

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO

LA UNIDAD POPULAR Y EL GOLPE DE ESTADO DE 1973 EN LA MEMORIA
COLECTIVA SOVIÉTICA: IDEAS Y REPRESENTACIONES CULTURALES.

Tesis para optar al grado de Doctor en Historia
ARSENIO SEGUNDO ANGULO FUENTES

Profesor guía: Juan Cáceres

Santiago de Chile 2013

RESUMEN GENERAL

La “Vía chilena al Socialismo”¹ y el gobierno del presidente Salvador Allende son un complicado proceso que han estado sujeto a una intensa revaloración y han sido punto de referencia histórica que articulan discursos públicos y privados. El triunfo de la Unidad Popular, su trágico fin y su evidente carácter fundacional han estado cargados de una amplia polisemia fundamentalmente política, pero que se vuelve más compleja al integrar además el imaginario y las representaciones culturales.

La extensa bibliografía y la insistencia en las interpretaciones de la coyuntura 1970-1973 reflejan la complejidad de un tema que es abordable desde distintos puntos de vista: ¿Qué representó la *Vía chilena al socialismo* para los soviéticos? ¿Cómo rastrear este imaginario sobre Chile? Es decir, poner el fenómeno del gobierno de la Unidad Popular y tratar de comprender cómo directa o indirectamente influyó en un segmento de la sociedad Soviética. Esta inquietud no tiene una respuesta única y se vuelve necesario ampliar el horizonte de las pesquisas y acentuar el diálogo con las fuentes.

Esta “mirada externa” nos permite superar el encapsulamiento propio de la investigación en clave nacional y distinguir matices diferentes en cuanto a los discursos que produjo la Unidad Popular en los actores internacionales “desde abajo, y en clave de la historia transnacional, lo que nos permite descubrir una comprensión menos “intervenida” por estrategias y las prevenciones de la diplomacia.

En concordancia con lo anterior, el núcleo de esta investigación se refiere a la memoria que dejó en la sociedad de la ex Unión Soviética la coyuntura chilena 1970 – 1973, a través de la reconstrucción histórica que se orienta desde las representaciones culturales y la historia oral. Proponemos que el gobierno de la Unidad Popular se

¹La Vía Chilena al Socialismo se sustentaba sobre diversas tesis esenciales como: 1) Tesis de la “revolución por etapas” y de la vía institucional y pacífica al Socialismo; 2) La transición al socialismo dentro de la “flexibilidad institucional”; 3) Tesis de la alianza con las “burguesías nacionales”. Significó, en términos de teoría política, una ruptura en la tradición marxista revolucionaria en lo que concierne el análisis de clase del Estado Burgués y el modo de transición del capitalismo al socialismo. Nuestro objetivo es ampliar el horizonte interpretativo del proyecto socialista chileno en el universo interpretativo del “socialismo soviético”.

constituyó como un significante que concentró y reactivó utopías sobre el cambio social, y que reactivó –en parte de la sociedad civil - muchos de los diálogos que circulaban o que estaban dejando de operar en la Unión Soviética.

Dado este marco, la investigación se propone dar respuestas a las siguientes preguntas:

1. Qué dimensión adquirió la coyunturachilena de 1970 – 1973 en la prensa y las representaciones culturales soviéticas.

2. ¿Cómo se hizo presente en la historia oral el imaginario de la Unidad Popular y el de la dictadura cívico-militar instalada en Chile desde 1973? Se responderá esta interrogante a través del estudio de un colectivo estudiantil soviético, existente en el marco del movimiento de solidaridad internacional, la Interbrigada Víctor Jara de Leningrado, actual San Petersburgo.

Introducción

La investigación para este trabajo se ha realizado en Rusia entre los años 2011 y 2012, y tuvo como objetivo analizar la forma en que la Unidad Popular, sus principales actores y su dramático fin, fueron interpretadas por la sociedad soviética en el periodo de los años 1977 a 1988.

Partiendo de la premisa de que la mirada externa no ha ocupado un lugar de importancia en la historiografía nacional, nosotros nos animamos a preguntarnos ¿por qué en estos estudios no se incluyen datos de sujetos externos, para así, dar una explicación más acabada del estudio de la Unidad Popular y el quiebre de la democracia en Chile? Esta pregunta se generó en base a encontrarme con la información y la grata sorpresa que aún existía y funcionaba una brigada internacional rusa (ex soviética) llamada *Interbrigada Víctor Jara* (en adelante la IBVJ) la cual participó activamente, entre 1977 y 1985² en el movimiento de solidaridad por Chile. La existencia de esa organización inmediatamente nos hizo formularnos las siguientes preguntas: ¿Por qué aún existe esta organización? ¿A qué necesidades remite y cuál sería su significado para la historia del tiempo presente? Así, el núcleo central de nuestra investigación se enmarca en las representaciones culturales y la historia oral, y de cómo las experiencias de la UP y el Golpe de Estado 1973 fueron resignificadas en el marco de la historia transnacional.

La coyuntura 1970 – 1973 no sólo puede ser abordada a través de una hipótesis nacional o de política local, puesto que no todas las categorías para explicar este complejo periodo histórico nacen o mueren en Chile, un Chile cerrado y desconectado de los procesos políticos externos. También pueden hablar otras voces que den cuenta de una percepción que integra un interesante y revelador componente acerca de cómo se vivenció nuestra historia reciente desde la mirada de actores no oficiales, y la historia política desde una perspectiva cultural.

Mi interés también se despertó en algunos seminarios sobre la Unidad Popular a cargo del profesor Patricio Quiroga, en el marco del Programa de Doctorado de la Facultad

²A partir de ese momento se fue forjando una relación de participación activa dentro de la investigación y de ahí pudimos ir ampliando los contactos. No fue ésta la única ni la primera red de contactos pero la traigo a colación por lo anecdótico de la situación.

de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Esto se expresó en la publicación de un artículo y en la oportunidad de presentar mi trabajo en la X° Jornadas de Historia en Argentina.³

Al hablar de las “percepciones externas” que generó nuestra historia reciente nos referimos a fuentes tan simples como una palabra, o un icono, textos escritos, relatos y otras formas más complejas tales como las fuentes filmográficas. En este marco, interrogamos a una variedad de especialistas y fuentes escritas: historiadores, politólogos, pero también representantes del mundo cultural y estudiantil del periodo 1970 – 1980, los cuales se ocuparon de re-descubrir sus causas y significados de la Unidad Popular. El “caso chileno”⁴, no lo fue solamente a nivel de las ideas, sino que se tradujo en acciones concretas y en una movilización social que se convirtieron en parte de la cotidianidad de un segmento de la sociedad soviética. Un factor importante de reflexión e información fue la música militante chilena, (Víctor Jara, Inti-illimani, Quilapayún, entre otros)⁵ que fue realizada por el exilio chileno en la URSS.

En la Unión Soviética, el triunfo de la Unidad Popular despertó expectación, interés e ilusión entre un amplio espectro de la sociedad, especialmente en los círculos de la juventud universitaria, cuyo proceso de organización venía acentuándose desde finales de la década de los sesenta y principios de los setenta, y que generó expectativas socio – políticas acerca de la posibilidad de triunfo de los procesos revolucionarios en la realidad latinoamericana. Ejemplos para ilusionarse existían, de Argentina llegaba el peronismo, de Perú el aprismo, de Centroamérica movimientos armados de liberación, etc., hechos que se percibían distanciados del entendimiento de los soviéticos.

³El tema de este proyecto fue presentado en las X° Jornada Interescuelas / Departamentos de Historia, 20, 21, 22 y 23 de septiembre de 2005. Mesa 53, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

⁴Utilizamos el concepto de “caso chileno” (*Chiliskaya Diela*) que era una forma de referirse, en la Unión Soviética, sobre la coyuntura 1970 – 1973 y el periodo de la dictadura, esto asociado a la noción de excepcionalidad en América Latina.

⁵Esta manifestación artística jugó uno de los papeles más importantes en el trabajo de la solidaridad. Es uno de los géneros que logró imponerse con fuerza y mayor rapidez en el campo internacional, principalmente porque esta expresión artística había alcanzado en Chile a principios de la década de los años 70 una madurez incuestionable, si se la compara con otras manifestaciones de la vida cultural del país.

El desarrollo de los tres años de la Unidad Popular y el golpe de Estado de 1973, no sólo generó una reflexión política y sobre cómo se comprendían los cambios y transformaciones sociales en América Latina, sino también manifestaciones emocionales en donde la experiencia de la represión en Chile evocó en la Unión Soviética, por ejemplo, la memoria traumática de la Gran Guerra Patria Soviética⁶, especialmente el sitio de Leningrado, y que ha sido una fuente inagotable identitaria y orgullo nacional ruso. La potencia de las imágenes del golpe de Estado en 1973 reprodujo un sentimiento de identificación con Chile, que fue reforzado por los primeros exiliados y la base del Partido Comunista en la Unión Soviética; el PCCh, asociado al prestigio en el movimiento obrero organizado de larga data y muy similar a sus homólogos en Europa. Esto hizo más fácil la vinculación y articulación hacia Chile. Nos referimos a imaginarios y comportamientos que se impusieron sobre el discurso oficial y que se conectaron a micro – experiencias localizadas en ciertos pliegues de la sociedad soviética. Chile como productor de representaciones que fue “descentrado” y utilizado como prisma a través del cual se percibían otros quiebres democráticos o historias traumáticas nacionales, entrecruzando situaciones lejanas en términos geográficos y/o geopolíticos y cercanos en el cuadro político.

En concordancia con lo anterior el movimiento juvenil de solidaridad soviético y otros actores no políticos, dan cuenta de una rica visión sobre la coyuntura 1970 – 1973. Por ejemplo, el encuentro del historiador chileno Hernán Ramírez Necochea con académicos de la Universidad Estatal de San Petersburgo.⁷ Hablamos de percepciones emocionales sobre “lo chileno”, que circulaban en clave más popular y que estaban ancladas en su convivencia con el exilio chileno, cuyos actores también incidieron en la producción del imaginario soviético. Así, debemos tener en cuenta que el escenario no es

⁶“Gran Guerra Patria”, es el término de la historiografía soviética aceptado para el período desde el 21 de junio de 1941 hasta el 9 de mayo de 1945.

⁷El profesor Komissarov, que conoció a Ramírez Necochea en Leningrado; Lybarskii, que tuvo contactos con dirigentes del PCCh y actores culturales; el economista ruso Vladimir. N. que se entrevistó con parte del círculo cercano de Pinochet a inicios de 1990 en un viaje a Chile (este material fue filmado); Tatiana Vladimirskaia (académica de la Universidad de Moscú) que trabajó con artistas chilenos como *Inti – illimani* y personas que se vincularon con Víctor Jara en sus dos viajes a Rusia. Estas personas fueron de gran ayuda en nuestra investigación.

uno, sino dos: el emisor por un lado (Chile) y el escenario receptor la Unión Soviética,⁸ esta última como un espacio privilegiado donde los discursos de los supervivientes hallaron lugares de enunciación.

Este trabajo no busca demostrar ni analizar los problemas internos ni fundamentos de la Unidad Popular, ni realizar una reflexión desde ciertas instituciones a partir del análisis de las superestructuras como el partido político, el Estado, o centrado en los actores políticos, sino que intenta mostrar – a través de la selección de variadas fuentes – un imaginario, acerca de cómo se vivenció un periodo de nuestra historia en las fuentes de la ex Unión Soviética, un país, que en la coyuntura 1970 – 1973 fue representativo de la Guerra Fría, y que para la sociedad chilena de aquel entonces encarnó el mundo bipolar.

Creemos importante tratar de contribuir al conocimiento sobre nuestra historia reciente con la incorporación de nuevas fuentes que reconstruyen la coyuntura 1970 – 1973 y tratar de ligarlos con la(s) tendencia(s) histórica(s) constitutivas de nuestra historia nacional. Es decir, la interacción entre las dimensiones nacional y global en los fenómenos ideológicos y tratar de comprenderlos fuera de los límites de la guerra fría o en las grandes líneas políticas de la época. Dado mi objeto de estudio, consideramos que el marco teórico más apto para este abordaje estaría ubicado en la historia cultural. Este planteamiento ayuda a iluminar un aspecto central del argumento que presentamos: la mirada externa sobre la UP, no sólo fue interpretada por la ciudadanía como un acontecimiento político y militar, sino que además, en alguna medida, fue subjetivada y/o percibida en su dimensión político – social, a través de las alteraciones y cambios que tuvieron lugar en su país.

⁸Consignemos que para los europeos, interpretar la situación política de Chile resultaba menos complicada que la de cualquier otro país latinoamericano. La presencia de la cultura europea en Chile alcanzaba al ámbito político maduro, siendo esto una excepción en relación al contexto geográfico.

Hipótesis

1. La percepción de la sociedad soviética sobre el Gobierno de la Unidad Popular fueron el entrecruce de las expectativas de lo inédito de la *Vía chilena* 1970 – 1973 y la potencia de su dramático desenlace (1973). La fuerza de estos acontecimientos se convirtieron en el canal que acercó a la sociedad soviética con Chile y creó un imaginario que se impuso a la función ideológica de la *Realpolitik* soviética⁹, lo que permite descubrir significaciones y una comprensión menos mediatizadas por estrategias y prevenciones de la mirada oficial.

2. Salvador Allende irrumpe socialmente como figura esclarecedora de los principios del socialismo frente a los síntomas de agotamiento de la clase política soviética y de la revolución. La existencia del “Allende político” es menos importante que lo simbólico y se constituyó como un significante que concentró y reactivó utopías y muchos de los diálogos que en el pensamiento político soviético se diluían. El ejemplo chileno sirvió a la clase política para mantener viva la ilusión de la juventud de su país. Así, podemos conocer parte de las tensiones y conflictos internos de la sociedad soviética con la *Nomenklatura*.¹⁰ Los actores soviéticos actuaban como “donadores” en apoyo a la causa chilena, pero detrás de las acciones solidarias – simbólicas y/o materiales – se desarrollaba un tipo de accionar, que develaría conflictos que se estaban produciendo en el interior de la sociedad soviética, en especial entre la juventud.

3. En concordancia con los puntos anteriores, el movimiento de solidaridad estudiantil soviético en el caso de la *Interbrigada Víctor Jara*, representaría la pervivencia de la memoria chilena coordinada desde abajo, y que no correspondía a la estrategia operativa de las políticas del *Komsomol* (Juventudes Comunistas de la Unión Soviética). La visión romántica que encontraron en el caso chileno sería motivo no menos importante en

⁹*Realpolitik* basada en intereses prácticos y necesidades inmediatas y concretas, sin atender a la ética como elementos formadores de las relaciones entre países. Nicolás Maquiavelo (*El príncipe*) sostenía que la única preocupación de un gobernante es buscar el poder para así conseguir el beneficio de su Estado. En el caso de la Unión Soviética, la *Realpolitik* se materializó en una doctrina que por encima de consideraciones ideológicas se justificaba en el uso del poder económico.

¹⁰El nombre de *Nomenklatura* define una elite de la Unión Soviética y como grupo humano estaba encargado de la dirección y de ocupar posiciones administrativas claves en el gobierno, en la producción y en el sistema educativo, en el ambiente cultural, etc. Clase que tomaba las decisiones sin estar sujetos a un control real por las instituciones formales.

los brigadistas para participar en la IBVJ, elemento que se entrecruzaba con el sentimiento de desconfianza hacia la formaburocrática de hacer política en la Unión Soviética. Así, esta agrupación nos proporciona conocimiento sobre los conflictos internos en la Unión Soviética, organizados en el eje clase política/ciudadanía. Los contenidos de la IBVJ expuestos en sus publicaciones y actividades culturales asumieron un papel de difusión que dio a conocer a la sociedad soviética las subjetividades sobre lo sucedido en Chile. Sería una memoria menos condicionada o incómoda, en consecuencias más abierta que mucho de los testimonios del exilio chileno, condicionados por el factor de la memoria traumática, el desencanto, y la manipulación política, entre otros factores.

Objetivos

El aporte de la presente investigación no radica en mostrar una “visión desde afuera” sobre nuestra historia reciente, ni pone su énfasis en las sensibilidades e imaginarios, sino – como nos hizo notar el historiador Luis Corvalán Márquez – sobre todo distingue en el sujeto que elabora esa visión, que en este caso es cierta juventud soviética la cual observara en Salvador Allende, y otras figuras chilenas análogas, una contraimagen o contradiscurso a la nomenclatura soviética.

El objetivo general es buscar insertar la historia reciente de Chile en un análisis de corte universal a partir de la significación de la coyuntura 1970 -1973¹¹ y la dictadura en la configuración de otro espacio ideológico, en este caso, en el *corpus* de fuentes rusas.

A fin de comprender cómo se informó, involucró y expresó nuestro conflicto a través de la diversidad de publicaciones escritas y expresiones culturales soviéticas de la década del setenta. Proponer una interpretación del impacto de la vía chilena al socialismo en diversos actores soviéticos (intelectuales politólogos y ciudadanía) mediante un análisis cualitativo de la interacción de los discursos públicos y privados. Así, intentaremos

¹¹Señalemos que la *Vía pacífica* respondió a singularidades de la política chilena – puesto en “el poder popular” y en la alianza partidaria transversal – siendo proclamada independiente, al mismo tiempo, que esa idea fue lanzada en el XX Congreso del PCUS en 1956. Desde mediados de la década de los 50 no podemos hablar de una rígida influencia de líneas programáticas (en el PCCH) y las ataduras – al paradigma del socialismo soviético – más bien se consignan a referencias ideológicas y de tipo rituales. Al respecto, CORVALAN, Luís: *De lo vivido y lo peleado, Memorias*. Santiago, LOM, 1997, p.108.

acometer nuestra historia reciente en la categoría del giro transnacional, que sigue el movimiento o alcance de sujetos sociales o ideas a través de las fronteras nacionales.

Objetivo específico

Determinar las variaciones presentadas en la interpretación de la Unidad Popular y sus actores que según la experimentó la diversidad de las fuentes rusas, para lo cual proponemos una organización de los contenidos en tres ejes, a saber:

Primer eje, donde se propone:

Esbozar las percepciones y conceptos que se construyeron en las fuentes escritas, tanto oficiales como de divulgación masiva sobre:

- Significado de la Vía Chilena al Socialismo
- Las percepciones de la Unidad Popular y la figura de Allende¹²
- El efecto del golpe militar en Chile de 1973.

Conocer las percepciones de periodistas y otros actores soviéticos que estuvieron en Chile o vinculados en momentos claves de la coyuntura 1970 –1973.¹³

Conocer la(s) forma(s) de la iconografía y propaganda, que remiten al universo simbólico de la coyuntura 1970 – 1973 y que sintetizan consideraciones más emocionales sobre el “caso chileno”.

En un segundo eje buscamos:

Conocer cómo fueron resignificados el gobierno de la Unidad Popular y el golpe militar de 1973 en la memoria cinematográfica soviética, y a partir de estas fuentes, establecer un contrapunto con los análisis encontrados en publicaciones escritas y los debates oficiales.

¹²Se examinarán las percepciones e interpretaciones sobre la figura de Allende presentes en el Diario Oficial y las columnas de opinión en la prensa general, y publicaciones seriadas. Conocer las imágenes del tema presente en la prensa. Estas fuentes se distinguen textos “para el consumo interno”, principalmente dirigida al segmento de la población y juvenil, cuyo objetivo era la creación de símbolos de la imaginaria romántica revolucionaria contemporánea y los textos “para la exportación”, que se encargaban de situar el caso chileno dentro del bipolarismo de la guerra fría.

¹³Se incluirá el debate que se dio en el marco universitario, como espacio de reflexión académica sobre el caso chileno.

En concordancia con los dos ejes mencionados arriba, se intentará conocer los rasgos que dieron lugar a una serie de particularidades, que no siempre coincidieron con las generadas en el marco del análisis político.

En un tercer eje:

Se tienen como objetivo el análisis de enunciados acerca de las motivaciones y cómo se construyeron o afloraron las valoraciones sobre el significado del gobierno del presidente Allende y la dictadura chilena de 1973 a partir de la historia oral de un segmento de la juventud soviética. Nuestros puntos principales son:

Establecer las percepciones sobre la Unidad Popular presentes en la diversidad de los archivos generados por la IBVJ, en la forma de memorias personales, fotografías, *plakats* o carteles, y música.

Conocer las percepciones y las actividades de la IBVJ vinculadas al caso chileno a través de la prensa escrita estudiantil.¹⁴En este punto, debemos señalar dos aspectos dignos de interés: el rol que jugó la mujer soviética en las organizaciones estudiantiles de solidaridad y las formas de resguardo de la memoria sobre el caso chileno.

Metodología y fuentes

El diseño de nuestra investigación es cualitativo, en tanto indaga sobre contenidos culturales desde una postura que tiene como preocupación el punto de vista de los sujetos y que realizará una interpretación del análisis de las representaciones entregadas por la muestra de sus discursos.

El carácter poco explorado de nuestra investigación, le confiere la dificultad de no disponer de fuentes secundarias y bibliográficas sobre las que basarse, pero también el valor añadido de comenzar una nueva línea de análisis, que aunando el análisis histórico Desde la perspectiva de las representaciones culturales el estudio de la UP podrá ayudarnos

¹⁴La Brigada Víctor Jara, tuvo el apoyo del diario estudiantil *SovietskiEconomist*, que se constituyó en un espacio para dar a conocer y expresar percepciones sobre el caso chileno. Éste, circulo principalmente, en el marco del Instituto de Economía y Finanzas de Leningrado (actual San Petersburgo).

quizá a aclarar algunos puntos, señalar otros y evidenciar realidades que desde un enfoque diferente a la mostrada por el discurso y la historiografía más tradicional.

El alcance de los discursos de la memoria de la UP requiere postular un marco teórico en el que se tomen en cuenta las líneas de fuerzas de los discursos culturales y formular, sin ánimo de ofrecer respuestas definitivas, algunas líneas de reflexión que puedan arrojar cierta luz sobre la auténtica capitalización del entrecruce de la historia “desde abajo”, la historia oral, y las representaciones culturales

Nuestra investigación es diversa e interdisciplinaria. La búsqueda de fuentes documentales fue ardua y compleja, por tratarse de historiar un período reciente y porque el sujeto de estudio dejó rastros muy dispersos y material de prensa y revistas (recortado, sin datos bibliográficos como título, fecha o número de página). El idioma no fue problema al realizar las entrevistas, pero hubo ciertas dificultades para dar con los conceptos precisos y no alterar la sensibilidad del relato.

Así entonces, nuestro trabajo responde a al intento de:

- Destacar la relevancia internacional de la Unidad Popular y sus actores.
- Establecer, asociar, identificar / fechas, personas, lugares, anécdotas, comentarios, imágenes, etc.
- Estructurar la exposición de los recuerdos.

Descripción del trabajo por medio de sus capítulos

Sobre la base del análisis cualitativo – en un diseño exploratorio descriptivo – la estructura a partir de la cual ha sido elaborado nuestro trabajo consta de seis capítulos.

En el capítulo 1, se explica el marco analítico que ha servido para estudiar a nuestro objeto de estudio desde la interdisciplinariedad del análisis, y donde se presentará una propuesta de análisis histórico que esboza la perspectiva conceptual. Presentamos los métodos historiográficos, sociológicos, antropológicos utilizados en este trabajo, conjuntamente con las fuentes que se hemos empleado para construir este trabajo y su uso en la articulación de esta investigación

En el capítulo 2, elaboraremos una panorámica cuyo fin será identificar las particularidades de la UP desde la perspectiva global que la Unión soviética tenía de América Latina. Esto implicará conocer los constituidos por la *Nomenklatura* y su *Reapolitik*, por un lado, y los intelectuales de ciertos centros científicos, por el otro. Miraremos una cierta caracterización de la historiografía soviética sobre América Latina y que se configura como una base metodológica en que se apoyará nuestra investigación.

En el capítulo 3, nos abocamos a conocer el imaginario del triunfo y caída de la UP y la figura de Salvador Allende en la diversidad de fuentes escritas.¹⁵ Nos referimos a distintas facetas en relación a la llegada al poder de Salvador Allende y el impacto de su proyecto socialista en la arena internacional. Este hecho como promoción a un aumento del intercambio cultural entre Chile y la URSS. En los acápites de este capítulo, se destaca la peculiaridad del proceso chileno en la variada percepción soviética sobre el debate acerca de la compatibilidad entre el socialismo y la democracia representativa en un escenario altamente ideologizado como fue la Guerra Fría.¹⁶ Particular interés reviste el debate académico verificado en la URSS en torno a la caída de Allende. La destrucción del mito de Chile como democracia sólida. Nos detendremos en las percepciones sobre la figura de Allende que circulaban en las publicaciones seriadas y algunas monografías. En este punto, se ve la necesidad de relacionar los contenidos La UP como “metáfora” y símbolos contruidos, en el relato de los corresponsales soviéticos que visitaron Chile durante la UP y, en fin, la iconografía soviética durante la dictadura de Pinochet.

En estos capítulos se pretende un análisis sucinto, en donde contrastamos la historiografía soviética – más apegada a la línea del PCUS - con publicaciones escritas

¹⁵En los capítulos 2 y 3, revisaremos los trabajos más relevantes de artículos de opinión, publicaciones periódicas y monografías, donde trazaremos un cuadro sobre la reflexión sobre la coyuntura 1970 – 1973, la figura de Allende y otros actores. En estos puntos se da cuenta de las diferentes percepciones de las publicaciones de divulgación popular. Éstas aventajan a las monografías en su periodicidad y, en general, por su contenido más independiente de la postura oficial política.

¹⁶Para los comunistas italianos, por ejemplo, el gobierno de Allende representaba la posibilidad de materializar la línea política gramsciana. El proyecto de la UP implementaba el socialismo como medio alternativo para la consolidación – vía Estado de derecho – del socialismo. Además, se considera que la posición de Allende generaba un fuerte contraste a la línea oficial impuesta por Moscú, además se consideraba el aspecto subjetivo de no repetir la Italia fascista.

menos demarcadas por la línea oficial¹⁷. Intentamos acercarnos a una de las formas en que se materializó el debate respecto del acontecer político, social y cultural y la especificidad de Chile en el contexto latinoamericano. Se ve la necesidad de relacionar los contenidos de las diferentes opiniones y argumentos que hacían referencia al caso chileno. El método usado fue centrarse en algunos años claves y relevantes para los sujetos de estudio, como fueron 1970, 1972, 1973, en las visitas de Allende a la Unión Soviética en 1957 y 1972, y también en acontecimientos puntuales, tal como el primer encuentro con figuras políticas chilenas en la Unión Soviética, como Luis Corvalán y Volodia Teitelboim, entre otros.

Asimismo, se examinaron periódicos, como *Komsomolskaya Pravda*, *Smiena*, *Leninsky Iskri*, *Sovietsky Economist*,¹⁸ y las revistas: *Novoe Vremia*, *Voproci Histori*, entre otras publicaciones, consideradas como las más importantes para nuestro trabajo. Estas fuentes de información fueron sometidas a un riguroso estudio entre el análisis externo y el interno. El primer aspecto, contempla la necesidad de dilucidar cuáles fueron los objetivos del artículo, las imágenes incorporadas al texto escrito, etc.; mientras que el segundo ámbito, implica analizar el contenido propiamente dicho, lo cual significa conocer los parámetros de composición estructural de los textos y su distribución interna.

También correspondía compenetrarse en los acontecimientos a través de las representaciones culturales, sobre la designación estética de lo político: fotografía, memoria cinematográfica, simbólica y material iconográfico, para lo cual se revisó la sección de Estampas, de la Biblioteca Nacional de San Petersburgo.

En el capítulo cuatro, la UP se abordará desde la memoria cinematográfica soviética. Para tal efecto se realizará a partir de las siguientes estrategias: la revisión de

¹⁷ Estos capítulos se iniciaron con un estudio del estado de la cuestión en la prensa y publicaciones escritas soviéticas sobre el período, para lo cual se concurrió a la Biblioteca Nacional de Rusia, además de diferentes archivos personales. Estos últimos, privados y concedidos por las personas rusas entrevistadas.

¹⁸ Los periódicos *Komsomolskaya Pravda*, de cobertura nacional, fundado en 1925 como órgano oficial de la juventud del Partido Comunista de la Unión Soviética, actualmente sigue editándose en forma independiente; *Smiena*, (*Cambio*) periódico juvenil de Leningrado (San Petersburgo) se editaba a partir de 1919, se revisa la vida política y cultural, se edita en forma independiente, *Leninsky Iskri*, principalmente dirigidos a la juventud soviética; *Zvestia* (*Noticias*) se edita desde 1917 y expresó la opinión oficial del gobierno soviético publicada por el Presidium del Sóviet Supremo de la URSS. Desde el 2005, el periódico pasó a formar parte de la empresa estatal rusa. *Sovietsky Economist*, periódico de Leningrado, de circulación estudiantil. Las revistas *Novoe Vremia* (Tiempo Nuevo), *Voproci Histori* (Preguntas de la Historia).

fuentes bibliográficas y resignificación histórica de fuentes fílmicas a través del director ruso Román Karmén y documentales de la televisión soviética, haciendo particular énfasis en el juicio de los actores sociales. Uno de los aspectos que brindan estas fuentes es la cobertura que brinda al aspecto cultural latinoamericano, dada su capacidad de impacto masivo, que lo diferencia del resto de otros medios de comunicación.

En los capítulos 5 y 6 se utilizaron dos tipos de fuentes. Primero, el testimonio oral, de treinta y dos personas, miembros de la IBVJ, además de personas vinculadas desde otros espacios, como el académico y cultural. En segundo lugar, se utilizó material escrito e imágenes generadas por este mismo colectivo. Referente a este punto, resultó de gran aporte el material recopilado a través de años por las brigadistas. Muchas de ellas tenían sus carpetas que contenían valioso material, cartas, memoranda, documentos, notas, fotografías, opiniones,¹⁹ las cuales circulaban en clave más popular. En estos capítulos, se perfila a la Interbrigada Víctor Jara como una entidad que respondía a un acto autónomo de solidaridad con la juventud soviética. Por ello, el imaginario sobre la UP en la URSS no es monolítico y da cuenta de diversas miradas y nos permite la observación de una tendencia entre los jóvenes soviéticos de un cambio en su cultura política a partir del caso chileno.

Nuestra estrategia de investigación fue de tipo cualitativa, en donde predominó una preferencia por los relatos de historias personales lo cual implicó una articulación desde el punto de vista del sujeto (sus afirmaciones, omisiones, silencios, etc.) y que estableció una relación subjetiva (lado íntimo) de sus miembros con el contexto político mayor.

Antes de realizar las entrevistas, se analizó la metodología de historia oral, sus pautas de investigación, como sopesar la evidencia y finalmente las preguntas que pudieran surgir. Fue necesario familiarizarse con algunas consideraciones que apuntan hacia tres ejes: la selección, es decir, la elección previa del testigo; la recogida, la forma empleada

¹⁹Se revisó el material personal de los brigadistas, y documentación como: fotografías, material audio-visual, cartas, etc. Fuentes que nos permiten abarcar una gran variedad de factores que operan dentro de este contexto, y que si bien pueden considerarse como políticos, económicos o sociales, pueden a su vez interactuar dentro de una problemática cultural más amplia.

para recabarlos; y el tratamiento posterior del testimonio.²⁰ Asimismo, la entrevista debe ser tamizada por una perspectiva histórica ya que el entrevistado no sólo habla al entrevistador sino también a una comunidad más amplia a su historia. Existen entonces, niveles escondidos en el discurso que hay que tener en mente al practicar la historia oral.

Las 32 entrevistas no pretenden ser representativas de la mirada y la memoria de Chile en Rusia y dado el volumen relativamente pequeño se optó por la transcripción de los pasajes más relevantes de los testimonios, incluidas en el Anexo 1.

Las entrevistas fueron orales y en idioma ruso, y al transcribirlas se pueden perder detalles como inflexión de voz, silencios, expresiones, etc.,²¹ de ahí el entrecruce con otros relatos acerca de las lecturas y las experiencias del contacto directo con los actores políticos y sociales chilenos. Asimismo, la necesaria confrontación con algunos testimonio de estudiantes chilenos que participaron en la IBVJ. Estos relatos cruzados. El testimonio de cada miembro fue grabado digitalmente para posteriormente obtener un documento. Mis preguntas y comentarios no se transcribieron. Determinados testimonios debieron contar ineludiblemente con autorización para su reproducción. El entrecruzamiento permanente de datos y referencias a medida que éstos surgen de las entrevistas, es precisamente lo que permite hallar y explicar las percepciones más fijadas sobre Chile. Lo limitado y localizado de nuestro estudio nos permitió un seguimiento bastante preciso, en términos de fechas, lugares, hechos y personas, de las distintas historias de vida, pero siempre sometidas a la comprobada metodología historiográfica de entender su origen y propósito para establecer su validez y averiguar sus imitaciones como fuentes de evidencia histórica. Estas valiosas fuentes orales, transcritas.²²

²⁰La metodología de las historias de vida reitera el valor del método cualitativo de la producción de historias de vida como una fuente que abre posibilidades nuevas para permitir un acercamiento a los espacios y experiencias de mujeres, cuya presencia en el record histórico ruso es importante. Las vivencias experimentadas por los miembros de este estudio permiten un análisis que une lo empírico con lo teórico e interpretativo.

²¹Los títulos del material, sean cartas, memorias, fragmento de obras de teatro, poesía, etc., las hemos traducido, exceptuando aquellas ocasiones en que las palabras empleadas se entienden perfectamente. Los nombres de los periódicos y las revistas los hemos dejado en su lengua porque no son significativos para la comprensión del texto.

²² Con el fin de facilitar y agilizar la lectura de los relatos, las entrevistas se presentan en cursivas y en el caso, de diferentes entrevistas o narradores, nos saltamos un espacio entre relatos, con el objetivo de diferenciar los testimonios y de donde provienen.

Las citas extraídas de los testimonios no fueron alteradas, tratando de mantener fidelidad de la memoria viva: el relato con hechos sobredimensionados, las divagaciones, hechos exagerados, errores de tiempo, etc. Sin duda, éstas también dan cuenta de procesos inconscientes o proyecciones de quienes narraron de sí mismos y por los otros, y no quisimos perder esa estética en nombre de una redacción. Entre las formas más o menos factibles de traducir por escrito lo dicho fue respetar la literalidad de lo oral, que ayuda a paliar el sentimiento de pérdida que tenemos al enfrentarnos a un texto. Por lo que intentar “corregirlos” sería una prepotencia académica, así nuestro principal argumento fue tratar de influir lo menos en el traspaso de la memoria al discurso ya que son voces rememorando un momento de vida.

Las fuentes

Hemos intentado que todos los factores implicados tuvieran un reflejo en nuestra investigación, donde se trabajó la subjetividad en la diversidad de fuentes. Así, nuestro trabajo se encuadra en la relación texto escrito – texto “ficción”. Las expresiones más claras de esta posición las ofrecen las reflexiones de Paul Ricoeur²³ y Gilles Deleuze, acerca de la reconstrucción histórica. La “ficción” – a efecto de nuestro trabajo – representa algunas dificultades con respecto al documento escrito, pues apela a la imaginación; pero por la facultad creativa permite ofrecer aspectos que favorecen la historización, además que la historia recurre a cierta “ficcionalización” en su propósito de reproducir el pasado.

La coyuntura 1970 – 1973, ocupaba un gran espacio en los medios de información soviéticos. Aún así, el acceso a nuestras fuentes presentó un obstáculo. La dificultad de la dispersión de material y los problemas de la falta de catalogación o destrucción del material en su fuente original.

Las actitudes iniciales de condena y la continua observación posterior del golpe de Estado fueron creando una cultura política que se expresó en variadas formas:

1. En la prensa y las publicaciones seriadas, tanto oficiales como populares, entre los años 1973 a 1989.

²³RICOEUR, Paul: *Configuración del tiempo en el relato de ficción*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1995.

Incluimos las publicaciones escritas, básicamente por dos razones: en primer lugar, se responde a un intento de insertar el tema de la UP dentro de la historiografía soviética, con idea de establecer un puente con el resto de la historiografía chilena. Como se verá a lo largo del análisis, se trató de unos rasgos que influyeron y dieron lugar a una serie de particularidades, que no siempre coincidieron con las generadas en el marco del análisis político.

Ya ubicados en este punto, se analizarán las percepciones de periodistas y otros actores soviéticos que estuvieron en Chile o vinculados a momentos claves de la coyuntura 1970 –1973 y que sintetizan consideraciones más emocionales “sobre lo chileno” que circulaban en clave más popular, como la propaganda de determinado artículo desde el campo de la micro-historia y la cultura.

2. Fuentes orales. Es la herramienta principal que responde a los objetivos de nuestra investigación. La entrevista, que realizamos con apoyo de un cuestionario, establece una relación social de intercambio comunicativo, un acto en el cual los agentes participan de una negociación de sentidos que afecta al desarrollo de la conversación. Hay una serie de objetos en juego (imágenes sobre la persona, recuerdos, argumentos, datos, lugares, etc.) y estos redefinen sus posiciones ideológicas y la reconstrucción de la historia en función de la situación creada. El valor agregado de estas fuentes son acompañadas de textos aclaratorios: relatos, poesías, información política, correspondencia personal, etc. Iremos presentando los distintos escenarios donde la gente rememora y conmemora experiencias que acometieron. En estos contextos objetos materiales como las fotografías, las medallas, los libros, documentos, cartas, etc., jugaron un papel dinámico en la activación del recuerdo; sirvieron como soporte visual sobre el cual reconstruir el imaginario de la UP.

Los entrevistados comentaron sus propias fotografías, matizando algunos aspectos sobre la escena recogida y los personajes que allí aparecen.²⁴ Manifestaron también una relación estrecha con estos objetos materiales a los que les otorgan un valor especial, no

²⁴En las entrevistas biográficas, las fotografías son consideradas parte de la historia personal y colectiva y parte del pasado; los informantes se muestran muy solícitos a enseñar las fotos que conservan, comentarlas y demostrar el valor insustituible que tienen.

sólo porque sirvan de soportes visuales en los recuerdos, sino que al hecho mismo de “poseerlos.” Entre ellos, el archivo fotográfico en las que aparecen personas y hechos que tienen un valor sentimental – testimonial (bien porque se perdió contacto con la persona o porque había muerto). El desmenuzamiento de estos testimonios no se agota en una primera aproximación, sino que son depósitos de experiencia que guardan gran cantidad de datos que se irán desvelando en los capítulos 5 y 6.

Nos referimos a la simbólica política y social de la IBVJ: Dibujos, cartas personales, canciones, poesías, apuntes, carteles, grabaciones, etc., que asumieron un papel formativo y pedagógico, creador a la vez de identidad. Jugando por lo tanto un rol determinante en la disposición de actitudes y conductas, y más particularmente en las subjetividades de sus miembros en un contexto de lejanía con Chile.²⁵ Los escritos y notas tomadas fueron contemporáneas a los hechos, no fue objeto reelaboración posterior. Comprendido como testimonios que tienen el mérito de la espontaneidad, caracterizada por una interacción particular entre transmisión y recepción, con el que lo escucha. Hay por lo tanto una necesidad de escucha y de dejar un rastro de sus sufrimientos y convertirlo en un acto político.

3. Las fuentes fotográficas resultaron un soporte fundamental para nuestra investigación. Las imágenes (re)presentan los contenidos y el lenguaje en que fueron escritas, al margen de su intencionalidad. Las fotografías se conforman en la necesidad de detransmitir valores, hechos y a actores chilenos y los restos del trauma.

El material fotográfico reproduce un una situación histórica particular que *bascula ya en el pasado*²⁶ y se trata de una acción colectivo – política y como distingue Langland, Victoria,²⁷ la construcción de la memoria colectiva se sitúa no sólo en un tiempo sino también en una acción. El documento gráfico se utiliza para reafirmar la singularidad de lo de la UP y relato y sobre la experiencia dictatorial.

²⁵Según tuvo ocasión de comprobar el autor de esta investigación, en la ciudad de San Petersburgo se organizaban exposiciones bajo la temática de “encuentro *Interbrigada* 1977- 2000”, realizados en bibliotecas locales recordaban, y compartían públicamente el caso chileno a través de la memoria fotográfica.

²⁶ BOURDIEU, Pierre: *Un art moyen. Essai sur les usages sociaux de la photographie*. Paris., 1965, p. 293.

²⁷LANGLAND, Victoria: *Fotografía y memoria*, en: Jelin, Elizabeth y Longoni: *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represión*. Madrid: Siglo XXI. 2005

En el movimiento de solidaridad, como las fotografías producidas en la IBV, remiten a una identificación personal y la representación material de su apoyo con Chile. Estas imágenes, como representaciones que no son neutras, tienen un valor histórico porque señalan formas de imaginar a Chile en la década del 70 – 80. A lo largo de la investigación estas fuentes han sido utilizadas en distintos momentos e intencionalidades. Las imágenes facilitadas por los entrevistados, han servido como complemento a sus propios relatos.

Las fotografías se encuentran con frecuencia adjuntas a los archivos personales de los brigadistas y otros actores que registraron visualmente el caso chileno, lo cual permitió conformar un corpus de conocimientos que revelan ciertos aspectos a los que otras fuentes como las escritas no acceden. Destacamos la costumbre de los brigadistas de fotografiar diferentes momentos de convivencia con los chilenos y *lo chileno*. El archivo fotográfico que contiene una memoria visual de las primeras generaciones de chilenos en la Unión Soviética, resulta un soporte de memoria fundamental para nuestra investigación, trascendiendo la faceta de mera ilustración y pasar a desarrollar una vertiente histórico-cultural. El análisis de estas fuentes son necesarias para llevar a lo público huellas visuales inéditas de la historia del exilio (en la U.R.S.S.).

Otro espacio donde estos objetos materiales intervienen en el proceso de recordar es cuando se organizaban exposiciones fotográficas bajo la temática de “encuentro Interbrigada 1977- 2000” (encuentros en bibliotecas locales) donde el colectivo se halla representado como parte (protagonista de las fotos) y como público. En estos contextos, según tuve ocasión de comprobar en la ciudad de San Petersburgo, las fotos tenían un determinado orden cronológico y temático, como recurso para construir un discurso histórico que acompaña las imágenes.

Las imágenes también resultan un aporte en el redescubrimiento de momentos y parte de la cultura material de la UP desaparecida del espacio público en Chile tras el golpe militar. Sin este registro, habrían pasado desapercibidas, ya sea por olvido o porque fueron escasamente tratadas. El acceso al archivo fotográfico de los entrevistados permitió la reconstrucción de la memoria de los exiliados, y la presencia cultural chilena en la Unión

Soviética. Además del significado de uso de las imágenes sobre Chile como fotografías propagandísticas correspondiente a un entorno más oficial.

4. Fuentes audiovisuales. Integramos la memoria que los cineastas soviéticos realizaron sobre el gobierno de Salvador Allende. Se consideró la memoria cinematográfica, que refiere a la verosimilitud y al reclamo por la “verdad” de los hechos históricos. En la dirección de estos planteos y debates se revisó las formas en que el cine documental soviético construyó una idea de la *Vía chilena* y el quiebre de la democracia. La cultura documentalista soviética manifestó un interés por los procesos revolucionarios en el Tercer Mundo. Desde el enfoque marxista como son las desigualdades sociales debido a las formaciones estructurales del capitalismo, el valor cualitativo del gobierno de Allende se convirtió en una fuente útil como herramienta político-cultural, y dice relación de la explicación sobre el socialismo en América Latina.

La pertinencia de las imágenes en nuestra investigación resultaron ser enriquecedoras en relación con la sensibilidad y la formación de opinión en la U.R.S.S. Consideramos el cinesoviético como una fuente primordial, espacio de creación capaz de recoger con intensidad la problemática y representación cultural que realizó en su y nuestro trance histórico. En este marco, los documentos fílmicos adquieren particular importancia a las formas de “volver a ver” a Allende y la *Vía chilena* desde los documentos fílmicos que refiere sobre el aspecto de cuáles son los códigos culturales para nombrar a los actores chileno en la memoria cinematográfica soviética; la cual ha propiciado la narrativa del “hombre de a pié” desde el *Realismo Socialista*. La propuesta narrativa tomó dos vertientes, la violencia como herramienta para concientizar y que el espectador sea testigo.

En la década de los setenta, la Unión Soviética poseía una gran infraestructura estatal como *Mosfilm*, *Lenfilmy* otras productoras a nivel de las repúblicas soviéticas. En el campo del cine documental se encargaba la *Soiuzkinokrónika* (Unión Crónica), que envió al director soviético Román Karmén como corresponsal durante la guerra civil en España.²⁸El documento fílmico, amplió el conocimiento sobre los movimientos sociales en América

²⁸Documental, *CierseKorbalana* (Corazón de Corvalán) de Román Karmen, Mosfilm, Moscú, 1975. *Pilayoschi Continent* (Continente en Llamas), Moscú, 1972.

Latina y hace referencia sobre la significación del gobierno del presidente Allende 1970 – 1973 y la lucha contra la dictadura, como sucesos merecedores de ser filmado y reproducido para el público soviético y sujeto a la valoración histórica del periodo. El enfoque del film se ubica en la perspectiva de la formación de cultura política como el elemento central de procesos comunicacionales.

A nuestro parecer, y considerando la fuerza narrativa del género documental en las décadas 1960 – 1970, fue un medio que mejor se unió con las prácticas de la historiografía. La percepción que entrega el cine documental es la autenticación del efecto de la imagen en su aspecto factual. La cercanía con las imágenes supone el énfasis de veracidad que potenció y legitimó el tratamiento discursivo y testimonial de los actores chilenos. Nos referimos al método de recuperación de la memoria que se hace presente “delante de la cámara” y que en teoría sucede cuando no existe la cámara. Precisamente, por esta razón, el público tendió a ver el documental como un género que se adhirió a la verdad histórica. Visto desde este punto de vista, este género cinematográfico estableció una memoria “menos impura” y cuyos contenidos generaron un discurso histórico sobre Chile. Esto no significa en ninguna manera desacreditar la validez del cine de ficción, que tienen una función diferente para representar y/o “recuperar” los restos de la memoria.

Los documentales se caracterizan por el modo participativo de narración, que se deriva más bien de la antropología: la documentalista prefiere jugar un trabajo de campo, es decir, en contacto con el objeto de su investigación. El concepto del cine-verdad es en la base de este tipo de modo de documental, pero no es querer mostrar una realidad subjetiva: por el contrario, la verdad que se quiera mostrar. La entrevista permite al director seguir un procedimiento similar al de la historia oral, que tiene la capacidad de buscar testigos de un acontecimiento dado, para filmar y hacerlos documentos. Por otra parte, el documental puede representar lo percibido, como puede ser su mistificación para transmitir la explicación desde la postura oficial.

Cabe señalar que la bibliografía hallada sobre la relación entre la UP y el cine ha sido escasa, aunque muy valiosa, y sólo encontramos una reseña que contiene la memoria sobre las impresiones de la realización de producciones documentales entre las que se

destaca, *Chile, tiempo de lucha, tiempo de angustia*.²⁹ Memoria de la experiencia de documentar el caso chileno, junto con el testimonio del encuentro del director ruso con sus entrevistados. Nos referimos a la “proximidad real” (directa/indirectamente) entre soviéticos y chilenos. Sobre esto, conviene distinguir la tendencia autobiográfica, de la experiencia del cineasta como autor del film y que se muestra a sí mismo en la imagen.

El estado de la cuestión.

Si bien, todo fenómeno social se desarrolla *in situ*, el gobierno de Salvador Allende se presenta como continuación temática de la confrontación en el mundo bipolar y relación entre lo local y regional. El concepto de la *mirada externa* significa ponderar de qué forma y hasta qué punto fue crucial para los soviéticos la “causa chilena”, para ver cómo se articula la memoria, que si bien no fue generada desde una referencia conflictiva, esta no pierde su potencialidad enriquecedora. Una percepción unidimensional del tema propuesto opaca otras dimensiones no permitiendo que surjan o se expresen la complejidad y la pluralidad de representaciones y sujetos públicos y privados.

Las diferentes fuentes soviéticas no las definimos como un problema de referencialidad, sino de asociaciones difusoras de fragmentos de realidad sobre la UP. El error de identificar los estudios y percepciones soviéticas como un corpus acrítico y homogéneo bajo la directiva del PCUS, puesto que hubo disensos; no al grado de posiciones disímiles, pero sí como para percibir matices y diferencias.

El aporte de Ricoeur,³⁰ nos entrega significativas reflexiones para intentar resolver las dificultades al reconstruir el pasado, el significado del texto y el testimonio como operación historiográfica. Nos referimos sobre el uso histórico de las distancias o “cercanías emocionales” con Chile que reforzaron percepciones, muchas veces invisibilizadas en el campo historiográfico. De ahí, la necesidad de ampliar el debate con ayuda de otros textos. Hechos, figuras heroicas y trágicas, como Allende, Corvalán (hijo), Víctor Jara, el bombardeo de la Moneda, etc., tenían el fin de rememorar nuestra historia

²⁹ KARMEN, Román: *Chile, tiempo de lucha, tiempo de angustia*. Moscú, 1975.

³⁰ RICOEUR, Paul: *La escritura y la representación del pasado*, en: *Annales*. Historia, y Ciencias Sociales, 55- 4, EHESS, París, Francia, 2000, pp. 731-747.

nacional, pero también, y desde la mirada oficial, cumplían la función de “llenar”, especialmente, en la juventud soviética una suerte de “pérdida de fe”, en el periodo del *zastoy* (estancamiento).³¹ La imagen del PCUS dependía de su propia estructura institucional y no tanto de la cohesión social compartida. Esta opinión inicial conduce a la formulación sobre las honduras del ser histórico y fijar mayor atención en los rasgos que caracterizaron al sujeto soviético que vivenció indirectamente los sucesos sobre Chile.

Una panorámica de la historiografía rusa y chilena

En la bibliografía rusa, las percepciones y estudios sobre la UP no siempre clarificaron posturas políticas o ampliaron el debate histórico y la preeminencia del enfoque ideológico es lo usual. La mayoría de los trabajos se encuadran en los límites de la guerra fría y quehacer de su línea política. Pero acercarse al conocimiento de cuál fue la dimensión que adquirió el “caso chileno” en las representaciones culturales, y a pesar de la homogeneidad ideológica en la historiografía soviéticas, es posible distinguir algunas vertientes.

Del material revisado consideramos que se desprenden tres grupos:

El primer grupo está situado dentro del marco de las publicaciones de línea oficial, lo cual nos lleva a lo que hemos denominado como el “factor del Partido Comunista chileno”, referido al predominio de sus evaluaciones en los estudios soviéticos.³² El PCCh, fue considerado como fuente principal y que se repite como analizador válido de la coyuntura 1970 – 1973. La instancia del partido como elemento de comunicación y conocimiento sobre Chile, constituye un sello y en parte se produce como resultado de la

³¹Transliterado como *zastoy*, (estancamiento). Habitualmente se lo define como un período de crisis socio-económica, iniciado a mediados de la década del sesenta, pero debemos agregar el factor de la profundización de la pérdida de fe en la clase política dirigente; en nuestra opinión, no en los ideales de la idea del socialismo.

³²Un factor importante para la comprensión y análisis soviético fueron los informes del PCCH. Publicaciones recientes en: *Archivos de los vínculos entre el PCCH y el Komitern* Santiago, Lom Ediciones, 2005. Las investigaciones de Olga Ulianova: *La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: Percepciones y análisis soviéticos; Chile en los Archivos de la URSS, (1959-1973), Estudios Públicos*, Santiago, Chile, N° 72, 1998. En estos trabajos, incluida la historia oral, el énfasis está dado principalmente a partir de las percepciones de asesores y diplomáticos soviéticos, de parámetros interpretativos muy normados.

larga interacción político-cultural entre el PCCH y la URSS.³³ Pero conviene señalar, que apertura (fragmentada) de los archivos no siempre significó un cambio de enfoque para abordar la historia de Rusia, y sólo implicó, una interpretación crítica moderada de las fuentes sobre el proceso histórico en la U.R.S.S y sus principales aspectos cardinales con América Latina.

La interpretación soviética, producto del contacto permanente entre funcionarios y académicos soviéticos con actores chilenos políticos,³⁴ se suma la explícita voluntad de respaldar a los valores fundantes del PCCh junto a los roles protagónicos de sus dirigentes como actores de primera fila. Además, el marxismo soviético era una herramienta analítica que en sus diversas vertientes, dominaba el análisis de la producción teórica³⁵ y que en la época se dio en parámetros interpretativos muy normados – propios del esquema del intelectual orgánico propuesta por Gramsci, definido por el lugar y la función que ocupan – la inmersión en una “atadura” a categorías preestablecidas y que se reflejaron en los análisis de la coyuntura chilena 1970 – 1973³⁶. Esta corriente historiográfica tradicionalista presenta análisis (por ejemplo, los artículos de Maidanik)³⁷ que recrean la coyuntura de 1970 – 1973 desde las principales estructuras configuradoras del período: relaciones partido/partido, sindicato/sindicato-organizaciones políticas; y básicamente, a través de las superestructuras políticas, centrados en los actores políticos y donde éstos concentraban su accionar.

Podemos apreciar el tono de la estructura política en estos documentos, y lo imperante son los hechos; el sujeto desaparecen en el reticulado de posturas e intereses de la lucha interna de los partidos. Como síntesis del tema de relaciones entre Chile y la URSS, encontramos trabajos que son útiles como un resumen cronológico y de datos, ya que cubren no sólo las relaciones políticas, sino también intercambio cultural – económico.

³³La importancia de las relaciones inter-partidistas entre la U.R.S.S. y la izquierda chilena, se refleja en el arribo de la delegación soviética al Congreso del PS en la Serena (1971). Esto motivó al PCUS a la coordinación de reuniones de sus dirigentes (separados del PCCh) con la delegación soviética. Este fluido contacto se mantuvo vigente hasta la desaparición del PCUS en 1991.

³⁴No es objetivo de esta tesis ahondar sobre este tema, de manera que nos limitaremos a algunas notas que nos sirvan de apoyo a nuestro tema central.

³⁵En los textos de los “intelectuales orgánicos” aparece regularmente el esquema retórico: la respuesta a lo sucedido en Chile se debe buscar en la interpretación marxista – leninista. Ver: *Discusiones, debate*, Problema de la vía pacífica al socialismo, Moscú, 1974, p. 41.

³⁶Revisar capítulo 1, acápite: El rol del Instituto de América Latina, p. 65.

³⁷*América Latina*, Moscú, 1989, N° 5, *América Latina*, 1988, N° 10, *América Latina*, 1980, por citar algunos.

En obras como *En torno a las enseñanzas de Chile; Problemas hacia la Vía Pacífica al Socialismo*, etc.,³⁸ se analiza la caída de Allende desde la óptica de su programa político poco efectivo en un cuadro político tan polarizado. Mencionemos que la mayoría de las obras seleccionadas pertenecen a la década de los setenta, por tanto, correspondientes a un análisis de la Guerra Fría, realizado desde su interior y que se pone de manifiesto una interpretación más restringida, al no incorporar los factores enraizados en la propia historia de Chile.

Dentro de este grupo, encontramos trabajos enmarcados en preocupaciones acerca de las “vertientes del socialismo.”³⁹ Un análisis interesante lo constituye el trabajo colectivo, *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*⁴⁰, cuyo propósito consistía en demostrar los errores de la revolución burguesa chilena, y al mismo tiempo destacar la agresividad de la política estadounidense hacia Chile. Esta idea será una constante en la argumentación⁴¹ basados en las reformas económicas impulsadas, evidentemente, un factor determinante en el proceso del gobierno de la Unidad Popular. La argumentación fuertemente vinculada al internacionalismo proletario con apreciaciones críticas que puso en acción una estructura interpretativa en pares opuestos: ricos/pobres; poderosos/débiles, en la lógica expansionista norteamericana y la *Teoría de la Dependencia*.

En el segundo grupo, observamos la participación de investigadores menos demarcados por la posición oficial⁴² y que condujeron a razonamientos y debates orientados a la dimensión valórica. El enfoque menos demarcado por la concepción marxista – leninista de la historia, permitió pasar de los aspectos centrados en los aspectos políticos e ideológicos, a la dimensión social a partir de un enfoque cualitativo. El planteamiento historiográfico que en las últimas décadas se ha aplicado a las representaciones culturales,

³⁸VOLSKI, V.: *Problemas de la Vía Pacífica hacia el Socialismo*. Moscú, 1974.

³⁹KOROLIOV, Y.: *La Revolución Chilena, problemas y discusiones*. Moscú., 1983; *Enseñanzas de Chile*. Moscú, 1977.

⁴⁰Un trabajo colectivo de, Kudachkin, M., Borisov, M.; Tkachenko, V. *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*. Moscú, 1977.

⁴¹*La Revolución Chilena, su experiencia*, op. cit., Ver el acápite *Triunfo y la Unidad Popular*, pp. 54. – 70; teoría de la revolución, pp. 85 – 100.

⁴²Otro aspecto que ha influido en la poca atención de los estudios culturales sobre la Unidad Popular se relaciona con la renuencia de los historiadores a los temas de la historia reciente. En efecto, si bien han tenido un repunte a fines de los años noventa, no ponen el acento en la diversidad de actores populares.

presenta un proceso interesante en la reconstrucción histórica y ha merecido bastante reflexión, motivada por la *Perestroika* (reestructuración) y el fin de la Unión Soviética, enfoque que ha producido un “reequilibrio” con la memoria histórica.

De esta manera, un paso adelante en estos temas son propuestos por académicos latinoamericanistas de la Universidad Estatal de San Petersburgo, y a ciertos espacios del Instituto de América Latina (ILA)⁴³ – posturas vinculadas a la corriente historiográfica marxista inglesa – a la cabeza el historiador B. N. Komissarov,⁴⁴ cuyos análisis privilegian un enfoque más sociológico, mirada que estima las prácticas políticas, a la par de las experiencias sociales vivenciados por los partidos de la UP.

Los textos académicos de circulación interna de la Universidad de San Petersburgo (ex Universidad de Leningrado) tomaron y se hicieron cargo de ciertas reflexiones de Volodia Teitelboim, las conversaciones con Ramírez Necochea⁴⁵, y visitas de dirigentes chilenos a la URSS en el periodo de 1973 – 1985. Los textos – de circulación interna – que pudimos recopilar fueron agrupados como sigue: 1. El proletariado y otros actores en el gobierno popular de Allende; 2) la preparación y condiciones de la revolución en Chile: aspecto teórico; 3) Allende y el factor externo, 4) La revolución en América Latina.⁴⁶

Las conclusiones de estos debates son iluminadoras y de gran ayuda para nuestra investigación, porque amplió las “voces” y las fuentes para el estudio sobre la UP, y esto debido a que combinó los enfoques politólogo y sociológico para argumentar que la UP no fue sólo un proceso de las ideologías en pugna, puesto que se considera el tipo de régimen autoritario que se instaló en Chile. La aparición resignificada del fascismo concentrada en un solo líder. También se presta atención al factor de las razones internas, el *Modus vivendi*, como el agente del “temor” (histórico) al comunismo que nunca se perdió totalmente en la coalición de la Unidad Popular. La violencia enraizada en nuestra historia adquiere

⁴³Cuyos análisis no se basan o son restrictivos sólo a las fuentes del PCCh ampliamente utilizadas por politólogos soviéticos. En otros centros académicos (La Universidad Estatal de Moscú, la Universidad de la Amistad de los Pueblos, El Instituto de Economía Mundial y la Universidad Estatal de San Petersburgo.)

⁴⁴KOMISSAROV, B.: *Los problemas históricos de la América colonial.*, Leningrado, 1991; *La revolución en América Latina*, material transcrito de las ponencias y reflexiones del académico, 1990.

⁴⁵El académico N. Komissarov, en entrevista con el autor de esta tesis relata la visita del historiador chileno a la cátedra de historia de la, en ese entonces, Universidad de Leningrado.

⁴⁶Material publicado en una recopilación de textos sobre América Latina, en: *Estudios de Relaciones Internacionales*, Universidad Estatal de Leningrado, 1989.

importancia en el análisis. Tema que desarrollamos en el acápite 1.5 del capítulo I: *Chile en el encuadre del Instituto de América Latina de la U.R.S.S.*

Ocupando un lugar secundario se encuentran las fuentes literarias. Se ha escogido una serie de biografías noveladas. Esta literatura nos acerca a los particularismos desde los sentimientos, en donde deja de lado la “letra fría”, políticamente hablando, y habitual al ámbito académico. Hallamos un contenido sobre los hitos de la Unidad Popular y sus actores, los cuales gravitan alrededor del discurso “esperanza” y/o su conmemoración mítica. Estas vidas ejemplares se dedican, principalmente, a comprender el accionar de figuras políticas,⁴⁷ Salvador Allende a través de lo que podemos clasificar como construcciones míticas, por lo tanto se distanciaban de las consideraciones politológicas⁴⁸ cuyo enfoque dependiente de las exigencias ideológicas, postergaba realizar un juicio político al dirigente alojado detrás del mártir.

Otra tendencia presenta ensayos que giran en torno al ideario discursivo de la UP fuera del reticulado político, algunos autores como: Alekseev, V⁴⁹; Borovik, G⁵⁰; Kosichev, L⁵¹; Safronov, A.,⁵² Igor Fesunenکو, entre otros, manifiestan su interés hacia la figura de Allende y la “situación revolucionaria” a partir del testimonio. La manifestación del gobierno de la UP como un “tiempo heroico”, donde el cargo como presidente, sus visitas a la Unión Soviética y muerte, son presentadas desde un entrecruce entre lo política y lo simbólico. En los textos es posible apreciar una triple articulación, la imagen ética del

⁴⁷GRIGULEVICH, Iósif: *Luchadores por la libertad de América Latina*. Siglos y hombres. Moscú, Progreso, 1988; FEDOSEEV, P.: *Partido Comunista de Chile en la lucha por la revolución*. Moscú, 1972; SCHRAGIN, Víctor: *Chile, Corvalán y la Lucha*. Moscú, Literatura Política, 1977.

Podemos mencionar LAVRETSKI, J.: *Salvador Allende*. Moscú. 1974 (se reedito en 1976, 1978); *El Complot de las “Momias”*. Moscú, 1977, y *Diálogo Inconcluso*, referida a un diálogo imaginario entre Allende y el Che Guevara.

⁴⁸CHERNYSHOV, Víctor: *El Complot de las “Momias”*. Moscú, 1977; BOROVIK, G.: *El diálogo inconcluso*, Moscú. 1976 *Inconcluso*, referida a un diálogo imaginario entre Allende y el Che Guevara. Lavretski, en su biografía sobre Allende, afirma que la clase obrera chilena y la izquierda en su mayoría se mostraron disciplinadas, abnegadas y conscientes, lo cual permitió el triunfo. En un análisis cercano al Instituto de América Latina, la democracia se perdió porque la izquierda no habría sido lo suficientemente compacta, en: Lavretski, J.: *Salvador Allende*, op.cit.

⁴⁹ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas: La historia de Salvador Allende*, Moscú, Politizdat, 1982.

⁵⁰BOROVIK, G.: *El diálogo inconcluso*, Moscú. 1976.

⁵¹KOSICHEV, L.: *La muerte de Salvador Allende*, en: América Latina, Moscú, N° 7. 1993

⁵²SAFRONOV, Anatoly: *Tierra del Fuego*, Moscú. 1974

sujeto común, las ideológico – políticas y percepciones de la coyuntura y el ambiente político.

La tarea de divulgación escrita sobre Chile se convirtió en una plataforma más para ampliar nuevos espacios al interior de la sociedad soviética. Introdujeron en la sociedad soviética elementos de la izquierda chilena y el allendismo. Con la victoria de la Unidad Popular Allende sale de las fronteras nacionales y se fue definido mayormente a nivel ideológico. Esto permitió un resurgimiento de los ideales del socialismo y principios que languidecían en la URSS. Este tipo de literatura permitió conocer y visibilizar las reformas sociales de la UP, fuera de la habitual retórica economicista.⁵³ Uno de los estudios, que por su importancia merece ser comentado, ha sido el libro *Vientos de cambios bajo los Andes*. En un segmento se menciona: “*En las comunas de la capital, como San Miguel se abren casas de cultura para los trabajadores (...) en el sector de Barnechea, se abrió la primera escuela nocturna para trabajadores.*”⁵⁴ En el espíritu de la emulación de los socialismos reales, se cita que el 16 de mayo de 1971 se realizó el primer día nacional de trabajo voluntario, entre otros hechos que son abordados desde la perspectiva de determinados sectores sociales.

La UP y la imagen de Allende se dispusieron dentro de una red de emociones que configuró un modo particular de entrelazamiento que ocurría entre el valor de la conversación y acciones culturales como medio primordial en la transmisión de la memoria. Los tres años del proceso de la Unidad Popular, junto con las imágenes de brutalidad del bombardeo al Palacio de la Moneda y la muerte heroica del presidente Allende, hicieron de Chile un país emblemático, y de esta posición se asume una postura de potencia simbólica, a pesar de la poca importancia geopolítica de Chile para el gobierno soviético.⁵⁵

⁵³Nuestra revisión de las publicaciones seriadas oficiales que lleva al habitual diagnóstico sobre la UP giró principalmente desde los elementos superestructurales, donde el sujeto es importante en la medida que explique el funcionamiento del nuevo gobierno, el partido político. Fiel a la metodología positivista soviética, encontramos datos estadísticos, correlación de cifras, estudios de la cuestión económica, ideas políticas y fases de la revolución sin la dinámica de la base social.

⁵⁴ BUCHUEIV, V.: *Vientos de cambios bajo los Andes*, Moscú, 1972, p. 93

⁵⁵La ruptura se produjo casi instantáneamente tras el golpe militar. Tras la suspensión de las relaciones diplomáticas, la Unión soviética presenta al régimen de Pinochet como símbolo del “dictadura militar fascista”. Posición poco clara ya que la U.R.S.S. mantenía relaciones diplomáticas con regímenes militares de

En este grupo de textos el caso chileno llegó a ser una referencia política y nostálgica a las situaciones revolucionarias.⁵⁶ La producción discursiva de estos textos proporciona datos que no se encuentran en el documento histórico. Se levantaba la imagen de Chile, encarnada en la UP, como el lugar de la esperanza. Pensamiento que se expresa en diversos trabajos. Conviene citar el libro *Tierra en Llamas* de A. Safronov,⁵⁷ que presenta los hechos coetáneos al autor que relató sus propias circunstancias en la coyuntura 1970 – 1973. Los símbolos y lenguaje discursivo de la literatura de corte popular que resignificaron el caso chileno como ideal de la revolución socialista en: B. Buchueiv, *Vieter pirimionn ad Andami* (Vientos de Cambios bajo los Andes); Galkina,⁵⁸ Simonenko,⁵⁹ entre otros autores que planteaban la realización de un “espacio del deseo.”

El valor político – simbólico asignado a Chile fue el de país políticamente maduro y estabilidad política que se remontaba a la década del treinta. La diferencia chilena que aparece como una irregularidad en el contexto latinoamericano, porque había perdurado como en los países de Europa, y no como en el resto de América Latina, fue el de la permanencia del sistema político democrático. Los militares no aparecían como actores políticos sino como "soporte" de la transformación del gobierno de la UP. Conviene distinguir que esta percepción se nutría de los propios discursos de Allende debido a la ausencia de análisis rusos más formales acerca del comportamiento de las FFAA chilenas. Se sumaba la reflexión sobre el ascenso de las clases medias y populares al poder.

El interés por la experiencia chilena no residía únicamente por su singularidad (determinada por el desafío político), sino en su característica de “analizador” en la articulación del socialismo como proceso general de los cambios socio – políticos del

Brasil y Uruguay y posteriormente no rompería relaciones con los militares argentinos. Un indicador de esto, fue el hecho que tras el golpe de estado de 1973, la U.R.S.S suspende las relaciones diplomáticas con Chile, mientras las mantiene con todas las dictaduras del Cono Sur de la época

⁵⁶Pruebas de la importancia que cobra Chile desde fines de los sesenta para Moscú son los envíos económicos. Los aportes suben considerablemente y para 1973 el PCCh es uno de los partidos que más aporte recibe después de Francia e Italia. Tema desarrollado en: Algunos aspectos de la ayuda financiera del PC de la URSS al comunismo chileno durante la Guerra Fría, Eugenia Fediakova y Olga Uliánova, en: *Estudios Públicos* N° 72, 1998. *Estudios Públicos*, 79 (invierno 2000).

⁵⁷SAFRONOV, Anatoly: *Tierra del fuego*, Moscú, 1974. BUCHUEIV, V.: *Vientos de cambios*, Op. Cit; SEMIONOV, S.: *La Democracia Cristiana y el Proceso Revolucionario*, en: América Latina. Moscú, 1971.

⁵⁸GALKINA, Antonina: *La lucha por la reforma agraria*. Moscú. 1972.

⁵⁹SINONENKO, A.: *Chile y los países socialistas*, en: *Chile, política y cultura*. Moscú. 1965.

periodo. La UP es asumida como parte del proyecto moderno, y no se presenta, sólo como una coalición de partidos políticos que puedan alcanzar el poder y resolver los problemas de desigualdad (económicos, entre otros) sino como un proyecto que logrará levantar un nuevo proyecto modernizador en América Latina. Todas estas significaciones, junto con la figura política de Allende, permitieron dar cuerpo a la interpretación de “excepcionalidad” de la UP, y como basamento de la verdadera independencia nacional.

El tercer grupo, se refiere a la prensa⁶⁰ y documentos propagandísticos para el consumo interno (principalmente dirigido a la población joven). Destaca el enfoque testimonial de personalidades de la cultura y corresponsales soviéticos que permitía matizar el proceso político a través de una narrativa intimista y de gran diversidad. La prensa soviética se distinguió por su gran diversidad, en el sentido de llegar a formar periódicos para trabajadores de fábricas, de campesinos (*koljós*), para estudiantes, profesionales, etc., además de periódicos provinciales y comunales, pero en lo que se refiere a su contenido, la variedad es bastante menor. La función de la prensa en ese entonces era de colaborar activamente en la difusión del socialismo. Sobre el caso chileno serán breves impresiones más que artículos de gran calado político.

En esta línea destacamos el material de corresponsales soviéticos que cubrieron tanto los sucesos en Chile⁶¹ y los viajes de Allende a la Unión Soviética (en 1954, 1967 y 1972). Los periodistas soviéticos que cubrieron la gira de Allende por las provincias de Chile, permitió generar trabajos a partir de un enfoque más intimista y como veremos en nuestra investigación, muy novedosos de la mirada oficial.⁶² La agencia soviética de noticias *Novosti*,⁶³ heredera del *Sovinformburó* desempeñó el papel de unificador

⁶⁰Nos parece adecuado hacer algunas aclaraciones sobre lo que hemos entendido por prensa soviética. En la U.R.S.S los periódicos tenían en ese entonces una gran movilidad, es decir, eran editados en una zona y leídos en otros lugares más alejados. También con traducciones al español, como la revista *América Latina, Novedades de Moscú*, entre otras.

⁶¹Víctor Scragin en su visita a Chile en 1972 (el comentarista recorrió junto al operador de cámara Vil Goremikin y prepararon un ciclo de programas para la televisión y la radio soviética. Ver revista *Tiempos Nuevos* N° 21, p. 10. Debemos citar los testimonios de periodistas y funcionarios soviéticos. Genrix Borovik , Igor Fesunenko (ex funcionario y periodista en América Latina), en: Mesa redonda en programa: Fakti y Vymysel (Hechos y Ficción <https://www.youtube.com/watch?v=6bfk8o3xua8>) [consulta: 13 mayo 2016].

⁶²Capítulo 3, acápite: La UP y Allende como metáfora.

⁶³Agencia de información Rusa, fundada en 1941. Debido a que formaba parte de la estructura centralizada de la Unión Soviética. Fue el vehículo para canalizar las informaciones oficiales de las autoridades soviéticas.

ideológico de la información sobre Chile. La información que llegaba del exterior, pasaba por el filtro de esta agencia que ya había publicado en 1974 el testimonio de Rodrigo Rojas: *Jamás de Rodillas*⁶⁴ y en el año de 1977 publicó *La voz de Chile*, una compilación de José Miguel Varas de algunas de las emisiones de radio. Algunos de estos textos se convirtieron en referencia entre los textos que circulaban en la Unión Soviética. En 1977 la editorial de prensa *Novosti* publicó *Prigué*.⁶⁵ Desde el 18 de septiembre de 1973 Radio Moscú trató de denunciar internacionalmente (y en castellano) las políticas de la Junta Militar chilena, a través del espacio de Radio Moscú *Escucha Chile*. Esta radio sería ampliamente seguida por la resistencia clandestina en el interior del país y el exilio chileno. Los testimonios publicados y difundidos por estas plataformas contribuyeron a potenciar internacionalmente el caso chileno. En este conviene distinguir la difusión desde el campo de las artes visuales soviética sobre Chile es escasa y tan sólo se han abordado algunos aspectos sobre la propaganda, arte⁶⁶ y literatura de difusión popular.

Los artículos de prensa y de opinión apuntaban el triunfo de Allende como periodo bisagra, haciendo un esfuerzo de representarlo como “salto” o punto de cambio, en la fase del proceso de democratización que incluían ideas tomadas de toda la etapa previa del movimiento socialista chileno⁶⁷ y que no se interpreta sólo como una coalición de partidos políticos que puedan resolver los problemas económicos, sino como un proyecto

Novosti funcionó hasta 1992 para fusionarse con la agencia rusa RIA, pero conserva su nombre como referencia a la original soviética.

⁶⁴ ROJAS, Rodrigo: *Jamás de Rodillas*. Agencia de prensa Nóvosti, Moscú, 1974

⁶⁵ *Prigué*, apócope de *Prisionero de Guerra*. El prólogo al testimonio corrió a cargo de Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista Chileno y el hecho de que *Prigué* debiera editarse en Moscú muestra la amplia cobertura política en la U.R.S.S.

⁶⁶ GRACHEV, A.: *Canto a Chile: Álbum de reproducciones de pinturas y dibujos del artista Ilya Glazunov*. Moscú, Agencia Novosti, 1974. Los dibujos cuenta los sucesos en través de la geografía y movilizaciones en las distintas ciudades y pueblos chilenos: “Las ciudades mineras a orillas del océano, pueblo famoso por sus tradiciones revolucionarias”. El libro está colmado de poesía de Neruda y retratos de actores sociales y políticos, pero estos últimos desprovistos de la exaltación propagandística.

⁶⁷ Se intenta calzar el proceso chileno en la tipología leninista y, específicamente, en el cuadro histórico de 1917. En las representaciones culturales son frecuentes las extrapolaciones del tipo: ¿Correspondía el proceso de la Unidad Popular al gobierno de Kerenski?, ¿Antes o después de los mencheviques?, “*el gobierno de Allende, como el ensayo ruso de 1905...*”, entre otras. *Sovieskaya Cultura*, sep., 1976; *Trud*, sep. 1973. Significativo son los documentales *Cierse Korbalana*, de Román Karmen en 1975, cuyos actores políticos y sociales son representados en la ritualidad y el *modus vivendi* soviético: funerales del hijo de Corvalán (casi de Estado), recibimiento de Allende en 1972, etc. Las fuentes cinematográficas las referimos en el capítulo 4: “La Unidad popular y dictadura en la memoria cinematográfica soviética”.

que pudiese proyectar un nuevo *Estado de Bienestar* como una postura crítica hacia la estructura política burguesa. Esto simbólicamente se expresa cuando Allende rompe con la tradición del uso presidencial del carruaje y pasar al *Ford Galaxy* descapotable, o el proyecto *Synco* del gobierno de la UP.⁶⁸

Lo arriba dicho, presenta un alineamiento con la denominación “Revolución a la chilena”⁶⁹ la cual no tuvo un significado unívoco adquirió diversos matices en la historiografía soviética, como veremos en los próximos capítulos.

En nuestro objetivo central, sobre la UP desde el enfoque transnacional, no podemos dejar de mencionar el aporte de las fuentes italianas, de manera muy sucinta ya que supondría desviarnos de los objetivos de nuestra tesis. La historiografía italiana ha contribuido con interesantes análisis,⁷⁰ y una amplia literatura. Desde las publicaciones políticas y culturales, podemos encontrar interesantes reflexiones en la revista italiana *Rinascita*, en cuyas páginas el caso chileno se percibió como un modelo o “lección” para sus propios procesos.⁷¹ Además de la amplia cobertura cultural: *Biennale di Venezia del 74*, la Federación de los trabajadores del espectáculo en 1975, entre otras publicaciones de prensa y seriadas, estudia la recepción del caso chileno en Italia.⁷²

⁶⁸El sistema llamado *Synco* o *Cybersyn* utilizó una red de teletipos que se instalaron en las empresas estatales a lo largo del país, que conectados a una computadora central procesaban la información para coordinarla y ayudar a crear planes para mejorar la producción.

⁶⁹Sobre el significado otorgado a la “vía chilena” fuera de los marcos de la teoría política, encontramos escasos artículos. Sin embargo, debemos mencionar el aporte de documentación (fragmentada) de diferentes académicos. El tema se tratará en el capítulo 2.

⁷⁰En nuestra línea de investigación encontramos algunos trabajos: MULAS, A.: *El Chile de Allende y la política italiana*. Tesis de laurea, Facoltà di Giurisprudenza, Università di Camerino, annoaccademico 2001-2002; AA.VV.: *Chile: socialismo, lotta di classe, gompismo*. Verona 1973; LOMBARDI, R.: *a lezione cilena*. Il Ponte, XXIV, ottobre 1973; TUTINO, S.: *Dal Chile, Come si realizza la controrivoluzione*. Ottobre 1972-settembre 1973, Mazzotta, Milano 1973.

⁷¹Naturalmente, los partidos comunistas del Este, al contrario de los eurocomunistas y de la socialdemocracia, no tenían ningún interés en un “segundo modelo” de socialismo, al que juzgaban inviable, por cuanto representaba de manera implícita una amenaza al statu quo de sus respectivos regímenes.

⁷²SPARAGNA, Vincenzo: *La sinistra cilena di fronte alla crisi. Marzo - Settembre 1973*, Palermo-Roma, Edizioni Praxis, 1974. FO, Dario: *Guerra di popolo in Chile*, Verona, Bertani, 1973. NOCERA, R.: *Il governo italiano e la Dc di fronte al golpe cileno*, en: Nuova Storia Contemporanea, 12, febrero, 2008. Coviene citar, *Il Chile: saggi – documenti interviste*, Milano, CELUC-II Manifesto, 1973.

El trabajo de tesis doctoral de Alessandro Santoni⁷³ guarda cierta semejanza con nuestra investigación, aunque se ciñe principalmente a la recepción política dentro del marco que siguió el Partido Comunista Italiano (PCI) y las llamadas “las lecciones de Chile.” El historiador rescata el aporte de la “mirada externa” desde la perspectiva italiana y las particularidades de los actores políticos que inspiraron la obra de solidaridad con Chile⁷⁴ y que desempeñó un papel fundamental en su reformulación político-ideológica en Italia.

La idea sobre Unidad Popular no se refería únicamente al proceso político y las formas de valoración en los partidos políticos, sino que respondió a un conjunto de creencias e idearios que despertaron en Italia a todo el conjunto de fuerzas pertenecientes a la tradición del movimiento obrero europeo. Lo importante de estos escritos son las percepciones e impresiones, y visto por las fuerzas de izquierda, Chile reflejaba el creciente número de países del mundo que se iban liberando del dominio imperialista, y junto a asunción de Allende en 1970, se materializó en un acontecimiento que poseía el rango de hecho único en la historia, reflexión que pasó a ser un instrumento cuya comprensión no se reducía a la especificidad histórica y política latinoamericana, sino que personificaba a un modelo de dirigente político socialista, y que en la constelación Europea de ese entonces podría ser posible llegar al gobierno por la vía pacífica. Hans Mattöfer compara a Salvador Allende con Alexander Dubcek,⁷⁵ en vista que ambos querían imponer un socialismo democrático.⁷⁶

Para la percepción europea, hasta entonces el socialismo se había impuesto por obra de cuadros revolucionarios, siguiendo el ejemplo de la Revolución Rusa y se tenía plena conciencia de como ésta derivó en el stalinismo. Esta percepción, en especial del PCI, hizo que la asunción de Allende fuese percibida como una hazaña democrática, y dio origen a un optimismo histórico. Se reanudaba el esquema de la revolución internacional que había

⁷³El partido comunista italiano y el otro “compromesso storico”: los significados políticos de la solidaridad con Chile (1973 – 1977); Il PCI e i giorni del Cile. Alle origini di un mito politico, Roma, Carocci, 2008.

⁷⁴ Geografía política del exilio chileno: los diferentes rostros de la solidaridad, en: Perfiles Latinoamericanos N° 41, enero/junio 2013.

⁷⁵Desde ese cargo, Dubcek lanzó un amplio programa de reformas conocido como la “Primavera de Praga” (Marzo – Agosto 1968). Su política de liberalización buscaba lo que él denominó el socialismo “con rostro humano”.

⁷⁶Matthöfer, se unió al Partido Socialdemócrata de Alemania en 1950. Entre 1973 y 1984 perteneció a la junta ejecutiva del Partido Social Demócrata.

sido establecida en octubre de 1917. Parecía quedar justificada la convicción que después de una fase histórica de retardo, la teoría marxista volvía a concordar con la realidad. En algunos trabajos se aprecia el triunfo de Salvador Allende desde un punto de partida totalmente distinto del que tenía el socialismo soviético. Después del cambio que sufrió la política soviética frente a Europa, los socialistas europeos tuvieron las esperanzas de que el gobierno de Allende condujera a una armonización de la teoría y de la práctica que se había dividido. A este respecto, Lelio Basso fue uno de los primeros intelectuales que profundizó temas latinoamericanos, apartándose del molde marxista, y por lo tanto permitió comprender la especificidad de América latina y particularmente el complejo caso de la vía chilena al socialismo. Sus análisis y comentarios se han compilado en la fundación que lleva su nombre.⁷⁷ El caso chileno adquirió, en ese contexto, una relevancia especial a partir de las consideraciones de la “similitud chilena” con la coyuntura italiana, y en las implicaciones de la política del PCI hacia el exilio. La UP podía demostrar a la izquierda europea⁷⁸ cómo era necesario actuar con cautela al plantear medidas de carácter rupturista, sobre todo si se encuentra con obstáculos como una sociedad dividida o con una importante fuerza de la derecha vinculada a lo militar. Como veremos más en los próximos capítulos, el PCI de Enrico Berlinguer, animó fuertemente el debate sobre la izquierda chilena y la revisión de los partidos comunistas en términos ideológicos.

Como palabras finales de este acápite, creemos necesario comentar, en forma muy sucinta, qué nos dice la historiografía chilena en función de los objetivos propuestos. Los trabajos sobre las relaciones chileno – soviéticas (en el contexto general de las relaciones soviético-latinoamericanas) se proponen principalmente desde la historia diplomática empírica.⁷⁹

⁷⁷ *l' Istituto per lo studio della società contemporanea* (Issoco) antes de la Fundación Basso. Se encuentra la evolución de las relaciones entre la izquierda italiana y la latinoamericana. La sección América Latina desde 1969, el número *Problemi del socialismo*, 1970. Basso entró se interesó en la problemática latinoamericana a inicio de los años sesenta.

⁷⁸El golpe de Estado que se produjo en Chile en 1973, colocó a ciertos casos como España o Italia ante un espejo en el que mirarse. El bombardeo a la Moneda traía reminiscencias de un pasado traumático y el proyecto Allendista había sembrado muchas expectativas e la oposición política al franquismo, que reforzaba la proyección pública.

⁷⁹Es en América Latina donde encontramos estudios de la problemática que nos interesa. Hay que destacar el estudio de Isabel Turrent: *La Unión Soviética en América Latina, el caso de la Unidad Popular y el sistema*

La preocupación por el tema ha reflejado una abundante y variada bibliografía que se ha asimilado desde múltiples perspectivas, sin que por eso se haya agotado las posibilidades de encontrar siempre nuevos aspectos para seguir estudiando. Frente a una extensa bibliografía sobre el tema, los estudios enmarcados en la historia transnacional presentan un desarrollo más bien modesto.⁸⁰ Sus aportes han contribuido a analizar extensivamente la UP, pero sin esfuerzos sistemáticos en los marcos de la mirada externa, y la mayoría de los trabajos están contruidos desde una mirada local nacional proyectándola como explicación del mundo bipolar. Los análisis quedaron enquistados en contextos relacionados con el campo de la literatura testimonial del exilio, que con factores acerca de las percepciones en los países de recepción. Así, la reflexión en torno a las acciones y percepciones de la UP, y en particular las relaciones entre la U.R.S.S. y Chile no rebasan el marco de la historia política – ideológica. Esta postura no ha ayudado a resolver ciertos hechos de la coyuntura 1970 – 1973, que fue analizada por la historiografía nacional en una dinámica indisociable al factor de la Unión Soviética. Aquí vale la pena destacar el concepto de “ilusión retórica”⁸¹ (Moulian, 1997) acerca del exagerado influjo soviético que se modelaron en Chile. Este concepto, aunque puramente cultural, es el que mejor expresa la comprensión de la coyuntura 70 – 73, pero limitó el análisis al fundamentó que el proceso revolucionario propuesto del gobierno de la UP se asociaba al socialismo real, que existía en el imaginario de muchos de los protagonistas chilenos.

Se subraya el ascendiente ideológico que el partido comunista ejerció sobre el conjunto de la sociedad chilena. La percepción agigantada de la influencia política de la doctrina de Moscú en la coyuntura chilena 1970 – 1973, fue una manera bastante habitual de la historiografía conservadora que amplificó el estrecho vínculos entre el PCCh y el

internacional, México, 1984. Diversos artículos, como los ya mencionados, de Olga Uliánova y Eugenia Fediakova en: Serie de antecedentes, N° 33, 34 y 35, Centro de Estudios Públicos; 72. 1998.

⁸⁰Interesante aporte a la historia transnacional se aprecia en el historiador Julio Pinto. La presentación *La historiografía chilena en el siglo XX. Cien años de combates*", enfatiza el interés y de trabajar en los archivos peruanos y argentinos a fin de encontrar puntos de encuentros con la historia de Chile. < <https://www.youtube.com/watch?v=UJDM76ua-HI>> [consulta: 12 mayo 2016]

⁸¹Acogemos la postura de trabajos que se inscriben en la corriente de la Nueva Historia (social) que orienta la investigación hacia aspectos socio-culturales con aportes de historiadores como Tomás Moulián, en el sentido que “...*Chile actual no puede comprenderse o se entiende con dificultad, sin hablar del Chile romántico de 1970 – 1973, con su pathos trágico*”, y en lo que podríamos caracterizar como el traslado de la Guerra Fría, por la imposibilidad del enfrentamiento real al ámbito de los discursos.

PCUS como modelo dominante en la izquierda chilena. Conviene distinguir, el rechazo de elementos positivos de la Unión Soviética, definida como régimen totalitario (por extensión al marxismo-leninismo) en el concepto de democracia. Estas representaciones fueron reforzadas por la postura según la cual el poder político soviético siempre había sido autoritario y represivo,⁸² pero la vitalidad de tal mito, a nuestro entender, sólo puede ser aplicado a un determinado período de la Unión Soviética (1930 – 1956). Desde la segunda mitad de la década de 1930, cuando Stalin se empeñó en sofocar la resistencia interna hasta su muerte en 1953. No obstante, la desestalinización de Nikita Jruschov permitió que saliera a escena la nueva generación que en gran medida protagonizó la *Perestroika*.

Desde una mirada historiográfica de cuño liberal, mencionamos al historiador Joaquín Fernandois en sus trabajos: *La política exterior de la Unidad Popular y el sistema internacional, Chile y el Mundo 1970 -1973*,⁸³ son tratados desde la perspectiva de la política mundial y propone la idea “modelo” que se trasladó al gobierno de Allende, sosteniendo la convicción que el proyecto político del gobierno de Allende se habría fijado la conquista de una sociedad socialista semejante a la Unión Soviética (un orden marxista – leninista) Este enfoque no pone de manifiesto la postura Allende y el análisis del propio comportamiento geopolítico de la U.R.S.S. hacia Chile. Esto último, se aprecia en otro de sus libros, *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial*.⁸⁴, cuyo aporte es destacar que la Guerra Fría llega antes a Chile y que se expresó, ya a inicio de los años 40, en la tensión comunista/anticomunista y la importancia del PCC⁸⁵ en América Latina para la URSS. Ciertamente se formula a Chile como país “satelizado” por la Unión Soviética

⁸² Este punto de vista es sostenido por una serie de intelectuales apegados a la posturas anglosajonas, como el historiador R. S. Huntington, o presupuestos del proyecto *Siglo XXI americano*, de Z. Brzezinski, acerca del acercamiento entre totalitarismo y comunismo. La publicación de estudios reforzaba la legitimidad del tipo democrático occidental. Este método de comparación según la lógica maniquea de pares binarios (bueno/malo), altamente estereotipado de la expansión soviética limitó el marco de las interpretaciones.

⁸³ Debemos señalar que el autor desarrolla esta perspectiva en: “Chile ¿Peón o actor de la Guerra Fría?” 1998, se discute la tesis que Chile fue un actor con fuerzas y dinámicas propias, generando ciertas tendencias globales en la oposición URSS/ EE.UU. FERNANDOIS, Joaquín: *¿Peón o actor en la Guerra Fría? (1962 – 1973)*, *Chile y el Mundo 1970-1973, La política exterior de la Unidad Popular y el sistema internacional*, Santiago, Chile, 1985, Fernandois, Joaquín: *Transición al socialismo y confrontación en Chile, 1970-1973*, en: *Revista Bicentenario*, Volumen 2, N° 2, 2003, pp. 7-31.

⁸⁴ FERNANDOIS, Joaquín: *Mundo y Fin de Mundo: Chile en la Política Mundial 1900-2004*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago, 2005.

⁸⁵ Sobre la historia del comunismo chileno, ver NECOCHEA, Hernán Ramírez: *Orígenes y fundación del Partido Comunista de Chile*. Moscú, Progreso. 1984.

pero nos podríamos preguntar sobre por qué muchos chilenos creyeron argumentos inverosímiles como los expuestos en la *campaña del terror*;⁸⁶ y sobre el traspaso (identificación/proyección) de temores que influyeron en la construcción de un imaginario social y que no tenía un correlato con la política exterior de la U.R.S.S (desde el periodo de Stalin, posterior a la política de distensión) y más allá de las convenciones del discurso internacionalista y declaración de principios, la preocupación de la Unión Soviética era descartar la exportación a terceros países su modelo de Estado.

El autor posiciona a Chile en la política mundial, centrada en la ideología y la retórica marxista en Chile, mediante la cual se pretendía mostrar que el socialismo era capaz de conseguir. Aspectos como el poco compromiso, por ejemplo, en ayuda material de la Unión Soviética a la Unidad Popular desprenden que no se consideraba a Chile como un país socialista, ya que esto último hubiera exigido un compromiso mayor. Pero esta afirmación, reducida a una excusa ideológica, no fue la única razón del pragmatismo soviético, y podríamos incluir las causalidades estructurales de la U.R.S.S como partes constituyentes del sistema-mundo.⁸⁷ La equiparación dos hechos diferentes: el impacto de la Unión Soviética en Cuba – que fue real – y su influencia en Chile, esta última, a nuestro parecer, se dio principalmente en el plano del conocimiento y “fascinación” y la sociedad estaba en la expectativas de cambio. El intento de establecer los fines ideológicos – propagandísticos como intervención soviética, en condiciones semejantes a Estados Unidos es un argumento que en las fuentes orales rusas se desmiente y en sus archivos aún no se verifican. Ante la coyuntura chilena 1970 – 1973, nos debemos situar en una Unión soviética, que desde los años cincuenta se había introducido en un contexto de mayor apertura política internacional y tradicionalmente las relaciones con América Latina habían sido más retóricas que efectivas.

Debemos volver a los trabajos de la historiadora O. Ulianova y mencionar la serie de artículos y documentación de carácter diplomático presentado en una serie de trabajos

⁸⁶Los comunistas destruirían a la familia chilena enviando a los niños chilenos a la URSS y Cuba. Muchos de estos elementos siguen en forma remozada.

⁸⁷El sistema-mundo capitalista, marcó el fin del aislamiento económico mutuo entre los bloques capitalista y socialista. Una serie de acuerdos entre EEUU y la URSS en 1972-73. Acuerdos comerciales y de inversión entre Europa occidental y oriental.

publicados por el Centro de Estudios Públicos (CEP).⁸⁸ Allí encontramos: “Chile en los archivos de la URSS 1959-73”, y el artículo de O. Ulianova y E. Fediakova “*La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: Percepciones y análisis soviéticos*”. Los trabajos ponen a disposición documentos del periodo previo al golpe de 1973 y artículos sobre la acción soviética en la política Chilena. Se incluyen desde el testimonio de ex asesores y diplomáticos soviéticos.⁸⁹ Las fuentes presentadas dejan ver una mirada hacia el gobierno del presidente Allende desde lontananza.⁹⁰ Aunque inversamente planteado – a nuestra tesis – y en otro contexto tempororo - espacial, resulta de interés el trabajo de la investigadora rusa Eugenia Fediakova, *Rusia Soviética en el imaginario colectivo de los chilenos 1917-1939*.⁹¹ Reconociendo el aporte que representan las fuentes rusas presentadas por la serie de artículos del CEP, lo esencial es su carácter analítico, en un esfuerzo riguroso de una obra politológica.

Conviene distinguir. una serie de artículos compilados por Anne Perotín-Dumon⁹², profesora invitada por el Departamento de Historia de la Universidad de Chile, y que presenta ensayos y artículos de historiadores y científicos sociales interesados en la conexión de América Latina y la historiografía europea en el ámbito de las memorias traumáticas en otras latitudes del mundo. En una visión comparada, podemos citar un breve análisis de Ignacio Walker y algunos textos en la perspectiva de las relaciones internacionales. El autor analiza la influencia del socialismo real en la evolución del Partido

⁸⁸Principalmente, las investigaciones de Olga Ulianova: *La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: Percepciones y análisis soviéticos*. op. cit. Véanse también documentos en: *Chile en los Archivos de la URSS (1959-1973)*, Estudios Públicos, Santiago, Chile, N° 72, 1998.

⁸⁹Se podría decir que la URSS no seguía la política interventora de los norteamericanos. Aunque esta posibilidad “inocente” está contradicha por la información, todavía fragmentaria acerca de la ayuda soviética. Pero los soviéticos tenían escasa influencia en el curso de los acontecimientos en Chile, y su grado de persuasión en políticas concretas no era alto. Posición que encontramos en los trabajos testimoniales (memorias) de ex asesores soviéticos publicados fragmentariamente en Chile por CEP.

⁹⁰LEONOV, Nikolai: *La Inteligencia Soviética en América Latina Durante la Guerra Fría*, en: CEP, Santiago, N° 73,1999.

⁹¹Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Sociales y Políticos latinoamericanos, ILADES, Santiago, 1999. En el mismo eje el trabajo de Fernando Estensoro: *La temprana valoración de la revolución bolchevique en Chile, 1918-1920* (Tesis Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1992. Evidentemente por un tema del acceso y barrera idiomática el trabajo de los historiadores chilenos resulta dificultoso en investigaciones de un orden mayor.

⁹²PEROTIN-DUMON A. *Verdad y memoria: escribir la historia de nuestro tiempo*, en: *Historiar el pasado vivo de América Latina*, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2007. <<http://www.historizarelpasadovivo.cl/>> [consulta: 12 agosto 2016].

Socialista chileno y el fin de la Vía Chilena al Socialismo.⁹³ Los trabajos sobre el alcance que tuvo la caída del gobierno de Salvador Allende en la reflexión política europea, *Chile y Europa en la perspectiva comparada* refiere a aspectos de continuidad como ruptura entre el socialismo europeo y el socialismo chileno, pero desde la manifestación del pragmatismo político. Las lecciones de la derrota de la *Vía Chilena* al Socialismo y el cambio de la izquierda renovada chilena, a partir del impacto de la dictadura militar instalada en el poder en 1973. En este proceso, el socialismo europeo aparece como la principal influencia externa.

Como recalca Carlos Orellana: “*Poco supo la mayoría de los chilenos del vasto fenómeno de masas que fue el exilio, en el período en que se generó y desarrolló, y poco saben hoy de lo que fue.*”⁹⁴ Esta apreciación pone de manifiesto la incorporación de otros actores sociales al estudio de la UP y la necesidad de superar el análisis y/o explicación puramente política, y explorar la construcción histórica favorecida por la elaboración con los contactos específicos entre los propios actores sociales, como en el marco del exilio y organizaciones que funcionaron en el marco de la solidaridad. El autor, cofundador de la revista cultural *Araucaria* de los chilenos en el exilio, se pregunta si: “*Alguna vez habrá historiadores que se ocupen de investigar la huella que los chilenos han dejado en otros países*”. La reflexión citada arriba, sugiere la pregunta de por qué el exilio no ha estado incluido dentro de los intentos historiográficos y esclarecer la historia reciente de Chile. La apreciación refiere a la memoria que dejó el caso chileno en otros espacios geográficos y que las representaciones culturales y la incorporación del exilio europeo en la historiografía chilena ha sido un componente subalterno.

La narrativa cultural externa del exilio chileno y percepción europea, han quedado mayormente relegada al espacio de la narrativa testimonial, con el predominio de científicos sociales (periodismo de investigación o las memorias de militantes). Son trabajos provenientes del ámbito de los derechos humanos, enfocados a partir de la organización de los testimonios, pero aún de consideración tangencial en la historiografía profesional. Esto

⁹³WALKER, Ignacio: *Chile y Europa en la perspectiva comparada*. CIEPLAN, Chile, 1990.

⁹⁴ORELLANA, Carlos. *Araucaria de Chile. Índice General (1978-1989)*, Santiago de Chile, Ediciones del Litoral, 1994, p. 10.

lo engarzamos al referente testimonial de las brigadas estudiantiles, que amplía sustancialmente el contenido de las fuentes sobre la UP y la posibilidad de pensar el espacio de flujo entre los soviéticos y chilenos al interior de la organización de solidaridad como un nuevo campo de experiencia. La circulación de reflexiones e ideas que configuraron los imaginarios políticos de la década del setenta, abandonando la simple idea de importación o complementariedad a los textos históricos tradicionales.

Por último, las percepciones externas sobre la coyuntura de 1970 – 1973 en las fuentes rusas, representa el intento de redescubrir lo desconocido (imaginario ruso) de una experiencia conocida (caso chileno) Así, es necesario el análisis de esta relación en su complejidad y contradicciones.

Estructura de la tesis.

El trabajo se ha organizado de la siguiente forma: Hay un primer capítulo introductorio, donde además de haber establecido los presupuestos teóricos de partida, se han caracterizado los agentes en función de elementos, circunstancias, situaciones, etc., que forman parte de las condiciones de producción del discurso en las fuentes escritas, imágenes, la producción intelectual y las historias de vida. Se ha ido esbozando también cuáles han sido, desde nuestra posición teórica, las distintas miradas políticas a la experiencia de la UP, desde el enfoque de la historia oral y las representaciones culturales.

En los capítulos segundo y tercero, abordaremos la narración de las diversas ideas y percepciones acerca del escenario de la Unidad Popular en el contexto soviético. Cómo fueron vistos los acontecimientos históricos que propiciaron determinados imaginarios en función de los textos escritos (académicos y populares). En el capítulo 4, utilizaremos la memoria cinematográfica soviética como fuente válida para ayudar a dilucidar algunas ideas y percepciones que hemos tratado en los capítulos anteriores, en donde el contenido sobre la UP, porta no sólo un núcleo político, sino que también lo intuitivo, lo no racional, y que permite encadenar los eslabones faltantes en la reconstrucción histórica.

Los capítulos 5 y 6 y sus deferentes acápite, tienen como espina dorsal los testimonios de los brigadistas de la IBVJ, como espacio de conocimiento y difusión del

caso chileno.⁹⁵ La motivación detrás de la implicación política en el estudio de la memoria es aportar al conocimiento de cómo y por qué de la organización de solidaridad con Chile. Ciertamente, hemos tratado de analizar los relatos en función de varios aspectos: estéticos, artísticos, las imágenes que describen, los recuerdos y comentarios asociados, etc. En este ambiente, la memoria adquiere la forma de una cadena de temas, juicios valorativos y los principios subjetivos que sustentaron a este grupo social: romanticismo revolucionario, la solidaridad, la igualdad, el líder político y su unión con el pueblo, reparos, etc.

En el capítulo cinco hemos reconstruido tanto el organigrama de la IBVJ, como las relaciones entre los miembros y los chilenos exiliados. Entre ellos destacan la figura de Nelly Salas⁹⁶ (primera chilena exiliada llegada a la ciudad ex Leningrado) y Mariano, español encargado de coordinar la llegada de chilenos a la Unión Soviética. Este último es recordado por el puesto que desempeñaba y por los rasgos que definían su persona (niños de la guerra española). La lectura de la iconografía/simbólica y su uso estratégico cierran esta investigación.

Finalmente, se exponen las conclusiones más relevantes a las que se han llegado en esta investigación y también formulando algunas preguntas que dejamos como desafío para futuras investigaciones. Sobre todo, lanzamos a la discusión nuevos temas a tratar, como es la mirada externa, para aportar al proceso de cambios en el estudio de nuestra historia, sus emociones, su expresión político – cultural. En esta perspectiva propongo destacar la importante del gobierno de Salvador Allende en el enfoque de la historia transnacional.

Como anexos se han incluido importantes fuentes de información, tales como: los documentos, informes elaborados por los propios brigadistas, fotografías citadas, con el fin de que sean leídos junto con el texto.

Para terminar, se presenta la exposición de las fuentes empleadas en la elaboración de la tesis, los desafíos que ello significó y de qué manera se utilizaron para elaborar este trabajo. La bibliografía y un glosario de los términos rusos y las siglas utilizadas pueden ser

⁹⁵En esta investigación, la construcción del objeto de estudio pasa por la definición tanto del colectivo como de la persona, y el balance que hacen los informantes en la actualidad, a 35 años de su fundación.

⁹⁶Nelly Salas, llegó a la Unión Soviética en 1973. Actualmente reside en Chile y es directora de la revista literaria *Ateneo*, en la cual ha plasmado su memoria del periodo.

consultados al final de la tesis. Con ello cierro este trabajo, pero abro otras perspectivas relacionadas con el tema que están dando contenido a las investigaciones en curso sobre el imaginario de la UP en la Unión Soviética.

Capítulo 1: Diversos enfoques sobre la Unidad Popular: Perspectivas y conceptos

La Unidad Popular representó simultáneamente muchas realidades, otorgándole una categoría y significación marcadamente polisémica y abarcadora desde el punto de vista temático y que generaron imaginarios y percepciones⁹⁷ que se constituyeron a partir de sus experiencias. El significado político de la Unidad Popular y su trágico fue una coyuntura que aparece como “bisagra” entre lo social y lo simbólico, toda vez que se desplaza en lo que se denomina el discurso y la acción. De esta forma, el trabajo se enmarcará dentro de la línea de la historia oral y representaciones culturales, que bien podría tener ribetes de historia social. De manera que nos limitaremos a algunas notas que nos sirvan de apoyo a nuestro tema particular.

1.1. La Unidad Popular desde la Historia reciente

Por la proximidad de los hechos, nuestra investigación se enmarca en la Historia del Tiempo Presente (en adelante HTP) debido a que su importancia analítica no acaba en el momento en que ocurren los hechos. Detrás de los acontecimientos existen diferentes reconstrucciones y significados públicos y privados⁹⁸ y cuando se trata de determinar la mirada rusa sobre Chile, la reflexión inevitable es qué tan "reales" y cómo se configuraron las percepciones en la mirada externa. Resulta también evidente la dimensión moral para definir las percepciones y compromiso soviético con el caso chileno, la formación moral de la memoria y el conocimiento del pasado inmediato. En esta línea destacamos las pautas culturales del comportamiento político.

⁹⁷Entendido como el “artefacto simbólico”, que sirve para orientar la acción y conocimientos para movilizar a la sociedad y en cuyos contenidos se entrecruzan con una variedad de conocimientos oficiales (con pretensión de realidad objetiva), ideologías sistemáticas, percepciones populares como motivaciones inconscientes y mitos compartidos, los cuales cumplen un rol unificador para el actor individual o colectivo. Vale hacer mención al trabajo de Tomás Moulián: *La Forja de Ilusiones. El sistema de partidos 1932-1973*. Santiago de Chile: Arcis - Flacso, 1993.

⁹⁸Seguendo a Maurice Halbwachs, cabría distinguir dos memorias, que podemos denominar, una memoria interior (personal) y otra exterior (memoria social), esta última como una experiencia personal, indirecta. El mundo interno del sujeto está incorporado en un proceso colectivo, y con más precisión, la memoria autobiográfica o individual no existe separada de la memoria.

Aunque nuestro estudio abarca el periodo de 1970–1988⁹⁹, que no es de *longue durée*, observamos procesos de cambio que merecen investigación. La contemporaneidad, que es la condición que más compromete al sujeto protagonista (directo o indirecto) con su tiempo y desde sus propias vivencias y emociones. ¿Cuál podría ser el aporte de la HTP para comprender este tema? Responder a esta interrogante supone referirse al rol del historiador y las connotaciones epistemológicas de su disciplina. Las fuentes de la historia son primordialmente textuales, pero las fuentes orales suplen muchas veces la inexistencia o precariedad de las escritas. Aplicando esta reflexión al texto de Julio Aróstegui: “*Es una forma especial de historicidad, que se relaciona con la forma en que nuestra intuición y conocimiento capta el sentido del tiempo. Es siempre un momento fugaz, en transición. Se trataría de una historicidad activa, frente a la del pasado, que constituye siempre una reconstrucción*”.¹⁰⁰

La HTP conlleva la referencia social, la impresión del testigo como fuente primaria en sí misma y refiere a la coetaneidad o generación que la vive, pues cuenta la característica de la simultaneidad entre historia vivida y lo nombrado (la historia) y que subraya la reconstrucción histórica en sus orígenes. Su utilización en las fuentes rusas demostró el interés por un acontecimiento con un fuerte sentido histórico y que se refiere al gobierno del presidente Allende como una “potencialidad”¹⁰¹ que suscitó la reacción o posicionamiento internacional. Parafraseando a Marc Bloch, el saber histórico surge en la comparación en momento en que un hecho se convierte en universal, aunque la impresión y análisis del hecho se perciba distinto en cada parte del mundo.

La HTP, nos permite interrogarnos acerca de la presencia de la Unidad Popular como fuente fundamentalmente oral, y que este uso forma parte del proceso de la “historización de la experiencia” como base de la historia del presente. La HTP expresa rozaduras de carácter epistemológico en relación con el relato periodístico y análisis de

⁹⁹ En el año 1988, se realizó el último festival de Víctor Jara, muy vinculado al nexo estatal con Chile.

¹⁰⁰ ARÓSTEGUI, J.: *Tiempo contemporáneo y tiempo presente. Una reconsideración necesaria*. En: Díaz Rabbaijo: *Historia del Tiempo Presente, teoría y Metodología*. España: Universidad de Extremadura, 1988, pp. 31- 44.

¹⁰¹ Ya expusimos en nuestra hipótesis que los momentos que producen el acercamiento y sensibilización con la sociedad soviética fueron: la potencia de tres momentos: Las expectativas de la vía pacífica al socialismo, el gobierno de la UP y su trágico fin.

actualidad (fuentes del periodismo de investigación) y que se deben adaptar al relato histórico.

La doble operación, articulada desde ángulo subjetivo y la elaboración de un discurso histórico” objetivo¹⁰² sobre el significado de la UP vinculados con las experiencias personales, pero que se objetivan en “marcas” materiales y simbólicas. La magnitud del golpe de Estado de 1973 encajó con la conciencia y la trascendencia de lo contemporáneo y que encontraría su reflejo en una serie de asociaciones e interrelación entre la conciencia ciudadana soviética y su historia del tiempo presente. Consideremos, por ejemplo, la Gran Guerra Patria¹⁰³ que funciona como una referencia y evento central en la Unión Soviética en tanto que es una memoria de un pasado intersubjetivo, apoyado en marcos sociales de referencia: rituales, ceremonias, conmemoraciones, comparaciones, y se fija a través de una evocación pública. Del mismo modo, un acontecimiento histórico como lo fue el gobierno de la UP, es internacionalmente la presencia de un hecho notable y pone de relieve la importancia de la representación del pasado como parte integrante del presente.

Cabe resaltar que en cierto modo, la historia de la UP es uno de los últimos hechos que más ha comprometido la relación sujeto/objeto y de sujeto-historiador y sujeto protagonista directo o indirecto (sociedad soviética). Sobre el compromiso con su propio tiempo, vivencias y sentimientos, y es aquí que la HTP aparece en su status de memoria colectiva y el papel que juegan las subjetividades para enfrentar la historia en construcción, y de examinar la(s) memoria(s) de actores vivos y la documentación en formación. Por ejemplo, la caída de la Unión Soviética permitió la liberación de contenido más “auténtico” sobre Chile de variados testimonios de ex funcionarios y periodistas soviéticos. Así, las peculiaridades de las percepciones rusas expresadas en la década del setenta entrecruzada con el testimonio de ex actores políticos y sociales tras 1991, nos enfrenta al reto de la construcción del tiempo presente y su pluralidad.

¹⁰²AROSTEGUI, Julio: *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza, p. 185. 2004.

¹⁰³En la U.R.S.S., la Segunda Guerra Mundial se constituyó en una memoria emblemática, como una referencia esencial, donde el pasado se vuelve más importante. El término surgió por primera vez en el periódico *Pravda* el 23 de junio de 1941. El término de "Gran Guerra Patria" fue elaborado por el gobierno soviético después de empezar la invasión alemana en junio de 1941. El concepto se eligió porque evocaba a la *Guerra Patria* que enfrentó la Rusia zarista contra Francia de Napoleón en 1812, con el objetivo de mostrar a la población soviética el paralelismo entre ambas luchas.

1.2. La Unidad Popular desde el aporte de la Historia oral.

Para enfrentar la investigación; cargada con mucho material oral, dato completamente nuevo en mi oficio de historiador, reflexioné acerca de la amplia literatura que se ocupa de sus postulados. El aporte de la historia oral pasa por dos vertientes; en su orientación metodológica ya que nos da pautas de trabajo en torno a las entrevistas; por otro, el conceptual, que nos permite entender los límites de la memoria y como objeto de estudio. La historia oral no sólo visibiliza lo que las fuentes escritas no retienen, sino que amplía el alcance de lo historiográfico en los recuerdos, experiencias: los estudiantes, actores no políticos, vida cotidiana, etc.

La percepción sobre la UP en el entorno del movimiento estudiantil soviético, plantea que los mismos hechos asumen diferentes significados dependiendo del colectivo e intereses de quienes las interpretan y según el espacio de donde generan el testimonio. La subjetividad como elemento esencial del testimonio, no representa una oposición a la objetividad, sino que es un discurso “lanzado” a lo posible,¹⁰⁴ reconstrucción que tiene lugar en el espacio público y desde la conformación de las identidades colectivas.

La recuperación de la experiencia de la UP y su recepción a través de una comunidad estudiantil de solidaridad como la IBVJ, nos lleva a examinar algunas apreciaciones de la historia oral, en la cual destacamos dos ideas. Primero, la construcción simbólica y de cómo ésta verbaliza la conciencia colectiva. Segundo, el testimonio generado como grupo social Como se señalara una entrevistada: *“Lo que pasó en la dictadura y la represión a los chilenos, porque ellos mismo me lo relataron, es un sufrimiento de ustedes, pero que nosotros hicimos nuestro”*¹⁰⁵ Esta doble connotación permite vincular lo privado con lo público, y el entendimiento que el texto oral es, ante todo autobiográfico, es una versión de su *Yo*¹⁰⁶ construido en el presente a partir de la demanda

¹⁰⁴La historia testimonial que hemos recogido amplía la mirada histórica más allá del tradicional documento escrito, con el objetivo de cubrir una información tomada desde los propios actores sociales “pequeña historia” (el sujeto como actor histórico) nos permitió abrir espacios para sistematizar conductas sociales en periodos cargados de contingencia y/o quiebres de la memoria como un proceso de selección.

¹⁰⁵Entrevista a Irina S., marzo, 2012.

¹⁰⁶ El término, desde la raíz psicoanalítica, refiere a la identificación del sujeto y la proyección de su estado interior (creencias, miedos y memoria) al mundo externo. El *Yo* refiere al principio de realidad, como la relación percibido/nombrado/explicado, y la consideración del inconsciente colectivo.

del entrevistador.¹⁰⁷ El historiador trata de corroborar cuan verdadero es un testimonio pero a su vez da significado a éste a partir de su vinculación al hecho estudiado.

El sujeto entrevistado (ruso) interviene como un mediador que determina una experiencia, y que reconoce en el fin trágico del gobierno de Salvador Allende una referencia a sus propios trances de violencia, que no hace referencia únicamente al hecho en sí, sino acerca de las asociaciones que se pusieron en marcha entre el caso chileno “puesto” en el marco de la memoria histórica soviética. La memoria que generó la solidaridad soviética no fue espontánea y nació por proyectos e ideales. Por ejemplo, el sentimiento antifascista de los hijos de la generación que vivió directamente la *Gran Guerra Patria*,¹⁰⁸ que hizo la lucha contra dictadura chilena emocionalmente muy cercana a los propios quiebres de la memoria, y que los soviéticos lo expresaron en un “*Nachi Stradanie*” (nuestro sufrimiento). Esta idea será una constante en los testimonios. Entrevistar a personas que vivenciaron “indirectamente” y que se constituyeron en comunidad de solidaridad con el caso chileno, nos proporcionó ventajas considerables, tanto por las imágenes conservadas por los brigadistas y representaciones y/o reacciones ante lo sucedido en Chile, como resultado de acciones “objetivas” y conductas que operan desde el ámbito subjetivo.¹⁰⁹ Entonces, es mediante la praxis del sujeto que las fuentes orales pueden captar mejor la experiencia.

Para llevar adelante un abordaje de nuestra investigación debemos construir un andamiaje teórico complejo puesto en función de objetos concretos, en nuestro caso una comunidad pequeña de estudiantes, y entenderla en su diversidad y especificidad.

¹⁰⁷En cuanto a las cuestiones de forma, vale citar aquí a Paul Thompson cuando advertía el desafío que implicaba para la historia oral el nuevo entusiasmo por leer las entrevistas como narraciones lo que denominaba un “serio peligro” que se refiere a no quedarse solamente en la lectura de los testimonios, sino en cómo los entrevistados dicen lo que dicen y sin dejar de lado la reflexión sobre qué es lo que están expresando. Ver a THOMPSON, Paul. *Historia oral y contemporaneidad*, en Historia, memoria y pasado reciente. Anuario. Facultad de Humanidades, U. Nacional de Rosario, Argentina, N° 20, 2004, pp. 15-34.

¹⁰⁸La mayoría de nuestros entrevistados, son los hijos de la 2da posguerra, nacidos entre los 50 -55. Además, en la U.R.S.S. los efectos materiales y humanos fueron uno de los más altos de los países beligerantes.

¹⁰⁹Para Claudio Rolle, la historia no escapa de lo subjetivo, es un saber fragmentario y limitado en sus medios de alcanzar certidumbres, pero que mediante el uso de diversas formas puede aproximarse a la objetividad a través de la comprensión y unificación de los diversos fragmentos que se construyen en torno a los procesos históricos y culturales, que otorga nuevos matices de la realidad, en; ROLLE, Claudio: *La Ficción, la Conjetura y los Andamiajes de la Historia*. Santiago de Chile, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2001, pp.1-2.

Paralelamente, necesitábamos construir nuestro corpus de entrevistas a fin de rescatar ciertas narrativas y actores “ocultos.” Pero encontrar el mejor testimonio, con más detalles no guarda, necesariamente, relación con aquel que recuerda mejor y que la recuperación de un hecho cobra importancia no en el apego “purista” del hecho, sino en el sentido de su significación (la “desviación,” amplificación” y rumor) y que dice relación entre lo percibido y lo nombrado. Sobre esto conviene citar el texto *del mentiroso que dice la verdad*.¹¹⁰ Este enfoque establece diferencias básicas en el uso de nuestras fuentes orales y las tradicionales¹¹¹ ya que ambas no son expresiones transparentes de un hecho y presentan significados subjetivos, en función que la memoria no es un reservorio pasivo. A partir de los datos orales y su expresión y producción simbólica, pudimos realizar una reconstrucción histórica del movimiento de solidaridad en el exilio y que permiten reflexionar y plantear hipótesis provisionarias sobre el significado de la UP en el contacto directo con los soviéticos y la construcción de experiencias mutuas a partir del cruce de las posibles versiones y percepciones sobre el caso chileno y que refieren a las fronteras de la historia oral y su expansión

Este planteamiento es una aproximación alejada de los actores políticos o figuras políticas emblemáticas asociadas a las esferas del poder. Pero la entrevista a actores no políticos y sus experiencias subjetivas no crea por fuerza una historiografía y la simplificación de la historia oral encausada en el simple testimonio o una contrastación parcial y/o acomodada de las fuentes llevaría a una constante circularidad de la memoria, sin el ligamen con el curso de la historia. A este respecto, el trabajo de Portelli¹¹² asume la revalorización del sujeto como constructor reflexivo de la sociedad y que da cuenta de la incorporación del entrevistado en cuanto a su representatividad como fuente, y que a priori podría ofrecer mayor importancia el actor político o de relevancia cultural, pero el “protagonismo” puede encubrir una trampa de modificación, en su propio beneficio. *Los*

¹¹⁰*Il bugiardo che dice la verità*. Il Corriere della Sera, 21 gennaio 2007; CERCAS, Javier: *El impostor*. España, 2014.

¹¹¹Textos muy esclarecedores y pedagógicos en FRASER, Ronald: “La formación de un entrevistador”, en *Historia y fuente oral*, Barcelona, N° 3, 1990, también ver, *Ayer*, N° 12. Madrid: Asociación de Historia Contemporánea. Respecto al método, la técnica a emplear y limitación implícita de la fuente oral.

¹¹²PORTELLI, Alessandro: *Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli*. En: *Historia Antropología y fuentes orales*, N° 1, Barcelona. 1989.

*testimonios de los diversos entrevistados no se encuentran en armonía,*¹¹³ corresponde a un “combate” y diálogo constructivo de la historia, cuyos testimonios no son un objeto unificado. Parafraseando a Portelli, las fuentes orales no refieren solo al hecho, sino a lo que deseaban hacer y lo que pensaba que hicieron sus actores. Nos referimos que la reconstrucción histórica se ejerce tanto en la elección de la memoria colectiva, como en el relato “inventado.”

Los testimonios de los brigadistas con formación política del *komsomol* rescatan primordialmente la dimensión política – militante, como expresión ejemplar de la memoria, en tanto que otros de sus miembros caracterizaban el componente traumático del caso chileno dejando el arquetipo del héroe – militante. “Aquí “parcialidad” equivale a lo inacabado y tomar partido: la historia oral nunca puede contarse sin tomar partido.”¹¹⁴ A riesgo de mencionar lo evidente, que no tenemos acceso a la realidad del hecho, sino a una perspectiva de cómo el entrevistado se ha apropiado del recuerdo y de lo que vivenció (además de las otras memorias que conforman su conocimiento del hecho) pero a su vez da significado al relato a partir de su vinculación al hecho estudiado. Ligados a este punto, Hobsbawm toma en cuenta su propio testimonio: “hablamos como hombres y mujeres de un tiempo, que han participado en su historia (...) hablamos como actores que han intervenido en sus dramas.”¹¹⁵ Tema muy abundante en la teoría de la historia.¹¹⁶

La IBVJ ofrecía una identidad¹¹⁷ a las personas que formaban parte de ella como auto-presentación y validez en la solidaridad. Al definirla comprendemos la dimensión subjetiva de sus miembros y que se confrontaba con otras identidades, entre memorias

¹¹³PORTELLI, Alessandro: *Lo que hace diferente a la historia oral*, en: Schwarzstein, Dora (comp.) *La historia oral*. Buenos Aires: CEAL, p. 44, 1991.

¹¹⁴PORTELLI, Alessandro, op. cit, p. 55

¹¹⁵HOBSBAWM, Eric: *Historia del siglo XX*. Barcelona, Crítica., pp. 7- 8. 1996.

¹¹⁶Considerando la experiencia del autor de esta tesis, en parte del proceso del movimiento de solidaridad con Chile en la ex Unión Soviética, debemos decir que el sujeto involucrado en las prácticas de la memoria y la pertenencia al contexto social que va a investigar son un aporte, igualmente válido en tanto fuente de información como la de cualquier otro miembro de nuestro tema de estudio. El investigador no deja de ser la figura que se sumerge en un contexto social, sino que “participa” de la memoria que ahí se desarrollan.

¹¹⁷La identidad puede ser entendida como “un conjunto más o menos ordenado de predicados mediante los cuales se responde a la pregunta ¿quiénes somos? y la imagen que sus miembros tienen de sí mismos y que ha sido cohesionada por hechos y signos/símbolos, construcción tanto conceptual como empírica y que refieren a una comprensión que trasciende las fronteras meramente funcionales, sino de la construcción psicosocial del grupo.

privadas y públicas. Los archivos fotográficos de esta organización social testimonian acerca de jóvenes con una indumentaria y signos sobre Chile que funcionaban como indicadores o señas identitarias: discursos, directivos, recortes de prensa y apuntes que demuestran elecciones personales pero que también son colectivas. A este respecto, el testimonio deviene de las expectativas sociales de quienes enuncian y refiere a un proceso de identificación, en el cual se articula un plano que da sentido a las expectativas colectivas; pero también la consideración de las manipulaciones inconscientes sobre la memoria individual por los intereses de la afectividad y los mecanismos de manipulación de la memoria colectiva.

Aplicamos en nuestro análisis la perspectiva de la de historia “desde abajo” que permite la “corrección” de las grandes personalidades y hechos, para hacer una síntesis, fusionando la experiencia del *hombre de a pie* con temas significativos y/o tradicionales de la historia. Así, la selección de nuestros entrevistados no son personas destacadas por su condición de actores sociales o adscripción política, lo que conduce a una inestimable información, precisamente por representar un conocimiento desde la marginalidad política y como éstos pueden gravar sus propias historias en el curso de la memoria histórica. A priori el testimonio de un actor político pudiera ser de mayor relevancia, pero en la orientación de nuestro trabajo, este testigo encubriría mayor intencionalidad en beneficio de su adhesión política (borrar o amplificar) de lo que narra. El carácter “del hombre de a pie” o “popular” permite reconstruir la vertiente “subjetiva” de las percepciones sobre Chile y de ellos mismos y sobre la necesidad de los sujetos para revisar su pasado y hacer públicas sus palabras y de organizar sus pensamientos.¹¹⁸

La persistencia de los miembros de la IBVJ de seguir vinculados a ese pasado – presente, recopilando e intercambiando información, organizando eventos recordatorios, etc. Desde el lado “subjetivo”, la importancia que adquirió para los miembros de la IBVJ de reconocerse partícipes de nuestra historia nacional. Esta nostalgia positiva hizo que nuestras

¹¹⁸La Historia Oral, si bien utiliza las entrevistas en la obtención de información, la validez de los testimonios junto a sus distintas pautas se relacionan con el hecho de que a través de la oralidad se dispara la memoria para lograr una forma más completa de comprensión del “proceso social” y ser sometidos a crítica como cualquier otro tipo de fuente.

entrevistas a los rusos fueran sobrepasadas por la gran cantidad de información, lo que nos permitía aproximarnos a ángulos y enfoques diferentes.

La comprensión de las organizaciones estudiantiles de solidaridad soviéticas, propusieron el compromiso moral con el caso chileno como una práctica social y al respecto, los testimonios destacan una sociabilidad fundada en la libre asociación y la autoridad nacida de la representación voluntaria. Aquí conviene citar a Thompson sobre la reivindicación del carácter protagonista del sujeto social,¹¹⁹ y que la vida de las personas no está estructurada sólo por intereses o formas de pensamientos sistematizados, sino que hay sentimientos y valores que forman parte de una consciencia moral – afectiva. Se afirma: “podríamos decir que es un método que siempre ha sido esencialmente interdisciplinario, una especie de cruce de caminos entre la sociología, la antropología, la historia, los análisis literarios, y culturales.”¹²⁰

La función del testimonio está ligada a las características del sujeto y sus prácticas comunitarias y, que ponen de manifiesto que su estudio no se enfrenta de forma anecdótica, sino como actor dotado de significación que liga memoria y patrimonio cultural. Esto fue un rasgo marcado en los miembros de la IBVJ, y no fue extraño, para el autor de esta tesis, la recurrencia en los entrevistados de la primera persona del plural *nosotros*;¹²¹ y esta constante no refiere a los eventos que implicaban acciones colectivas (manifestaciones, actos políticos, festivales de la canción política, etc.) y las reflexiones que son propiamente individuales del relato y que se formulaban en el escenario del *fuimos, pensábamos*,

¹¹⁹Ver texto: *Historia oral y contemporaneidad*”, en: Historia, memoria y pasado reciente, Anuario N° 20 2003/2004, Facultad de humanidades y artes. Universidad Nacional de Rosario); THOMPSON, Paul: *The voice of the past*, Oxford University Press, 1978. Thompson plantea que el sujeto social no se define por la posición objetiva que ocupa en una estructura económica, y que por lo tanto su consciencia sea producto de su racionamiento objetivo o procedente de una vanguardia intelectual y que el análisis de la realidad debe ajustarse a la exégesis de documentos. Thompson refiere a los juicios de valor en la recuperación de los sucesos históricos. Que la centralidad de la investigación histórica no debe descansar sobre nociones como el partido, y se refiere a la reivindicación de la moral como un elemento fundamental para justificar la práctica política, pero también como factor explicativo de la historia. El conocimiento histórico no se construye con grandes categorías.

¹²⁰THOMPSON, Paul: *Historia Oral y contemporaneidad*, en: Historia, Memoria y Pasado Reciente, Anuario N° 20, Escuela de Historia, Facultad de humanidades y arte, Universidad del Rosario, 2003, p. 15, op. cit.

¹²¹La intersubjetividad se produce entre el sujeto estudiado y el sujeto investigador en el momento de la entrevista: el historiador entonces, se reconoce como sujeto y se introduce en la investigación. Sus mediaciones están presentes de principio a fin en toda la producción del documento oral, y después en su análisis e interpretación.

“sentíamos” o “percibíamos”. En este sentido, se hace visible la importancia del “recuerdo grupal”, mediante el cual los miembros de la brigada sienten que han vivido una experiencia personal ligada a acontecimiento histórico de nuestro país y los valores asociados a su evocación. Aquí conviene mencionar la llamada “memoria emblemática”, que da un marco y organiza el sentido interpretativo y un criterio de selección a las vivencias “sueltas”, y el enfoque de Steve Stern,¹²² referente a la memoria como una prueba ética y democrática, en cuanto interpela la consecuencia de la gente, sus valores o compromisos democráticos.

En este orden de ideas, el conocimiento e impresiones que condensó el movimiento estudiantil de solidaridad se expresó en tres dimensiones como: “la información”, el “campo de la representación” y “la actitud” hacia Chile. La primera, condensó el conocimiento sobre Chile y sus particularidades (tanto en forma como cantidad y se relaciona con lo que “yo sé” o “veo” y lo que “creo que pasó”); la segunda, expresa la organización y jerarquización que se le dio a esa información y su circulación, tanto al interior del mundo estudiantil, como su difusión al otros sujetos sociales; la tercera, pone de manifiesto la concreción de lo que “yo siento” en actitudes y su implicación y/o la toma de posición práctica de los miembros. Esto, sumado a la experiencia de identificarse con ecos revolucionarios de América Latina y la centralidad, que en ese entonces ocupaba Chile, les daba posibilidad de sentirse “sujetos revolucionarios.”

Para cerrar el presente acápite, mencionamos un elemento como el contexto soviético, comprendido como aquello que impulsó al espacio público una serie de formulaciones y aspiraciones políticas y sociales. Las circunstancias socio – políticas del periodo soviético, en parte determina el modo en que la relación de los sucesos será comprendida por quienes se ubican en ese tiempo y ese espacio. Sobre la incorporación y comprensión del significado de la UP en el esquema político – cultural soviético confirió a

¹²²STERN, Steve: *De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvido como proceso histórico* (Chile, 1973- 1998), en Garcés Mario y otros (compiladores); *Memoria para un nuevo siglo. Chile: miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Santiago de Chile, LOM, 2000. El enfoque de Stern es el de un historiador, más humanista que científico social, y que en la reconstrucción histórica prefiere las metáforas literarias a las teorías científicas porque, aunque menos comprobables, buscan la comprensión del hecho en la noción de *sentido*. La producción simbólica hoy ha adquirido consistencia propia e interactúa en pie de igualdad con los otros procesos: económicos, políticos, etc.

los jóvenes brigadistas una nueva instancia discursiva que se cruzan con otras categorías a través de sus propios discursos y vocabulario político.

1.3. La Unidad Popular y la historia cultural

La importancia analítica que cobra la *Historia Cultural* para abordar la UP nos brindó herramientas teórico – metodológicas imprescindibles para responder nuestra pregunta inicial ¿Qué es lo que impulsó a un segmento de la sociedad soviética a vincularse con el caso chileno, a comparar, a buscar similitudes, reflejos a través de otras sociedades y otros líderes?

La Historia Cultural (en adelante HC)¹²³ también alude a un pasado vivido en el presente y nos ofrece nuevos enfoques para dar a conocer la estructura del imaginario colectivo sobre el gobierno de Allende que directa o indirectamente influyó en la Unión Soviética. La ampliación del uso de las fuentes históricas junto con la importancia analítica para interrogar al pasado y la redefinición del papel asignado a la cultura en la investigación, supone un cambio de centralidades, desde los grandes modelos explicativos de la modernidad (estructuralismo, materialismo histórico, funcionalismo) a la producción simbólica y representaciones culturales que interactúa en pie de igualdad con los procesos económicos y políticos.

Dentro de esta perspectiva, la HC es una reflexión entre los discursos, las prácticas sociales y sus representaciones. En esta articulación, el eje de nuestra investigación remite a la brigada estudiantil de solidaridad como una categoría entre comunidad e individuo; esto se desprende de otros clivajes y ataduras, como la categoría de *clase*, que se utilizó como un factor de autoidentificación. La IBVJ fue una organización estudiantil heterogénea, cuyos miembros intervinieron como (co)productores del contexto soviético y desde esta perspectiva no es lo mismo ser un militante del *Komsomol* que un estudiante, un simpatizante, si es hombre o si es mujer, etc. Entonces la atención en este tipo de actores

¹²³Los estudios culturales se inscriben en la renovación de la historiografía después de la Segunda Guerra Mundial. A partir de entonces, la historia y las ciencias sociales establecieron vinculaciones cada vez más estrechas en términos de método y objeto de estudio de lo cual resultó una nueva perspectiva historiográfica y como una reflexión de lo ha dado en llamarse el *giro cultural*. Conviene mencionar el contraste con el materialismo histórico, que en su enfoque más ortodoxo, la cultura era concebida como un reflejo de la infraestructura económica.

pone el acento en la restitución de lo singular y la revalorización de lo cualitativo. Los diferentes actores que intervinieron, sea desde el poder político o mundo cultural, diferenciaron las percepciones sobre Chile, estableciendo determinadas formas de ser y de sentir la coyuntura. La Unidad Popular representó, simultáneamente, muchas apreciaciones y categoría muy polisémicas y abarcadoras desde el punto de vista temático, imaginarios, mitos y percepciones¹²⁴ que se constituyeron a partir de experiencias, pero también de las informaciones y saberes a través de relatos transmitidos en su contacto con los chilenos.

Es en virtud de cómo rastrear el testimonio del imaginario sobre Chile, y sin entrar en un ejercicio teórico, nos interesa aquello que no escapa a los sujetos individuales porque es revelador del contenido impersonal influenciado por el contexto Soviético, referido a la reconstrucción a partir el pensamiento colectivo, que percibió a la UP como signo portador de significado y valores. Pero ¿Cómo es posible interpretar esos hechos y percepciones aludiendo al sentido original que estos sujetos tuvieron sobre nuestro país? Estas interrogantes se enfrentan a un debate de carácter epistemológico que no es fácil de resolver y que da cuenta del *utillaje*, que en grado importante se interesa por aquello que sea fragmento o breve registro del sentir colectivo, objetos y prácticas como las fotografías, el cine, literatura, prensa, testimonio oral, etc.

Roger Chartier¹²⁵ destaca ciertos intereses comunes que unifican al enfoque de la historia cultural,¹²⁶ los lenguajes, las representaciones y las prácticas. Es decir, los objetos de estudios, serían las formas simbólicas y su relación con el mundo social que para el autor francés ponen el acento en “las prácticas sin discursos” y las luchas de representación.

¹²⁴Entendido éste como el “artefacto simbólico” que “sirve para orientar la acción (opera como “conocimiento”) y para movilizar voluntades (opera como “conciencia”) y en cuyo contenido “se mezclan datos, conocimientos considerados científicos, ideologías sistemáticas, sueños, ilusiones, deseos colectivos, mitos compartidos”, lo que cumple un rol como “realidad objetiva” para el actor individual o colectivo y que incluye “las múltiples motivaciones inconscientes de la acción y los sentidos no racionales o irracionales que se entremezclan en las estrategias y los cálculos.” También, en: MOULIÁN, Tomás. La Forja de Ilusiones. El sistema de partidos 1932-1973. Arcis-Flacso, Santiago, 1993. p. 233.

¹²⁵CHARTIER, R. *El mundo como representación*. Barcelona, 1996. Para la corriente francesa, el concepto de cultura adquiere un sentido fuertemente cualitativo para reconstruir los significados del pensamiento y prácticas colectivas. Los símbolos y significados que se esconden detrás de los hechos y de lo que ha dado en llamarse el *giro cultural*.

¹²⁶Para esta línea (la corriente francesa) el concepto de cultura tiene una raigambre sociológica. Se define como el conjunto de bienes creados que circulan, pero que no poseen la misma significación para todos los sectores sociales. En este punto se diferencia con la antropología interpretativa.

Esto nos permite analizar cómo la experiencia surge espontáneamente en el interior del ser social, como resultado de múltiples filtros, (psicológicos, ideológicos, contextuales) que producen nuevos pensamientos, que son confrontados con los de otros actores, para consolidar la imagen colectiva. El historiador ha puesto de relieve que las representaciones colectivas y sus objetos materiales permiten reflexionar de forma más compleja las relaciones entre los sistemas de percepción y de juicio.

La historia cultural en el marco de la historia transnacional coloca a Chile ante el encuentro con la cultura soviética en la fase misma de su desgaste (1970 – 1980). El contexto soviético y su especificidad se valida o través de los sujetos que se constituyen como un medio supraindividual. Dicho en otras palabras, el análisis se entiende como un conjunto que engloba diferentes grupos sociales: por el género, la edad, la profesión, militante, no militante, funcionario político, movimiento de solidaridad, etc. Todos estos grupos son poseedores de sus propias representaciones del mundo, decisiones, críticas, etc., que dependen de los procesos históricos en que se producen. Chartier, estima que: “...no hay práctica ni estructura que no sea producida por las representaciones, contradicciones enfrentadas, por las cuales los individuos y los grupos dan sentido al mundo que les es propio.”¹²⁷ Por ello es necesario indagarla diversidad y códigos compartidos y sus materiales, en un marco tan encasquetado como el contexto soviético, donde todo estaba muy relacionado, y sus interconexiones entre los temas y situaciones político – culturales guardaban un vínculo muy estrecho. Un procedimiento de análisis y desguace que recuerda a las *Matrioskas* rusas que guardan en su interior, teóricamente hasta el infinito, otra más reducida y que comienzan desde fuera. La originalidad consiste en que en su interior albergan una nueva muñeca, y ésta a su vez a otra, etc., esto nos lleva al concepto de guardar objetos dentro de otros iguales y como una simbología de la representación interior y considerar los espacios personales: los actos públicos de la brigada, el espacio laboral, la universidad y la configuración física y objetos personales, como sus álbumes y registros escritos. A este respecto, la HC¹²⁸ reconoce la amplitud temática de la historia y nos reafirma que la reconstrucción histórica sugiere que “*diferentes personas pueden ver el*

¹²⁷ CHARTIER, R, op. cit. p. 48.

¹²⁸BURKE, Peter: *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona. 2006.

mismo acontecimiento o estructura desde perspectivas muy distintas.”¹²⁹ Nos referimos a las mediaciones entre la objetividad de las prácticas y sus formas discursivas, y que involucra todo un problema metodológico en la relación entre lo percibido y lo nombrado, en el cual destacamos dos niveles: el primero, corresponde al hecho concreto, espacios, sujetos; el segundo, al de la experiencia, que alude al conjunto de gestos y prácticas que acompañan a lo sucedido. El texto de Burke nos da luces acerca de la comprensión de la figura de Allende y su evocación como “mártir” y los usos de la memoria de la UP en la especificidad de la coyuntura soviética de los años setenta,¹³⁰ y pone de manifiesto la percepción e “invención del otro mundo, y su significado en el imaginario social y político.”¹³¹

Una consideración importante de la historia cultural es el dominio del imaginario,¹³² el abordaje de nuestras fuentes como las cinematográficas o los archivos personales de los miembros de la IBVJ, refieren a representaciones culturales que rebasan el límite planteado por las constataciones de la experiencia (impresiones escritas, poesía) permiten el entrecruzamiento entre lo deseable frente a “lo real”. El imaginario revaloriza el sujeto como agente autónomo y constructor reflexivo de la historia más allá de los condicionamientos políticos y que se define por sus soportes materiales (imágenes, discursos, conmemoraciones, actos, homenajes).

La creación artística soviética sobre Chile (fuentes visuales, cartelística e imágenes y crónicas) se constituye en un espacio para visualizar el imaginario colectivo, pero que también hacen mención de la atmósfera socio – política que tamizaba la U.R.S.S en periodo. La presencia de sus símbolos, como también las disputas entre los mitos y las prácticas discursivas y las no discursivas, en la interacción entre hablar y pensar, el

¹²⁹ibid, p. 99.

¹³⁰BURKE, Peter: *Formas de Historia Cultural*. (Versión de Belén Urrutia) Alianza Editorial, Madrid, España. 2000, pp.77 – 81.

¹³¹ibid, pp. 247 – 253.

¹³²La problemática y la historiografía de la noción de mentalidades han sido abordadas ampliamente por los historiadores. No ha ocurrido lo mismo en el caso de la de imaginario. Para esta última, los trabajos vienen de varias fuentes disciplinarias. Por lo tanto, es forzoso subrayar como un primer aspecto, que lo imaginario ha sido objeto de numerosos estudios, es decir, de una vasta bibliografía que abarca múltiples y diversas investigaciones venidas de todas las ciencias, incluso de las ciencias físicas. El término ‘imaginario’ se convirtió en una pista fundamental para las ciencias sociales.

conocimiento y las materializaciones a través de los hechos que fue re-significado el caso chileno.

Lo exclusivamente político, porta no sólo un núcleo ideológico desde el cual podemos hacer lectura, también a una expresión que apela a lo intuitivo no racional¹³³ Así, el término ‘imaginario’¹³⁴ hace referencia a algo “inventado”, que es un deslizamiento de sentido, atribuido a la superación de las significaciones desde lo político. A partir de la revisión de la ideología política contenida en publicaciones populares y el acercamiento a la vida comunitaria de la IBVJ, la reflexión metodológica nos indica que la compenetración en estos niveles de la memoria, supone una manifestación más auténtica del acaecer histórico. La valoración de asociar la información en representaciones, como las obras de teatro estudiantil, en una marcada actitud de revivir el pasado y pensar el espacio chileno en una reconstrucción simbólica a modo de compensación psicológica. A este respecto, podemos mencionar el dominio del mito que transmitió la figura del presidente Salvador Allende, y las muertes trágicas del hombre de a pie que se constituyeron en una forma de conocimiento e ideales, caracterizados por su impermeabilidad al paso del tiempo, independiente de los momentos de cambio sufridos en la Unión Soviética (la *Perestroika* de 1985, la caída de 1991, la Rusia actual). Se trata de sujetos e imágenes – fuerza que nos reconstruyen o articulan la historia con la realidad y el discurso, y más allá de restituir la “fisonomía” de ciertos eventos y actores de la UP, los hace portadores de significado.

Como veremos en los diferentes capítulos: hechos, figuras heroicas y trágicas, como Allende, Corvalán (hijo), Víctor Jara, el bombardeo de la Moneda, etc., tenían el fin de

¹³³Imaginario (*Imago*) en relación a las percepciones sobre la Unidad Popular ya sus actores como posibles de descubrir también en los marcos institucionales. No está solamente en los mitos, los símbolos, utopías colectivas, idearios, sino también, en el corazón mismo del discurso analítico. Es decir, puede rastrearse en cualquiera de sus formas instituidas y distinguir que dentro de la misma comunidad estudiantil existen diferentes formas y qué evocar en cuestiones relativas a lo afectivo.

¹³⁴La vaguedad del concepto de imaginario social, decanta en diferentes términos como: “mentalidad”, “conciencia colectiva” o “ideología”; desde el debate historiográfico se ha mencionado la memoria (Halbwachs), de la memoria colectiva (Bloch), del *utillage mental* (Febvre), de las formas simbólicas, comprendiendo que no hay una metodología estricta y tampoco arbitraria. El proceso intersubjetivo de la creación de un imaginario que se expresa a partir de la producción discursiva e indudablemente en la cuestión de las iconografías, que resulta muy prolífica en el uso en las ciencias sociales y representaciones encarnadas en sus instituciones. La construcción psico – socio – histórica y conexiones sentimentales. En efecto, la relación entre imagen – imaginación como función productiva y orientadora de los miembros de la comunidad. Ver, CASTORIADIS, Cornelius: *La Institución imaginaria de la sociedad*. Tusquest editores. Barcelona, 1975.

rememorar nuestra historia nacional, pero también (desde de mirada oficial) cumplían la función de “llenar”, especialmente, en la juventud soviética una suerte de pérdida de fe y vacío dejado por los ideales de la Revolución de Octubre, desaparecidos en las purgas estalinistas y el posterior periodo del *zastoy* (estancamiento).¹³⁵ Esta opinión conduce a la formulación sobre las honduras del ser histórico, y pone un mayor énfasis en descubrir los rasgos que caracterizan al sujeto soviético que vivenció indirectamente los sucesos sobre Chile, introduciéndose en las motivaciones y comportamientos. Esto nos ubica en la perspectiva de la llamadas “visiones de mundo” que designan una forma colectiva de psiquismo, como un modo particular de pensar y sentir de una comunidad, y no es extraño que la historia en su intención de reconstruir los hechos del pasado, se haya vinculado con el psicoanálisis¹³⁶ en la medida que ésta explica percepciones y determinados comportamientos en situaciones específicas.

Los brigadistas compartieron el ideal revolucionario de la UP, que supuso no sólo el ámbito político, sino también a nivel de valores y expresiones culturales como la identificación con los íconos musicales, cinematográficos y acerca del lenguaje, especialmente la metáfora; en fin, la subjetividad de los soviéticos (rusos) para situarse ante el caso chileno. La creación artística y las representaciones culturales de la IBVJ fueron una proyección de sus prácticas discursivas y no discursivas¹³⁷ (ver anexos 2 y 4). Conviene distinguir el entrecruce entre los discursos elaborados a partir de la mirada oficial – imposición de un grupo que poseía el poder de clasificar y designar la información sobre Chile – y la generada por actores no políticos y que define, siguiendo a M. Augé¹³⁸ sobre la idea de la heterogeneidad del imaginario pero moldeado por un solo referente, el caso

¹³⁵Transliterado como *zastoy*, (estancamiento) Habitualmente se lo define como un período de notable desaceleración socio-económica, iniciado a mediados de la década del sesenta, pero debemos agregar una profundización de la pérdida de fe en la clase política., en nuestra opinión, no de los ideales.

¹³⁶Tomamos la noción de *inconsciente colectivo* del psicoanalista Carl Jung, a la sazón promotor teórico de esta categoría. Refiere al imaginario cultural afirmando que la fantasía creadora dispone con sus imágenes las mitologías de todos los pueblos y épocas.

¹³⁷En este sentido nos parece que la música también es producción y reflejo de las sociedades por lo que efectivamente se puede establecer una relación entre música e historia. Pensemos en el sujeto histórico, *Inti Illimani*, quienes entran a militar al PC a finales de los años 60'. En 1981 se edita el álbum de estudio con las canciones más emblemáticas de la banda, *Una Finestra Aperta*, *Palimpsesto* y *Il mercato Testaccio*. Son canciones que tienen una relación con el exilio en Italia.

¹³⁸AUGÉ, Marc.: *Las formas del olvido*. Gedisa, Barcelona, 1998.

chileno sin que esta “experiencia” colectiva pierda lo sustancial, aquello que dota de identidad y que no refiere al recuerdo en sí, sino a sus huellas.¹³⁹ Su obra es útil en lo que se refiere a las manifestaciones de distintos grupos o sociedades sobre la memoria y sus ritos. Los hombres establecen relaciones con su pasado y estas adquieren distinto carácter dependiendo de los procesos que las comunidades estén experimentando.

Según lo mencionado, los testimonios arrojados por las entrevistas de los miembros de la comunidad IBVJ en 2011, proyectan diferentes momentos. El primero, el “retorno”,¹⁴⁰ que se presenta como la reconstrucción del pasado (perdido), como un referente para enfrentar tiempos de cambios; pero, más allá de la satisfacción de la nostalgia colectiva por un pasado añorado que permite descubrir la determinación que le trace sus experiencias colectivas en las brigadas estudiantiles soviéticas de solidaridad, buscando, recolectando todo aquello que haga alusión a su pasado. El segundo concepto de Augé es el de “suspenso”,¹⁴¹ como manifestación del modo singular que un periodo del pasado es aprehendido, “arrancado” de la continuidad del tiempo e idealizado. Se trata de una “estetización del instante”,¹⁴² para volver al momento de satisfacción donde el presente es suspendido en su relación con el pasado. El tercero, es el “re-comienzo”.¹⁴³ El olvido cobra mayor importancia y se refiere a un particular estado de la sociedad que reconstruye una época a partir de su presente, pero con la perspectiva de hacer posible un futuro abierto a proyectos y posibilidades. El concepto de “suspenso” es el que aclara la mayor parte del tenor de los testimonios que fundamentan nuestra investigación.

En este marco, el entrecruce entre la esfera privada y los correspondientes a la macro-sociedad, poseen la capacidad de implicar a otros sujetos; nos referimos a la pertinencia de la conmemoración a la UP (término romano *commemorator*, referido a “guardianes de la memoria”); Los rusos involucradas en el movimiento de solidaridad se encargaron de resguardar y transmitir la memoria sobre Chile recurriendo a la realización

¹³⁹íbid p. 26

¹⁴⁰íbid p. 65

¹⁴¹íbid p. 64

¹⁴²Este idéntico fenómeno lo aprecia el poeta ruso Lauert Dobrovolski en su libro, *Fuego permanente*, San Petersburgo, 2008, al señalar que toda una generación de soviéticos estuvieron enamorados del momento y quieren perpetuarlo a través de un presente fijo.

¹⁴³Augé, M., op. cit. p. 67.

de presentaciones públicas, festivales culturales, mítines políticos, las consignas, los lugares (donde se compartían las visitas a la tumba del “soldado desconocido,” el 9 de mayo, etc.) Estos espacios, junto a toda una simbología, no fueron sólo lugares físicos sino figurados, que se erigen con un propósito principal: evitar el olvido y fijar lo que Pierre Nora¹⁴⁴ ha interpretado como formas identitarias y espacios de sociabilidad.¹⁴⁵

Como lo atestigua el archivo fotográfico,¹⁴⁶ los brigadistas de la IBVJ aportan diversos elementos que componen una escenificación de denuncia, generando espacios para la reflexión y testimonio. Las conmemoraciones son un espacio donde la memoria viva se hace presente en rituales públicos que activan tanto sentimientos como la reflexión política. Se estableció un *ethos* y una cosmovisión¹⁴⁷ particulares del grupo ante los hechos públicos y privados de cómo se vivencia la dictadura chilena. Vale aclarar que la estética social soviética sobre el caso chileno se compone de elementos que conformaron en un complejo interrelacionado que abarca una forma de vestir, reglas de organización, estilos de discurso, etc. Como lo atestigua el archivo fotográfico de la IBVJ, fueron diversos elementos los que “escenificaron”¹⁴⁸ la denuncia, generando espacios para la reflexión.

Por último, queremos destacar la preeminencia cuantitativa y cualitativa en los testimonios de las mujeres miembros de la brigada de solidaridad IBVJ en la mantención de la memoria sobre Chile que se articuló en un modelo de resguardo particularmente femenino. La perspectiva femenina adquiere gran importancia porque nos permite analizar una versión intimista de sus percepciones sobre Chile. Debe señalarse que desde las primeras décadas de la U.R.S.S., su aceptación estuvo supeditada al desempeño de un papel de transmisión de la cultura socialista. Es bastante conocido, y no necesita mayor

¹⁴⁴NORA, Pierre: *Les lieux de mémoire. Sous la direction* de Gallimard, col. Quarto, París, 1997.

¹⁴⁵Como veremos en el capítulo 6, los miembros de la IBVJ posicionaban el “caso chileno” en las ciudades pequeñas y donde realizaban los trabajos de verano.

¹⁴⁶Ver anexo 6: Material fotográfico IBVJ.

¹⁴⁷El *ethos*, es el tono, el carácter, estilo moral y estético y disposición de ánimo de un grupo social. Es la actitud subyacente que un pueblo tiene (es este caso un grupo) de sí mismo y ante el mundo que la vida refleja.

¹⁴⁸Si los historiadores hallan respuestas a sus pesquisas en los documentos escritos, que constatan en las imágenes, para nosotros fueron éstas las que estimularon la formulación de dos interrogantes medulares que guiaran los acápite relacionados con capítulos 4, 5 y 6. Desde estos planteamientos, el terreno de lo político es un elemento que aparece como “bisagra” entre lo social y lo simbólico, toda vez que se desplaza en lo que se denomina el discurso y la acción.

argumento para señalar, que es la mujer quien transmite y articula lo colectivo y garantiza la reproducción de memoria. Hecho, que en el caso de la IBVJ habría que atribuirle la característica de género.

1.4. La experiencia de la Unidad Popular: Algunos conceptos.

1.4.1. “Dentro y fuera” del poder.

Si bien el objeto de nuestra investigación se centra en los sujetos sociales, nos interesa contrastar algunos testimonios generados por actores políticos soviéticos más apegados a un posicionamiento oficial (ver capítulos 2 y 3). En este sentido, tomamos parte del concepto de hegemonía de Antonio Gramsci¹⁴⁹, que distingue dos esferas en el interior de la sociedad: la sociedad política o Estado y que corresponde a los aparatos de coerción bajo control de los grupos burocráticos; la otra, es la sociedad civil, que está formada por el conjunto de los organismos llamados “privados” que elabora y difunde valores simbólicos – ideológicos. La importancia del pensador italiano es muy pertinente al enfoque de nuestra investigación porque ayuda a comprender la complejidad de la tensión en el seno de la sociedad soviética, entre lo político-ideológico y lo cultural para garantizar la reproducción del sistema. La función del intelectual orgánico que se organiza en torno a la dirigencia política y su papel como creadores de percepciones sobre Chile, pero también sobre la pérdida de la capacidad de control-dirección moral de la clase dirigente.

Lo anterior plantea que la diferencia entre la perspectiva desde arriba v/s construir percepciones desde abajo, propone medios estratégicos de transformación distintos; dado que la segunda noción parte de la construcción de poderes contra-hegemónicos desde la vida cotidiana y en los micro-espacios. Esto implica la existencia de una cierta tensión al interior de la sociedad soviética, que hace implosión en aquellas circunstancias ideológicas hegemónicas que hasta ese momento perdía credibilidad y se distanciaba de un orden deseado; de este modo, para el hombre de a pie, las instituciones “desaparecen” como aparatos de un orden ideológico deseado. Podemos argumentar que Gramsci rechaza la

¹⁴⁹ Los Intelectuales y la Organización de la cultura, en: GRAMSCI, A.: *la revolución de Octubre*. Siglo XXI. 1987. Se entiende como un sistema “elástico” que permite la “contra hegemonía” (a la que permanentemente la hegemonía debe contrarrestar). Por eso, la necesidad de renovarla, recrearla, y modificarla, constantemente.

noción vanguardia de la dirigencia política del proletariado, como única instancia que propicie una única coordinación.

La hegemonía para Gramsci, es una producción cultural, y en el sentido práctico lleva al uso de los mecanismos de movilización ideológica – cultural, la vida material, pero también es el poder carismático de la política que se mueve en el campo emocional. Las personas obedecen” o “desobedecen” impulsados por un sentido moral y la pérdida de la capacidad de estructurar un discurso ideológico eficaz en la sociedad civil. Esto último, entendido como un desdibujamiento de la dirección moral y dada por la clase dominante. Siguiendo a Gramsci, esta pérdida de consenso se produce cuando pierde el control de la producción cultural, y los intereses dejan de ser generales o los motivos para adherir no son unívocos. La hegemonía como un sistema de valores organizados que un grupo logró generalizar para otros, no es un sistema cerrado y de aceptación pasiva, sino sujeto a la confrontación, y de la necesidad de una constante renovación y/o defensa “desde arriba”.

En esta línea, el enfoque de Thomas Remington (acerca del “bilingüismo conductual”¹⁵⁰) y el proporcionado por Foucault,¹⁵¹ señalan que el discurso histórico depende de la posición que se asume en el poder (*Saber y Poder*) de los actores que “hablan” de tal o cual modo sobre Chile. Así, un funcionario diplomático soviético “habla” dependiendo del binomio fuera/adentro del espacio que asumió como parte del *aparachik*. Del mismo modo, si el texto o testimonio a analizar proviene del mundo intelectual o de la vivencia ciudadana, etc.; el discurso depende del espacio de enunciación. En los años sesenta el sistema soviético aún se mantenía cerrado y careció de la posibilidad de informarse externamente y, por lo tanto, no ocasionó mayores dificultades políticas, pero en la década de los setenta, en la Unión Soviética no siempre funcionó la verticalidad. Así, un politólogo o funcionario encargado sobre la política dirigida a América Latina, actuaba aplicando la razón o diagnóstico justificador sobre el gobierno de la Unidad Popular.

¹⁵⁰La expresión "bilingüismo conductual" la encontramos en Thomas Remington. *The Truth of Authority*. University of Pittsburgh Press, 1988. El concepto no se trata sólo de dos lenguas en contacto en un mismo territorio, sino que mantienen determinadas relaciones dentro de la misma estructura social. Remington estudió el desarrollo y la formación de las instituciones políticas en Europa del Este y Rusia. El autor examina la función desempleada en el proceso que concluyó con la desintegración de la URSS.

¹⁵¹ FOUCAULT, Michel: *Estrategias de poder: Obras esenciales*, volumen II. Barcelona: Paidós, 1999.

En nuestra opinión, el Estado soviético y sus instituciones políticas son muestras pertinentes de la noción propuesta por Gramsci, en donde la propaganda o la creación de organizaciones sociales políticas son copartícipes de la “dominación.” y el *corpus* doctrinario – en el terreno de lo cultural – no en un contexto totalmente homogéneo y aceptado de forma pasiva, sino que sujeto a la lucha y a toda una serie de “forcejeos”, y sus articulaciones internas elásticas dejaban la posibilidad de contrarrestar desde otro lado.¹⁵² Así, estos grupos, sea el partido político a través del *Komsomol* y el colectivo de la IVBJ cada uno construye su testimonio.¹⁵³

La creación de la IBVJ como un acto autónomo de la juventud soviética, y no siempre coincidente con la línea del PCUS implicó la idea que el imaginario sobre la UP no fue una construcción monolítica, si no el resultado de fuerzas (tensiones) entre grupos, y que sufrió desplazamientos en su propio interior y sus significaciones fueron más ricas que las visiones ideológicas. Esto permitió ver las variaciones entre los organismos ideológicos oficiales y la sociedad civil soviética, cuyas corrientes de opinión fluían y se mezclaban a través de discursos menos apegados a la ortodoxia en expresiones públicas. De este modo, la construcción del imaginario de la UP no operó, necesariamente por consenso transversal y es interesante notar los diversos modos, la trascendencia o por el simple “afán de saber” acerca de los actores que van a ser recuperados. Esta relación socio-histórica de fuerzas nos conduce a afirmar que las variadas fuentes consultadas permiten apreciar “las memorias” sobre Chile y sus entrecruces en diferentes interpretaciones y percepciones relacionadas, que incluso son parte del mismo poder político. Así, entre los organismos ideológicos, encargados de interpretar y aplicar la doctrina de la *Realpolitik*¹⁵⁴ y el mundo

¹⁵²Esta tensión se dio entre el organismo del Departamento internacional del comité central del PCUS que jerárquicamente era superior y el organismo encargado de la administración y generar señales diplomáticas políticas en el esquema de la “coexistencia pacífica” y la instancia de las relaciones interestatales. Se actuaba en dos dimensiones, hace parte de un sistema interestatal mundial y, por otro, se distancia, discursivamente en tanto que refuerza el carácter socialista.

¹⁵³En concordancia con el planteamiento, podemos mencionar dos grupos que en la República Rusa, intentaban rescatar ‘su’ memoria del pasado soviético (el grupo *Memorial*, que recuperaban la memoria de los caídos bajo Stalin. Por otro lado se encuentra *Pamiat*, (memoria) que recobraban el patrimonio histórico y el nacionalismo ruso. Así, estos se grupos se originaron para combatir la historia oficial, de la cual se sentían marginados y cada grupo se definía por lo que hacía y recordaba.

¹⁵⁴La *Realpolitik*, desde el escenario soviético refiere al ejercicio de la política pragmática, ya no basada en intereses ideales o en principios o ideológicos. Los objetivos y criterios en la *realpolitik* cobran su real importancia en la esfera de la política exterior, donde los ideales políticos y morales se enfrenta a la dualidad

intelectual (*Intelligentsia*)¹⁵⁵ que tenía sus pilares en una percepción, cuyas corrientes subterráneas de opinión fluían (desde la Revolución de 1917) y que se mezclaban a través de discursos menos disciplinados que permitían tener opiniones más distanciadas (en los márgenes que permitía el sistema) y por último la sociedad civil en expresiones públicas y privadas. En la URSS la literatura no perdió su función política¹⁵⁶ y el manejo de los hechos de la desde la cultura cívica que expresa en modo diferente percepciones de la cultura política.

Se puede observar que la presencia del gobierno de la UP y la dictadura militar son sucesos que fueron representados en la ex Unión Soviética en diferentes niveles de discurso y sus enunciados obedecieron a ciertas cláusulas que se imponían de una manera distinta. Así, del diagnóstico oficial del gobierno soviético sobre la Unidad Popular – como un conjunto de fuentes más jerarquizadas de conocimientos – tenemos la desventaja o ventaja para contrastarlo con otras fuentes, de acuerdo al actor y la forma que se la emite. Como mencionamos, las percepciones sobre el caso soviético, no siempre funcionó la “opinión vertical” la cual está conectada a experiencias localizadas en ciertos pliegues de los sistemas culturales que no son necesariamente perceptibles desde el reticulado político que restringen las formas y contenidos del pasado.

La mencionada tensión entre la *Nomenklatura* y *Intelligentsia* es un factor a tomar en cuenta para el análisis de los testimonios de los brigadistas de la IBVJ, y su creación la entendemos como un acto autónomo de la juventud soviética, y no totalmente coincidente con la línea del PCUS. Esto implicó la idea que el imaginario sobre la UP no fue una

entre lo deseable y lo posible. Conviene mencionar el concepto de *interés*, conectado al Estado y se aplica circunstancialmente.

¹⁵⁵*Intelligentsia* es la autodefinición de una cierta categoría de intelectuales o cierta elite rusa, en un contexto social determinado y que formaron parte del imaginario social y político ruso, desde mediados del siglo XIX, y que define al intelectual en su aspecto de compromiso moral. No es una clase social y no se corresponde con un claro perfil ideológico. Especialmente en los años 70 – 80, cumplió un rol de crítica a la clase política soviética. Ver, USPENSKII, Boris: *La intelligentsia rusa como un fenómeno específico de la cultura rusa*, en: B. Uspenskii edición, San Petersburgo, 2002.

¹⁵⁶Desde la rusia zarista, hasta la década de los setenta del siglo XX, gran parte de la literatura desempeñaba el papel del escenario en que chocaban las ideas políticas, en condiciones en que el debate desde el escenario político era improbable. Proponía una “salida” a cierta versión que expresó una tensión dialéctica entre literatura e historia. Precisamente, obra de Mijaíl Afanásievich Bulgákov (El Maestro y Margarita, Corazón de Perro, etc.), es un buen ejemplo de literatura como una autoridad referencial de contra- discurso.

construcción monolítica, si no el resultado de fuerzas (tensiones) entre grupos, y que sufrió desplazamientos en su propio interior. Esto permitió ver las variaciones entre los organismos ideológicos oficiales y la sociedad civil soviética. La *Intelligentsia* ayudaba a un contra soporte ideológico – político desde las corrientes de opinión que se mezclaban a través de discursos menos disciplinados en expresiones públicas. De manera análoga ocurre si el texto o testimonio a analizar proviene del mundo intelectual o de la vivencia ciudadana.¹⁵⁷

El flujo de información sobre Chile tuvo matices y dio lugar a la formación de agrupaciones informales de estudiantes. Por ejemplo, las percepciones sobre la crisis del gobierno de Allende y las causas del golpe militar de 1973, no respondieron como un bloque homogéneo y en ocasiones los criterios ideológicos diferían entre las decisiones editoriales y las oficiales. Los historiadores profesionales perdieron prestigio en favor de los escritores, periodistas y simples aficionados que se precipitaron a emprender su propia reconstrucción de la historia. Distintas publicaciones como *Novyi Mir*, *Ogonek*, *Druzhba Narodov*,¹⁵⁸ acogieron las distintas interpretaciones sobre pasado de la Unión Soviética.¹⁵⁹

Es en virtud de lo anterior, podemos sugerir que en la década del setenta se produce la aparición de una “zona gris,” entre la realidad oficial con el punto de referencia partidista y un área más “anónima” que se situaba al margen de la misma. Desde la perspectiva política – cultural, en el periodo de Brézhnev la presión ideológica fue disminuyendo y la caracterización del ambiente social se expresó en una tensión ideológica que facilitaba la elaboración de nuevas interpretaciones del pasado; y sobre todo para la juventud soviética, las reformas introducidas eran un simple rótulo propagandístico cuyos contenidos reproducían los propósitos oficiales (constructores de opinión), en la ciudadanía se privilegiaban y/o valoraban en una sensibilidad cultural que tímidamente esbozaba (públicamente) una crisis de reproducción del modelo .

¹⁵⁷La importancia del aporte de Gramsci reside en que rompe con aquellas perspectivas que se sustentaban en la transformación por la vía de la toma del Estado que marcó las estrategias de los partidos de izquierda y movimientos revolucionarios. Si bien, no se trata de obviar la importancia que tiene el poder estatal para la reproducción del sistema de dominación, esta perspectiva dejaba relegado en un plano secundario luchas reivindicativas de aquellos movimientos como el de las mujeres, los sectores juveniles, entre otros.

¹⁵⁸La tirada de la revista *Novyi Mir* (Nuevo Mundo) pasó de 425.000 ejemplares a 2.500.000; la revista *Ogonek* (Llama) alcanzó los tres millones y medio y la revista *Druzhba Narodov* (Amistad de los Pueblos), que antes había llegado a vender 119.000 ejemplares, aumentó su tirada hasta los 775.000.

¹⁵⁹Los datos sobre las tiradas se citan según una publicación de la época: Sobre *los datos finales de la suscripción de los periódicos y las revistas principales*, *Izvestia*, TSK KPSS, 1989, n° 1, p. 139.

En este marco social, se configuró el movimiento estudiantil de solidaridad internacional y que fue el ambiente de la IBVJ. Es importante destacar que la línea política de las juventudes no suele apartarse del legado de la Revolución de Octubre. Sin embargo, el PCUS deja de asentarse en la ejemplaridad para con las prácticas políticas de la juventudes. Entonces, la percepción de la *vía chilena al socialismo* y la figura de Allende, debemos buscarlo en lo que llamaré “crisis de la memoria revolucionaria soviética.”

1.4.2. La UP en la mirada externa

La mirada externa movilizó información y percepciones sobre el alcance de la UP en la Unión Soviética. La finalidad de “internacionalizar” la historia de la UP, a fin de explorar alternativas para superar el encapsulamiento propio de la investigación en clave de la historia nacional. Las percepciones construidas sobre el caso chileno, actuó como un juego de espejos, que implicó evidentemente visiones análogas, tan importante como la propia percepción nacional de la UP, a través de culturas y tradiciones historiográficas distintas a la chilena, pero que entran en los debates de nuestra historia reciente.

Esta categoría “externa” significa ponderar de qué forma y hasta qué punto fue crucial para los soviéticos la causa chilena.¹⁶⁰ Los conceptos de esta reflexión son: 1) La condición de excepcionalidad que generó la propia experiencia chilena, y no es aventurado afirmar que la solidaridad internacional con Chile fue una de las experiencias más significativas y que diluyó a otras dictaduras en América Latina;¹⁶¹ 2) Los análisis que provienen desde la política y que estuvieron condicionados por la importancia del gobierno de la UP como un país emblemático de la coexistencia pacífica soviética.

La formulación arriba expuesta, no sólo aclara algunas cuestiones sobre la manera en que los soviéticos volvieron los ojos hacia nuestro país, sino también representa una comprensión de la categoría “externa” que significa ponderar la forma y hasta qué punto

¹⁶⁰La idea de comprender el significado del gobierno de la Unidad Popular y el golpe de Estado en Chile fuera de los límites del conjunto de gentes que viven en un espacio delimitado por fronteras políticas, asimismo, la conciencia de que en nuestros días los procesos políticos y las identidades culturales se han vuelto más problemáticas y conflictivas y que van desde la ampliación y densificación de productos culturales.

¹⁶¹Sin ánimo de exhaustividad, merece la pena indicar algunas de las expresiones discursivas de este boom: exposiciones, programas de televisión, películas, cobertura en prensa escrita, libros especializados y de divulgación histórica, publicación de memorias, novelas, congresos, conciertos-homenaje.

fue crucial para los soviéticos la “causa chilena” y cómo se articuló la memoria de un segmento de la sociedad soviética, y como tal el recuerdo no tiene un papel fundamental ni se cimentó en un conflicto traumático colectivo¹⁶². La permanencia de la memoria soviética sobre Chile expresó una experiencia indirecta (oyentes directos de los relatos de la represión) y la presencia simbólica del gobierno de la UP como fascinación construido a través de sus propios discursos. De ahí su potencialidad enriquecedora para nuestro trabajo.

La Unidad Popular tuvo una significación que superó la dicotomía cercanía/lejanía; en este sentido nos interesa la cercanía simbólica y la distancia real con la experiencia chilena. Esto suscitó una estructura de sentimientos como eje emocional que articuló, no sólo una historiografía sino representaciones culturales que incidieron en las diferentes formas de cómo se vivenció y se formó un canon histórico sobre Chile. Como nos recuerda Burke: “...ninguna cultura es una isla, ni siquiera en Hawai o Gran Bretaña, sería posible utilizar el modelo del encuentro para estudiar nuestra propia cultura (...) El encuentro y la interacción, por lo tanto, deberían integrarse en las prácticas y representaciones que Chartier ha descrito como los principales objetos de la nueva historia cultural”.¹⁶³

Para contextualizar metodológicamente la “mirada externa”, tomamos, de los estudios internacionales, el concepto de “fuerzas profundas,”¹⁶⁴ esto es, condiciones económicas, político – demográficas, y contextos sociales que contribuyen a perfilar las mentalidades colectivas. Esto ayuda a entender los modos de auto-percibirse y percibir a los otros, así como las acciones políticas, se complementan y correlacionan entre sí. Las categorías de lo nacional y lo internacional, se reevalúan tanto por la historiografía como una redefinición en clave del espacio y enfoque de vista relacional que permite ampliar las narrativas históricas estructuradas alrededor de la identidad nacional. La “mirada externa” no está encuadrada en una tendencia en particular, como la política, la historia de las ideas

¹⁶² Ver la reflexión propuesta por JELIN, Elizabeth: *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002; MADARIAGA, C: *Trauma psicosocial, trastorno de estrés postraumático y tortura*. Santiago, Chile. 2002.

¹⁶³ BURKE, Peter: *Formas de Historia...* op. cit., p. 254.

¹⁶⁴ El concepto de Fuerzas Profundas ha sido acuñado por: RENOUVIN, Pierre, DUROSELLE, Jean-Baptiste: *Introducción a la historia de las relaciones internacionales*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica (FCE), 2000.

o impacto cultural, sino que concierne al modo de observación de los objetos de estudio que trasciende el análisis nacional.

El giro transnacional sigue el movimiento de sujetos sociales o ideas y que han empezado a desarrollar nuevas especialidades historiográficas como la la historia global y la *histoire croisée*¹⁶⁵, que han coincidido en devaluar el papel del Estado en el estudio de los fenómenos internacionales, y especialidades menos interesadas en la acción del Estado, como la historia económica o cultural que comenzaron a superar las fronteras nacionales como objetos de estudio y repensar los relatos de las historias nacionales, “desde abajo y “desde afuera.” Esta ampliación del horizonte temático ha sido tomado, entre otros, por Gérard Noiriel¹⁶⁶ y Ian Tyrell¹⁶⁷ y se trata de una reflexión acerca de los límites que impone el análisis interpretativo, mismo que nos plantea que la comprensión de la mirada transnacional no procede de la historia global o excluye el razonamiento en perspectiva unidimensional de comunidades o grupos sociales específicos. Esta tendencia historiográfica concierne a problemas de mutua “hibridación” cultural y política sobre fenómenos que se verifican o que nacen sin la necesidad de una contribución puramente nacional.

El gobierno de la UP como ningún otro hecho de nuestra historia nacional, se presta a un enfoque desde la consideración de historia transnacional, que repiensa las “fronteras” de la coyuntura 1970 – 1973, no solo como un objeto de reconstrucción historiográfica que sale de la concepción de mera “periferia” y objeto rígido de indagación

¹⁶⁵WERNER, Michael y B. Zimmermann: *Comparación, la transferencia, la interdependencia. El enfoque de Histoire croisée y el desafío de la transnacional*, en: *Historia y Sociedad*. Volumen 28, 2002, pp 607- 636.

¹⁶⁶NOIRIEL, Gérard: *Sobre la crisis de la historia*, Universitat de Valencia, 1997. Trabajo dedicado al pensamiento y la cultura y se aborda el enfoque de la historia transnacional; Del mismo autor *La Tyrannie du national. Le droit d'asile en Europe (1793-1993)*, Paris: Calmann-Lévy. 1991. Se refiere a fenómenos transnacionales que afectan a la nación mientras se construye. Señalemos que *Annales* inició formas de historia transcultural y de historia regional muy influidas por la geografía. Un ejemplo fue el de Fernand Braudel en *Mediterráneo* que da cuenta de las influencias geográficas, económicas y políticas, especialmente el papel de los gobernantes. Carmen DE LA GUARDIA y Juan PAN-MONTOJO: *Reflexiones sobre una historia transnacional*, en: Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, N° 16, 1998 (ejemplar dedicado a la historia transnacional). <http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0213-2087/article/viewFile/5865/5890> [consulta:24 mayo 2016]

¹⁶⁷El trabajo que abrió el debate al respecto fue el artículo de Ian Tyrell: *American Exceptionalism in an Age of International History*, en *American Historical Review*, Vol 96, N° 4, Richmond, Virginia.1991.

histórica, sino como instrumento adecuado para valorar determinados elementos internos de la UP y la URSS indistintamente.

La atención de la ex Unión Soviética Rusia a Chile como una “zona de contacto” y las dinámicas de transmisiones, pero que intenta superar la construcción oficial de identidades. Esto sitúa nuestra historia reciente frente a categorías y dinámicas históricas que no siempre pueden contenerse en los límites de las fronteras nacionales.¹⁶⁸ El tema va mucho más allá del enfoque transnacional reducirlo a un nivel del Estado o un orden institucional.¹⁶⁹ Para argumentar que lo transnacional es un campo multidimensional que opera en diferentes niveles, como comunidad, familia, migración.¹⁷⁰ A este respecto, la comprensión transnacional también obedeció a una construcción reproducidas por el contacto chileno – ruso, anclado a nivel comunitario como la IBVJ. La mirada soviética sobre Chile constituyó la convergencia de propósitos globales, situadas dentro del marco de la Guerra Fría, como reflexiones que se produjeron bajo la forma de resonancias de la Unión Soviética en la izquierda chilena, sino de interacciones concretas. Con esta posición se quiere señalar que no se puede pensar un país o región como una categoría analítica aislada, puesto que se encuentran insertos dentro de una totalidad (la modernidad-mundo) de la que constituyen segmentos o intervalos, y que en esta historia concurren distintas capas temporales.

La Unidad Popular era un planteamiento de significación más allá de nuestras fronteras y en la dualidad de la cercanía simbólica y la lejanía real (geográfica y cultural)

¹⁶⁸Algunas reflexiones propias de las categorías de lo nacional y lo internacional son planteadas en el libro *Ampliando miradas, Chile y su historia en un tiempo global*, Fernando Purcell y Alfredo Riquelme (editores) Santiago, RI. editores – Instituto de Historia Puc, 2009. Ver los capítulos: La internacionalización de la historia internacional, Joaquín Fermandois; Olga Ulianova: *Algunas reflexiones sobre la Guerra Fría desde el fin del mundo*, en: *Ampliando miradas, Chile y su historia en un tiempo global*.

¹⁶⁹Podemos plantear brevemente algunas diferencias; en primer lugar, la historia transnacional se ocupa de fuerzas y temas que no tienen por qué ser necesariamente globales, sino transversales entre estados, tales como las comunidades regionales, las migraciones. Este “giro transnacional” pone relieve la circulación en diferentes direcciones de gente, ideas y que ha fija la mirada en la noción de influjo y apropiación de las fronteras políticas o culturales. Pero los procesos de reproducción fuera de su lugar de origen no la abordamos como una perspectiva más válida que otras.

¹⁷⁰Sobre de la historia transnacional en la dimensión comunitaria (cultural – simbólica) es interesante mencionar la observación realizada por HANNERZ, U.: *Transnational connections. Culture, People, Places*, Routledge, Londres, 1996.

entre ambos países, nos interesa la cercanía simbólica de la sociedad Soviética con Chile. Resulta apropiado hablar de “trascendencia” del significado del gobierno de Salvador Allende, y adquiere un cariz marcadamente psico – social, en donde se diluyen los parámetros de tiempo y son los contenidos de la vivencia que se plantean como un ideal por los miembros de la comunidad.¹⁷¹ Esto generó una carga emocional, de los unos a través de los otros, ya sea como utopía en los años de la Unidad popular, con la figura del presidente Allende (héroe caído por la causa de la patria). Esto, suscitó una estructura de sentimientos que artículo, no sólo una historiografía oficial sino representaciones culturales que incidieron en las diferentes formas de “cómo se vivenció y se formó un canon histórico de la coyuntura chilena 1970 – 1973.

A partir de estos elementos, sostenemos que el enfoque que tomamos de la historia transnacional resulta del intento de salir del esquema de los “ismos” para interpretar la mirada externa sobre la UP y que significó una importante carga política – emocional, por su sentido de convocatoria en la coyuntura latinoamericana de los setenta. Pero, las formas de interpenetración que se establecieron en la Unión Soviética sobre la UP pueden ser pensadas como un proceso de inéditas modulaciones y re-identificación a partir de un fenómeno político fuera de la influencia geopolítica soviética.

Si observamos las percepciones sobre el gobierno de la UP, fuera de los presupuestos y límites de la estrategia de la Guerra Fría, conviene mencionar la circulación de ensayos y memorias de corresponsales y otros actores soviéticos (funcionarios y periodistas) que viajaron a Chile en algunos momentos de la década del sesenta y durante el periodo de ejercicio del gobierno de Salvador Allende. Esto nos plantea diversas problemáticas en torno a la elaboración del pasado y sus significados fuera del interés diplomático y que transfieren una comprensión de Chile a partir de sus propios códigos, visiones y perspectivas *in situ*. Estos dan testimonio de la producción empírica de la realidad al ser transmitido por personas activas, a través de actos y actores que intervinieron activa e indirectamente en el contexto social de la coyuntura 1970 – 1973.

¹⁷¹Este planteamiento se puede encontrar en Chartier, Roger: *La historia o el relato verídico*, en: *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, 1999, p. 75.

Desde esta perspectiva los testimonios y fuentes generados en el movimiento de solidaridad estudiantil o de una mirada más “a ras del suelo” y de la cual emergen datos más refinados y que constituyen información inédita. El esfuerzo de una observación a testimonios que podrían pasar desapercibidas en los enfoques más tradicionales y que refiere a diferentes posiciones, y las percepciones sobre la UP cuando se las examina desde afuera o desde abajo.¹⁷² Estas distintas escalas de observación acerca del gobierno de Allende, hace referencia a una interconexión e integración entre distintos espacios geográficos, abordados desde una perspectiva transnacional que no aplica a una visión encasquetada de la UP, sea en su plano político, la cultural o social y que apunta a repensar el caso chileno en sus interconexiones, vinculadas al sentido político – cultural y sus principales actores (portadores).

¿Qué hace interesante a Allende a los ojos de la comunidad soviética? La respuesta tiene que ver con la identificación en la comunidad y aquí hacemos una diferencia entre lo contemporáneo y lo coetáneo. El significado de la figura de Salvador Allende adquiere un cariz psicológico, que diluye los marcos temporales de la coyuntura 1970 – 1973. El concepto de trascendencia cuya significación planteó un ideal a los miembros de la comunidad.

1.5. Chile en el encuadre del Instituto de América Latina de la U.R.S.S.

En este acápite no es nuestro objetivo el análisis de las ideas y percepciones de la latinoamericanística soviética, encuadrada en el Instituto de América Latina, sino como un sujeto de análisis para entender la matriz de la visión soviética en la cual encajaba la coyuntura 1970 – 1973. Esto nos permitirá esbozar una hipótesis provisoria sobre la comprensión y posturas relacionadas con América Latina en su conjunto. Este escenario general nos permitirá observar una panorámica de las semejanzas y diferencias asignadas al

¹⁷²De gran aporte son los análisis y debates acerca de las dinámicas, transmisiones y memorias que existen entre diferentes contextos geográficos y culturales. Ver el seminario: *Memoria desde una perspectiva transnacional y transatlántica: potenciales y desafíos metodológicos de una mirada comparativa*“Innsbruck, 10 -11 Noviembre 2016. Los coordinadores de la Red Memoria y Narración Claudia Jünke (Universidad de Innsbruck), José María Izquierdo (Universidad de Oslo), Juan Carlos Cruz Suárez (Univesidad de Aarhus)

caso chileno con el resto de países en la región, rumbo que nos ayudará a desarrollar el resto de los capítulos.

La historiografía soviética sobre la UP está constituida por un considerable volumen de publicaciones de carácter científico y divulgativo. Los textos adquieren una fuente interesante para conocer las líneas de interés, revisar estereotipos asumidos y la circulación de temas y percepciones en el periodo de 1964 – 1980, coyuntura en la que el caso chileno tuvo mayor peso específico en el mundo socialista.

Para la Unión Soviética, el caso chileno permitió analizar el desarrollo del proceso del socialismo en el escenario de la Guerra Fría y de las propias posturas ideológicas internas de cada país. Debe señalarse que el análisis soviético consideraba el modelo marxista con poco potencial en América Latina, cuya tendencia era el caudillismo y la organización de la sociedad civil no tenía la consistencia suficiente para sustentar un aparato estatal socialista. Esto con independencia que el modelo y meta que debían seguir los estados nacionales latinoamericanos se enmarcaban en el fondo marxista soviético (al menos en los estudios oficiales) el cual aparecía siempre como líder, encargada de atraer a otros pueblos más atrasados hacia las ventajas que ofrecía su sistema político.

La creación de estos centros de investigación estaba vinculada a la obtención de información en el esquema de la toma de decisiones soviética en materia de política internacional con el continente americano en su conjunto, además de analizador de la situación de los países latinoamericanos y la relación de éstos con Estados Unidos. Asimismo, estas instituciones de estudios, cumplían la función de levantar conocimiento ante la “arremetida” de América Latina y la ausencia de vínculos históricos o culturales relevantes con Rusia. Los latinoamericanistas soviéticos demandaban información sobre los procesos y las preocupaciones contemporáneas de la región. Aquí vale la pena hacer mención del redescubrimiento que hacen los especialistas soviéticos sobre “florecimiento” del marxismo en América Latina. El encuentro de marxismo en su dimensión más academicista, con el marxismo latinoamericano (“latinoamericanizado”), vinculado a la lucha política y movimiento social real.

La Unión Soviética se orientó a la rápida superación del déficit de conocimiento sobre una región que se convirtió en uno de los ejes de la revolución socialista y/o una base estratégica para la expansión ideológica en los esquemas de la guerra fría. Las universidades e institutos preparaban especialistas en las áreas de la diplomacia, trabajo de inteligencia y periodistas internacionales, cátedras circunscritas a la obtención información en distintas categorías y para la posterior de elaboración de recomendaciones. La entrevista con el académico ruso Alexander Sizonenko¹⁷³, da cuenta de esta condición:

*“poco después de la creación del ILA, de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S, me invitaron a participar del staff de investigadores, que aún no estaba completo. Llegué a la sección de Política Exterior (...) me encontré con la frase sobre el tema que las relaciones entre la U.R.S.S, hasta ahora, casi no ha sido estudiada por nosotros, terra incognita...” desde ese momento tuve que estar, prácticamente en todos los países de América Latina (sólo en México estuve ¡15 veces!). El tema de las relaciones ruso – latinoamericanas, no sólo tuvo importancia académica, sino una razón práctica.”*¹⁷⁴

La reorientación de la política internacional de la URSS – con Nikita Jruschov – impulsó un proceso de apertura hacia América Latina, no solo en el esquema de la política exterior. Antes de la Revolución Cubana, los razonamientos caracterizaban al continente como una etapa para una posterior revolución, que establecía un carácter antiimperialista y anticolonial. Esto demostraba un cierto desconocimiento acerca de las particularidades de cada país latinoamericano, situación que impulsó la reformulación de las percepciones políticas esquemáticas hacia América Latina. El replanteamiento de formas tradicionales dio paso a un examen más comparativo de los procesos revolucionarios en la región.

¹⁷³Alexander Sizonenko, desde de 1962 ha trabajó en el ILA, especialista en historia contemporánea. Defendió su tesis doctoral: Establecimiento de las relaciones entre la URSS con los países de América Latina: 1917 – 1945. Director del Centro de las Relaciones Ruso – latinoamericanas ILA RAN.

¹⁷⁴La entrevista: *Ahora, la mejor etapa del desarrollo ruso – latinoamericano*. Texto digital en: ecsocman.hse.ru/data/620/189/1217/12.pdf, visto el 18 diciembre 2016 (en ruso).

La latinoamericanística tenía que nutrir¹⁷⁵ de información al gobierno soviético en la dinámica del mundo bipolar, tomando en consideración las fuerzas del cambio social que se producían en América Latina. Esto representaba un escenario que exigía adecuar estrategias político – ideológicas, de la Unión Soviética en su relación con la esfera de influencia de Estados Unidos. A este respecto, en febrero de 1961 Grigulevich – Lavretskii¹⁷⁶ publicó en *Voprosi istorii* (preguntas de la Historia).

*“Al mismo tiempo que se pronuncian en contra de la “exportación de la revolución”, los comunistas también condenan enfáticamente la “exportación de la contrarrevolución” tolerada y auspiciada por los EUA y sus aliados en sus bloques agresivos. (...) y tratan de llevar a los países neutrales a los bloques agresivos empleando todo tipo de tretas, aplicando presiones económicas, usando un servicio secreto interno con el propósito de llevar a cabo actividades subversivas y, cuando esto no tiene resultados, recurren a la intervención militar directa, la cual, como regla, llega con el eslogan de “rescatar” aquellos países del peligro inexistente del “Comunismo Soviético”.*¹⁷⁷

Con el objetivo de formalizar y concentrar los estudios de América Latina en la URSS se funda el Instituto de Estudios Latinoamericanos (ILA) de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S en 1961. Como un centro para la elaboración de la política soviética en el

¹⁷⁵Podemos citar el ámbito de la comunidad académica y segmento intelectual. También era una forma de intercambio entre un público soviético interesado, de ahí las publicaciones bilingües de revistas periódicas. No pocos trabajos concedían atención al examen de las influencias del marxismo como fuente ideológica en el movimiento revolucionario latinoamericano. Una panorámica de la Latinoamericanística soviética en *América Latina*, Moscú, N°, 1996.

¹⁷⁶En 1979 sería escogido miembro numerario de la Academia de Ciencias de la URSS, el primer especialista sobre América Latina. Se le consideraba un experto en América Latina. Publicaba bajo el seudónimo Iosif Lavretzky. Después de la caída de la URSS se ha documentado su calidad de funcionario - agente de la KGB, *Archivo Mitrokhin* en la década de 1990.

¹⁷⁷Iosif Lavretzky: *Un análisis crítico de la Hispanic American Historical Review* (1956-1958). En: ORTEGA, y Medina, Juan Antonio, *Historiografía Soviética Iberoamericanista (1945-1960)*, (85-120) México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961. Visto en formato digital, [http://www.pacarinadelsur.com/home/mallas/159-memorias de la Guerra Fría historiografía soviético - latinoamericanista](http://www.pacarinadelsur.com/home/mallas/159-memorias-de-la-Guerra-Fr%C3%ADa-historiograf%C3%ADa-sovi%C3%A9tico-latinoamericanista). Visto el 15 diciembre 2016. Respecto a la cita, en trabajos posteriores, el tono de pasión se suaviza y remite a un lenguaje académico desapasionado. Posterior a caída de la Unión Soviética, el mayor interés de la latinoamericanística se enfoca en la modernización económica, sistema educativo, los movimientos indigenistas.

continente americano, llegó a contar con programas y grupos de estudios que produjo una nueva generación de especialistas en diferentes temáticas. Su creación supuso una revalorización de las fuentes latinoamericanas para el análisis de los orígenes políticos y proceso de maduración social de la revolución en América Latina, aunque era habitual en los trabajos identificar las prácticas políticas por el signo ideológico.

Debemos señalar que el punto nodal que promovió el estudio de América Latina fueron las guerras de independencia y la Revolución Mexicana. Esta fue la plataforma de preparación para la investigación posterior y explicar los acontecimientos del continente en los términos de las formulaciones ideológico – políticas del periodo 1960 – 1980.¹⁷⁸ El peso de una institución como el ILA se manifestó asimismo en la decisión de difundir, parte de su material, en formato bilingüe (ruso – español) como afianzamiento entre la URSS y América Latina, asentado en los lectores hispanoparlantes y el modo que éstos estimaban sus trabajos, y la inclusión de trabajos de especialistas extranjeros. Los trabajos publicados adquieren importancia en el sentido de ser portadores de una forma de comprender y explicar la realidad sobre América Latina¹⁷⁹ y permitían disponer favorablemente e influir en una determinada coyuntura en la región.

La creación del ILA se deriva de los acontecimientos en Cuba en 1959. Los dirigentes soviéticos percibían a América Latina no sólo como un territorio activo en la contraposición a E.E.U.U, y afianzamiento ideológico en los movimientos sociales en el resto de países de la región.

A la luz del material revisado, las relaciones soviéticas hacia América Latina presentó un pragmatismo en sus dos formas; la cooperación económica satisfactoria, básicamente, la importación de materia prima para la Unión Soviética. Pero probablemente uno de los propósitos significativos se encuadró en la ampliación de la política para difundir

¹⁷⁸Los Artículos sobre América Latina se publicaron principalmente en la revista *Latinskaya Amerika y Voprosi istorii* (Preguntas de la Historia). Rastrear otras publicaciones sobre América Latina en la ex U.R.S.S, representa una labor enorme, debido a la dispersión y publicaciones que circulaban en el medio académico universitario. En nuestro idioma se han hecho pocos, aunque de gran esfuerz, por ofrecer un panorama más o menos sistemático, esto debe al tema del idioma por parte de especialistas chilenos. Es prácticamente inexistente la bibliografía sobre la latinoamericanística soviética.

¹⁷⁹Los primeros textos acerca de las relaciones internacionales de la Rusia soviética y posteriormente Unión Soviética fueron publicados en 1924. En esencia establecían que las relaciones con los Estados capitalistas grandes o pequeños dependen del punto de vista que éstos tengan sobre la estructura de clases.

la idea del socialismo. Pese a la baja intensidad de la URSS en la región, se buscaba hacer avanzar el socialismo en las democracias populares latinoamericanas, junto al valor antiimperialista del socialismo soviético.

Debemos mencionar que la atención soviética sobre América Latina, en los años 50 era marginal, no se encontraba en las prioridades, incluso por debajo de África, cuyo centro de investigación fue fundado con dos años de anterioridad al Instituto de América Latina, la cual no representaba un gran espacio de interés y la particularidad de su desarrollo histórico era asimilable a la de los países del Oriente, caracterizándola como una región semi-colonial. El interés académico sobre los procesos desarrollados en América Latina se mantenían en instituciones como la Universidad Estatal de Moscú Lomonosov (Facultades de Geografía, Historia y Relaciones Internacionales); La Universidad Estatal de San Petersburgo (ex Universidad Estatal de Leningrado), en la Facultad de Historia; el Instituto de Relaciones Internacionales; algunos centros de investigación especializados como el Instituto de Investigación Científica dependiente del Ministerio de Comercio Exterior de la URSS; Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS. En estas instituciones recibieron preparación una heterogeneidad de especialistas, tanto práctica como teórica, y asesorías en la formación de colaboración, predominantemente, en el área política – económica. Sin el estudio sistemático de la latinoamericanística soviética, resultaba difícil consolidar la presencia ideológica de la URSS, en una región, que históricamente pertenecía a la zona tradicionalmente de influencia norteamericana.

Las revistas más importantes que reunieron la mayoría de los trabajos realizado por analistas en diversas áreas, y la colaboración de académicos, cuya actividad era predominantemente docente, fueron: *Voprosiistorii* (Preguntas de la historia), *Novaiya Noveishaia historia* (Historia Moderna y contemporánea) y *Latinskaya Amerika*.¹⁸⁰ Esta

¹⁸⁰Se publicó desde 1969 en ruso, y su versión en español, desde 1974. Esta revista presentaba una temática bastante heterogénea de los estudios Latinoamericanos. Sin embargo, la tendencia de su contenido plasmó un análisis y comentarios básicamente en el esquema del eje Este – Oeste, y que equivalía a una postura negativa respecto a Estados Unidos. Los razonamientos del análisis se refieren a los fundamentos que provienen de las actitudes y posturas de cada líder, que representa una óptica histórica y contextual, principalmente de la postura del PCCh y que van determinando no pocas percepciones de la URSS.

última revista, fue de las más importantes, no sólo en la ex Unión Soviética,¹⁸¹ sino que fue una edición bilingüe (ruso – español) desde 1974, lo que denota la intención de su divulgación en América Latina. Mostraba a los soviéticos una idea de América Latina y también permitía que el lector latinoamericano interpretara su continente (en proceso de cambio) bajo la óptica y los principios políticos soviéticos. La observación de los textos en su carácter general presentan las siguientes líneas: a) Los estudios van desde los procesos de independencia, formación los estados populistas y el tipo de dictaduras militares. Se pueden observar marcos interpretativos y formulaciones generales que caracterizan a los países latinoamericanos en un cuadro histórico similar; b) El discurso político tiene un lenguaje apasionado, orientado a suscitar adherencia ideológica; c) El análisis se da demasiado por supuesto, junto con un estilo del discurso, se acompaña de una interpretación muy normada hasta el punto de no poder reconocerse el enfoque interpretativo entre obras distintas, y propios del esquema ideológico del funcionario soviético. Estos esquemas interpretativos se detallan en los capítulos 2 y 3.

La atención sobre el factor latinoamericano en el mundo bipolar se materializó en la Conferencia sobre el Movimiento Laboral y de Liberación Nacional, celebrada en Moscú en 1962. Entre los puntos a estaban: 1) la importancia de la Unión Soviética para los demás países socialistas y en vías del socialismo, 2) el movimiento obrero y campesino, 3) los partidos comunistas en América Latina, 4) el factor de Estados Unidos¹⁸² en América

¹⁸¹Las revistas: *Voprosi istorii* (Preguntas de la Historia) correspondía a los órganos de difusión de los investigadores del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS. La citada revista se empezó a publicar mensualmente en 1945. La revista, *Novaia i noveishaia historia* (Historia Moderna y Contemporánea) que se editaba bimestralmente a partir de 1957. *Latinskaya Amerika* (América Latina) comenzó a aparecer trimestralmente en ruso a partir de 1969, y desde 1974, su circulación pasó a editarse en forma cuatrimestral en español. Además en las ediciones en ruso, se presentaba un resumen al español, junto con la correspondiente bibliografía de números anteriores. A partir del año de 1980, ambas versiones aparecieron mensualmente. Desde la fundación hasta 1988, el director de la publicación fue Sergei Mikoyán, y la colaboración para la edición en español de su director alterno, Juan Cobo; desde de 1988 y hasta 1992, fue Yuri Koroliov.

¹⁸²Podemos señalar que la década del setenta, producto de las dificultades económicas que experimentaba el mundo occidental y el descenso de la hegemonía norteamericana en la región dan lugar a una pluralidad en el escenario de la Guerra Fría, el eje deja de ser solo Este (influjo de la Revolución de Octubre de 1917) - oeste (E.E.U.U), sino Norte – sur.. Todo ello se expresa en la llamada “responsabilidad compartida” formulada por Nixon,, pero en lo concreto no significó un posicionamiento soviético en América Latina.

Latina, 5) el papel del partido comunista y su rol en el movimiento político-social latinoamericano, 6) la burguesía nacional en los países latinoamericanos.¹⁸³

El interés de la latinoamericanística soviética derivó en la ampliación de los temas históricos, económicos – sociales y políticos¹⁸⁴ Aquí vale la pena mencionar que no pocos razonamientos se asientan en un lenguaje con un propósito de validez, que se fundamentaba en la óptica contextual, que ubicaba a los países moviéndose al compás del la guerra fría. Como hace notar Mikhailov, los artículos académicos y análisis del ámbito de la politología descuidaron las particularidades históricas y la especificidad de un país o región de América Latina.¹⁸⁵ A este argumento podemos sumar el problema de trasladar al escenario latinoamericano modelos explicativos propios de la historia europea: revoluciones socialistas, burguesas, el poder, los movimientos sociales. La tipología de subdesarrollo no era de una gran precisión y los valores establecieron una escala, que iba desde los países atrasados, subdesarrollados, en vías de desarrollo y en vías del socialismo. La visión de la historiografía soviética podría ser vista como un mero comando, entendido como polos en términos de alteridad conocimiento – subordinado.

La importancia de la colaboración de los especialistas y académicos soviéticos como una línea de orientación en el diseño de la política exterior y los vínculos entre actores políticos se basaba en un sistema que conectaba con aspectos prácticos y meramente ideológicos. Este sistema binario de planificación no consideraba los cambios espontáneos de los acontecimientos, en donde materialismo histórico era percibido como un

¹⁸³ Conferencia sobre el trabajo internacional y el movimiento de liberación nacional, en: Preguntas de la Historia (*Voprosy Istorii*), Moscú, octubre, N° 10, 1962, pp. 109 – 112.

¹⁸⁴ Los temas más presentes en los estudios soviéticos se enmarcaban principalmente en el problema del atraso del desarrollo agrario y el campesinado proveniente de la dependencia del imperialismo como; la Revolución Mexicana, que concentró variados enfoques. que la interpretaron como un suceso que marcó la historia de América Latina, y la forma de situarla es una revolución auténticamente popular. El tema de las movilizaciones populares en el caso de Nicaragua contra la intervención norteamericana. Estos y otros acontecimientos despertaron el gran interés en los estudios soviéticos. La monografía de J. Fadeev, dedicada a la revolución boliviana de 1952, el caso del derrocamiento de las dictadura en Colombia en 1967 y Venezuela en 1958, así el caso de la Revolución Cubana en 1959 plantearon nuevas tareas ante los latinoamericanistas soviéticos, como el cambio de eje norte – sur que esta provocó, por su influjo en el proceso revolucionario en el Cono Sur. Habría que mencionar que el caso de Argentina, Chile y Uruguay, la categorías de subdesarrollo material sería de orden menor y que aludía, principalmente a la mala administración de su clase gobernante y diferencias sociales, sin excluir la dependencia económica.

¹⁸⁵ MIKHAILOV, S.: *El estudio de Latinoamérica en la Unión Soviética*. Vestnik Akademii Nauk SSSP (informe de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.) Moscú, N° 5, 1962, p. 55.

conocimiento científico de la sociedad.¹⁸⁶ Estos académicos – que en algunos casos eran funcionarios que representan al Estado – estaban inmersos en una relación de signos donde no son libres de representarse o exteriorizarse en sus escritos.¹⁸⁷ Dicha relación presenta la dificultad de la “distancia” en el análisis respecto al acontecer inmediato. Hay una “atadura” a categorías preestablecidas del socialismo. El tratamiento conceptual que se asume en los diferentes artículos, apela a la repetición de frases esquemáticas fijadas por la retórica que evidenciaba la “lealtad” ideológica.¹⁸⁸ A pesar que las publicaciones oficiales no dejan traslucir miradas diferentes de la postura del PCUS, podemos atender a matices científico que adquiere la observación en estas publicaciones. El lenguaje y las asociaciones forman parte de una “atadura” cuya función no sólo es informativa sino una referencia circunscrita a un planteamiento que ubica a los sujetos solo en los procesos y principios sociopolíticos. La cuantificación y el enfoque estructuralista son rasgos comunes a las obras del período.

De acuerdo con la revisión de las publicaciones se puede observar que la atención se fijaba en las consideraciones económico – política de América Latina, situaciones materiales que determinaban la realidad social y como un potencial de recursos por desarrollar, pero también se promovía un discurso ideológico que expresaba idearios de construir a América Latina como sujeto para cumplir una misión trascendente. Nos encontramos con artículos que exponen un universo interpretativo ideológico muy profundo cimentado en el eje discursivo de “esperanza” y/o su conmemoración mítica. Esto implicó

¹⁸⁶El análisis de los procesos que tuvieron lugar en los países latinoamericanos, aún tenía resabios de las apreciaciones del periodo estalinista que caracterizó a los países latinoamericanos como bastión y dependientes de la política norteamericana a través de ONU y OEA.; atribuyéndoles el carácter de instrumento para desencadenar un conflicto regional o mundial. En el discurso del XIX Congreso del PCUS se determinó que la burguesía nacional latinoamericana representaba el principal enemigo del movimiento por la n tema recurrente refería a las condiciones en las que emerge el populismo, caracterizado por la ampliación del espacio público y nacionalismo económico. Todo representaba un panorama complejo para los analistas soviéticos en su apreciación de las particularidades y perspectivas del desarrollo histórico de la región.

¹⁸⁷No hay que perder de vista que el historiador soviético escribe para un público ruso ya “convencido” y para el latinoamericano, al cual había que reforzar la idea, desde la teoría soviética que los procesos revolucionarios son pasos lentos y fallidos.

¹⁸⁸Gran parte del diagnóstico oficial sobre el gobierno de Allende se generaba por encargo del PCUS. El archivo documental sobre la coyuntura chilena fue elaborado por el Instituto de América Latina, de la Academia de Ciencias de la URSS, en: *Estudios Públicos*, CEP (Centro de Estudios Públicos) N° 72, Santiago, Chile, 1998, pp. 425 - 437. También podemos citar otras publicaciones como: *Mirovaia Ekonomika y mezhdunarodnye Otnoshenia* (Economía Mundial y Relaciones Internacionales) *Novoie Vremia* (Tiempos Nuevos).

levantar visiones como la imagen de continente, que podía alcanzar la construcción de una nueva sociedad en un área subdesarrollada.

A la luz del material revisado, podemos mencionar la tesis soviética del “fatalismo geográfico” que predominó sobre América Latina hasta fines de los años cincuenta, además del argumento predominante que no consideraba los movimientos sociales como un “movimiento popular” y, por consiguiente, no daban ninguna medida de cambio estructural en el sentido anti-imperialista. La comprensión del *peronismo* o el *varguismo* en Brasil, no se reconocían como parte del “frente activo,” a excepción del gobierno de Allende, cuya importancia radicaba en el valor de “demostración” en la confrontación del mundo bipolar.

Las representaciones generadas en la U.R.S.S., se fundaba en el pensamiento partidista que asume un criterio de totalidad que se proyectó hacia el mundo exterior. De esta manera, las posiciones gubernamentales funcionaban como regulador de la mirada externa. Los márgenes que permitía la heterodoxia del método marxista leninista encasquetaron a los latinoamericanistas a la producción de obras (junto a las dificultades del acceso a fuentes primarias) que hasta cierto punto, “alineó” a distintos países y grupos sociales a planteamientos esquemáticos, sin elementos diferenciadores o área geopolítica concreta. La tendencia invoca razonamientos de orden normativo que arguyen desde la noción de desarrollo económico como idea relevante y suficiente de las experiencias de socialismo. No obstante podemos decir que existió una pequeña diversidad en los análisis, y quizás no al grado de presentar una disparidad en los análisis, pero sí como para distinguir la existencia de matices y diferencias;¹⁸⁹ esto se trasluce en la línea de la investigación testimonial, trabajos en la línea de la historia cultural, evidentemente en la línea más marginal de los estudios Latinoamericanos soviéticos.

¹⁸⁹Las dificultades se evidencian cuando el análisis histórico se ve enfrentado con una simbología interna del Estado y sus portadores. Por lo que habría que examinar hasta que punto se reduce la regulación de la comunicación (Partido) con la capacidad de análisis de sus miembros. Lo que es, a su vez, la relación existe

En el periodo que va entre la revolución cubana y 1968, y el inicio de la distensión,¹⁹⁰ con E.E.U.U., provocó un reacomodo y fortalecimiento de la segunda prioridad soviética por apoyar procesos populares o nacionalistas que se desarrollan en América Latina; aunque las temáticas latinoamericanistas se orientaban también en función de la Revolución y sus posibilidades de llegar al continente. Esto se manifestó con fuerza con respecto a Perú y Chile; pero en lo que se refiere al gobierno de Salvador Allende, desde el año 1972, la actitud de la URSS se torna pesimista y se abandona la noción de impulsar una fase cercana a procesos revolucionarios en América Latina. El fin de la vía chilena por un golpe militar, emplazó el debate sobre la imposibilidad de considerar el carácter modélico – que se estaba construyendo – de la vía pacífica. La superación del esquema leninista del socialismo como formas de dictaduras revolucionarias y salir del esquema binario antagónico. Los regímenes autoritarios de derecha surgidos en el Cono Sur se definieron como un elemento permanente en el desarrollo más inmediato de la situación de América Latina, la URSS vuelve a enfatizar una política de tipo nacionalista para América Latina. El vuelco a la derecha en Perú acentúa esta tendencia, al poner de manifiesto las limitaciones del rol progresista que pueden jugar los militares en el continente.

Con la llegada al poder de la UP, la aparición de ensayos sobre el ciclo de la revolución y/o transformaciones sociales en América Latina. La búsqueda de las razones de la derrota de la Unidad Popular, el factor que jugaron los obreros y la captura del Estado, las etapas y sectarismo.¹⁹¹El golpe de Estado de 1973 fue calificado como fascista y que presenta dos rasgos específicos, el apoyo fundamentalmente en las F.F.A.A., que después de tomar el poder se convierten en fundamento del aparato de Estado; el segundo, es la

¹⁹⁰La intervención norteamericana en Vietnam creó condiciones para una mayor independencia política de América Latina, reforzando así una tendencia que venía desarrollándose con anterioridad. Se fueron adoptando posiciones mucho más independientes en el plano internacional, que se manifestaron en la reanudación de relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba, en la adhesión de varios de ellos al movimiento de países no alineados.

¹⁹¹Iosif Lavretzky (Grigulevich), entonces vice-director en jefe de la revista *Novaia i Noveishaia Istorii*. El historiador afirmaba del desarrollo de la latinoamericanística soviética en la década del setenta, no sin reparos acerca de la insuficiencia del trabajo con fuentes originales, el carácter secundario de éstas, así como la centralidad en los actores políticos chilenos.

aplicación del modelo de la contrarrevolución fascista en América Latina.¹⁹² La mayoría de los textos acerca de la coyuntura chilena 1970 – 1973, tenían una visión determinista y quedaban oscurecidos por la ortodoxia marxista soviética. La preeminencia de la maduración de las “condiciones objetivas” y la moderada consideración de la heterogeneidad estructural de las sociedades latinoamericanas, que hizo explícita la interpretación de diversos contactos entre funcionarios y académicos soviéticos, con apreciaciones y escritos elaborados, principalmente, por dirigentes chilenos. Por ejemplo, el académico, Y. Koroliov¹⁹³, que interpreta la caída de la UP apoyándose en citas de los documentos del propio PC chileno¹⁹⁴ como fracaso de la propia izquierda chilena (“*no se defendió a la revolución*”). Como señala Nikolay Leonov, uno de los canales de información fue la inteligencia cubana: “*Los cubanos conocían la situación del gobierno de Salvador Allende mejor que nosotros las amenazas sobre su gobierno, y nos advirtió con mucha precisión las amenazas y etapas del deterioro de la situación en Chile. Se predijo casi exactamente, cuando sucedería el golpe militar de Pinochet.*”¹⁹⁵

La cuestión del factor de Estados Unidos en América Latina tuvo una expresión más bien marginal en la latinoamericanística soviética, y se limitan al encuadre de la propaganda antiimperialista. La ausencia de análisis más formales como el factor de la CIA en Centroamérica y la intervención en Chile es posible entenderlo porque las publicaciones académicas se centraron en el análisis de la teoría de la revolución, sus fases, el poder político – como un papel clave en la transformación social, así como las fallas de las fuerzas revolucionarias, temas de mayor interés y más cercanos a la propia situación soviética (tema al cual nos referiremos brevemente en el capítulo 3).

¹⁹²Ver KOROLIOV, Yuri y M. Kudachkin: *Concepciones del desarrollo social*. Moscú, Academia de Ciencias de la URSS, redacción Ciencias Sociales Contemporáneas. Serie: América Latina: estudios de científicos soviéticos, N°. 24 y 25, 1984, pp. 183 - 210.

¹⁹³KOROLIOV, Yuri: *La Base Social de la Unidad Popular*. En *América Latina*, N° 2. Moscú, 1972. En los años setenta, el historiador fue uno de los académicos soviéticos más cercano al análisis del propio partido comunista chileno.

¹⁹⁴Al respecto ver, CORVALAN, Luís: *Tres períodos en nuestra historia revolucionaria*. Verla gzeitimbild, 1982. En la compilación de textos y discursos, permiten apreciar esta interacción y análisis utilizados en el repertorio soviético.

¹⁹⁵Entrevista concedida de Leonov Nikolay Sergeyeovich, en: *Латиноамериканские горизонты КГБ СССР (Horizontes de América Latina KGB – URSS.)* <<http://vpk-news.ru/articles/4203>>, [consulta: 20 abril 2016].

Uno de los directores del Instituto de Relaciones Internacionales de la U.R.S.S. argumenta sobre consideraciones de la interrelación entre el fortalecimiento de posiciones ideológicas en Latinoamérica y la política exterior del Estado soviético, escribe:

*“En el mundo contemporáneo no se puede estructurar ninguna relación sobre la base de valoraciones subjetivas y de las emociones. Sólo el análisis objetivo de todos los aspectos de la vida social de uno u otro país y de sus relaciones con todo el resto del mundo puede sugerir la decisión correcta (...) de nuestras relaciones bilaterales con los países de América Latina...”*¹⁹⁶

Como lo expresa el párrafo anterior, el propósito de los estudios latinoamericanistas no se comprende únicamente desde el rango del conocimiento académico, sino que también se encuadraba en el esfuerzo para robustecer las relaciones entre la U.R.S.S. a través del conocimiento de la realidad social, política y económica con los países de América Latina. La mayoría de estos estudios presentan un cuadro integral de los procesos revolucionarios, señalando los factores que concurrieron a provocarlos y marcados por el carácter contradictorio del mundo bipolar y estuvieron marcados por los análisis y la búsqueda de explicaciones teóricas sobre las vertientes de capitalismo subdesarrollado y etapas de la revolución en América Latina.

La caída de la UP, condujo a variadas interpretaciones, en las que podemos distinguir algunas tendencias principales. Primero; en esta línea, la caída de la UP fue coincidente con la necesidad de investigar el modelo de la revolución, la atención a la tendencia insurreccional y el caso cubano reactualizado en la Revolución Sandinista. Los análisis elaborados bajo la línea del PCUS (Instituto de Marxismo – leninismo) o informes de circulación restringida, dejan ver una desvalorización de la *Vía chilena*, que su momento de ejercicio fue definida como un intento de cambio de paradigma. A partir de la segunda mitad de la década del setenta, los estudios sobre América Latina comenzaron a reflejar una suerte de pesimismo sobre las posibilidades de cambios estructurales, de ahí la tendencia en

¹⁹⁶YAKOVLEV, E.: *La URSS y los países en desarrollo: las relaciones económicas y comerciales*. En: *Mezhdunarodnie Otnosheniya* (Relaciones Internacionales) Moscú, 1985, p. 74.

las publicaciones oficiales al examen teórico del modelo mismo. Segundo; el examen de la coyuntura de la UP a partir de la incorporación del debate académico, se organizaron mesas redondas y ponencias que generó publicaciones en números especiales y la circulación semi – publicas en revistas universitarias. Las publicaciones de orientación popular,¹⁹⁷ evalúan el fin de la UP desde una mirada más social y circularon, principalmente, en la población con una mayor masa crítica como la población universitaria. Tercero; las percepciones de los corresponsales soviéticos, impresiones de enviados especiales a Chile que cubrían visitas sobre actores políticos y sociales a la Unión Soviética. En estos trabajos el periodo histórico no es lo más fuerte y da cuenta de la existencia ideológica y procesos de reafirmación individual a partir del carácter biográfico y testimonial.¹⁹⁸ Se editaron pequeños libros, con impresiones de un protagonista ruso *in situ*. Estas publicaciones fueron las potenciaron la memoria y la que permitió la permanencia de la “excepcionalidad chilena”.

Una de las formas de percibir la importancia que la Unión Soviética le asignada a nuestro país lo constituye el espacio y la periodicidad en las publicaciones académicas de mayor circulación.¹⁹⁹

Revista *Novaia Noveishaia historia*

PAÍS	CANTIDAD ARTÍCULOS	%
Argentina	83	3.36
Brasil	118	4.78
Chile	93	3.76
México	194	7.85
Cuba	284	11.49
Perú	65	2,3

Tabla 1. Estadística recopilada por el autor de esta tesis a base del mismo modelo presentado por los boletines, en: América Latina, publicaciones: años 1965 – 70., tomo II, N° 12- 19.

Revista *VoprosiIstorii*

¹⁹⁷Ver bibliografía, p.2: *Smierna, Znamia, Komsomolskaya Pravda, Sovietski Ekonomist, Leninsky Iscri.*

¹⁹⁸ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas: La historia de Salvador Allende*, Moscú, Politizdat, 1982 .BUCHEIV, V.: op. cit., SAFRONOV, Anatoly: op. cit. SCHRAGIN, Victor: *Chile, Luís Corvalán*, op. cit.

¹⁹⁹Hubo números especiales dedicados a Chile: 1980. N° 1: *Chile*. 1983. N° 9: *Chile: 10 años de opresión bajo la dictadura fascista*.

PAÍS	CANTIDAD ARTÍCULOS	%
Argentina	5	2.9
Brasil	20	1.0
Chile	11	5.5
México	24	12
Cuba	36	15
Perú	8	4, 5

Tabla 2. América Latina, publicaciones, *op. cit.*

Revista *Latinskaia Amerika*

PAÍS	CANTIDAD ARTÍCULOS	%
Argentina	64	3.18
Brasil	85	4.25
Chile	71	3.53
México	150	7.45
Cuba	203	10.1
Perú	57	2.9

Tabla 3. América Latina, publicaciones, *op. cit.*

El porcentaje nos indica que las publicaciones sobre Chile, comparativamente era moderado, y se mantuvo la tendencia por el estudio de los procesos revolucionarios mexicano y cubano; evidencia que necesariamente no es indicadora de la calidad y que su contenido refiera a análisis político. No obstante, la elaboración de artículos sobre el caso chileno es minoritaria en comparación a la centralidad que tuvo la categoría del discurso oral y las representaciones culturales, que fueron mucho más rica que las visiones ideológico – políticas.

Las publicaciones posteriores a 1973, apuntaron a consideraciones sobre las contradicciones de la UP, información potenciada y/o proclive a las fuentes orales proveniente del PCCh y supuso realizar una evaluación y descripción el proceso. La mayoría de los análisis están marcados por el análisis coyuntural y el esencialismo del

sujeto político (sus máximos representantes), que inmovilizó la comprensión de la coyuntura 1970 – 1973. No obstante, todas estas investigaciones, intentaron construir una unidad sobre el caso chileno.

Después de la desintegración de la Unión Soviética, el ILA manifiesta una crisis institucional que impacta en la continuidad de los estudios de los latinoamericanistas; por un lado, la disminución de las nuevas autoridades por el tema latinoamericano y fortalecimiento hacia el estudio del escenario iberoamericano (en lo relativo a España y Portugal). Además, la reorientación de la política exterior de la Federación Rusa hacia la agenda internacional norteamericana; por otro lado, por la pérdida de referencia del marco de análisis del escenario chileno, como consecuencia fin de la dictadura.²⁰⁰

²⁰⁰Una de las particularidades del período de la Rusia post-soviética en la historia de la latinoamericanística, está relacionada con el hecho de que después de una reducción considerable de su personal y de su campo de acción en los 90, últimamente se observa el proceso de su ampliación en el ámbito de la educación superior, o sea en el segmento universitario. Eso se explica por la descentralización de la preparación de especialistas en el entorno de las relaciones económicas internacionales, política mundial, estudios regionales del mundo exterior. Se va destruyendo el antiguo monopolio de un pequeño grupo de centros de estudios superiores en Moscú.

RESUMEN GENERAL

La “Vía chilena al Socialismo”¹ y el gobierno del presidente Salvador Allende son un complicado proceso que han estado sujeto a una intensa revaloración y han sido punto de referencia histórica que articulan discursos públicos y privados. El triunfo de la Unidad Popular, su trágico fin y su evidente carácter fundacional han estado cargados de una amplia polisemia fundamentalmente política, pero que se vuelve más compleja al integrar además el imaginario y las representaciones culturales.

La extensa bibliografía y la insistencia en las interpretaciones de la coyuntura 1970-1973 reflejan la complejidad de un tema que es abordable desde distintos puntos de vista: ¿Qué representó la *Vía chilena al socialismo* para los soviéticos? ¿Cómo rastrear este imaginario sobre Chile? Es decir, poner el fenómeno del gobierno de la Unidad Popular y tratar de comprender cómo directa o indirectamente influyó en un segmento de la sociedad Soviética. Esta inquietud no tiene una respuesta única y se vuelve necesario ampliar el horizonte de las pesquisas y acentuar el diálogo con las fuentes.

Esta “mirada externa” nos permite superar el encapsulamiento propio de la investigación en clave nacional y distinguir matices diferentes en cuanto a los discursos que produjo la Unidad Popular en los actores internacionales “desde abajo, y en clave de la historia transnacional, lo que nos permite descubrir una comprensión menos “intervenida” por estrategias y las prevenciones de la diplomacia.

En concordancia con lo anterior, el núcleo de esta investigación se refiere a la memoria que dejó en la sociedad de la ex Unión Soviética la coyuntura chilena 1970 – 1973, a través de la reconstrucción histórica que se orienta desde las representaciones culturales y la historia oral. Proponemos que el gobierno de la Unidad Popular se

¹La Vía Chilena al Socialismo se sustentaba sobre diversas tesis esenciales como: 1) Tesis de la “revolución por etapas” y de la vía institucional y pacífica al Socialismo; 2) La transición al socialismo dentro de la “flexibilidad institucional”; 3) Tesis de la alianza con las “burguesías nacionales”. Significó, en términos de teoría política, una ruptura en la tradición marxista revolucionaria en lo que concierne el análisis de clase del Estado Burgués y el modo de transición del capitalismo al socialismo. Nuestro objetivo es ampliar el horizonte interpretativo del proyecto socialista chileno en el universo interpretativo del “socialismo soviético”.

constituyó como un significante que concentró y reactivó utopías sobre el cambio social, y que reactivó –en parte de la sociedad civil - muchos de los diálogos que circulaban o que estaban dejando de operar en la Unión Soviética.

Dado este marco, la investigación se propone dar respuestas a las siguientes preguntas:

1. Qué dimensión adquirió la coyunturachilena de 1970 – 1973 en la prensa y las representaciones culturales soviéticas.

2. ¿Cómo se hizo presente en la historia oral el imaginario de la Unidad Popular y el de la dictadura cívico-militar instalada en Chile desde 1973? Se responderá esta interrogante a través del estudio de un colectivo estudiantil soviético, existente en el marco del movimiento de solidaridad internacional, la Interbrigada Víctor Jara de Leningrado, actual San Petersburgo.

Introducción

La investigación para este trabajo se ha realizado en Rusia entre los años 2011 y 2012, y tuvo como objetivo analizar la forma en que la Unidad Popular, sus principales actores y su dramático fin, fueron interpretadas por la sociedad soviética en el periodo de los años 1977 a 1988.

Partiendo de la premisa de que la mirada externa no ha ocupado un lugar de importancia en la historiografía nacional, nosotros nos animamos a preguntarnos ¿por qué en estos estudios no se incluyen datos de sujetos externos, para así, dar una explicación más acabada del estudio de la Unidad Popular y el quiebre de la democracia en Chile? Esta pregunta se generó en base a encontrarme con la información y la grata sorpresa que aún existía y funcionaba una brigada internacional rusa (ex soviética) llamada *Interbrigada Víctor Jara* (en adelante la IBVJ) la cual participó activamente, entre 1977 y 1985² en el movimiento de solidaridad por Chile. La existencia de esa organización inmediatamente nos hizo formularnos las siguientes preguntas: ¿Por qué aún existe esta organización? ¿A qué necesidades remite y cuál sería su significado para la historia del tiempo presente? Así, el núcleo central de nuestra investigación se enmarca en las representaciones culturales y la historia oral, y de cómo las experiencias de la UP y el Golpe de Estado 1973 fueron resignificadas en el marco de la historia transnacional.

La coyuntura 1970 – 1973 no sólo puede ser abordada a través de una hipótesis nacional o de política local, puesto que no todas las categorías para explicar este complejo periodo histórico nacen o mueren en Chile, un Chile cerrado y desconectado de los procesos políticos externos. También pueden hablar otras voces que den cuenta de una percepción que integra un interesante y revelador componente acerca de cómo se vivenció nuestra historia reciente desde la mirada de actores no oficiales, y la historia política desde una perspectiva cultural.

Mi interés también se despertó en algunos seminarios sobre la Unidad Popular a cargo del profesor Patricio Quiroga, en el marco del Programa de Doctorado de la Facultad

²A partir de ese momento se fue forjando una relación de participación activa dentro de la investigación y de ahí pudimos ir ampliando los contactos. No fue ésta la única ni la primera red de contactos pero la traigo a colación por lo anecdótico de la situación.

de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Esto se expresó en la publicación de un artículo y en la oportunidad de presentar mi trabajo en la X° Jornadas de Historia en Argentina.³

Al hablar de las “percepciones externas” que generó nuestra historia reciente nos referimos a fuentes tan simples como una palabra, o un icono, textos escritos, relatos y otras formas más complejas tales como las fuentes filmográficas. En este marco, interrogamos a una variedad de especialistas y fuentes escritas: historiadores, politólogos, pero también representantes del mundo cultural y estudiantil del periodo 1970 – 1980, los cuales se ocuparon de re-descubrir sus causas y significados de la Unidad Popular. El “caso chileno”⁴, no lo fue solamente a nivel de las ideas, sino que se tradujo en acciones concretas y en una movilización social que se convirtieron en parte de la cotidianeidad de un segmento de la sociedad soviética. Un factor importante de reflexión e información fue la música militante chilena, (Víctor Jara, Inti-illimani, Quilapayún, entre otros)⁵ que fue realizada por el exilio chileno en la URSS.

En la Unión Soviética, el triunfo de la Unidad Popular despertó expectación, interés e ilusión entre un amplio espectro de la sociedad, especialmente en los círculos de la juventud universitaria, cuyo proceso de organización venía acentuándose desde finales de la década de los sesenta y principios de los setenta, y que generó expectativas socio – políticas acerca de la posibilidad de triunfo de los procesos revolucionarios en la realidad latinoamericana. Ejemplos para ilusionarse existían, de Argentina llegaba el peronismo, de Perú el aprismo, de Centroamérica movimientos armados de liberación, etc., hechos que se percibían distanciados del entendimiento de los soviéticos.

³El tema de este proyecto fue presentado en las X° Jornada Interescuelas / Departamentos de Historia, 20, 21, 22 y 23 de septiembre de 2005. Mesa 53, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

⁴Utilizamos el concepto de “caso chileno” (*Chiliskaya Diela*) que era una forma de referirse, en la Unión Soviética, sobre la coyuntura 1970 – 1973 y el periodo de la dictadura, esto asociado a la noción de excepcionalidad en América Latina.

⁵Esta manifestación artística jugó uno de los papeles más importantes en el trabajo de la solidaridad. Es uno de los géneros que logró imponerse con fuerza y mayor rapidez en el campo internacional, principalmente porque esta expresión artística había alcanzado en Chile a principios de la década de los años 70 una madurez incuestionable, si se la compara con otras manifestaciones de la vida cultural del país.

El desarrollo de los tres años de la Unidad Popular y el golpe de Estado de 1973, no sólo generó una reflexión política y sobre cómo se comprendían los cambios y transformaciones sociales en América Latina, sino también manifestaciones emocionales en donde la experiencia de la represión en Chile evocó en la Unión Soviética, por ejemplo, la memoria traumática de la Gran Guerra Patria Soviética⁶, especialmente el sitio de Leningrado, y que ha sido una fuente inagotable identitaria y orgullo nacional ruso. La potencia de las imágenes del golpe de Estado en 1973 reprodujo un sentimiento de identificación con Chile, que fue reforzado por los primeros exiliados y la base del Partido Comunista en la Unión Soviética; el PCCh, asociado al prestigio en el movimiento obrero organizado de larga data y muy similar a sus homólogos en Europa. Esto hizo más fácil la vinculación y articulación hacia Chile. Nos referimos a imaginarios y comportamientos que se impusieron sobre el discurso oficial y que se conectaron a micro – experiencias localizadas en ciertos pliegues de la sociedad soviética. Chile como productor de representaciones que fue “descentrado” y utilizado como prisma a través del cual se percibían otros quiebres democráticos o historias traumáticas nacionales, entrecruzando situaciones lejanas en términos geográficos y/o geopolíticos y cercanos en el cuadro político.

En concordancia con lo anterior el movimiento juvenil de solidaridad soviético y otros actores no políticos, dan cuenta de una rica visión sobre la coyuntura 1970 – 1973. Por ejemplo, el encuentro del historiador chileno Hernán Ramírez Necochea con académicos de la Universidad Estatal de San Petersburgo.⁷ Hablamos de percepciones emocionales sobre “lo chileno”, que circulaban en clave más popular y que estaban ancladas en su convivencia con el exilio chileno, cuyos actores también incidieron en la producción del imaginario soviético. Así, debemos tener en cuenta que el escenario no es

⁶“Gran Guerra Patria”, es el término de la historiografía soviética aceptado para el período desde el 21 de junio de 1941 hasta el 9 de mayo de 1945.

⁷El profesor Komissarov, que conoció a Ramírez Necochea en Leningrado; Lybarskii, que tuvo contactos con dirigentes del PCCh y actores culturales; el economista ruso Vladimir. N. que se entrevistó con parte del círculo cercano de Pinochet a inicios de 1990 en un viaje a Chile (este material fue filmado); Tatiana Vladimirskaia (académica de la Universidad de Moscú) que trabajó con artistas chilenos como *Inti – illimani* y personas que se vincularon con Víctor Jara en sus dos viajes a Rusia. Estas personas fueron de gran ayuda en nuestra investigación.

uno, sino dos: el emisor por un lado (Chile) y el escenario receptor la Unión Soviética,⁸ esta última como un espacio privilegiado donde los discursos de los supervivientes hallaron lugares de enunciación.

Este trabajo no busca demostrar ni analizar los problemas internos ni fundamentos de la Unidad Popular, ni realizar una reflexión desde ciertas instituciones a partir del análisis de las superestructuras como el partido político, el Estado, o centrado en los actores políticos, sino que intenta mostrar – a través de la selección de variadas fuentes – un imaginario, acerca de cómo se vivenció un periodo de nuestra historia en las fuentes de la ex Unión Soviética, un país, que en la coyuntura 1970 – 1973 fue representativo de la Guerra Fría, y que para la sociedad chilena de aquel entonces encarnó el mundo bipolar.

Creemos importante tratar de contribuir al conocimiento sobre nuestra historia reciente con la incorporación de nuevas fuentes que reconstruyen la coyuntura 1970 – 1973 y tratar de ligarlos con la(s) tendencia(s) histórica(s) constitutivas de nuestra historia nacional. Es decir, la interacción entre las dimensiones nacional y global en los fenómenos ideológicos y tratar de comprenderlos fuera de los límites de la guerra fría o en las grandes líneas políticas de la época. Dado mi objeto de estudio, consideramos que el marco teórico más apto para este abordaje estaría ubicado en la historia cultural. Este planteamiento ayuda a iluminar un aspecto central del argumento que presentamos: la mirada externa sobre la UP, no sólo fue interpretada por la ciudadanía como un acontecimiento político y militar, sino que además, en alguna medida, fue subjetivada y/o percibida en su dimensión político – social, a través de las alteraciones y cambios que tuvieron lugar en su país.

⁸Consignemos que para los europeos, interpretar la situación política de Chile resultaba menos complicada que la de cualquier otro país latinoamericano. La presencia de la cultura europea en Chile alcanzaba al ámbito político maduro, siendo esto una excepción en relación al contexto geográfico.

Hipótesis

1. La percepción de la sociedad soviética sobre el Gobierno de la Unidad Popular fueron el entrecruce de las expectativas de lo inédito de la *Vía chilena* 1970 – 1973 y la potencia de su dramático desenlace (1973). La fuerza de estos acontecimientos se convirtieron en el canal que acercó a la sociedad soviética con Chile y creó un imaginario que se impuso a la función ideológica de la *Realpolitik* soviética⁹, lo que permite descubrir significaciones y una comprensión menos mediatizadas por estrategias y prevenciones de la mirada oficial.

2. Salvador Allende irrumpe socialmente como figura esclarecedora de los principios del socialismo frente a los síntomas de agotamiento de la clase política soviética y de la revolución. La existencia del “Allende político” es menos importante que lo simbólico y se constituyó como un significante que concentró y reactivó utopías y muchos de los diálogos que en el pensamiento político soviético se diluían. El ejemplo chileno sirvió a la clase política para mantener viva la ilusión de la juventud de su país. Así, podemos conocer parte de las tensiones y conflictos internos de la sociedad soviética con la *Nomenklatura*.¹⁰ Los actores soviéticos actuaban como “donadores” en apoyo a la causa chilena, pero detrás de las acciones solidarias – simbólicas y/o materiales – se desarrollaba un tipo de accionar, que develaría conflictos que se estaban produciendo en el interior de la sociedad soviética, en especial entre la juventud.

3. En concordancia con los puntos anteriores, el movimiento de solidaridad estudiantil soviético en el caso de la *Interbrigada Víctor Jara*, representaría la pervivencia de la memoria chilena coordinada desde abajo, y que no correspondía a la estrategia operativa de las políticas del *Komsomol* (Juventudes Comunistas de la Unión Soviética). La visión romántica que encontraron en el caso chileno sería motivo no menos importante en

⁹*Realpolitik* basada en intereses prácticos y necesidades inmediatas y concretas, sin atender a la ética como elementos formadores de las relaciones entre países. Nicolás Maquiavelo (*El príncipe*) sostenía que la única preocupación de un gobernante es buscar el poder para así conseguir el beneficio de su Estado. En el caso de la Unión Soviética, la *Realpolitik* se materializó en una doctrina que por encima de consideraciones ideológicas se justificaba en el uso del poder económico.

¹⁰El nombre de *Nomenklatura* define una elite de la Unión Soviética y como grupo humano estaba encargado de la dirección y de ocupar posiciones administrativas claves en el gobierno, en la producción y en el sistema educativo, en el ambiente cultural, etc. Clase que tomaba las decisiones sin estar sujetos a un control real por las instituciones formales.

los brigadistas para participar en la IBVJ, elemento que se entrecruzaba con el sentimiento de desconfianza hacia la formaburocrática de hacer política en la Unión Soviética. Así, esta agrupación nos proporciona conocimiento sobre los conflictos internos en la Unión Soviética, organizados en el eje clase política/ciudadanía. Los contenidos de la IBVJ expuestos en sus publicaciones y actividades culturales asumieron un papel de difusión que dio a conocer a la sociedad soviética las subjetividades sobre lo sucedido en Chile. Sería una memoria menos condicionada o incómoda, en consecuencias más abierta que mucho de los testimonios del exilio chileno, condicionados por el factor de la memoria traumática, el desencanto, y la manipulación política, entre otros factores.

Objetivos

El aporte de la presente investigación no radica en mostrar una “visión desde afuera” sobre nuestra historia reciente, ni pone su énfasis en las sensibilidades e imaginarios, sino – como nos hizo notar el historiador Luis Corvalán Márquez – sobre todo distingue en el sujeto que elabora esa visión, que en este caso es cierta juventud soviética la cual observara en Salvador Allende, y otras figuras chilenas análogas, una contraimagen o contradiscurso a la nomenclatura soviética.

El objetivo general es buscar insertar la historia reciente de Chile en un análisis de corte universal a partir de la significación de la coyuntura 1970 -1973¹¹ y la dictadura en la configuración de otro espacio ideológico, en este caso, en el *corpus* de fuentes rusas.

A fin de comprender cómo se informó, involucró y expresó nuestro conflicto a través de la diversidad de publicaciones escritas y expresiones culturales soviéticas de la década del setenta. Proponer una interpretación del impacto de la vía chilena al socialismo en diversos actores soviéticos (intelectuales politólogos y ciudadanía) mediante un análisis cualitativo de la interacción de los discursos públicos y privados. Así, intentaremos

¹¹Señalemos que la *Vía pacífica* respondió a singularidades de la política chilena – puesto en “el poder popular” y en la alianza partidaria transversal – siendo proclamada independiente, al mismo tiempo, que esa idea fue lanzada en el XX Congreso del PCUS en 1956. Desde mediados de la década de los 50 no podemos hablar de una rígida influencia de líneas programáticas (en el PCCH) y las ataduras – al paradigma del socialismo soviético – más bien se consignan a referencias ideológicas y de tipo rituales. Al respecto, CORVALAN, Luís: *De lo vivido y lo peleado, Memorias*. Santiago, LOM, 1997, p.108.

acometer nuestra historia reciente en la categoría del giro transnacional, que sigue el movimiento o alcance de sujetos sociales o ideas a través de las fronteras nacionales.

Objetivo específico

Determinar las variaciones presentadas en la interpretación de la Unidad Popular y sus actores que según la experimentó la diversidad de las fuentes rusas, para lo cual proponemos una organización de los contenidos en tres ejes, a saber:

Primer eje, donde se propone:

Esbozar las percepciones y conceptos que se construyeron en las fuentes escritas, tanto oficiales como de divulgación masiva sobre:

- Significado de la Vía Chilena al Socialismo
- Las percepciones de la Unidad Popular y la figura de Allende¹²
- El efecto del golpe militar en Chile de 1973.

Conocer las percepciones de periodistas y otros actores soviéticos que estuvieron en Chile o vinculados en momentos claves de la coyuntura 1970 –1973.¹³

Conocer la(s) forma(s) de la iconografía y propaganda, que remiten al universo simbólico de la coyuntura 1970 – 1973 y que sintetizan consideraciones más emocionales sobre el “caso chileno”.

En un segundo eje buscamos:

Conocer cómo fueron resignificados el gobierno de la Unidad Popular y el golpe militar de 1973 en la memoria cinematográfica soviética, y a partir de estas fuentes, establecer un contrapunto con los análisis encontrados en publicaciones escritas y los debates oficiales.

¹²Se examinarán las percepciones e interpretaciones sobre la figura de Allende presentes en el Diario Oficial y las columnas de opinión en la prensa general, y publicaciones seriadas. Conocer las imágenes del tema presente en la prensa. Estas fuentes se distinguen textos “para el consumo interno”, principalmente dirigida al segmento de la población y juvenil, cuyo objetivo era la creación de símbolos de la imaginaria romántica revolucionaria contemporánea y los textos “para la exportación”, que se encargaban de situar el caso chileno dentro del bipolarismo de la guerra fría.

¹³Se incluirá el debate que se dio en el marco universitario, como espacio de reflexión académica sobre el caso chileno.

En concordancia con los dos ejes mencionados arriba, se intentará conocer los rasgos que dieron lugar a una serie de particularidades, que no siempre coincidieron con las generadas en el marco del análisis político.

En un tercer eje:

Se tienen como objetivo el análisis de enunciados acerca de las motivaciones y cómo se construyeron o afloraron las valoraciones sobre el significado del gobierno del presidente Allende y la dictadura chilena de 1973 a partir de la historia oral de un segmento de la juventud soviética. Nuestros puntos principales son:

Establecer las percepciones sobre la Unidad Popular presentes en la diversidad de los archivos generados por la IBVJ, en la forma de memorias personales, fotografías, *plakats* o carteles, y música.

Conocer las percepciones y las actividades de la IBVJ vinculadas al caso chileno a través de la prensa escrita estudiantil.¹⁴En este punto, debemos señalar dos aspectos dignos de interés: el rol que jugó la mujer soviética en las organizaciones estudiantiles de solidaridad y las formas de resguardo de la memoria sobre el caso chileno.

Metodología y fuentes

El diseño de nuestra investigación es cualitativo, en tanto indaga sobre contenidos culturales desde una postura que tiene como preocupación el punto de vista de los sujetos y que realizará una interpretación del análisis de las representaciones entregadas por la muestra de sus discursos.

El carácter poco explorado de nuestra investigación, le confiere la dificultad de no disponer de fuentes secundarias y bibliográficas sobre las que basarse, pero también el valor añadido de comenzar una nueva línea de análisis, que aunando el análisis histórico Desde la perspectiva de las representaciones culturales el estudio de la UP podrá ayudarnos

¹⁴La Brigada Víctor Jara, tuvo el apoyo del diario estudiantil *SovietskiEconomist*, que se constituyó en un espacio para dar a conocer y expresar percepciones sobre el caso chileno. Éste, circulo principalmente, en el marco del Instituto de Economía y Finanzas de Leningrado (actual San Petersburgo).

quizá a aclarar algunos puntos, señalar otros y evidenciar realidades que desde un enfoque diferente a la mostrada por el discurso y la historiografía más tradicional.

El alcance de los discursos de la memoria de la UP requiere postular un marco teórico en el que se tomen en cuenta las líneas de fuerzas de los discursos culturales y formular, sin ánimo de ofrecer respuestas definitivas, algunas líneas de reflexión que puedan arrojar cierta luz sobre la auténtica capitalización del entrecruce de la historia “desde abajo”, la historia oral, y las representaciones culturales

Nuestra investigación es diversa e interdisciplinaria. La búsqueda de fuentes documentales fue ardua y compleja, por tratarse de historiar un período reciente y porque el sujeto de estudio dejó rastros muy dispersos y material de prensa y revistas (recortado, sin datos bibliográficos como título, fecha o número de página). El idioma no fue problema al realizar las entrevistas, pero hubo ciertas dificultades para dar con los conceptos precisos y no alterar la sensibilidad del relato.

Así entonces, nuestro trabajo responde a al intento de:

- Destacar la relevancia internacional de la Unidad Popular y sus actores.
- Establecer, asociar, identificar / fechas, personas, lugares, anécdotas, comentarios, imágenes, etc.
- Estructurar la exposición de los recuerdos.

Descripción del trabajo por medio de sus capítulos

Sobre la base del análisis cualitativo – en un diseño exploratorio descriptivo – la estructura a partir de la cual ha sido elaborado nuestro trabajo consta de seis capítulos.

En el capítulo 1, se explica el marco analítico que ha servido para estudiar a nuestro objeto de estudio desde la interdisciplinariedad del análisis, y donde se presentará una propuesta de análisis histórico que esboza la perspectiva conceptual. Presentamos los métodos historiográficos, sociológicos, antropológicos utilizados en este trabajo, conjuntamente con las fuentes que se hemos empleado para construir este trabajo y su uso en la articulación de esta investigación

En el capítulo 2, elaboraremos una panorámica cuyo fin será identificar las particularidades de la UP desde la perspectiva global que la Unión soviética tenía de América Latina. Esto implicará conocer los constituidos por la *Nomenklatura* y su *Reapolitik*, por un lado, y los intelectuales de ciertos centros científicos, por el otro. Miraremos una cierta caracterización de la historiografía soviética sobre América Latina y que se configura como una base metodológica en que se apoyará nuestra investigación.

En el capítulo 3, nos abocamos a conocer el imaginario del triunfo y caída de la UP y la figura de Salvador Allende en la diversidad de fuentes escritas.¹⁵ Nos referimos a distintas facetas en relación a la llegada al poder de Salvador Allende y el impacto de su proyecto socialista en la arena internacional. Este hecho como promoción a un aumento del intercambio cultural entre Chile y la URSS. En los acápites de este capítulo, se destaca la peculiaridad del proceso chileno en la variada percepción soviética sobre el debate acerca de la compatibilidad entre el socialismo y la democracia representativa en un escenario altamente ideologizado como fue la Guerra Fría.¹⁶ Particular interés reviste el debate académico verificado en la URSS en torno a la caída de Allende. La destrucción del mito de Chile como democracia sólida. Nos detendremos en las percepciones sobre la figura de Allende que circulaban en las publicaciones seriadas y algunas monografías. En este punto, se ve la necesidad de relacionar los contenidos La UP como “metáfora” y símbolos contruidos, en el relato de los corresponsales soviéticos que visitaron Chile durante la UP y, en fin, la iconografía soviética durante la dictadura de Pinochet.

En estos capítulos se pretende un análisis sucinto, en donde contrastamos la historiografía soviética – más apegada a la línea del PCUS - con publicaciones escritas

¹⁵En los capítulos 2 y 3, revisaremos los trabajos más relevantes de artículos de opinión, publicaciones periódicas y monografías, donde trazaremos un cuadro sobre la reflexión sobre la coyuntura 1970 – 1973, la figura de Allende y otros actores. En estos puntos se da cuenta de las diferentes percepciones de las publicaciones de divulgación popular. Éstas aventajan a las monografías en su periodicidad y, en general, por su contenido más independiente de la postura oficial política.

¹⁶Para los comunistas italianos, por ejemplo, el gobierno de Allende representaba la posibilidad de materializar la línea política gramsciana. El proyecto de la UP implementaba el socialismo como medio alternativo para la consolidación – vía Estado de derecho – del socialismo. Además, se considera que la posición de Allende generaba un fuerte contraste a la línea oficial impuesta por Moscú, además se consideraba el aspecto subjetivo de no repetir la Italia fascista.

menos demarcadas por la línea oficial¹⁷. Intentamos acercarnos a una de las formas en que se materializó el debate respecto del acontecer político, social y cultural y la especificidad de Chile en el contexto latinoamericano. Se ve la necesidad de relacionar los contenidos de las diferentes opiniones y argumentos que hacían referencia al caso chileno. El método usado fue centrarse en algunos años claves y relevantes para los sujetos de estudio, como fueron 1970, 1972, 1973, en las visitas de Allende a la Unión Soviética en 1957 y 1972, y también en acontecimientos puntuales, tal como el primer encuentro con figuras políticas chilenas en la Unión Soviética, como Luis Corvalán y Volodia Teitelboim, entre otros.

Asimismo, se examinaron periódicos, como *Komsomolskaya Pravda*, *Smiena*, *Leninsky Iskri*, *Sovietsky Economist*,¹⁸ y las revistas: *Novoe Vremia*, *Voproci Histori*, entre otras publicaciones, consideradas como las más importantes para nuestro trabajo. Estas fuentes de información fueron sometidas a un riguroso estudio entre el análisis externo y el interno. El primer aspecto, contempla la necesidad de dilucidar cuáles fueron los objetivos del artículo, las imágenes incorporadas al texto escrito, etc.; mientras que el segundo ámbito, implica analizar el contenido propiamente dicho, lo cual significa conocer los parámetros de composición estructural de los textos y su distribución interna.

También correspondía compenetrarse en los acontecimientos a través de las representaciones culturales, sobre la designación estética de lo político: fotografía, memoria cinematográfica, simbólica y material iconográfico, para lo cual se revisó la sección de Estampas, de la Biblioteca Nacional de San Petersburgo.

En el capítulo cuatro, la UP se abordará desde la memoria cinematográfica soviética. Para tal efecto se realizará a partir de las siguientes estrategias: la revisión de

¹⁷ Estos capítulos se iniciaron con un estudio del estado de la cuestión en la prensa y publicaciones escritas soviéticas sobre el período, para lo cual se concurrió a la Biblioteca Nacional de Rusia, además de diferentes archivos personales. Estos últimos, privados y concedidos por las personas rusas entrevistadas.

¹⁸ Los periódicos *Komsomolskaya Pravda*, de cobertura nacional, fundado en 1925 como órgano oficial de la juventud del Partido Comunista de la Unión Soviética, actualmente sigue editándose en forma independiente; *Smiena*, (*Cambio*) periódico juvenil de Leningrado (San Petersburgo) se editaba a partir de 1919, se revisa la vida política y cultural, se edita en forma independiente, *Leninsky Iskri*, principalmente dirigidos a la juventud soviética; *Zvestia* (*Noticias*) se edita desde 1917 y expresó la opinión oficial del gobierno soviético publicada por el Presidium del Sóviet Supremo de la URSS. Desde el 2005, el periódico pasó a formar parte de la empresa estatal rusa. *Sovietsky Economist*, periódico de Leningrado, de circulación estudiantil. Las revistas *Novoe Vremia* (*Tiempo Nuevo*), *Voproci Histori* (*Preguntas de la Historia*).

fuentes bibliográficas y resignificación histórica de fuentes fílmicas a través del director ruso Román Karmén y documentales de la televisión soviética, haciendo particular énfasis en el juicio de los actores sociales. Uno de los aspectos que brindan estas fuentes es la cobertura que brinda al aspecto cultural latinoamericano, dada su capacidad de impacto masivo, que lo diferencia del resto de otros medios de comunicación.

En los capítulos 5 y 6 se utilizaron dos tipos de fuentes. Primero, el testimonio oral, de treinta y dos personas, miembros de la IBVJ, además de personas vinculadas desde otros espacios, como el académico y cultural. En segundo lugar, se utilizó material escrito e imágenes generadas por este mismo colectivo. Referente a este punto, resultó de gran aporte el material recopilado a través de años por las brigadistas. Muchas de ellas tenían sus carpetas que contenían valioso material, cartas, memoranda, documentos, notas, fotografías, opiniones,¹⁹ las cuales circulaban en clave más popular. En estos capítulos, se perfila a la Interbrigada Víctor Jara como una entidad que respondía a un acto autónomo de solidaridad con la juventud soviética. Por ello, el imaginario sobre la UP en la URSS no es monolítico y da cuenta de diversas miradas y nos permite la observación de una tendencia entre los jóvenes soviéticos de un cambio en su cultura política a partir del caso chileno.

Nuestra estrategia de investigación fue de tipo cualitativa, en donde predominó una preferencia por los relatos de historias personales lo cual implicó una articulación desde el punto de vista del sujeto (sus afirmaciones, omisiones, silencios, etc.) y que estableció una relación subjetiva (lado íntimo) de sus miembros con el contexto político mayor.

Antes de realizar las entrevistas, se analizó la metodología de historia oral, sus pautas de investigación, como sopesar la evidencia y finalmente las preguntas que pudieran surgir. Fue necesario familiarizarse con algunas consideraciones que apuntan hacia tres ejes: la selección, es decir, la elección previa del testigo; la recogida, la forma empleada

¹⁹Se revisó el material personal de los brigadistas, y documentación como: fotografías, material audio-visual, cartas, etc. Fuentes que nos permiten abarcar una gran variedad de factores que operan dentro de este contexto, y que si bien pueden considerarse como políticos, económicos o sociales, pueden a su vez interactuar dentro de una problemática cultural más amplia.

para recabarlos; y el tratamiento posterior del testimonio.²⁰ Asimismo, la entrevista debe ser tamizada por una perspectiva histórica ya que el entrevistado no sólo habla al entrevistador sino también a una comunidad más amplia a su historia. Existen entonces, niveles escondidos en el discurso que hay que tener en mente al practicar la historia oral.

Las 32 entrevistas no pretenden ser representativas de la mirada y la memoria de Chile en Rusia y dado el volumen relativamente pequeño se optó por la transcripción de los pasajes más relevantes de los testimonios, incluidas en el Anexo 1.

Las entrevistas fueron orales y en idioma ruso, y al transcribirlas se pueden perder detalles como inflexión de voz, silencios, expresiones, etc.,²¹ de ahí el entrecruce con otros relatos acerca de las lecturas y las experiencias del contacto directo con los actores políticos y sociales chilenos. Asimismo, la necesaria confrontación con algunos testimonio de estudiantes chilenos que participaron en la IBVJ. Estos relatos cruzados. El testimonio de cada miembro fue grabado digitalmente para posteriormente obtener un documento. Mis preguntas y comentarios no se transcribieron. Determinados testimonios debieron contar ineludiblemente con autorización para su reproducción. El entrecruzamiento permanente de datos y referencias a medida que éstos surgen de las entrevistas, es precisamente lo que permite hallar y explicar las percepciones más fijadas sobre Chile. Lo limitado y localizado de nuestro estudio nos permitió un seguimiento bastante preciso, en términos de fechas, lugares, hechos y personas, de las distintas historias de vida, pero siempre sometidas a la comprobada metodología historiográfica de entender su origen y propósito para establecer su validez y averiguar sus imitaciones como fuentes de evidencia histórica. Estas valiosas fuentes orales, transcritas.²²

²⁰La metodología de las historias de vida reitera el valor del método cualitativo de la producción de historias de vida como una fuente que abre posibilidades nuevas para permitir un acercamiento a los espacios y experiencias de mujeres, cuya presencia en el record histórico ruso es importante. Las vivencias experimentadas por los miembros de este estudio permiten un análisis que une lo empírico con lo teórico e interpretativo.

²¹Los títulos del material, sean cartas, memorias, fragmento de obras de teatro, poesía, etc., las hemos traducido, exceptuando aquellas ocasiones en que las palabras empleadas se entienden perfectamente. Los nombres de los periódicos y las revistas los hemos dejado en su lengua porque no son significativos para la comprensión del texto.

²² Con el fin de facilitar y agilizar la lectura de los relatos, las entrevistas se presentan en cursivas y en el caso, de diferentes entrevistas o narradores, nos saltamos un espacio entre relatos, con el objetivo de diferenciar los testimonios y de donde provienen.

Las citas extraídas de los testimonios no fueron alteradas, tratando de mantener fidelidad de la memoria viva: el relato con hechos sobredimensionados, las divagaciones, hechos exagerados, errores de tiempo, etc. Sin duda, éstas también dan cuenta de procesos inconscientes o proyecciones de quienes narraron de sí mismos y por los otros, y no quisimos perder esa estética en nombre de una redacción. Entre las formas más o menos factibles de traducir por escrito lo dicho fue respetar la literalidad de lo oral, que ayuda a paliar el sentimiento de pérdida que tenemos al enfrentarnos a un texto. Por lo que intentar “corregirlos” sería una prepotencia académica, así nuestro principal argumento fue tratar de influir lo menos en el traspaso de la memoria al discurso ya que son voces rememorando un momento de vida.

Las fuentes

Hemos intentado que todos los factores implicados tuvieran un reflejo en nuestra investigación, donde se trabajó la subjetividad en la diversidad de fuentes. Así, nuestro trabajo se encuadra en la relación texto escrito – texto “ficción”. Las expresiones más claras de esta posición las ofrecen las reflexiones de Paul Ricoeur²³ y Gilles Deleuze, acerca de la reconstrucción histórica. La “ficción” – a efecto de nuestro trabajo – representa algunas dificultades con respecto al documento escrito, pues apela a la imaginación; pero por la facultad creativa permite ofrecer aspectos que favorecen la historización, además que la historia recurre a cierta “ficcionalización” en su propósito de reproducir el pasado.

La coyuntura 1970 – 1973, ocupaba un gran espacio en los medios de información soviéticos. Aún así, el acceso a nuestras fuentes presentó un obstáculo. La dificultad de la dispersión de material y los problemas de la falta de catalogación o destrucción del material en su fuente original.

Las actitudes iniciales de condena y la continua observación posterior del golpe de Estado fueron creando una cultura política que se expresó en variadas formas:

1. En la prensa y las publicaciones seriadas, tanto oficiales como populares, entre los años 1973 a 1989.

²³RICOEUR, Paul: *Configuración del tiempo en el relato de ficción*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1995.

Incluimos las publicaciones escritas, básicamente por dos razones: en primer lugar, se responde a un intento de insertar el tema de la UP dentro de la historiografía soviética, con idea de establecer un puente con el resto de la historiografía chilena. Como se verá a lo largo del análisis, se trató de unos rasgos que influyeron y dieron lugar a una serie de particularidades, que no siempre coincidieron con las generadas en el marco del análisis político.

Ya ubicados en este punto, se analizarán las percepciones de periodistas y otros actores soviéticos que estuvieron en Chile o vinculados a momentos claves de la coyuntura 1970 –1973 y que sintetizan consideraciones más emocionales “sobre lo chileno” que circulaban en clave más popular, como la propaganda de determinado artículo desde el campo de la micro-historia y la cultura.

2. Fuentes orales. Es la herramienta principal que responde a los objetivos de nuestra investigación. La entrevista, que realizamos con apoyo de un cuestionario, establece una relación social de intercambio comunicativo, un acto en el cual los agentes participan de una negociación de sentidos que afecta al desarrollo de la conversación. Hay una serie de objetos en juego (imágenes sobre la persona, recuerdos, argumentos, datos, lugares, etc.) y estos redefinen sus posiciones ideológicas y la reconstrucción de la historia en función de la situación creada. El valor agregado de estas fuentes son acompañadas de textos aclaratorios: relatos, poesías, información política, correspondencia personal, etc. Iremos presentando los distintos escenarios donde la gente rememora y conmemora experiencias que acometieron. En estos contextos objetos materiales como las fotografías, las medallas, los libros, documentos, cartas, etc., jugaron un papel dinámico en la activación del recuerdo; sirvieron como soporte visual sobre el cual reconstruir el imaginario de la UP.

Los entrevistados comentaron sus propias fotografías, matizando algunos aspectos sobre la escena recogida y los personajes que allí aparecen.²⁴ Manifestaron también una relación estrecha con estos objetos materiales a los que les otorgan un valor especial, no

²⁴En las entrevistas biográficas, las fotografías son consideradas parte de la historia personal y colectiva y parte del pasado; los informantes se muestran muy solícitos a enseñar las fotos que conservan, comentarlas y demostrar el valor insustituible que tienen.

sólo porque sirvan de soportes visuales en los recuerdos, sino que al hecho mismo de “poseerlos.” Entre ellos, el archivo fotográfico en las que aparecen personas y hechos que tienen un valor sentimental – testimonial (bien porque se perdió contacto con la persona o porque había muerto). El desmenuzamiento de estos testimonios no se agota en una primera aproximación, sino que son depósitos de experiencia que guardan gran cantidad de datos que se irán desvelando en los capítulos 5 y 6.

Nos referimos a la simbólica política y social de la IBVJ: Dibujos, cartas personales, canciones, poesías, apuntes, carteles, grabaciones, etc., que asumieron un papel formativo y pedagógico, creador a la vez de identidad. Jugando por lo tanto un rol determinante en la disposición de actitudes y conductas, y más particularmente en las subjetividades de sus miembros en un contexto de lejanía con Chile.²⁵ Los escritos y notas tomadas fueron contemporáneas a los hechos, no fue objeto reelaboración posterior. Comprendido como testimonios que tienen el mérito de la espontaneidad, caracterizada por una interacción particular entre transmisión y recepción, con el que lo escucha. Hay por lo tanto una necesidad de escucha y de dejar un rastro de sus sufrimientos y convertirlo en un acto político.

3. Las fuentes fotográficas resultaron un soporte fundamental para nuestra investigación. Las imágenes (re)presentan los contenidos y el lenguaje en que fueron escritas, al margen de su intencionalidad. Las fotografías se conforman en la necesidad de detransmitir valores, hechos y a actores chilenos y los restos del trauma.

El material fotográfico reproduce un una situación histórica particular que *bascula ya en el pasado*²⁶ y se trata de una acción colectivo – política y como distingue Langland, Victoria,²⁷ la construcción de la memoria colectiva se sitúa no sólo en un tiempo sino también en una acción. El documento gráfico se utiliza para reafirmar la singularidad de lo de la UP y relato y sobre la experiencia dictatorial.

²⁵Según tuvo ocasión de comprobar el autor de esta investigación, en la ciudad de San Petersburgo se organizaban exposiciones bajo la temática de “encuentro *Interbrigada* 1977- 2000”, realizados en bibliotecas locales recordaban, y compartían públicamente el caso chileno a través de la memoria fotográfica.

²⁶ BOURDIEU, Pierre: *Un art moyen. Essai sur les usages sociaux de la photographie*. Paris., 1965, p. 293.

²⁷LANGLAND, Victoria: *Fotografía y memoria*, en: Jelin, Elizabeth y Longoni: *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represión*. Madrid: Siglo XXI. 2005

En el movimiento de solidaridad, como las fotografías producidas en la IBV, remiten a una identificación personal y la representación material de su apoyo con Chile. Estas imágenes, como representaciones que no son neutras, tienen un valor histórico porque señalan formas de imaginar a Chile en la década del 70 – 80. A lo largo de la investigación estas fuentes han sido utilizadas en distintos momentos e intencionalidades. Las imágenes facilitadas por los entrevistados, han servido como complemento a sus propios relatos.

Las fotografías se encuentran con frecuencia adjuntas a los archivos personales de los brigadistas y otros actores que registraron visualmente el caso chileno, lo cual permitió conformar un corpus de conocimientos que revelan ciertos aspectos a los que otras fuentes como las escritas no acceden. Destacamos la costumbre de los brigadistas de fotografiar diferentes momentos de convivencia con los chilenos y *lo chileno*. El archivo fotográfico que contiene una memoria visual de las primeras generaciones de chilenos en la Unión Soviética, resulta un soporte de memoria fundamental para nuestra investigación, trascendiendo la faceta de mera ilustración y pasar a desarrollar una vertiente histórico-cultural. El análisis de estas fuentes son necesarias para llevar a lo público huellas visuales inéditas de la historia del exilio (en la U.R.S.S.).

Otro espacio donde estos objetos materiales intervienen en el proceso de recordar es cuando se organizaban exposiciones fotográficas bajo la temática de “encuentro Interbrigada 1977- 2000” (encuentros en bibliotecas locales) donde el colectivo se halla representado como parte (protagonista de las fotos) y como público. En estos contextos, según tuve ocasión de comprobar en la ciudad de San Petersburgo, las fotos tenían un determinado orden cronológico y temático, como recurso para construir un discurso histórico que acompaña las imágenes.

Las imágenes también resultan un aporte en el redescubrimiento de momentos y parte de la cultura material de la UP desaparecida del espacio público en Chile tras el golpe militar. Sin este registro, habrían pasado desapercibidas, ya sea por olvido o porque fueron escasamente tratadas. El acceso al archivo fotográfico de los entrevistados permitió la reconstrucción de la memoria de los exiliados, y la presencia cultural chilena en la Unión

Soviética. Además del significado de uso de las imágenes sobre Chile como fotografías propagandísticas correspondiente a un entorno más oficial.

4. Fuentes audiovisuales. Integramos la memoria que los cineastas soviéticos realizaron sobre el gobierno de Salvador Allende. Se consideró la memoria cinematográfica, que refiere a la verosimilitud y al reclamo por la “verdad” de los hechos históricos. En la dirección de estos planteos y debates se revisó las formas en que el cine documental soviético construyó una idea de la *Vía chilena* y el quiebre de la democracia. La cultura documentalista soviética manifestó un interés por los procesos revolucionarios en el Tercer Mundo. Desde el enfoque marxista como son las desigualdades sociales debido a las formaciones estructurales del capitalismo, el valor cualitativo del gobierno de Allende se convirtió en una fuente útil como herramienta político-cultural, y dice relación de la explicación sobre el socialismo en América Latina.

La pertinencia de las imágenes en nuestra investigación resultaron ser enriquecedoras en relación con la sensibilidad y la formación de opinión en la U.R.S.S. Consideramos el cinesoviético como una fuente primordial, espacio de creación capaz de recoger con intensidad la problemática y representación cultural que realizó en su y nuestro trance histórico. En este marco, los documentos fílmicos adquieren particular importancia a las formas de “volver a ver” a Allende y la *Vía chilena* desde los documentos fílmicos que refiere sobre el aspecto de cuáles son los códigos culturales para nombrar a los actores chileno en la memoria cinematográfica soviética; la cual ha propiciado la narrativa del “hombre de a pié” desde el *Realismo Socialista*. La propuesta narrativa tomó dos vertientes, la violencia como herramienta para concientizar y que el espectador sea testigo.

En la década de los setenta, la Unión Soviética poseía una gran infraestructura estatal como *Mosfilm*, *Lenfilmy* otras productoras a nivel de las repúblicas soviéticas. En el campo del cine documental se encargaba la *Soiuzkinokrónika* (Unión Crónica), que envió al director soviético Román Karmén como corresponsal durante la guerra civil en España.²⁸El documento fílmico, amplió el conocimiento sobre los movimientos sociales en América

²⁸Documental, *CierseKorbalana* (Corazón de Corvalán) de Román Karmen, Mosfilm, Moscú, 1975. *Pilayoschi Continent* (Continente en Llamas), Moscú, 1972.

Latina y hace referencia sobre la significación del gobierno del presidente Allende 1970 – 1973 y la lucha contra la dictadura, como sucesos merecedores de ser filmado y reproducido para el público soviético y sujeto a la valoración histórica del periodo. El enfoque del film se ubica en la perspectiva de la formación de cultura política como el elemento central de procesos comunicacionales.

A nuestro parecer, y considerando la fuerza narrativa del género documental en las décadas 1960 – 1970, fue un medio que mejor se unió con las prácticas de la historiografía. La percepción que entrega el cine documental es la autenticación del efecto de la imagen en su aspecto factual. La cercanía con las imágenes supone el énfasis de veracidad que potenció y legitimó el tratamiento discursivo y testimonial de los actores chilenos. Nos referimos al método de recuperación de la memoria que se hace presente “delante de la cámara” y que en teoría sucede cuando no existe la cámara. Precisamente, por esta razón, el público tendió a ver el documental como un género que se adhirió a la verdad histórica. Visto desde este punto de vista, este género cinematográfico estableció una memoria “menos impura” y cuyos contenidos generaron un discurso histórico sobre Chile. Esto no significa en ninguna manera desacreditar la validez del cine de ficción, que tienen una función diferente para representar y/o “recuperar” los restos de la memoria.

Los documentales se caracterizan por el modo participativo de narración, que se deriva más bien de la antropología: la documentalista prefiere jugar un trabajo de campo, es decir, en contacto con el objeto de su investigación. El concepto del cine-verdad es en la base de este tipo de modo de documental, pero no es querer mostrar una realidad subjetiva: por el contrario, la verdad que se quiera mostrar. La entrevista permite al director seguir un procedimiento similar al de la historia oral, que tiene la capacidad de buscar testigos de un acontecimiento dado, para filmar y hacerlos documentos. Por otra parte, el documental puede representar lo percibido, como puede ser su mistificación para transmitir la explicación desde la postura oficial.

Cabe señalar que la bibliografía hallada sobre la relación entre la UP y el cine ha sido escasa, aunque muy valiosa, y sólo encontramos una reseña que contiene la memoria sobre las impresiones de la realización de producciones documentales entre las que se

destaca, *Chile, tiempo de lucha, tiempo de angustia*.²⁹ Memoria de la experiencia de documentar el caso chileno, junto con el testimonio del encuentro del director ruso con sus entrevistados. Nos referimos a la “proximidad real” (directa/indirectamente) entre soviéticos y chilenos. Sobre esto, conviene distinguir la tendencia autobiográfica, de la experiencia del cineasta como autor del film y que se muestra a sí mismo en la imagen.

El estado de la cuestión.

Si bien, todo fenómeno social se desarrolla *in situ*, el gobierno de Salvador Allende se presenta como continuación temática de la confrontación en el mundo bipolar y relación entre lo local y regional. El concepto de la *mirada externa* significa ponderar de qué forma y hasta qué punto fue crucial para los soviéticos la “causa chilena”, para ver cómo se articula la memoria, que si bien no fue generada desde una referencia conflictiva, esta no pierde su potencialidad enriquecedora. Una percepción unidimensional del tema propuesto opaca otras dimensiones no permitiendo que surjan o se expresen la complejidad y la pluralidad de representaciones y sujetos públicos y privados.

Las diferentes fuentes soviéticas no las definimos como un problema de referencialidad, sino de asociaciones difusoras de fragmentos de realidad sobre la UP. El error de identificar los estudios y percepciones soviéticas como un corpus acrítico y homogéneo bajo la directiva del PCUS, puesto que hubo disensos; no al grado de posiciones disímiles, pero sí como para percibir matices y diferencias.

El aporte de Ricoeur,³⁰ nos entrega significativas reflexiones para intentar resolver las dificultades al reconstruir el pasado, el significado del texto y el testimonio como operación historiográfica. Nos referimos sobre el uso histórico de las distancias o “cercanías emocionales” con Chile que reforzaron percepciones, muchas veces invisibilizadas en el campo historiográfico. De ahí, la necesidad de ampliar el debate con ayuda de otros textos. Hechos, figuras heroicas y trágicas, como Allende, Corvalán (hijo), Víctor Jara, el bombardeo de la Moneda, etc., tenían el fin de rememorar nuestra historia

²⁹ KARMEN, Román: *Chile, tiempo de lucha, tiempo de angustia*. Moscú, 1975.

³⁰ RICOEUR, Paul: *La escritura y la representación del pasado*, en: *Annales*. Historia, y Ciencias Sociales, 55- 4, EHESS, París, Francia, 2000, pp. 731-747.

nacional, pero también, y desde la mirada oficial, cumplían la función de “llenar”, especialmente, en la juventud soviética una suerte de “pérdida de fe”, en el periodo del *zastoy* (estancamiento).³¹ La imagen del PCUS dependía de su propia estructura institucional y no tanto de la cohesión social compartida. Esta opinión inicial conduce a la formulación sobre las honduras del ser histórico y fijar mayor atención en los rasgos que caracterizaron al sujeto soviético que vivenció indirectamente los sucesos sobre Chile.

Una panorámica de la historiografía rusa y chilena

En la bibliografía rusa, las percepciones y estudios sobre la UP no siempre clarificaron posturas políticas o ampliaron el debate histórico y la preeminencia del enfoque ideológico es lo usual. La mayoría de los trabajos se encuadran en los límites de la guerra fría y quehacer de su línea política. Pero acercarse al conocimiento de cuál fue la dimensión que adquirió el “caso chileno” en las representaciones culturales, y a pesar de la homogeneidad ideológica en la historiografía soviéticas, es posible distinguir algunas vertientes.

Del material revisado consideramos que se desprenden tres grupos:

El primer grupo está situado dentro del marco de las publicaciones de línea oficial, lo cual nos lleva a lo que hemos denominado como el “factor del Partido Comunista chileno”, referido al predominio de sus evaluaciones en los estudios soviéticos.³² El PCCh, fue considerado como fuente principal y que se repite como analizador válido de la coyuntura 1970 – 1973. La instancia del partido como elemento de comunicación y conocimiento sobre Chile, constituye un sello y en parte se produce como resultado de la

³¹Transliterado como *zastoy*, (estancamiento). Habitualmente se lo define como un período de crisis socio-económica, iniciado a mediados de la década del sesenta, pero debemos agregar el factor de la profundización de la pérdida de fe en la clase política dirigente; en nuestra opinión, no en los ideales de la idea del socialismo.

³²Un factor importante para la comprensión y análisis soviético fueron los informes del PCCH. Publicaciones recientes en: *Archivos de los vínculos entre el PCCH y el Komitern* Santiago, Lom Ediciones, 2005. Las investigaciones de Olga Ulianova: *La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: Percepciones y análisis soviéticos; Chile en los Archivos de la URSS, (1959-1973), Estudios Públicos*, Santiago, Chile, N° 72, 1998. En estos trabajos, incluida la historia oral, el énfasis está dado principalmente a partir de las percepciones de asesores y diplomáticos soviéticos, de parámetros interpretativos muy normados.

larga interacción político-cultural entre el PCCH y la URSS.³³ Pero conviene señalar, que apertura (fragmentada) de los archivos no siempre significó un cambio de enfoque para abordar la historia de Rusia, y sólo implicó, una interpretación crítica moderada de las fuentes sobre el proceso histórico en la U.R.S.S y sus principales aspectos cardinales con América Latina.

La interpretación soviética, producto del contacto permanente entre funcionarios y académicos soviéticos con actores chilenos políticos,³⁴ se suma la explícita voluntad de respaldar a los valores fundantes del PCCh junto a los roles protagónicos de sus dirigentes como actores de primera fila. Además, el marxismo soviético era una herramienta analítica que en sus diversas vertientes, dominaba el análisis de la producción teórica³⁵ y que en la época se dio en parámetros interpretativos muy normados – propios del esquema del intelectual orgánico propuesta por Gramsci, definido por el lugar y la función que ocupan – la inmersión en una “atadura” a categorías preestablecidas y que se reflejaron en los análisis de la coyuntura chilena 1970 – 1973³⁶. Esta corriente historiográfica tradicionalista presenta análisis (por ejemplo, los artículos de Maidanik)³⁷ que recrean la coyuntura de 1970 – 1973 desde las principales estructuras configuradoras del período: relaciones partido/partido, sindicato/sindicato-organizaciones políticas; y básicamente, a través de las superestructuras políticas, centrados en los actores políticos y donde éstos concentraban su accionar.

Podemos apreciar el tono de la estructura política en estos documentos, y lo imperante son los hechos; el sujeto desaparecen en el reticulado de posturas e intereses de la lucha interna de los partidos. Como síntesis del tema de relaciones entre Chile y la URSS, encontramos trabajos que son útiles como un resumen cronológico y de datos, ya que cubren no sólo las relaciones políticas, sino también intercambio cultural – económico.

³³La importancia de las relaciones inter-partidistas entre la U.R.S.S. y la izquierda chilena, se refleja en el arribo de la delegación soviética al Congreso del PS en la Serena (1971). Esto motivó al PCUS a la coordinación de reuniones de sus dirigentes (separados del PCCh) con la delegación soviética. Este fluido contacto se mantuvo vigente hasta la desaparición del PCUS en 1991.

³⁴No es objetivo de esta tesis ahondar sobre este tema, de manera que nos limitaremos a algunas notas que nos sirvan de apoyo a nuestro tema central.

³⁵En los textos de los “intelectuales orgánicos” aparece regularmente el esquema retórico: la respuesta a lo sucedido en Chile se debe buscar en la interpretación marxista – leninista. Ver: *Discusiones, debate*, Problema de la vía pacífica al socialismo, Moscú, 1974, p. 41.

³⁶Revisar capítulo 1, acápite: El rol del Instituto de América Latina, p. 65.

³⁷*América Latina*, Moscú, 1989, N° 5, *América Latina*, 1988, N° 10, *América Latina*, 1980, por citar algunos.

En obras como *En torno a las enseñanzas de Chile; Problemas hacia la Vía Pacífica al Socialismo*, etc.,³⁸ se analiza la caída de Allende desde la óptica de su programa político poco efectivo en un cuadro político tan polarizado. Mencionemos que la mayoría de las obras seleccionadas pertenecen a la década de los setenta, por tanto, correspondientes a un análisis de la Guerra Fría, realizado desde su interior y que se pone de manifiesto una interpretación más restringida, al no incorporar los factores enraizados en la propia historia de Chile.

Dentro de este grupo, encontramos trabajos enmarcados en preocupaciones acerca de las “vertientes del socialismo.”³⁹ Un análisis interesante lo constituye el trabajo colectivo, *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*⁴⁰, cuyo propósito consistía en demostrar los errores de la revolución burguesa chilena, y al mismo tiempo destacar la agresividad de la política estadounidense hacia Chile. Esta idea será una constante en la argumentación⁴¹ basados en las reformas económicas impulsadas, evidentemente, un factor determinante en el proceso del gobierno de la Unidad Popular. La argumentación fuertemente vinculada al internacionalismo proletario con apreciaciones críticas que puso en acción una estructura interpretativa en pares opuestos: ricos/pobres; poderosos/débiles, en la lógica expansionista norteamericana y la *Teoría de la Dependencia*.

En el segundo grupo, observamos la participación de investigadores menos demarcados por la posición oficial⁴² y que condujeron a razonamientos y debates orientados a la dimensión valórica. El enfoque menos demarcado por la concepción marxista – leninista de la historia, permitió pasar de los aspectos centrados en los aspectos políticos e ideológicos, a la dimensión social a partir de un enfoque cualitativo. El planteamiento historiográfico que en las últimas décadas se ha aplicado a las representaciones culturales,

³⁸VOLSKI, V.: *Problemas de la Vía Pacífica hacia el Socialismo*. Moscú, 1974.

³⁹KOROLIOV, Y.: *La Revolución Chilena, problemas y discusiones*. Moscú., 1983; *Enseñanzas de Chile*. Moscú, 1977.

⁴⁰Un trabajo colectivo de, Kudachkin, M., Borisov, M.; Tkachenko, V. *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*. Moscú, 1977.

⁴¹*La Revolución Chilena, su experiencia*, op. cit., Ver el acápite *Triunfo y la Unidad Popular*, pp. 54. – 70; teoría de la revolución, pp. 85 – 100.

⁴²Otro aspecto que ha influido en la poca atención de los estudios culturales sobre la Unidad Popular se relaciona con la renuencia de los historiadores a los temas de la historia reciente. En efecto, si bien han tenido un repunte a fines de los años noventa, no ponen el acento en la diversidad de actores populares.

presenta un proceso interesante en la reconstrucción histórica y ha merecido bastante reflexión, motivada por la *Perestroika* (reestructuración) y el fin de la Unión Soviética, enfoque que ha producido un “reequilibrio” con la memoria histórica.

De esta manera, un paso adelante en estos temas son propuestos por académicos latinoamericanistas de la Universidad Estatal de San Petersburgo, y a ciertos espacios del Instituto de América Latina (ILA)⁴³ – posturas vinculadas a la corriente historiográfica marxista inglesa – a la cabeza el historiador B. N. Komissarov,⁴⁴ cuyos análisis privilegian un enfoque más sociológico, mirada que estima las prácticas políticas, a la par de las experiencias sociales vivenciados por los partidos de la UP.

Los textos académicos de circulación interna de la Universidad de San Petersburgo (ex Universidad de Leningrado) tomaron y se hicieron cargo de ciertas reflexiones de Volodia Teitelboim, las conversaciones con Ramírez Necochea⁴⁵, y visitas de dirigentes chilenos a la URSS en el periodo de 1973 – 1985. Los textos – de circulación interna – que pudimos recopilar fueron agrupados como sigue: 1. El proletariado y otros actores en el gobierno popular de Allende; 2) la preparación y condiciones de la revolución en Chile: aspecto teórico; 3) Allende y el factor externo, 4) La revolución en América Latina.⁴⁶

Las conclusiones de estos debates son iluminadoras y de gran ayuda para nuestra investigación, porque amplió las “voces” y las fuentes para el estudio sobre la UP, y esto debido a que combinó los enfoques politólogo y sociológico para argumentar que la UP no fue sólo un proceso de las ideologías en pugna, puesto que se considera el tipo de régimen autoritario que se instaló en Chile. La aparición resignificada del fascismo concentrada en un solo líder. También se presta atención al factor de las razones internas, el *Modus vivendi*, como el agente del “temor” (histórico) al comunismo que nunca se perdió totalmente en la coalición de la Unidad Popular. La violencia enraizada en nuestra historia adquiere

⁴³Cuyos análisis no se basan o son restrictivas sólo a las fuentes del PCCh ampliamente utilizadas por politólogos soviéticos. En otros centros académicos (La Universidad Estatal de Moscú, la Universidad de la Amistad de los Pueblos, El Instituto de Economía Mundial y la Universidad Estatal de San Petersburgo.)

⁴⁴KOMISSAROV, B.: *Los problemas históricos de la América colonial.*, Leningrado, 1991; *La revolución en América Latina*, material transcrito de las ponencias y reflexiones del académico, 1990.

⁴⁵El académico N. Komissarov, en entrevista con el autor de esta tesis relata la visita del historiador chileno a la cátedra de historia de la, en ese entonces, Universidad de Leningrado.

⁴⁶Material publicado en una recopilación de textos sobre América Latina, en: *Estudios de Relaciones Internacionales*, Universidad Estatal de Leningrado, 1989.

importancia en el análisis. Tema que desarrollamos en el acápite 1.5 del capítulo I: *Chile en el encuadre del Instituto de América Latina de la U.R.S.S.*

Ocupando un lugar secundario se encuentran las fuentes literarias. Se ha escogido una serie de biografías noveladas. Esta literatura nos acerca a los particularismos desde los sentimientos, en donde deja de lado la “letra fría”, políticamente hablando, y habitual al ámbito académico. Hallamos un contenido sobre los hitos de la Unidad Popular y sus actores, los cuales gravitan alrededor del discurso “esperanza” y/o su conmemoración mítica. Estas vidas ejemplares se dedican, principalmente, a comprender el accionar de figuras políticas,⁴⁷ Salvador Allende a través de lo que podemos clasificar como construcciones míticas, por lo tanto se distanciaban de las consideraciones politológicas⁴⁸ cuyo enfoque dependiente de las exigencias ideológicas, postergaba realizar un juicio político al dirigente alojado detrás del mártir.

Otra tendencia presenta ensayos que giran en torno al ideario discursivo de la UP fuera del reticulado político, algunos autores como: Alekseev, V⁴⁹; Borovik, G⁵⁰; Kosichev, L⁵¹; Safronov, A.,⁵² Igor Fesunenکو, entre otros, manifiestan su interés hacia la figura de Allende y la “situación revolucionaria” a partir del testimonio. La manifestación del gobierno de la UP como un “tiempo heroico”, donde el cargo como presidente, sus visitas a la Unión Soviética y muerte, son presentadas desde un entrecruce entre lo política y lo simbólico. En los textos es posible apreciar una triple articulación, la imagen ética del

⁴⁷GRIGULEVICH, Iósif: *Luchadores por la libertad de América Latina*. Siglos y hombres. Moscú, Progreso, 1988; FEDOSEEV, P.: *Partido Comunista de Chile en la lucha por la revolución*. Moscú, 1972; SCHRAGIN, Víctor: *Chile, Corvalán y la Lucha*. Moscú, Literatura Política, 1977.

Podemos mencionar LAVRETSKI, J.: *Salvador Allende*. Moscú. 1974 (se reedito en 1976, 1978); *El Complot de las “Momias”*. Moscú, 1977, y *Diálogo Inconcluso*, referida a un diálogo imaginario entre Allende y el Che Guevara.

⁴⁸CHERNYSHOV, Víctor: *El Complot de las “Momias”*. Moscú, 1977; BOROVIK, G.: *El diálogo inconcluso*, Moscú. 1976 *Inconcluso*, referida a un diálogo imaginario entre Allende y el Che Guevara. Lavretski, en su biografía sobre Allende, afirma que la clase obrera chilena y la izquierda en su mayoría se mostraron disciplinadas, abnegadas y conscientes, lo cual permitió el triunfo. En un análisis cercano al Instituto de América Latina, la democracia se perdió porque la izquierda no habría sido lo suficientemente compacta, en: Lavretski, J.: *Salvador Allende*, op.cit.

⁴⁹ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas: La historia de Salvador Allende*, Moscú, Politizdat, 1982.

⁵⁰BOROVIK, G.: *El diálogo inconcluso*, Moscú. 1976.

⁵¹KOSICHEV, L.: *La muerte de Salvador Allende*, en: América Latina, Moscú, N° 7. 1993

⁵²SAFRONOV, Anatoly: *Tierra del Fuego*, Moscú. 1974

sujeto común, las ideológico – políticas y percepciones de la coyuntura y el ambiente político.

La tarea de divulgación escrita sobre Chile se convirtió en una plataforma más para ampliar nuevos espacios al interior de la sociedad soviética. Introdujeron en la sociedad soviética elementos de la izquierda chilena y el allendismo. Con la victoria de la Unidad Popular Allende sale de las fronteras nacionales y se fue definido mayormente a nivel ideológico. Esto permitió un resurgimiento de los ideales del socialismo y principios que languidecían en la URSS. Este tipo de literatura permitió conocer y visibilizar las reformas sociales de la UP, fuera de la habitual retórica economicista.⁵³ Uno de los estudios, que por su importancia merece ser comentado, ha sido el libro *Vientos de cambios bajo los Andes*. En un segmento se menciona: “*En las comunas de la capital, como San Miguel se abren casas de cultura para los trabajadores (...) en el sector de Barnechea, se abrió la primera escuela nocturna para trabajadores.*”⁵⁴ En el espíritu de la emulación de los socialismos reales, se cita que el 16 de mayo de 1971 se realizó el primer día nacional de trabajo voluntario, entre otros hechos que son abordados desde la perspectiva de determinados sectores sociales.

La UP y la imagen de Allende se dispusieron dentro de una red de emociones que configuró un modo particular de entrelazamiento que ocurría entre el valor de la conversación y acciones culturales como medio primordial en la transmisión de la memoria. Los tres años del proceso de la Unidad Popular, junto con las imágenes de brutalidad del bombardeo al Palacio de la Moneda y la muerte heroica del presidente Allende, hicieron de Chile un país emblemático, y de esta posición se asume una postura de potencia simbólica, a pesar de la poca importancia geopolítica de Chile para el gobierno soviético.⁵⁵

⁵³Nuestra revisión de las publicaciones seriadas oficiales que lleva al habitual diagnóstico sobre la UP giró principalmente desde los elementos superestructurales, donde el sujeto es importante en la medida que explique el funcionamiento del nuevo gobierno, el partido político. Fiel a la metodología positivista soviética, encontramos datos estadísticos, correlación de cifras, estudios de la cuestión económica, ideas políticas y fases de la revolución sin la dinámica de la base social.

⁵⁴ BUCHUEIV, V.: *Vientos de cambios bajo los Andes*, Moscú, 1972, p. 93

⁵⁵La ruptura se produjo casi instantáneamente tras el golpe militar. Tras la suspensión de las relaciones diplomáticas, la Unión soviética presenta al régimen de Pinochet como símbolo del “dictadura militar fascista”. Posición poco clara ya que la U.R.S.S. mantenía relaciones diplomáticas con regímenes militares de

En este grupo de textos el caso chileno llegó a ser una referencia política y nostálgica a las situaciones revolucionarias.⁵⁶ La producción discursiva de estos textos proporciona datos que no se encuentran en el documento histórico. Se levantaba la imagen de Chile, encarnada en la UP, como el lugar de la esperanza. Pensamiento que se expresa en diversos trabajos. Conviene citar el libro *Tierra en Llamas* de A. Safronov,⁵⁷ que presenta los hechos coetáneos al autor que relató sus propias circunstancias en la coyuntura 1970 – 1973. Los símbolos y lenguaje discursivo de la literatura de corte popular que resignificaron el caso chileno como ideal de la revolución socialista en: B. Buchueiv, *Vieter pirimionn ad Andami* (Vientos de Cambios bajo los Andes); Galkina,⁵⁸ Simonenko,⁵⁹ entre otros autores que planteaban la realización de un “espacio del deseo.”

El valor político – simbólico asignado a Chile fue el de país políticamente maduro y estabilidad política que se remontaba a la década del treinta. La diferencia chilena que aparece como una irregularidad en el contexto latinoamericano, porque había perdurado como en los países de Europa, y no como en el resto de América Latina, fue el de la permanencia del sistema político democrático. Los militares no aparecían como actores políticos sino como "soporte" de la transformación del gobierno de la UP. Conviene distinguir que esta percepción se nutría de los propios discursos de Allende debido a la ausencia de análisis rusos más formales acerca del comportamiento de las FFAA chilenas. Se sumaba la reflexión sobre el ascenso de las clases medias y populares al poder.

El interés por la experiencia chilena no residía únicamente por su singularidad (determinada por el desafío político), sino en su característica de “analizador” en la articulación del socialismo como proceso general de los cambios socio – políticos del

Brasil y Uruguay y posteriormente no rompería relaciones con los militares argentinos. Un indicador de esto, fue el hecho que tras el golpe de estado de 1973, la U.R.S.S suspende las relaciones diplomáticas con Chile, mientras las mantiene con todas las dictaduras del Cono Sur de la época

⁵⁶Pruebas de la importancia que cobra Chile desde fines de los sesenta para Moscú son los envíos económicos. Los aportes suben considerablemente y para 1973 el PCCh es uno de los partidos que más aporte recibe después de Francia e Italia. Tema desarrollado en: Algunos aspectos de la ayuda financiera del PC de la URSS al comunismo chileno durante la Guerra Fría, Eugenia Fediakova y Olga Uliánova, en: *Estudios Públicos* N° 72, 1998. *Estudios Públicos*, 79 (invierno 2000).

⁵⁷SAFRONOV, Anatoly: *Tierra del fuegos*, Moscú, 1974. BUCHUEIV, V.: *Vientos de cambios*, Op. Cit; SEMIONOV, S.: *La Democracia Cristiana y el Proceso Revolucionario*, en: América Latina. Moscú, 1971.

⁵⁸GALKINA, Antonina: *La lucha por la reforma agraria*. Moscú. 1972.

⁵⁹SINONENKO, A.: *Chile y los países socialistas*, en: *Chile, política y cultura*. Moscú. 1965.

periodo. La UP es asumida como parte del proyecto moderno, y no se presenta, sólo como una coalición de partidos políticos que puedan alcanzar el poder y resolver los problemas de desigualdad (económicos, entre otros) sino como un proyecto que logrará levantar un nuevo proyecto modernizador en América Latina. Todas estas significaciones, junto con la figura política de Allende, permitieron dar cuerpo a la interpretación de “excepcionalidad” de la UP, y como basamento de la verdadera independencia nacional.

El tercer grupo, se refiere a la prensa⁶⁰ y documentos propagandísticos para el consumo interno (principalmente dirigido a la población joven). Destaca el enfoque testimonial de personalidades de la cultura y corresponsales soviéticos que permitía matizar el proceso político a través de una narrativa intimista y de gran diversidad. La prensa soviética se distinguió por su gran diversidad, en el sentido de llegar a formar periódicos para trabajadores de fábricas, de campesinos (*koljós*), para estudiantes, profesionales, etc., además de periódicos provinciales y comunales, pero en lo que se refiere a su contenido, la variedad es bastante menor. La función de la prensa en ese entonces era de colaborar activamente en la difusión del socialismo. Sobre el caso chileno serán breves impresiones más que artículos de gran calado político.

En esta línea destacamos el material de corresponsales soviéticos que cubrieron tanto los sucesos en Chile⁶¹ y los viajes de Allende a la Unión Soviética (en 1954, 1967 y 1972). Los periodistas soviéticos que cubrieron la gira de Allende por las provincias de Chile, permitió generar trabajos a partir de un enfoque más intimista y como veremos en nuestra investigación, muy novedosos de la mirada oficial.⁶² La agencia soviética de noticias *Novosti*,⁶³ heredera del *Sovinformburó* desempeñó el papel de unificador

⁶⁰Nos parece adecuado hacer algunas aclaraciones sobre lo que hemos entendido por prensa soviética. En la U.R.S.S los periódicos tenían en ese entonces una gran movilidad, es decir, eran editados en una zona y leídos en otros lugares más alejados. También con traducciones al español, como la revista *América Latina*, *Novedades de Moscú*, entre otras.

⁶¹Víctor Scragin en su visita a Chile en 1972 (el comentarista recorrió junto al operador de cámara Vil Goremikin y prepararon un ciclo de programas para la televisión y la radio soviética. Ver revista *Tiempos Nuevos* N° 21, p. 10. Debemos citar los testimonios de periodistas y funcionarios soviéticos. Genrix Borovik , Igor Fesunenکو (ex funcionario y periodista en América Latina), en: Mesa redonda en programa: Fakti y Vymysel (Hechos y Ficción <https://www.youtube.com/watch?v=6bfk8o3xua8>) [consulta: 13 mayo 2016].

⁶²Capítulo 3, acápite: La UP y Allende como metáfora.

⁶³Agencia de información Rusa, fundada en 1941. Debido a que formaba parte de la estructura centralizada de la Unión Soviética. Fue el vehículo para canalizar las informaciones oficiales de las autoridades soviéticas.

ideológico de la información sobre Chile. La información que llegaba del exterior, pasaba por el filtro de esta agencia que ya había publicado en 1974 el testimonio de Rodrigo Rojas: *Jamás de Rodillas*⁶⁴ y en el año de 1977 publicó *La voz de Chile*, una compilación de José Miguel Varas de algunas de las emisiones de radio. Algunos de estos textos se convirtieron en referencia entre los textos que circulaban en la Unión Soviética. En 1977 la editorial de prensa *Novosti* publicó *Prigué*.⁶⁵ Desde el 18 de septiembre de 1973 Radio Moscú trató de denunciar internacionalmente (y en castellano) las políticas de la Junta Militar chilena, a través del espacio de Radio Moscú *Escucha Chile*. Esta radio sería ampliamente seguida por la resistencia clandestina en el interior del país y el exilio chileno. Los testimonios publicados y difundidos por estas plataformas contribuyeron a potenciar internacionalmente el caso chileno. En este conviene distinguir la difusión desde el campo de las artes visuales soviética sobre Chile es escasa y tan sólo se han abordado algunos aspectos sobre la propaganda, arte⁶⁶ y literatura de difusión popular.

Los artículos de prensa y de opinión apuntaban el triunfo de Allende como periodo bisagra, haciendo un esfuerzo de representarlo como “salto” o punto de cambio, en la fase del proceso de democratización que incluían ideas tomadas de toda la etapa previa del movimiento socialista chileno⁶⁷ y que no se interpreta sólo como una coalición de partidos políticos que puedan resolver los problemas económicos, sino como un proyecto

Novosti funcionó hasta 1992 para fusionarse con la agencia rusa RIA, pero conserva su nombre como referencia a la original soviética.

⁶⁴ ROJAS, Rodrigo: *Jamás de Rodillas*. Agencia de prensa Nóvosti, Moscú, 1974

⁶⁵ *Prigué*, apócope de *Prisionero de Guerra*. El prólogo al testimonio corrió a cargo de Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista Chileno y el hecho de que *Prigué* debiera editarse en Moscú muestra la amplia cobertura política en la U.R.S.S.

⁶⁶ GRACHEV, A.: *Canto a Chile: Álbum de reproducciones de pinturas y dibujos del artista Ilya Glazunov*. Moscú, Agencia Novosti, 1974. Los dibujos cuenta los sucesos en través de la geografía y movilizaciones en las distintas ciudades y pueblos chilenos: “Las ciudades mineras a orillas del océano, pueblo famoso por sus tradiciones revolucionarias”. El libro está colmado de poesía de Neruda y retratos de actores sociales y políticos, pero estos últimos desprovistos de la exaltación propagandística.

⁶⁷ Se intenta calzar el proceso chileno en la tipología leninista y, específicamente, en el cuadro histórico de 1917. En las representaciones culturales son frecuentes las extrapolaciones del tipo: ¿Correspondía el proceso de la Unidad Popular al gobierno de Kerenski?, ¿Antes o después de los mencheviques?, “*el gobierno de Allende, como el ensayo ruso de 1905...*”, entre otras. *Sovieskaya Cultura*, sep., 1976; *Trud*, sep. 1973. Significativo son los documentales *Cierse Korbalana*, de Román Karmen en 1975, cuyos actores políticos y sociales son representados en la ritualidad y el *modus vivendi* soviético: funerales del hijo de Corvalán (casi de Estado), recibimiento de Allende en 1972, etc. Las fuentes cinematográficas las referimos en el capítulo 4: “La Unidad popular y dictadura en la memoria cinematográfica soviética”.

que pudiese proyectar un nuevo *Estado de Bienestar* como una postura crítica hacia la estructura política burguesa. Esto simbólicamente se expresa cuando Allende rompe con la tradición del uso presidencial del carruaje y pasar al *Ford Galaxy* descapotable, o el proyecto *Synco* del gobierno de la UP.⁶⁸

Lo arriba dicho, presenta un alineamiento con la denominación “Revolución a la chilena”⁶⁹ la cual no tuvo un significado unívoco adquirió diversos matices en la historiografía soviética, como veremos en los próximos capítulos.

En nuestro objetivo central, sobre la UP desde el enfoque transnacional, no podemos dejar de mencionar el aporte de las fuentes italianas, de manera muy sucinta ya que supondría desviarnos de los objetivos de nuestra tesis. La historiografía italiana ha contribuido con interesantes análisis,⁷⁰ y una amplia literatura. Desde las publicaciones políticas y culturales, podemos encontrar interesantes reflexiones en la revista italiana *Rinascita*, en cuyas páginas el caso chileno se percibió como un modelo o “lección” para sus propios procesos.⁷¹ Además de la amplia cobertura cultural: *Biennale di Venezia del 74*, la Federación de los trabajadores del espectáculo en 1975, entre otras publicaciones de prensa y seriadas, estudia la recepción del caso chileno en Italia.⁷²

⁶⁸El sistema llamado *Synco* o *Cybersyn* utilizó una red de teletipos que se instalaron en las empresas estatales a lo largo del país, que conectados a una computadora central procesaban la información para coordinarla y ayudar a crear planes para mejorar la producción.

⁶⁹Sobre el significado otorgado a la “vía chilena” fuera de los marcos de la teoría política, encontramos escasos artículos. Sin embargo, debemos mencionar el aporte de documentación (fragmentada) de diferentes académicos. El tema se tratará en el capítulo 2.

⁷⁰En nuestra línea de investigación encontramos algunos trabajos: MULAS, A.: *El Chile de Allende y la política italiana*. Tesis de laurea, Facoltà di Giurisprudenza, Università di Camerino, annoaccademico 2001-2002; AA.VV.: *Chile: socialismo, lotta di classe, gopismo*. Verona 1973; LOMBARDI, R.: *a lezione cilena*. Il Ponte, XXIV, ottobre 1973; TUTINO, S.: *Dal Chile, Come si realizza la controrivoluzione*. Ottobre 1972-settembre 1973, Mazzotta, Milano 1973.

⁷¹Naturalmente, los partidos comunistas del Este, al contrario de los eurocomunistas y de la socialdemocracia, no tenían ningún interés en un “segundo modelo” de socialismo, al que juzgaban inviable, por cuanto representaba de manera implícita una amenaza al statu quo de sus respectivos regímenes.

⁷²SPARAGNA, Vincenzo: *La sinistra cilena di fronte alla crisi. Marzo - Settembre 1973*, Palermo-Roma, Edizioni Praxis, 1974. FO, Dario: *Guerra di popolo in Chile*, Verona, Bertani, 1973. NOCERA, R.: *Il governo italiano e la Dc di fronte al golpe cileno*, en: *Nuova Storia Contemporanea*, 12, febrero, 2008. Coviene citar, *Il Chile: saggi – documenti interviste*, Milano, CELUC-II Manifesto, 1973.

El trabajo de tesis doctoral de Alessandro Santoni⁷³ guarda cierta semejanza con nuestra investigación, aunque se ciñe principalmente a la recepción política dentro del marco que siguió el Partido Comunista Italiano (PCI) y las llamadas “las lecciones de Chile.” El historiador rescata el aporte de la “mirada externa” desde la perspectiva italiana y las particularidades de los actores políticos que inspiraron la obra de solidaridad con Chile⁷⁴ y que desempeñó un papel fundamental en su reformulación político-ideológica en Italia.

La idea sobre Unidad Popular no se refería únicamente al proceso político y las formas de valoración en los partidos políticos, sino que respondió a un conjunto de creencias e idearios que despertaron en Italia a todo el conjunto de fuerzas pertenecientes a la tradición del movimiento obrero europeo. Lo importante de estos escritos son las percepciones e impresiones, y visto por las fuerzas de izquierda, Chile reflejaba el creciente número de países del mundo que se iban liberando del dominio imperialista, y junto a asunción de Allende en 1970, se materializó en un acontecimiento que poseía el rango de hecho único en la historia, reflexión que pasó a ser un instrumento cuya comprensión no se reducía a la especificidad histórica y política latinoamericana, sino que personificaba a un modelo de dirigente político socialista, y que en la constelación Europea de ese entonces podría ser posible llegar al gobierno por la vía pacífica. Hans Mattöfer compara a Salvador Allende con Alexander Dubcek,⁷⁵ en vista que ambos querían imponer un socialismo democrático.⁷⁶

Para la percepción europea, hasta entonces el socialismo se había impuesto por obra de cuadros revolucionarios, siguiendo el ejemplo de la Revolución Rusa y se tenía plena conciencia de como ésta derivó en el stalinismo. Esta percepción, en especial del PCI, hizo que la asunción de Allende fuese percibida como una hazaña democrática, y dio origen a un optimismo histórico. Se reanudaba el esquema de la revolución internacional que había

⁷³*El partido comunista italiano y el otro “compromesso storico”: los significados políticos de la solidaridad con Chile (1973 – 1977); Il PCI e i giorni del Cile. Alle origini di un mito politico*, Roma, Carocci, 2008.

⁷⁴ Geografía política del exilio chileno: *los diferentes rostros de la solidaridad*, en: *Perfiles Latinoamericanos* N° 41, enero/junio 2013.

⁷⁵Desde ese cargo, Dubcek lanzó un amplio programa de reformas conocido como la “Primavera de Praga” (Marzo – Agosto 1968). Su política de liberalización buscaba lo que él denominó el socialismo “con rostro humano”.

⁷⁶Matthöfer, se unió al Partido Socialdemócrata de Alemania en 1950. Entre 1973 y 1984 perteneció a la junta ejecutiva del Partido Social Demócrata.

sido establecida en octubre de 1917. Parecía quedar justificada la convicción que después de una fase histórica de retardo, la teoría marxista volvía a concordar con la realidad. En algunos trabajos se aprecia el triunfo de Salvador Allende desde un punto de partida totalmente distinto del que tenía el socialismo soviético. Después del cambio que sufrió la política soviética frente a Europa, los socialistas europeos tuvieron las esperanzas de que el gobierno de Allende condujera a una armonización de la teoría y de la práctica que se había dividido. A este respecto, Lelio Basso fue uno de los primeros intelectuales que profundizó temas latinoamericanos, apartándose del molde marxista, y por lo tanto permitió comprender la especificidad de América latina y particularmente el complejo caso de la vía chilena al socialismo. Sus análisis y comentarios se han compilado en la fundación que lleva su nombre.⁷⁷ El caso chileno adquirió, en ese contexto, una relevancia especial a partir de las consideraciones de la “similitud chilena” con la coyuntura italiana, y en las implicaciones de la política del PCI hacia el exilio. La UP podía demostrar a la izquierda europea⁷⁸ cómo era necesario actuar con cautela al plantear medidas de carácter rupturista, sobre todo si se encuentra con obstáculos como una sociedad dividida o con una importante fuerza de la derecha vinculada a lo militar. Como veremos más en los próximos capítulos, el PCI de Enrico Berlinguer, animó fuertemente el debate sobre la izquierda chilena y la revisión de los partidos comunistas en términos ideológicos.

Como palabras finales de este acápite, creemos necesario comentar, en forma muy sucinta, qué nos dice la historiografía chilena en función de los objetivos propuestos. Los trabajos sobre las relaciones chileno – soviéticas (en el contexto general de las relaciones soviético-latinoamericanas) se proponen principalmente desde la historia diplomática empírica.⁷⁹

⁷⁷ *l' Istituto per lo studio della società contemporanea* (Issoco) antes de la Fundación Basso. Se encuentra la evolución de las relaciones entre la izquierda italiana y la latinoamericana. La sección América Latina desde 1969, el número *Problemi del socialismo*, 1970. Basso entró se interesó en la problemática latinoamericana a inicio de los años sesenta.

⁷⁸El golpe de Estado que se produjo en Chile en 1973, colocó a ciertos casos como España o Italia ante un espejo en el que mirarse. El bombardeo a la Moneda traía reminiscencias de un pasado traumático y el proyecto Allendista había sembrado muchas expectativas e la oposición política al franquismo, que reforzaba la proyección pública.

⁷⁹Es en América Latina donde encontramos estudios de la problemática que nos interesa. Hay que destacar el estudio de Isabel Turrent: *La Unión Soviética en América Latina, el caso de la Unidad Popular y el sistema*

La preocupación por el tema ha reflejado una abundante y variada bibliografía que se ha asimilado desde múltiples perspectivas, sin que por eso se haya agotado las posibilidades de encontrar siempre nuevos aspectos para seguir estudiando. Frente a una extensa bibliografía sobre el tema, los estudios enmarcados en la historia transnacional presentan un desarrollo más bien modesto.⁸⁰ Sus aportes han contribuido a analizar extensivamente la UP, pero sin esfuerzos sistemáticos en los marcos de la mirada externa, y la mayoría de los trabajos están contruidos desde una mirada local nacional proyectándola como explicación del mundo bipolar. Los análisis quedaron enquistados en contextos relacionados con el campo de la literatura testimonial del exilio, que con factores acerca de las percepciones en los países de recepción. Así, la reflexión en torno a las acciones y percepciones de la UP, y en particular las relaciones entre la U.R.S.S. y Chile no rebasan el marco de la historia política – ideológica. Esta postura no ha ayudado a resolver ciertos hechos de la coyuntura 1970 – 1973, que fue analizada por la historiografía nacional en una dinámica indisociable al factor de la Unión Soviética. Aquí vale la pena destacar el concepto de “ilusión retórica”⁸¹ (Moulian, 1997) acerca del exagerado influjo soviético que se modelaron en Chile. Este concepto, aunque puramente cultural, es el que mejor expresa la comprensión de la coyuntura 70 – 73, pero limitó el análisis al fundamentó que el proceso revolucionario propuesto del gobierno de la UP se asociaba al socialismo real, que existía en el imaginario de muchos de los protagonistas chilenos.

Se subraya el ascendiente ideológico que el partido comunista ejerció sobre el conjunto de la sociedad chilena. La percepción agigantada de la influencia política de la doctrina de Moscú en la coyuntura chilena 1970 – 1973, fue una manera bastante habitual de la historiografía conservadora que amplificó el estrecho vínculos entre el PCCh y el

internacional, México, 1984. Diversos artículos, como los ya mencionados, de Olga Uliánova y Eugenia Fediakova en: Serie de antecedentes, N° 33, 34 y 35, Centro de Estudios Públicos; 72. 1998.

⁸⁰Interesante aporte a la historia transnacional se aprecia en el historiador Julio Pinto. La presentación *La historiografía chilena en el siglo XX. Cien años de combates*", enfatiza el interés y de trabajar en los archivos peruanos y argentinos a fin de encontrar puntos de encuentros con la historia de Chile. < <https://www.youtube.com/watch?v=UJDM76ua-HI>> [consulta: 12 mayo 2016]

⁸¹Acogemos la postura de trabajos que se inscriben en la corriente de la Nueva Historia (social) que orienta la investigación hacia aspectos socio-culturales con aportes de historiadores como Tomás Moulián, en el sentido que “...*Chile actual no puede comprenderse o se entiende con dificultad, sin hablar del Chile romántico de 1970 – 1973, con su pathos trágico*”, y en lo que podríamos caracterizar como el traslado de la Guerra Fría, por la imposibilidad del enfrentamiento real al ámbito de los discursos.

PCUS como modelo dominante en la izquierda chilena. Conviene distinguir, el rechazo de elementos positivos de la Unión Soviética, definida como régimen totalitario (por extensión al marxismo-leninismo) en el concepto de democracia. Estas representaciones fueron reforzadas por la postura según la cual el poder político soviético siempre había sido autoritario y represivo,⁸² pero la vitalidad de tal mito, a nuestro entender, sólo puede ser aplicado a un determinado período de la Unión Soviética (1930 – 1956). Desde la segunda mitad de la década de 1930, cuando Stalin se empeñó en sofocar la resistencia interna hasta su muerte en 1953. No obstante, la desestalinización de Nikita Jruschov permitió que saliera a escena la nueva generación que en gran medida protagonizó la *Perestroika*.

Desde una mirada historiográfica de cuño liberal, mencionamos al historiador Joaquín Fernandois en sus trabajos: *La política exterior de la Unidad Popular y el sistema internacional, Chile y el Mundo 1970 -1973*,⁸³ son tratados desde la perspectiva de la política mundial y propone la idea “modelo” que se trasladó al gobierno de Allende, sosteniendo la convicción que el proyecto político del gobierno de Allende se habría fijado la conquista de una sociedad socialista semejante a la Unión Soviética (un orden marxista – leninista) Este enfoque no pone de manifiesto la postura Allende y el análisis del propio comportamiento geopolítico de la U.R.S.S. hacia Chile. Esto último, se aprecia en otro de sus libros, *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial*.⁸⁴, cuyo aporte es destacar que la Guerra Fría llega antes a Chile y que se expresó, ya a inicio de los años 40, en la tensión comunista/anticomunista y la importancia del PCC⁸⁵ en América Latina para la URSS. Ciertamente se formula a Chile como país “satelizado” por la Unión Soviética

⁸² Este punto de vista es sostenido por una serie de intelectuales apegados a la posturas anglosajonas, como el historiador R. S. Huntington, o presupuestos del proyecto *Siglo XXI americano*, de Z. Brzezinski, acerca del acercamiento entre totalitarismo y comunismo. La publicación de estudios reforzaba la legitimidad del tipo democrático occidental. Este método de comparación según la lógica maniquea de pares binarios (bueno/malo), altamente estereotipado de la expansión soviética limitó el marco de las interpretaciones.

⁸³ Debemos señalar que el autor desarrolla esta perspectiva en: “Chile ¿Peón o actor de la Guerra Fría?” 1998, se discute la tesis que Chile fue un actor con fuerzas y dinámicas propias, generando ciertas tendencias globales en la oposición URSS/ EE.UU. FERNANDOIS, Joaquín: *¿Peón o actor en la Guerra Fría? (1962 – 1973)*, *Chile y el Mundo 1970-1973, La política exterior de la Unidad Popular y el sistema internacional*, Santiago, Chile, 1985, Fernandois, Joaquín: *Transición al socialismo y confrontación en Chile, 1970-1973*, en: *Revista Bicentenario*, Volumen 2, N° 2, 2003, pp. 7-31.

⁸⁴ FERNANDOIS, Joaquín: *Mundo y Fin de Mundo: Chile en la Política Mundial 1900-2004*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago, 2005.

⁸⁵ Sobre la historia del comunismo chileno, ver NECOCHEA, Hernán Ramírez: *Orígenes y fundación del Partido Comunista de Chile*. Moscú, Progreso. 1984.

pero nos podríamos preguntar sobre por qué muchos chilenos creyeron argumentos inverosímiles como los expuestos en la *campaña del terror*;⁸⁶ y sobre el traspaso (identificación/proyección) de temores que influyeron en la construcción de un imaginario social y que no tenía un correlato con la política exterior de la U.R.S.S (desde el periodo de Stalin, posterior a la política de distensión) y más allá de las convenciones del discurso internacionalista y declaración de principios, la preocupación de la Unión Soviética era descartar la exportación a terceros países su modelo de Estado.

El autor posiciona a Chile en la política mundial, centrada en la ideología y la retórica marxista en Chile, mediante la cual se pretendía mostrar que el socialismo era capaz de conseguir. Aspectos como el poco compromiso, por ejemplo, en ayuda material de la Unión Soviética a la Unidad Popular desprenden que no se consideraba a Chile como un país socialista, ya que esto último hubiera exigido un compromiso mayor. Pero esta afirmación, reducida a una excusa ideológica, no fue la única razón del pragmatismo soviético, y podríamos incluir las causalidades estructurales de la U.R.S.S como partes constituyentes del sistema-mundo.⁸⁷ La equiparación dos hechos diferentes: el impacto de la Unión Soviética en Cuba – que fue real – y su influencia en Chile, esta última, a nuestro parecer, se dio principalmente en el plano del conocimiento y “fascinación” y la sociedad estaba en la expectativas de cambio. El intento de establecer los fines ideológicos – propagandísticos como intervención soviética, en condiciones semejantes a Estados Unidos es un argumento que en las fuentes orales rusas se desmiente y en sus archivos aún no se verifican. Ante la coyuntura chilena 1970 – 1973, nos debemos situar en una Unión soviética, que desde los años cincuenta se había introducido en un contexto de mayor apertura política internacional y tradicionalmente las relaciones con América Latina habían sido más retóricas que efectivas.

Debemos volver a los trabajos de la historiadora O. Ulianova y mencionar la serie de artículos y documentación de carácter diplomático presentado en una serie de trabajos

⁸⁶Los comunistas destruirían a la familia chilena enviando a los niños chilenos a la URSS y Cuba. Muchos de estos elementos siguen en forma remozada.

⁸⁷El sistema-mundo capitalista, marcó el fin del aislamiento económico mutuo entre los bloques capitalista y socialista. Una serie de acuerdos entre EEUU y la URSS en 1972-73. Acuerdos comerciales y de inversión entre Europa occidental y oriental.

publicados por el Centro de Estudios Públicos (CEP).⁸⁸ Allí encontramos: “Chile en los archivos de la URSS 1959-73”, y el artículo de O. Ulianova y E. Fediakova “*La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: Percepciones y análisis soviéticos*”. Los trabajos ponen a disposición documentos del periodo previo al golpe de 1973 y artículos sobre la acción soviética en la política Chilena. Se incluyen desde el testimonio de ex asesores y diplomáticos soviéticos.⁸⁹ Las fuentes presentadas dejan ver una mirada hacia el gobierno del presidente Allende desde lontananza.⁹⁰ Aunque inversamente planteado – a nuestra tesis – y en otro contexto tempororo - espacial, resulta de interés el trabajo de la investigadora rusa Eugenia Fediakova, *Rusia Soviética en el imaginario colectivo de los chilenos 1917-1939*.⁹¹ Reconociendo el aporte que representan las fuentes rusas presentadas por la serie de artículos del CEP, lo esencial es su carácter analítico, en un esfuerzo riguroso de una obra politológica.

Conviene distinguir. una serie de artículos compilados por Anne Perotín-Dumon⁹², profesora invitada por el Departamento de Historia de la Universidad de Chile, y que presenta ensayos y artículos de historiadores y científicos sociales interesados en la conexión de América Latina y la historiografía europea en el ámbito de las memorias traumáticas en otras latitudes del mundo. En una visión comparada, podemos citar un breve análisis de Ignacio Walker y algunos textos en la perspectiva de las relaciones internacionales. El autor analiza la influencia del socialismo real en la evolución del Partido

⁸⁸Principalmente, las investigaciones de Olga Ulianova: *La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: Percepciones y análisis soviéticos*. op. cit. Véanse también documentos en: *Chile en los Archivos de la URSS (1959-1973)*, Estudios Públicos, Santiago, Chile, N° 72, 1998.

⁸⁹Se podría decir que la URSS no seguía la política interventora de los norteamericanos. Aunque esta posibilidad “inocente” está contradicha por la información, todavía fragmentaria acerca de la ayuda soviética. Pero los soviéticos tenían escasa influencia en el curso de los acontecimientos en Chile, y su grado de persuasión en políticas concretas no era alto. Posición que encontramos en los trabajos testimoniales (memorias) de ex asesores soviéticos publicados fragmentariamente en Chile por CEP.

⁹⁰LEONOV, Nikolai: *La Inteligencia Soviética en América Latina Durante la Guerra Fría*, en: CEP, Santiago, N° 73,1999.

⁹¹Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Sociales y Políticos latinoamericanos, ILADES, Santiago, 1999. En el mismo eje el trabajo de Fernando Estensoro: *La temprana valoración de la revolución bolchevique en Chile, 1918-1920* (Tesis Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1992. Evidentemente por un tema del acceso y barrera idiomática el trabajo de los historiadores chilenos resulta dificultoso en investigaciones de un orden mayor.

⁹²PEROTIN-DUMON A. *Verdad y memoria: escribir la historia de nuestro tiempo*, en: *Historiar el pasado vivo de América Latina*, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2007. <<http://www.historizarelpasadovivo.cl/>> [consulta: 12 agosto 2016].

Socialista chileno y el fin de la Vía Chilena al Socialismo.⁹³ Los trabajos sobre el alcance que tuvo la caída del gobierno de Salvador Allende en la reflexión política europea, *Chile y Europa en la perspectiva comparada* refiere a aspectos de continuidad como ruptura entre el socialismo europeo y el socialismo chileno, pero desde la manifestación del pragmatismo político. Las lecciones de la derrota de la *Vía Chilena* al Socialismo y el cambio de la izquierda renovada chilena, a partir del impacto de la dictadura militar instalada en el poder en 1973. En este proceso, el socialismo europeo aparece como la principal influencia externa.

Como recalca Carlos Orellana: “*Poco supo la mayoría de los chilenos del vasto fenómeno de masas que fue el exilio, en el período en que se generó y desarrolló, y poco saben hoy de lo que fue.*”⁹⁴ Esta apreciación pone de manifiesto la incorporación de otros actores sociales al estudio de la UP y la necesidad de superar el análisis y/o explicación puramente política, y explorar la construcción histórica favorecida por la elaboración con los contactos específicos entre los propios actores sociales, como en el marco del exilio y organizaciones que funcionaron en el marco de la solidaridad. El autor, cofundador de la revista cultural *Araucaria* de los chilenos en el exilio, se pregunta si: “*Alguna vez habrá historiadores que se ocupen de investigar la huella que los chilenos han dejado en otros países*”. La reflexión citada arriba, sugiere la pregunta de por qué el exilio no ha estado incluido dentro de los intentos historiográficos y esclarecer la historia reciente de Chile. La apreciación refiere a la memoria que dejó el caso chileno en otros espacios geográficos y que las representaciones culturales y la incorporación del exilio europeo en la historiografía chilena ha sido un componente subalterno.

La narrativa cultural externa del exilio chileno y percepción europea, han quedado mayormente relegada al espacio de la narrativa testimonial, con el predominio de cientistas sociales (periodismo de investigación o las memorias de militantes). Son trabajos provenientes del ámbito de los derechos humanos, enfocados a partir de la organización de los testimonios, pero aún de consideración tangencial en la historiografía profesional. Esto

⁹³WALKER, Ignacio: *Chile y Europa en la perspectiva comparada*. CIEPLAN, Chile, 1990.

⁹⁴ORELLANA, Carlos. *Araucaria de Chile. Índice General (1978-1989)*, Santiago de Chile, Ediciones del Litoral, 1994, p. 10.

lo engarzamos al referente testimonial de las brigadas estudiantiles, que amplía sustancialmente el contenido de las fuentes sobre la UP y la posibilidad de pensar el espacio de flujo entre los soviéticos y chilenos al interior de la organización de solidaridad como un nuevo campo de experiencia. La circulación de reflexiones e ideas que configuraron los imaginarios políticos de la década del setenta, abandonando la simple idea de importación o complementariedad a los textos históricos tradicionales.

Por último, las percepciones externas sobre la coyuntura de 1970 – 1973 en las fuentes rusas, representa el intento de redescubrir lo desconocido (imaginario ruso) de una experiencia conocida (caso chileno) Así, es necesario el análisis de esta relación en su complejidad y contradicciones.

Estructura de la tesis.

El trabajo se ha organizado de la siguiente forma: Hay un primer capítulo introductorio, donde además de haber establecido los presupuestos teóricos de partida, se han caracterizado los agentes en función de elementos, circunstancias, situaciones, etc., que forman parte de las condiciones de producción del discurso en las fuentes escritas, imágenes, la producción intelectual y las historias de vida. Se ha ido esbozando también cuáles han sido, desde nuestra posición teórica, las distintas miradas políticas a la experiencia de la UP, desde el enfoque de la historia oral y las representaciones culturales.

En los capítulos segundo y tercero, abordaremos la narración de las diversas ideas y percepciones acerca del escenario de la Unidad Popular en el contexto soviético. Cómo fueron vistos los acontecimientos históricos que propiciaron determinados imaginarios en función de los textos escritos (académicos y populares). En el capítulo 4, utilizaremos la memoria cinematográfica soviética como fuente válida para ayudar a dilucidar algunas ideas y percepciones que hemos tratado en los capítulos anteriores, en donde el contenido sobre la UP, porta no sólo un núcleo político, sino que también lo intuitivo, lo no racional, y que permite encadenar los eslabones faltantes en la reconstrucción histórica.

Los capítulos 5 y 6 y sus deferentes acápite, tienen como espina dorsal los testimonios de los brigadistas de la IBVJ, como espacio de conocimiento y difusión del

caso chileno.⁹⁵ La motivación detrás de la implicación política en el estudio de la memoria es aportar al conocimiento de cómo y por qué de la organización de solidaridad con Chile. Ciertamente, hemos tratado de analizar los relatos en función de varios aspectos: estéticos, artísticos, las imágenes que describen, los recuerdos y comentarios asociados, etc. En este ambiente, la memoria adquiere la forma de una cadena de temas, juicios valorativos y los principios subjetivos que sustentaron a este grupo social: romanticismo revolucionario, la solidaridad, la igualdad, el líder político y su unión con el pueblo, reparos, etc.

En el capítulo cinco hemos reconstruido tanto el organigrama de la IBVJ, como las relaciones entre los miembros y los chilenos exiliados. Entre ellos destacan la figura de Nelly Salas⁹⁶ (primera chilena exiliada llegada a la ciudad ex Leningrado) y Mariano, español encargado de coordinar la llegada de chilenos a la Unión Soviética. Este último es recordado por el puesto que desempeñaba y por los rasgos que definían su persona (niños de la guerra española). La lectura de la iconografía/simbólica y su uso estratégico cierran esta investigación.

Finalmente, se exponen las conclusiones más relevantes a las que se han llegado en esta investigación y también formulando algunas preguntas que dejamos como desafío para futuras investigaciones. Sobre todo, lanzamos a la discusión nuevos temas a tratar, como es la mirada externa, para aportar al proceso de cambios en el estudio de nuestra historia, sus emociones, su expresión político – cultural. En esta perspectiva propongo destacar la importante del gobierno de Salvador Allende en el enfoque de la historia transnacional.

Como anexos se han incluido importantes fuentes de información, tales como: los documentos, informes elaborados por los propios brigadistas, fotografías citadas, con el fin de que sean leídos junto con el texto.

Para terminar, se presenta la exposición de las fuentes empleadas en la elaboración de la tesis, los desafíos que ello significó y de qué manera se utilizaron para elaborar este trabajo. La bibliografía y un glosario de los términos rusos y las siglas utilizadas pueden ser

⁹⁵En esta investigación, la construcción del objeto de estudio pasa por la definición tanto del colectivo como de la persona, y el balance que hacen los informantes en la actualidad, a 35 años de su fundación.

⁹⁶ Nelly Salas, llegó a la Unión Soviética en 1973. Actualmente reside en Chile y es directora de la revista literaria *Ateneo*, en la cual ha plasmado su memoria del periodo.

consultados al final de la tesis. Con ello cierro este trabajo, pero abro otras perspectivas relacionadas con el tema que están dando contenido a las investigaciones en curso sobre el imaginario de la UP en la Unión Soviética.

Capítulo 1: Diversos enfoques sobre la Unidad Popular: Perspectivas y conceptos

La Unidad Popular representó simultáneamente muchas realidades, otorgándole una categoría y significación marcadamente polisémica y abarcadora desde el punto de vista temático y que generaron imaginarios y percepciones⁹⁷ que se constituyeron a partir de sus experiencias. El significado político de la Unidad Popular y su trágico fue una coyuntura que aparece como “bisagra” entre lo social y lo simbólico, toda vez que se desplaza en lo que se denomina el discurso y la acción. De esta forma, el trabajo se enmarcará dentro de la línea de la historia oral y representaciones culturales, que bien podría tener ribetes de historia social. De manera que nos limitaremos a algunas notas que nos sirvan de apoyo a nuestro tema particular.

1.1. La Unidad Popular desde la Historia reciente

Por la proximidad de los hechos, nuestra investigación se enmarca en la Historia del Tiempo Presente (en adelante HTP) debido a que su importancia analítica no acaba en el momento en que ocurren los hechos. Detrás de los acontecimientos existen diferentes reconstrucciones y significados públicos y privados⁹⁸ y cuando se trata de determinar la mirada rusa sobre Chile, la reflexión inevitable es qué tan "reales" y cómo se configuraron las percepciones en la mirada externa. Resulta también evidente la dimensión moral para definir las percepciones y compromiso soviético con el caso chileno, la formación moral de la memoria y el conocimiento del pasado inmediato. En esta línea destacamos las pautas culturales del comportamiento político.

⁹⁷Entendido como el “artefacto simbólico”, que sirve para orientar la acción y conocimientos para movilizar a la sociedad y en cuyos contenidos se entrecruzan con una variedad de conocimientos oficiales (con pretensión de realidad objetiva), ideologías sistemáticas, percepciones populares como motivaciones inconscientes y mitos compartidos, los cuales cumplen un rol unificador para el actor individual o colectivo. Vale hacer mención al trabajo de Tomás Moulián: *La Forja de Ilusiones. El sistema de partidos 1932-1973*. Santiago de Chile: Arcis - Flacso, 1993.

⁹⁸Seguendo a Maurice Halbwachs, cabría distinguir dos memorias, que podemos denominar, una memoria interior (personal) y otra exterior (memoria social), esta última como una experiencia personal, indirecta. El mundo interno del sujeto está incorporado en un proceso colectivo, y con más precisión, la memoria autobiográfica o individual no existe separada de la memoria.

Aunque nuestro estudio abarca el periodo de 1970–1988⁹⁹, que no es de *longue durée*, observamos procesos de cambio que merecen investigación. La contemporaneidad, que es la condición que más compromete al sujeto protagonista (directo o indirecto) con su tiempo y desde sus propias vivencias y emociones. ¿Cuál podría ser el aporte de la HTP para comprender este tema? Responder a esta interrogante supone referirse al rol del historiador y las connotaciones epistemológicas de su disciplina. Las fuentes de la historia son primordialmente textuales, pero las fuentes orales suplen muchas veces la inexistencia o precariedad de las escritas. Aplicando esta reflexión al texto de Julio Aróstegui: “*Es una forma especial de historicidad, que se relaciona con la forma en que nuestra intuición y conocimiento capta el sentido del tiempo. Es siempre un momento fugaz, en transición. Se trataría de una historicidad activa, frente a la del pasado, que constituye siempre una reconstrucción*”.¹⁰⁰

La HTP conlleva la referencia social, la impresión del testigo como fuente primaria en sí misma y refiere a la coetaneidad o generación que la vive, pues cuenta la característica de la simultaneidad entre historia vivida y lo nombrado (la historia) y que subraya la reconstrucción histórica en sus orígenes. Su utilización en las fuentes rusas demostró el interés por un acontecimiento con un fuerte sentido histórico y que se refiere al gobierno del presidente Allende como una “potencialidad”¹⁰¹ que suscitó la reacción o posicionamiento internacional. Parafraseando a Marc Bloch, el saber histórico surge en la comparación en momento en que un hecho se convierte en universal, aunque la impresión y análisis del hecho se perciba distinto en cada parte del mundo.

La HTP, nos permite interrogarnos acerca de la presencia de la Unidad Popular como fuente fundamentalmente oral, y que este uso forma parte del proceso de la “historización de la experiencia” como base de la historia del presente. La HTP expresa rozaduras de carácter epistemológico en relación con el relato periodístico y análisis de

⁹⁹ En el año 1988, se realizó el último festival de Víctor Jara, muy vinculado al nexo estatal con Chile.

¹⁰⁰ ARÓSTEGUI, J.: *Tiempo contemporáneo y tiempo presente. Una reconsideración necesaria*. En: Díaz Rabbaijo: *Historia del Tiempo Presente, teoría y Metodología*. España: Universidad de Extremadura, 1988, pp. 31- 44.

¹⁰¹ Ya expusimos en nuestra hipótesis que los momentos que producen el acercamiento y sensibilización con la sociedad soviética fueron: la potencia de tres momentos: Las expectativas de la vía pacífica al socialismo, el gobierno de la UP y su trágico fin.

actualidad (fuentes del periodismo de investigación) y que se deben adaptar al relato histórico.

La doble operación, articulada desde ángulo subjetivo y la elaboración de un discurso histórico” objetivo¹⁰² sobre el significado de la UP vinculados con las experiencias personales, pero que se objetivan en “marcas” materiales y simbólicas. La magnitud del golpe de Estado de 1973 encajó con la conciencia y la trascendencia de lo contemporáneo y que encontraría su reflejo en una serie de asociaciones e interrelación entre la conciencia ciudadana soviética y su historia del tiempo presente. Consideremos, por ejemplo, la Gran Guerra Patria¹⁰³ que funciona como una referencia y evento central en la Unión Soviética en tanto que es una memoria de un pasado intersubjetivo, apoyado en marcos sociales de referencia: rituales, ceremonias, conmemoraciones, comparaciones, y se fija a través de una evocación pública. Del mismo modo, un acontecimiento histórico como lo fue el gobierno de la UP, es internacionalmente la presencia de un hecho notable y pone de relieve la importancia de la representación del pasado como parte integrante del presente.

Cabe resaltar que en cierto modo, la historia de la UP es uno de los últimos hechos que más ha comprometido la relación sujeto/objeto y de sujeto-historiador y sujeto protagonista directo o indirecto (sociedad soviética). Sobre el compromiso con su propio tiempo, vivencias y sentimientos, y es aquí que la HTP aparece en su status de memoria colectiva y el papel que juegan las subjetividades para enfrentar la historia en construcción, y de examinar la(s) memoria(s) de actores vivos y la documentación en formación. Por ejemplo, la caída de la Unión Soviética permitió la liberación de contenido más “auténtico” sobre Chile de variados testimonios de ex funcionarios y periodistas soviéticos. Así, las peculiaridades de las percepciones rusas expresadas en la década del setenta entrecruzada con el testimonio de ex actores políticos y sociales tras 1991, nos enfrenta al reto de la construcción del tiempo presente y su pluralidad.

¹⁰²AROSTEGUI, Julio: *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza, p. 185. 2004.

¹⁰³En la U.R.S.S., la Segunda Guerra Mundial se constituyó en una memoria emblemática, como una referencia esencial, donde el pasado se vuelve más importante. El término surgió por primera vez en el periódico *Pravda* el 23 de junio de 1941. El término de "Gran Guerra Patria" fue elaborado por el gobierno soviético después de empezar la invasión alemana en junio de 1941. El concepto se eligió porque evocaba a la *Guerra Patria* que enfrentó la Rusia zarista contra Francia de Napoleón en 1812, con el objetivo de mostrar a la población soviética el paralelismo entre ambas luchas.

1.2. La Unidad Popular desde el aporte de la Historia oral.

Para enfrentar la investigación; cargada con mucho material oral, dato completamente nuevo en mi oficio de historiador, reflexioné acerca de la amplia literatura que se ocupa de sus postulados. El aporte de la historia oral pasa por dos vertientes; en su orientación metodológica ya que nos da pautas de trabajo en torno a las entrevistas; por otro, el conceptual, que nos permite entender los límites de la memoria y como objeto de estudio. La historia oral no sólo visibiliza lo que las fuentes escritas no retienen, sino que amplía el alcance de lo historiográfico en los recuerdos, experiencias: los estudiantes, actores no políticos, vida cotidiana, etc.

La percepción sobre la UP en el entorno del movimiento estudiantil soviético, plantea que los mismos hechos asumen diferentes significados dependiendo del colectivo e intereses de quienes las interpretan y según el espacio de donde generan el testimonio. La subjetividad como elemento esencial del testimonio, no representa una oposición a la objetividad, sino que es un discurso “lanzado” a lo posible,¹⁰⁴ reconstrucción que tiene lugar en el espacio público y desde la conformación de las identidades colectivas.

La recuperación de la experiencia de la UP y su recepción a través de una comunidad estudiantil de solidaridad como la IBVJ, nos lleva a examinar algunas apreciaciones de la historia oral, en la cual destacamos dos ideas. Primero, la construcción simbólica y de cómo ésta verbaliza la conciencia colectiva. Segundo, el testimonio generado como grupo social Como se señalara una entrevistada: *“Lo que pasó en la dictadura y la represión a los chilenos, porque ellos mismo me lo relataron, es un sufrimiento de ustedes, pero que nosotros hicimos nuestro”*¹⁰⁵ Esta doble connotación permite vincular lo privado con lo público, y el entendimiento que el texto oral es, ante todo autobiográfico, es una versión de su *Yo*¹⁰⁶ construido en el presente a partir de la demanda

¹⁰⁴La historia testimonial que hemos recogido amplía la mirada histórica más allá del tradicional documento escrito, con el objetivo de cubrir una información tomada desde los propios actores sociales “pequeña historia” (el sujeto como actor histórico) nos permitió abrir espacios para sistematizar conductas sociales en periodos cargados de contingencia y/o quiebres de la memoria como un proceso de selección.

¹⁰⁵Entrevista a Irina S., marzo, 2012.

¹⁰⁶ El término, desde la raíz psicoanalítica, refiere a la identificación del sujeto y la proyección de su estado interior (creencias, miedos y memoria) al mundo externo. El *Yo* refiere al principio de realidad, como la relación percibido/nombrado/explicado, y la consideración del inconsciente colectivo.

del entrevistador.¹⁰⁷ El historiador trata de corroborar cuan verdadero es un testimonio pero a su vez da significado a éste a partir de su vinculación al hecho estudiado.

El sujeto entrevistado (ruso) interviene como un mediador que determina una experiencia, y que reconoce en el fin trágico del gobierno de Salvador Allende una referencia a sus propios trances de violencia, que no hace referencia únicamente al hecho en sí, sino acerca de las asociaciones que se pusieron en marcha entre el caso chileno “puesto” en el marco de la memoria histórica soviética. La memoria que generó la solidaridad soviética no fue espontánea y nació por proyectos e ideales. Por ejemplo, el sentimiento antifascista de los hijos de la generación que vivió directamente la *Gran Guerra Patria*,¹⁰⁸ que hizo la lucha contra dictadura chilena emocionalmente muy cercana a los propios quiebres de la memoria, y que los soviéticos lo expresaron en un “*Nachi Stradanie*” (nuestro sufrimiento). Esta idea será una constante en los testimonios. Entrevistar a personas que vivenciaron “indirectamente” y que se constituyeron en comunidad de solidaridad con el caso chileno, nos proporcionó ventajas considerables, tanto por las imágenes conservadas por los brigadistas y representaciones y/o reacciones ante lo sucedido en Chile, como resultado de acciones “objetivas” y conductas que operan desde el ámbito subjetivo.¹⁰⁹ Entonces, es mediante la praxis del sujeto que las fuentes orales pueden captar mejor la experiencia.

Para llevar adelante un abordaje de nuestra investigación debemos construir un andamiaje teórico complejo puesto en función de objetos concretos, en nuestro caso una comunidad pequeña de estudiantes, y entenderla en su diversidad y especificidad.

¹⁰⁷En cuanto a las cuestiones de forma, vale citar aquí a Paul Thompson cuando advertía el desafío que implicaba para la historia oral el nuevo entusiasmo por leer las entrevistas como narraciones lo que denominaba un “serio peligro” que se refiere a no quedarse solamente en la lectura de los testimonios, sino en cómo los entrevistados dicen lo que dicen y sin dejar de lado la reflexión sobre qué es lo que están expresando. Ver a THOMPSON, Paul. *Historia oral y contemporaneidad*, en Historia, memoria y pasado reciente. Anuario. Facultad de Humanidades, U. Nacional de Rosario, Argentina, N° 20, 2004, pp. 15-34.

¹⁰⁸La mayoría de nuestros entrevistados, son los hijos de la 2da posguerra, nacidos entre los 50 -55. Además, en la U.R.S.S. los efectos materiales y humanos fueron uno de los más altos de los países beligerantes.

¹⁰⁹Para Claudio Rolle, la historia no escapa de lo subjetivo, es un saber fragmentario y limitado en sus medios de alcanzar certidumbres, pero que mediante el uso de diversas formas puede aproximarse a la objetividad a través de la comprensión y unificación de los diversos fragmentos que se construyen en torno a los procesos históricos y culturales, que otorga nuevos matices de la realidad, en; ROLLE, Claudio: *La Ficción, la Conjetura y los Andamiajes de la Historia*. Santiago de Chile, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2001, pp.1-2.

Paralelamente, necesitábamos construir nuestro corpus de entrevistas a fin de rescatar ciertas narrativas y actores “ocultos.” Pero encontrar el mejor testimonio, con más detalles no guarda, necesariamente, relación con aquel que recuerda mejor y que la recuperación de un hecho cobra importancia no en el apego “purista” del hecho, sino en el sentido de su significación (la “desviación,” amplificación” y rumor) y que dice relación entre lo percibido y lo nombrado. Sobre esto conviene citar el texto *del mentiroso que dice la verdad*.¹¹⁰ Este enfoque establece diferencias básicas en el uso de nuestras fuentes orales y las tradicionales¹¹¹ ya que ambas no son expresiones transparentes de un hecho y presentan significados subjetivos, en función que la memoria no es un reservorio pasivo. A partir de los datos orales y su expresión y producción simbólica, pudimos realizar una reconstrucción histórica del movimiento de solidaridad en el exilio y que permiten reflexionar y plantear hipótesis provisionarias sobre el significado de la UP en el contacto directo con los soviéticos y la construcción de experiencias mutuas a partir del cruce de las posibles versiones y percepciones sobre el caso chileno y que refieren a las fronteras de la historia oral y su expansión

Este planteamiento es una aproximación alejada de los actores políticos o figuras políticas emblemáticas asociadas a las esferas del poder. Pero la entrevista a actores no políticos y sus experiencias subjetivas no crea por fuerza una historiografía y la simplificación de la historia oral encausada en el simple testimonio o una contrastación parcial y/o acomodada de las fuentes llevaría a una constante circularidad de la memoria, sin el ligamen con el curso de la historia. A este respecto, el trabajo de Portelli¹¹² asume la revalorización del sujeto como constructor reflexivo de la sociedad y que da cuenta de la incorporación del entrevistado en cuanto a su representatividad como fuente, y que a priori podría ofrecer mayor importancia el actor político o de relevancia cultural, pero el “protagonismo” puede encubrir una trampa de modificación, en su propio beneficio. *Los*

¹¹⁰*Il bugiardo che dice la verità*. Il Corriere della Sera, 21 gennaio 2007; CERCAS, Javier: *El impostor*. España, 2014.

¹¹¹Textos muy esclarecedores y pedagógicos en FRASER, Ronald: “La formación de un entrevistador”, en *Historia y fuente oral*, Barcelona, N° 3, 1990, también ver, *Ayer*, N° 12. Madrid: Asociación de Historia Contemporánea. Respecto al método, la técnica a emplear y limitación implícita de la fuente oral.

¹¹²PORTELLI, Alessandro: *Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli*. En: *Historia Antropología y fuentes orales*, N° 1, Barcelona. 1989.

*testimonios de los diversos entrevistados no se encuentran en armonía,*¹¹³ corresponde a un “combate” y diálogo constructivo de la historia, cuyos testimonios no son un objeto unificado. Parafraseando a Portelli, las fuentes orales no refieren solo al hecho, sino a lo que deseaban hacer y lo que pensaba que hicieron sus actores. Nos referimos que la reconstrucción histórica se ejerce tanto en la elección de la memoria colectiva, como en el relato “inventado.”

Los testimonios de los brigadistas con formación política del *komsomol* rescatan primordialmente la dimensión política – militante, como expresión ejemplar de la memoria, en tanto que otros de sus miembros caracterizaban el componente traumático del caso chileno dejando el arquetipo del héroe – militante. “Aquí “parcialidad” equivale a lo inacabado y tomar partido: la historia oral nunca puede contarse sin tomar partido.”¹¹⁴ A riesgo de mencionar lo evidente, que no tenemos acceso a la realidad del hecho, sino a una perspectiva de cómo el entrevistado se ha apropiado del recuerdo y de lo que vivenció (además de las otras memorias que conforman su conocimiento del hecho) pero a su vez da significado al relato a partir de su vinculación al hecho estudiado. Ligados a este punto, Hobsbawm toma en cuenta su propio testimonio: “hablamos como hombres y mujeres de un tiempo, que han participado en su historia (...) hablamos como actores que han intervenido en sus dramas.”¹¹⁵ Tema muy abundante en la teoría de la historia.¹¹⁶

La IBVJ ofrecía una identidad¹¹⁷ a las personas que formaban parte de ella como auto-presentación y validez en la solidaridad. Al definirla comprendemos la dimensión subjetiva de sus miembros y que se confrontaba con otras identidades, entre memorias

¹¹³PORTELLI, Alessandro: *Lo que hace diferente a la historia oral*, en: Schwarzstein, Dora (comp.) *La historia oral*. Buenos Aires: CEAL, p. 44, 1991.

¹¹⁴PORTELLI, Alessandro, op. cit, p. 55

¹¹⁵HOBSBAWM, Eric: *Historia del siglo XX*. Barcelona, Crítica., pp. 7- 8. 1996.

¹¹⁶Considerando la experiencia del autor de esta tesis, en parte del proceso del movimiento de solidaridad con Chile en la ex Unión Soviética, debemos decir que el sujeto involucrado en las prácticas de la memoria y la pertenencia al contexto social que va a investigar son un aporte, igualmente válido en tanto fuente de información como la de cualquier otro miembro de nuestro tema de estudio. El investigador no deja de ser la figura que se sumerge en un contexto social, sino que “participa” de la memoria que ahí se desarrollan.

¹¹⁷La identidad puede ser entendida como “un conjunto más o menos ordenado de predicados mediante los cuales se responde a la pregunta ¿quiénes somos? y la imagen que sus miembros tienen de sí mismos y que ha sido cohesionada por hechos y signos/símbolos, construcción tanto conceptual como empírica y que refieren a una comprensión que trasciende las fronteras meramente funcionales, sino de la construcción psicosocial del grupo.

privadas y públicas. Los archivos fotográficos de esta organización social testimonian acerca de jóvenes con una indumentaria y signos sobre Chile que funcionaban como indicadores o señas identitarias: discursos, directivos, recortes de prensa y apuntes que demuestran elecciones personales pero que también son colectivas. A este respecto, el testimonio deviene de las expectativas sociales de quienes enuncian y refiere a un proceso de identificación, en el cual se articula un plano que da sentido a las expectativas colectivas; pero también la consideración de las manipulaciones inconscientes sobre la memoria individual por los intereses de la afectividad y los mecanismos de manipulación de la memoria colectiva.

Aplicamos en nuestro análisis la perspectiva de la de historia “desde abajo” que permite la “corrección” de las grandes personalidades y hechos, para hacer una síntesis, fusionando la experiencia del *hombre de a pie* con temas significativos y/o tradicionales de la historia. Así, la selección de nuestros entrevistados no son personas destacadas por su condición de actores sociales o adscripción política, lo que conduce a una inestimable información, precisamente por representar un conocimiento desde la marginalidad política y como éstos pueden gravar sus propias historias en el curso de la memoria histórica. A priori el testimonio de un actor político pudiera ser de mayor relevancia, pero en la orientación de nuestro trabajo, este testigo encubriría mayor intencionalidad en beneficio de su adhesión política (borrar o amplificar) de lo que narra. El carácter “del hombre de a pie” o “popular” permite reconstruir la vertiente “subjetiva” de las percepciones sobre Chile y de ellos mismos y sobre la necesidad de los sujetos para revisar su pasado y hacer públicas sus palabras y de organizar sus pensamientos.¹¹⁸

La persistencia de los miembros de la IBVJ de seguir vinculados a ese pasado – presente, recopilando e intercambiando información, organizando eventos recordatorios, etc. Desde el lado “subjetivo”, la importancia que adquirió para los miembros de la IBVJ de reconocerse partícipes de nuestra historia nacional. Esta nostalgia positiva hizo que nuestras

¹¹⁸La Historia Oral, si bien utiliza las entrevistas en la obtención de información, la validez de los testimonios junto a sus distintas pautas se relacionan con el hecho de que a través de la oralidad se dispara la memoria para lograr una forma más completa de comprensión del “proceso social” y ser sometidos a crítica como cualquier otro tipo de fuente.

entrevistas a los rusos fueran sobrepasadas por la gran cantidad de información, lo que nos permitía aproximarnos a ángulos y enfoques diferentes.

La comprensión de las organizaciones estudiantiles de solidaridad soviéticas, propusieron el compromiso moral con el caso chileno como una práctica social y al respecto, los testimonios destacan una sociabilidad fundada en la libre asociación y la autoridad nacida de la representación voluntaria. Aquí conviene citar a Thompson sobre la reivindicación del carácter protagonista del sujeto social,¹¹⁹ y que la vida de las personas no está estructurada sólo por intereses o formas de pensamientos sistematizados, sino que hay sentimientos y valores que forman parte de una consciencia moral – afectiva. Se afirma: “*podríamos decir que es un método que siempre ha sido esencialmente interdisciplinario, una especie de cruce de caminos entre la sociología, la antropología, la historia, los análisis literarios, y culturales.*”¹²⁰

La función del testimonio está ligada a las características del sujeto y sus prácticas comunitarias y, que ponen de manifiesto que su estudio no se enfrenta de forma anecdótica, sino como actor dotado de significación que liga memoria y patrimonio cultural. Esto fue un rasgo marcado en los miembros de la IBVJ, y no fue extraño, para el autor de esta tesis, la recurrencia en los entrevistados de la primera persona del plural *nosotros*;¹²¹ y esta constante no refiere a los eventos que implicaban acciones colectivas (manifestaciones, actos políticos, festivales de la canción política, etc.) y las reflexiones que son propiamente individuales del relato y que se formulaban en el escenario del *fuimos, pensábamos,*

¹¹⁹Ver texto: *Historia oral y contemporaneidad*”, en: Historia, memoria y pasado reciente, Anuario N° 20 2003/2004, Facultad de humanidades y artes. Universidad Nacional de Rosario); THOMPSON, Paul: *The voice of the past*, Oxford University Press, 1978. Thompson plantea que el sujeto social no se define por la posición objetiva que ocupa en una estructura económica, y que por lo tanto su consciencia sea producto de su racionamiento objetivo o procedente de una vanguardia intelectual y que el análisis de la realidad debe ajustarse a la exégesis de documentos. Thompson refiere a los juicios de valor en la recuperación de los sucesos históricos. Que la centralidad de la investigación histórica no debe descansar sobre nociones como el partido, y se refiere a la reivindicación de la moral como un elemento fundamental para justificar la práctica política, pero también como factor explicativo de la historia. El conocimiento histórico no se construye con grandes categorías.

¹²⁰THOMPSON, Paul: *Historia Oral y contemporaneidad*, en: Historia, Memoria y Pasado Reciente, Anuario N° 20, Escuela de Historia, Facultad de humanidades y arte, Universidad del Rosario, 2003, p. 15, op. cit.

¹²¹La intersubjetividad se produce entre el sujeto estudiado y el sujeto investigador en el momento de la entrevista: el historiador entonces, se reconoce como sujeto y se introduce en la investigación. Sus mediaciones están presentes de principio a fin en toda la producción del documento oral, y después en su análisis e interpretación.

“sentíamos” o “percibíamos”. En este sentido, se hace visible la importancia del “recuerdo grupal”, mediante el cual los miembros de la brigada sienten que han vivido una experiencia personal ligada a acontecimiento histórico de nuestro país y los valores asociados a su evocación. Aquí conviene mencionar la llamada “memoria emblemática”, que da un marco y organiza el sentido interpretativo y un criterio de selección a las vivencias “sueltas”, y el enfoque de Steve Stern,¹²² referente a la memoria como una prueba ética y democrática, en cuanto interpela la consecuencia de la gente, sus valores o compromisos democráticos.

En este orden de ideas, el conocimiento e impresiones que condensó el movimiento estudiantil de solidaridad se expresó en tres dimensiones como: “la información”, el “campo de la representación” y “la actitud” hacia Chile. La primera, condensó el conocimiento sobre Chile y sus particularidades (tanto en forma como cantidad y se relaciona con lo que “yo sé” o “veo” y lo que “creo que pasó”); la segunda, expresa la organización y jerarquización que se le dio a esa información y su circulación, tanto al interior del mundo estudiantil, como su difusión al otros sujetos sociales; la tercera, pone de manifiesto la concreción de lo que “yo siento” en actitudes y su implicación y/o la toma de posición práctica de los miembros. Esto, sumado a la experiencia de identificarse con ecos revolucionarios de América Latina y la centralidad, que en ese entonces ocupaba Chile, les daba posibilidad de sentirse “sujetos revolucionarios.”

Para cerrar el presente acápite, mencionamos un elemento como el contexto soviético, comprendido como aquello que impulsó al espacio público una serie de formulaciones y aspiraciones políticas y sociales. Las circunstancias socio – políticas del periodo soviético, en parte determina el modo en que la relación de los sucesos será comprendida por quienes se ubican en ese tiempo y ese espacio. Sobre la incorporación y comprensión del significado de la UP en el esquema político – cultural soviético confirió a

¹²²STERN, Steve: *De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvido como proceso histórico* (Chile, 1973- 1998), en Garcés Mario y otros (compiladores); *Memoria para un nuevo siglo. Chile: miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Santiago de Chile, LOM, 2000. El enfoque de Stern es el de un historiador, más humanista que científico social, y que en la reconstrucción histórica prefiere las metáforas literarias a las teorías científicas porque, aunque menos comprobables, buscan la comprensión del hecho en la noción de *sentido*. La producción simbólica hoy ha adquirido consistencia propia e interactúa en pie de igualdad con los otros procesos: económicos, políticos, etc.

los jóvenes brigadistas una nueva instancia discursiva que se cruzan con otras categorías a través de sus propios discursos y vocabulario político.

1.3. La Unidad Popular y la historia cultural

La importancia analítica que cobra la *Historia Cultural* para abordar la UP nos brindó herramientas teórico – metodológicas imprescindibles para responder nuestra pregunta inicial ¿Qué es lo que impulsó a un segmento de la sociedad soviética a vincularse con el caso chileno, a comparar, a buscar similitudes, reflejos a través de otras sociedades y otros líderes?

La Historia Cultural (en adelante HC)¹²³ también alude a un pasado vivido en el presente y nos ofrece nuevos enfoques para dar a conocer la estructura del imaginario colectivo sobre el gobierno de Allende que directa o indirectamente influyó en la Unión Soviética. La ampliación del uso de las fuentes históricas junto con la importancia analítica para interrogar al pasado y la redefinición del papel asignado a la cultura en la investigación, supone un cambio de centralidades, desde los grandes modelos explicativos de la modernidad (estructuralismo, materialismo histórico, funcionalismo) a la producción simbólica y representaciones culturales que interactúa en pie de igualdad con los procesos económicos y políticos.

Dentro de esta perspectiva, la HC es una reflexión entre los discursos, las prácticas sociales y sus representaciones. En esta articulación, el eje de nuestra investigación remite a la brigada estudiantil de solidaridad como una categoría entre comunidad e individuo; esto se desprende de otros clivajes y ataduras, como la categoría de *clase*, que se utilizó como un factor de autoidentificación. La IBVJ fue una organización estudiantil heterogénea, cuyos miembros intervinieron como (co)productores del contexto soviético y desde esta perspectiva no es lo mismo ser un militante del *Komsomol* que un estudiante, un simpatizante, si es hombre o si es mujer, etc. Entonces la atención en este tipo de actores

¹²³Los estudios culturales se inscriben en la renovación de la historiografía después de la Segunda Guerra Mundial. A partir de entonces, la historia y las ciencias sociales establecieron vinculaciones cada vez más estrechas en términos de método y objeto de estudio de lo cual resultó una nueva perspectiva historiográfica y como una reflexión de lo ha dado en llamarse el *giro cultural*. Conviene mencionar el contraste con el materialismo histórico, que en su enfoque más ortodoxo, la cultura era concebida como un reflejo de la infraestructura económica.

pone el acento en la restitución de lo singular y la revalorización de lo cualitativo. Los diferentes actores que intervinieron, sea desde el poder político o mundo cultural, diferenciaron las percepciones sobre Chile, estableciendo determinadas formas de ser y de sentir la coyuntura. La Unidad Popular representó, simultáneamente, muchas apreciaciones y categoría muy polisémicas y abarcadoras desde el punto de vista temático, imaginarios, mitos y percepciones¹²⁴ que se constituyeron a partir de experiencias, pero también de las informaciones y saberes a través de relatos transmitidos en su contacto con los chilenos.

Es en virtud de cómo rastrear el testimonio del imaginario sobre Chile, y sin entrar en un ejercicio teórico, nos interesa aquello que no escapa a los sujetos individuales porque es revelador del contenido impersonal influenciado por el contexto Soviético, referido a la reconstrucción a partir el pensamiento colectivo, que percibió a la UP como signo portador de significado y valores. Pero ¿Cómo es posible interpretar esos hechos y percepciones aludiendo al sentido original que estos sujetos tuvieron sobre nuestro país? Estas interrogantes se enfrentan a un debate de carácter epistemológico que no es fácil de resolver y que da cuenta del *utillaje*, que en grado importante se interesa por aquello que sea fragmento o breve registro del sentir colectivo, objetos y prácticas como las fotografías, el cine, literatura, prensa, testimonio oral, etc.

Roger Chartier¹²⁵ destaca ciertos intereses comunes que unifican al enfoque de la historia cultural,¹²⁶ los lenguajes, las representaciones y las prácticas. Es decir, los objetos de estudios, serían las formas simbólicas y su relación con el mundo social que para el autor francés ponen el acento en “las prácticas sin discursos” y las luchas de representación.

¹²⁴Entendido éste como el “artefacto simbólico” que “sirve para orientar la acción (opera como “conocimiento”) y para movilizar voluntades (opera como “conciencia”) y en cuyo contenido “se mezclan datos, conocimientos considerados científicos, ideologías sistemáticas, sueños, ilusiones, deseos colectivos, mitos compartidos”, lo que cumple un rol como “realidad objetiva” para el actor individual o colectivo y que incluye “las múltiples motivaciones inconscientes de la acción y los sentidos no racionales o irracionales que se entremezclan en las estrategias y los cálculos.” También, en: MOULIÁN, Tomás. La Forja de Ilusiones. El sistema de partidos 1932-1973. Arcis-Flacso, Santiago, 1993. p. 233.

¹²⁵CHARTIER, R. *El mundo como representación*. Barcelona, 1996. Para la corriente francesa, el concepto de cultura adquiere un sentido fuertemente cualitativo para reconstruir los significados del pensamiento y prácticas colectivas. Los símbolos y significados que se esconden detrás de los hechos y de lo que ha dado en llamarse el *giro cultural*.

¹²⁶Para esta línea (la corriente francesa) el concepto de cultura tiene una raigambre sociológica. Se define como el conjunto de bienes creados que circulan, pero que no poseen la misma significación para todos los sectores sociales. En este punto se diferencia con la antropología interpretativa.

Esto nos permite analizar cómo la experiencia surge espontáneamente en el interior del ser social, como resultado de múltiples filtros, (psicológicos, ideológicos, contextuales) que producen nuevos pensamientos, que son confrontados con los de otros actores, para consolidar la imagen colectiva. El historiador ha puesto de relieve que las representaciones colectivas y sus objetos materiales permiten reflexionar de forma más compleja las relaciones entre los sistemas de percepción y de juicio.

La historia cultural en el marco de la historia transnacional coloca a Chile ante el encuentro con la cultura soviética en la fase misma de su desgaste (1970 – 1980). El contexto soviético y su especificidad se valida o través de los sujetos que se constituyen como un medio supraindividual. Dicho en otras palabras, el análisis se entiende como un conjunto que engloba diferentes grupos sociales: por el género, la edad, la profesión, militante, no militante, funcionario político, movimiento de solidaridad, etc. Todos estos grupos son poseedores de sus propias representaciones del mundo, decisiones, críticas, etc., que dependen de los procesos históricos en que se producen. Chartier, estima que: “...no hay práctica ni estructura que no sea producida por las representaciones, contradicciones enfrentadas, por las cuales los individuos y los grupos dan sentido al mundo que les es propio.”¹²⁷ Por ello es necesario indagarla diversidad y códigos compartidos y sus materiales, en un marco tan encasquetado como el contexto soviético, donde todo estaba muy relacionado, y sus interconexiones entre los temas y situaciones político – culturales guardaban un vínculo muy estrecho. Un procedimiento de análisis y desguace que recuerda a las *Matrioskas* rusas que guardan en su interior, teóricamente hasta el infinito, otra más reducida y que comienzan desde fuera. La originalidad consiste en que en su interior albergan una nueva muñeca, y ésta a su vez a otra, etc., esto nos lleva al concepto de guardar objetos dentro de otros iguales y como una simbología de la representación interior y considerar los espacios personales: los actos públicos de la brigada, el espacio laboral, la universidad y la configuración física y objetos personales, como sus álbumes y registros escritos. A este respecto, la HC¹²⁸ reconoce la amplitud temática de la historia y nos reafirma que la reconstrucción histórica sugiere que “*diferentes personas pueden ver el*

¹²⁷ CHARTIER, R, op. cit. p. 48.

¹²⁸BURKE, Peter: *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona. 2006.

mismo acontecimiento o estructura desde perspectivas muy distintas.”¹²⁹ Nos referimos a las mediaciones entre la objetividad de las prácticas y sus formas discursivas, y que involucra todo un problema metodológico en la relación entre lo percibido y lo nombrado, en el cual destacamos dos niveles: el primero, corresponde al hecho concreto, espacios, sujetos; el segundo, al de la experiencia, que alude al conjunto de gestos y prácticas que acompañan a lo sucedido. El texto de Burke nos da luces acerca de la comprensión de la figura de Allende y su evocación como “mártir” y los usos de la memoria de la UP en la especificidad de la coyuntura soviética de los años setenta,¹³⁰ y pone de manifiesto la percepción e “invención del otro mundo, y su significado en el imaginario social y político.”¹³¹

Una consideración importante de la historia cultural es el dominio del imaginario,¹³² el abordaje de nuestras fuentes como las cinematográficas o los archivos personales de los miembros de la IBVJ, refieren a representaciones culturales que rebasan el límite planteado por las constataciones de la experiencia (impresiones escritas, poesía) permiten el entrecruzamiento entre lo deseable frente a “lo real”. El imaginario revaloriza el sujeto como agente autónomo y constructor reflexivo de la historia más allá de los condicionamientos políticos y que se define por sus soportes materiales (imágenes, discursos, conmemoraciones, actos, homenajes).

La creación artística soviética sobre Chile (fuentes visuales, cartelística e imágenes y crónicas) se constituye en un espacio para visualizar el imaginario colectivo, pero que también hacen mención de la atmósfera socio – política que tamizaba la U.R.S.S en periodo. La presencia de sus símbolos, como también las disputas entre los mitos y las prácticas discursivas y las no discursivas, en la interacción entre hablar y pensar, el

¹²⁹ibid, p. 99.

¹³⁰BURKE, Peter: *Formas de Historia Cultural*. (Versión de Belén Urrutia) Alianza Editorial, Madrid, España. 2000, pp.77 – 81.

¹³¹ibid, pp. 247 – 253.

¹³²La problemática y la historiografía de la noción de mentalidades han sido abordadas ampliamente por los historiadores. No ha ocurrido lo mismo en el caso de la de imaginario. Para esta última, los trabajos vienen de varias fuentes disciplinarias. Por lo tanto, es forzoso subrayar como un primer aspecto, que lo imaginario ha sido objeto de numerosos estudios, es decir, de una vasta bibliografía que abarca múltiples y diversas investigaciones venidas de todas las ciencias, incluso de las ciencias físicas. El término ‘imaginario’ se convirtió en una pista fundamental para las ciencias sociales.

conocimiento y las materializaciones a través de los hechos que fue re-significado el caso chileno.

Lo exclusivamente político, porta no sólo un núcleo ideológico desde el cual podemos hacer lectura, también a una expresión que apela a lo intuitivo no racional¹³³ Así, el término ‘imaginario’¹³⁴ hace referencia a algo “inventado”, que es un deslizamiento de sentido, atribuido a la superación de las significaciones desde lo político. A partir de la revisión de la ideología política contenida en publicaciones populares y el acercamiento a la vida comunitaria de la IBVJ, la reflexión metodológica nos indica que la compenetración en estos niveles de la memoria, supone una manifestación más auténtica del acaecer histórico. La valoración de asociar la información en representaciones, como las obras de teatro estudiantil, en una marcada actitud de revivir el pasado y pensar el espacio chileno en una reconstrucción simbólica a modo de compensación psicológica. A este respecto, podemos mencionar el dominio del mito que transmitió la figura del presidente Salvador Allende, y las muertes trágicas del hombre de a pie que se constituyeron en una forma de conocimiento e ideales, caracterizados por su impermeabilidad al paso del tiempo, independiente de los momentos de cambio sufridos en la Unión Soviética (la *Perestroika* de 1985, la caída de 1991, la Rusia actual). Se trata de sujetos e imágenes – fuerza que nos reconstruyen o articulan la historia con la realidad y el discurso, y más allá de restituir la “fisonomía” de ciertos eventos y actores de la UP, los hace portadores de significado.

Como veremos en los diferentes capítulos: hechos, figuras heroicas y trágicas, como Allende, Corvalán (hijo), Víctor Jara, el bombardeo de la Moneda, etc., tenían el fin de

¹³³Imaginario (*Imago*) en relación a las percepciones sobre la Unidad Popular ya sus actores como posibles de descubrir también en los marcos institucionales. No está solamente en los mitos, los símbolos, utopías colectivas, idearios, sino también, en el corazón mismo del discurso analítico. Es decir, puede rastrearse en cualquiera de sus formas instituidas y distinguir que dentro de la misma comunidad estudiantil existen diferentes formas y qué evocar en cuestiones relativas a lo afectivo.

¹³⁴La vaguedad del concepto de imaginario social, decanta en diferentes términos como: “mentalidad”, “conciencia colectiva” o “ideología”; desde el debate historiográfico se ha mencionado la memoria (Halbwachs), de la memoria colectiva (Bloch), del *utillage mental* (Febvre), de las formas simbólicas, comprendiendo que no hay una metodología estricta y tampoco arbitraria. El proceso intersubjetivo de la creación de un imaginario que se expresa a partir de la producción discursiva e indudablemente en la cuestión de las iconografías, que resulta muy prolífica en el uso en las ciencias sociales y representaciones encarnadas en sus instituciones. La construcción psico – socio – histórica y conexiones sentimentales. En efecto, la relación entre imagen – imaginación como función productiva y orientadora de los miembros de la comunidad. Ver, CASTORIADIS, Cornelius: *La Institución imaginaria de la sociedad*. Tusquest editores. Barcelona, 1975.

rememorar nuestra historia nacional, pero también (desde de mirada oficial) cumplían la función de “llenar”, especialmente, en la juventud soviética una suerte de pérdida de fe y vacío dejado por los ideales de la Revolución de Octubre, desaparecidos en las purgas estalinistas y el posterior periodo del *zastoy* (estancamiento).¹³⁵ Esta opinión conduce a la formulación sobre las honduras del ser histórico, y pone un mayor énfasis en descubrir los rasgos que caracterizan al sujeto soviético que vivenció indirectamente los sucesos sobre Chile, introduciéndose en las motivaciones y comportamientos. Esto nos ubica en la perspectiva de la llamadas “visiones de mundo” que designan una forma colectiva de psiquismo, como un modo particular de pensar y sentir de una comunidad, y no es extraño que la historia en su intención de reconstruir los hechos del pasado, se haya vinculado con el psicoanálisis¹³⁶ en la medida que ésta explica percepciones y determinados comportamientos en situaciones específicas.

Los brigadistas compartieron el ideal revolucionario de la UP, que supuso no sólo el ámbito político, sino también a nivel de valores y expresiones culturales como la identificación con los íconos musicales, cinematográficos y acerca del lenguaje, especialmente la metáfora; en fin, la subjetividad de los soviéticos (rusos) para situarse ante el caso chileno. La creación artística y las representaciones culturales de la IBVJ fueron una proyección de sus prácticas discursivas y no discursivas¹³⁷ (ver anexos 2 y 4). Conviene distinguir el entrecruce entre los discursos elaborados a partir de la mirada oficial – imposición de un grupo que poseía el poder de clasificar y designar la información sobre Chile – y la generada por actores no políticos y que define, siguiendo a M. Augé¹³⁸ sobre la idea de la heterogeneidad del imaginario pero moldeado por un solo referente, el caso

¹³⁵Transliterado como *zastoy*, (estancamiento) Habitualmente se lo define como un período de notable desaceleración socio-económica, iniciado a mediados de la década del sesenta, pero debemos agregar una profundización de la pérdida de fe en la clase política., en nuestra opinión, no de los ideales.

¹³⁶Tomamos la noción de *inconsciente colectivo* del psicoanalista Carl Jung, a la sazón promotor teórico de esta categoría. Refiere al imaginario cultural afirmando que la fantasía creadora dispone con sus imágenes las mitologías de todos los pueblos y épocas.

¹³⁷En este sentido nos parece que la música también es producción y reflejo de las sociedades por lo que efectivamente se puede establecer una relación entre música e historia. Pensemos en el sujeto histórico, *Inti Illimani*, quienes entran a militar al PC a finales de los años 60'. En 1981 se edita el álbum de estudio con las canciones más emblemáticas de la banda, *Una Finestra Aperta*, *Palimpsesto* y *Il mercato Testaccio*. Son canciones que tienen una relación con el exilio en Italia.

¹³⁸AUGÉ, Marc.: *Las formas del olvido*. Gedisa, Barcelona, 1998.

chileno sin que esta “experiencia” colectiva pierda lo sustancial, aquello que dota de identidad y que no refiere al recuerdo en sí, sino a sus huellas.¹³⁹ Su obra es útil en lo que se refiere a las manifestaciones de distintos grupos o sociedades sobre la memoria y sus ritos. Los hombres establecen relaciones con su pasado y estas adquieren distinto carácter dependiendo de los procesos que las comunidades estén experimentando.

Según lo mencionado, los testimonios arrojados por las entrevistas de los miembros de la comunidad IBVJ en 2011, proyectan diferentes momentos. El primero, el “retorno”,¹⁴⁰ que se presenta como la reconstrucción del pasado (perdido), como un referente para enfrentar tiempos de cambios; pero, más allá de la satisfacción de la nostalgia colectiva por un pasado añorado que permite descubrir la determinación que le trace sus experiencias colectivas en las brigadas estudiantiles soviéticas de solidaridad, buscando, recolectando todo aquello que haga alusión a su pasado. El segundo concepto de Augé es el de “suspenso”,¹⁴¹ como manifestación del modo singular que un periodo del pasado es aprehendido, “arrancado” de la continuidad del tiempo e idealizado. Se trata de una “estetización del instante”,¹⁴² para volver al momento de satisfacción donde el presente es suspendido en su relación con el pasado. El tercero, es el “re-comienzo”.¹⁴³ El olvido cobra mayor importancia y se refiere a un particular estado de la sociedad que reconstruye una época a partir de su presente, pero con la perspectiva de hacer posible un futuro abierto a proyectos y posibilidades. El concepto de “suspenso” es el que aclara la mayor parte del tenor de los testimonios que fundamentan nuestra investigación.

En este marco, el entrecruce entre la esfera privada y los correspondientes a la macro-sociedad, poseen la capacidad de implicar a otros sujetos; nos referimos a la pertinencia de la conmemoración a la UP (término romano *commemorator*, referido a “guardianes de la memoria”); Los rusos involucradas en el movimiento de solidaridad se encargaron de resguardar y transmitir la memoria sobre Chile recurriendo a la realización

¹³⁹íbid p. 26

¹⁴⁰íbid p. 65

¹⁴¹íbid p. 64

¹⁴²Este idéntico fenómeno lo aprecia el poeta ruso Lauert Dobrovolski en su libro, *Fuego permanente*, San Petersburgo, 2008, al señalar que toda una generación de soviéticos estuvieron enamorados del momento y quieren perpetuarlo a través de un presente fijo.

¹⁴³Augé, M., op. cit. p. 67.

de presentaciones públicas, festivales culturales, mítines políticos, las consignas, los lugares (donde se compartían las visitas a la tumba del “soldado desconocido,” el 9 de mayo, etc.) Estos espacios, junto a toda una simbología, no fueron sólo lugares físicos sino figurados, que se erigen con un propósito principal: evitar el olvido y fijar lo que Pierre Nora¹⁴⁴ ha interpretado como formas identitarias y espacios de sociabilidad.¹⁴⁵

Como lo atestigua el archivo fotográfico,¹⁴⁶ los brigadistas de la IBVJ aportan diversos elementos que componen una escenificación de denuncia, generando espacios para la reflexión y testimonio. Las conmemoraciones son un espacio donde la memoria viva se hace presente en rituales públicos que activan tanto sentimientos como la reflexión política. Se estableció un *ethos* y una cosmovisión¹⁴⁷ particulares del grupo ante los hechos públicos y privados de cómo se vivencia la dictadura chilena. Vale aclarar que la estética social soviética sobre el caso chileno se compone de elementos que conformaron en un complejo interrelacionado que abarca una forma de vestir, reglas de organización, estilos de discurso, etc. Como lo atestigua el archivo fotográfico de la IBVJ, fueron diversos elementos los que “escenificaron”¹⁴⁸ la denuncia, generando espacios para la reflexión.

Por último, queremos destacar la preeminencia cuantitativa y cualitativa en los testimonios de las mujeres miembros de la brigada de solidaridad IBVJ en la mantención de la memoria sobre Chile que se articuló en un modelo de resguardo particularmente femenino. La perspectiva femenina adquiere gran importancia porque nos permite analizar una versión intimista de sus percepciones sobre Chile. Debe señalarse que desde las primeras décadas de la U.R.S.S., su aceptación estuvo supeditada al desempeño de un papel de transmisión de la cultura socialista. Es bastante conocido, y no necesita mayor

¹⁴⁴NORA, Pierre: *Les lieux de mémoire. Sous la direction* de Gallimard, col. Quarto, París, 1997.

¹⁴⁵Como veremos en el capítulo 6, los miembros de la IBVJ posicionaban el “caso chileno” en las ciudades pequeñas y donde realizaban los trabajos de verano.

¹⁴⁶Ver anexo 6: Material fotográfico IBVJ.

¹⁴⁷El *ethos*, es el tono, el carácter, estilo moral y estético y disposición de ánimo de un grupo social. Es la actitud subyacente que un pueblo tiene (es este caso un grupo) de sí mismo y ante el mundo que la vida refleja.

¹⁴⁸Si los historiadores hallan respuestas a sus pesquisas en los documentos escritos, que constatan en las imágenes, para nosotros fueron éstas las que estimularon la formulación de dos interrogantes medulares que guiaran los acápite relacionados con capítulos 4, 5 y 6. Desde estos planteamientos, el terreno de lo político es un elemento que aparece como “bisagra” entre lo social y lo simbólico, toda vez que se desplaza en lo que se denomina el discurso y la acción.

argumento para señalar, que es la mujer quien transmite y articula lo colectivo y garantiza la reproducción de memoria. Hecho, que en el caso de la IBVJ habría que atribuirle la característica de género.

1.4. La experiencia de la Unidad Popular: Algunos conceptos.

1.4.1. “Dentro y fuera” del poder.

Si bien el objeto de nuestra investigación se centra en los sujetos sociales, nos interesa contrastar algunos testimonios generados por actores políticos soviéticos más apegados a un posicionamiento oficial (ver capítulos 2 y 3). En este sentido, tomamos parte del concepto de hegemonía de Antonio Gramsci¹⁴⁹, que distingue dos esferas en el interior de la sociedad: la sociedad política o Estado y que corresponde a los aparatos de coerción bajo control de los grupos burocráticos; la otra, es la sociedad civil, que está formada por el conjunto de los organismos llamados “privados” que elabora y difunde valores simbólicos – ideológicos. La importancia del pensador italiano es muy pertinente al enfoque de nuestra investigación porque ayuda a comprender la complejidad de la tensión en el seno de la sociedad soviética, entre lo político-ideológico y lo cultural para garantizar la reproducción del sistema. La función del intelectual orgánico que se organiza en torno a la dirigencia política y su papel como creadores de percepciones sobre Chile, pero también sobre la pérdida de la capacidad de control-dirección moral de la clase dirigente.

Lo anterior plantea que la diferencia entre la perspectiva desde arriba v/s construir percepciones desde abajo, propone medios estratégicos de transformación distintos; dado que la segunda noción parte de la construcción de poderes contra-hegemónicos desde la vida cotidiana y en los micro-espacios. Esto implica la existencia de una cierta tensión al interior de la sociedad soviética, que hace implosión en aquellas circunstancias ideológicas hegemónicas que hasta ese momento perdía credibilidad y se distanciaba de un orden deseado; de este modo, para el hombre de a pie, las instituciones “desaparecen” como aparatos de un orden ideológico deseado. Podemos argumentar que Gramsci rechaza la

¹⁴⁹ Los Intelectuales y la Organización de la cultura, en: GRAMSCI, A.: *la revolución de Octubre*. Siglo XXI. 1987. Se entiende como un sistema “elástico” que permite la “contra hegemonía” (a la que permanentemente la hegemonía debe contrarrestar). Por eso, la necesidad de renovarla, recrearla, y modificarla, constantemente.

noción vanguardia de la dirigencia política del proletariado, como única instancia que propicie una única coordinación.

La hegemonía para Gramsci, es una producción cultural, y en el sentido práctico lleva al uso de los mecanismos de movilización ideológica – cultural, la vida material, pero también es el poder carismático de la política que se mueve en el campo emocional. Las personas obedecen” o “desobedecen” impulsados por un sentido moral y la pérdida de la capacidad de estructurar un discurso ideológico eficaz en la sociedad civil. Esto último, entendido como un desdibujamiento de la dirección moral y dada por la clase dominante. Siguiendo a Gramsci, esta pérdida de consenso se produce cuando pierde el control de la producción cultural, y los intereses dejan de ser generales o los motivos para adherir no son unívocos. La hegemonía como un sistema de valores organizados que un grupo logró generalizar para otros, no es un sistema cerrado y de aceptación pasiva, sino sujeto a la confrontación, y de la necesidad de una constante renovación y/o defensa “desde arriba”.

En esta línea, el enfoque de Thomas Remington (acerca del “bilingüismo conductual”¹⁵⁰) y el proporcionado por Foucault,¹⁵¹ señalan que el discurso histórico depende de la posición que se asume en el poder (*Saber y Poder*) de los actores que “hablan” de tal o cual modo sobre Chile. Así, un funcionario diplomático soviético “habla” dependiendo del binomio fuera/adentro del espacio que asumió como parte del *aparachik*. Del mismo modo, si el texto o testimonio a analizar proviene del mundo intelectual o de la vivencia ciudadana, etc.; el discurso depende del espacio de enunciación. En los años sesenta el sistema soviético aún se mantenía cerrado y careció de la posibilidad de informarse externamente y, por lo tanto, no ocasionó mayores dificultades políticas, pero en la década de los setenta, en la Unión Soviética no siempre funcionó la verticalidad. Así, un politólogo o funcionario encargado sobre la política dirigida a América Latina, actuaba aplicando la razón o diagnóstico justificador sobre el gobierno de la Unidad Popular.

¹⁵⁰La expresión "bilingüismo conductual" la encontramos en Thomas Remington. *The Truth of Authority*. University of Pittsburgh Press, 1988. El concepto no se trata sólo de dos lenguas en contacto en un mismo territorio, sino que mantienen determinadas relaciones dentro de la misma estructura social. Remington estudió el desarrollo y la formación de las instituciones políticas en Europa del Este y Rusia. El autor examina la función desempleada en el proceso que concluyó con la desintegración de la URSS.

¹⁵¹ FOUCAULT, Michel: *Estrategias de poder: Obras esenciales*, volumen II. Barcelona: Paidós, 1999.

En nuestra opinión, el Estado soviético y sus instituciones políticas son muestras pertinentes de la noción propuesta por Gramsci, en donde la propaganda o la creación de organizaciones sociales políticas son copartícipes de la “dominación.” y el *corpus* doctrinario – en el terreno de lo cultural – no en un contexto totalmente homogéneo y aceptado de forma pasiva, sino que sujeto a la lucha y a toda una serie de “forcejeos”, y sus articulaciones internas elásticas dejaban la posibilidad de contrarrestar desde otro lado.¹⁵² Así, estos grupos, sea el partido político a través del *Komsomol* y el colectivo de la IVBJ cada uno construye su testimonio.¹⁵³

La creación de la IBVJ como un acto autónomo de la juventud soviética, y no siempre coincidente con la línea del PCUS implicó la idea que el imaginario sobre la UP no fue una construcción monolítica, si no el resultado de fuerzas (tensiones) entre grupos, y que sufrió desplazamientos en su propio interior y sus significaciones fueron más ricas que las visiones ideológicas. Esto permitió ver las variaciones entre los organismos ideológicos oficiales y la sociedad civil soviética, cuyas corrientes de opinión fluían y se mezclaban a través de discursos menos apegados a la ortodoxia en expresiones públicas. De este modo, la construcción del imaginario de la UP no operó, necesariamente por consenso transversal y es interesante notar los diversos modos, la trascendencia o por el simple “afán de saber” acerca de los actores que van a ser recuperados. Esta relación socio-histórica de fuerzas nos conduce a afirmar que las variadas fuentes consultadas permiten apreciar “las memorias” sobre Chile y sus entrecruces en diferentes interpretaciones y percepciones relacionadas, que incluso son parte del mismo poder político. Así, entre los organismos ideológicos, encargados de interpretar y aplicar la doctrina de la *Realpolitik*¹⁵⁴ y el mundo

¹⁵²Esta tensión se dio entre el organismo del Departamento internacional del comité central del PCUS que jerárquicamente era superior y el organismo encargado de la administración y generar señales diplomáticas políticas en el esquema de la “coexistencia pacífica” y la instancia de las relaciones interestatales. Se actuaba en dos dimensiones, hace parte de un sistema interestatal mundial y, por otro, se distancia, discursivamente en tanto que refuerza el carácter socialista.

¹⁵³En concordancia con el planteamiento, podemos mencionar dos grupos que en la República Rusa, intentaban rescatar ‘su’ memoria del pasado soviético (el grupo *Memorial*, que recuperaban la memoria de los caídos bajo Stalin. Por otro lado se encuentra *Pamiat*, (memoria) que recobraban el patrimonio histórico y el nacionalismo ruso. Así, estos se grupos se originaron para combatir la historia oficial, de la cual se sentían marginados y cada grupo se definía por lo que hacía y recordaba.

¹⁵⁴La *Realpolitik*, desde el escenario soviético refiere al ejercicio de la política pragmática, ya no basada en intereses ideales o en principios o ideológicos. Los objetivos y criterios en la *realpolitik* cobran su real importancia en la esfera de la política exterior, donde los ideales políticos y morales se enfrenta a la dualidad

intelectual (*Intelligentsia*)¹⁵⁵ que tenía sus pilares en una percepción, cuyas corrientes subterráneas de opinión fluían (desde la Revolución de 1917) y que se mezclaban a través de discursos menos disciplinados que permitían tener opiniones más distanciadas (en los márgenes que permitía el sistema) y por último la sociedad civil en expresiones públicas y privadas. En la URSS la literatura no perdió su función política¹⁵⁶ y el manejo de los hechos de la desde la cultura cívica que expresa en modo diferente percepciones de la cultura política.

Se puede observar que la presencia del gobierno de la UP y la dictadura militar son sucesos que fueron representados en la ex Unión Soviética en diferentes niveles de discurso y sus enunciados obedecieron a ciertas cláusulas que se imponían de una manera distinta. Así, del diagnóstico oficial del gobierno soviético sobre la Unidad Popular – como un conjunto de fuentes más jerarquizadas de conocimientos – tenemos la desventaja o ventaja para contrastarlo con otras fuentes, de acuerdo al actor y la forma que se la emite. Como mencionamos, las percepciones sobre el caso soviético, no siempre funcionó la “opinión vertical” la cual está conectada a experiencias localizadas en ciertos pliegues de los sistemas culturales que no son necesariamente perceptibles desde el reticulado político que restringen las formas y contenidos del pasado.

La mencionada tensión entre la *Nomenklatura* y *Intelligentsia* es un factor a tomar en cuenta para el análisis de los testimonios de los brigadistas de la IBVJ, y su creación la entendemos como un acto autónomo de la juventud soviética, y no totalmente coincidente con la línea del PCUS. Esto implicó la idea que el imaginario sobre la UP no fue una

entre lo deseable y lo posible. Conviene mencionar el concepto de *interés*, conectado al Estado y se aplica circunstancialmente.

¹⁵⁵*Intelligentsia* es la autodefinición de una cierta categoría de intelectuales o cierta elite rusa, en un contexto social determinado y que formaron parte del imaginario social y político ruso, desde mediados del siglo XIX, y que define al intelectual en su aspecto de compromiso moral. No es una clase social y no se corresponde con un claro perfil ideológico. Especialmente en los años 70 – 80, cumplió un rol de crítica a la clase política soviética. Ver, USPENSKII, Boris: *La intelligentsia rusa como un fenómeno específico de la cultura rusa*, en: B. Uspenskii edición, San Petersburgo, 2002.

¹⁵⁶Desde la rusia zarista, hasta la década de los setenta del siglo XX, gran parte de la literatura desempeñaba el papel del escenario en que chocaban las ideas políticas, en condiciones en que el debate desde el escenario político era improbable. Proponía una “salida” a cierta versión que expresó una tensión dialéctica entre literatura e historia. Precisamente, obra de Mijaíl Afanásievich Bulgákov (El Maestro y Margarita, Corazón de Perro, etc.), es un buen ejemplo de literatura como una autoridad referencial de contra- discurso.

construcción monolítica, si no el resultado de fuerzas (tensiones) entre grupos, y que sufrió desplazamientos en su propio interior. Esto permitió ver las variaciones entre los organismos ideológicos oficiales y la sociedad civil soviética. La *Intelligentsia* ayudaba a un contra soporte ideológico – político desde las corrientes de opinión que se mezclaban a través de discursos menos disciplinados en expresiones públicas. De manera análoga ocurre si el texto o testimonio a analizar proviene del mundo intelectual o de la vivencia ciudadana.¹⁵⁷

El flujo de información sobre Chile tuvo matices y dio lugar a la formación de agrupaciones informales de estudiantes. Por ejemplo, las percepciones sobre la crisis del gobierno de Allende y las causas del golpe militar de 1973, no respondieron como un bloque homogéneo y en ocasiones los criterios ideológicos diferían entre las decisiones editoriales y las oficiales. Los historiadores profesionales perdieron prestigio en favor de los escritores, periodistas y simples aficionados que se precipitaron a emprender su propia reconstrucción de la historia. Distintas publicaciones como *Novyi Mir*, *Ogonek*, *Druzhba Narodov*,¹⁵⁸ acogieron las distintas interpretaciones sobre pasado de la Unión Soviética.¹⁵⁹

Es en virtud de lo anterior, podemos sugerir que en la década del setenta se produce la aparición de una “zona gris,” entre la realidad oficial con el punto de referencia partidista y un área más “anónima” que se situaba al margen de la misma. Desde la perspectiva política – cultural, en el periodo de Brézhnev la presión ideológica fue disminuyendo y la caracterización del ambiente social se expresó en una tensión ideológica que facilitaba la elaboración de nuevas interpretaciones del pasado; y sobre todo para la juventud soviética, las reformas introducidas eran un simple rótulo propagandístico cuyos contenidos reproducían los propósitos oficiales (constructores de opinión), en la ciudadanía se privilegiaban y/o valoraban en una sensibilidad cultural que tímidamente esbozaba (públicamente) una crisis de reproducción del modelo .

¹⁵⁷La importancia del aporte de Gramsci reside en que rompe con aquellas perspectivas que se sustentaban en la transformación por la vía de la toma del Estado que marcó las estrategias de los partidos de izquierda y movimientos revolucionarios. Si bien, no se trata de obviar la importancia que tiene el poder estatal para la reproducción del sistema de dominación, esta perspectiva dejaba relegado en un plano secundario luchas reivindicativas de aquellos movimientos como el de las mujeres, los sectores juveniles, entre otros.

¹⁵⁸la tirada de la revista *Novyi Mir* (Nuevo Mundo) pasó de 425.000 ejemplares a 2.500.000; la revista *Ogonek* (Llama) alcanzó los tres millones y medio y la revista *Druzhba Narodov* (Amistad de los Pueblos), que antes había llegado a vender 119.000 ejemplares, aumentó su tirada hasta los 775.000.

¹⁵⁹Los datos sobre las tiradas se citan según una publicación de la época: Sobre *los datos finales de la suscripción de los periódicos y las revistas principales*, *Izvestia*, TSK KPSS, 1989, n° 1, p. 139.

En este marco social, se configuró el movimiento estudiantil de solidaridad internacional y que fue el ambiente de la IBVJ. Es importante destacar que la línea política de las juventudes no suele apartarse del legado de la Revolución de Octubre. Sin embargo, el PCUS deja de asentarse en la ejemplaridad para con las prácticas políticas de la juventudes. Entonces, la percepción de la *vía chilena al socialismo* y la figura de Allende, debemos buscarlo en lo que llamaré “crisis de la memoria revolucionaria soviética.”

1.4.2. La UP en la mirada externa

La mirada externa movilizó información y percepciones sobre el alcance de la UP en la Unión Soviética. La finalidad de “internacionalizar” la historia de la UP, a fin de explorar alternativas para superar el encapsulamiento propio de la investigación en clave de la historia nacional. Las percepciones construidas sobre el caso chileno, actuó como un juego de espejos, que implicó evidentemente visiones análogas, tan importante como la propia percepción nacional de la UP, a través de culturas y tradiciones historiográficas distintas a la chilena, pero que entran en los debates de nuestra historia reciente.

Esta categoría “externa” significa ponderar de qué forma y hasta qué punto fue crucial para los soviéticos la causa chilena.¹⁶⁰ Los conceptos de esta reflexión son: 1) La condición de excepcionalidad que generó la propia experiencia chilena, y no es aventurado afirmar que la solidaridad internacional con Chile fue una de las experiencias más significativas y que diluyó a otras dictaduras en América Latina;¹⁶¹ 2) Los análisis que provienen desde la política y que estuvieron condicionados por la importancia del gobierno de la UP como un país emblemático de la coexistencia pacífica soviética.

La formulación arriba expuesta, no sólo aclara algunas cuestiones sobre la manera en que los soviéticos volvieron los ojos hacia nuestro país, sino también representa una comprensión de la categoría “externa” que significa ponderar la forma y hasta qué punto

¹⁶⁰La idea de comprender el significado del gobierno de la Unidad Popular y el golpe de Estado en Chile fuera de los límites del conjunto de gentes que viven en un espacio delimitado por fronteras políticas, asimismo, la conciencia de que en nuestros días los procesos políticos y las identidades culturales se han vuelto más problemáticas y conflictivas y que van desde la ampliación y densificación de productos culturales.

¹⁶¹Sin ánimo de exhaustividad, merece la pena indicar algunas de las expresiones discursivas de este boom: exposiciones, programas de televisión, películas, cobertura en prensa escrita, libros especializados y de divulgación histórica, publicación de memorias, novelas, congresos, conciertos-homenaje.

fue crucial para los soviéticos la “causa chilena” y cómo se articuló la memoria de un segmento de la sociedad soviética, y como tal el recuerdo no tiene un papel fundamental ni se cimentó en un conflicto traumático colectivo¹⁶². La permanencia de la memoria soviética sobre Chile expresó una experiencia indirecta (oyentes directos de los relatos de la represión) y la presencia simbólica del gobierno de la UP como fascinación construido a través de sus propios discursos. De ahí su potencialidad enriquecedora para nuestro trabajo.

La Unidad Popular tuvo una significación que superó la dicotomía cercanía/lejanía; en este sentido nos interesa la cercanía simbólica y la distancia real con la experiencia chilena. Esto suscitó una estructura de sentimientos como eje emocional que articuló, no sólo una historiografía sino representaciones culturales que incidieron en las diferentes formas de cómo se vivenció y se formó un canon histórico sobre Chile. Como nos recuerda Burke: “...ninguna cultura es una isla, ni siquiera en Hawai o Gran Bretaña, sería posible utilizar el modelo del encuentro para estudiar nuestra propia cultura (...) El encuentro y la interacción, por lo tanto, deberían integrarse en las prácticas y representaciones que Chartier ha descrito como los principales objetos de la nueva historia cultural”.¹⁶³

Para contextualizar metodológicamente la “mirada externa”, tomamos, de los estudios internacionales, el concepto de “fuerzas profundas,”¹⁶⁴ esto es, condiciones económicas, político – demográficas, y contextos sociales que contribuyen a perfilar las mentalidades colectivas. Esto ayuda a entender los modos de auto-percibirse y percibir a los otros, así como las acciones políticas, se complementan y correlacionan entre sí. Las categorías de lo nacional y lo internacional, se reevalúan tanto por la historiografía como una redefinición en clave del espacio y enfoque de vista relacional que permite ampliar las narrativas históricas estructuradas alrededor de la identidad nacional. La “mirada externa” no está encuadrada en una tendencia en particular, como la política, la historia de las ideas

¹⁶² Ver la reflexión propuesta por JELIN, Elizabeth: *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002; MADARIAGA, C: *Trauma psicosocial, trastorno de estrés postraumático y tortura*. Santiago, Chile. 2002.

¹⁶³ BURKE, Peter: *Formas de Historia...* op. cit., p. 254.

¹⁶⁴ El concepto de Fuerzas Profundas ha sido acuñado por: RENOUVIN, Pierre, DUROSELLE, Jean-Baptiste: *Introducción a la historia de las relaciones internacionales*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica (FCE), 2000.

o impacto cultural, sino que concierne al modo de observación de los objetos de estudio que trasciende el análisis nacional.

El giro transnacional sigue el movimiento de sujetos sociales o ideas y que han empezado a desarrollar nuevas especialidades historiográficas como la la historia global y la *histoire croisée*¹⁶⁵, que han coincidido en devaluar el papel del Estado en el estudio de los fenómenos internacionales, y especialidades menos interesadas en la acción del Estado, como la historia económica o cultural que comenzaron a superar las fronteras nacionales como objetos de estudio y repensar los relatos de las historias nacionales, “desde abajo y “desde afuera.” Esta ampliación del horizonte temático ha sido tomado, entre otros, por Gérard Noiriel¹⁶⁶ y Ian Tyrell¹⁶⁷ y se trata de una reflexión acerca de los límites que impone el análisis interpretativo, mismo que nos plantea que la comprensión de la mirada transnacional no procede de la historia global o excluye el razonamiento en perspectiva unidimensional de comunidades o grupos sociales específicos. Esta tendencia historiográfica concierne a problemas de mutua “hibridación” cultural y política sobre fenómenos que se verifican o que nacen sin la necesidad de una contribución puramente nacional.

El gobierno de la UP como ningún otro hecho de nuestra historia nacional, se presta a un enfoque desde la consideración de historia transnacional, que repiensa las “fronteras” de la coyuntura 1970 – 1973, no solo como un objeto de reconstrucción historiográfica que sale de la concepción de mera “periferia” y objeto rígido de indagación

¹⁶⁵WERNER, Michael y B. Zimmermann: *Comparación, la transferencia, la interdependencia. El enfoque de Histoire croisée y el desafío de la transnacional*, en: *Historia y Sociedad*. Volumen 28, 2002, pp 607- 636.

¹⁶⁶NOIRIEL, Gérard: *Sobre la crisis de la historia*, Universitat de Valencia, 1997. Trabajo dedicado al pensamiento y la cultura y se aborda el enfoque de la historia transnacional; Del mismo autor *La Tyrannie du national. Le droit d'asile en Europe (1793-1993)*, Paris: Calmann-Lévy. 1991. Se refiere a fenómenos transnacionales que afectan a la nación mientras se construye. Señalemos que *Annales* inició formas de historia transcultural y de historia regional muy influidas por la geografía. Un ejemplo fue el de Fernand Braudel en *Mediterráneo* que da cuenta de las influencias geográficas, económicas y políticas, especialmente el papel de los gobernantes. Carmen DE LA GUARDIA y Juan PAN-MONTOJO: *Reflexiones sobre una historia transnacional*, en: Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, N° 16, 1998 (ejemplar dedicado a la historia transnacional). <http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0213-2087/article/viewFile/5865/5890> [consulta:24 mayo 2016]

¹⁶⁷El trabajo que abrió el debate al respecto fue el artículo de Ian Tyrell: *American Exceptionalism in an Age of International History*, en *American Historical Review*, Vol 96, N° 4, Richmond, Virginia.1991.

histórica, sino como instrumento adecuado para valorar determinados elementos internos de la UP y la URSS indistintamente.

La atención de la ex Unión Soviética Rusia a Chile como una “zona de contacto” y las dinámicas de transmisiones, pero que intenta superar la construcción oficial de identidades. Esto sitúa nuestra historia reciente frente a categorías y dinámicas históricas que no siempre pueden contenerse en los límites de las fronteras nacionales.¹⁶⁸ El tema va mucho más allá del enfoque transnacional reducirlo a un nivel del Estado o un orden institucional.¹⁶⁹ Para argumentar que lo transnacional es un campo multidimensional que opera en diferentes niveles, como comunidad, familia, migración.¹⁷⁰ A este respecto, la comprensión transnacional también obedeció a una construcción reproducidas por el contacto chileno – ruso, anclado a nivel comunitario como la IBVJ. La mirada soviética sobre Chile constituyó la convergencia de propósitos globales, situadas dentro del marco de la Guerra Fría, como reflexiones que se produjeron bajo la forma de resonancias de la Unión Soviética en la izquierda chilena, sino de interacciones concretas. Con esta posición se quiere señalar que no se puede pensar un país o región como una categoría analítica aislada, puesto que se encuentran insertos dentro de una totalidad (la modernidad-mundo) de la que constituyen segmentos o intervalos, y que en esta historia concurren distintas capas temporales.

La Unidad Popular era un planteamiento de significación más allá de nuestras fronteras y en la dualidad de la cercanía simbólica y la lejanía real (geográfica y cultural)

¹⁶⁸Algunas reflexiones propias de las categorías de lo nacional y lo internacional son planteadas en el libro *Ampliando miradas, Chile y su historia en un tiempo global*, Fernando Purcell y Alfredo Riquelme (editores) Santiago, RI. editores – Instituto de Historia Puc, 2009. Ver los capítulos: La internacionalización de la historia internacional, Joaquín Fermandois; Olga Ulianova: *Algunas reflexiones sobre la Guerra Fría desde el fin del mundo*, en: *Ampliando miradas, Chile y su historia en un tiempo global*.

¹⁶⁹Podemos plantear brevemente algunas diferencias; en primer lugar, la historia transnacional se ocupa de fuerzas y temas que no tienen por qué ser necesariamente globales, sino transversales entre estados, tales como las comunidades regionales, las migraciones. Este “giro transnacional” pone relieve la circulación en diferentes direcciones de gente, ideas y que ha fija la mirada en la noción de influjo y apropiación de las fronteras políticas o culturales. Pero los procesos de reproducción fuera de su lugar de origen no la abordamos como una perspectiva más válida que otras.

¹⁷⁰Sobre de la historia transnacional en la dimensión comunitaria (cultural – simbólica) es interesante mencionar la observación realizada por HANNERZ, U.: *Transnational connections. Culture, People, Places*, Routledge, Londres, 1996.

entre ambos países, nos interesa la cercanía simbólica de la sociedad Soviética con Chile. Resulta apropiado hablar de “trascendencia” del significado del gobierno de Salvador Allende, y adquiere un cariz marcadamente psico – social, en donde se diluyen los parámetros de tiempo y son los contenidos de la vivencia que se plantean como un ideal por los miembros de la comunidad.¹⁷¹ Esto generó una carga emocional, de los unos a través de los otros, ya sea como utopía en los años de la Unidad popular, con la figura del presidente Allende (héroe caído por la causa de la patria). Esto, suscitó una estructura de sentimientos que artículo, no sólo una historiografía oficial sino representaciones culturales que incidieron en las diferentes formas de “cómo se vivenció y se formó un canon histórico de la coyuntura chilena 1970 – 1973.

A partir de estos elementos, sostenemos que el enfoque que tomamos de la historia transnacional resulta del intento de salir del esquema de los “ismos” para interpretar la mirada externa sobre la UP y que significó una importante carga política – emocional, por su sentido de convocatoria en la coyuntura latinoamericana de los setenta. Pero, las formas de interpenetración que se establecieron en la Unión Soviética sobre la UP pueden ser pensadas como un proceso de inéditas modulaciones y re-identificación a partir de un fenómeno político fuera de la influencia geopolítica soviética.

Si observamos las percepciones sobre el gobierno de la UP, fuera de los presupuestos y límites de la estrategia de la Guerra Fría, conviene mencionar la circulación de ensayos y memorias de corresponsales y otros actores soviéticos (funcionarios y periodistas) que viajaron a Chile en algunos momentos de la década del sesenta y durante el periodo de ejercicio del gobierno de Salvador Allende. Esto nos plantea diversas problemáticas en torno a la elaboración del pasado y sus significados fuera del interés diplomático y que transfieren una comprensión de Chile a partir de sus propios códigos, visiones y perspectivas *in situ*. Estos dan testimonio de la producción empírica de la realidad al ser transmitido por personas activas, a través de actos y actores que intervinieron activa e indirectamente en el contexto social de la coyuntura 1970 – 1973.

¹⁷¹Este planteamiento se puede encontrar en Chartier, Roger: *La historia o el relato verídico*, en: *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, 1999, p. 75.

Desde esta perspectiva los testimonios y fuentes generados en el movimiento de solidaridad estudiantil o de una mirada más “a ras del suelo” y de la cual emergen datos más refinados y que constituyen información inédita. El esfuerzo de una observación a testimonios que podrían pasar desapercibidas en los enfoques más tradicionales y que refiere a diferentes posiciones, y las percepciones sobre la UP cuando se las examina desde afuera o desde abajo.¹⁷² Estas distintas escalas de observación acerca del gobierno de Allende, hace referencia a una interconexión e integración entre distintos espacios geográficos, abordados desde una perspectiva transnacional que no aplica a una visión encasquetada de la UP, sea en su plano político, la cultural o social y que apunta a repensar el caso chileno en sus interconexiones, vinculadas al sentido político – cultural y sus principales actores (portadores).

¿Qué hace interesante a Allende a los ojos de la comunidad soviética? La respuesta tiene que ver con la identificación en la comunidad y aquí hacemos una diferencia entre lo contemporáneo y lo coetáneo. El significado de la figura de Salvador Allende adquiere un cariz psicológico, que diluye los marcos temporales de la coyuntura 1970 – 1973. El concepto de trascendencia cuya significación planteó un ideal a los miembros de la comunidad.

1.5. Chile en el encuadre del Instituto de América Latina de la U.R.S.S.

En este acápite no es nuestro objetivo el análisis de las ideas y percepciones de la latinoamericanística soviética, encuadrada en el Instituto de América Latina, sino como un sujeto de análisis para entender la matriz de la visión soviética en la cual encajaba la coyuntura 1970 – 1973. Esto nos permitirá esbozar una hipótesis provisoria sobre la comprensión y posturas relacionadas con América Latina en su conjunto. Este escenario general nos permitirá observar una panorámica de las semejanzas y diferencias asignadas al

¹⁷²De gran aporte son los análisis y debates acerca de las dinámicas, transmisiones y memorias que existen entre diferentes contextos geográficos y culturales. Ver el seminario: *Memoria desde una perspectiva transnacional y transatlántica: potenciales y desafíos metodológicos de una mirada comparativa*“Innsbruck, 10 -11 Noviembre 2016. Los coordinadores de la Red Memoria y Narración Claudia Jünke (Universidad de Innsbruck), José María Izquierdo (Universidad de Oslo), Juan Carlos Cruz Suárez (Univesidad de Aarhus)

caso chileno con el resto de países en la región, rumbo que nos ayudará a desarrollar el resto de los capítulos.

La historiografía soviética sobre la UP está constituida por un considerable volumen de publicaciones de carácter científico y divulgativo. Los textos adquieren una fuente interesante para conocer las líneas de interés, revisar estereotipos asumidos y la circulación de temas y percepciones en el periodo de 1964 – 1980, coyuntura en la que el caso chileno tuvo mayor peso específico en el mundo socialista.

Para la Unión Soviética, el caso chileno permitió analizar el desarrollo del proceso del socialismo en el escenario de la Guerra Fría y de las propias posturas ideológicas internas de cada país. Debe señalarse que el análisis soviético consideraba el modelo marxista con poco potencial en América Latina, cuya tendencia era el caudillismo y la organización de la sociedad civil no tenía la consistencia suficiente para sustentar un aparato estatal socialista. Esto con independencia que el modelo y meta que debían seguir los estados nacionales latinoamericanos se enmarcaban en el fondo marxista soviético (al menos en los estudios oficiales) el cual aparecía siempre como líder, encargada de atraer a otros pueblos más atrasados hacia las ventajas que ofrecía su sistema político.

La creación de estos centros de investigación estaba vinculada a la obtención de información en el esquema de la toma de decisiones soviética en materia de política internacional con el continente americano en su conjunto, además de analizador de la situación de los países latinoamericanos y la relación de éstos con Estados Unidos. Asimismo, estas instituciones de estudios, cumplían la función de levantar conocimiento ante la “arremetida” de América Latina y la ausencia de vínculos históricos o culturales relevantes con Rusia. Los latinoamericanistas soviéticos demandaban información sobre los procesos y las preocupaciones contemporáneas de la región. Aquí vale la pena hacer mención del redescubrimiento que hacen los especialistas soviéticos sobre “florecimiento” del marxismo en América Latina. El encuentro de marxismo en su dimensión más academicista, con el marxismo latinoamericano (“latinoamericanizado”), vinculado a la lucha política y movimiento social real.

La Unión Soviética se orientó a la rápida superación del déficit de conocimiento sobre una región que se convirtió en uno de los ejes de la revolución socialista y/o una base estratégica para la expansión ideológica en los esquemas de la guerra fría. Las universidades e institutos preparaban especialistas en las áreas de la diplomacia, trabajo de inteligencia y periodistas internacionales, cátedras circunscritas a la obtención información en distintas categorías y para la posterior de elaboración de recomendaciones. La entrevista con el académico ruso Alexander Sizonenko¹⁷³, da cuenta de esta condición:

*“poco después de la creación del ILA, de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S, me invitaron a participar del staff de investigadores, que aún no estaba completo. Llegué a la sección de Política Exterior (...) me encontré con la frase sobre el tema que las relaciones entre la U.R.S.S, hasta ahora, casi no ha sido estudiada por nosotros, terra incognita...” desde ese momento tuve que estar, prácticamente en todos los países de América Latina (sólo en México estuve ¡15 veces!). El tema de las relaciones ruso – latinoamericanas, no sólo tuvo importancia académica, sino una razón práctica.”*¹⁷⁴

La reorientación de la política internacional de la URSS – con Nikita Jruschov – impulsó un proceso de apertura hacia América Latina, no solo en el esquema de la política exterior. Antes de la Revolución Cubana, los razonamientos caracterizaban al continente como una etapa para una posterior revolución, que establecía un carácter antiimperialista y anticolonial. Esto demostraba un cierto desconocimiento acerca de las particularidades de cada país latinoamericano, situación que impulsó la reformulación de las percepciones políticas esquemáticas hacia América Latina. El replanteamiento de formas tradicionales dio paso a un examen más comparativo de los procesos revolucionarios en la región.

¹⁷³Alexander Sizonenko, desde de 1962 ha trabajado en el ILA, especialista en historia contemporánea. Defendió su tesis doctoral: Establecimiento de las relaciones entre la URSS con los países de América Latina: 1917 – 1945. Director del Centro de las Relaciones Ruso – latinoamericanas ILA RAN.

¹⁷⁴La entrevista: *Ahora, la mejor etapa del desarrollo ruso – latinoamericano*. Texto digital en: ecsocman.hse.ru/data/620/189/1217/12.pdf, visto el 18 diciembre 2016 (en ruso).

La latinoamericanística tenía que nutrir¹⁷⁵ de información al gobierno soviético en la dinámica del mundo bipolar, tomando en consideración las fuerzas del cambio social que se producían en América Latina. Esto representaba un escenario que exigía adecuar estrategias político – ideológicas, de la Unión Soviética en su relación con la esfera de influencia de Estados Unidos. A este respecto, en febrero de 1961 Grigulevich – Lavretskii¹⁷⁶ publicó en *Voprosi istorii* (preguntas de la Historia).

*“Al mismo tiempo que se pronuncian en contra de la “exportación de la revolución”, los comunistas también condenan enfáticamente la “exportación de la contrarrevolución” tolerada y auspiciada por los EUA y sus aliados en sus bloques agresivos. (...) y tratan de llevar a los países neutrales a los bloques agresivos empleando todo tipo de tretas, aplicando presiones económicas, usando un servicio secreto interno con el propósito de llevar a cabo actividades subversivas y, cuando esto no tiene resultados, recurren a la intervención militar directa, la cual, como regla, llega con el eslogan de “rescatar” aquellos países del peligro inexistente del “Comunismo Soviético”.*¹⁷⁷

Con el objetivo de formalizar y concentrar los estudios de América Latina en la URSS se funda el Instituto de Estudios Latinoamericanos (ILA) de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S en 1961. Como un centro para la elaboración de la política soviética en el

¹⁷⁵Podemos citar el ámbito de la comunidad académica y segmento intelectual. También era una forma de intercambio entre un público soviético interesado, de ahí las publicaciones bilingües de revistas periódicas. No pocos trabajos concedían atención al examen de las influencias del marxismo como fuente ideológica en el movimiento revolucionario latinoamericano. Una panorámica de la Latinoamericanística soviética en *América Latina*, Moscú, N°, 1996.

¹⁷⁶En 1979 sería escogido miembro numerario de la Academia de Ciencias de la URSS, el primer especialista sobre América Latina. Se le consideraba un experto en América Latina. Publicaba bajo el seudónimo Iosif Lavretzky. Después de la caída de la URSS se ha documentado su calidad de funcionario - agente de la KGB, *Archivo Mitrokhin* en la década de 1990.

¹⁷⁷Iosif Lavretzky: *Un análisis crítico de la Hispanic American Historical Review* (1956-1958). En: ORTEGA, y Medina, Juan Antonio, *Historiografía Soviética Iberoamericanista (1945-1960)*, (85-120) México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961. Visto en formato digital, [http://www.pacarinadelsur.com/home/mallas/159-memorias de la Guerra Fría historiografía soviético - latinoamericanista](http://www.pacarinadelsur.com/home/mallas/159-memorias-de-la-Guerra-Fr%C3%ADa-historiograf%C3%ADa-sovi%C3%A9tico-latinoamericanista). Visto el 15 diciembre 2016. Respecto a la cita, en trabajos posteriores, el tono de pasión se suaviza y remite a un lenguaje académico desapasionado. Posterior a caída de la Unión Soviética, el mayor interés de la latinoamericanística se enfoca en la modernización económica, sistema educativo, los movimientos indigenistas.

continente americano, llegó a contar con programas y grupos de estudios que produjo una nueva generación de especialistas en diferentes temáticas. Su creación supuso una revalorización de las fuentes latinoamericanas para el análisis de los orígenes políticos y proceso de maduración social de la revolución en América Latina, aunque era habitual en los trabajos identificar las prácticas políticas por el signo ideológico.

Debemos señalar que el punto nodal que promovió el estudio de América Latina fueron las guerras de independencia y la Revolución Mexicana. Esta fue la plataforma de preparación para la investigación posterior y explicar los acontecimientos del continente en los términos de las formulaciones ideológico – políticas del periodo 1960 – 1980.¹⁷⁸ El peso de una institución como el ILA se manifestó asimismo en la decisión de difundir, parte de su material, en formato bilingüe (ruso – español) como afianzamiento entre la URSS y América Latina, asentado en los lectores hispanoparlantes y el modo que éstos estimaban sus trabajos, y la inclusión de trabajos de especialistas extranjeros. Los trabajos publicados adquieren importancia en el sentido de ser portadores de una forma de comprender y explicar la realidad sobre América Latina¹⁷⁹ y permitían disponer favorablemente e influir en una determinada coyuntura en la región.

La creación del ILA se deriva de los acontecimientos en Cuba en 1959. Los dirigentes soviéticos percibían a América Latina no sólo como un territorio activo en la contraposición a E.E.U.U, y afianzamiento ideológico en los movimientos sociales en el resto de países de la región.

A la luz del material revisado, las relaciones soviéticas hacia América Latina presentó un pragmatismo en sus dos formas; la cooperación económica satisfactoria, básicamente, la importación de materia prima para la Unión Soviética. Pero probablemente uno de los propósitos significativos se encuadró en la ampliación de la política para difundir

¹⁷⁸Los Artículos sobre América Latina se publicaron principalmente en la revista *Latinskaya Amerika y Voprosi istorii* (Preguntas de la Historia). Rastrear otras publicaciones sobre América Latina en la ex U.R.S.S, representa una labor enorme, debido a la dispersión y publicaciones que circulaban en el medio académico universitario. En nuestro idioma se han hecho pocos, aunque de gran esfuerz, por ofrecer un panorama más o menos sistemático, esto debe al tema del idioma por parte de especialistas chilenos. Es prácticamente inexistente la bibliografía sobre la latinoamericanística soviética.

¹⁷⁹Los primeros textos acerca de las relaciones internacionales de la Rusia soviética y posteriormente Unión Soviética fueron publicados en 1924. En esencia establecían que las relaciones con los Estados capitalistas grandes o pequeños dependen del punto de vista que éstos tengan sobre la estructura de clases.

la idea del socialismo. Pese a la baja intensidad de la URSS en la región, se buscaba hacer avanzar el socialismo en las democracias populares latinoamericanas, junto al valor antiimperialista del socialismo soviético.

Debemos mencionar que la atención soviética sobre América Latina, en los años 50 era marginal, no se encontraba en las prioridades, incluso por debajo de África, cuyo centro de investigación fue fundado con dos años de anterioridad al Instituto de América Latina, la cual no representaba un gran espacio de interés y la particularidad de su desarrollo histórico era asimilable a la de los países del Oriente, caracterizándola como una región semi-colonial. El interés académico sobre los procesos desarrollados en América Latina se mantenían en instituciones como la Universidad Estatal de Moscú Lomonosov (Facultades de Geografía, Historia y Relaciones Internacionales); La Universidad Estatal de San Petersburgo (ex Universidad Estatal de Leningrado), en la Facultad de Historia; el Instituto de Relaciones Internacionales; algunos centros de investigación especializados como el Instituto de Investigación Científica dependiente del Ministerio de Comercio Exterior de la URSS; Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS. En estas instituciones recibieron preparación una heterogeneidad de especialistas, tanto práctica como teórica, y asesorías en la formación de colaboración, predominantemente, en el área política – económica. Sin el estudio sistemático de la latinoamericanística soviética, resultaba difícil consolidar la presencia ideológica de la URSS, en una región, que históricamente pertenecía a la zona tradicionalmente de influencia norteamericana.

Las revistas más importantes que reunieron la mayoría de los trabajos realizado por analistas en diversas áreas, y la colaboración de académicos, cuya actividad era predominantemente docente, fueron: *Voprosiistorii* (Preguntas de la historia), *Novaiya Noveishaia historia* (Historia Moderna y contemporánea) y *Latinskaya Amerika*.¹⁸⁰ Esta

¹⁸⁰Se publicó desde 1969 en ruso, y su versión en español, desde 1974. Esta revista presentaba una temática bastante heterogénea de los estudios Latinoamericanos. Sin embargo, la tendencia de su contenido plasmó un análisis y comentarios básicamente en el esquema del eje Este – Oeste, y que equivalía a una postura negativa respecto a Estados Unidos. Los razonamientos del análisis se refieren a los fundamentos que provienen de las actitudes y posturas de cada líder, que representa una óptica histórica y contextual, principalmente de la postura del PCCh y que van determinando no pocas percepciones de la URSS.

última revista, fue de las más importantes, no sólo en la ex Unión Soviética,¹⁸¹ sino que fue una edición bilingüe (ruso – español) desde 1974, lo que denota la intención de su divulgación en América Latina. Mostraba a los soviéticos una idea de América Latina y también permitía que el lector latinoamericano interpretara su continente (en proceso de cambio) bajo la óptica y los principios políticos soviéticos. La observación de los textos en su carácter general presentan las siguientes líneas: a) Los estudios van desde los procesos de independencia, formación los estados populistas y el tipo de dictaduras militares. Se pueden observar marcos interpretativos y formulaciones generales que caracterizan a los países latinoamericanos en un cuadro histórico similar; b) El discurso político tiene un lenguaje apasionado, orientado a suscitar adherencia ideológica; c) El análisis se da demasiado por supuesto, junto con un estilo del discurso, se acompaña de una interpretación muy normada hasta el punto de no poder reconocerse el enfoque interpretativo entre obras distintas, y propios del esquema ideológico del funcionario soviético. Estos esquemas interpretativos se detallan en los capítulos 2 y 3.

La atención sobre el factor latinoamericano en el mundo bipolar se materializó en la Conferencia sobre el Movimiento Laboral y de Liberación Nacional, celebrada en Moscú en 1962. Entre los puntos a estaban: 1) la importancia de la Unión Soviética para los demás países socialistas y en vías del socialismo, 2) el movimiento obrero y campesino, 3) los partidos comunistas en América Latina, 4) el factor de Estados Unidos¹⁸² en América

¹⁸¹Las revistas: *Voprosi istorii* (Preguntas de la Historia) correspondía a los órganos de difusión de los investigadores del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS. La citada revista se empezó a publicar mensualmente en 1945. La revista, *Novaia i noveishaia historia* (Historia Moderna y Contemporánea) que se editaba bimestralmente a partir de 1957. *Latinskaya Amerika* (América Latina) comenzó a aparecer trimestralmente en ruso a partir de 1969, y desde 1974, su circulación pasó a editarse en forma cuatrimestral en español. Además en las ediciones en ruso, se presentaba un resumen al español, junto con la correspondiente bibliografía de números anteriores. A partir del año de 1980, ambas versiones aparecieron mensualmente. Desde la fundación hasta 1988, el director de la publicación fue Sergei Mikoyán, y la colaboración para la edición en español de su director alterno, Juan Cobo; desde de 1988 y hasta 1992, fue Yuri Koroliov.

¹⁸²Podemos señalar que la década del setenta, producto de las dificultades económicas que experimentaba el mundo occidental y el descenso de la hegemonía norteamericana en la región dan lugar a una pluralidad en el escenario de la Guerra Fría, el eje deja de ser solo Este (influjo de la Revolución de Octubre de 1917) - oeste (E.E.U.U), sino Norte – sur.. Todo ello se expresa en la llamada “responsabilidad compartida” formulada por Nixon,, pero en lo concreto no significó un posicionamiento soviético en América Latina.

Latina, 5) el papel del partido comunista y su rol en el movimiento político-social latinoamericano, 6) la burguesía nacional en los países latinoamericanos.¹⁸³

El interés de la latinoamericanística soviética derivó en la ampliación de los temas históricos, económicos – sociales y políticos¹⁸⁴ Aquí vale la pena mencionar que no pocos razonamientos se asientan en un lenguaje con un propósito de validez, que se fundamentaba en la óptica contextual, que ubicaba a los países moviéndose al compás del la guerra fría. Como hace notar Mikhailov, los artículos académicos y análisis del ámbito de la politología descuidaron las particularidades históricas y la especificidad de un país o región de América Latina.¹⁸⁵ A este argumento podemos sumar el problema de trasladar al escenario latinoamericano modelos explicativos propios de la historia europea: revoluciones socialistas, burguesas, el poder, los movimientos sociales. La tipología de subdesarrollo no era de una gran precisión y los valores establecieron una escala, que iba desde los países atrasados, subdesarrollados, en vías de desarrollo y en vías del socialismo. La visión de la historiografía soviética podría ser vista como un mero comando, entendido como polos en términos de alteridad conocimiento – subordinado.

La importancia de la colaboración de los especialistas y académicos soviéticos como una línea de orientación en el diseño de la política exterior y los vínculos entre actores políticos se basaba en un sistema que conectaba con aspectos prácticos y meramente ideológicos. Este sistema binario de planificación no consideraba los cambios espontáneos de los acontecimientos, en donde materialismo histórico era percibido como un

¹⁸³ Conferencia sobre el trabajo internacional y el movimiento de liberación nacional, en: Preguntas de la Historia (*Voprosy Istorii*), Moscú, octubre, N° 10, 1962, pp. 109 – 112.

¹⁸⁴ Los temas más presentes en los estudios soviéticos se enmarcaban principalmente en el problema del atraso del desarrollo agrario y el campesinado proveniente de la dependencia del imperialismo como; la Revolución Mexicana, que concentró variados enfoques. que la interpretaron como un suceso que marcó la historia de América Latina, y la forma de situarla es una revolución auténticamente popular. El tema de las movilizaciones populares en el caso de Nicaragua contra la intervención norteamericana. Estos y otros acontecimientos despertaron el gran interés en los estudios soviéticos. La monografía de J. Fadeev, dedicada a la revolución boliviana de 1952, el caso del derrocamiento de las dictadura en Colombia en 1967 y Venezuela en 1958, así el caso de la Revolución Cubana en 1959 plantearon nuevas tareas ante los latinoamericanistas soviéticos, como el cambio de eje norte – sur que esta provocó, por su influjo en el proceso revolucionario en el Cono Sur. Habría que mencionar que el caso de Argentina, Chile y Uruguay, la categorías de subdesarrollo material sería de orden menor y que aludía, principalmente a la mala administración de su clase gobernante y diferencias sociales, sin excluir la dependencia económica.

¹⁸⁵ MIKHAILOV, S.: *El estudio de Latinoamérica en la Unión Soviética*. Vestnik Akademii Nauk SSSP (informe de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.) Moscú, N° 5, 1962, p. 55.

conocimiento científico de la sociedad.¹⁸⁶ Estos académicos – que en algunos casos eran funcionarios que representan al Estado – estaban inmersos en una relación de signos donde no son libres de representarse o exteriorizarse en sus escritos.¹⁸⁷ Dicha relación presenta la dificultad de la “distancia” en el análisis respecto al acontecer inmediato. Hay una “atadura” a categorías preestablecidas del socialismo. El tratamiento conceptual que se asume en los diferentes artículos, apela a la repetición de frases esquemáticas fijadas por la retórica que evidenciaba la “lealtad” ideológica.¹⁸⁸ A pesar que las publicaciones oficiales no dejan traslucir miradas diferentes de la postura del PCUS, podemos atender a matices científico que adquiere la observación en estas publicaciones. El lenguaje y las asociaciones forman parte de una “atadura” cuya función no sólo es informativa sino una referencia circunscrita a un planteamiento que ubica a los sujetos solo en los procesos y principios sociopolíticos. La cuantificación y el enfoque estructuralista son rasgos comunes a las obras del período.

De acuerdo con la revisión de las publicaciones se puede observar que la atención se fijaba en las consideraciones económico – política de América Latina, situaciones materiales que determinaban la realidad social y como un potencial de recursos por desarrollar, pero también se promovía un discurso ideológico que expresaba idearios de construir a América Latina como sujeto para cumplir una misión trascendente. Nos encontramos con artículos que exponen un universo interpretativo ideológico muy profundo cimentado en el eje discursivo de “esperanza” y/o su conmemoración mítica. Esto implicó

¹⁸⁶El análisis de los procesos que tuvieron lugar en los países latinoamericanos, aún tenía resabios de las apreciaciones del periodo estalinista que caracterizó a los países latinoamericanos como bastión y dependientes de la política norteamericana a través de ONU y OEA.; atribuyéndoles el carácter de instrumento para desencadenar un conflicto regional o mundial. En el discurso del XIX Congreso del PCUS se determinó que la burguesía nacional latinoamericana representaba el principal enemigo del movimiento por la n tema recurrente refería a las condiciones en las que emerge el populismo, caracterizado por la ampliación del espacio público y nacionalismo económico. Todo representaba un panorama complejo para los analistas soviéticos en su apreciación de las particularidades y perspectivas del desarrollo histórico de la región.

¹⁸⁷No hay que perder de vista que el historiador soviético escribe para un público ruso ya “convencido” y para el latinoamericano, al cual había que reforzar la idea, desde la teoría soviética que los procesos revolucionarios son pasos lentos y fallidos.

¹⁸⁸Gran parte del diagnóstico oficial sobre el gobierno de Allende se generaba por encargo del PCUS. El archivo documental sobre la coyuntura chilena fue elaborado por el Instituto de América Latina, de la Academia de Ciencias de la URSS, en: *Estudios Públicos*, CEP (Centro de Estudios Públicos) N° 72, Santiago, Chile, 1998, pp. 425 - 437. También podemos citar otras publicaciones como: *Mirovaia Ekonomika y mezhdunarodnye Otnoshenia* (Economía Mundial y Relaciones Internacionales) *Novoie Vremia* (Tiempos Nuevos).

levantar visiones como la imagen de continente, que podía alcanzar la construcción de una nueva sociedad en un área subdesarrollada.

A la luz del material revisado, podemos mencionar la tesis soviética del “fatalismo geográfico” que predominó sobre América Latina hasta fines de los años cincuenta, además del argumento predominante que no consideraba los movimientos sociales como un “movimiento popular” y, por consiguiente, no daban ninguna medida de cambio estructural en el sentido anti-imperialista. La comprensión del *peronismo* o el *varguismo* en Brasil, no se reconocían como parte del “frente activo,” a excepción del gobierno de Allende, cuya importancia radicaba en el valor de “demostración” en la confrontación del mundo bipolar.

Las representaciones generadas en la U.R.S.S., se fundaba en el pensamiento partidista que asume un criterio de totalidad que se proyectó hacia el mundo exterior. De esta manera, las posiciones gubernamentales funcionaban como regulador de la mirada externa. Los márgenes que permitía la heterodoxia del método marxista leninista encasquetaron a los latinoamericanistas a la producción de obras (junto a las dificultades del acceso a fuentes primarias) que hasta cierto punto, “alineó” a distintos países y grupos sociales a planteamientos esquemáticos, sin elementos diferenciadores o área geopolítica concreta. La tendencia invoca razonamientos de orden normativo que arguyen desde la noción de desarrollo económico como idea relevante y suficiente de las experiencias de socialismo. No obstante podemos decir que existió una pequeña diversidad en los análisis, y quizás no al grado de presentar una disparidad en los análisis, pero sí como para distinguir la existencia de matices y diferencias;¹⁸⁹ esto se trasluce en la línea de la investigación testimonial, trabajos en la línea de la historia cultural, evidentemente en la línea más marginal de los estudios Latinoamericanos soviéticos.

¹⁸⁹Las dificultades se evidencian cuando el análisis histórico se ve enfrentado con una simbología interna del Estado y sus portadores. Por lo que habría que examinar hasta que punto se reduce la regulación de la comunicación (Partido) con la capacidad de análisis de sus miembros. Lo que es, a su vez, la relación existe

En el periodo que va entre la revolución cubana y 1968, y el inicio de la distensión,¹⁹⁰ con E.E.U.U., provocó un reacomodo y fortalecimiento de la segunda prioridad soviética por apoyar procesos populares o nacionalistas que se desarrollan en América Latina; aunque las temáticas latinoamericanistas se orientaban también en función de la Revolución y sus posibilidades de llegar al continente. Esto se manifestó con fuerza con respecto a Perú y Chile; pero en lo que se refiere al gobierno de Salvador Allende, desde el año 1972, la actitud de la URSS se torna pesimista y se abandona la noción de impulsar una fase cercana a procesos revolucionarios en América Latina. El fin de la vía chilena por un golpe militar, emplazó el debate sobre la imposibilidad de considerar el carácter modélico – que se estaba construyendo – de la vía pacífica. La superación del esquema leninista del socialismo como formas de dictaduras revolucionarias y salir del esquema binario antagónico. Los regímenes autoritarios de derecha surgidos en el Cono Sur se definieron como un elemento permanente en el desarrollo más inmediato de la situación de América Latina, la URSS vuelve a enfatizar una política de tipo nacionalista para América Latina. El vuelco a la derecha en Perú acentúa esta tendencia, al poner de manifiesto las limitaciones del rol progresista que pueden jugar los militares en el continente.

Con la llegada al poder de la UP, la aparición de ensayos sobre el ciclo de la revolución y/o transformaciones sociales en América Latina. La búsqueda de las razones de la derrota de la Unidad Popular, el factor que jugaron los obreros y la captura del Estado, las etapas y sectarismo.¹⁹¹El golpe de Estado de 1973 fue calificado como fascista y que presenta dos rasgos específicos, el apoyo fundamentalmente en las F.F.A.A., que después de tomar el poder se convierten en fundamento del aparato de Estado; el segundo, es la

¹⁹⁰La intervención norteamericana en Vietnam creó condiciones para una mayor independencia política de América Latina, reforzando así una tendencia que venía desarrollándose con anterioridad. Se fueron adoptando posiciones mucho más independientes en el plano internacional, que se manifestaron en la reanudación de relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba, en la adhesión de varios de ellos al movimiento de países no alineados.

¹⁹¹Iosif Lavretzky (Grigulevich), entonces vice-director en jefe de la revista *Novaia i Noveishaia Istorii*. El historiador afirmaba del desarrollo de la latinoamericanística soviética en la década del setenta, no sin reparos acerca de la insuficiencia del trabajo con fuentes originales, el carácter secundario de éstas, así como la centralidad en los actores políticos chilenos.

aplicación del modelo de la contrarrevolución fascista en América Latina.¹⁹² La mayoría de los textos acerca de la coyuntura chilena 1970 – 1973, tenían una visión determinista y quedaban oscurecidos por la ortodoxia marxista soviética. La preeminencia de la maduración de las “condiciones objetivas” y la moderada consideración de la heterogeneidad estructural de las sociedades latinoamericanas, que hizo explícita la interpretación de diversos contactos entre funcionarios y académicos soviéticos, con apreciaciones y escritos elaborados, principalmente, por dirigentes chilenos. Por ejemplo, el académico, Y. Koroliov¹⁹³, que interpreta la caída de la UP apoyándose en citas de los documentos del propio PC chileno¹⁹⁴ como fracaso de la propia izquierda chilena (“*no se defendió a la revolución*”). Como señala Nikolay Leonov, uno de los canales de información fue la inteligencia cubana: “*Los cubanos conocían la situación del gobierno de Salvador Allende mejor que nosotros las amenazas sobre su gobierno, y nos advirtió con mucha precisión las amenazas y etapas del deterioro de la situación en Chile. Se predijo casi exactamente, cuando sucedería el golpe militar de Pinochet.*”¹⁹⁵

La cuestión del factor de Estados Unidos en América Latina tuvo una expresión más bien marginal en la latinoamericanística soviética, y se limitan al encuadre de la propaganda antiimperialista. La ausencia de análisis más formales como el factor de la CIA en Centroamérica y la intervención en Chile es posible entenderlo porque las publicaciones académicas se centraron en el análisis de la teoría de la revolución, sus fases, el poder político – como un papel clave en la transformación social, así como las fallas de las fuerzas revolucionarias, temas de mayor interés y más cercanos a la propia situación soviética (tema al cual nos referiremos brevemente en el capítulo 3).

¹⁹²Ver KOROLIOV, Yuri y M. Kudachkin: *Concepciones del desarrollo social*. Moscú, Academia de Ciencias de la URSS, redacción Ciencias Sociales Contemporáneas. Serie: América Latina: estudios de científicos soviéticos, N°. 24 y 25, 1984, pp. 183 - 210.

¹⁹³KOROLIOV, Yuri: *La Base Social de la Unidad Popular*. En *América Latina*, N° 2. Moscú, 1972. En los años setenta, el historiador fue uno de los académicos soviéticos más cercano al análisis del propio partido comunista chileno.

¹⁹⁴Al respecto ver, CORVALAN, Luís: *Tres períodos en nuestra historia revolucionaria*. Verla gzeitimbild, 1982. En la compilación de textos y discursos, permiten apreciar esta interacción y análisis utilizados en el repertorio soviético.

¹⁹⁵Entrevista concedida de Leonov Nikolay Sergeyeovich, en: *Латиноамериканские горизонты КГБ СССР (Horizontes de América Latina KGB – URSS.)* <<http://vpk-news.ru/articles/4203>>, [consulta: 20 abril 2016].

Uno de los directores del Instituto de Relaciones Internacionales de la U.R.S.S. argumenta sobre consideraciones de la interrelación entre el fortalecimiento de posiciones ideológicas en Latinoamérica y la política exterior del Estado soviético, escribe:

*“En el mundo contemporáneo no se puede estructurar ninguna relación sobre la base de valoraciones subjetivas y de las emociones. Sólo el análisis objetivo de todos los aspectos de la vida social de uno u otro país y de sus relaciones con todo el resto del mundo puede sugerir la decisión correcta (...) de nuestras relaciones bilaterales con los países de América Latina...”*¹⁹⁶

Como lo expresa el párrafo anterior, el propósito de los estudios latinoamericanistas no se comprende únicamente desde el rango del conocimiento académico, sino que también se encuadraba en el esfuerzo para robustecer las relaciones entre la U.R.S.S. a través del conocimiento de la realidad social, política y económica con los países de América Latina. La mayoría de estos estudios presentan un cuadro integral de los procesos revolucionarios, señalando los factores que concurrieron a provocarlos y marcados por el carácter contradictorio del mundo bipolar y estuvieron marcados por los análisis y la búsqueda de explicaciones teóricas sobre las vertientes de capitalismo subdesarrollado y etapas de la revolución en América Latina.

La caída de la UP, condujo a variadas interpretaciones, en las que podemos distinguir algunas tendencias principales. Primero; en esta línea, la caída de la UP fue coincidente con la necesidad de investigar el modelo de la revolución, la atención a la tendencia insurreccional y el caso cubano reactualizado en la Revolución Sandinista. Los análisis elaborados bajo la línea del PCUS (Instituto de Marxismo – leninismo) o informes de circulación restringida, dejan ver una desvalorización de la *Vía chilena*, que su momento de ejercicio fue definida como un intento de cambio de paradigma. A partir de la segunda mitad de la década del setenta, los estudios sobre América Latina comenzaron a reflejar una suerte de pesimismo sobre las posibilidades de cambios estructurales, de ahí la tendencia en

¹⁹⁶YAKOVLIEV, E.: *La URSS y los países en desarrollo: las relaciones económicas y comerciales*. En: *Mezhdunarodnie Otnosheniya* (Relaciones Internacionales) Moscú, 1985, p. 74.

las publicaciones oficiales al examen teórico del modelo mismo. Segundo; el examen de la coyuntura de la UP a partir de la incorporación del debate académico, se organizaron mesas redondas y ponencias que generó publicaciones en números especiales y la circulación semi – publicas en revistas universitarias. Las publicaciones de orientación popular,¹⁹⁷ evalúan el fin de la UP desde una mirada más social y circularon, principalmente, en la población con una mayor masa crítica como la población universitaria. Tercero; las percepciones de los corresponsales soviéticos, impresiones de enviados especiales a Chile que cubrían visitas sobre actores políticos y sociales a la Unión Soviética. En estos trabajos el periodo histórico no es lo más fuerte y da cuenta de la existencia ideológica y procesos de reafirmación individual a partir del carácter biográfico y testimonial.¹⁹⁸ Se editaron pequeños libros, con impresiones de un protagonista ruso *in situ*. Estas publicaciones fueron las potenciaron la memoria y la que permitió la permanencia de la “excepcionalidad chilena”.

Una de las formas de percibir la importancia que la Unión Soviética le asignada a nuestro país lo constituye el espacio y la periodicidad en las publicaciones académicas de mayor circulación.¹⁹⁹

Revista *Novaia Noveishaia historia*

PAÍS	CANTIDAD ARTÍCULOS	%
Argentina	83	3.36
Brasil	118	4.78
Chile	93	3.76
México	194	7.85
Cuba	284	11.49
Perú	65	2,3

Tabla 1. Estadística recopilada por el autor de esta tesis a base del mismo modelo presentado por los boletines, en: América Latina, publicaciones: años 1965 – 70., tomo II, N° 12- 19.

Revista *VoprosiIstorii*

¹⁹⁷Ver bibliografía, p.2: *Smierna, Znamia, Komsomolskaya Pravda, Sovietski Ekonomist, Leninsky Iscri.*

¹⁹⁸ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas: La historia de Salvador Allende*, Moscú, Politizdat, 1982. BUCHEIV, V.: op. cit., SAFRONOV, Anatoly: op. cit. SCHRAGIN, Victor: *Chile, Luís Corvalán*, op. cit.

¹⁹⁹Hubo números especiales dedicados a Chile: 1980. N° 1: *Chile*. 1983. N° 9: *Chile: 10 años de opresión bajo la dictadura fascista*.

PAÍS	CANTIDAD ARTÍCULOS	%
Argentina	5	2.9
Brasil	20	1.0
Chile	11	5.5
México	24	12
Cuba	36	15
Perú	8	4, 5

Tabla 2. América Latina, publicaciones, *op. cit.*

Revista *Latinskaia Amerika*

PAÍS	CANTIDAD ARTÍCULOS	%
Argentina	64	3.18
Brasil	85	4.25
Chile	71	3.53
México	150	7.45
Cuba	203	10.1
Perú	57	2.9

Tabla 3. América Latina, publicaciones, *op. cit.*

El porcentaje nos indica que las publicaciones sobre Chile, comparativamente era moderado, y se mantuvo la tendencia por el estudio de los procesos revolucionarios mexicano y cubano; evidencia que necesariamente no es indicadora de la calidad y que su contenido refiera a análisis político. No obstante, la elaboración de artículos sobre el caso chileno es minoritaria en comparación a la centralidad que tuvo la categoría del discurso oral y las representaciones culturales, que fueron mucho más rica que las visiones ideológico – políticas.

Las publicaciones posteriores a 1973, apuntaron a consideraciones sobre las contradicciones de la UP, información potenciada y/o proclive a las fuentes orales proveniente del PCCh y supuso realizar una evaluación y descripción el proceso. La mayoría de los análisis están marcados por el análisis coyuntural y el esencialismo del

sujeto político (sus máximos representantes), que inmovilizó la comprensión de la coyuntura 1970 – 1973. No obstante, todas estas investigaciones, intentaron construir una unidad sobre el caso chileno.

Después de la desintegración de la Unión Soviética, el ILA manifiesta una crisis institucional que impacta en la continuidad de los estudios de los latinoamericanistas; por un lado, la disminución de las nuevas autoridades por el tema latinoamericano y fortalecimiento hacia el estudio del escenario iberoamericano (en lo relativo a España y Portugal). Además, la reorientación de la política exterior de la Federación Rusa hacia la agenda internacional norteamericana; por otro lado, por la pérdida de referencia del marco de análisis del escenario chileno, como consecuencia fin de la dictadura.²⁰⁰

²⁰⁰Una de las particularidades del período de la Rusia post-soviética en la historia de la latinoamericanística, está relacionada con el hecho de que después de una reducción considerable de su personal y de su campo de acción en los 90, últimamente se observa el proceso de su ampliación en el ámbito de la educación superior, o sea en el segmento universitario. Eso se explica por la descentralización de la preparación de especialistas en el entorno de las relaciones económicas internacionales, política mundial, estudios regionales del mundo exterior. Se va destruyendo el antiguo monopolio de un pequeño grupo de centros de estudios superiores en Moscú.

Capítulo 2: La Unidad Popular en el escenario y contexto soviético

2. 1. Contexto Soviético: Antes del triunfo de la Unidad Popular.

Como lo mencionamos, el propósito de esta investigación no es analizar la UP desde el reticulado que entregan las fuentes escritas y recogidos de los testimonios oficiales, aún así creemos necesario observar algunos fundamentos de las evaluaciones hacia Chile, desde una comprensión general hacia América Latina.

La urdiembre socio – política en la cual se insertó el gobierno de Salvador Allende, y la *Vía Chilena*, denominado el “siglo corto” estuvo enmarcada por la progresión de sucesos que determinaron la evolución del periodo como: La “Revolución de Octubre” y el gran derrumbe 1989, proceso que conectó la Primera Guerra Mundial con la segunda fase de la guerra fría (1960-1973) periodo que generó un factor muy determinante que denominaremos como “estado de ánimo”: políticas - teóricas, pragmáticas y culturales del momento,²⁰¹ pero lo importante es que de una manera aparente o real, ambos bandos se enfrentaron al interior de cada nación. Se distinguen 2 grandes fases en la política exterior soviética; la primera, bajo la noción del enfrentamiento inevitable entre la E.E.U.U. y la U.R.S.S, que se extiende hasta 1954; periodo bajo el planteamiento que los partidos comunistas eran la vanguardia en la dirección de los movimientos revolucionarios. En este periodo se considera de interés estratégico a África por sobre a América Latina. Esta última, casi inexistente hasta el triunfo de la Revolución Cubana. La segunda fase, a partir del XX Congreso de la U.R.S.S. en 1956, con la reorientación hacia la vía pacífica y no capitalista de desarrollo de los países del Tercer Mundo.

En el acápite de nuestra investigación, *Chile en el encuadre de las publicaciones escritas soviéticas*, afirmamos que en los análisis y publicaciones sobre la UP y la dictadura militar en Chile, aparece un rasgo reiterado: la mayoría de los abordajes están contruidos

²⁰¹A esos elementos se unían los acontecimientos de carácter mundial que en la conflictiva década del sesenta marcaban por los movimientos juveniles en Europa Occidental, el incremento del proceso de descolonización en África, la intervención soviética en Checoslovaquia, el recrudecimiento de la guerra en el sudeste asiático, la "Revolución Cultural" en China y la incidencia del maóismo en América Latina. Todos estos factores incidirían en la interpretación sobre la UP.

desde una mirada política como proyección de la interpretación de las relaciones diplomáticas y gubernamentales. Por ello, resulta necesario detenerse, en un primer punto como fue el comportamiento del Estado soviético hacia América Latina. El análisis de la percepción soviética de los países latinoamericanos nos permite esclarecer los objetivos, las ventajas y dificultades que debió hacer frente la política soviética en el continente americano. Este proceder nos confiere una información valiosa sobre el lugar asignado a Chile²⁰² en la diplomacia de la U.R.S.S.

Los trabajos sobre las relaciones entre América Latina y la URSS han tenido un enfoque, preferentemente, en los estudios las relaciones internacionales y las conexiones entre los partidos comunistas y trabajos testimoniales de sus dirigentes políticos.²⁰³ América Latina representaba un continente muy complejo, debido a la diversidad de la realidad política, económica y cultural de sus países. Además, la región ocupó hasta fines de los años cincuenta, un lugar marginal en el mundo académico soviético – con excepción quizás del intermitente interés demostrado con respecto a algunas de las naciones mayores de la región, como México²⁰⁴ o Argentina²⁰⁵ que no varió sustancialmente. La Unión Soviética necesitaba tener una representación exacta de los intereses y perspectivas del continente latinoamericano, ya que representaba un enorme déficit de información sistemática para la U.R.S.S. sobre una región que inesperadamente pasó a materializar la revolución clásica²⁰⁶ y un espacio geopolítico para la expansión de la propaganda política

²⁰³Domínguez, Edmé (ed.) *The Soviet Union's Latin American policy: a retrospective analysis*, Goteborg Universitet, Suiza, 1995; PRIZEL, Ilya: *Latin America through soviet eyes: the evolution of soviet perceptions during the Brezhnev era, 1964-1982*, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1990; TURRENT, Isabel: *La Unión Soviética en América Latina: el caso de la Unidad Popular chilena, 1970-1973* COLMEX, México, 1984; LEONOV, N.: *The ideological struggle in Latin America*”, en: *International Affairs*, N.º. 3, marzo 1984, Moscú; VARAS, Augusto (ed.) *América Latina y la Unión Soviética: una nueva relación*, Grupo Editor Latinoamericano, FLACSO, RIAL, Buenos Aires, 1987.

²⁰⁴SLEZKIN, Lu.: *La revolución Mexicana y los Estados Unidos*, en: *Protiv falsifikatsii istorii*, Moscú, 1959, pp. 280 -288; VOLSKII, A: *Historia de la Revolución Mexicana*, Moscú, Leningrado, 1928; ALPEROVICH, M. S.: *La guerra civil en México -1914 –1916 y la política de Estados Unidos*, en: *estudios y notas de la historia moderna y contemporánea*. Moscú, Academia de ciencias de Moscú, 1957. pp. 288 – 353.

²⁰⁵Argentina fue uno de los primeros países latinoamericanos que estableció en 1921 relaciones económicas con la URSS, que se mantuvieron y a pesar de todos los problemas de índole ideológicos y el golpe de Estado de 1976.

²⁰⁶Después de la revolución cubana, América Latina se convirtió en sujeto de la historia y de la revolución social, lo que requería reformular la historia de las revoluciones burguesas. Estas ideas se convirtieron en la base metodológica de las investigaciones de este tema, por regiones y países.

Según los esquemas y lógica de la guerra fría, la muerte de Stalin y el abandono de la antigua línea política exterior que situaba a los países latinoamericanos como peones del imperialismo norteamericano, cambió por la denominación de países del tercer mundo, con los cuales los soviéticos estaban dispuestos a expandir relaciones diplomáticas y económicas. Todo dentro del contexto de brindado por la coexistencia pacífica que trataremos más adelante.

Se puede hablar de la presencia soviética en el tercer mundo a partir de mediados de los años cincuenta. El ascenso de N. Jruschov al poder significó una reorientación de la política internacional de la URSS²⁰⁷ y de la confrontación con los países capitalistas se transitó hacia la implementación de la fórmula de la “coexistencia pacífica” que postuló la cohabitación de los dos sistemas – el capitalismo y el socialismo. El XX Congreso del partido no fue sólo político, sino que sentó las bases para una nueva etapa de desarrollo cultural de la sociedad soviética. Esto no implicaba ignorar las contradicciones del mundo bipolar, sino la búsqueda de formulas basadas del hecho que los países más industrializados del capitalismo serían sobrepasados técnica y económicamente en su desarrollo por los países socialistas; esto considerando que la Unión Soviética había logrado su revolución industrial tardía.

El inicio de la orientación tercermundista de Nikita Jruschov,²⁰⁸ dio paso a un lento proceso de normalización de las relaciones con América Latina, permitiendo un impulso a los estudios de la región. Además, el proceso de amortiguación de los esquemas ideológicos como resultado de la rehabilitación política del periodo stalinista, proyectó una nueva imagen en su política exterior; además del factor comunicacional del XX Congreso del PCUS que introdujo la línea del comunismo policéntrico, mejoraron las actitudes de muchas naciones no comunistas respecto a la conducta de la política interior/exterior

²⁰⁷XX Congreso del PCUS en 1956, liderado por . Jruschov adoptará un carácter marcadamente economicista de la ayuda y de los efectos políticos en los regímenes que se adscribieran y adoptaran.

²⁰⁸Nikita Jruschov (1953 – 1964) intento modernizar la política introducida por Stalin. Éste fusionó la política de interés nacional con las del internacionalismo comunista. La importancia del XX Congreso del PCUS fue la confirmación del la *Coexistencia Pacífica* como política esencial. Se modificó la expectativa de la guerra inevitable, así como la creencia que la revolución tiene que ser necesariamente violenta. Jruschov fue una figura muy controvertida, ya que perteneció a la era de Stalin (como conductor de la política de purgas), sin embargo inició el proceso de apertura e impulsando un nuevo nivel en la política interior.

soviética más moderada y realista. Asimismo, los cambios iniciados por el deshielo Jruschoviano impactan en los logros tecnológicos reflejados en el primer satélite artificial de la tierra-“Sputnik”- (1957).

La U.R.S.S, hasta inicios de la década del sesenta, no tenía para América Latina,²⁰⁹ una política basada en los intereses nacionales, ya que dentro de la visión global, a ésta le correspondía un rol secundario y en los intereses geopolíticos de las décadas 40 – 50 la ubicaban en la etapa de maduración para una futura revolución, la cual tendría el carácter antiimperialista y anticolonial. Esto demostraba un cierto desconocimiento de la Unión Soviética acerca de las particularidades del desarrollo histórico de los países de la región,²¹⁰ en los cuales se esperaban formas de lucha económica, política e ideológica.²¹¹ América Latina era asimilaba a los países del oriente y parte de África, como una región semi – colonial, en donde la posibilidad de una revolución efectiva estaba sujeta a un estadio mayor de industrialización, y los presupuestos políticos la posponía para un futuro bastante lejano. Así, el interés se refería principalmente a la creación de partidos comunistas en un mayor número de países posible, aparentemente sin una mayor intervención en la actividad de estos países. En el periodo, los dirigentes soviéticos percibían a América Latina como un territorio activo en la lucha antiimperialista y movimientos de liberación nacional. La vertiente que predomina era relaciones político – económicas con un pragmatismo para la comercialización de productos y materias primas para la Unión Soviética, además de la ampliación de la idea del socialismo en las democracias populares latinoamericanas.

²⁰⁹Los partidos comunistas de América Latina eran un factor importante en el movimiento mundial comunista. Numéricamente eran un núcleo fuerte y casi siempre estos partidos estaban a tono con la línea política del Comité Central del Partido Comunista de la URSS. De ahí que las relaciones de cooperación, de contacto, de amistad, fueran muy fuertes.

²¹⁰En los años 50 América Latina no representaba un gran espacio de interés para la U.R.S.S. y la particularidad de su desarrollo histórico, era asimilaba la de los países del Oriente, caracterizándola como una región semi – colonial, donde la revolución era posible solo como producto de la revolución de los países más industrializados. Iniciada la década de los cincuenta la Unión Soviética manifestó un cambio desde su política económica, hecho que se manifestó en la Conferencia Económica Mundial de Moscú de 1952. En febrero de 1953, por primera vez, el propio Stalin recibía a un representante (argentino) de una nación latinoamericana.

²¹¹*Por nuevas victorias del comunismo mundial* en: *Kommunist*, U.R.S.S., N° 1, 1961. El informe de Brezhnev al Comité Central del PCUS refuerza la interpretación de la posición dualista de la coexistencia pacífica, declarándose: “*Estuvo guiada (vía pacífica) por intereses vitales para la Unión Soviética y por el deseo de asegurar condiciones pacíficas para construcción del comunismo y el socialismo en los países de la comunidad socialista mundial y de prevenir una nueva guerra mundial*”

Las prioridades de la política exterior soviética fue África en 1955, cuando se toma la decisión de prestar ayuda a los movimientos radicales árabes nacionalistas, a partir del fundamento ideológico anticolonialista. El interés ideológico - político hacia África se fundaba en la idea que después de la independencia de los países africanos, las potencias occidentales continuarían considerando a África como espacio exclusivo de su esfera de influencia y que la próxima etapa de la expansión del socialismo se llevaría a cabo a través de la mantención de los países descolonizados.

En la tarea de ayudar a los partidos comunistas y movimientos revolucionarios, la Unión Soviética se centró en formas distintas de intercambio cultural, diplomático y comercial. Estos cambios tuvieron la finalidad de afirmar objetivos estratégicos (con la presencia dirigentes soviéticos en la región) y mantener una opinión pública internacional. Esta presencia se formalizó en dos aspectos: el gubernamental, como las relaciones bilaterales gubernamentales prácticas; otro informal, de carácter ideológico ligado a las relaciones que el PCUS mantenía con los partidos comunistas de cada país. Esta dualidad, variaba de acuerdo a la especificidad de cada país. En el caso de América Latina, la imagen política de la U.R.S.S resultó más beneficiosa, pues las limitaciones de un volumen importante de intercambio económico – comercial, la presencia soviética en la región fue mayormente en el ámbito cultural – ideológico y consecuente irradiación en los círculos intelectuales de América Latina.

Es en virtud que América Latina representó un espacio de interés a inicios de la década del sesenta, momento que se formalizan los estudios regulares y le dan un marco académico más importante. El objetivo de los estudios en las diferentes publicaciones era obtener formulaciones para la aplicación ideológica y la línea política oficial a seguir en el continente. Para la U.R.S.S, los análisis adquirieron importancia para explicar la realidad sobre América Latina y así disponer favorablemente en una determinada coyuntura.²¹² Se fundan instituciones como el Instituto de Relaciones Internacionales de Rusia y el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S (ILA). Este último

²¹²Los primeros dirigentes del Instituto: el doctor en ciencias económicas Serguéy Mijáilov, un diplomático de carrera, quien ocupaba dicho puesto hasta 1964 y el miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la URSS, geógrafo y economista Víctor Volsky quien encabezaba el Instituto hasta 1992.

fundado en 1961 como centro principal para la elaboración de conocimiento y plataforma para obtener información del continente. El factor decisivo de la creación del ILA fue resultado de un acontecimiento inesperado como la Revolución Cubana en 1959. El impacto cubano determina “viraje ideológico” hacia a América Latina²¹³ y acaba con el mito asignado por las autoridades soviéticas de “fatalismo y pesimismo geográfico” una revolución clásica. Su triunfo situó a América Latina como campo donde las revoluciones socialistas son factibles. La excepcionalidad del proceso cubano abrió el debate sobre la viabilidad de la lucha armada en la particularidad latinoamericana o repetir una experiencia semejante en países con condiciones políticas y sociales semejantes. Además, permitió sostener el ideario comunista en la perspectiva de los países del mundo occidental europeo.

Cabe tener presente que en su inicio, la historiografía soviética definió el triunfo de la Revolución Cubana como una etapa superior en el movimiento de liberación en América Latina, en tanto que en el resto de la región se desarrollaban las condiciones materiales para el socialismo. Esta generalización restó importancia al acontecimiento de 1959, para la comunidad interesada y en los propios latinoamericanistas soviéticos. Estudios posteriores incluyeron diferentes percepciones más acabadas de la especificidad del caso cubano y “camino diferente”.²¹⁴ No obstante, el aporte ideológico favoreció la imagen soviética, ya que para la sociedad latinoamericana la revolución cubana había llevado a cabo los principios del marxismo – leninismo en acción, conectados con el legado de la Revolución de Octubre de 1917 como un ideario a seguir.²¹⁵ Pero por facto, en gran parte de la izquierda latinoamericana, la influencia decayó a favor del castrismo, visto como demostración de la toma efectiva del poder. La presencia soviética en Cuba no fue factor determinante para desdibujar su incremento en el resto de América Latina y el eje ideológico se estableció en un norte con Cuba y el guevarismo, y el sur (con la apertura de

²¹³ Ver artículo de Andrei Schelchkov, en: *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, N° 72, Abril, pp. 205 – 220. 2002.

²¹⁴ VLADIMOROV, v.: *Cuba en las relaciones internacionales*. Relaciones internacionales. 1984. Para los analista soviético, 1959-1964 es considerado es contradictorio en el desarrollo de la Revolución cubana.

²¹⁵ En general, la alternativa revolucionaria fue apropiada en los países latinoamericanos, tanto en formas de movimientos guerrilleros y militantes armados, como en forma institucionales y democráticas (aunque estas últimas nunca imitaron el modelo cubano, sí acogieron el concepto de “revolución”, incluso en sectores de centro y derecha que evidentemente no pretendían reproducir un gobierno comunista como el cubano).

otros procesos progresistas en el Cono Sur). A pesar que América Latina, en su conjunto, no fue un continente que representó intereses estratégicos para la política exterior soviética, la adjudicación de la Revolución Cubana y sus líderes a la condición de país *buffer* y marionetas de Moscú²¹⁶ tuvo un dossier bastante robusto en la propaganda de la derecha política. Esta afirmación, incluso en el periodo – 1959 – 1964, adolecía de rigurosidad.²¹⁷ Al respecto es interesante mencionar la observación realizada por Nikolai Leonov, acerca de trabajos que concedían casi una exclusiva atención a la influencias de la URSS: “*Fidel Castro no se fijó en nadie, ni en Europa, ni Estados Unidos y ni en la Unión Soviética., él no se basó en la URSS. Jruschov los buscó a él, esto yo lo vi y lo escuche (...) yo era el traductor oficial y por eso la información es fidedigna.*”²¹⁸

La visión global que asume la U.R.S.S sobre América Latina, después del triunfo de la Revolución Cubana,²¹⁹ comienza a capitalizar la natural oposición a E.E.U.U. por parte del Tercer Mundo, como la manifestación anti norteamericana y anti occidental derivada del nacionalismo de estos países. En esta perspectiva, la fórmula vía pacífica soviética buscaba mantener una política exterior en los países occidentales que no propiciara una radicalización de los Partidos Comunistas, sin retroceder en los fines ideológicos, de la sustitución del capitalismo por el socialismo.²²⁰ Sin embargo, la persistencia de la visión totalizante sobre América Latina fue el eje predominante. La reacción diplomática soviética inmediata del triunfo cubano, durante 1959, adquirió matices de sorpresa y de un trato diplomático sin gran exaltación pública. Los encuentros informales soviético – cubanos en Europa Oriental (Checoslovaquia) y Cuba, dan cuenta (en los testimonios de N. Leonov, en

²¹⁶La percepción de la amenaza soviética en toda la región, se centró en el argumento de la ayuda militar soviética (base naval de Cienfuegos) la cual alcanzó una gran magnitud desde 1961 y fue motivo inmediato de conflicto con Estados Unidos en la crisis de los misiles (1962).

²¹⁷ Fidel Castro y otros dirigentes de la Revolución Cubana, mantuvieron una independencia y llevaron un protocolo tenso con la Unión Soviética en diversos temas: ayuda al proceso revolucionario en África (caso de Angola), la crisis de los misiles de 1962, (“la traición de noviembre” de 1962, sobre la no consideración de Cuba en las negociaciones entre la E.E.U.U y la U.R.S.S). El restablecimiento de relaciones cercanas entre ambos países no fructificó.

²¹⁸Entrevista (concedida a la televisión rusa) del ex funcionario superior del Comité de Seguridad del Estado Soviético(KGB). Es un especialista en temas sobre América Latina contemporánea, Nikolai Leonov, en: <https://www.youtube.com/watch?v=JggXk_c2QE> [consultado: 18 agosto de 2014].

²¹⁹Hay que destacar la crisis de los misiles de 1962, cuyo efecto habría manifestado una suerte de incapacidad soviética para apoyar a los países latinoamericanos, en este caso Cuba.

²²⁰Junto con ello se buscaba disminuir la exigencia para la Unión Soviética de la mantención del equilibrio mundial- el complejo tecnológico nuclear- que siempre fue un tema sensible en la U.R.S.S.

ese entonces traductor y asesor del diplomático Anastás Mikoyán) de las percepciones del nuevo liderato cubano en la región.

En contraste con el planteamiento del análisis occidental, la Unión Soviética mantuvo una política flexible con el tercer mundo, y al momento de analizar su relación con América Latina y tomaba en cuenta una amplia gama de factores que contribuyeron a la preparación de su presencia en el continente.²²¹ Esto no se limitaba sólo al ámbito económico – político, también a la elaboración de aspectos menos evidentes, como la educación de los estudiantes en las universidades soviéticas, y diversas pasantías, la actividad cultural y el fomento del desarrollo intelectual en la región. Esta línea se inscribió como base de resistencia y el rechazo de la hegemonía ideológica estadounidense. Sólo mediante la comparación de estas realidades, se podía lograr una “penetración” o comprensión del continente latinoamericano.

En este enfoque, la U.R.S.S. buscaba generar señales en la política exterior de aquellos países que asumieran a un alineamiento internacional neutral con Estados Unidos, como era el caso de México, Perú, Argentina y Chile. La expresión de simpatía hacia aquellos países latinoamericanos que mantuvieron cierta independencia política, sin por ello proclamar un proyecto de transformación o reivindicaciones de carácter revolucionario. Esta preferencia estuvo asentada en la posibilidad de establecer relaciones diplomáticas beneficiosas, y al mismo tiempo de menor compromiso económico para la U.R.S.S. De este modo, la relación con un país como Chile se revelaron como beneficiosas en términos de su estabilidad política interna y permitiría encuadrar un intercambio cultural y la producción de una generación de especialistas: técnicos, profesionales e intelectuales, que contribuirían a reforzar la presencia de la Unión Soviética en cualquiera de sus formas.

Durante el período de la Unión Soviética, América Latina, no representó un gran objetivo para el trabajo de inteligencia, y en lo análisis soviéticos correspondió a una

²²¹Sin embargo, existía el convencimiento de que una intervención armada norteamericana directa era muy poco probable debido a varios factores: primero, por la dificultad diplomática de una intervención contra un gobierno legitimado por su origen popular - democrático, y que despertaba simpatías en Europa Occidental; segundo, porque dado el apoyo declarado del campo socialista, supondría un agravamiento de las tensiones Este – Oeste. La actividad de inteligencia soviética en Cuba comenzó hasta 1959, sin embargo los archivos entre las direcciones política soviética y cubana aún no han sido trabajados.

operación secundaria. Para el gobierno soviético la preocupación eran sus fronteras en el marco de la NATO (el Medio Oriente: “*A menudo utilizamos el territorio y la población de América Latina como complemento técnico - material de nuestro trabajo de inteligencia en los Estados Unidos y en contra de los Estados Unidos. Sobre todo, desde América Latina, introducimos nuestros agentes en los Estados Unidos...*”²²² De acuerdo al testimonio de Nikolái Leónov,²²³ durante una misión política en México, en noviembre de 1959, se formalizó la visita de Mikoyan a Cuba para la organización de una exposición sobre el desarrollo económico soviético y cooperación, reunión que se concretó un año después del triunfo de la Revolución Cubana. En el otoño de 1960, posterior al establecimiento de las relaciones diplomáticas entre la URSS y Cuba, se levantó la pregunta solo en relación a suministros de equipo militar y, paralelamente, sobre la asistencia de formación militar ya que Cuba no contaba con su propio sistema de seguridad nacional. La resolución de la Crisis de los Misiles, Leonov señala: “*la inteligencia soviética en Washington, Alexander Feklisov (Fomin) le dijo al entorno cercano de Kennedy que ¿En caso de una invasión militar estadounidense a la isla, las tropas soviéticas entrarían a Berlín Occidental?*”²²⁴

El gobierno soviético, en la necesidad de mantener el liderazgo del movimiento comunista en América Latina, incrementa su presencia ideológica y que respondían a generar focos de inestabilidad en el entorno próximo estadounidense.²²⁵ Para Estados Unidos la preocupación respondía al posible proceso de soviétización y la disputa de legitimidad de ambos órdenes marcaría el imaginario social de ese entonces. Las décadas 60 – 70 fue un periodo rico en acontecimientos iniciado por la distensión y el cambio de la política exterior soviética hacia Estados Unidos junto al factor del cisma chino –

²²²Entrevista de Vadim Udmantsev a Leonov Nikolay Sergeyeovich, en: *Horizontes de América Latina KGB – URSS.* < <http://vpk-news.ru/articles/4203> > [consultado: 20 abril, 2016].

²²³Nicolái Leónov (1928). Vicedirector del Departamento de América Latina de la KGB (1968-1972). Historiador y especialista en el estudio de América Latina. La publicación: *Ensayos de historia contemporánea de América Central*. Moscú, Nauka, 1973, da cuenta de las percepciones oficiales del periodo soviético más ideológico, que se contrasta, con algunos trabajos del periodo post-soviético como, la biografía autorizada sobre Fidel Castro y *Raúl Castro: un hombre en Revolución*". Memoria basada en su larga amistad con R. Castro, que data de 1953.

²²⁴ *ibíd.*

²²⁵América Latina constituyó una zona de alta relevancia para los intereses soviéticos en el marco de su lucha antiimperialista y de apoyo a los movimientos de “liberación nacional”. Suchliki, Jaime. “*Soviet Policy in Latin-American: Implications for the United States*”, *Journal of Interamerican Studies of World Affairs*, N° 29, Vol. 2, (primavera 1987) pp. 25 - 46.

soviético²²⁶ y por primera vez se admitía la muerte de un cosmonauta soviético (Komarov), etc. La disidencia internacional que situó a los derechos humanos y la crisis interna como temas centrales de su denuncia. Svetlana, hija de Stalin, encuentra refugio en Estados Unidos. En este orden, el problema principal para el régimen soviético representaba el disidente Solzhenitsyn, cuyas obras como *Rakovy korpus*, 1968 (*Cuerpo de Cáncer*) y *El primer círculo* fueron publicadas en Estados Unidos. Anteriormente, la incomodidad se centraba en Boris Pasternak (ambos visibilizados mundialmente con el Premio Nobel). El caso de Solzhenitsyn fue tratado en las más altas esferas y generó diversas posturas en el Politburó. Es decir, la figura del disidente o la élite cultural de oposición, fue un barómetro acerca de las prioridades de la política interior y exterior soviética. Sin embargo, la disidencia interior no encuentra suficiente apoyo social en la comunidad. Fue un síntoma del factor del desencanto hacia la elite política soviética, pero no alcanzó una oposición política, y su soporte, la *intelligentsia* soviética interna, se caracterizó solo por la expresión pública de cierto descontento hacia la *nomenklatura*. Este “agrietamiento” del bloque socialista marcó la ofensiva ideológica soviética como respuesta a las dificultades que venía registrando como imagen internacional.²²⁷

Este contexto es importante a la hora de realizar un análisis de la mirada soviética hacia Chile. El giro hacia la coexistencia pacífica cambió la imagen de la U.R.S.S. en América Latina. Esta se opuso al “foquismo” por una parte, y la concepción de la vía pacífica.²²⁸ El establecimiento de relaciones diplomáticas con Chile en 1964, fue caracterizado por la Unión Soviética como significativo²²⁹ y la importancia de nuestro país

²²⁶El conflicto con China repercutió en la estrategia de los partidos comunistas latinoamericanos, conmovidos por un acontecimiento no previsto como la Revolución Cubana. Habría que agregar el surgimiento de nuevos centros de poder (Alemania, Japón, Francia) que reclamaban autonomía más acorde a su peso industrial y tecnológico. En las décadas 1960 – 1970. Los vínculos soviéticos latinoamericanos se establecieron fundamentalmente a nivel estatal, sin considerar signo político.

²²⁷La tensión con Cuba en 1962, la debilitación en África y posteriormente, la Unión Soviética perdió su influencia en Egipto y en agosto de 1975 se disipó la posibilidad de triunfo de los comunistas en Portugal y la pérdida de Angola.

²²⁸Al respecto, la presencia de Andrei Kirilenko- miembro del Politburó- en el Congreso del PCCh en octubre de 1965, tuvo la trascendencia de que un alto funcionario soviético participara en un congreso partidario en América Latina hasta esa fecha, entendido como un fortalecimiento de la estrategia que seguía el PCCh frente al desafío planteado por la variante cubana. Frente a la posición de OLAS la U.R.S.S., reacciona de manera similar al caso checo, suspendiendo las entregas de petróleo en enero de 1968.

²²⁹ En: América Latina, Moscú, N° 3, p. 121.

radicaba en el valor de demostración y/o representación temática de la confrontación del mundo bipolar que dejaba claro que Allende emulaba las típicas revoluciones proletarias, sobre todo las rusa y cubana adoptando un esquema modernizador y teleológico al realizar el proyecto de transformación social por medio de una “vía democrática al socialismo”. Así, el interés hacia Chile²³⁰ se determinó por la incidencia de factores como la noción de “espacio prometedor latinoamericano”, pero que dejaba claro que en su conjunto América Latina no tenía mayores perspectivas de cambio en el tiempo largo.

La tesis predominante de aquella época refería que los movimientos populistas no daban ninguna medida de cambio, en sentido anti-imperialista, visión alentada por la consideración que los partidos comunistas en la mayoría de los países latinoamericanos eran partidos minoritarios que carecían de una base popular significativa. Ni el peronismo o el *varguismo* en Brasil, además de otros movimientos sociales de la época eran considerados por los analistas soviéticos como partes del “frente activo”, salvo excepciones como en Chile. La Unión Soviética no compartió las tesis revolucionarias por vía armada, considerada una política poco factible y se inclinaba más bien por el desarrollo de frentes amplios y la lucha de masas con carácter nacionalista y anti-imperialista. Aunque la teoría marxista – leninista, reconocía la importancia de la lucha armada, al mismo tiempo recalca la necesidad de emplear todas las formas y medios de lucha para cambiar las estructuras de poder y la construcción de una nueva sociedad.”²³¹

En esta visión totalizante de América Latina se evita la confrontación directa con el liderazgo cubano e indirectamente se propone una postura pacífica.²³² La U.R.S.S. hablaba de relaciones comerciales mutuamente convenientes, mientras que el comité

²³⁰Un elemento de atracción para la Unión Soviética fue PC chileno, por ser el más grande del hemisferio sur y más cerca a la posición soviética. Partido disciplinado y de mayor arraigo social entre los trabajadores y presencia política. En lo sustantivo, representaba un elemento de equilibrio y moderación. Habitualmente, los líderes comunistas chilenos eran considerados como voceros soviéticos.

²³¹Esta posición se expresa en los ensayos de KUDACHKIN, M.: *Chile: la experiencia de la lucha por la unidad de las Fuerzas de izquierda y las transformaciones revolucionarias*. Progreso, Moscú 1978.

²³²Al respecto la presencia de Andrei Kirilenko, miembro del Politburó- en el Congreso del PCCh en octubre de 1965, tuvo la trascendencia que un alto funcionario soviético participara en un congreso comunista en América Latina. Esto representaba un fortalecimiento de la estrategia que seguía el PCUS frente al desafío planteado por la variante cubana, y representaba para los PC latinoamericanos que la distensión de la U.R.S.S. se expresaba en el plano político interno de cada país frente a la opción del guevarismo.

central del PCUS (no olvidemos la dualidad de la política exterior de ese país²³³) recomendaba a los partidos comunistas en América Latina una estrategia frentista. En el caso del triunfo de un gobierno de izquierda con la participación del partido comunista crearía una señal diplomática para los E.E.U.U y no implicaría un costo económico importante para la U.R.S.S, como en el caso del escenario de los regímenes de orientación socialista.²³⁴

La “doctrina Brezhnev-Kosygin” para América Latina, se caracterizó por una política pragmática de colaboración entre la U.R.S.S. con los países latinoamericanos. En el XXIII Congreso del PCUS, se planteó la necesidad de realizar cambios en las relaciones económicas con los países subdesarrollados y la cooperación que permitiría un: “...*mejor uso de la división del trabajo, (...) ayuda y comercio se consideraban alternativas de la inversión soviética.*”²³⁵ Al ampliar el intercambio comercial con los países subdesarrollados, la Unión Soviética tendrá oportunidad de satisfacer de mejor manera sus necesidades de economía interna.²³⁶ Estos planteamientos reconsideraban las políticas de cooperación basadas sólo en el principio de la solidaridad socialista como valor de demostración del socialismo real. En la segunda mitad de los años setenta la política exterior de la U.R.S.S pasó a ser una estrategia accionada por inercia bajo el impulso de los factores burocráticos – ideológicos. Esta idea tenía dos características básicas:

1. La necesidad de formar amplios “frentes nacionales”.
2. La adopción de la vía pacífica al socialismo.

En este enfoque, el rol de los partidos comunistas era la conformación de frentes populares orientada a la lucha electoral, junto con otras fuerzas políticas y movimientos sociales, hecho que permitía relaciones con gobiernos, que sin ser socialistas podían

²³³El ejemplo más claro es Argentina, excluida de toda crítica por razones fundamentalmente económicas, cuya importancia se reveló en toda su magnitud en 1979 y 1980, a raíz del embargo de cereales. Los condicionamientos impuestos por factores geopolíticos o económicos, contribuyen a desdibujarla línea de la URSS hacia América Latina en el periodo más reciente.

²³⁴La aceptación por parte del PC Chileno de la estrategia político electoral del XX Congreso del PCUS, facilitaba para la U.R.S.S. el desarrollo de las relaciones con Chile. Las relaciones entre ambos países se reanudaron formalmente en 1965, con la firma del convenio sobre la instalación de embajadas. Se nombró como embajador a Máximo Pacheco.

²³⁵ Un fragmento del discurso de Kosygin. *Pravda*, 6 abril de 1966, Moscú, U.R.S.S, p.6.

²³⁶*Pravda*, 7 abril de 1971, Moscú, U.R.S.S, p.6. V. t. BOGOMOLOV, Oleg: *Países del socialismo y la división internacional del trabajo*, Nauka, Moscú, 1982, p.25.

fortalecer una cooperación económica bilateral. Esta perspectiva se apoyaba en una línea de cooperación, incorporando la noción de la existencia de un bloque político dispuesto al cambio y crear conquistas sociales en el plano del triunfo electoral. Esta orientación llevó a la aplicación que la lucha de clases asumiera pequeñas reformas, que se limitarían a apoyar la fase democrático-burguesa, según su concepción de la revolución por etapas, junto a la situación de guía del PCUS en el movimiento mundial y los partidos comunistas. Estas ideas fueron reforzadas durante el periodo de Brezhnev que consideraba la construcción del socialismo a partir de la cooptación del Estado para modificarlo gradualmente. En los años sesenta el programa de construcción del comunismo fue sustituido por la concepción de socialismo desarrollado, que reajustó programa del partido adoptado en el XXII Congreso del PCUS. Y. Andropov agregó la concepción de etapas del socialismo desarrollado a largo plazo. La fórmula del socialismo desarrollado se adaptó a las condiciones existentes en la U.R.S.S. y el tercer mundo.

Esta política de los frentes amplios será avalada por el triunfo de la Unidad Popular en Chile, hecho que el PCUS evaluó positivamente durante su XXIV Congreso en 1971, en el cual, respecto a América Latina, se habló únicamente de dos países: Cuba y Chile. Respecto a Chile, se dijo:

*“Se producen grandes cambios en la vida de varios países de América Latina. Un importantísimo acontecimiento ha sido la victoria de las fuerzas de la Unidad Popular en Chile. Aquí, por primera vez en toda la historia del continente, el pueblo ha logrado por vía constitucional la formación de un gobierno al que quiere y en el que tiene confianza. Eso ha suscitado la furia de la reacción interna y del imperialismo yanqui, que ansían privar al pueblo chileno de sus conquistas. Pero el pueblo chileno rebosa decisión a marchar por el camino elegido. Los trabajadores de otros países de Latinoamérica se pronuncian en apoyo del rumbo progresista de Chile. Los gobiernos de Perú y Bolivia luchan contra el avasallamiento por los monopolios norteamericanos.”*²³⁷

²³⁷ XXIV Congreso del PCUS, “informe del Comité Central”, Horizonte, Santiago, 1971.

La diversificación de las relaciones políticas con América Latina, en el esquema de la “coexistencia pacífica”, fomentaba niveles de convivencia mutua, sin crear otros “rubros de costo” para la U.R.S.S. El modelo Brezhnev permitía la posibilidad proyectar el socialismo en América Latina hacia formas de organización económico – político similar al bloque socialista de Europa Oriental, al tiempo que la ayuda económica intensa con ésta cuestionaba directamente las actividades norteamericanas en la región (liberalismo y el neo-conservadurismo). Tal posición, fue reforzada a través de las relaciones de la U.R.S.S con Perú del general Velasco Alvarado y las reformas introducidas en su gobierno tenían limitados alcances anti-capitalistas, en ellas se mostraba la alternativa ante la tendencia guerrillera pro-cubana.²³⁸ Su acción se concentró en el control de las riquezas naturales a través del capitalismo de Estado, y ante la ausencia de partidos y movimientos de masas importantes, como el caso chileno, en su defecto estaban las FF.AA que pasaron a representar la posibilidad de reformas estructurales contra las burguesías locales.

Emparentado con lo anterior, la cooperación y apoyo a la posición militar de izquierda, incrementaba la variable de “prestigio internacional, y en este esquema la Unión Soviética mantuvo dos formas; primero, la presencia económico – militar en Cuba y así generar focos de inestabilidad” en la esfera de de influencia norteamericano; segundo, la existencia de retóricas “antiimperialistas” se constituyó en fuente de cooperación militar, que tendría alcances políticos de corto y mediano plazo. Publicaciones soviéticas de la época manifiestan un prudente favoritismo sobre las reformas emprendidas en América Latina por los regímenes militares de izquierda.²³⁹

En las décadas 60–70, el interés de la URSS por ampliar las relaciones con los países en vías de desarrollo (en adelante PVD) evidenciaba un cierto grado de debilitamiento económico en la mantención de la Guerra Fría – no obstante su carácter de

²³⁸En 1968 la U.R.S.S. suspendió sus entregas de petróleo a Cuba como respuesta de su política independiente frente al tema Checoslovaco, asimismo, como disuasivo ante la política cubana de apoyar el foquismo en América Latina.

²³⁹Esto se traduce en ofensiva diplomática que permite el establecimiento de un aumento de representaciones oficiales soviéticas en la región. Al respecto ver: *La Unión Soviética y América Latina, perspectivas históricas y actuales.* (material fotocopiado, por corroborar)

potencia militar indudable.²⁴⁰ Tomando en cuenta esta observación, el Tercer Mundo representaba para la URSS un espacio donde intenta obtener el reconocimiento como modelo referencial y como interlocutor con influencia y capacidad de decisión en apoyo a la U.R.S.S. Un documento de la asamblea internacional de los partidos comunistas de 1969 afirma que América Latina representa un importante frente antiimperialista: *Los países luchadores y democráticos en vías de desarrollo y movimiento antiimperialista (...) que abren la vía hacia el socialismo.*²⁴¹

La prioridad para la U.R.S.S eran los impulsos de desarrollo de la revolución científico – técnica en la industria militar (paridad estratégica con Estados Unidos) y los factores políticos – ideológicos. Las relaciones con los PVD privilegiaba la cooperación en formas de suministros y maquinaria soviéticos y /u otra forma de ayuda, pero no en divisa. Al respecto podemos señalar que la divisa soviética no era convertible siempre sufría de las fluctuaciones del mercado financiero, pero que suplía con sus capacidades industriales. Tal sistema de relaciones no sólo respondía a los condicionamientos políticos-económicos internos de la U.R.S.S., sino que refería a no alterar las relaciones con los Estados Unidos; esto e otorgaba a su política exterior un carácter pragmático, donde las acciones y declaraciones fueron percibidas en su origen como un valor económica.²⁴² Esta postura permitía a la Unión Soviética, frente a eventuales cambios de signo ideológico con un determinado país latinoamericano, profundizar condiciones políticas favorables sin obstaculizar todo el proceso bilateral. Entonces, la Unión Soviética podía intensificar en la región una campaña pro-comunista y de este modo manejaba dos formas, una que hacía referencia a las relaciones: Estado – Estado y la extragubernamental, vinculado al fortalecimiento del PCUS con los partidos comunistas latinoamericanos.

²⁴⁰ Una de las razones por las cuales el conflicto ruso-norteamericano no llegó a un enfrentamiento militar directo fue la existencia de una paridad en el poder militar

²⁴¹ Asamblea Internacional de los Partidos Comunistas y de los Trabajadores. Documentos y Materiales, Moscú, 5 – 17 de junio, 1969. Moscú, 1969, p 314.

²⁴² Prosiguiendo la línea política de la coexistencia pacífica, sobre todo, en el terreno de la no proliferación de armas nucleares y contrarrestar la diseminación de armas atómicas pone a la U.R.S.S y E.E.U.U: en relaciones recíprocas frente a los demás países, pero en otro sentido, reafirma la tesis que la U.R.S.S. tiene que colaborar forzosamente en el campo occidental, a pesar del antagonismo de sus intereses particulares.

A pesar que el gobierno de Allende es encuadrado por la U.R.S.S como un proyecto socialista “ejecutable” (hasta 1972), junto al factor constitucionalista de sus F.F.A.A, no será con el gobierno de Allende con quien la URSS establecerá una política de asistencia militar y económica, sino con un gobierno progresista de carácter nacionalista, como el de Velasco Alvarado en Perú. Esto representó el carácter pragmático y aperturista de la política exterior soviética en la región. Hay que decir que la transferencia de sistemas de armas y apoyo técnico a América Latina no alcanzó un margen importante, sea en el plano cuantitativo como cualitativo, siendo esta última característica una política tradicional soviética.²⁴³

En la década del setenta, se difundió el concepto de “orientación socialista”, periodo de agudizaron las tensiones sociopolíticas en la U.R.S.S. Se producen cambios internos importantes, años donde creció el movimiento juvenil y cierta crisis de credibilidad política. Este periodo, denominado “*zactoi*”²⁴⁴ se caracterizó por una lucha ideológica, donde la presión de imponer a la población los ideales del comunismo se había aflojado y era más fácil desarrollar ideas e interpretaciones del pasado y del deseo de convencer se pasó a esperar un compromiso. En las décadas 1960 - 1970, podía mantener la paridad del complejo técnico – militar con la NATO, pero a fines de los setenta, las condiciones para la Unión Soviética presentaron un deterioro.²⁴⁵ Entonces la crisis externa coincide con la externa. Es en este contexto donde es resignificado el gobierno del presidente Salvador Allende.

²⁴³Entre las razones podemos señalar el temor soviético a que una política de entrega de tecnología militar pudiese ser transferida, por los gobiernos receptores, a E.E.U.U.

²⁴⁴Me permito consignar que la denominación “estancamiento” *zactoi*, para referirse como “estancamiento” de la sociedad soviética, es inadecuado (de acuerdo a la situación interna de la sociedad soviética). Fue un concepto que se asocia más bien al periodo de Jruschov (como voluntarismo). En el plano económico, también es discutible. Tema que desarrollaremos más adelante.

²⁴⁵En 1977—1978 el progreso de negociaciones pierde fuerza. La administración Carter se inclina por una política de mayor confrontación ideológica, a diferencia de la administración anterior que privilegiaba la evolución de las dos potencias vía las negociaciones y compromisos. El 12 de diciembre de 1979 en la sección de la NATO se tomó la decisión de ampliar en Europa el arsenal 108 misiles nucleares.

2.2. La Unidad Popular de Chile como un nuevo actor en el contexto de la U.R.S.S.

2.2.1. La diferencia chilena ¿Un caso de excepción en América Latina?

Sobre los factores que contribuyeron a definir el caso chileno, los soviéticos se formulan la pregunta ¿por qué el socialismo llega al poder en Chile y no en otros países latinoamericano? Para despejar nuestra interrogante, intentaremos comentar aquellas constantes relacionadas con la percepción soviética y que parece connotar un fuerte elemento identitario a la hora de caracterizar a Chile.

Una consideración inicial induce al hecho que la década del setenta fue una condición bisagra en la historia de Chile, por los agitados acontecimientos políticos y sociales que se suscitaron el gobierno de la UP, y sin lugar a dudas, el golpe de Estado de 1973 marcó un punto de ruptura con la tradición anterior tanto en términos económicos, político-institucionales como internacionales.

La década del sesenta, podríamos considerarla como estable en las relaciones chileno-soviéticas.²⁴⁶ Caracterizado como un periodo “cómodo”, en donde a las relaciones inter – partidistas entre PCUS y PCCh se sumaban las relaciones inter – estatales y simpatizantes ideológicos.²⁴⁷ Antes del triunfo de la Unidad Popular en 1970, en la diversidad de fuentes soviéticas se pueden apreciar provisoriamente tres ideas: 1) La especificidad del territorio y su riqueza natural, vinculada a la clase obrera y esta última como motor del triunfo del proyecto socialista chileno; 2) La estabilidad política chilena; 3) Una burguesía chilena bajo el influjo de la derecha europea. En el juego de contrastes con el resto de países latinoamericanos, Chile fue presentado como una nación civilizada y moderna.

²⁴⁶Podemos decir que hasta fines de los años 40 Chile estaba prácticamente ausente del imaginario colectivo de los soviéticos. Tal situación cambia por el rol Pablo Neruda. Quisiéramos hacer la diferencia entre la utilización que hizo de Neruda el aparato ideológico soviético (su participación en los comités que asignaban los premios Internacionales Stalin, los que posteriormente pasaron a llamarse *Premios Lenin.*) y el gran impacto que tuvo el poeta en el mundo cultural soviético, haciendo una imagen palpable y sensible para esta sociedad.

²⁴⁷Los montos implicados en los convenios de colaboración entre ambos países firmados en aquellos años, así como el tono complaciente de los académicos soviéticos y políticos de la experiencia de la “Revolución en Libertad”.

Para el imaginario social soviético, una primera noción sobre Chile fue a su riqueza natural, percepción construida en divulgaciones populares y textos de estudios. La asignación de productor de una importante materia prima, vinculado a las ideas de modernización y progreso social. Antes de la visibilidad que otorgó el gobierno de Allende, la iconografía, sobre todo de la gran minería, fue el medio para situar una idea sobre Chile en Rusia. Esto fue reforzado por los corresponsales soviéticos en una serie de publicaciones que destacaban la variable territorial (en sentido amplio) de la gran minería (el norte) “*Chile es un país alargado en el confín del continente americano, definido por una geografía bien peculiar, de grandes dimensiones desérticas en el norte que es el motor de su independencia*”. Este párrafo constituye el punto de partida a la hora de referirse posteriormente al gobierno de Allende, desde la opinión popular²⁴⁸ En función de la variable territorial se toma en cuenta el espacio marítimo en la política chilena y cómo impacta en su percepción.

La minería nacional fue uno de los primeros imaginarios al que apelan los textos de difusión masivos soviéticos. “...*La república de Chile, es comparativamente el país más desarrollado económicamente de América Latina, tiene uno de los más grandes recursos naturales y ocupa el tercer lugar entre los países capitalistas en la producción de cobre y primer lugar en su exportación...*”²⁴⁹ La imagen de abajo (Nº 1) era muy característica en los textos políticos en la década del sesenta. La historia de Chile unida al símbolo de *Chuchicamata* que fue una manera de asumir nuestro país desde la *finis terrae*.²⁵⁰

²⁴⁸SAFRONOV, Anatoly: op. cit., p.63 – 64.

²⁴⁹KUDACHKIN, M., BORISOV, M.; TKACHENKO, V.: *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*. Moscú, 1977, p.3.

²⁵⁰En el artículo *América Latina en la mira de la estrategia naval rusa a finales del siglo XIX. 1873-1898*, en: Signos históricos, núm. 8, julio-diciembre, 2002, 109 – 136, se señala que ya a partir de fines del siglo XIX, los observadores militares rusos empezaron a prestar mayor atención a la posición estratégica del litoral oceánico chileno (junto con el argentino) Chile era percibido como uno de los más importantes actores estratégicos en la política internacional en el Pacífico.

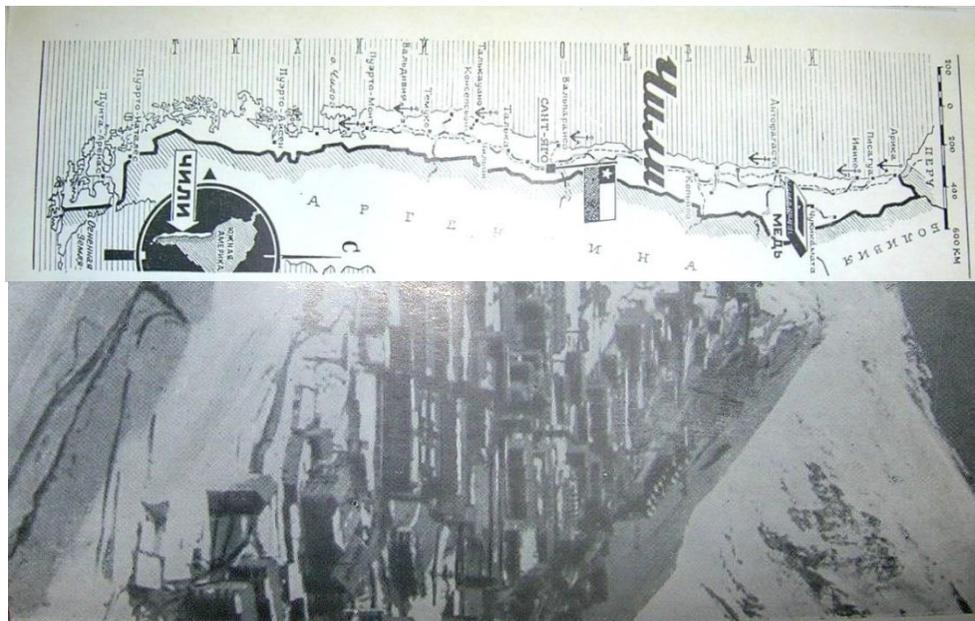


Imagen 1: La gran minería en Chile como signo muy difundido en la U.R.S.S. Las fotografías se encuentran en los manuales de divulgación popular.

La representación del norte chileno y la gran minería, entendida no sólo como lugar físico, sino en su dimensión ideológica de progreso y que se refería a la defensa de la madre patria. Se trataba de imaginarios ligados a la organización de las luchas sociales que se liberaba entre las empresas transnacionales mineras y el Gobierno de la Unidad Popular. Se hace mención al desarrollo de la gran industria y burguesía industrial en el siglo XIX, como factor que aceleró la formación de un fuerte movimiento obrero que culminó en los partidos de la UP, tema que en parte es abordado por el cine documental soviético.²⁵¹

Se asume la tesis del "excepcionalísimo chileno", estabilidad que viene desde los años treinta. La diferencia hace mención a la similitud de los gobiernos socialdemócratas europeos. Se plantea la idea que en Chile existía una tradición de reformismo y que el gobierno de Allende, de no haber topado con la oposición del ejército y la injerencia internacional, hubiera conseguido llevar a cabo su proceso por derroteros menos trágicos. El golpe de Estado en Chile, en relación a otros quiebres de la democracia como Argentina,

²⁵¹Recordemos que las visitas de los corresponsales soviéticos a Chile en la década del sesenta, pusieron mucho interés en la gran minería del cobre. Tema tratado en. SAFRONOV, Anatoly: *Tierra del Fuego*, Moscú, 1974.; SCHRAGIN, Victor: *Chile, Luís Corvalán y la Lucha*. Moscú, Literatura Política, 1977; BUCHUEIV, V.: *Vientos de cambios bajo los Andes*, Literatura política, Moscú, 1972, entre otros textos en la prensa escrita. En el capítulo cuatro se desarrolla un análisis del documental: *Pilayoschi Continent* (Continente en Llamas) Unión Soviética, 1976, del director soviético Román Karmen.

Bolivia, que con independencia de los análisis políticos, se percibió como una singularidad ajeno a su estabilidad histórica. Además en el estado de excepción, el comportamiento de los PCCh, difería, por ejemplo del Partido Comunista Argentino (PCA) el cual asume una posición moderada o pasiva ante la dictadura militar de Videla.²⁵² La mantención de las relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética fue un elemento que, desde el punto de vista de la dirección del PCA, confirmaba que la junta militar argentina no había tomado la senda del fascismo, propia del caso chileno. En este enfoque el PCA no generó una crítica al pragmatismo político de la U.R.S.S con la dictadura y fundamentaron la cooperación entre ambos países como una posibilidad de fortalecer el incremento del ala moderada de los militares contra el peligro de la imposición del “pinochetismo.” Por otro lado, para el PCA la pasividad ante el gobierno del General Videla era una condición para la apertura del diálogo cívico – militar con vistas a la redemocratización y unidad de todo el arco político progresista.²⁵³ En ese marco, la dirección nacional del PCA no apoyó y/o visibilizó la política de exilio argentino, en la medida que ésta obstaculizaba la capacidad de negociación de la oposición y las fuerzas democráticas en Argentina y consecuencia de ello debilitaban las denuncias del exilio argentino en los foros internacionales.

A pesar de la dificultad de promover enérgicamente campañas contra la dictadura en Argentina en la opinión pública soviética y la izquierda europea, no todos los partidos comunistas mantuvieron una indiferencia ante las denuncias de la violación de los derechos humanos desde la argentina y el exilio, aún cuando aquello implicaba desplazarse de las posiciones pro-soviéticas. En la práctica, la política del PCA se caracterizó por un comportamiento pendular entre la denuncia y la adaptación con el régimen.²⁵⁴ El argumento

²⁵²En la publicación *Tribuna Popular* (publicación del PC, del 8/abril de 19/76,) señala que las formulaciones de Videla no constituían un dictadura del tipo pinochetista, y que en parte se compartía dicho programa. El mismo año el CC del PC aprobó un informe de Orestes Ghioldi, “Democracia renovada o pinochetismo” en el cual se escribió que Videla no era partidario de una política basada en la represión.

²⁵³A partir del 24 de marzo de 1976 y hasta el final de la última dictadura, el Partido Comunista de Argentina (en adelante PCA) definió que el camino correcto consistía en diferenciar entre líneas internas dentro de la Junta Militar y proponer un apoyo “táctico” al gobierno del General J. R. Videla para evitar el ascenso del “pinochetismo”, encarnado fundamentalmente en el General L. Menéndez al mando del Tercer Cuerpo del Ejército.

²⁵⁴El 24 de marzo de 1976 el Comité Central del PCA emite una declaración que generó cierta confusión en la opinión pública. Los comunistas y la nueva situación argentina” Declaración del Partido Comunista, 25 de marzo de 1976, en Resoluciones y Declaraciones 1976/1977 Buenos Aires: Fundamentos. 1977.

consistía en la estrategia de generar divisiones al interior del régimen militar, favoreciendo a los sectores menos autoritarios y que expresaran la voluntad de reanudar en plazos prudentes la normalización institucional del país. En esta línea, algunos autores se enfocan en la hipótesis acerca de los intereses económicos de Moscú en Argentina, motivado frente al contexto del bloqueo comercial estadounidense contra la U.R.S.S.²⁵⁵

En contraste con lo arriba señalado, el caso chileno representaba una mayor cercanía “emocional” con la sociedad soviética. Sin la consideración de la estrecha relación entre el partido PCUS y el PCCh, las opiniones soviéticas bosquejan la denominada estabilidad del sistema político y la sólida organización obrera chilena. En el artículo *La lucha por la unidad de la clase trabajadora en Chile*, se da cuenta de las características de la clase trabajadora y el peso de su organización en la revolución chilena desde 1922.²⁵⁶ En ese plano se considera la larga data de los frentes populares chilenos, en la perspectiva de un movimiento revolucionario anticapitalistas y la influencia que ejercía el Partido Comunista en la política nacional, ²⁵⁷ “Desde 1936, el año de la formación del Frente Popular como importantísimo en el movimiento de la clase trabajadora (...) la autoridad internacional de la U.R.S.S influyó indudablemente en el caso chileno...”²⁵⁸

Chile se consideraba como el escenario político adecuado para llevar a cabo un “caso aplicado” para llevar adelante transformaciones sociales y plantear cuestiones como el proceso de los frentes populares y los cambios socio – económicos gestados a inicios del siglo XX y junto a la Unidad Popular, devenían un importante mensaje sobre Chile como el mejor exponente de la *vía pacífica*.

Ahora bien, sobre cómo se percibida esta coyuntura en la Unión Soviética, en el libro *La Revolución Chilena, problemas y discusiones*,²⁵⁹ la percepción de Chile era de un

²⁵⁵Los comunistas argentinos, Bases para reconstruir su historia”, 1996, p. 4, en: www.fisyp.org.ar.

²⁵⁶ KOROLIOV, Yuri *Lucha por la unidad de la clase trabajadora en Chile, 1956 – 1970.*, en: Preguntas de la Historia, Moscú, N° 1, 1973.

²⁵⁷Chile, finalizando la década de los sesenta era el único país occidental en que la principal central sindical estaba controlada por el Partido Comunista. Era el partido con mayor fuerza política electoral y en tal sentido era clave para neutralizar las influencias china y cubana en América Latina.

²⁵⁸KUDACHKIN, M., BORISOV, M.; TKACHENKO, V.: *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*. Moscú, 1977, p.9.

²⁵⁹KOROLIOV, Yuri: *La Revolución Chilena, problemas y discusiones*. Moscú. 1983.

país pequeño, una isla continental y alejada de sus vecinos y desde el punto de vista económico era categorizada como la “Suiza latinoamericana” y la ausencia de golpes de Estado (tan comunes en América Latina) hasta el quiebre de 1973, el cual fue categorizado como una “rareza” en la región. El caso chileno se asociaba a instituciones representativas, con una clase política oligarquizada, semejante a las que se desarrollaron en Europa y la cuestión de violencia era un derivado de la cuestión social.

En el acápite *Chile al inicio del siglo XX*, se presente la observación.

*"A principio del siglo XX Chile tenía el más poderoso y moderno ejercito y flota en la región, de rápido desarrollo económico y un sistema político estable (...) el sistema político de Chile se diferenciaba fuertemente de la organización de otros estados del continente (...) El funcionamiento del régimen parlamentario contribuyó a la consolidación (...) de partidos políticos competitivos y la existencia de la oposición, arraigado en el imaginario de los chilenos respecto a los procedimientos de la democracia parlamentaria..."*²⁶⁰

La estabilidad de la sociedad Chilena fue reforzada por la percepción rusa de que la mayoría de los países de América latina (excepto Argentina y Chile) eran una exhibición de barbarie, que se interpretaban como otro síntoma más del excesivo fanatismo de su clase política.²⁶¹ La Percepción de la excepcionalidad de Chile se deja ver en el siguiente párrafo: *“Chile es uno de los países más industrializados de América Latina – a su vez, tiene una fuerte y luchadora clase proletaria. En el transcurso de muchos años en la lucha de los trabajadores, y todas las fuerzas progresistas del país entró el partido comunista de Chile, fundada en 1922”*.²⁶²

²⁶⁰BOGUSH, E. Y; A. SHCHELCHKOVA. A.: *Historia política de Chile, siglo XX*. M, 2009, p. 10. Corresponde a un trabajo post-soviéticos y con una tendencia del tipo liberal. Son textos de apoyo en la educación universitaria y divulgación popular.

²⁶¹El mito historiográfico de la tradición democrática, y el carácter de excepcionalidad ha sido suficientemente estudiado Salazar, Gabriel y Pinto, Julio (1999) *Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad, y movimiento*. Ed. LOM, Santiago de Chile, pp. 7 – 173. Salazar y Pinto Tomo I, 1999: 73-74-191; Portales, 2006 42 a 47.

²⁶²BUCHUEIV, V.: *Vientos de cambios bajo*, Ob. Cit., p. 69.

No encontramos estudios sistemáticos rusos²⁶³ pero si algunos que coinciden en la aseveración que a comienzos del siglo XIX, Chile logró tener instituciones representativas semejantes a las que se desarrollaron en Europa, argumento alentado por la visión acerca de la profesionalización de las Fuerzas Armadas chilenas y que dio sustentación a una “quietud” cívico – militar a lo largo de 150 años,²⁶⁴ y prácticamente el único evento militar de fuerza mayor lo constituyó el golpe de Estado de 1973. Se menciona, que el parlamento chileno, desde un comienzo se constituyó en un centro importante de autoridad pública entre 1830 y 1970 y pese a ciertas crisis, éstas no alteraron el desarrollo político del país. Una serie de artículos publicados, refieren a lo arriba dicho.

“La revolución armada no era aplicable para las características muy singulares de Chile. Un país con un desarrollo político y una democracia avanzados (...) Esto como característica de la personalidad de los chilenos”. Esta singularidad estaría dada históricamente por la capacidad de los chilenos “de haber logrado imponerse en su historia política por vía política desde mediados del siglo diecinueve. “La estabilidad institucional de la República fue una de las más consistentes de Europa y América”.²⁶⁵

La prensa soviética subrayó constantemente el carácter de anomalía de la intervención de los militares en 1973. Por ello, tuvieron un particular interés en exponer el significado del golpe de Estado en la especificidad de la historia de Chile y los análisis del elemento militar se circunscriben, a los límites temporales de la UP, en donde se presentan

²⁶³Ver capítulo 1, acápite: El rol del Instituto de América Latina, p. 66.

²⁶⁴ El análisis soviético no abre el debate sobre los orígenes y la evolución de la “democracia y su relación con el mundo militar. Parafraseando y basados en los diversos ensayos de Gabriel Salazar y Arturo Valenzuela (*Los Orígenes de la Democracia. Reflexiones Teóricas sobre el Caso de Chile*) señalemos que la información construida por la élite política chilena logra proyectar el mito de “una democracia ejemplar” o en proceso de perfeccionamiento, junto a la neutralidad de las F.F.A.A, pero para las décadas 1960 – 1970, las fuentes e historiografía sobre el mundo militar era escasa. Aspectos como una sociedad autoritaria y Fuerzas Armadas que operaban en el esquema destrucción/reconstrucción al servicio de la oligarquía chilena resultó curioso. Los fenómenos de las crisis 1851, 1859, 1891, 1924-5 y 1931 – 1932, y la regularidad de las matanzas, no fueron un punto para elaborar por parte de los estudios soviéticos, un diagnóstico de la coyuntura del gobierno de Allende 1972 – 1973 y la historia nacional que sustentaba la postura militar.

²⁶⁵ SAFRONOV, Anatoly: *Tierra en Llamas*, Moscú, 1974, p. 45.

algunas ideas sobre el comportamiento de las FFAA, extraídos de informes de diplomáticos soviéticos y partir de conversaciones con dirigentes del PCCH.²⁶⁶

Una compilación de cartas y discursos reunidos en *Tres períodos en nuestra línea revolucionaria*, Luis Corbalán refuerza la identidad constitucionalista y refuerza el enfoque que el quiebre de la democracia respondió a un influjo exógeno, y la generalidad de sus miembros no tuvieron otra opción que ocultar su menosprecio por los organizadores del golpe de Estado (CIA y la reacción interna) Al comprender la conducta de las Fuerzas Armadas señala:

*“...ellas (ejercito) se encuentran adheridas al dispositivo militar del Pentágono (...) en principio no tienen nada que ver con lo que sustentara el Padre de la Patria y creador del Ejército y la Marina, el libertador Bernardo O’ Higgins. Han sido concientizadas...”*²⁶⁷ *“Todo esto indica que las Fuerzas Armadas y Carabineros, hablando en general, fueron engañadas. Demuestra, además que no pueden ser identificadas con los fascistas”*²⁶⁸

A la estabilidad de las F.F.A.A se le atribuyen características como la identidad nacional y el factor de la influencia de la emigración alemana y a la reorganización militar chilena que contribuyó con el rápido aumento del número de inmigrantes.²⁶⁹

2.2.2. La experiencia de la Unidad Popular en las expectativas de la U.R.S.S.

Es claro que en los marcos de este acápite no podemos analizar extensivamente estas percepciones, pero sí una panorámica de los contenidos más representativos. Para la Unión Soviética el factor chileno jugó un papel importante de analizador de la política

²⁶⁶Chile en los archivos de la U.R.S.S (1959 – 1973) en: Estudios Públicos, 72 (primavera 1998). En especial ver el informe: Conversación del embajador A. V. Basov con Luis Corvalán y Volodia Teitelboim.

²⁶⁷ CORVALAN, Luís. *Tres períodos en nuestra línea revolucionaria*. Dresden, RDA. 1982, p.220

²⁶⁸ Ibidem, p. 221

²⁶⁹El autor señala que a inicios del siglo XX se acentúa la penetración económica del imperialismo alemán en Chile con una fuerte propaganda filo fascista en Chile. A través de una red de instituciones alemanas se produce la influencia ideológica del grupo nacional con los valores y motivaciones de los grupos dirigentes y expansionistas del Reich. Militarismo, autoritarismo, monarquismo, comienzan a impregnar las instituciones en Chile. Las instituciones alemanas en Chile pasan a una dependencia las grandes organizaciones del Reich.

internacional (diplomacia lateral). A través de la solidaridad con Chile se establecen puntos de contactos entre las tres internacionales: sectores socialdemócratas, el ala liberal de la Democracia Cristiana y Partido Comunista. Percepciones, que fueron reforzadas por el exilio chileno en la Unión Soviética, programa “Escucha Chile”, de Radio Moscú”

La atención hacía Chile se expresó en la búsqueda de nuevos análisis y modelos explicativos y de “analizador” en la articulación del socialismo en los procesos de cambio estructurales que ocurría en América Latina. Esto se expresó en que la Unión Soviética ampliara su frontera ideológica europeo – oriental en el fortalecimiento del espectro político anti-imperialista en el caso del gobierno de Salvador Allende. Para la mayoría de la izquierda chilena, la Unión Soviética representaba un cierto “amparo,” en ese entonces, a los nuevos desafíos de transformación social aparecidos en América Latina, y como potencia independiente, ésta representaba una confrontación con Estados Unidos. Las conductas de cercanía y simpatías a las posturas soviéticas ofrecían a los países latinoamericanos un instrumento adicional para contrabalancear la preponderancia de E.E.U.U. en la región, contribuyendo a favorecer el despliegue de una política exterior independiente al servicio de los intereses nacionales. Y sólo en el contexto de distensión internacional se podría contar con la libertad de maniobra para emprender una estrategia diplomática. Así, la relación de la U.R.S.S hacia Chile se estableció a nivel de lo posible y determinada por la mantención y proyección que tuviera el gobierno de Allende que comprometía la “*realpolitik*” soviética.

Las referencias políticas antes y después de 1973 (sumando la investigación de tipo empírica) condensaron percepciones e imaginarios que insertaron a la UP en el dualismo diplomático soviético; los fines pragmáticos (de significación menor) y la proyección que tuviera el gobierno de la Unidad Popular en la constitución como un “óptimo referencial”²⁷⁰ del discurso ideológico soviético, abierto al internacionalismo comunista. La Unión Soviética estaba interesada que Chile evolucionase hacia un socialismo sin los tintes de la revolución popular, llegando en una primar etapa a un

²⁷⁰Reforzó la alternativa ante la tendencia guerrillera pro-cubana. proyectando el debate al campo de lo estratégico en sentido anticapitalista, nacional – popular. La estrategia era llevar a cabo una transformación en la que la Unidad Popular, fuera un sistema de pluralismo liderado desde el PC, lo que sería el anuncio de las futuras democracias populares en el que tras un proceso electoral el PC obtuviera un rol destacado.

desarrollo del socialismo tolerable para los límites de la tensión con E.E.U.U. Con el acceso al poder de la UP, el punto central fue la resistencia antiimperialista y con su fin, la proyección de la memoria sobre la resistencia antifascista.

La posición de la U.R.S.S. frente a la UP se movió en la faceta doctrinal – el apoyo a su programa a través de un lenguaje y juego de imágenes que cobraron un espacio fundamental en la época: liberación popular, juntos obreros y campesinos, compañeros, banderas rojas, muralismo, etc –, y la política real (Estado – Estado) más bien vinculado a las conexiones entre el PCUS y los diferentes contactos con el PCCH²⁷¹ que permitió recabar información y la posibilidad de mostrar, en la *vía chilena* un referente que especificara la política soviética hacia los nuevos procesos de independencia nacional vía política de estatización de la economía llevada a cabo con amplios frentes políticos y sociales, junto con el apoyo de las FFAA chilenas.

Sobre la situación de la UP *ad portas* de su triunfo se hace la siguiente referencia:

*“...En la Unión Soviética se eliminó el desempleo, se derrocó al régimen burgués, y se dio la tierra a los campesinos, presentó una economía planificada. Si estos logros fueron posibles en Rusia, lo pueden en Chile. Han leído a Marx, Engels y Lenin y otros, cuyas obras fueron impresas en español y con el deseo de "mejorar" y aplicar a las condiciones chilenas.”*²⁷²

El párrafo anterior, da razones asociadas al mesianismo político – cultural vinculado a la idea que Chile contaba con un patrimonio cualitativamente distinto al de otros pueblos y países. Esto supone una actitud más proactiva y una firme convicción en la necesidad de actuar en pos de la conversión del “otro”. A partir de la constitución de la U.R.S.S. el internacionalismo estuvo destinado a proclamar la superioridad del modelo socialista, repitió pautas de conductas “misionales”, autopercepción en cuanto a portadores

²⁷¹ Los funcionarios políticos soviéticos basaban su diagnóstico sobre la situación chilena a partir de la interpretación y escritos de dirigentes políticos chilenos. Esta relación sugiere una influencia del factor político en la percepción que se tenía de nuestro país.

²⁷²SIZONENKO A. Y.: *Las relaciones soviético – latinoamericana (1945 – 1991)* en: Historia de América Latina, Segunda mitad del siglo XX. Moscú. 1978, p.89-90

de la revolución especialmente entre los intelectuales, quienes compartían la creencia y el orgullo de Rusia con una especial misión en el mundo²⁷³.

No podemos dejar de mencionar que el caso chileno amplió la causa política compartida por la izquierda internacional y uno de los principales filones de la izquierda, el comunismo italiano propuso a Allende su intermediación para establecer vínculos entre PSCh y SPD.²⁷⁴ Esto tuvo particular relevancia entre diferentes sensibilidades en las memorias escritas por muchos dirigentes de la época.²⁷⁵

2.2.3. La definición soviética de la *vía chilena* al socialismo.

Sin desconocer las referencias ideológicas y el ascendiente del socialismo soviético en parte de la izquierda chilena de la época, la *Vía chilena* respondió a las particularidades de la política chilena²⁷⁶ Hablar de una supeditación de parte del PCCh a la Unión Soviética (línea ideológica) creemos no es acertado, si podemos sugerir el concepto de “fascinación,” para el imaginario de las décadas sesenta – setenta.

Como una construcción autónoma, *la vía chilena* fue un ensayo que rompió con el molde marxista – leninista soviético, formulando su propia concepción política y que fue proclamada casi simultáneamente al XX Congreso del PCUS de 1956. Pero en este último

²⁷³Esto se asocia al mesianismo con la idea de superioridad y excepcionalismo que tiene profundas raíces en la cultura rusa y luego se reafirma en la Revolución de Octubre. Nikolai Berdayev, sostenía que “*el destino de Rusia era el de ser una nueva Jerusalén y que los rusos eran un pueblo orgánico especialmente espiritual con una misión de transformar la sociedad*”. Posteriormente, se expresó en la tendencia a ubicar la causa de los problemas de la U.R.S.S en actores foráneos, en “el otro”, las guerras y otros tránsitos del pueblo ruso. La percepción de “fortaleza asediada” y que destaca el factor geopolítico, como factor a considerar en la conducta soviética en el apogeo de la guerra fría.

²⁷⁴Véase Santoni, *Il PCI e i giorni del Cile*, Op.cit., 106 y 158. PSCh (Partido Socialista de Chile), PSD (Partido Socialdemócrata Alemán).

²⁷⁵En el marco de una futura investigación sobre el gobierno de Allende en el contexto sindical italiano, hemos entrevistado a algunos actores sociales y políticos como: M. Spanoletti, ex dirigente del PCI (actual profesor de la Universidad de Bari); R. Cuevas, dirigente chileno en Italia., entre otros actores del movimiento de solidaridad italiana.

²⁷⁶El análisis de la forma de la toma pacífica o violenta del poder político ha estado muy presente en el pensamiento marxista latinoamericano. En Chile el marxismo tuvo una gran reflexión teórica, y no producto de una reproducción mimética de ideas y postulados foráneos, sin desconocer momentos de dogmatismo, simplificación, copias de esquemas, etc. El X Congreso del PCCh, en 1956, ratificó el carácter pre-socialista de la etapa de la revolución chilena, la estrategia gradualista de la construcción socialista, esto ante la presencia de esquemas sociales caracterizado como de feudalismo. En el periodo, el Partido Comunista chileno se encontraba todavía fuera de la ley y buscaba todo tipo de alianzas con la finalidad de volver al escenario político público.

la idea fue escuetamente formulada en el informe de Jruschov, y más bien se refería a introducir modificaciones en la doctrina ideológica, como la posibilidad del triunfo del socialismo en ciertos países por vía pacífica electoral.²⁷⁷ El XX congreso fue importante relativo al problema de los DDHH (al que no siguieron un debate) y no en lo referente a la propuesta de la vía pacífica. En el acápite *El XX Congreso del PCUS como símbolo y problema de investigación*, se menciona tímidamente la importancia de reformas de política interior/exterior y en términos de la estructura del PCUS.²⁷⁸ La coyuntura 1970 – 1973 se comprendió como un proceso que transcurre en una formación social y lucha de larga data, con variaciones y distintas etapas. Se menciona que la maduración de la idea se define en el X Congreso del PCCh en 1956, a cuyos documentos tuvo acceso *ipso facto* el PCUS.²⁷⁹

La afirmación de Allende cuando asumió el poder en 1970: “*Una revolución con empanadas y vino tinto*”, hacen alusión a la originalidad de su proyecto sustentado en la chilenidad de su plataforma presidencial,²⁸⁰ encarnada en la figura de Salvador Allende, fue un actor con fuerzas y dinámicas propias.²⁸¹ Ya en la década del 40 Allende instaló discursivamente la independencia del Partido Socialista en relación a los planteamientos de

²⁷⁷En el XX Congreso del PCUS (1956), Jruschov reafirmaba la orientación de la política internacional, donde expresado el principio de coexistencia pacífica, basada "en la lucha política, económica e ideológica pero no militar", según sus propias palabras. Los soviéticos promovían el deshielo de las relaciones con el bloque adversario, pero desde una postura de fuerza: poder militar comparable al de Estados Unidos, contactos diplomáticos con líderes de un arco importante de naciones de ideologías variadas, apoyo a los movimientos de liberación nacional, de lo que se denominará Tercer Mundo y lucha por la conquista del poder político de Occidente a través de la mecánica democrática. Esta línea de actuación fue marcada por la paridad nuclear. La confirmación del la *Coexistencia Pacífica* modificó la expectativa y naturaleza evolutiva de la creencia que la revolución tiene que ser necesariamente violenta.

²⁷⁸Con motivo del 50 aniversario del XX Congreso del PCUS, se publicó un dossier de artículos que problematiza de diversas percepciones de este hecho político. Sin embargos, son casi inexistente los referidos al tema de la vía pacífica postulado en el mismo congreso. Lecturas: *XX Congreso y el informe del N. S Jruschov: "Sobre el culto a la personalidad" en la historia rusa: En el 50 aniversario del XX Congreso del PCUS*. Fundación Internacional para el Desarrollo Socio – Económico y Estudios Politológicos (Fundación Gorbachov). Moscú, 2006.

²⁷⁹Además de los informes de los delegados soviéticos, el texto del X Congreso fue publicado en ruso meses después. meses: *X Congreso del Partido Comunista de Chile*. Moscú, 1957. Asimismo, los congresos XII y XIII del PCCh.

²⁸⁰Luis Corvalán señala: “*Nosotros fuimos “hinchas” por la Unión Soviética (...) fanático, partidario entusiasta, pero no significaba que teníamos que seguir de pé a pá el camino de la Unión Soviética*”. Se refería a un pluralismo político y no de un sistema de partido único.

²⁸¹Las expectativas que generó el gobierno de la Unidad Popular para la U.R.S.S exigen de esta investigación algo más que un análisis en el cual los actores nacionales sean presentados como meros *importadores* de estructuras globales o pasivos receptores de injerencias externas. La *vía pacífica* era algo natural a la experiencia chilena.

la Tercera Internacional,²⁸² y Junto con el discurso del 21 de mayo de 1971, no hay un esbozo anterior de esa magnitud en que se hubiese proclamado la segunda vía al socialismo.

Subrayemos, que un giro estratégico similar había sido aprobado en la U.R.S.S en 1935, durante el VII Congreso del *Komintern*, realizado en Moscú. Sin embargo, podemos sugerir que esta reorientación no es producto de la elaboración de nuevos referentes teóricos y de reflexionar el socialismo soviético sobre si mismo, sino que respondía a consideraciones de “resguardo” frente a:

- El miedo a la amenaza proveniente de occidente.²⁸³ La visión de Rusia como víctima, hecho que se acentuó enfáticamente en la amenaza nazi. Esta vez la Unión Soviética sufría a manos de las fuerzas malignas de Occidente, enemigo (siempre referente) El externalismo constituye un elemento palpable en el análisis y la retórica contemporánea.

- Gran parte de los países de Europa: Francia, Italia, Suiza, Austria se establecieron regímenes democráticos lo que permitió a los comunistas trabajar legalmente.

En este orden de ideas, la *Vía chilena* se configuró como una memoria cuya relevancia traspasó la frontera de la historia nacional y una proyección de los frentes populares en Francia y España, y refería a la comprensión soviética de los cambios y transformaciones sociales de América Latina. Hay que consignar que estas definiciones sobre el proceso chileno se establecieron en la relación entre un “hermano mayor” y “uno menor”, entre una superpotencia como la Unión Soviética y un país en vías de desarrollo. Hace uso del concepto “Tercer Mundo” (que en la retórica de una potencia sería un calificativo de países pobres, y arquetipo para simplificar a muchos países pobres (con

²⁸²Allende afirma: "*El Partido Socialista, leal a la dialéctica marxista, se ha constituido como partido de clase (...) la beligerancia suicida de las fracciones obreras, el agresivo desprecio por las clases medias o pequeños burgueses y la práctica de teorías universales, que no contemplan la realidad indoamericana*". Intervención parlamentaria. Cámara de Diputados. Sesión 8, miércoles 7 junio, 1939", en Salvador Allende. 1908-1973. Obras Escogidas. Fundación Presidente Allende, 1992.

²⁸³El fascismo en Italia y el nazismo en Alemania fueron vistos como una amenaza (confirmada en 1939 y 1941) para las expectativas soviéticas. En este contexto, se aprobó un importante viraje estratégico (VII Congreso del *Komintern*, realizado en Moscú en 1935) consistente en aceptar y fomentar alianzas políticas con otras fuerzas -incluso de carácter burgués-, moderar las tácticas revolucionarias y participar en las vías institucionales de acceso al poder. Detrás de este nuevo planteamiento se encontraba la tesis de Stalin sobre la importancia del triunfo del socialismo “en un solo país” – la Unión Soviética –, estableciéndose que los partidos comunistas restantes debían cooperar en ese afianzamiento. Los resultados de esta nueva estrategia se expresaron mediante la política de frentes populares, cuyo éxito se manifestó en Francia, España y Chile.

diferencias entre África y América Latina) pero que en la comprensión del mundo bipolar conformaban una unidad.

No pretendemos señalar una equivalencia con la propuesta de la vía pacífica soviética al socialismo, pero conviene hacer una distinción que la “influencia” es un medio a través del cual un Estado, partido, induce a otro a hacer algo o adoptar una determinada conducta y desde esta perspectiva el PCUS no estuvo asociado a la *puissance* (potencia), comprendida como la capacidad política de intervenir en el comportamiento del PCCh y menos en la coalición de la UP. No obstante el lineamiento del PC chileno se mantuvo en los principios doctrinarios del PCUS, en el marco general de la tesis de la coexistencia pacífica, donde se subraya la importancia de los acuerdos de la política de distensión con E.E.U.U y las particularidades de cada país. Recordemos que desde la retórica oficial, la Revolución de Octubre era un ejemplo para los países subdesarrollados se veían en el propio pasado de la U.R.S.S, sin dejar espacio a las propias condiciones y tradiciones de otros países.

A través del gobierno de Allende se podía problematizar – por las condiciones relativamente favorables del su proceso revolucionario,²⁸⁴ y desde plano ideológico el proceso llevada a cabo por Allende fue encasillado en diversas categorías de: país progresista anti-imperialista, país de orientación socialista (con o sin la participación del Partido Comunista), posteriormente como socialista. El proceso impulsado por Allende creó un espacio para (re)pensar nuevos modelos teórico prácticos sobre la síntesis entre socialismo y democracia representativa y las etapas de cambios sociales. La experiencia chilena fue asociada para entender – aunque en circunstancias muy diferentes – las etapas de la revolución rusa (de abril a julio de 1917) y para el ideólogo soviético resultó interesante el funcionamiento de la teoría de la revolución a través de la aplicación constitucionalista.²⁸⁵ Si nos apartamos del lenguaje propagandístico, para las ciencias

²⁸⁴Se hace mención a la experiencia del X Congreso del PCCh en 1956, donde fue sugerida por primera vez la posibilidad de llegar al poder de la clase obrera y otras fuerzas populares de una manera pacífica. Asimismo, las elecciones presidenciales de 1958, y se menciona ya, la posibilidad de lograr un triunfo político importante.

²⁸⁵A pesar que el triunfo de Allende abrió el análisis sobre las potencialidades revolucionarias en América Latina, no encontramos (de acuerdo al material revisado) un examen soviético exhaustivo sobre las características del socialismo en Chile.

sociales soviéticas, la vía armada no era el foco de su interés, sino la lucha por el poder estatal.

Como lo expresa un grupo de artículos reunidos en *Discusión y debate*,²⁸⁶ el gobierno de Allende sólo fue posible por las condiciones específicas del desarrollo político de la oligarquía chilena. En un tono épico, el proceso llevado a cabo por el gobierno de Allende es destacado como: “*los nuevos milagros de América Latina*”, en donde el triunfo de la Unidad Popular²⁸⁷ abrió la posibilidad de “revolución pacífica” como un camino más complejo que la lucha armada, significada como “extremadamente rara”, pero al mismo tiempo una valiosa oportunidad. El gobierno de de Allende se percibió como un proceso en contraposición a la democracia formal y de gran fuerza ideológica y cuya presencia es evidente en los abundantes clichés en la prensa soviética que lo encasillan en cuanto a modelo referencial y una posibilidad de demostrar que la vía pacífica, que existió exclusivamente como una consigna, podría materializarse: “*Chile es una lucha contra las tradiciones revolucionarias de la clase obrera, relativamente altos para el nivel cultural de América Latina.*”²⁸⁸ En esta posición dejó sentado que era posible penetrar el Estado burgués latinoamericano con las ideas del marxismo soviético, y que el eje central del aspecto social de la revolución chilena era una fase de la dictadura del proletariado, como fase de transición al socialismo²⁸⁹: “*La Unidad Popular, permitió (...) hacer compatibles los términos “libertad” y “socialismo”. Una vía que, a través de la conformación de mayorías sociales (...) por la senda de la institucionalidad. La experiencia chilena aportó una novedad*”²⁹⁰

²⁸⁶KUROCHKIN, Vladimir: *Revolución chilena: experiencia y enseñanzas*. En: América Latina, N° (?) 1975

²⁸⁷ZORINA, I.: la Unidad Popular y la democracia burguesa. Artículo reunido en *Discusión y debate*, en América Latina, 1975.

²⁸⁸En Revista: *Economía Mundial y Relaciones Internacionales*, 1971, N° 12, pp. 54 – 63.

²⁸⁹La prueba más acabada de la vía chilena al socialismo la constituye el mensaje presidencial de 1971, donde se fundamenta la ruta nueva de socialismo. El discurso del 13 de enero de 1971: “*de acuerdo con la realidad chilena (...) estamos haciendo un camino auténticamente nuestro, (...) y por tanto su plena soberanía en la gran conciencia multitudinaria de las masas trabajadoras chilenas.*” ALLENDE Gossens Salvador: *La vía chilena hacia el socialismo*. Discursos de Salvador Allende, Fundamentos, 1971, p., 95.

²⁹⁰KUDACHKIN, M.: *Chile, la lucha por la unidad y la victoria de las fuerzas de izquierda*. Moscú, progreso, 1973, p.87. Material publicado en una recopilación de textos sobre América Latina, en: *Estudios de Relaciones Internacionales*, Universidad Estatal de San Petersburgo, N° 5, SPB. 1993. Este material se encuentra, parcialmente, publicado en *Estudios Públicos*, 72, 79 y la Serie de Antecedentes, N° 33, 34 y 35, del Centro de Estudios Públicos (CEP)

El triunfo de la UP (más preponderante que la cooperación económica bilateral)²⁹¹ significó la ampliación de la presencia cultural soviética, que no implicaba para este país compromisos financieros tan grandes en relación a la “inversión” en su imagen externa a través de Chile. Podemos citar los acuerdos pesquero, analizados en detalle por J. Fernandois²⁹², donde la U.R.S.S operó como cualquier Estado en el criterio costo/beneficio no obstante, la fascinación de la imagen de la Unión Soviética, contribuía a que estos convenios fueran vistos como actos desinteresados entre una potencia y un país subdesarrollado. Los actos de cooperación, altamente publicitados, reforzaron las expectativas de los actores chilenos y sectores oficialistas acerca de la ayuda soviética para contrarrestar las crecientes dificultades económicas.

Otros trabajos, resaltan el gobierno de la UP como una crítica a los viejos lazos precapitalistas existentes en América Latina y proyectaba la realización de un “espacio del deseo”, contrario a la imagen de país no maduro ni evolucionado que la U.R.S.S. tuvo de la mayoría de los países de América Latina en la década del cincuenta y la explícita descalificación del mundo rural (como atraso) constituyeron una percepción que se presentan en *Confrontación de las dos Américas; Chile, tiempo de lucha, tiempo de angustia*²⁹³; *La teoría de la revolución socialista*.²⁹⁴ El carácter progresista inaugurada por la UP y Se considerada como una formulación humanista, cuya ejecución daría la posibilidad plena del “hombre nuevo”²⁹⁵

En publicaciones de divulgación popular, los comentarios indican que Salvador Allende estaba profundamente convencido que en Chile era posible esta transición hacia una nueva sociedad, de manera real, y no como un proyecto utópico, en el libro *Tierra del*

²⁹¹La cooperación soviética del año de 1971, no superó en volumen, aquella que la U.R.S.S. tenía con muchos países amistosos del Tercer Mundo y que acercaban, según su visión, al modelo de la “orientación socialista.

²⁹²FERMANDOIS, Joaquín: *Chile y el Mundo 1970-197, La política exterior de la Unidad Popular y el sistema internacional*, Santiago- Chile, 1985. El Convenio fue suscrito el 7 de septiembre de 1971. Fue el primer acuerdo chileno-soviético en el ámbito económico durante el gobierno de la UP.

²⁹³JACHATUROV, Karen: *Confrontación de las dos Américas*. Moscú, 1976; KARMEN, Román: *Chile, tiempo de lucha, tiempo de angustia*. Moscú, 1975.

²⁹⁴KRASIN, Y.: *Teoría de la revolución socialista, la herencia leninista y contemporaneidad*, Moscú, 1977.

²⁹⁵Nos subscribimos a la noción de *hombre nuevo* a partir del trabajo de Mario Guilli y Silvia Vázquez: *El Hombre Nuevo*, ensayo sobre la transformación revolucionaria de la personalidad. Bs As, República Argentina, 2002. Tomando como fundamento la teoría marxista, se concibe como aquel hombre capaz de interpretar y transformar la realidad – de sí mismo – y de apropiarse de valores como sujeto y objeto del desarrollo (principalmente, las económicas)

Fuego, se destaca una conversación transcrita de Allende en 1972: *Allende se refirió con firmeza la relevancia de la UP (...) El presidente me dijo, que su “experimento”, en tono de ironía, era de igual importancia al de la revolución rusa, pero en un contexto histórico diferente.*²⁹⁶

La UP capitalizaba un sentimiento que encarnaba en una fuerza política en donde el gobierno de Allende es puesto en un transcurso del tiempo para explicar las dificultades que enfrentaba la sociedad. Hay que citar que el eslavismo soviético surge de la relación nuevo/antiguo, como una postura crítica hacia la estructura política burguesa. Es un planteamiento de la modernidad, recuerda las expresiones simbólicas públicas del gobierno del Allende, como la ruptura de la tradición del uso presidencial del carruaje y pasar al Ford Galaxy descapotable; o la novedosa aplicación, de forma experimental, del proyecto *Synco* o *Cybersyn* en octubre de 1972. La utilización de una red de comunicadores instalados en las empresas estatales, conectados a una computadora central con el fin coordinar y crear planes para optimizar la producción. Entonces este contenido “revolucionario” presentó la imagen de un presidente “progresista”, que desplegó una revolución de fase industrial – burguesa.

Esta proyección hacia lo nuevo como una superación de la herencia colonialista hispana, estaba en sintonía con las formas culturales que aparecen en relación directa con la postura política de Allende. Se menciona que lo popular en reemplazo de lo burgués no sólo se presentaba en las nuevas convicciones políticas, sino en las sensibilidades que acogían la llamada cuestión social: el Estado, la legislación, los roles sociales, e incluida la propia identidad nacional.²⁹⁷ Así, las expectativas que el gobierno de la UP despertó fue la capacidad de superación de las viejas relaciones sociales, referente a esta “modernidad trunca” con que fue caracterizada la sociedad chilena, y las diferencias respecto a la modernidad propuesta por la UP como punto de arranque a la “nueva vida” de Chile.²⁹⁸ Así se expresaba un breve panfleto publicado aludiendo a la victoria de la UP: *“El final victorioso de nuestra guerra, significa algo más que la desaparición de un poder material*

²⁹⁶ SAFRONOV, Anatoly: op. cit., p.78

²⁹⁷ Tiempos Nuevos, N° 37, 47, 1972.

²⁹⁸ PLATOCHKIN, N: Chile 1970 – 1973, Modernidad cortada. Moscú, 2011.

de la burguesía y se cerraba un ciclo histórico en que predominaron ideas que atentaban a la esencia chilena la consecución de un ideal de justicia que con fórmulas ajenas no se había podido alcanzar.”²⁹⁹

Esta visión sucinta nos permite sugerir que la definición de la *Vía Chilena*³⁰⁰ fue objeto de diferentes miradas y reflexiones por parte de especialistas e historiadores soviéticos, y que es posible situar en tres planteamientos:

1. La socialización de los medios de producción y la gestión del Estado como un sistema de valores que permitiera la convivencia solidaria y resolver los graves problemas económicos. Las referencias hacen hincapié en la modernización y que toman como referencia los discursos de Allende y dirigentes de la Unidad Popular, y principalmente los documentos y apreciaciones del PCCh, recurriendo a la tradición marxista – leninista.³⁰¹

2. Los artículos de opinión, apuntaban a la UP (triumfo) como un periodo bisagra y se hace una un esfuerzo de representarlo como un punto de cambio, en la fase del proceso de democratización³⁰² que incluyen ideas tomadas de toda la etapa previa de los frentes populares social y el movimiento socialista internacional. No se interpreta sólo como una coalición política, sino como un proyecto que lograría levantar una modernidad inspirada en la revolución rusa.

3. La UP como un proyecto que intenta ir hacia una transformación total, logrando una síntesis de libertad e igualdad, y que consideraba un nuevo nacionalismo de base popular y centrado en la figura del “hombre nuevo” que es recogido de las contribuciones populares (legitimar Violeta Parra, Pablo Neruda, el folclor, la artesanía, etc.)

²⁹⁹*Leninsky Iscri* (Chispas de Leningrado) 2 febrero 1978.

³⁰⁰Pero es necesario precisar que éste fue el nombre con el que Salvador Allende se refería al proyecto socialista chileno, ya que los demás miembros de la Unidad Popular preferían otro tipo de clasificaciones, tales como Vía Pacífica, Vía no armada, Vía no insurreccional, etc.

³⁰¹ Referidos a los postulados teóricos (elaborados entre los años 1958 y 1970); CORVALAN, Luís: *El Camino de Victoria*. Santiago, Chile, 1971.

³⁰²Se intenta calzar el proceso chileno en la tipología leninista y, específicamente, en el cuadro histórico de 1917. En las representaciones culturales son frecuentes las extrapolaciones como: ¿Correspondía el proceso de la Unidad Popular al gobierno de Kerenski?, ¿Antes o después de los mencheviques?, “*el gobierno de Allende, como el ensayo ruso de 1905...*”, entre otras. *Sovieskaya Cultura*, sep., 1976.

Más allá de la funcionalidad que tuvo la Unidad Popular en el espacio de la diplomacia en determinado momento, la *Vía chilena* en la comprensión soviética era un terreno desconocido.

Capítulo 3: El triunfo y la caída de la Unidad Popular desde la mirada soviética.

3.1 El triunfo de la Unidad Popular.

Las percepciones soviéticas sobre el proceso revolucionario impulsado por el gobierno de la Unidad Popular destacaba la dimensión utópica, centrado en la valoración de las expresiones de la participación ciudadana. Bajo muchos aspectos, la causa chilena reactivó dos elementos del romanticismo revolucionario: el anti-imperialismo y antifascismo, independientemente de su origen ideológico. Aunque en la prensa y discursos doctrinarios se exaltaban el triunfo de las “fuerzas revolucionarias” chilenas, sólo después de 1970 los ideólogos soviéticos comienzan a activar los temas dedicados en cuanto a la viabilidad del programa de gobierno.

El triunfo de Allende fue considerado como suceso inesperado para los cálculos de la política exterior soviética.³⁰³ En la prensa oficial se afirmaba como un acontecimiento internacional importantísimo³⁰⁴ y que por primera vez en la historia la transformación se realizaba por medios constitucionales.³⁰⁵ Puede distinguirse la posibilidad chilena de una revolución socialista empujada por una burguesía progresista, idea fundada en el carácter antimperialista de América Latina. Es a partir del triunfo de 1970, que la presencia Chilena en el espacio socio – político de la U.R.S.S. se amplía y cambia la modulación del lenguaje en los documentos oficiales, y que en la práctica se traduce en el incremento del programa de colaboración e intercambio cultural entre ambos países (becas de estudios e invitaciones de sindicatos, giras artísticas, exposiciones, publicaciones, becas para estudios, delegaciones de escritores, cursos de capacitación, y formación superior, etc.)³⁰⁶ Estas

³⁰³Esta situación de sorpresa del triunfo de Allende, queda reforzada por el testimonio de Luís Corvalán, quién presente en la transmisión del mando presidencial, hizo notar a la delegación soviética el hecho de no haber creído en el triunfo de Allende y no tener, por lo tanto una actitud más abierta de cooperación con la UP. La entrevista Luís Corvalán concedida al autor de esta tesis (registrada en formato de audio)

³⁰⁴Se subrayan las primeras palabras de Salvador Allende al conocer su triunfo, palabras de moderación y prudencia. “La tarea que tendría por delante exigiría un tacto, una discreción y una prudencia poco comunes. Cualquier exceso, cualquier abuso, podría precipitar un movimiento de signo contrario y opuesto a la tradición política de Chilena de larga data. Allende no podía entrar en situaciones que al cabo de poco tiempo lo convirtieran en el Kerensky chileno.

³⁰⁵ *Pravda*, 2 de septiembre de 1970.

³⁰⁶ Debemos decir que el ámbito interpartidista hubo un variado flujo entre Chile y la U.R.S.S en los años cincuenta y sesenta. A nivel de formación política (viajes de dirigentes comunistas, cuadros políticos) Como señalan Eugenia Fediakova y Olga Ulianova en la publicación de una serie de documentos (*Serie*

acciones dan luces sobre el grado de acercamiento entre ambos países, donde la cooperación cultural soviética se mezclaba con lo ideológico, por otro lado, el volumen de esta cooperación cultural para un país como Chile, realmente resultaba significativa. De hecho, la atribución concedida a la Unión Soviética de una visión ideal de cómo, desde la percepción de un país subdesarrollado, debería comportarse una superpotencia.

La valoración sobre la UP también se evidenciaba en una serie de analogías que la hacen calzar con ciertos momentos culmines del proceso previo de la revolución rusa y la toma del poder. Hasta 1991, la conciencia histórica se basaba en la Gran Revolución de Octubre de 1917 y sobre la conquista del socialismo (la lucha contra el analfabetismo, la industrialización y modernización) y el interés por la conexión histórica de los eventos de la Rusia pre-revolucionaria. En este esquema es situada la dinámica de la revolución en Chile, pero como expresión moderada del socialismo. El titular: “*Sorprendente cambio en Chile*”.

“El cañón en el Cerro Santa Lucia, llama a los habitantes de la capital, y al mediodía del 4 de noviembre de 1970 el primer cañonazo que dio a conocer a lo chilenos el primer gobierno popular en la historia”³⁰⁷
“...No podemos dejar de asociar la intención de encajar ese momento con el primer cañonazo del Crucero Aurora, que llamaba y daba la señal de inicio de a revolución de Octubre de 1917 y la toma del Palacio de Invierno”. “El presidente Allende dijo, los trabajadores no serán vistos como un simple factor de producción, sino que serán personas que con su esfuerzo construirán su destino.”³⁰⁸

Lo anterior significa el impulsó de una identidad y una subcultura de izquierda – que acogió elementos de la Unión Soviética – que trasciende la mera filiación partidista. Hablamos de un sistema de orden simbólico que incluyó nuevas formas de sociabilidad

Antecedentes) acerca de los vínculos entre los sindicatos soviéticos y sus correspondientes chilenos, como la CUT o CTCH y otros sindicatos. La actividad desarrollo una cultura política significativa. Ver, Relaciones entre ls U.R.S.S y Chile en la década de los '50 (a través de los documentos de archivos soviéticos), en: Serie antecedentes, N° 33, septiembre 2000.

³⁰⁷ BUCHUEIV, V. Op. Cit. p. 81.

³⁰⁸ *Ibidem.* p. 93.

política, de expresión y de difusión de sus contenidos a nivel masivo. ¿Cómo logró triunfar Allende? fue una pregunta que denota el efecto inesperado de la UP.

“La victoria de la Unidad Popular en 1970 constituyó un hito histórico, un triunfo para el socialismo democrático en Chile pero también para todo el continente: “un marxista llegaba a la presidencia del país gracias a un instrumento de la democracia burguesa”

*Su elección fue una emoción inesperada., no se sentía seguridad en absoluto que resultara triunfador. Todos estaban mirando el caso chileno y seguíamos día tras día con mucha ansiedad. Si Allende triunfaba se iba abajo, de pies a cabeza, toda la teoría, porque la revolución o la construcción del socialismo, requiere necesariamente la destrucción del aparato de Estado, la disolución del ejército viejo y una transformación completa”.*³⁰⁹

Leningraskaya Esviedad

La cita anterior caracteriza la llegada al gobierno de la UP con satisfacción, pues confirmaba la estrategia “pacífica” en América Latina, al tiempo que trasluce la convicción de una cierto influjo en la experiencia de la Unidad Popular como un proceso liderado dentro de los marcos ideológicos de la U.R.S.S. y bajo la dirección de un partido marxista – leninista, implicaba un mayor compromiso e identificación ideológica al margen de las posibilidades de proporcionar a Allende ayuda económica.³¹⁰

Es fácil encontrar en la prensa soviética el espíritu romántico de su compromiso con el proyecto del Gobierno de Allende, haciendo pasar el discurso por dos ejes: primero, la llegada al poder del primer gobierno popular en Chile como el único gobierno enteramente popular en la historia de Chile; segundo, la lucha anticapitalista³¹¹ a través de la nacionalización. La supeditación soviética atribuida al gobierno de Allende se confunde

³⁰⁹ *Leningraskaya Esviedad* (Estrella de Leningrado), Leningrado, diciembre de 1970.

³¹⁰ Años después, la fría posición soviética hacia Chile en 1972 se justifica con la masiva y carísima intervención rusa en Afganistán, señalando que: “No vamos a permitir otro Chile”.

³¹¹ Desde los trabajos de Kudachkin, M.; Kariakin, Kolobashin más próxima a la mirada oficial, se analizaban, en primer lugar, los posibles enemigos de la Unidad Popular, E.E.U.U. En: KUDACHKIN, M.; KARIAKIN, Yuri; KOLOBASHIN, N.: *Enseñanzas de Chile*. Moscú, 1977.

con el fervor que se desplegó principalmente en las décadas 1960 – 1970 y que en la izquierda chilena funcionaba como auto-identificación con la URSS³¹² que desempeñaba la función de paradigma, pero que no salió del plano de la fascinación, nunca una influencia real. Las expectativas que generó el gobierno de la Unidad Popular para la U.R.S.S exigen de esta investigación algo más que un análisis en el cual los actores nacionales no sean presentados como meros importadores de estructuras globales o pasivos receptores de injerencias externas.

Se plantea entonces la combinación del sentido romántico de admiración y como el cálculo político. Se creaba una situación nueva, que no solo afectaría a los chilenos, sino que a gran parte del Tercer Mundo y este será un punto de observación en buena parte de la prensa soviética que se abocó a expresar el dilema del socialismo en democracia: “*Chile es el mundo en un momento decisivo*”, es el anuncio del canal central de televisión soviético y con estas palabras queda caracterizada la significación internacional de la UP.

*“...es evidente que va a iniciarse en este país un experimento político muy interesante y que puede tener grandes repercusiones en toda la América Latina (...) En la coyuntura chilena las posiciones de la Democracia Cristiana influirán decisivamente en el curso de los acontecimientos futuros (...) evitando la tensión hacia la derecha, y como fuerza moderadora entre los extremos”*³¹³

Este diagnóstico daba a entender que la síntesis socialismo/libertad se cerraba en la coyuntura chilena. El autor aborda el dilema, pero le da una solución a través de la acción de la Democracia Cristiana.³¹⁴ El triunfo de Allende era reflejo de la vía de transformaciones profundas, a diferencia de lo emprendido por el gobierno de Frei. “*Los*

³¹²En los discursos sobre los vínculos ideológicos entre la Revolución de 1917 y la UP, Allende señalaba que la revolución bolchevique correspondía a una de las formas de construcción del socialismo, pero que Chile se encontraba “*ante la necesidad de iniciar una manera nueva de construir la sociedad socialista: la vía revolucionaria (...) Anticipada por los clásicos del marxismo. pero jamás antes concretada*”. Si bien la Unión Soviética desempeñó la función de paradigma o identificación ideológica con los PCs o izquierda latinoamericana, esta fascinación no se desplegó en una intromisión real. .

³¹³ *Sovietskaya Cultura*, 6 de septiembre de 1971

³¹⁴ Esta idea concuerda con el análisis del historiador chileno Arturo Valenzuela, *El quiebre de la democracia en Chile*. Chile Flacso, edición, 1978.

*fuertes intereses norteamericanos se veían amenazados por una nacionalización auténtica, sin la demagogia del término “chilenización” emitido por Frei.”*³¹⁵ El autor define la Unidad Popular como un proceso de transformaciones emprendido ya a fines de los años treinta y que en 1964 era irreversible. La reiterada argumentación acerca de la tradición histórica del frente popular en Chile, la alianza entre el Partido Socialista, más otros claramente “burgueses”, junto con el Partido Comunista a la cabeza. Se hace mención que a finales de los treinta el partido comunista no tenía la fuerza que alcanzó en 1970 – y además Pedro Aguirre Cerda era una figura demócrata de corte liberal y Allende en todo momento se consideraba marxista.

Al título ilustrativo, el periodista, recordaba una conversación mantenida con el presidente Allende en Santiago, 1972:

*“Allende quería liberar a Chile del feudalismo nacional y del capitalismo internacional, pero pretendía hacerlo por vías democráticas. Rechazaba el partido único y toda dictadura, cualquiera que fuese. Sentía simpatía por Castro, pero Chile no era Cuba. Parece ser que el doctor Allende ha perseverado en sus preceptos. Estos van a sufrir la prueba de fuego”*³¹⁶

El análisis contenido en *Sovietskaya Cultura*, visualiza el futuro de Allende ante la ratificación del Congreso,³¹⁷ y la incertidumbre ante una negativa a la asunción por medio político (en palabras del autor, del primer gobierno marxista en Latinoamérica), pero decantaría por voluntad popular y precipitaría en un proceso de violencia de larga duración. Esto confirma una tesis muy difundida en artículos de corte más popular, de que el poder no podía ser alcanzado en latinoamérica por medios legales, ni siquiera después de ganar las elecciones. La mantención del poder podría lanzar a Chile a un enfrentamiento fratricida que acabaría por convertir al Cono Sur latinoamericano en una zona tan peligrosa como Oriente Próximo o Indochina.

³¹⁵SAFRONOV, Anatoly: op. cit., p. 112

³¹⁶ibid, pp. 89 -91

³¹⁷Se subrayaba que cuando el Congreso eligiera finalmente al Presidente, incluso antes, se desatarían sobre el Ejército una serie de violentas y muy variadas presiones de origen interno y externo y de su respuesta dependería el futuro inmediato o a largo plazo de esa sorprendente excepción democrática que hasta ahora ha sido Chile.

*“¿Qué sucederá ahora en Chile? Lo procedente, lo deseable, es que mientras la oposición liberal [se refiere al PDC chileno, nota del autor] y el ejército respeten la nueva organización democrática la oposición la acate también escrupulosamente. Sólo si es así sabremos por los hechos si es posible una revolución socialista respetando las normas democráticas y en los deseos del pueblo chileno”.*³¹⁸

Las generalizaciones de los artículos que representan la línea oficial, permiten sugerir que las publicaciones arriba mencionadas ponían el debate en torno a la visión funcional – la viabilidad o inviabilidad – del gobierno de Allende, caracterizado como anti-capitalistas, y sobre la necesidad de relacionar los contenidos del programa de la UP con los PCCh y PSCh, junto con el recurrente debate sobre el insuficiente apoyo al programa de Allende. La segunda tendencia, está relacionada con los contenidos de publicaciones de divulgación populares (circulación interna en universidades e institutos) que se distancian de la prosa política y los principios teóricos y pasar a los discursos del presidente Allende y actores de fuerzas sociales. En este sentido se comprende a la UP como un imaginario social que ofreció una clara idea de la transformación histórica. El lenguaje normado de los textos oficiales da paso al uso del lenguaje y expresiones en perspectiva social y clara significación en cuanto a los sujetos que reflejaban claramente las vicisitudes de la coyuntura política en Chile; por ejemplo, el uso de trabajadores en lugar de obreros (tendencia que consideraba sólo al proletariado como clase estricta y esencialmente socialista), la incorporación de otros estamentos sociales como campesinado, entre otros.³¹⁹

*“...El gobierno de Allende se encuentra bajo una tensión que necesita eliminar desde el interior de la UP a la izquierda sin control [se refiere a un segmento del MIR. Nota del autor] la cual está entorpeciendo la unión básica que sostiene el proyecto socialista chileno, la unión con el pueblo.”*³²⁰

³¹⁸ SAFRONOV, Anatoly: op. cit, p. 74

³¹⁹ *Leninsky Iscri, Komsomolskaya Pravda, Sovietski Ekonomist Sovietskaya Cultura.* También artículos de circulación universitaria y que tuvieron un cierto grado de autonomía de la visión oficial. Éstos trabajos representan una fuente necesaria de apoyo a los testimonios orales de los brigadistas de la IBVJ.

³²⁰ Compilados de publicaciones sobre Chile en: *Voprosi latinoamericanskoi istorii* (Preguntas de la historia latinoamericana) Leningrado SPGU. 1983, p. 45

Las opiniones de esta publicaciones, generadas (antes del “desahucio” que diera al gobierno de Allende la diplomacia soviética hacia 1972) caracterizaba a la UP como un óptimo referencial y se afirma: *“El triunfo de la UP abre grandes posibilidades que V. Lenin consideró muy excepcionales en la historia y de gran valor, - sobre la posibilidad “del desarrollo pacífico de la revolución.”*³²¹

Estas interpretaciones eran cercanas al concepto de Allendismo, y que evidentemente no encajaba en la teoría del marxismo soviético (versión leninista del Estado) El gobierno de Allende es una figura que proyectó o se reinterpretó como cambio revolucionario y no una estrategia política. Más como inspiración del marxismo y que potencia el cambio social y sobre todo porque allí se desarrolló una concepción de la modernidad, etc. Y esta división se ajusta a las profundas perturbaciones ideológicas y políticas en la U.R.S.S. Visto de esta forma, el proceso político en Chile generó un enorme despliegue periodístico y toda suerte de análisis que revelaban un caudal de inquietudes, temores y anhelos. La novedad de la experiencia chilena estriba precisamente en que quiere comenzar desde este momento a construir la nueva síntesis conciliando los dos extremos: socialismo y democracia representativa. Con la tradición democrática más larga y firme de la América del Sur, la imagen de guerra civil no se expresaba en el imaginario soviético. El corresponsal Safronov, que en su visita a Chile (1972) dice: *“...Como a cualquier ciudadano soviético, la llegada a Chile me produce una honda satisfacción y la posibilidad de contemplar y estudiar su momento político sobre el terreno resulta altamente atrayente.* Con estas palabras, Safronov inició su visita a Chile, en 1972 y en calidad de huésped que fue recibido por Martones (senador) y Clodomiro Almeyda.

3.2 El presidente Allende en los medios escritos soviéticos.

El tema sobre la figura de Allende interesó desde el momento mismo de su surgimiento. Son muchos los textos en los que se realiza retoman ciertas imágenes de fuerte valor simbólico. La presencia del presidente Allende sirvió como parámetro para expresar lo que se considera el ideal del socialismo en América Latina y cuestionamiento a los discursos hegemónicos. Esto implica la búsqueda de una perspectiva múltiple.

³²¹ V. I. Lenin: Obras completas. T. 34, p. 135., citado por Buchueiv, V. Op. Cit. p. 79.

Mientras que Salvador Allende estaba en el poder, los periódicos y las revistas soviéticas estaban llenos de material sobre los cambios en Chile, que debería conducir a la creación de las bases "del socialismo chileno". Una serie de publicaciones aluden a diferentes perspectivas a la hora de referirse a Salvador Allende y podemos afirmar de manera general, que la existencia concreta del *Allende político* es menos importante que el simbólico, sea en los análisis políticos como sociales.³²² Las pocas monografías sobre Salvador Allende coinciden en infinidad de detalles: Familia, estudiante, profesor, la ascensión política hasta ser presidente, sus demostraciones de energía viajando por Chile y el extranjero, etc. El autor parte de una base sociológica; en primer lugar establece las causas sociales y psicológicas de su personaje, para lo cual introduce el recurso de la expresividad social y que obedece al imaginario de Allende como una función unificadora.

Antes de exponer las ideas y percepciones que más se reiteraban en la prensa soviética,³²³ presentamos 3 párrafos, elegidos como los más representativos en la diversidad de fuentes revisadas.

1. *“La restitución de la unión del líder con el pueblo. “...Un líder político que se descolgó al pueblo”*
2. *La imagen más potente, Allende asediado en la Moneda hasta el final. Los héroes trágicos combinan la grandeza y la fragilidad; son grandes por las tareas que se fijan a sí mismos. La grandeza de Allende, más allá del ámbito político fue su fragilidad como héroe trágico, estuvo, quizás, en no ser consciente de las limitaciones del proyecto sobre el que labró su destino. Él, el presidente, aceptó con una serenidad la impresionante tarea”³²⁴*
3. *Ha logrado conservar el pensamiento del socialismo en su forma original”³²⁵*

³²²Esto nos da una visión distinta según las fuentes. En el imaginario colectivo, refiere Jorge Luis Borges que la obra más importante de un hombre es la imagen que deja de sí mismo en la memoria de otros” y Gabriel García Márquez nos ha dejado esta otra frase “la vida no es lo que sucedió, sino lo que uno recuerda y cómo lo recuerda”. Así pues, prefiero destacar, respecto de Allende, el legado ético y político que al mundo, en general, nos ha dejado, incluyendo su mitificación.

³²³Regularmente en los diarios: *Sovietskaya Cultura*, Moscú, *Sovietski Ekonomist* y *Leninsky Iscri*, dirigido a un público más joven.

³²⁴ *Moskovsky Komsomoles*, octubre (s/f) 1979.

³²⁵ *Sovietski Economist*, marzo 23, 1974.

Los segmentos arriba expuestos hacen de Allende un político distinto, es la consecuencia extrema que se contrapone al formato del político tradicional. Las cuatro sucesivas candidaturas presidenciales previas, eran un signo de distinción. Allende era diferente y esa cualidad se expresa en la síntesis que lo hace coincidir con el cuerpo social, la unión del ciudadano común con el proyecto político de la Unidad Popular.

En el primer párrafo, citado arriba, Allende es presentada como una figura que despertó adhesión a partir de dos razones: primero, los modos de hacer política, que posibilitó que el socialismo se expresara en sus valores originales. En la línea del párrafo, un grupo de artículos destacan la serenidad de Allende frente al golpe de Estado se identifica como el fundamento de su legado, como un “signo de victoria”, porque de esa postura se desprendía su poder, se destaca, un fotograma (hecho afiche) de su última aparición en la moneda el día del golpe: *“Para cualquier combatiente del mundo, el mejor ejemplo del presidente se Allende, es la coherencia política y mantención de la serenidad ante una situación límite y sin salida.”*³²⁶ Fue caracterizado como un líder político y su dimensión contestataria estaría en su descuelgue de la burguesía hacia el pueblo: *“Él fue uno de nosotros, Allende pudo ser presidente en cualquier país europeo.”*³²⁷

El párrafo segundo, da cuenta de un rasgo de Allende que se convirtió en un aspecto iconográfico de su personalidad y no pocos textos asociaban su figura con la del “mártir – soldado.”³²⁸ Este ideal se apoyaba tanto en el mito del revolucionario y en el ideal del “caballero perfecto,” hecho de austeridad y forjado en el sacrificio (el mártir) y con el espíritu combatiente (el soldado). Su imagen se analiza desde dos vertientes: primero; su trayectoria personal; segundo, el contexto histórico de su vida. En esta primera dimensión citada, anotamos su infancia y una parte de su juventud en el seno de una

³²⁶Moskovsky *Komsomoles*, agosto de 1974, p.2

³²⁷Entrevista a Tatiana Vladimirskaia., 12, marzo de 2011. *“Allende fue derrotado en las urnas en tres ocasiones, pero ahora amigos y enemigos comenzaron a verlo como una fuerza real y no simbólica. En la elecciones presidenciales del 1952 Allende estaba oculto. Se demostró que en América Latina, la gente puede ganar, no sólo a través de la acción militar, sino que con el uso de las elecciones”*

³²⁸“Frente a las bombas que caían en La Moneda resistió un Presidente que contaba con la legitimidad que otorga la elección libre y democrática de los ciudadanos. ¿Qué presidente democrático puede desvincularse de este ejemplo? No hace falta, pues, ser socialista para integrar y reconocer este comportamiento.” En: *Voprosi latinoamericanskoi istorii* (Preguntas de la historia latinoamericana) Leningrado SPGU. Leningrado, N° 12, octubre, 1983, p. 45.

familia de ideas liberales. La idea que a través de su trayectoria política se redescubrían facetas diferentes del carácter del líder para definir el proceso de la revolución chilena. Allende encajaba en la categoría de “burgués” y político moderno, y las publicaciones populares dedicaron un espacio considerable a la cobertura de la rápida modernización cultural que aparece como una referencia importante y que precisaremos más adelante. Las evocaciones elogiosas a la UP se personificaron en Allende como confirmación de un proyecto inscrito en la lógica de la historia social, junto al uso de la teoría marxista.

En textos de corte popular, se hace notar la mística de la acción y la capacidad de renuncia personal a una vida blanda: “*Allende es revolucionario porque ponía en marcha a las fuerzas sociales que consumirían el proyecto revolucionario*”.³²⁹ Allende encaja en esa categoría, primeramente, por la crudeza y magnitud del golpe de Estado; en segundo lugar, por la enormidad del riesgo que estuvo dispuesto a correr por su grupo familiar y su clara percepción sobre el resultado de la lucha con los golpistas y su implacable decisión de proseguirla.³³⁰ Claramente los textos destacan cierta visión “mesiánica” de sus acciones y propuesta de recambio del orden social existente como el del bien supremo, una suerte de humanismo cívico, derivado de la entrega personal de Allende para realizar una misión. Con Allende se está apelando a una cantidad de valores y perseverancia acumulados en la población chilena.

Junto a lo anterior, debemos señalar la difusión que destacan los testimonios orales de rusos y la traducción del último discurso desde la Moneda,³³¹ cuya amplia difusión en los medios de difusión e información popular levantó una imagen simbólica que en la Unión Soviética no se tenían de la muerte heroica desde la Gran Guerra Patria (1941 – 1945). La muerte de Allende fue ajustada a sus declaraciones que jamás se rendiría (la tesis de su asesinato o suicido aún es polémica en Rusia). Los textos hacen de su figura

³²⁹ SCHRAGIN, Victor: *Chile, Luís Corvalán y la Lucha*. Moscú, Literatura Política.,1977, p. 67

³³⁰ ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas: La historia de Salvador Allende*, Moscú, 1982, p.57. “*El precio de llevar a cabo la vía pacífica al socialismo era tan alto, que sólo Allende y su pueblo podían pagarlo*.”

³³¹ Los discursos más citados y difundidos por los medios masivos de difusión fueron, el 2 de diciembre de 1971 en el acto de despedida del Fidel Castro en el Estadio Nacional. El 11 de septiembre de 1973 a través de la Radio Magallanes.

un propósito de carácter emotivo y exponen ese valor moral ante una situación de correlación de fuerzas absolutamente desfavorables.

La muerte heroica también se expresó en la lírica.

Murió Allende

Como un poderoso cedro, en las montañas orgullosas de los Andes

Murió, como caen los comisarios

Balas dirigidas desde los forajidos de la Guardia Blanca. (...)

Mi padre se cubrió los ojos

Y se deslizó una pesada lágrima

Yo también lloré y desde el sentimiento de lejanía

Sentí la cercanía familiar de (...)

Declaro que la traducción del kalmisch es correcta³³²
Comisión ideológica del Comité Central del Partido Comunista.

En el tercer párrafo: *Allende ha logrado conservar el pensamiento del socialismo en su forma original*, hace referencia a la restitución del vínculo del presidente Allende con el pueblo³³³, esto reforzado por la nacionalización de las riquezas naturales, que fue un factor que se “encajó” en el imaginario colectivo soviético como la forma de restitución de la tierra.

Esta última idea será una constante en la argumentación referente al reconocimiento de una etapa del desarrollo del socialismo latinoamericano proyectado por Allende. Las percepciones entran en la perspectiva mítica, en donde la figura de Salvador Allende es significado como *personaje conceptual* y reinstalado en productor de representaciones. Sobre este último punto, es importante destacar la iconografía soviética, la que abordaremos al final de este capítulo.

³³² Uno de los dialectos de las repúblicas de la ex Unión Soviética.

³³³ Safronov, sostiene que más allá de político: “*su primera preocupación fue la sociedad; pudo usar el lenguaje ideológico, pero fue el sentido moral, pues mostró luchar junto a hombres de todos los orígenes. “Escribir sobre Allende es tarea ardua y debido a los obstáculos que se interponen en el camino de separar la figura política del presidente, casi siempre simplista, forjado a través y un sistemático culto oficial. Lo segundo, en razón del papel que esa imagen de Allende cumple en la sociedad no sólo chilena como factor de cohesión y orgullo nacional”*. SAFRONOV, Anatoly: *Tierra del Fuego*, Op. Cit.

Desde un punto de vista ensayístico un grupo de publicaciones de divulgación popular bajo el nombre *Maladaiya Guardia* (Guardia Juvenil) y *Politicheskayai literatura* (Literatura Política)³³⁴ destacan el legado de Allende y que se ilustra conceptualmente en la siguientes antinomias. Las columnas editoriales de marcaron una construcción maniquea de los protagonistas. Si Allende era el progreso, y el bien, Pinochet era el atraso y el mal. De esta manera, una nueva versión de civilización y barbarie se construía en esta línea de prensa popular.

Allende, valoración conceptual de publicaciones periódicas. (A. Angulo. F).

Allende	Figura política conservadora
Civil	Político
Verdad	Mentira
Confianza	Traición
Revolucionario/reformista	Conservador
Ilustración	Barbarie
Consecuencia/dignidad	Estrategia
Oratoria	Lenguaje artificial
Fortaleza	Debilidad
Intelectual	Vulgaridad
Sencillez	Sofisticación
Conservador del socialismo	Deformación

Tabla 4.

La importancia de las percepciones populares citadas en el cuadro ayuda a esclarecer las opiniones no especializadas, más allá del relato oficial partidista. Un rasgo distintivo en la biografía y otras facetas de la personalidad de Allende. Pero en los años posteriores de 1973, se fue acumulando suficiente material.³³⁵ Y por primera vez, en una publicación soviética se reconoce el compromiso del presidente de Chile con las ideas de la

³³⁴BUCHEIV, V.: *Vientos de cambios bajo los Andes*, Moscú, 1972, SAFRONOV, Anatoly: *Tierra en Llamas*, Moscú, 1974. BORSTIN, E.: *Chile durante Allende: visión de un testigo*. Moscú, 1979

³³⁵KARMEN, Román, op. cit; ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas: La historia de Salvador Allende*, Moscú, Politizdat de 1982.; GARANIN F.: *Frente Popular en Chile. 1936-1941*. Moscú, Nauka, 1973.

masonería.³³⁶ La mención del Allende Masónico resulta una curiosidad para el contexto soviético³³⁷ pues perduraban (desde la Internacional Comunista) un rechazo a la masonería. Entendido como una concepción abstracta y burguesa, aunque no totalmente excluyente del socialismo. La figura del Allende político se explica, no solamente desde la carrera partidista, y contexto socio-económico. Se remonta a la línea familiar desde el siglo XIX con su abuelo el “Allende Rojo”. Se incluyen personajes vinculados a Allende como Juan Demarch³³⁸ y Pablo Neruda. Propuesta teórico-metodológica interesante, pensando que el libro fue publicado en 1973. La vida y obra pública de Allende son expuestas a la luz de las condiciones de las fuerzas conscientes e inconscientes que diseñaron su personalidad y expresión pública. Se destaca la primacía de los aspectos histórico-prácticos por sobre los aspectos teóricos.

En las generalizaciones anteriores, la biografía: *Salvador Allende* de Lavretski,³³⁹ surgió de la insuficiencia de los artículos oficiales que abordara a Allende desde la mirada politológica. Esta obra – que no pasa de una biografía elemental – se compone de ocho capítulos, en los cuales se narran cuatro historias principales: influencia familiar (niñez); la historia de vida de Allende, como presidente y el Allende póstumo. Este tipo de textos corresponden a la serie soviética de biografías *personalidades notables*. No obstante, estos trabajos reflejan la limitadas fuentes e información documental en el periodo, resultan interesantes al no estar sujetos a la obra politológica, y representan una vía de conocimiento más libre que se da a conocer a la sociedad soviética y la larga data del socialismo en Chile y sus tradiciones nacionales desde inicios del siglo XX.³⁴⁰ Nos referimos al conocimiento de la historia política del partido socialista, poco mencionado en las líneas más ortodoxas y

³³⁶Destacamos unos de los últimos trabajos de L. Kosichev: *Allende, marxista y masón*, en, América Latina, Nº 9, septiembre 2009, p. 58 – 72. Las convenciones ideológicas de la época, no admitían al presidente Allende como masón.

³³⁷ En la percepción soviética, la Masonería representa un proceso de infiltración de la pequeña burguesía en todas las capas sociales opuesta a la dictadura del proletariado. La Tercera Internacional prohibió a sus miembros el formar parte de las logias masónicas. En el cuarto Congreso de noviembre de 1922 se incluyó la condición de incompatibilidad entre el comunismo y la Masonería.

³³⁸ Cuenta la historia que en la adolescencia de Salvador Allende sus pasos se encontraron con los del viejo anarquista porteño Juan Demarchi. Junto a él compartió tardes de ajedrez y largas charlas sobre cuestiones sociales que marcaron al socialista de por vida.

³³⁹LAVRETSKI, J.: *Salvador Allende*. Moscú. 1975.

³⁴⁰Tradición de los Frentes Populares en Chile como característica de la diferencia chilena. *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*, op. cit., pp. 10 – 13.

a Allende como veterano en sus filas. El historiador Lavretski, describe la trayectoria por muchos años de las candidaturas a la presidencia de Chile, con esto simbolizaba las concepciones ideológicas y la particularidad del socialismo chileno y de los otros partidos que lo acompañaban.

El autor propone la figura de Allende en varias vertientes, y en perspectiva de la personalidad, se remontada a su juventud y entorno socialista que lo mantuvo en una vida política de larga duración, insertándolo en el transcurrir general del movimiento político chileno. Esta biografía no era habitual en las publicaciones soviéticas, que esencialmente resaltaba a actores políticos comunistas y el desarrollo de su posición política.³⁴¹ En esta perspectiva, el trabajo *Septiembre de cenizas: La historia de Salvador Allende*,³⁴² es un relato sin una base historiográfica profunda, pero cercana al *status* de la historia de vida. El relato refleja el medio social en que vivió y fue educado políticamente, y si bien, gran parte del texto describe los sucesos de la coyuntura 1970 – 1973, se analiza la proyección emocional entre el líder y la ciudadanía donde cobran importancia los discursos de Allende. Su figura deja de ser valorada netamente por los puntos de su programa, para incluirlo en una forma más abstracta, así tenemos: humanismo, cambio en las relaciones humanas y la dicotómica entre individuo – sociedad, se destaca la autonomía ideológica y a diferencia de los gobiernos mesocráticos, la instalación social de la posibilidad revolucionaria.

3.3. Fin de la Unidad Popular desde las publicaciones soviéticas.

3.3.1. Una visión desde la politología

Antes de interpretar el alcance que tuvo fin de la UP a partir de las publicaciones extraoficiales, consideramos necesario, realizar una panorámica de los informes generados en la esfera política del PCUS. La variedad temática y su extensión (propio del análisis politológico) obligan necesariamente a un audaz intento de síntesis. El carácter inédito de la

³⁴¹Por ejemplo, El camino de un revolucionario, vida y hechos del comunista chileno Ricardo Fonseca. Literatura extranjera, Moscú, 1955; Elias Laferte, vida de un comunista. Literatura extranjera, Moscú, 1961; SCHRAGIN, Victor: Chile, Luís Corvalán y la Lucha. Moscú, Literatura Política, 1977.

³⁴²ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas*, op. cit., p.112.

Vía Chilena representada en una amplia polisemia de los “efectos” que dejó el fin de la experiencia chilena en la UR.S.S.S.³⁴³

En los informes internos del Partido Comunista soviético advierten el agravamiento de la situación económica y que para el año 1972, el proyecto perdía viabilidad, pero el lado ideológico no permite hacer público ese pesimismo.³⁴⁴ En este sentido, el pensamiento del PCUS adquiere importancia en el texto- entendido como portador de una forma de entender y explicar la realidad. Los funcionarios, las comisiones o especialistas a cargo de elaborar un diagnóstico sobre la situación en Chile, presentaban un alineamiento total al PCUS. Es en virtud de esto, el tratamiento conceptual y discursivo, asume la repetición de frases ya fijadas y los textos se convierten en un recurso discursivo donde prevalece un vocabulario determinado por la “lealtad” ideológica” y se produce una apropiación que liga la facultad del conocimiento histórico con la facultad de designar un camino marcado de antemano.³⁴⁵

Se destaca el informe elaborado por el Instituto de América Latina en la U.R.S.S. y menciones oficiales³⁴⁶ sobre la situación interna en Chile en 1972,³⁴⁷ en los cuales podemos mencionar las siguientes ideas: 1) Desvalorización del proceso de la *vía chilena* y se evitan conceptos como “fuerzas revolucionarias”; 2) Los modos de avance aún no están claros, y que el socialismo en Chile es un objetivo lejano, aceptándose la posibilidad de una

³⁴³La naturaleza del golpe no dejó espacio para la especulación. No hubo una erosión gradual de las estructuras democráticas como en Uruguay, Perú o Argentina, donde hubo una difusión del liderazgo militar. El golpe militar representó un ataque simbólico y comunicó las intenciones sin ambages. La asociación del régimen militar en Chile con una sola personalidad.

³⁴⁴Pruebas de la importancia que cobra Chile desde fines de los sesenta son los envíos económicos que se incrementan considerablemente: para 1973. El PCCh es el tercer país que más aporte recibe después de Francia e Italia. Tema desarrollado en: *Algunos aspectos de la ayuda financiera del PC de la URSS al comunismo chileno durante la Guerra Fría*, Eugenia Fediakova y Olga Uliánova, en: *Estudios Públicos* N° 72, 1998. *Estudios Públicos*, 79 (invierno 2000).

³⁴⁵A modo de ejemplo podemos citar, uno de los libros emblemáticos sobre la UP, el peso de la teoría de la revolución a la luz del marxismo leninismo, KUDACHKIN, M.; KARIAKIN, Yuri; KOLOBASHIN, N.: *Enseñanzas de Chile*. Moscú, 1977, pp. 85 – 100.

³⁴⁶En febrero de 1971 Chile fue objeto de una mención aparte en el discurso de Brezhnev en el XXIV Congreso del PCUS, en el sentido de una muestra del avance de las “fuerzas progresistas” del mundo. La palabra “revolución” no se usa; Chile es sólo parte de un “proceso revolucionario”.

³⁴⁷*Estudios Públicos* (CEP). N° 72, Santiago, Chile, 1998, pp. 425 -437.

vuelta “hacia atrás” – hacia la revolución armada – argumentación que no se admitió en las publicaciones más abiertas o discursos oficiales de la época³⁴⁸.

Este informe no es tanto para analizar los acontecimientos de la situación política concreta de Chile, sino encauzar la interpretación en el marco de la política ideológica oficial, de ahí que el debate se centra principalmente en las etapas de la revolución: Democrático burguesa o democrática socialista. Esto se representa en el análisis por dos polos dentro de la UP, el PC y el PS, respectivamente.

El compilado de textos oficiales es referencia a fin de contrastarlo con las percepciones de publicaciones populares soviéticas. De manera muy resumida, consideramos 5 reflexiones, como los más importantes: la política hacia los sectores de la clase media; las razones económicas, cuyas reformas resultaron insuficientes,³⁴⁹ el excesivo respeto del gobierno de Allende por la legalidad, el error de haberse quedado en las formalidades de la democracia burguesa: “...*porque toda estrategia tenía que tenerla en cuenta, su rechazo conduciría a actos irresponsables de provocación*”;³⁵⁰ la ausencia de trabajo político hacia las FFAA; las diferencias al interior de la UP como causa de la derrota. En este punto las opiniones tienden a diversificarse en dos puntos: la vacilación del gobierno de Allende en la aplicación de su programa y el problema de la ultraizquierda.

Una aclaración tocante con respecto a los documentos escritos es su alineamiento con la línea oficial del PCUS, post 1973. Los análisis se basan en textos elaborados por la izquierda latinoamericana y la interpretación – aunque bien documentada – se reduce a la “reproducción” de análisis y comentarios de la dirigencia del PCCh, y otros PCs (Arismendi, L. Corvalán, Labarca, René Castillo, Orlando Millas, Volodia Teitelboim, entre otros) éstos son adaptados al reticulado ideológico soviético (obras de V. I. Lenin). El

³⁴⁸En el libro: *Enseñanzas de Chile*. op. cit. El libro, analiza, desde la politología los siguientes temas: la crisis económica del Gobierno de Allende; La base social de la Unidad Popular y organización sindical; El problema de la clase media, Fuerzas Armadas y el factor de la iglesia católica; El partido Demócrata Cristiano; ultraizquierda y el proceso revolucionario en Chile; entre otros artículos con fuerte tendencia al análisis estructural de la coyuntura 1970 – 1973. Un resumen de este libro se puede revisar en Español en: Estudios Públicos, N° 72, 79 del CEP (Centro de Estudios Públicos)

³⁴⁹MAIDANIK, K.: *En torno a las enseñanzas de Chile*, en América Latina, N° 2, 1975.

³⁵⁰ZORINA, I.: *Carácter y perspectivas del proceso revolucionario en Chile*. en: Economía Mundial y relaciones Internacionales (en adelante MEMO) N° 12, 1971, pp. 54 – 62.

siguiente párrafo muestra más claramente la constante en la argumentación que encontramos:

*“El marxismo – leninismo enseña y demuestra en la práctica que la lucha revolucionaria por el socialismo y la experiencia chilena reafirma la importancia de la advertencia de V. I. Lenín sobre la importancia de la capacidad de unir la lucha por la democracia (...) la tensión entre los partidos revolucionarios de la clase obrera y los partidos de ultraizquierda llegaron a socavar las actividades y la organización de los saboteadores contra el gobierno popular. Esta es una ley general de la lucha de clases, que principalmente se presentó en Chile.”*³⁵¹

En esta línea, se puede observar la categoría de lucha antiimperialista, especificando que ésta se dirige contra el imperialismo norteamericano. La especificación del país, da cuenta de un distanciamiento del tono cuidado de textos oficiales anteriores a 1977, donde E.E.U.U era un país consignado en la categoría antiimperialismo.

Un patrón de análisis representativo de lo arriba dicho lo encontramos en el trabajo colectivo *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*.³⁵² Es probablemente el libro que mejor refleja las percepciones sobre el fin de la Up. Se desprende los siguientes puntos:

Primero, que el gobierno de Allende y fin dramático, estaba relacionado con la crisis y contradicción interna (lucha de clases) y que la derivación hacia la vía violenta y los partidos de la UP no estuvieron preparados para defender el proceso socialista, sin un plan de lucha claro: *“ la formas de la lucha armada por parte de la reacción, muertes, actos de sabotaje, mientras que el gobierno de la UP continuaba sin reacción! Y no le dio la suficiente resistencia, en su afán de evitar la guerra civil (...) pero la coyuntura exigía a la (UP) una nueva táctica*³⁵³. Más adelante, en tono romántico se cita a Engels: *“En la revolución, como en la guerra, - enseñó Engels, - siempre es necesario enfrentarse con valentía cara a cara con el enemigo (...) en la revolución como e la guerra, en gran medida*

³⁵¹KUDACHKIN, M., BORISOV, M.; TKACHENKO, V.: *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*. Moscú, 1977, p. 91.

³⁵²KUDACHKIN, M.: *La Revolución Chilena*. Op. Cit., p. 96

³⁵³Ibídem, op. cit., p. 180.

*es necesario en los momentos decisivos usar todas las cartas, sea como sean las posibilidades.*³⁵⁴

En estas publicaciones, fiel a su apego partidista, verificamos la tendencia de resaltar al secretario general del PCCH Luís Corvalán, y que entraba en un “campo de disputa” con la misma figura de Salvador Allende: “*El crimen de la junta, todos pedimos, libertad a Luís Corvalán*”³⁵⁵; “*Comunicado del comité de la juventud de la U.R.S.S sobre el arresto de Luís Corvalán.*”³⁵⁶

Segundo, que la UP no podía apoyarse completamente en el (viejo) aparato estatal militar burgués: “... *los militares conservaron su esencia antipopular*”³⁵⁷ La utilización de la reacción chilena para sumar a F.F.A.A contra las reformas del gobierno de Allende:

*“Incluso, antes del triunfo de la Revolución de Octubre los Bolcheviques utilizaron no sólo la influencia en el ejercito, sino toda una serie de unidades militares, preparadas para la defensa. (...) La Unidad Popular no tenía una línea política clara en relación a las fuerzas armadas (...) La designación del general Prat como Ministro de defensa, y manteniendo la comandancia en jefe del ejercito. La interpretación consigna: la participación de los militares en el gobierno popular fortaleció la influencia de la Unidad Popular en las F.F.A.A, construyendo las premisas de la conquista de determinada parte del ejército”*³⁵⁸

Tercero, El rol de la burguesía chilena en la desestabilización, “*bloqueo, sabotaje, con la ayuda del imperialismo*”;³⁵⁹ cuarto; la UP No pudo desarrollar todas sus potencialidades por la reacción internacional: “*Pero no podía lograr el éxito quedándose en las formalidades de la ley, sólo a través de la ley;*”³⁶⁰ Los autores, adjudican mayor

³⁵⁴Carlos Marx y Federico Engels: Obras Completas. Tomo. 8, p.80, en: KUDACHKIN: *La Revolución Chilena*. Op. Cit., p. 180.

³⁵⁵*Pravda*, 3 octubre de 1973.

³⁵⁶ *Komsomolskaya Pravda*, 30 de septiembre de 1973; *Literaturnaya Rossia*, 5 octubre de 1973.

³⁵⁷KUDACHKIN: *La Revolución Chilena*. Op. Cit., p. 181.

³⁵⁸KUDACHKIN, M., BORISOV, M.; TKACHENKO, V.: *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*. Moscú, 1977, p. 91.

³⁵⁹ibíd. p. 182.

³⁶⁰ibíd. p.183.

responsabilidad a la crisis económica del gobierno de Allende, además del fracaso de la política de alianzas. A la pregunta, si sería posible la vía chilena al socialismo aceptando las reglas del poder burgués, Eran muy pocos los argumentos con posiciones cercanas a las tesis del MIR, aunque la consideración del enfrentamiento decisivo entre la burguesía y el proletariado era argumentada como inevitable.

Como declaraba el secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (en adelante CC. PCUS) B. N. Panomariiev: “...*el fortalecimiento de la revolución en las valoraciones democráticas del ejército, en este caso, entre la oficialidad, pueden acelerar el desarrollo de la revolución*”³⁶¹ Lo interesante de estos análisis es que incluyen el factor psicosocial (enfoque no utilizado por la historiografía soviética) Sobre la campaña psicológico al mundo militar por miedo: *a la reacción le llevó mucho esfuerzo empujar a las FFAA contra el gobierno.*³⁶²

El carácter de “desahucio” en los análisis posteriores de 1973, sobre todo desde 1976, señalan la ausencia de una “estrategia” que permitiera resolver el tránsito de la conquista del gobierno hacia la toma del poder y la acción unificada – política de alianzas En otros pasajes, los comentarios desestiman la vía pacífica de la UP, tomando el caso de la formación de comités de la UP: “*Romper con la resistencia de la reacción pueden solo los trabajadores, unidos en la masas organizadas, esto podría haber generado una verdadera oposición a la reacción de la derecha chilena, [se refiere a los cerca de 15.000 comités base de la UP y convertirlos en movimientos para la toma del poder] porque era una política en contradicción con la constitución y la vía legal (...) esto aceleró la caída de allende*”, *Finalmente la experiencia de la revolución chilena, otra vez reafirma la posición leninista sobre la necesidad en el transcurso de la revolución romper con el aparato militar burgués y cambiarlo por el poder popular.*”³⁶³ Sin embargo, no se hace una relación entre categorías teórico – prácticas en el proyecto político de la UP, inhibiendo la reflexión. Por ejemplo, el vacío teórico no se considera para explicar dificultades y bloqueos al

³⁶¹ “El XXIV congreso de PCUS y el desarrollo de la teoría marxista – leninista. Moscú, 1971, p. 191.

³⁶² *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*, op. cit., p. 98.

³⁶³ SOBOLEV, A.: *Revolución y contrarrevolución: Experiencias de Chile y Problemas de la Lucha de Clases*. op. cit, pp. 17 – 18.

interior de la izquierda chilena. Se opina acerca de la división de la izquierda y la falta de decisión del sin llegar a profundizar en sus causas.

En esta misma línea oficial, conviene citar el documento de circulación restringida: *“Revolución y Contrarrevolución en Chile*, del Instituto de Marxismo – Leninismo (IML) del Comité Central del PCUS.³⁶⁴ Se analiza el golpe militar chileno a partir del carácter contradictorio del desarrollo mundial, ubicándolo en el contexto de la situación de los países capitalistas y no de los países en vías de desarrollo. Y a pesar de las condiciones “objetivas”³⁶⁵, existía una debilidad del “factor subjetivo”, es decir, la incapacidad de los partidos de vanguardia de realizar tales revoluciones. *“Si de veras hubiera triunfado esa experiencia, creo que ustedes habrían sido los colonos de la historia moderna de la humanidad, porque habrían abierto una ruta nueva, una ruta desconocida”*.³⁶⁶

Conviene citar el artículo *Revolución y contrarrevolución: Experiencias de Chile y Problemas de la Lucha de Clases*, La revista se editaba desde 1971, y podríamos considerar que en sus páginas es el fue primer artículo sobre el significado de la experiencia chilena. En los esquemas que permitía la ideología y dialéctica marxista soviética, el trágico fin de la UP reflejaría el aumento de la influencia internacional del socialismo, y el agravamiento de la crisis general del capitalismo y la preparación para un enfrentamiento decisivo con el monopolio burgués: *“En su conjunto, la acumulación de factores indicadores que el monopolio pasa a tomara medidas de carácter más o menos abiertas, y con formas autoritarias de someter;”*³⁶⁷ es decir, en la línea del leninismo, la revolución en un país subdesarrollado desata una revolución en un país capitalista desarrollado.

³⁶⁴Instituto de Marxismo-Leninismo del CC del PCUS, SOVOLEV, A, en: *Lecciones de Chile y problemas de la lucha de clases*, Moscú, 1975.

³⁶⁵ Entendido como las condiciones maduras de las contradicciones del capitalismo que posibilitaban las revoluciones socialistas.

³⁶⁶Ponencia de Nikolai Leonov en el Centro de Estudios Públicos el 22 de septiembre de 1998. El general (R) Nikolai Leonov fue Vicedirector del Comité de Seguridad del Estado (KGB) de la Unión Soviética entre 1983 y enero de 1991, el segundo cargo más importante dentro de la estructura del KGB. Anteriormente fue Vicedirector del Departamento de Análisis e Información del KGB (1973-1982)

³⁶⁷SOBOLEV, A.: *Revolución y contrarrevolución: Experiencias de Chile y Problemas de la Lucha de Clases*, en: *Rabochi klass y Sovremenny Mir* (Clase trabajadora y Mundo actual), Academia de Ciencias de la URSS, Instituto del Movimiento Internacional de Trabajadores, N° 2, Moscú, 1974., p. 5

Por último, nos interesa mencionar *Revolución chilena: experiencia y enseñanzas*. Lo rescatable del artículo es el intento de analizar la crisis de la UP, no a partir de fuentes proveniente del PCCh o la izquierda en su conjunto, sino como una tentativa de desarrollar un análisis a partir de del propio diagnóstico de la prensa y publicaciones escritas de la derecha chilena, acercamiento poco habitual en los análisis soviéticos: “*la prensa burguesa manipuló negativamente sobre la crisis económica para generar una atmósfera de desconfianza sobre el día de mañana entre las distintas capas de la población chilena ...*”³⁶⁸ En la lucha propagandística, se atribuye la eficacia de la derecha en “trasladar” la responsabilidad de la crisis interna y la violencia a la izquierda. Claramente el discurso rompe con el enfoque habitual de los analistas soviéticos.

Probablemente, la cuestión de agentes rusos operando en Chile, es el mejor ejemplo sobre el discurso puesto en acción de un hecho inexistente, pero que logró determinar la realidad de parte de la población chilena en la coyuntura 1970 – 1973: “*El apoyo técnico otorgado por la U.R.S.S, de especialistas, de apoyo en el montaje de fábricas (...) la construcción de la vía férrea en la región de Ventanas, fueron presentados como (...) 43 por el diario la Estrella de Valparaíso, 9 de julio de 1973, como actos de violencia cometidos por extranjeros, 25 jóvenes soviéticos*”³⁶⁹ También se interpretó que la participación de la U.R.S.S en la modernización del puerto de Valparaíso como la necesidad de acceder a la costa marítima chilena para la construcción de bases de submarinos y controlar parte del Océano Pacífico.

En síntesis se puede observar que tras la caída de la UP los análisis reflejaron un desencanto que activó el debate sobre las razones del modelo de la *Vía pacífica* en América Latina; y desde la segunda mitad de la década del setenta los estudios sobre la región comenzaron a reflejar una suerte de pesimismo sobre las posibilidades de cambios estructurales, de ahí la tendencia al examen teórico del modelo y la preponderancia de los temas económicos.

³⁶⁸KUROCHKIN, Vladimir: *Revolución chilena: experiencia y enseñanzas. Publicaciones de derecha y las fuerzas armadas de Chile*, en: América Latina, Moscú, N° 1 1975, p.33. El texto revisa la prensa de la coyuntura 1970 – 1973, contenida en los periódicos: *El Mercurio, Chile Hoy y La prensa*.

³⁶⁹ KUROCHKIN, Vladimir: *Revolución chilena: experiencia y enseñanzas*. op. cit., p. 43

Posterior a la caída de la URSS, han proliferado testimonios de ex funcionarios soviéticos acerca la crisis de 1973 y el inminente golpe de Estado. La debilidad de los testimonios radican en su en la experiencia única, sin citar otros funcionarios, vinculados directamente “de oído” al hecho. Entonces, hasta no disponer de otras referencias de fuentes soviéticas, quedan delimitados en la “autobiografía”.³⁷⁰

3.3.2 La percepción intelectual y prensa popular soviética.

Desde el espacio académico

La caída del gobierno de Salvador Allende generó un rico debate en el mundo cultural e intelectual, que se plasmó en diferentes publicaciones. Se organizaron mesas redondas con posteriores números especiales, los cuales jugaron un papel de difusión y socializador en los primeros años de la dictadura.³⁷¹ Las primeras semanas, tras el golpe de Estado, en la prensa se superaron con creces el espacio dedicado a otras noticias internacionales: mapas de Chile, grandes titulares en las primeras planas, artículos de opinión, fotografías, y sobre todo, notas de corresponsales soviéticos en Chile.³⁷² “*La radicalización extrema de la comunidad chilena (...) ¿Cómo entender que en menos de 4 años en Chile hubo dos golpes militares y que la crueldad culminó en una oposición social? Se trata de un complejo fenómeno que ninguna respuesta simplista puede abarcar*”³⁷³. No pocos historiadores soviéticos se hicieron las preguntas sobre el párrafo arriba citado.³⁷⁴

³⁷⁰A título ilustrativo, citamos el testimonio de N. Leonov: “... *Es totalmente claro que Pinochet estuvo en Moscú y se firmó el convenio sobre la adquisición de armamento en 1973 en la suma de 100 millones de dólares. Nadie en la KGB sabía de esto, esta fue un acuerdo secreto entre las dos fuerzas armadas, entre dos organizaciones militares. Yo sé de fuentes fidedignas que salieron los barcos y yo personalmente di aviso que los enviran a otro lugar porque el golpe era inminente...*” Glavni analitik KGB Nikolai Leonov <<https://www.youtube.com/watch?v=Wh2Y2Kjmk4>> [consulta:10 mayo 2015]

³⁷¹Cuatro fueron las imágenes que más impactaron en el exterior: Los Hawker-Hunter bombardeando La Moneda; los soldados quemando libros en las calles; la fotografía de Pinochet con lentes oscuros en la conferencia de prensa de la junta; y la expresión de temor de los prisioneros en el Estadio Nacional.

³⁷²La publicación, *Komsomolskaya Pravda*, del 23 de septiembre de 1973, se escribe: “Días después del 11 de septiembre todos nuestros principales canales de televisión rindieron homenaje a la tragedia chilena. No era un simple reportaje de la noche. Un día después, el sábado en el canal salió al aire por 50 minutos. Un extenso reportaje: detenciones arbitrarias de ciudadanos, la situación de terror, etc.

³⁷³ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas*, op. cit., p.57

³⁷⁴ZORINA, I.: *Revolución o reforma en América Latina*. Moscú, Nauka, 1971. KUDACHKIN, M.: *Chile, la lucha por la unidad y la victoria de las fuerzas de izquierda*. Moscú, 1973. KOROLIOV, Yuri: *Chile,*

En el medio intelectual encontramos apreciaciones menos demarcadas por el encuadre del PCUS. Los trabajos sobre la UP y su derrota, publicados en el medio universitario admiten posturas más abiertas a la discusión. Destacamos la Universidad Estatal de San Petersburgo (ex Universidad Estatal de Leningrado). En un texto que agrupó a diferentes académicos, reunidos en una mesa redonda,³⁷⁵ se fijó la mirada en el rol de las FFAA chilenas y el factor económico. En este punto, el profesor V. N. Komissarov, resalta que si Chile pretendía terminar con el subdesarrollo debía erradicar su causa principal, la dependencia. La pregunta entonces, se centraba en la existencia de unas relaciones de producción que permitirían el paso al socialismo; y en la coyuntura 1970 – 1973 se intentó montar la revolución antes de que existiera la superestructura y las relaciones socialistas de las fuerzas productivas. En base al aspecto a la viabilidad del gobierno de Allende, tangencialmente se problematiza acerca de la ayuda soviética:

“Supongamos teóricamente que el gobierno de la U.P. hubiera contado con los recursos suficientes para la realización de su vasto programa y salida de la crisis. Ello habría disminuido el nivel de tensiones y dado el respiro para reorganizar sus fuerzas políticas sin embargo, habría persistido el grave desequilibrio macroeconómico; el cambio sistémico progresivo, en uno o dos gobiernos de carácter socialista, y la percepción de su irreversibilidad en un esquema que no era “muy elástico”, a nuestro juicio, fue el factor primordial de la propia contradicción de la UP.”³⁷⁶.

En el análisis sobre el rol de las fuerzas armadas chilenas, se repara la sobrevaloración de la neutralidad y el constitucionalismo de los militares por el gobierno de Allende. Tal como mencionamos en los trabajos bajo la línea del Comité Central del PCUS, los análisis apuntan a dos causas: fracaso en democratizar al ejército y la Ausencia de

Revolución y Contra-revolución, Moscú, 1976; GALKINA, Antonina: *La lucha por la reforma agraria*. Moscú, 1972.

³⁷⁵América Latina: Golpe de Estado en Chile, en: Cuaderno políticos, N° 34, Leningrado, 1976. Departamento de Relaciones internacionales (mecanografiado) de la entonces Universidad Estatal de Leningrado, en torno a la continuidad o no del proceso político que se desarrollaba en esos momentos.

³⁷⁶Ponencia y mesa redonda: “América Latina, siglo XX”. *Recopilación de artículos y ponencias*, en: Estudios de Relaciones Internacionales, Universidad Estatal de San Petersburgo, N° 8, SPB. 1991, p.67

política concreta al interior de las F.F.A.A. y atraerlo a la UP, sin embargo, se suma el intento de indagar en el comportamiento militar chileno a través del factor de la inmigración alemana, la prusianización, las fuertes simpatías pro-fascistas, los prejuicios anti-comunistas y los puntos de vista reaccionarios en el mundo de oficiales de ascendencia alemana, se plantea: “*El ejército chileno ha sido un cuerpo muy cerrado, tradicionalmente en una sociedad cerrada, fue impregnado en el espíritu prusiano, que al final fue el factor decisivo, empujó al ejército para derrocar al Presidente Allende.*”³⁷⁷ Podemos señalar, que con esta mirada se explicaría el error de percepción de mucho de los análisis, acerca de la llamada “diferencia chilena” y la supuesta estabilidad política.³⁷⁸ Es decir, el esquema estabilidad institucional por un esquema reaccionario.

En una de las monografías³⁷⁹ más difundidas, podemos escuchar el tenor que Chile es uno de los países con más tradición institucional de las FFAA de América Latina, haciendo el intento de responder a la pregunta: ¿Por qué el golpe de Estado ocurrió en Chile? ¿Cuáles fueron sus causas? El análisis del documento, no habla de la inconsistencia de la *Vía chilena*, sino de la extrema complejidad de la situación histórica cívico – militar.³⁸⁰ El titular de prensa expresa la percepción: “*El golpe fascista en Chile*”, “*septiembre negro*”, ¿Cómo explicarlo? “(…) ¿Qué pasó en ese país con tradición democrática de 152 años?...”.³⁸¹ Estas palabras reproducían, el estado de ánimo soviético y el terminó del mito³⁸² de la supuesta tradición democrática del sistema político chileno y

³⁷⁷Ibíd., p. 56.

³⁷⁸Entre los estudios podemos destacar: ZORINA, I y YU. KARAKIN: *Crónica Política de la Revolución chilena*, Moscú, 1975. KORORIOLOV, Yu: *Chile, Revolución y Contra-revolución*, Moscú, 1976. MAIDANIK, K.: *Acerca de las enseñanzas de Chile*, Moscú, 1974. CHERNYSHOW, V.: *Complot de las “Momias”*, Moscú, 1977.

³⁷⁹KUDACHKIN, M., BORISOV, M.; TKACHENKO, V.: *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*. Moscú, 1977.

³⁸⁰Sin embargo, se relega del análisis las guerras civiles de 1851, 1859 y 1891. Entrando al siglo XX, no se mencionan los pronunciamientos militares del Almirante Francisco Neff y del General Luis Altamirano, en 1924, los de Carlos Ibáñez del Campo, en 1925, los de Marmaduke Grove, los cien días de Carlos Dávila, en 1931, la rebelión de los marineros en 1931, el Tacnazo del general Roberto Viaux, en 1969, etc. Todos estos fueron ruidos de botas y de sables de menor categoría, comparados con la brutal irrupción política del pinochetismo, que en dos ocasiones, durante la transición, sacó al Ejército a la calle (1990 y 1993)

³⁸¹MIEDVIENKO, Anatoli: 1973, *Rurnalist*, N° 10, 1973, p.55.

³⁸²En la parte referida al gobierno de Allende y su visita a la U.R.S.S, los análisis no hacen mención, a pesar de la cercanía temporal, a la rebelión del regimiento Tacna liderada por el general Roberto Viaux, y que posteriormente llevaría a una politización más acentuada de los militares, no se hablaba de la posibilidad de

sus armadas respetuosas del orden constitucional. La fuerza simbólica del bombardeo al Palacio de la Moneda, dejaba en claro que Chile no había escapado a la tendencia autoritaria de las FFAA como brazo armado o actor político en América Latina. Entonces la proyección de la “diferencia chilena” incorporada en las primeras percepciones soviéticas, se enfrentaron a la deficiencia en los análisis críticos en cuanto a la información y tendencias que circulaban sobre Chile y la asignación de significado a los discursos más encubiertos. El gobierno de la UP fue comparado por Breznev, en el XXV Congreso del PCUS, con la Comuna de París: una derrota de proporciones para el movimiento popular de la cual corresponde sacar lecciones con carácter general. Según los soviéticos, la principal de esas lecciones es que:

“Cada vez que surge un peligro real para la burguesía, esta pone en juego (...) sus vínculos con el capital internacional (...) los sucesos de Chile vuelven a recordar la importancia de saber defender las conquistas revolucionarias y la enorme trascendencia de estar preparados para cambiar las formas de lucha pacíficas y no pacíficas y de ser capaces de responder con la violencia revolucionaria a la violencia contrarrevolucionaria de la burguesía”³⁸³

En otros términos, lo ocurrido en Chile no invalidaba la “vía pacífica”, pero se debía tener en cuenta la fuerza de la burguesía y el imperialismo y estar preparados a responder. En *Problemas de la Vía Pacífica hacia el Socialismo*, refiere a los errores de la UP a partir de las publicaciones de corresponsales soviéticos en Chile,³⁸⁴ y como causa principal aluden al choque entre las visiones al interior de la UP y que es posible resumir en la afirmación: *Las fuerzas de la izquierda chilena siempre estuvieron entre el compromiso*

golpe de Estado. En comentarios posteriores a 1973, el material soviético apuntaría a que la inquietud de las fuerzas armadas chilenas son se limitaban a las demandas de salario y equipamiento.

³⁸³PONOMARIOV, Boris: *Algunas cuestiones del movimiento revolucionario*. Editorial Internacional Paz y Socialismo., Praga, 1976, p. 271.

³⁸⁴En el año de 1974 se publican todo tipo de reportajes alusivos a Chile (la larga mano de la CIA) Toman como base los discursos de Allende -ante Naciones Unidas, o el realizado en la reunión en Santiago de la Internacional Socialista; diversas crónicas de distintos corresponsales extranjeros (incluidos los soviéticos) que relataban momentos claves para entender lo sucedido. También una cronología de las horas previas al golpe. La visión general es que los Estados Unidos, la derecha y la democracia cristiana como los instigadores y responsables del Golpe de Estado,

y la conquista del poder por la fuerza. El sectarismo y la irresponsabilidad, que fue, en gran medida, causante del fracaso de la revolución chilena (...) más que “avanzar sin transar”, en realidad se trató de “avanzar sin pensar”³⁸⁵.

En otro punto, los comentarios aluden a la izquierda extraparlamentaria o extrema izquierda chilena como “enemigo” del gobierno del Presidente Allende, en un segmento se lee: “La derrota fue sufrida no solamente por los representantes de la reacción encubierta (derecha), pero también por la “ultraizquierda”, que obstinadamente siempre han mantenido lo inútil de la vía pacífica hacia y la efectividad sólo de las acciones armadas”.³⁸⁶ Se trata de la mayor crítica hacia la izquierda chilena, en una revista soviética. Las opiniones amplifican el rol de la extrema izquierda chilena y la asignación de sus ideas como peligrosas y desencadenantes de la crisis de la UP. La extrema izquierda es definida por la ortodoxia del PCUS como opositores a las ideas comunistas y la legitimación del PCCh para el caso de la crítica contra el MIR y otras organizaciones de ultraizquierda: “La ultraizquierda intentó conformar un “polo revolucionario” anticomunista (...) como el anarquismo, trostkismo y el MIR. Todas estas “variantes” (...) son ante todo anticomunistas. El MIR, unificó, en ese tiempo [se refiere al año 1964] a una corriente desencantada del revolucionarismo pequeño – burgués, también expulsados del PCCh y el PSCh.”³⁸⁷ En: “La Vía chilena al socialismo: Una conversación con Ramírez Necochea” el académico B. Komissarov, publicó la conversación que sostuvo con el historiador chileno en su visita a la Unión Soviética (San Petersburgo) En la conversación (mecanografiada) si bien se repasaron los hitos y desaciertos de la UP, nunca se criticaron abiertamente porque el fin último de llevar adelante el socialismo era incuestionable.

A partir de los sucesos de Chile de 1973, la actitud de la URSS hacia América Latina se torna más pesimista y abandona la noción de que era posible desarrollar en una fase cercana a procesos revolucionarios en el continente. Evaluando los regímenes autoritarios de derecha que surgieron en el Cono Sur. El vuelco a la derecha en Perú

³⁸⁵ *Komsomolskaya Pravda*, 6 junio, 1978.

³⁸⁶ BUCHUEIV, V.: *Vientos de cambios bajo los Andes*, Literatura política, Moscú, 1972, p. 79.

³⁸⁷ El análisis se basa casi en su totalidad en las apreciaciones de Luís Corvalán y la inmediata percepción post 1973 de René Castillo: *Enseñanzas y perspectivas de la revolución en Chile*. Praga, 1974, en: KUDACHKIN, M., BORISOV, M.; TKACHENKO, V.: *La Revolución Chilena*, Op. Cit, pp. 140 – 141.

acentuó esta tendencia, al poner de manifiesto las limitaciones del rol progresista que pueden jugar los militares en el continente.

Visiones en la prensa popular.

Las publicaciones de divulgación popular, en su mayoría revistas³⁸⁸ comunales que circularon en el mundo universitario y contribuyeron a socializar reflexiones, instalar temas y ofreció una idea acerca de los actores políticos chilenos desde las manifestaciones más comunes. De las variadas interpretaciones, podemos distinguir dos tendencias principales: el tema de los derechos humanos y la UP como metáfora, que se asoció a otros quiebres de la memoria. La transformación en un referente histórico-simbólico que resaltó un amplio repertorio de representaciones político – culturales y con un claro sentido social y que permiten analizar el desarrollo de la UP y sus actores políticos en base a comentarios extraoficiales, una suerte de memoria algo idealista sobre la *vía chilena* que se forjó en buena parte del imaginario común de los soviéticos.³⁸⁹

En las primeras semanas, posterior al golpe de Estado, la información acerca de la represión y la defensa (armada) del gobierno de la UP adquiere un perfil heroico:

*“... Los trabajadores de distintas fábricas llevan a cabo un combate contra los militares que apoyan la junta...”*³⁹⁰

*“Los trabajadores, en signo de protesta, ignoran las órdenes de los golpistas de presentarse a sus puestos de trabajo, (...) todavía los trabajadores de Valparaíso ofrecen una gran oposición a los golpistas.”*³⁹¹

*“Los aviones a reacción bombardean en los sectores industriales tomados por los trabajadores y mantienen un fuego intensivo con lanza cohetes y tanques contra los comunistas y socialistas...”*³⁹²

³⁸⁸Ver bibliografía: *Smienna, Znamia, Komsomolskaya Pravda, Sovietski Ekonomist, Leninsky Iscri.*

³⁸⁹ Debemos consignar que la brutalidad del Golpe de Estado (televisado) vino a reforzar esta perspectiva.

³⁹⁰ *Izvestia*, 15 septiembre, 1973.

³⁹¹ *Izvestia*, 18 septiembre, 1973.

³⁹² *Pravda*, 19 septiembre, 1973. p.5

Las citas anteriores manifiestan una amplificación que a nuestro parecer no merece observaciones críticas, porque no aludían al “purismo” de los hechos, sino a la construcción de sentido, mediante un perfil moralmente adecuado para la resistencia a la dictadura que vigoriza el paradigma de las posturas revolucionarias.

Es necesario precisar que la prensa de línea oficial como: *Pravda*, *Izvestia* y *Komsomolskaya Pravda*, estaban dirigidos a un público más político y culto, quienes estaban vinculados a cargos políticos – públicos, a las empresas y a otras instituciones de cierta relevancia social. A diferencia de las publicaciones anteriores, *Leninsky Iscri*, *Sovietski Ekonomist*, *Sovietski Komsomol* fueron una clara muestra de una línea pedagógica y soporte propagandístico. Interpelan a un público que forma parte, en su mayoría, de los sectores populares y la juventud que participaba activamente en su contexto social. Este tipo de prensa incorporó a sus ediciones abundante material gráfico para construir relatos y formas de manifestación de la subjetividad en el sentido de integrar un discurso simplificado como el uso de las imágenes (dibujos, caricaturas, fotografías) con afán pedagógico. Las fotografías que, usualmente, acompañaban los artículos cumplían un papel importante para sensibilizar a los lectores. Algunos de los encabezados de este corpus: “*Un gobierno como el de Allende, sin duda ha cometido errores, pero es el Gobierno bajo el ¡mandato del pueblo!*”³⁹³

En las numerosas fotografías publicadas en la prensa, predominaban las consecuencias del golpe militar en la población civil. Los títulos y epígrafes eran explícitos en categorizar a la dictadura chilena como fascista, lo cual representaba un potente mensaje simbólico y utilizado colectivamente en la memoria reciente soviética. A esto, se sumaba la amplia cobertura escrita y testimonial de Luis Corvalán que levantó el discurso del nazismo y/o fascismo alemán en Chile, que es un concepto *supraindividual* como creador de conciencia y movilización social.³⁹⁴

³⁹³En: *Vientos de cambios bajo los Andes*, Op. cit. La misma idea expresaba la militancia de la UP antes de las legislativas de marzo del 73: *Es un gobierno de mierda, pero es nuestro*.

³⁹⁴ Se pueden encontrar alusiones al uso del fascismo en Chile en distintas conferencias en la URSS en: CORVALÁN, Luís: *Tres periodos de nuestra línea revolucionaria*. RDA, 1982. pp.184, 204, 217,242, 281.

“Gran significado para la lucha contra la junta lo tiene el redescubrimiento de los rasgos característicos del fascismo, que tomó el poder en Chile.”³⁹⁵

Los latinoamericanistas soviéticos consideraban que la variante fascista chilena, por su función y práctica, no tenía prácticamente diferencia de los regímenes fascista europeos: el desarrollo de las estructuras monopólicas del Estado, el anticomunismo, el terror político, etc. La utilización del calificativo de fascismo en la especificidad de la formación político – militar chilena (latinoamericana), no se disoció totalmente de los fenómenos europeos, y refería a la finalidad fascista que adquirió el Estado chileno. Sin embargo, el gobierno militar no tenía una base social, y la utilización del concepto “fascismo chileno”, más bien, respondería a un arma política, en virtud del desprestigio ideológico histórico del fascismo europeo.

La caracterización soviética de Chile como el país cuyas organizaciones políticas más respondían a los modelos europeos y junto con la germanofilia asignada al ejército chileno y la forma del golpe de Estado de 1973, favoreció la aplicación mecanicista del concepto fascismo.³⁹⁶ El titular de *Komsomolskaya Pravda*: “Chile es una reconstrucción fascista”³⁹⁷ eran habituales en la prensa masiva, dirigidos a un público joven, aunque el canal habitual eran los reportajes y testimonio en la prensa radial de dirigentes que intervinieron en ese contexto. En *Sovietski Ekonomist*: “En Chile se está decidiendo la suerte de la democracia (...) Los militares se ganaron el odio del pueblo que hoy los repudia”³⁹⁸

³⁹⁵KUDACHKIN, M.: *La Revolución Chilena*, op. cit, p. 164.

³⁹⁶El fascismo fue un fenómeno específicamente europeo y la aplicación mecanicista del concepto fascismo respondería a ciertos movimientos de importancia marginal, de grupos minoritarios y reaccionarios y no obstante que Chile se dio el principal movimiento nacionalsocialista de América Latina, no cuadró con los rasgos del fascismo europeo y precisamente, en uno de sus rasgos, la dictadura militar de Pinochet no se caracterizó por fuerte su nacionalismo. El secretario del CC del PCUS.A. P. Kirilenko miembro del Politburó señala en un mitin en Moscú en 1977: “*El Fascismo se dejó caer en Chile, las terribles condiciones para luchar contra la tiranía, especialmente de los comunistas*”, en: *Pravda*, 5 septiembre 1977.

³⁹⁷*Komsomolskaya Pravda*, 22 de noviembre de 1973

³⁹⁸*Sovietski Ekonomist*, 25 de octubre de 1972.

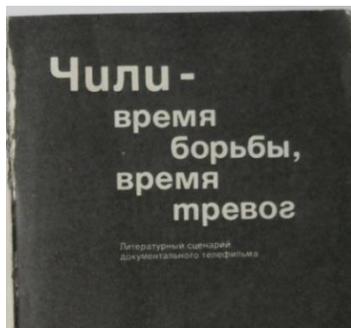


Imagen. 2. *Chile – Tiempo, de lucha, tiempo de angustia*.
Presentación del trabajo de Román Karmén, Iskustoba, 1975

Arriba presentamos una de muchas imágenes de prensa que escenificaron la nueva realidad social en Chile. Símbolos que determinaban prácticas discursivas como (co)productores de decisiones, valores y críticas. El contraste blanco y negro obedece a la construcción del terror, la dictadura como la sombra que oscureció el porvenir de Chile. Un antes y después, como temporalidades, y cuanto más negativamente se connota el presente (dictadura), mayor plenitud se percibe en el pasado.³⁹⁹ Las imágenes siguientes forman una unidad, que tuvieron un gran calado social. La serie respectivamente dice: *Allende, No mates la decencia del pueblo*; *Neruda, No mates el corazón del pueblo*; *Víctor Jara, No mates el alma del pueblo* (imagen 3).



Imagen. 3. Fuente (IBVJ) s/f, s.a.

³⁹⁹Esta forma se reconoce en la propaganda popular “*Ventanas Rotas*” de la Rusia soviética. Aparecieron por primera vez en 1919. Estos afiches pegados en los frentes de las tiendas y los edificios públicos, fueron originalmente elaborados a mano, en pequeña escala, para comunicar ideas e información durante la Guerra Civil. Por los dibujos, coloridos y esquemáticos, en el estilo folklórico ruso y el texto breve, tenían mayor éxito entre los públicos poco ilustrados. ver BONNELL, Victoria. *Iconography of Power. Soviet Political Posters under Lenin and Stalin*. Berkeley, University of California Press, 1997, p. 292.

En este mismo tenor, encontramos una serie de contrapuntos en relación al binomio pasado/presente. Se rescata la memoria del gobierno de la Unidad Popular, frente a un presente de tragedia. El encabezado dice: “*El día de la nacionalización del cobre, día de orgullo nacional. Esto ocurrió en 1971, en el gobierno del presidente Allende...*” En el recuadro negro: *El fascismo chileno: El libro negro del asesinato.*” (Imagen 4).



Imagen. 4. El fascismo chileno: libro negro del crimen.



Imagen. 5. Chile, venceremos

Habitualmente, el uso de imágenes se realizaba a través del contraste y combinaciones semánticas y aunque muy simples, servían para resignificar la dictadura en un aspecto más subjetivo. Estas imágenes de prensa representan el binomio Chile/dictadura que se contraponen en el negro y la pulcritud del blanco de la UP, naturalmente, para documentar la confrontación de la dicotomía del bien y el mal. En otro caso, la portada de *Presencia del fascismo en América Latina* (anexo 3) representó algo similar a la simbólica nazi, en negro penetrante y recortado sobre la blanca silueta de América del Sur. Sólo la palabra “Chile” se diferenciaba por su tinte rojo (la amenaza del fascismo sobre el continente). También hubo imágenes que daban una visibilidad más concreta del autoritarismo, sin hacer distinción entre mundo militar y la derecha, y el golpe de Estado como consecuencia de una política homogénea entre ambos. Las ideas fuerza hacen referencia a la intervención norteamericana contra el gobierno de la UP⁴⁰⁰ y como vemos en las imágenes de más abajo (6 y 7), la represión de la junta militar representada través de un

⁴⁰⁰Las ideas-fuerza que más influenciaron a los caricaturistas soviéticos respecto a la figura de Pinochet, fue la figura del dictador como un instrumento de la los EE.UU. y la reencarnación de Hitler.

soldado que arranca la tierra que simboliza a Chile, o un militar con la forma de Sudamérica, que grafica el contexto histórico de la región, caracterizado por la instauración de gobiernos militares.

La recurrencia de caricaturas hace alusión a la importancia de la gran minería, y la desnacionalización de la minería: “...*todo el comercio y los recursos del cobre se restituyeron a sus antiguos directores Anaconda, Kennecott y el pago de compensaciones*”⁴⁰¹. Citemos que para la UR.S.S la gran minería fue un emblema propagandístico sobre la modernización impulsada por el gobierno de Allende, y fortalecimiento de la imagen obrera especializada como componente esencial de la revolución chilena, apoyada por la Unión Soviética y la nueva generación de técnicos en el escenario de la UP. Estos elementos de corte moralista, explotados, también el cine documental⁴⁰² y junto a la construcción historiográfica, crearon la imagen de la eficiencia del obrero y los líderes sindicales comunistas (formados en la URSS) que formaban parte del área estratégica de la nueva economía chilena. Las ilustraciones hacen referencia a la desnacionalización, La imagen 7: “*Con la generosidad de la junta militar, el monopolio occidental y sobre todo los norteamericanos, roban las riquezas naturales. Pinochet, - nosotros atendemos al comprador*”.



Imagen. 6. Dibujo: L. Belorov.

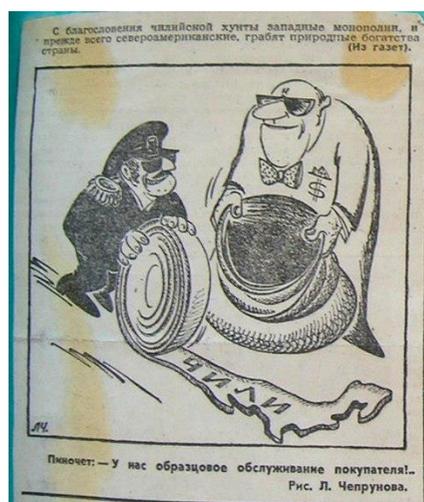


Imagen. 7. Cheprunov.

⁴⁰¹ KUDACHKIN, M.: *La Revolución Chilena*, op. cit., p. 162.

⁴⁰² Largometraje, *Pilayoschi Continent* (Contiente en Llamas) del director, Román Karmen, Unión Soviética, 1972.

En síntesis podemos decir que tanto las fotografías como los dibujos y las caricaturas políticas, reforzaron una lectura de la UP y dictadura chilena en clave de buenos y malos y de una lucha heroica y romántica, porque la Unión Soviética fue también (y sobre todo) un conflicto de ideas, de discursos, de opiniones sobre cómo eran y deberían ser en Chile. Más allá de las críticas, la prensa subrayó constantemente el carácter de anomalía de la intervención de los militares.

3. 3. 3. La experiencia de la UP y el periodismo soviético.

La UP y su fin, se reconstruyó como un hecho histórico asociado a otros quiebres de la democracia, su carácter universal reflejó una idealización y mitificación que en la tradición revolucionaria soviética se anudó con el aspecto sacro. La UP como objeto realzado y lleno de contenido de gran calado social. Estas publicaciones ejercieron una función social, principalmente, en la vida comunitaria estudiantil en su contacto estrecho y directo, aspecto que facilitó la transmisión del sentimiento y movilización de solidaridad con Chile. Aparecen una multiplicidad de configuraciones narrativas: artísticas, fotos, anécdotas; testimonios de rusos, alusivos a entrevistas que concedió Allende, titulares y simbólica alusiva a su persona. Sin detenernos de manera exhaustiva, los significados más destacados sobre la figura de Allende son dos ideales; primero, los que representan el modelo del líder político honesto, y esta perspectiva, su figura era muy cercana a la calidad mártir – guerrero que entrega su vida como lo más valioso del sujeto, su vida motivada por el amor al otro, en su vínculo con el pueblo; segundo, como presidente traicionado. Estas construcciones simbólicas enfatizaron el papel que deben tener las emociones en la dinámica de los objetivos políticos, se lee:

“Salvador Allende, Héroe Legendario (...) Allende muerto en su puesto de combate como presidente, rechazando capitular ante los golpistas (...) El presidente Allende entró a la historia como un personaje legendario, ocupando su lugar junto a los héroes caídos (...) dando el último homenaje a la memoria del presidente Allende, Comunicado de VFP [Federación Mundial de sindicatos]”⁴⁰³.

⁴⁰³ Periódico *Izvestia* 13 septiembre 1973. p.2

El intento de síntesis en este tipo de publicaciones expresan los siguientes adjetivos para referirse al contenido político y figura ética:

Alma que se inmoló por un ideal
Compañero de los trabajadores
El nombre de Allende entre la sociedad.
Elegido del pueblo
Espíritu inmortal
Allende es la verdad
Allende hecho símbolo y patria
Allende inmortal
Gran figura de la historia chilena.
Grande y extraordinaria figura del frente popular
Héroe civil de la revolución.
Muerte heroica.

El corresponsal ruso Buchueiv V., dejó plasmado en su trabajo: *Vientos de cambios sobre los Andes*, reflexiones a raíz de la visita oficial de Allende a la Unión Soviética en 1972, y que se expresaron en una serie de entrevistas; además del testimonio del ambiente y situación político – social que el periodista vivenció en Chile en 1972: las diferencias sociales, el ambiente pre-golpista en los barrios altos, el extremismo de algunos sectores del PS. Esta última imagen le evocó el vacío de poder de 1917 en Rusia. El autor señala: *Yo personalmente, no pude nunca imaginarme a la UP y a Salvador Allende como revolucionario. Y tenía mis razones. Siete años pasados en Cuba entre 1961 y 1967, pero era otro escenario...*⁴⁰⁴ Buchueiv, ofreció una idea acerca del impacto de la UP y realizó un interesante análisis sobre la forma en que la prensa internacional estaba analizando y cubriendo el proceso revolucionario impulsado por Allende: *“La visión del Allende romántico, un idealista y aunque [se menciona a Kerenski] y una vez desatadas las pasiones y el caos político y los clamores de la extrema izquierda para hacer la auténtica revolución- solo el ejército permanecía neutral. Por eso el presidente lo cuidaba”*.⁴⁰⁵

El planteamiento recurrente de estas publicaciones perfila la experiencia de la UP como un proyecto fascinante, a pesar de su trágico fin. Esta afirmación generó un cimiento para ver al gobierno de Allende como “utopía”: *“Para aquellos que han estudiado las*

⁴⁰⁴ BUCHUEIV, V.: *Vientos de cambios*, op. cit., p. 102

⁴⁰⁵ ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas* op. cit., p.68

*experiencias europeas entre 1917 y 1959, les parecerán increíblemente los sonidos de las incesantes conversaciones y del movimiento de todo un país, aunque no se haya formado un sistema marxista, pero Chile cambió algo para siempre*⁴⁰⁶

En el periodo de Allende se empezaba a transformar la imagen de Chile en la URSS. En la prensa y documentos propagandísticos, principalmente obras para el consumo interno, el caso chileno se compara con la revolución rusa de 1905 y la Comuna de París, atribuyendo el fracaso de la UP a la categoría de “ensayo general” de la futura revolución socialista en América Latina. *El tema del poder no fue resuelto por el gobierno de la UP* fue uno de los enunciados recurrentes, refiriéndose al “encadenamiento” a los esquemas precedentes y la necesaria ruptura total con la elite. Como ensayo de una síntesis, socialismo – revolución burguesa, la UP fracasó en el íntimo enlazamiento entre las agrupaciones políticas (izquierda chilena), el movimiento social y el factor personal (presidente Allende) necesaria para la profundización de la dinámica revolucionaria. Para el análisis soviético, estas observaciones generales, se asemejaba al gobierno de Allende a la revolución rusa de 1905 porque no logró plenamente sus objetivos y no fue dirigida totalmente por el proletariado.

En la perspectiva propagandística la UP fue asociada a la guerra Civil Española; así, el bombardeo al Palacio de la Moneda, como la imagen más potente y/o paradigmática de la dictadura, se enlazó a la destrucción de Guernika.⁴⁰⁷ “*El ataque desigual en fuerzas tuvo como objetivo aterrorizar a la población civil y desmoralizar al pueblo chileno, como la Guernica, no tenía ningún tipo de defensa.*”⁴⁰⁸ Se buscaba características homologas entre la actual situación chilena y la preguerra civil en España: “*Es curioso advertir que parece que en estos últimos tiempos existe como un recordatorio de la guerra civil*”⁴⁰⁹

⁴⁰⁶ *La luz de Octubre en América Latina*, en: *Komsomolskaya Pravda*, octubre, 1977.

⁴⁰⁷ El Bombardeo de Guernica fue un ataque aéreo realizado el 26 de abril de 1937 por la *Legión Cóndor* alemana y la *Saboia* italiana, que combatían en favor del ejército sublevado en 1936, llamado *bando nacional*, contra la población de la simbólica villa de Guernica. durante la Guerra Civil Española (1936-1939). El bombardeo de Guernica se convirtió en un símbolo de la violencia sin sentido y la propagación efectiva del terror. El gran impacto en su época (Pablo Picasso) y se hace mención a Gabriela Mistral, que escribió un poema titulado *Árbol de Guernica*.

⁴⁰⁸ *Sovietskaya Cultura*, 5 septiembre de 1975.

⁴⁰⁹ *ibíd.*, p.72.

En las generalizaciones anteriores, los textos parecen más relacionados con razones psicológicas y examina las posibilidades de los sistemas parlamentarios, la democracia inorgánica, de la capacidad de los gobernantes de la izquierda, de las acciones legales o legales de la oposición. Al parecer la comparación resulta muy útil por el rol de la Unión Soviética en el caso español. La tendencia es utilizar los acontecimientos distanciados cronológicamente y diferentes en forma: *“Lo que parece interesante en este caso concreto es la identidad entre el espacio político, social de Chile, y el espacio político, social de otros países [da entender el caso español] La izquierda generó viejos fantasmas, la cual produce una reacción de la derecha (...)”*⁴¹⁰

El ensayo *Septiembre de Cenizas*, ofrece una percepción poco frecuente en los textos de divulgación popular como la lucha interna en la UP (sin sobrevalorar los obstáculos externos), enfoque que hacía referencia a la información de corresponsales soviéticos que se encontraban en Chile y permitía una observación desde dentro y frente a un trance político muy movedido: la mantención de Allende, en el poder en caso que no alcanzase el apoyo parlamentario, el “desalojo” impulsado por la derecha y la importancia otorgada a los rumores como factor de la crisis institucional, y el riesgo de una guerra civil debido a una interpretación incorrecta de la extrema izquierda del contenido y los límites del gobierno de la UP; la conclusión del autor:

*“Esta era la cuestión en Chile, en donde, a diferencia de Europa, los “grupúsculos” si que influían en la opinión pública, en un doble movimiento de atracción y repulsión (...) se venía advirtiendo las bondades de la “moderación”, o el abandono de la “revolución”, que el caso chileno certificó dramáticamente.*⁴¹¹

Al igual que en Chile, para la gran mayoría de la sociedad soviética, nunca hubo duda respecto al Allende asesinado y aún en la actualidad – para todo un segmento social – es una muerte “misteriosa”. Allende no es explicado desde los moldes teóricos, contradiciendo las estimaciones políticas acerca de cómo se desempeñó, a los logros y

⁴¹⁰ ibíd., p. 73.

⁴¹¹ ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas*,. op. cit., pp. 88 -89

limitaciones de su gobierno, o su falta de visión para enfocar (o prevenir) su derrocamiento. Más bien, es levantado como una acción de coherencia por el sacrificio voluntario y lo ubican junto a otros héroes nacionales. En *Septiembre de cenizas*, la observación realizada por el autor se esforzó por demostrar imágenes ejemplares porque éstas ponían en circulación la movilización social de solidaridad con Chile. Más adelante señala: “*como antes (hace una analogía a la Guerra Civil Española, de gran cercanía en la sociedad soviética) nos unimos contra el fascismo chileno a través de los muertos, y los resucitamos con nuestra lucha porque hemos conocido el dolor. (...) con la fe intacta aunque la sangre heroica se derrame.*”⁴¹² En la misma reflexión se inscribe: “*El presidente es elegido por el pueblo, que él cumplió con su deber hasta el final y no a la inversa. Allende con una "Kalashnikov". No hay presidente que se opone o levanta en armas contra sus enemigos, la mayoría prefiere huir por lo que hemos visto recientemente en la ex Unión Soviética.*”⁴¹³

La locución “*El pueblo soviético rinde homenaje al presidente mártir y repudia a la nueva cara del fascismo,*”⁴¹⁴ expresa la confirmación de la disposición al sacrificio que remite a una postura moralizante de Allende. La mayoría de las menciones sobre la muerte de Allende no se disocian del espacio físico, *La Moneda* como el lugar de la toma del poder del primer gobierno popular en Chile y como un lugar que se perdió “simbólicamente.”⁴¹⁵ Se resalta un lenguaje místico, con palabras que están impregnadas en un halo de inmortalidad. No hay fronteras claras, entre la vida y la muerte: “*El presidente que murió abruptamente y sigue significando enormemente después de su muerte*” (...) “*Nunca en el continente americano ningún presidente llevó tal dramática acción. La fuerza bruta nunca encontró tal resistencia, de un hombre pensante, de sólo la palabra y la pluma. La muerte de Allende*”.⁴¹⁶

⁴¹²ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas*, op. cit., p.57

⁴¹³VERBIN, A.: *El frente popular ahora*, en: Propaganda, Académica Popular. San Petersburgo, 1991, p.57

⁴¹⁴*Rabochi klass y Sovremenny mir*, Moscú, N° 8, 1973.

⁴¹⁵Si consideramos la historia reciente referente a los espacios de memoria, el Palacio de la Moneda, es la culminación de un largo proceso de blanqueamiento de este espacio. Dos hitos a tener en cuenta. Uno, la nueva pintura blanca de todo el palacio, la que incluyó por cierto la eliminación de la presencia material de la violencia política del 11 de Septiembre de 1973.

⁴¹⁶LAVRETSKI, J.: *Salvador Allende*, op.cit. p. 270.

Lo anterior se confirma por el uso frecuente de la figura de Allende fuera de los marcos cronológicos e inseparable del cuerpo social.⁴¹⁷ Las columnas editoriales de marcaron una construcción maniquea. Allende representaba el progreso como verdadero agente para alcanzar el socialismo y el sacrificio como elemento principal.

3.3.4. Los corresponsales soviéticos en Chile.

De gran interés resultan las observaciones de los corresponsales soviéticos y enviados especiales en Chile. Estos trabajos de carácter biográfico y testimonial⁴¹⁸ representan un aspecto más íntimo de Allende, y se sitúan en la comprensión entre el comportamiento político y vida personal.⁴¹⁹ Con ese objetivo se editaron pequeños libros que narraron las vivencias y percepciones de rusos que se encontraban viviendo la coyuntura del gobierno de la UP, siendo testigos de: la movilización popular (el periodo de auge de la UP, el accionar de la derecha y la crisis final. Este material mezcla las reacciones ante los acontecimientos y análisis no sistemáticos sobre la situación política y movilización social en apoyo al proyecto de la UP. Estas impresiones son interesantes en tanto se trata de un protagonista soviético *in situ*. El protagonismo que tienen los diálogos directos con Allende y otros actores no políticos retratan muy bien la tensión que en aquellos momentos se vivía en Chile. Los relatos pueden dividirse en dos líneas fundamentales: los contrastes entre el mundo popular (destacan sus virtudes), y la derecha, antes y durante el gobierno de Allende; la actitud de la izquierda frente a los enemigos del gobierno de la UP (muestran las ideas más politizadas).

La crónica corresponsal escrita soviética hacia de esta coyuntura una descripción desde el *ethos político*, sin embargo y menos conocidos, hubo narraciones que se inscribieron en la densidad humana del político y el estado emocional del ambiente que lo rodeo. El tono de las notas y memorias son fácilmente reconocibles por cuestiones en torno

⁴¹⁷ Ibídem. El acápite se puede traducir como: *Tu pueblo vencerá, compañero presidente*.

⁴¹⁸ ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas: La historia de Salvador Allende*, Moscú, Politizdat, 1982. BUCHEIV, V.: op. cit., SAFRONOV, Anatoly: op. cit. SCHRAGIN, Victor: *Chile, Luís Corvalán*, op. cit.

⁴¹⁹ Debemos señalar que esta corriente se consolida en la U.U.S.S. desde la década de los 40, época en la que se percibe un auge de obras narrativas que incluyen temas históricos desde un ángulo distinto al de la novela histórica tradicional. Asimismo, resulta novedoso que la figura de Allende y el golpe de Estado son explicados como causas que tienen su origen en los años treinta, alejándose de los textos politológicos, que centrados en la coyuntura 60 -70.

a la postura subjetiva en la esfera de lo político. Este material permite una visión más íntima⁴²⁰ y amplía el espectro político, ya que las entrevistas incluían no sólo a miembros del PCCH, sino a distintas tendencias políticas y actores sociales.⁴²¹

Parte del material sobre los viajes de Allende a la Unión Soviética en 1954, 1967 y 1972 fue realizado por corresponsales, que estuvieron en Chile para cubrir las dos últimas campañas presidenciales y el triunfo de la UP. No en menor medida eran conocedores del cuadro político de la época.

Allende viaja la Unión Soviética en 1954⁴²² por invitación de la Sociedad de Relaciones Exteriores Culturales (VOKS); su visita en 1967, que preside la delegación del Partido Socialista chileno con motivo de la celebración del 50 aniversario de la Revolución de Octubre, y en 1972, ya en calidad de presidente de la república. El tono informal de los encuentros de Allende con los soviéticos⁴²³ se expresa en una serie de pequeños artículos. Como mencionamos, este material deja ver una suerte de “seguimiento” del desarrollo político de la Unidad popular, donde engarzan tres actores:

- Las opiniones del propio Allende (como senador, candidato y presidente)
- Su entorno político y colaborador (entrevistas Labarca, Carrillo, Martones, etc)
- A través de actores sociales.

Abundan los apuntes que se refieren al periodo anterior a la UP, mediante pequeñas apreciaciones históricas (siglo XIX e inicios del XX) en un esfuerzo por acentuar, el mal provocado en el pasado de Chile y algunos rasgos culturales del carácter e idiosincrasia del país. Por un lado, se resaltan los contrastes de vida de los trabajadores

⁴²⁰Ver entrevista a Allende en Cerro Castillo, en: SCHRAGIN, Victor: *Chile*, op. cit., p.46 -47; SAFRONOV: *Tierra*, op. cit. p. 89 – 90.

⁴²¹Corvalán, en: SCHRAGIN, Victor: *Chile*; Miguel Labarca (p.44), Rosendo Rojas (Alcalde) Mario Ramírez Sepúlveda (director de fábrica), Luís Mercado Portes (p. 51), Neda Rivas, de la CORA (p. 77); Mr. Becker , minería (p.24 – 31); María Isabel Camus (asesora de minería) p.49; dirigentes de la CUT, entre otros; en: SAFRONOV: *Tierra*, op. cit.

⁴²² El artículo que Allende escribió fue publicado en el "*Pravda*", 12 de agosto 1954.

⁴²³El escritor Vasili Chichkov, que en ese entonces era corresponsal del “Pravda” para América Latina, pidió una entrevista a Allende, que en parte el periodista reproduce así: *Señor Allende, tenemos una hora para ir al Teatro Bolshoi a ver el "Lago de los Cisnes", es algo que no se puede perder, ver el ballet en el Bolshoi. Allende: Eso es correcto. Pero un artículo publicado en el "Pravda" es más importante para mí. Después de todo, lo van a leer millones de ciudadanos soviéticos, aprenderán la verdad acerca de la situación en Chile, acerca de nuestra lucha.* Citado por Safronov en: *Tierra del fuego*, op.cit., 92

antes y durante el gobierno de Allende. El deseo de destruir la vieja imagen de Chile y crear una nueva, para, enmarcarla en el primer país en iniciar la vía pacífica al socialismo. Así, estas memorias reproducen de sus entrevistados, lo que se consideraba momentos importantes de la historia de Chile; por citar algunos pasajes: La Guerra del Pacífico, la coyuntura del presidente Balmaceda (en conversación con Labarca),⁴²⁴ la Guerra de Independencia y el rol de O'Higgins, (con Baltazar Castro)⁴²⁵ etc. El eje de estas narraciones se da en un contexto de desplazamiento por Chile, tanto temporal y espacial. Las primeras hacen un *racconto* de las campañas políticas de Allende en décadas anteriores,⁴²⁶ y el segundo lugar, muchos de los acápites se centran en el recorrido por la gran minería (clase obrera y modernidad) que era el imaginario que cautivaba.⁴²⁷

En 1972, Allende realiza el tercer viaje a Rusia (Moscú) invitado por el Gobierno soviético. Fue una visita oficial, entre el 6 y el 9 de diciembre y ampliamente cubierta por los medios escritos y la televisión. Desde el punto de vista doctrinal – político, y a juzgar por las particularidades del protocolo, Salvador Allende, fue recibido como el líder de un país socialista (un paso adelante en la jerarquía interpretativa soviética después de la “orientación socialista”), con honores de un mandatario de la esfera socialista.⁴²⁸ La llegada de Allende a Moscú en diciembre de 1972, se destaca como el primer presidente chileno en visita oficial a la Unión Soviética. *Sobre sí mismo, Allende señaló que cree en los fundamentos del marxismo, pero que no es un gran teórico. Él nunca fue comunista*”.⁴²⁹

⁴²⁴ SAFRONOV: *Tierra*, op. cit., p. 46.

⁴²⁵ *Ibíd.*, pp. 19 – 20.

⁴²⁶ *Ibíd.*, p. 80.

⁴²⁷ Si sólo revisamos la mayoría de los acápites se privilegia el factor de la coyuntura de la riqueza natural sobre la política. Los acápites: *Los viajes por el cobre, el encuentro con Mr. Becker, Monopolio por el salitre y el cobre, En la oficina de Santa Isabel, El yacimiento María Elena, Chuquicamata, a través del desierto de Atacama*. Safronov, op.cit., ver índice. También: KARMEN, Román: *Chile, tiempo de lucha*, op. cit., p. 38 – 57.

⁴²⁸ La prensa destaca: “...Fue nombrado doctor honoris causa por la Universidad de Moscú y se reunió con camarada Leonid Ilich Brezhnev (...) Allende es mostrado en situaciones protocolares, en ella la voz oficial pronuncia frases grandilocuentes, subrayando la “imponente bienvenida” de que fue objeto, así como el haber sido “aclamado” por Politburo”, en: SAFRONOV, Anatoly, op. cit., p. 107. Las expresiones publicadas entre los secretarios y ministros era una retroalimentación de clichés ideológicos llamadas a demostrar la coincidencia ideológica de las partes.

⁴²⁹ Señalemos que el periodista soviético Leonard A. Kosichet, mantuvo una cercanía con las visitas tanto de Allende a la U.R.S.S como la labor del corresponsal soviético en Chile. El material recopilado sobre Salvador

Allende pronunció un discurso de despedida en la famosa Sala *San Jorge del Kremlin*, donde acuñó la frase “*la URSS era “nuestro hermano mayor.”* Pero lo interesante a destacar es una intervención de Allende – transmitido por la televisión central – y la reunión del 8 de diciembre con los trabajadores de la fábrica de Moscú “*Stankoliniya*” y que puede esquematizarse en los siguientes trazos:

- Redención y renovación. Liberar a Chile del dominio imperialista
- Unificar a la sociedad, le devolverá el honor y la fuerza moral.

Se resumía el sentimiento que provocó las entrevistas concedidas por Allende en la radio y la televisión y que se definen como una muestra de lo que podríamos llamar “discurso allendista.” Las argumentaciones apuntan a una misión trascendental donde la Nación se pone a prueba “redimiendo el suelo” – la nacionalización es la clave de la unidad nacional. El segundo, se incluyen elementos del héroe de la lucha por la libertad, de la exaltación de la esencia del pueblo. Lo anterior se expresa en lo siguiente:

*“...En el gobierno Popular que presido, los trabajadores por primera vez están en el poder, y participan en todas las actividades, desde las Juntas de la Economía Nacional, los ministerios y los comités de defensa de la revolución, los comités de fábrica (...) El programa de la Unidad Popular se ha propuesto conquistar la independencia económica de Chile (...) Regresamos a esta riqueza de Chile y ahora son propiedad del pueblo chileno (...) felizmente no estamos solos y mantenemos relaciones de cooperación económica”.*⁴³⁰

El tercer viaje de Allende a la U.R.S.S fue en un momento en que la liquidez del gobierno de la UP se volvía más apremiante. ¿Qué había pasado con la confianza en Chile?,⁴³¹ es la pregunta que inicia el artículo de un periodista ruso, que estuvo presente en

Allende en 1971, 1972 y 1973. Lamentablemente, hasta la fecha, encontramos el material en forma fragmentaria, y sin datos claros de publicación. KOSICHEV, Leonard.: *De las anotaciones chilenas, cobkora, de la Radio de Moscú*. En: *Páginas de la Historia*. (S/f) p. 65. (Las apreciaciones del periodista se harían publicado en: *Historia*. América Latina, N° 2, 1973.).

⁴³⁰ BUCHEIV, V.: *Vientos de cambios*, op. cit., p. 93.

⁴³¹ Revisar las memorias de Luis Corvalán, que como secretario general del PC en 1972 integró la comitiva a Moscú, junto a Luis Figueroa, presidente de la CUT, Gonzalo Martner, que era ministro de ODEPLAN. Y

el marco de la visita de Allende de 1972: “*Al parecer, la situación en Chile ha rebasado los límites de lo permisible y era muy difícil saber su eventual permanencia.*”⁴³² La visita de Allende reforzó considerablemente la posición de la Unión Soviética en América Latina, sin embargo, ésta no respondió a las expectativas en cuanto a obtener crédito en divisas. El ambiente de desmoralización es coincidente, con la declaración, años después de N. Leonov cuando resalta la importancia de Chile y el peso de la opinión pública occidental hacía el gobierno de Allende, un país emblemático, y producto de esta posición se asume una postura para realizar campañas contra Estados Unidos.⁴³³ Se utiliza el concepto de “campo de cacería” de oportunidades para el trabajo ideológico: “*Eso sí, siempre pido disculpas a los latinoamericanos por haber usado su territorio para eso*”⁴³⁴ Chile representaba para el comunismo una oportunidad en cuanto a su aplicación política, por vía pacífica, y con ello, la confirmación de otros modelos eran viables (se refiere al eurocomunista y no sólo el modelo soviético. Al respecto resulta interesante otro momento de la conferencia en la que Nikolai Leonov afirmaba: “*...todas nuestras simpatías estaban con este experimento, y por eso seguimos con mucha atención el caso chileno. Pero no creíamos en su éxito, porque lo de Chile contradecía todo lo que estaba escrito y habíamos aprendido.*”⁴³⁵ (...) *El valor de Chile fue histórico por aquello de la vía pacífica al socialismo y demostración política en el debate teórico para las fuerzas de la izquierda mundial.*⁴³⁶

una delegación que fue antes para discutir las posibilidades de intercambio comercial. Corvalán señala que Allende pidió una conversación personal con Brezhnev, y Almeyda (entonces canciller) nos pidió a mí y a Figueroa que conversáramos con sus colaboradores. Yo hablé con Kirilenko, miembro del buró político, haciéndole ver la importancia que tenía para nosotros el préstamo”. Documento publicado en la Segunda, 5 septiembre del 2003.

⁴³²ibíd, p. 59

⁴³³Conferencia *La KGB en América Latina*. pronunciada por el general Nikolai Leonov. Op.cit. “*El gobierno de Allende era considerado "pro-soviético", aunque no quiere ser mirado como siguiendo estrechamente las políticas soviéticas (...) se ve en los discursos del presidente" (...) acabamos de recibir su visita y creo que si logra cumplir para su país su programa, se abrirá un nuevo capítulo en la historia de ese Continente. Se demostrará que la injusticia social puede ser vencida por la vía pacífica*”.

⁴³⁴ ibíd.

⁴³⁵ ibíd.

⁴³⁶ Nikolai Leonov afirma: “*Si Allende triunfaba se iba abajo, de pies a cabeza, toda la teoría del marxismo, porque el marxismo decía que la revolución o la construcción del socialismo, requiere necesariamente la destrucción del aparato de Estado (...) seguimos con mucha atención el caso chileno. Pero no creíamos en su éxito, porque lo de Chile contradecía en todo lo que estaba escrito y habíamos aprendido,*” en: Estudios Públicos, 73 verano 1999, p.52 - 53.

Lo arriba citado es coincidente con las declaraciones expresadas por ex funcionarios soviéticos, a través de un documental para televisión rusa, que caracterizan a Allende como demasiado romántico frente al pragmatismo de su entorno.⁴³⁷ Teniendo en cuenta ese valor moral, el gobierno de Allende fue un propósito de carácter emotivo – ideológico, pero no un compromiso material. El encargado para el caso chileno, Rybalkin⁴³⁸: “*Se dirigió a nosotros con la petición de `pena de muerte` (Allende) en caso contrario estamos en bancarrota (...) ¿A quién dirigirse?*”⁴³⁹ Según deja ver este testimonio audio-visual, la manera de determinar la ayuda a la UP consistía en conformar un consorcio de bancos con la participación de los países de la órbita socialista.

Leonard A. Kosichet, mencionado más arriba, visitó Chile y acompañó a Allende en una gira por las provincias de Chile, oportunidad que posibilitó la formación de una percepción *in situ* de: Arauco, Lota, el norte, etc. El aporte de estos textos es la ausencia de la retórica de los informes politológicos. Por ej.: una de las entrevistas deja ver la independencia ideológica de Allende respecto a la “mano de Moscú,” aunque partidario de la unión con todas las fuerzas políticas.

De acuerdo con la síntesis del autor, se propone que la correlación de fuerzas en 1972 – 1973 era desfavorable para el gobierno de Salvador Allende, lo que hacía inviable una decisión de apoyo más concreta. La poca ayuda financiera a Allende, se aduce a la incredulidad que el gobierno de la UP se mantendría los 6 años en el gobierno: “*Hay dos poderes que existen en la UP*”.⁴⁴⁰ La asignación de “experimento” es reiterativa en los textos, como expresión *sui generis* que indicaba un distanciamiento sin materialización político – económica. La supuesta ayuda que menciona Nikolai Leonov de armamento soviético, más bien respondería a un posicionamiento moral – emotivo y que hasta ahora

⁴³⁷ Documental, *Formula Pinocheta: Narodnoie chastie* (La Formula de Pinochet: la alegría popular), Documental de NTV, Moscú, 2001., segmento (0: 10: 57),

⁴³⁸ Rybalkin, Igor, ex encargado de Chile y encargado de la Sección Latinoamericana del Departamento de Asuntos Internacionales del CC del PCUS, desde 1970 – 1977. Estas declaraciones fueron emitidas después de la caída de la U.R.S.S.

⁴³⁹ Documental, *Formula Pinochet*, op. cit., segmento (0:00: 35).

⁴⁴⁰ *De las notas chilenas de Radio de Moscú* op. cit., p. 68.

(sin la apertura de archivos) entraría en la categoría de la mitología política: “...*Pero en el verano de 1973 ya estaban en camino los barcos con armamento para Chile*”.⁴⁴¹

El redactor general de la revista *América Latina* C.A. Mikoyan, menciona el interés por conocer las impresiones del propio Allende, de su visita oficial a la U.R.S.S en 1972. Se intentó una entrevista en Santiago, y previo a la audiencia con el presidente, las preguntas fueron dejadas en la secretaría. La entrevista con Salvador Allende se organizó a través de Frida Modak, y se realizó en Valparaíso, con motivo de la visita de Allende a una demostración de un complejo de prefabricado montado por especialistas soviéticos en Chile después del terremoto de junio de 1971 (El premio *Lenin de la paz* concedido al presidente Allende el 1 de Mayo de 1973 – gestionado con la ayuda de Frida Modak⁴⁴² fue otra posibilidad de una nueva entrevista.)⁴⁴³

De acuerdo al testimonio de A. Kosichet, se permitió a grabar la entrevista y las conversaciones de Allende en su gira por el sur de Chile. “*Estuvimos en la profundidad de Chile (...) lo esperaban miles de personas por y por largo rato conversaba con los lugareños (...) en Arauco, (...) Allende reafirmó la reforma agraria y devolver la tierra a los nativos.*”⁴⁴⁴ El relato hace un recuento de las actividades en cada una de las ciudades visitadas y destaca a Allende con la pala en sus manos como acto simbólico de la primera piedra en los que iba a ser el primer puerto de producción de pescado construido por la Unión Soviética en Chile. Más adelante el periodista menciona: “*finalmente recibí la invitación a la Moneda, llegué con la grabadora, sin embargo sólo me dejaron algunas respuestas en forma escrita (...) la entrevista no se realizó.*” Las respuestas por escritos se refieren a la situación política en América Latina y sus impresiones de la Unión Soviética, pero no se menciona, por parte del periodista, el objetivo económico de la visita de Allende. La entrevista fue publicada por el periodista en *Reportajes Chilenos*, pero tuvo reparos por parte del redactor general, en ese entonces A. Mikoyan.⁴⁴⁵ Aparentemente se presentó un desacuerdo sobre la inclusión de algunas frases de Allende, interpretadas como

⁴⁴¹ Entrevista al general Nikolai Leonov, en: Estudios Públicos, 73 verano 1999, p.52 - 53.

⁴⁴² Es periodista chilena. Fue Secretaria de Prensa del Presidente Salvador Allende.

⁴⁴³ KOSICHET, Leonard.: *De las anotaciones chilenas, cobkora, de la Radio de Moscú*, op cit., p. 70.

⁴⁴⁴ *América Latina*, N° 2, 1973, p. 10, en Leonard, A. Kosichet. *De las anotaciones chilenas*. Op. cit, p.64.

⁴⁴⁵ MIKOYAN, Serge: *Chile, algunas lecciones*, en: *América Latina*, N° 2, 1974.

distanciamiento de los lineamientos del marxismo leninismo soviético, y el llamado pluralismo socialista, afirmado por Allende, no era totalmente coincidente con las posiciones leninistas. El periodista L. Kosichet evaluó la visita de Salvador Allende a la Unión Soviética en 1972, en los marcos de la diplomacia, como positiva. Pero a la pregunta a Allende: “¿Cómo ve el futuro en Chile y América Latina? la experiencia de vida demostrará que el sistema capitalista no da la posibilidad a los países en vía de desarrollo para resolver sus problemas, nosotros elegimos una fórmula de acuerdo a nuestra realidad y cada país latinoamericano debe encontrar la suya...”⁴⁴⁶ La fundamentación del autor se apoya en la obra de Allende *La Historia nos pertenece*, ya publicado en ruso en 1974. El periodista menciona la incomodidad para el aparato ideológico la última frase de Allende sobre el rechazo del camino marxista – leninista. El texto fue publicado en América Latina, N° 2, 1973.

“El Allende socialista y no comunista se cambió por la fe en el pluralismo socialista que llevará a Allende a la derrota.”⁴⁴⁷ Si bien, el PCCh estaba cooperando el PSCh, se consideraba una confusión ideológica. En la línea más ortodoxa del PCUS estas afirmaciones eran consideradas como “disidentes”. Evidentemente era una medida habitual de una publicación periódica de difusión internacional.⁴⁴⁸ De acuerdo al autor, no se tenía una posición clara en relación a la UP y los informes oficiales expresaban dudas que el presidente Allende llegara al fin de su mandato constitucional de 6 años.

Los corresponsales desplegaron una estrategia informativa que fueron caja de resonancia de los rumores *in situ* sobre el golpe de Estado como un desenlace lógico e “inevitable.” En atención a la problemática del golpe de Estado, el corresponsal Genrix Borovik señala:

“Me encontraba en Santiago [el año de 1973] y por las calles corría el rumor que el golpe era inminente, en ese periodo tuve la oportunidad de entrevistar al presidente Allende, él me recibió en su casa, porque él ya

⁴⁴⁶ KOSICHET, Leonard.: *De las anotaciones chilenas, cobkora, de la Radio de Moscú*, op cit., p.10.

⁴⁴⁷ KOSICHEV, Leonard.: *La muerte de Salvador Allende*, en: América Latina, Moscú, N° 7, 1993, p. 78. Se censuraron algunas frases de Allende, algo habitual en las revistas oficiales de la época.

⁴⁴⁸ Esta entrevista fue publicada con texto completo en América Latina N° 2 de 1973.

me conocía. Dos o tres años atrás en Moscú, en ese entonces yo trabajaba en la revista Oganiok. Una de las preguntas fue, si muchos, en Chile percibían que venía el golpe ¿Qué piensa Ud.? Allende respondió, eso no puede ser, la FFAA son leales, no permitirán eso (...) cuando se produjo el golpe, yo me encontraba ya en Perú.”⁴⁴⁹ [en otra entrevista el periodista precisa] “...seguramente Ud. escuchó que habrá un golpe de Estado ¡mañana mismo!, la respuesta de Allende me pareció muy interesante: como presidente no tengo derecho en creer esto, yo debo estar seguro que nuestro ejército, es constitucional..., no tengo derecho a desconfiar”

El párrafo anterior es una constante en los testimonios orales, y que coinciden con generalizaciones que trataban de responder preguntas en la dimensión moral: “...*El error de Allende fue ser un hombre bondadoso que no vio la vileza, y no sospechó que podían odiarlo y esperar un golpe de Estado. Cuando regresé [de su estadía en Chile] escribí una serie de crónicas y comentarios sobre lo que vi y que fueron publicados en muchos países...y que fueron tomados como prueba de lo que sucedía en Chile.*”⁴⁵⁰

Post golpe de Estado, la contradicción de la izquierda chilena, fue uno de los argumentos más usados por el análisis soviético. La desestabilización provocada y la pérdida de la sustentación de la proyección en las votaciones presidenciales; hecho desmentido en las parlamentarias de 1973, donde el apoyo al proyecto se incrementa en casi un 44%. Es posible mencionar “el desahucio” por parte del gobierno soviético como una visión reduccionista y pragmática de la política soviética al caso chileno mencionado anteriormente.

La apreciación recurrente en los análisis soviéticos del periodo dan como causa de la crisis del gobierno de Allende a las grandes diferencias ideológicas en la coalición de la UP. Las reflexiones posteriores a la caída de la URSS asumen carácter valórico y

⁴⁴⁹Mesa redonda en programa: Radio Svoboda *Fakti y Vymysel* (Hechos y Ficción. Testimonio del corresponsal Genrix Borovik y otros periodista como Igor Fesunenکو (ex funcionario y periodista de Gosteleradio de la U.R.S.S para América Latina): <<https://www.youtube.com/watch?v=6bfk8o3xua8>> [consulta: 13 mayo 2016]

⁴⁵⁰Film documental ruso, en el cual el periodista Genrix Borovik relata su experiencia en Chile, 1972- 1973. <https://www.youtube.com/watch?v=2B_-4UCAzAQ> [consulta: 21 febrero 1917].

comienzan a diferenciar entre el Allende político y como persona: su independencia ideológica, a diferencia del PCCh, asumió una postura crítica a la intervención militar soviética en Checoslovaquia y política interna: “*Para Allende era inaceptable las limitaciones de los derechos civiles de la personas en la Unión Soviética y que fueran decididos por un solo partido, el comunista.*”⁴⁵¹

3.4. La iconografía soviética sobre la Unidad Popular y la dictadura.

En este acápite interesa destacar, brevemente, las representaciones iconográficas soviéticas del presidente Allende. Ésta forma de propaganda aparecía entre los principales contenidos pragmáticos de la transmisión de ideas, opiniones y posturas valorativas sobre la UP y el periodo de la dictadura. La estética es de clara procedencia de las tradiciones gráficas soviéticas.⁴⁵² La cartelística e imágenes fijas, en comparación con la radio, tuvo mucha más importancia. El cartel como expresión principal del arte político en la URSS, como la realización hacia un arte de masas, y su eficiencia social tuvo una larga experiencia: Primera Guerra Mundial, la Guerra Civil Rusa, la Guerra Civil Española, la Gran Guerra Patria y la guerra psicológica del mundo bipolar y reforzar el activismo y/o sentimiento internacionalista de la U.R.S.S.

Estas fuentes representan un corpus de información que en su conjunto suministra datos básicos sobre la visualidad de una época en relación con Chile, donde predominaba la estética de la ideología socialista, lo cual permitió unificar ideas y el carácter paternalista, que remarcaba la ayuda soviética. El universo iconográfico giró en torno a dos figuras arquetípicas: la clase trabajadora y el enemigo “fascista”.⁴⁵³

⁴⁵¹ Leonard, A. Kosichet. *De las anotaciones chilenas, cobkora, de la Radio de Moscú*, op. cit., p. 66.

⁴⁵² Debido a la absoluta carencia bibliográfica, hemos de tomar obligatoriamente caminos transversales, para acercarnos al objeto de nuestro estudio. *El cartel político del gobierno de Salvador Allende (1970-1973)* Una compilación de afiches a cargo de Mauricio Vico. Chile, 2012; CASTILLO, Eduardo. *El cartel chileno, 1963-1973*, Santiago, 2004. Ver cartel 25, donde se aprecia una “sovietización” en los rasgos de los personajes chilenos.

⁴⁵³ La hoz y el martillo, fue elegido como un símbolo soviético en un concurso en 1918 y originalmente era una espada. También se incluyó para simbolizar los tres pueblos que habían traído de la revolución: el trabajador, el campesino, y el soldado. Sin embargo, la imagen de la espada no inspiraba a la revolución rusa. Ciertamente, la adopción de la hoz y el martillo alentó a la imagen del obrero. Pasó a convertirse en el “hombre nuevo”, que contiene todos los ideales soviéticos.

El ejemplo chileno dio un nuevo impulso al cartel soviético ya que universalizó y reactivó la memoria de la lucha contra el fascismo, cuya cercanía temporal (Segunda Guerra Mundial) suministró a los diseños gráficos una amplia aceptación pública.⁴⁵⁴ Precisemos, antes que nada, que parte importante de la cartelística sobre Chile se perdió (especialmente después de la caída de la Unión Soviética en 1991) y algunas se han conservado en las imágenes cinematográficas como en el documental *Corazón de Corvalán* y *Continente en Llamas*, donde apreciamos imágenes de actores políticos chilenos.⁴⁵⁵

Debemos señalar que no fue el gobierno de la UP y el sello de la vía chilena al socialismo los argumentos que marcaron el interés en la producción de la cartelística soviética, sino su finalización y posterior régimen dictatorial. Así, el aumento de la propaganda iconográfica se produce mayormente en el espacio de 1973 – 1985, periodo coincidente con una mayor participación social en los problemas políticos y morales en la Unión Soviética. Al ser dirigida por una entidad política estatal, verse y reconocerse en los acontecimientos chilenos significaba también compartir la memoria traumática de la Gran guerra Patria en la Unión Soviética.

Los afiches y caricaturas revisados⁴⁵⁶ dominan las siguientes líneas de representación: 1) La cara de Salvador Allende; 2) permite constatar una redundante imagería del fascismo alemán; 3) La idea que la causa del pueblo chileno será finalmente superior y por lo tanto, desaparecerá el poder de los militares.

⁴⁵⁴ Se presentaban exposiciones fuera de las fronteras de la U.R.S.S. Los días de la Feria de Madrid Mundial de Solidaridad con Chile (1978), el Comité Soviético de Solidaridad con los demócratas chilenos envió una porción considerable de su distribución cartelística.

⁴⁵⁵ Largometraje, *Pilayoschi Continent* (Continente en Llamas) del director, Román Karmen, Unión Soviética, 1972. Resaltamos la importancia de estos documentales en la constitución de un archivo histórico sobre la UP, tema que trataremos en el capítulo 4.

⁴⁵⁶ Para llevar cabo esta investigación, elaboramos un variado corpus documental integrado por piezas gráficas. Estos materiales, obtenidos en archivos y en publicaciones periódicas, fueron fotografiados y catalogados en su totalidad, seleccionando a posteriori aquellos servían a nuestros propósitos de investigación. No obstante, a los efectos de plantear algunos problemas que presentó la construcción del corpus y explicar las opciones que adoptamos para resolverlo es necesario en primer lugar referirnos al panorama que presentan las colecciones de los archivos. Obtuvimos una veintena de afiches originales, en archivos privados y algunos en la Biblioteca Nacional Pública de San Petersburgo, sección de estampas. Donde razones reglamentarias impidieron su reproducción total. Algunos materiales publicitarios de la época (folletos y material audio – visual, es fragmentaria y sin fechar se consultaron en la biblioteca de la Universidad Estatal de San Petersburgo.

Por la fuerza simbólica del golpe de Estado de 1973, los rasgos característicos se esmeraba en asociar las similitudes entre la dictadura de Pinochet y enfatizar los procedimientos de represión fascista.

Kazhdan,⁴⁵⁷ Evgeny, fue el más importante de los artistas gráficos soviéticos. Su concepción del cartel fue el punto más sobresaliente de la gráfica recopilada. Con posturas que estaban determinados por la condición emocional, que destaca en la imagen 8: *El recuerdo de Pablo Neruda*, El libro abierto de poemas de Neruda, en el cual se representa la geografía chilena y los bordes de sus hojas chamuscados. *Arte magnética* es el título de la composición *Memorial de Isla Negra*. El texto se traduce: "*En la tierra áspera aprobé me levaté, y por su rocío con la lucha contra incendios. Es por eso que fui adelante y canté*". Hace alusión a la destrucción y quemados de libros que los nazis pusieron en marcha en 1933, postura que encontramos en el cartel de D. Paluy, *Chile*. (Anexo7, cartel 10) Asimismo, el libro rescatado del las llamas como testimonio y la palabra que ha sobrevivido, como valor en las nuevas circunstancias de la represión y posterior capital de la memoria y arma ideológica y de confrontación contra la dictadura como enemigo de la cultura y la muerte de poeta. Podemos citar un cartel cuya imagen era simplemente un mapa de Chile. La frase: "*La lucha del pueblo chileno contra el fascismo*" se convirtió en el lema a difundir.

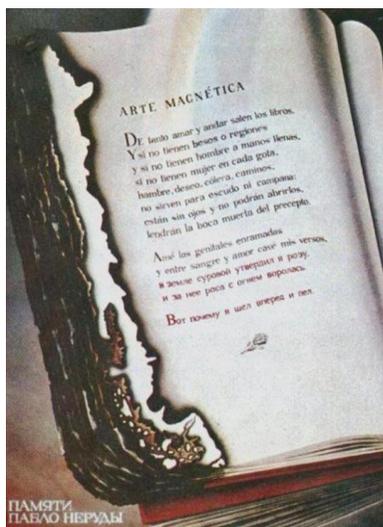


Imagen 8. (Cartel 12, Anexo 7)

⁴⁵⁷Una mayor presencia chilena en la cartelística estuvo en el artista Kazhdan Evgeny Abramovich 1922 – 1984. Él creó una de las técnicas más expresivas del cartel político. Utilizó diversas técnicas (dibujo, pintura, la fotografía y el collage)

El contrapunto es la poesía, escrita mayormente en español que es una referencia constante y clara alusión a las formas de la lucha cultural. En recuerdo de Pablo Neruda no sólo se evoca la muerte del poeta, sino el trance en que se produjo su muerte y la del presidente Salvador Allende y su versión de la represión respecto del saqueamiento de la cultura; la representación de un libro rescatado de las llamas como representación del testimonio – a través de la sobrevivencia de la palabra – y la represión sufrida. La problemática de la destrucción y vandalismo y la pérdida del patrimonio cultural durante la dictadura militar chilena.

En una composición similar (cartel 28) la geografía es el fundamento narrativo. La forma de Chile estampado sobre una espada la cual está empuñada representado por un brazo robusto en representación de la libertad. La espada, o fusil, como uno de los símbolos más visibles de la cartelística del periodo de la gran Guerra Patria y el imaginario del soldado soviético - guerrero no militarista y el soldado – obrero, que con tinte heroico lucha por la defensa y victoria definitiva del pueblo chileno, representada por la otra espada quebrada de la junta militar. El rotulo dice: *aquel luminoso día, cercano o lejano, para los chilenos seguro llegará: y el pueblo chileno arrojará a los represores, la cólera sobre la junta aborrecible*. Se reitera la importancia de la “cruzada” contra la práctica fascista en Chile y la recurrencia del ligamen de Pinochet con el nazismo a través lleva una cruz gamada grabada en la espada de la junta militar chilena (punto común en los carteles revisados). En línea similar, el cartel *El pueblo de Chile no se rinde* (figura 13) está formado por una combinación de intensos colores - negro, rojo, blanco. Contra la oscuridad negro y el amanecer que despunta en el horizonte - un enrejado de alambre de púas, que se empaló una hoja blanca de papel con la palabra «Venceremos». No hay imágenes de armas o víctimas: Sólo alambre que recuerda a los campos de concentración.

En otro tipo de carteles, se utiliza representaciones (figura 26, anexo 7) del ciudadano común; como héroe anónimo, cuya mirada no está introducida de lleno en la escena y que se exalta como artífice de la lucha por el cambio social y la lucha. Su figura

logra imponerse con el brazo erguido, con toda la carga histórica de esta expresión,⁴⁵⁸ ya que la figura emerge desde un campo de prisioneros, rompiendo encierros y aludiendo al régimen que aspira derrotar. En el rotulo *Libertad al pueblo de Chile*, resulta llamativa la influencia de la cartelística soviética clásica de inicios de los años veinte. Se aprecia una mirada "cinematográfica", situando el punto de vista del espectador como quien observa a un gigante. En otro cartel *El delincuente es conocido* (figura, 17, 19) hace uso de fotografías (como medio corriente de representación visual en la cartelística soviética), extraídos de los medios de prensa soviéticos, y representa el campo de concentración. Se superpone una gruesa capa de barras de la prisión, en cada celda se exponen los rostros (verdaderos, tipo foto – montaje) de los prisioneros, los cuales se difuminan en la oscuridad y contrasta con una mancha blanca: Pinochet con los ojos ocultos por las gafas como la imagen icónica.

Los rótulos *Cielo pacífico sobre Chile* y *Perfil conocido* (figura 11 y 5), expresan la percepción de amenaza, representado a través del rostro del soldado alemán dirigido lateralmente hacia el espectador, en clara asociación del nazismo. Las imágenes del enemigo materializadas en los afiches circularon bajo la forma de las comparaciones con la Alemania fascista. En los carteles *Chile, septiembre de 1973* y *Pinochet se dirige al pueblo de Chile* (figura 4 y 2) nos interpela el soldado, pero desde la falta de reflexión crítica, esto representado desde la animalización del sujeto (rasgo del comportamiento bestial del enemigo deshumanizado, cartel 28, anexo 7). La indefinición de los rasgos físicos de la figura del militar es total, como metáfora del enmascaramiento del victimario, cuyos rasgos físicos son indefinidos. El cartel distingue a un sujeto que está atacando al sistema republicano chileno y los tópicos enemigos de la UP: fascismo pinochetista y las clases privilegiadas, satirizados el enemigo interno y el capital extranjero.

El tratamiento narrativo de la figura de Pinochet adquiere singularidad en diversas formas; por la falta de color, una rareza, debida que la mayoría de las imágenes usaba color. La fotografía recortada del rostro del dictador (sin cuerpo) con un fondo negro. Al ser tan

⁴⁵⁸En la iconografía de los afiches de protesta podemos apreciar la utilización reiterada de la imagen del puño levantado, como una gran sinécdoque que supone la presencia del héroe.

sencillo y limpio, el póster sugiere una idea, concentrar el autoritarismo en una única ideología. Entonces el significante y el significado de la frase *Perfil conocido, Nosotros nos apoyamos en la ley, El delincuente es conocido* (anexo 7, cartel 4, 5, 16 y 19) se conecta como símbolo asociado al fascismo alemán. El rechazo generalizado de esta imagen, permitió la construcción alrededor de Pinochet de todo un imaginario a través del cual se rediseña la fuerte relación al pasado reciente soviético. En estas metáforas, lo relevante es la metonimia como el “futuro Hitler”, y como tal se distancia de la tradicional imagen de las dictaduras latinoamericanas. En estos carteles los militares chilenos aparecen como un “otro” ajeno a la nacionalidad chilena (Nº 4, 5 y 6), contrario a las imágenes de identidad chilena de la poesía de Neruda (Nº 12). La metonimia con el nazismo se aprecia en el cartel 32, que ironiza con la biografía de cada uno de los integrantes de la junta militar: Pinochet, el asesino mayor de la nación; Merino, el almirante verdugo; Gustavo Leigh, pirata aéreo; Mendoza, bandido – soplón.

Las imágenes retoman la continuidad y el reciclaje de ideas totalitarias en América Latina, situándola en un mismo nivel de representación al dictador alemán. Así, la dictadura chilena no es representada en un mensaje literal. Esto se emparenta con la estrategia de la *campaña del terror* en Chile, ya que fue así que se buscó llegar a una gran parte de la población y llevar a un símil entre el comunismo y la toma de conciencia sobre el peligro que representaba para todos los miembros de la sociedad chilena.

El retrato de Allende como líder político fue muy usado como modelo para llegar masivamente a la población soviética. El rostro del presidente, más allá de la cartelística, se encuentra en todo tipo de reproducciones masivas (consignas publicitarias políticas y artísticas, sellos de correo, etc). Inmediatamente después del golpe de Estado de 1973 y durante la década del setenta, se multiplicaron las publicaciones que tienen como eje la “iconografía allendista”. Se representa el argumento del antimodelo, el prestigio de Allende en contraste con Pinochet. También fue frecuente (imagen 9) la iconografía de divulgación popular como los lanzados por el correo estatal soviético, y los sellos postales (imagen 10).

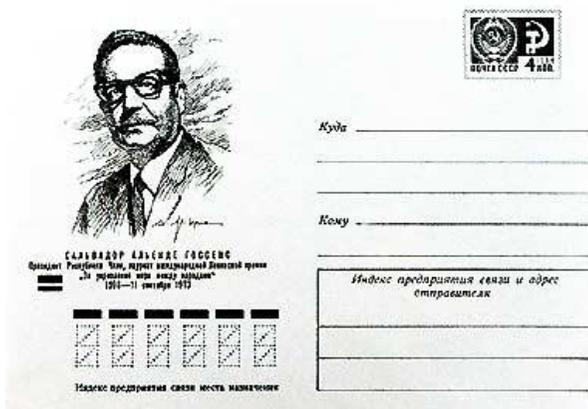


Imagen. 9



Imagen. 10

En estas fuentes revisadas podemos distinguir relación entre el Allende persona y los argumentos que evocó su figura como modelo a exaltar y que fue difundido como un sujeto político colectivo identificado inequívocamente en la dimensión ética del pensamiento político. Desde el arte más académico se generó una importante inquietud en la intelectualidad soviética. Ésta convocó razones de la primera experiencia del socialismo en Chile y explicar la naturaleza del conflicto pero en virtud del ciudadano común. El artista ruso I. Glazunov en: *Chile a través de los ojos de un artista*⁴⁵⁹ representó la sociedad chilena y su participación resultante de su racionamiento objetivo ante el proyecto del gobierno de la UP – no procedente de la vanguardia intelectual – política.

La visita Glazunov a Chile y la posibilidad *in situ* de percibir la coyuntura del gobierno de la UP, permitió una percepción más fina sobre el lugar en la historia de los juicios de valor. La centralidad de su obra, orientada hacia valores históricos y políticos como parte de un fenómeno político cultural nuevo en la sociedad latinoamericana, y que descansa sobre nociones como el partido, la vanguardia de la revolución. Sus imágenes hacer referencia a la reivindicación de la moral como un elemento fundamental para justificar la práctica política, pero también la constatación que esa moral era un factor explicativo del triunfo de Salvador Allende. El pintor ruso – de la corriente del realismo soviético – generó una prolífica representación transversal de la sociedad chilena, cuyos sujetos de su composición son el trabajador, la juventud y el campesino (las composiciones

⁴⁵⁹GRACHEV, A.: *Canto a Chile*, Op. Cit.

de la población mapuche). Sobre estos últimos sujetos, sus cuadros explicativos dan cuenta de la memoria social y su lucha de 300 años y el proceso de la asimilación/inclusión en la política cultural de la UP. La serie termina con retratos de actores políticos y culturales.⁴⁶⁰

Las imágenes de más abajo (11 y 12) forman parte de una colección de varios trabajos del pintor Ilya Glazunov (parte del material gráfico que secuenciaba el gobierno de la UP). La estadía del artista en Chile, permitió la puesta en Santiago de una exposición durante dos semanas de más de 40 pinturas y gran cantidad de dibujos relacionados a contenidos de la UP. El diario *Pravda* bajo el título, *El presidente desfavorecido*, reproduce el encuentro de Glasunov y Allende. A esta propagandística se sumó la participación de los artistas soviéticos que se vio plasmada en un libro que reunió una antología de imágenes y prosa dedicada a Chile.⁴⁶¹ Por petición de Allende, Glasunov realiza una serie de retratos de su participación en los mítines, actividades sociales, y la realización de un retrato oficial, como continuación del proyecto de la galería de presidentes de Chile, trabajo que posteriormente fue compilado en la publicación: *Chile a través de los ojos de un artista*.⁴⁶² También el inserto de V. Duchaev⁴⁶³ cita los comentarios de Allende sobre la obra de Glazunov. La realización de un retrato oficial del presidente Allende permitió una comunicación informal de la que Glazunov da cuenta en sus memorias. Un pasaje del relato del artista:

“Mientras esperaba en la residencia de Allende, escuché pasos en el techo y de improviso entró uno de los funcionarios exclama ‘en la capital se produce una rebelión, los tanques disparan contra La Moneda [El Tanquetazo]. Al día siguiente el presidente estaba tranquilo. Siempre me quedará en la memoria el viaje con Allende a la mina el Salvador, el presidente sumergido en sus papeles, y de pronto mira por la ventana y me dice, deje que esto salga en sus dibujos. Esto es Chile, montañas amarilla y un deslumbrante océano azul. En el aeropuerto una mujer corre al

⁴⁶⁰ La composición incluye a: Luís E. Recabarren, Violeta Parra (con la estafeta de sus hijos , Isabel y Ángel Parra), Víctor Jara, Retrato colectivo de *Quilapallun*,

⁴⁶¹ GLAZUNOV, Ilya: *Chile a través de los ojos del artista*, Moscú, 1973.

⁴⁶² *ibíd.*, p 2.

⁴⁶³ GRACHEV, A., op. cit.

*automóvil y gritó 'bienvenido presidente de los desposeídos' (...) No pasó mucho tiempo de mi regreso de Chile (...) y me es difícil creer que Salvador Allende está muerto. En mi caballete está su retrato inconcluso, como una bandera de luto y el poncho amarillo gris regalado por él como las montañas chilenas”.*⁴⁶⁴



Imagen 11. Acuarela, discurso de Allende. Ilya Glazunov⁴⁶⁵



Imagen 12. Mitin frente al Congreso

En las imágenes se desprenden dos ideas. La primera, obedece al *allendismo*, cuyo tono argumentativo expresa el camino hacia algo nuevo (idea de modernidad que expresamos en páginas precedentes) y Allende convertido en la guía de la obra socialista; la segunda, el socialismo, que transformar un país atrasado, como el chileno, en un Estado moderno y progresista. Especial énfasis se hizo en la soberanía popular (sindicatos, organizaciones comunales, la formación e instrucción de los trabajadores; la conmemoración de la nacionalización del cobre, fue otra temática presente) y que está en perfecta armonía con el Estado y sus dirigentes.

De acuerdo con la síntesis del material revisado, el interés del autor por plasmar la etapa de profundización del gobierno de Allende. Una serie de dibujos: la experiencia de los tres años de la UP; la lucha por las reformas económico – políticas; llamamientos al apoyo y compromiso político al gobierno de Allende. Tenemos, la serie de ambientes de la minería: El Salvador, la mina de carbón Lota, Huachipato; destaca la nacionalización del

⁴⁶⁴Pravda, 16 septiembre, 1973.p.5

⁴⁶⁵Sobre esta pintura el artista recuerda: *El presidente con una sonrisa me señala, 'la política como la pintura es algo difícil'. La asociación del retrato con las montañas es una buena decisión, las montañas esto es Chile”.*

cobre (que en la perspectiva del artista) refiere el cimiento de las reformas emprendidas; la serie de dibujos de la Universidad de Concepción y su protagonismo cultural y político de la izquierda chilena. La ciudad de Concepción es emparentada a Leningrado, en su tradición de haber sido promotora de las ideas y proyectos independientes.

La instancia de interacción personal de Glazunov con el presidente Allende produjo otra serie de dibujos de tipo intimista que expresan rasgos o situaciones de su vida personal y las actividades políticas espontáneas que fueron alzadas en una serie de dibujos. Debemos consignar que Glazunov fue el último artista en realizar un retrato oficial al Presidente Allende cuya obra que fue destruida durante el golpe de Estado (anexo 5, Allende 1). En el cartel titulado *Yo creo en Chile* (figura 18) hace mención y composición más conocida del último discurso de Allende y en complemento con su retrato que denota serenidad. La imagen de Allende insertada como parte de las temáticas institucionales como el correo postal como espacio significativo de reconocimiento internacional.

Otra contribución forma parte del artista Kazhdan, donde toma fuerza la representación de otros actores políticos chilenos (sin embargo, carecen de un discurso con la carga valórica de Allende), y tuvieron apariciones ocasionales. A este respecto, la presencia del dirigente Luis Corvalán, más bien respondió a la necesidad de relacionar su figura a los contenidos de la activa campaña soviética para su liberación e intercambio por el disidente soviético Vladímir Bukovski.

En este somero repaso y como palabras finales mencionamos la revista *Крокодил* (Cocodrilo) fue una publicación periódica de gran tiraje de un medio de sátira política en la Unión Soviética. Como un medio “oficial” que permitió abordar diversos niveles de la vida política sobre Chile. Las sátiras se limitaban a temas domésticos y la imagen internacional de la dictadura chilena: críticas a la gestión interior de la derecha queriendo remarcar el rol de servidumbre ante la desnacionalización, a ambición, tanto personal como grupal ante el imperialismo norteamericano. Asimismo, los diálogos y caricaturas de Pinochet mantuvieron siempre una preocupación por destacar las características fascistas (anexo 7, carteles 4, 5, 14, 28, como los más representativos).

Parece evidente que la cartelística soviética sobre la vía chilena al socialismo y su fin, fue un caso que no se encuentra en otros quiebres democráticos en América Latina y abre un espacio de interés sobre las representaciones culturales que intenta recuperar la memoria gráfica sobre Chile desde la mirada externa. La propaganda e imágenes ofrecieron una plataforma ideal para la recaudación de fondos; tema que ampliaremos en el próximo capítulo desde las percepciones presentes en la memoria cinematográfica soviética.

Capítulo 4: La Unidad Popular y dictadura en la memoria cinematográfica soviética

En el marco de las representaciones culturales, la memoria cinematográfica sobre Chile es válida como elemento de argumentación histórica y su importancia radica en que puede ayudar a dilucidar algunas ideas y percepciones que hemos tratado en los capítulos anteriores. Así, el objeto de este acápite, será precisamente abordar, de manera no exhaustiva el estudio del cine documental soviético que también volvió significativamente su mirada hacia Chile. Articula dos cuestiones: la preservación del patrimonio audiovisual y la comprensión sobre nuestro pasado reciente.

Esto permitirá refinar y ampliar el conocimiento sobre la historia política y cultural del período, con imágenes y textos. Parte de estos sujetos coexistieron y participaron en la vida política del gobierno de la Unidad Popular, también durante el ciclo de movilización social durante la dictadura, expresado en acciones públicas que constituyeron hechos noticiables y fueron registrados por la TV y el cine documental soviético. Nuestro punto de partida es la consideración del material cinematográfico como representación histórica en donde el contenido sobre Chile porta no sólo un núcleo ideológico y estratégico, desde los cuales se orientan discursos y prácticas, sino también a lo intuitivo no racional.⁴⁶⁶ El cine como un instrumento generador de identidades, traslada los planteamientos de la historia local al espacio transnacional; propuesta que desafía la idea de que existe una memoria nacional unificada.

La memoria cinematográfica permite la revisión y encadenar los eslabones faltantes posibilitando reconstruir la historia reciente chilena desde otro espacio geográfico y que los plantea la pregunta acerca de por qué existe esa película sobre Chile y en ese momento.⁴⁶⁷ El cine soviético nos proporciona varias pistas sobre las

⁴⁶⁶El cine por definición expresa doblemente este carácter. En primer lugar, como escenificación filmada. En segundo término, como representación de prácticas y usos sociales externos al film (apropiación). Las expresiones más claras de esta posición la ofrecen las reflexiones de Paul Ricoeur (*Configuración del tiempo en el relato de ficción* Madrid: Editorial siglo veintiuno, 1995) El historiador Marc Ferro, Ranciere, sugieren que el pasado es mediado a través de los medios masivos como el cine, la televisión, generando representaciones que tienden a reforzar el pasado misticamente.

⁴⁶⁷Nos interesan las posibilidades del género documental, porque habiéndose liberado de la preocupación del cine de ficción de producir efectos de realidad, puede acercarse a lo que Jacques Rancière define como un texto más abarcador que el lenguaje verbal. Jacques Rancière: *La fabula cinematográfica. Reflexiones sobre la ficción en el cine*. Barcelona, Paidós 2005, p. 192.

formas de implicarse en el caso chileno que representa una ventana interesante de comprensión de nuestra historia reciente en el reticulado de las percepciones internacionales no convencionales.

4.1 Introducción y aclaración metodológica.

Nuestra metodología se podría dividir en tres partes: una primera se refiere al trabajo de visionado crítico de los filmes; una segunda tiene que ver con la búsqueda de material de archivo (hemerotecas) y el bibliográfico, con su consiguiente lectura analítica. En la Biblioteca Nacional Pública de Rusia (sección de publicaciones desde 1958 en adelante) donde pudimos recoger trabajos sobre cine soviético en su relación a procesos revolucionarios y mirada a América Latina (en la búsqueda de esos esquivos escritos sobre Chile). La tercera instancia fue de articulación de fuentes histórico-bibliográficas con el análisis fílmico. En la búsqueda de material y consejos de gran ayuda fue el documentalista ruso Vladimir. K, el cual debemos mencionar junto al apoyo de Elena Timofeeva, (ex brigadista de la IBVJ), la cual coordinó encuentros para que el autor de esta tesis realizara una entrevista (filmada) a un economista, que junto a otros 20 rusos, en 1991 visitaron Chile y se reunieron con el círculo cercano de Pinochet.⁴⁶⁸

A pesar de no entrar en la esfera de país estratégico, la UP, tuvo una gran proyección en el cine soviético y manifestó una potente opinión pública y percepciones, estatales en la URSS. El proyecto de la revolución social emprendida por la UP y el afán dar a conocer ciertos hitos decisivos se vuelve un potente *leit-motiv* reunidos en un relato fílmico atado, principalmente, a la forma de una crónica de la coyuntura del gobierno; triunfo de Allende, crisis política, exilio. La memoria cinematográfica rusa permite la revisión y encadenar los eslabones faltantes sobre la historia reciente chilena es de otras voces que nos plantea la pregunta acerca de por qué se produjo ese film sobre Chile en ese momento.

El trasvase entre la memoria cinematográfica rusa y la historia reciente de Chile, permite una reflexión entre la obra del autor y el movilizad por sociedad

⁴⁶⁸El material en formato DVD, se encuentra a disposición del autor para fines académicos. El contenido se utilizará para una futura publicación acerca de la percepción rusa (post Unión Soviética) sobre la transición a la democracia. .

soviética.⁴⁶⁹ En la década del setenta, la coyuntura de 1970 – 1973 fue objeto de discurso y de representación constante en las representaciones culturales, entre ellos el cine, cuya capacidad para llegar a las masas no pasó en ningún caso desapercibida. El cine político soviético, nació de la convicción de que era posible registrar la realidad de manera transparente, t los documentales estuvieron destinados, principalmente, a un circuito universitario como reforzamiento de percepciones y la formación de una imagen pública de lo que colectivamente se creyó que paso en Chile; sus contenidos amplificaron o silenciaron manifestaciones de la coyuntura nacional chilena. En ese momento también existió un gran entusiasmo de extranjeros por filmar el proceso chileno.⁴⁷⁰

En este capítulo nos centraremos en la memoria cinematográfica soviética sobre la UP y la dictadura.⁴⁷¹ Los filmes a analizar: *Formula Pinocheta* (La Formula de Pinochet)⁴⁷², *Cierse Korbalana* (Corazón de Corvalán), *Pilayoschi Continent* (Continente en Llamas), *Chile en la lucha: por el pan, el trabajo y la esperanza*.⁴⁷³

Las fichas de los filmes:

Título	<i>Formula Pinocheta: Narodnoie chastie</i> (La Formula de Pinochet: la alegría popular)
Director	Documental para la televisión, NTV.
País	Rusia
Año	2001
Idioma	Ruso
Duración	70 min.

⁴⁶⁹Nos interesan las posibilidades del género documental, porque habiéndose liberado de la preocupación del cine de ficción de producir efectos de realidad, puede acercarse a lo que Jacques Rancière define como un texto más abarcador que el lenguaje verbal. Jacques Ranciere: *La fabula cinematográfica. Reflexiones sobre la ficción en el cine*. Barcelona, Paidós 2005, p. 192.

⁴⁷⁰ *Chile en la lucha: por el pan, el trabajo y la esperanza*. U.R.S.S, 1972. Documental soviético realizado en 1972 durante el 2do año del gobierno popular. Un archivo fílmico que da cuenta los progresos y también los problemas que enfrentó el gobierno de Allende para llevar a cabo su programa, en: www.youtube.com/watch?v=s-5IwtPNuNA, visto el 22 enero 2016.

⁴⁷¹No es nuestro propósito el análisis de la producción fílmica chilena en el exilio, que fue uno de los más prolíficos que se ha conocido en el campo del cine del exilio en el mundo. En efecto, entre 1973 y 1983 se rodaron 178 filmes, de diferentes géneros, lo que finalmente es más que la producción que hubo en Chile n las décadas anteriores.

⁴⁷²la película había tenido una buena promoción previa a partir de fragmentos que se pasaron por televisión en un programa de investigación periodística de gran repercusión en su momento.

⁴⁷³Documental, *Formula Pinocheta: Narodnoie chastie* (La Formula de Pinochet: la alegría popular) Documental de NTV, Moscú, 2001. Documental, *Cierse Korbalana* (Corazón de Corvalán) de Román Karmen, Mosfilm, Moscú, 1975. *Pilayoschi Continent* (Continente en Llamas), Moscú, 1972; *Chile en la lucha: por el pan, el trabajo y la esperanza*, 1972

Título	<i>Pilayoschi Continent (Continente en Llamas)</i>
Director	Román Karmen (ruso)
País	Mosfilm, Rusia (ex Unión Soviética)
Año	1972
Idioma	Ruso
Música	Bladimir Terleiskii
Consultor	Victor Volski
Duración	125 min.

Título	<i>Cierse Korbalana (Corazón de Corvalán)</i>
Director	Román Karmen (ruso)
País	Mosfilm, Rusia (ex Unión Soviética)
Año	1975
Idioma	Ruso/español
Duración	53 min.

Título	<i>Chile en la lucha: por el pan, el trabajo y la esperanza.</i>
Director	Yuri Monglovski. Guión, Ignatiev O., Igor Ribalkin.
País	Mosfilm, Rusia (ex Unión Soviética)
Año	1972
Idioma	Español
Duración	55 min.

Tabla 5

Con la obvia esquematización que supone el análisis de un film, hemos adoptado un tono de ensayo y sin pretensiones rigurosas de crítica del lenguaje fílmico. Nos limitaremos a hacer un somero recorrido del alcance de la UP en la memoria cinematográfica rusa, en un tono de ensayo y sin pretensiones rigurosas de crítica del lenguaje fílmico.

La importancia de algunos de los documentales arriba citados, reside en que su realización fue contemporánea a la coyuntura del gobierno de la UP. Algunos de estos documentales fueron llevados a texto escrito por el propio Román Karmen⁴⁷⁴ y otros periodistas e intelectuales que visitaron Chile que dieron la posibilidad que el público soviético conociera desde un “espacio natural” y coetáneo la coyuntura de 1972 que mostró una imagen bastante real de la praxis política y la situación social en Chile.

⁴⁷⁴KARMEN, Román: *Chile, tiempo de lucha, tiempo de angustia*. Moscú, 1975.

Se resaltan ciertos íconos chilenos (emblemas nacionales, partidarios) y los retratos, fotos o afiches de los líderes políticos que se insertan en distintos tramos directa o transversalmente. Hacemos especial mención a su conexión con el “documento histórico” como base necesaria para toda reflexión posterior⁴⁷⁵ sobre la narrativa histórica de los filmes – no obstante la influencia de la normativa del encuadre del realismo soviético, nos compenetra en “niveles inferiores” y más allá de restituir la fisonomía de la UP y sus actores, los hace portadores de significado y remite a un deslizamiento de posiciones que subordinan la ficción como un mero reflejo de la estructura material de la sociedad.

Lo anterior, nos lleva a considerar los filmes elegidos como un concepto dinámico de piezas cinematográficas, distintas y/o análogas entre ellas. El campo de la memoria cinematográfica sobre Chile ha sido variada y propiciado diversas temáticas. En líneas generales, podemos reconocer tres vertientes: se identifica como un movimiento popular; la línea antiimperialista, en sintonía con el mundo bipolar y la crítica que pone énfasis en el análisis de la derrota del gobierno de la UP. Esta última, más bien remiten a razones que subrayan las actitudes personales y colectivas que dan cuenta de un alto nivel de idealización. El género épico – histórico, que pone el acento en los discursos con alta carga identitaria nacional, condicionado por la política del *Realismo Socialista*, y su principal vertiente narrativa, concebida como una reflexión en torno al “hombre de a pié” y lucha de clases. Esta perspectiva obliga a plantearse la discusión acerca de la relación entre discurso histórico y la obra de arte (cine), que es un asunto que ha tenido bastante reflexión.⁴⁷⁶ La historia como un discurso con aspiraciones científicas y el cine que no aspira a la objetividad, pero ambos como agentes culturales que construyen un discurso sobre el pasado y están

⁴⁷⁵Expresada en la historia política y, junto a ello, la consideración por los grandes personajes que se convierten en auténticos “motores” de la historia. Las biográficas han sido unas de las grandes tendencias de este cine, aunque sin dejar la perspectiva de conjunto. Sobre este punto ver: ARGENTIERI, M. *Il film biografico*. Roma, 1984; y “*Le cinéma des grandes homes*”, Les Cahiers de la Cinémathèque, No.45 (1984).

⁴⁷⁶Sorlin, Pierre. *Sociología del cine. La apertura para historia del mañana*. México: FCE. 1985. Rosenstone, Robert. *El pasado en imágenes*. Barcelona, 1997; Burke, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, 2005. Ferro, Marc. *El cine, una visión de la historia*. Madrid, 2008.

inevitablemente condicionados por la ideología y la relación dentro / fuera del poder de de cada periodo.

Son numerosos los aspectos en el binomio cine – historia del tiempo presente, y supondría desviarnos de los objetivos de este capítulo, por este motivo nos ceñiremos brevemente a algunas consideraciones. Para nuestro análisis comparativo de los filmes citados, se tomó como herramienta la tipología desarrollada por Bill Nichols respecto a la representación.⁴⁷⁷ En los estilos narrativos y estéticos soviéticos se encontrarían entre las modalidades que el autor denomina “de observación,” que es el prisma para la interpretación histórico-cinematográfica del planteamiento del *realismo socialista*,⁴⁷⁸ presenta matices que puso en el centro de los debates una clara vinculación entre arte y política. Este, a diferencia del fascismo, no centraba sus pretensiones en una visión idealizada del pasado, sino del futuro para ofrecer un conocimiento científico de la realidad. El cine como agente de la historia en la medida en que crea la obra en la inmediatez de su realización y la implicación de los espectadores a través de la toma de conciencia de los acontecimientos en Chile en torno a la lucha contra el enemigo común en la evocación del fascismo alemán de Europa.

La estética de los filmes elegidos, idealizó al trabajador y grandes dirigentes políticos, como reinención o evocación de la Revolución de Octubre. Sobre este punto, es interesante la idea que sostiene Gyorgy Lukács a propósito de la política y las producciones del arte y la apreciación sobre el *Expresionismo Alemán* que “deforman la realidad”, centrándose en una estética mística a diferencia *Realismo socialista*, como concepto alude a una estética estatal, y más allá de los enunciados políticos, resalta al sujeto común y la responsabilidad pedagógica de su narrativa. Se observa la afirmación de los principios sociales y la valorización del ascenso y tradiciones populares y el descrédito de los valores heredados de la burguesía, donde prevalece el psicologismo que propone a sujetos en “máscaras sociales”, fácilmente reconocibles gracias a las convenciones de la representación. El realismo socialista constituía una nueva forma de arte que debía destacar y valorar a los nuevos sectores que deseaban la dignificación de su trabajo.

⁴⁷⁷ NICHOLS, Bill: *La representación de la realidad*. Barcelona: Paidós, 1997

⁴⁷⁸ Contenía 3 elementos clave: *Narodnost*, dirigido hacia las propias preocupaciones de la ciudadanía; *ideinost*, basado en temas de la vida cotidiana y *partiinost*, fidelidad a los principios del Partido.

Desde el punto de vista narrativo el film documental es más complejo de lo podemos suponer, con una historia interna que registra cambios significativos, tanto figurativo como ideológico, y concebirlo con un grado “mayor de adherencia” a la realidad, respecto a la obra realizada en un ambiente más controlado como el cine de ficción sería una imprecisión de orden epistemológico,⁴⁷⁹ pero también sería un reduccionismo comprenderlo como una simple adecuación ideológica a las políticas internas del Partido Comunista (poco crítica y apologética de la revolución) y los imperativos del canon del realismo socialista en el cine. Evidentemente, no es el propósito de este acápite entrar al debate sobre: autenticidad; la relación entre lo percibido y lo nombrado o la controversia sobre el hecho de lo real dentro de la cinematografía. Desde una perspectiva epistemológica, el cine documentalista toma imágenes con la pretensión de capturar lo real, lo cual no significa la inexistencia a priori de una serie de ideas preconcebidas y la “elección” de un segmento de la realidad por otro, ante la imposibilidad de acceder a la realidad pura. Así, la cinematografía soviética fue básicamente un discurso que obedece a intenciones bien definidas a partir de un juicio sobre Chile. De ahí, la importancia de los cineastas soviéticos *in situ*, junto a los enviados especiales (periodistas o asesores de traducción) que acompañaron esta labor como protagonistas activos.

En función de la interrogante sobre el modo en que fue caracterizada la *vía chilena* al socialismo y posterior dictadura, y hechas las breves precisiones epistemológicas, pasamos a proponer las líneas fuerza contenidas en los filmes elegidos.

La UP, antes de su triunfo, no había ocupado un lugar en el cine documental soviético, aunque su industria se hallaba íntimamente ligada a la movilización de propaganda en los llamados países tercermundistas. Se debe mencionar la cobertura en América Latina,⁴⁸⁰ y también de apoyo, propagandística y comercial. El golpe de Estado de 1973 fue un conflicto mediatizado y modo de impresión sensorial que propuso una relación entre la imagen fílmica y la experiencia análoga de la sociedad soviética. Las

⁴⁷⁹ El material del cine documental representa un instrumento útil pero “peligroso” porque las escenas no está privada de una sutil manipulación de la realidad sea en su límite ético o estético, en la comprensión que no es totalmente una interpretación de los hechos. Esta simple consideración nos sirve para potenciar la interpretación del material visionado.

⁴⁸⁰ No cabe duda que las películas soviéticas distribuidas por Film popular, se destinaron a cumplir funciones concretas como la instrucción cívica, adoctrinamiento político. Esto fue una parte del amplio frente cinematográfico que abrió la U.R.S.S. con contenidos españoles y soviéticos a un mismo tiempo.

imágenes del bombardeo a la Moneda interactúan con la memoria del asedio alemán a las ciudades de la U.R.S.S. (y por proyección, a la memoria cinematográfica que produjo este evento, como un pasado reelaborado) Esta relación es coincidente con los testimonios rusos, presentado en el capítulo V.

Dos de los documentales sobre Chile⁴⁸¹ fueron realizados por Román Karmen,⁴⁸² uno de los directores clave en las conflagraciones del siglo XX. Su material filmado se considera uno de los más importantes sobre la Guerra Civil Española. La cobertura y posterior difusión del documental, contribuyó al fortalecimiento de la imagen internacional de la Unión Soviética en la izquierda en general y simpatía que se materializó en la máxima: Unión Soviética como uno de los países que más movilizó la opinión pública internacional y que durante el gobierno de Salvador Allende produjo una memoria fílmica que contribuyó a crear un archivo de temas asociados a los cambios políticos de la puesta en marcha de la vía pacífica al socialismo, cuya circulación interna facilitó una comprensión más íntima en la propia sociedad soviética.

Los documentales anteriores al golpe de Estado de 1973, funcionaban como un rostro que amplió la imagen y campaña a favor de la causa del Gobierno del presidente Allende. El objetivo no era solamente la construcción del proceso político de la UP, sino la difusión de sus símbolos⁴⁸³ y dar a conocer a los héroes populares junto a los

⁴⁸¹ *Cierse Korbana*, de Román Karmen, 1975, *Pilayoschi Continent* (Continente en Llamas) Largometraje, *Pilayoschi Continent* (Continente en Llamas), 1972.

⁴⁸² Román Karmen, rodó en casi todos los frentes decisivos de la Guerra Civil Española entre 1936 y 1937, de tal forma que el legado que nos dejó supone el capital fílmico más importante sobre la Guerra Civil. Prácticamente todos los filmes de montaje realizados durante y después de la contienda, han utilizado las imágenes rodadas por el realizador soviético. El director conoció personalmente a Allende. Román Karmen fue conocido como un maestro del reportaje político internacional y analista de los acontecimientos de la vida internacional. Creó el género del periodismo político. Su trabajo se centró en la Guerra Civil Española: *España* (1939) y *Grenada mía* (1967). Esta última, obtuvo licencia para exhibición en España exclusivamente en cine-clubs en mayo de 1980. Asimismo, documentó los procesos revolucionarios en América Latina y el Tercer Mundo en general: En China (1941); Leningrado en la Lucha (1942); Berlín (1945); El juicio de las naciones (1946) que es el primer documental del mundo sobre los juicios de Nuremberg, y Turkestán soviético (1950); Cuba hoy (1960); Vietnam (1955), entre otros. Roman Karmén dirigió la producción del Estudio Central de Documentales de Moscú, y realizó las funciones de guionista y locutor. Alexander Karmen (hijo de Román Karmen cineasta) periodista y latinoamericanista, que plasma la memoria de su padre en *Conversación sobre la profesión* y *Las guerras desconocidas de Román Karmen*.

⁴⁸³ A fin de contrastar con los filmes producción local durante el gobierno de la UP, podemos señalar una cita cubana titulada *Introducción a Chile* (1972). *Ya no basta con rezar* (1972 de Aldo Francia.) La mayoría son documentales, pero vale la pena rescatar los filmes de reconstrucción histórica dirigidos por Helvio Soto: *Voto más Fusil* (1970) y *Metamorfosis de un Jefe de la policía política* (1973), así como *Operación Alfa* (1972) No debemos omitir el documental: *Venceremos*. Filme que habla sobre la incipiente violencia que atravesaba la sociedad chilena debido a la polarización política.

actores políticos. En los documentales *Pilayoschi Continent* (Continente en Llamas) y *Chile en la lucha: por el pan, el trabajo y la esperanza*, la principal preocupación era hacer un cine de apoyo al gobierno de Allende e insistir sobre el atraso de América Latina y sus formas de combatirla. El propósito era la movilización y sensibilización de la opinión pública internacional.

Gran parte del material contenido en los documentales era sustentado por la propia información soviética obtenida en Chile; asimismo, la recopilada de noticias, testimonios obtenidos a través de agencias y segmentos de documentales extranjeros: la prensa, discursos políticos. También hubo testigos rusos de los acontecimientos de la coyuntura chilena 1970 – 1973, como el ya citado, Román Karmen, Buchueiv; I. Glazunov; Kosichev; Safronov; Schragin; entre otros.⁴⁸⁴

Uno de los formatos utilizados de los documentales, fue la entrevista directa, el testimonio a intelectuales y políticos chilenos, cuyas experiencias políticas, su trayectoria de vida, persecución política y que eran reforzadas por cartas, fotografías que circulaban en el contexto de ceremonias, festivales y conmemoración,⁴⁸⁵ y esta ejemplaridad fue la base de una forma de dar a conocer el caso chileno. A este respecto, citamos: el intercambio de Corvalán, la historia de su hijo que falleció en el exilio; pasajes de la biografía de Pablo Neruda, en donde se narra su huida de Chile al declararse la ilegalidad del Partido Comunista y entrevistas o menciones sobre el presidente Allende.

Los documentales de Román Karmen representa dos ejes centrales: el gobierno de la UP y la lucha en inferioridad contra la dictadura chilena. En sus filmes *Cierse Korbalana* y *Pilayoschi Continent* narran los hechos, durante y posterior al quiebre de la democracia en Chile.⁴⁸⁶

⁴⁸⁴BUCHUEIV, V.: *Vientos de cambios bajo los Andes*; El artista Ilya Glazunov, en: GRACHEV, A.: *Canto a Chile: Álbum de reproducciones de pinturas*; SAFRONOV, Anatoly: *Tierra*; SCHRAGIN, Víctor: *Chile, Luís Corvalán*, op.cit.

⁴⁸⁵Mencionemos que los más selectos intelectuales comunistas eran galardonados con el Premio Internacional Lenin por el fortalecimiento de la Paz entre los Pueblos, entregado por la Unión Soviética. Corvalán lo recibió simbólicamente estando en el campo de concentración de Ritoque. Hecho que se narra en el filme *Corazón de Corvalán*.

⁴⁸⁶En el documental el uso de material de archivo era muy común, concretamente, imágenes tomadas de la revolución cubana. Los noticiarios por ellos filmados y montados encontramos lo que llegaría a ser una escena fuertemente codificada y recurrente en los documentales soviéticos, como fue el efecto de la represión en la población civil.

Se resaltan una serie de características:

– Chile destinado a ser líder regional con poder internacional. Conectado al desarrollo del socialismo europeo.

– Los factores externos impiden que Chile realice su destino, conectado al factor de la conspiración capitalista y de la campaña de difamación.

– La identidad nacional fue perdida junto con el golpe militar de 1973 y que debe ser recuperada.

– La Unidad Popular, redime el suelo sagrado a través de la recuperación de la riqueza nacional (nacionalización)

– El exiliado militante (documental *Corazón de Corvalán*). El registro melancólico del exiliado en su expresión idealizada del combatiente que pone a prueba su superioridad moral.

– El Enemigo. Los militares como colaboradores del imperialismo. Liberar a Chile del fascismo es una causa común que unificará a la sociedad, chilena.

– Los militares perdieron el emblema del poder y el status mundial y la profesionalidad de 150 años. No hay honor y dejan de ser modelos de ley y orden. No hay honor. El enemigo de Chile una dictadura fascista que desafía el orden y la comunidad internacional.

– El gobierno de la Unidad Popular encarnada en la figura de Allende, se conecta a un hito en la segunda mitad del siglo XX. Su honor y la fuerza moral, haciéndola líder internacional. Incluye elementos heroicos. Sobre este último punto, los documentales no sólo analizan la política de la UP, sino que se refieren a ciertas manifestaciones culturales rusas y chilenas, apuntó la proximidad de ambas sociedades en el sufrimiento. En este sentido las palabras de Román. Karmen son esclarecedora:

*“Tal vez no hay país alguno con tanta capacidad para soportar los sufrimientos (...) Cuando terminé el filme (...) en ocasiones visité los cines y sentía como se sufría por las escenas (...) yo sé de fascismo, España, Nuestras gente en la guerra Patria (...) y de Chile, aún humeante las ruinas de la Moneda, en la capital de Santiago y por todo el país las bestias fascistas comenzaron la casería...”*⁴⁸⁷

⁴⁸⁷KARMEN, Román: *Chile, tiempo de lucha, tiempo de angustia*. Moscú, 1975., p.101

4.2. El filme: *Continente en Llamas* (1972)

El filme se terminó de rodar en 1972 y contiene imágenes inéditas filmadas por Román Karmen en su visita a Chile y encuentro con el presidente Allende (Anexo 5, imagen 6). El documental (que también incluye algunas imágenes de material documental chileno, registrado en los años 1970 -1972),⁴⁸⁸ constituyó toda una declaración de principios y toma de posición respecto a Chile. *Continente en Llamas*,⁴⁸⁹ además de constituir uno de los primeros testimonios cinematográficos soviéticos sobre la UP y otros procesos revolucionarios en América Latina.⁴⁹⁰

Subrayemos que la tradición documentalista soviética se asociaba con el atraso y la humillación en los países subdesarrollados. Para la representación de América Latina, los artistas e intelectuales soviéticos se enfrentaron a la tarea de definir los tipos sociales que representaban al “hombre nuevo” del socialismo latinoamericano y que fueron los fundamentos ideológicos para narrar sobre el patriota chileno. La narración, orientada a difundir un discurso anticapitalista y la exaltación del mundo popular, “los de abajo” como sujeto con capacidad de autodeterminación y que se moviliza en torno al ideario de la revolución socialista. Es un film-testimonio que dice “esto tuvo lugar aquí,” con los símbolos nacionales que posibilitan identificar que es Chile, y una representación cinematográfica de la lucha en la difícil coyuntura de 1972, y la definición de la “lucha de clases” o los sectores sociales chilenos.

El documental divide la narración en *El poder del pueblo* y *Compañero presidente Allende*. El director Román Karmen ejerce una doble función, por un lado organiza y dirige el film y además desempeña un lugar en la narración de

⁴⁸⁸Al documental se le insertaron material fílmico realizado por cineastas chilenos. La integración de imágenes de nuestro país, reflejar la variada geografía y transmitir el complejo clima socio-político del gobierno de la Unidad Popular y como se estaban organizando la ciudadanía. Una de las características del filme, es que no representa la antítesis: explotador/explotado desde un carácter violento.

⁴⁸⁹El autor de esta tesis no ha encontrado copias subtítulos de este filme, por lo que provisoriamente afirmamos que el consumo era interno, dirigido al público soviético.

⁴⁹⁰En muchos aspectos correspondió a los códigos del Nuevo Cine latinoamericano el cual fue influenciado. por el cine soviético de los años 30; por ejemplo, en el cine de Sanjines se aprecia el influjo de S. Eisenstein, El documental, además de tratar la coyuntura del gobierno de Allende 1971 – 1972, destina bastante atención al proceso llevado a cabo en Perú por Velasco Alvarado, el cual en términos de política bilateral le era más cercano. Los casos de Venezuela y Bolivia presentan una panorámica que se enmarca dentro de la crítica anticapitalista, de la condición de dependencia ligada a las compañías norteamericanas. El film teje un mosaico de los sujetos incluidos en el film; la exaltación del indígena (cerca a los códigos del cine antropológico): en el caso chileno, el hombre del norte (pirquinero y obrero) como figura propagandística más potente, que representó el núcleo del gobierno de Allende en el exterior.

entrevistador.⁴⁹¹ El cineasta se ubica frente a los sujetos representados, sino que se encuentra a su lado; no es externo a las situaciones que registra, sino que es parte del conflicto. Los personajes testimonian frontalmente a la cámara y no sólo entre sí, incorporando al documentalista para generar una relación de verdad. Esto como una herramienta para informar y transmitir contenidos que se hallaban cerrados al público soviético en términos visuales.

Consignamos que en el film *Continente en Llamas* se aprecia una valorización de la UP como un potente ejemplo a favor del socialismo, al tiempo que en los contenidos de los análisis politológicos, se comenzaba a desmarcar del optimismo inicial, esto producto del agravamiento de la crisis política de 1972 (año del mismo rodaje).⁴⁹² El material fílmico era usado por periodistas y científicos sociales para suplir las carencias de la falta de información y material sobre Chile,⁴⁹³ habida cuenta de la distancia real que existía entre Chile y la Unión Soviética. Además del interés del gobierno soviético por la difusión de cualquier texto que obrara a favor de la causa contra las dictaduras latinoamericanas y que proporcionara un medio para difundir un discurso contra el expansionismo económico norteamericano, (claramente apoyado en la teoría de la dependencia) y la difusión de logros del socialismo.

4.2.1. El gobierno de Allende

Los diferentes actores sociales representados en el documental se identifican por su: nombre, profesión, ocupación y, en muchas ocasiones, por su relación con el propio director (R. Karmén). Las imágenes dan cuenta de las personas en el espacio público, donde se instituye su dominación política. Son personas comunes y cada una habla como un protagonista del proyecto de la UP, en un modo de interpelación a la audiencia. Propio de la tradición documentalista soviética, se remarca la conciencia y la asociación obrera como método indiscutible para conseguir derechos sociales. Por ello,

⁴⁹¹Galina Mezentseva (directora de cine y teatro) plantea las características del cine documentalista soviético/ruso y latinoamericano. La “presencia” del director era de preeminencia en el filme. Entrevista en: www.youtube.com/watch?v=A4QGZWXen-4.

⁴⁹² Esta idea la desarrollamos en los capítulos 2 y 3 el acápite *Fin de la UP desde las publicaciones soviéticas*. En los informes del PCUS de 1972, se advierte un pesimismo, pero el lado propagandístico mantenía su exaltación.

⁴⁹³En el filme, podemos ver método dialéctico de representación; obreros, estudiantes y campesinos. Lógicamente, en esta fase, ya hay un primer elemento de contacto con la realidad por parte del equipo técnico de los soviéticos con los chilenos.

buena parte de la narración expone la formación de la conciencia social: las reuniones espontáneas de pobladores, las asambleas y líderes sindicales, que son ubicados como una tipología de valorización como los “nuevos ciudadanos” de Chile. La representación de la revolución chilena como un salto a la modernidad, junto al obrero como uno de sus principales actores.⁴⁹⁴ Uno de los segmentos, muestra la indumentaria típica, rodeado del martillo, el yunque y el engranaje como símbolo de la pujanza industrial preconizada por el gobierno de Allende. Esta imagen – matriz cuenta con una larga tradición en la iconografía política de la U.R.S.S. y que se adoptó como símbolo, en donde la industria con la ayuda de la nacionalización se consideraba el motor de progreso y desarrollo económico. En términos económicos los trabajadores son considerados uno de los pilares de la grandeza de la nación que crea la riqueza nacional. En *Continente en Llamas*, la representación del tercer mundo tenía un objetivo político claro y definido para visibilizar a la “nueva” colonización en el continente, cuya réplica es la clase popular que aparece como actores políticos y capacidad de deliberación y posibilidad de instalarse en el poder político.

La narración del documental establece una asociación de los traumas de europeos con América se Latina, expresados en el traslape de imágenes y la música de la resistencia de las brigadas internacionales en España (conocidas para el ambiente cultural soviético). El caso español⁴⁹⁵ influirá en las décadas del 60 y 70 y fue uno de los ejes narrativos aplicados al escenario político – cultural de América Latina. El relato extradiegético ubica el caso chileno en relación a la memoria de la Guerra civil Española y La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética: “*Cruzando la cordillera de los Andes, no deje de pensar en el futuro film. Será seguramente la continuación de aquello*

⁴⁹⁴El cine soviético ha tenido cuidado para representar a la revolución (por ejemplo, prácticamente no se produjo ninguna película sobre la Revolución francesa, a pesar que es muy familiar en los textos escritos. La razón es que servía de contra ejemplo más que de lección, ya que termina mal, con el endiosamiento de Bonaparte, o el expansionismo imperial y figuras como Robespierre se asociaría a Lenin, o Bonaparte con Stalin, esto porque sus iconos podían ser decodificados, a través de La identificación (significado y el significante) y era algo incómodo y peligroso estas posibles analogías. Entonces prefería encontrar los orígenes de la Revolución en la Comuna de París. El trabajador como la figura preponderante en los repertorios de un movimiento surgido con el apoyo de las estructuras obreras y sindicales y que, constituido en gobierno, hizo de la industrialización el eje de sus políticas de desarrollo económico. La figura del trabajador fue una matriz consolidada en la gráfica política local e internacional de la Unión Soviética.

⁴⁹⁵Ver, KOWALSKY, Daniel: *La ofensiva cinematográfica de la URSS durante la guerra civil española*, en: Archivos de la filmoteca, Revista de estudios históricos sobre la imagen Año 2008, Número 60-61, (Ejemplar digital dedicado a: Imágenes en migración: iconos de la guerra civil española (Volumen II)), págs. 50-77.

*fue filmamos en las barricadas de Madrid, en las batallas de Stalingrado y Moscú, la lucha en Berlín...Las personas de nuestra generación saben el precio de esto...*⁴⁹⁶

En ese sentido, *Continente en Llamas* es un film expositivo con una *voz en off* que relata los hechos de un modo cercano y el mismo director R. Karmen, funciona como autoridad epistémica del film. El documental narra un proceso revolucionario, pero no, necesariamente, ligado al enfrentamiento político y movilización social – tan válido para el documentalismo latinoamericano – sino a un discurso ligado a fuerzas en tensión y violencia estructural.⁴⁹⁷ Se expresa el sentimiento de invasión y la apertura del filme cita la explotación sufrida: “*Nos hablan de democracia/ de libertad de expresión y son los mismos que han masacrado al pueblo trabajador.*”⁴⁹⁸

La narración se construye, básicamente, a partir de los testimonios de operarios y obreros calificados, sujetos acorde al espacio productivo en que son registrados y su protagonismo como consecuencia del avance del programa de la UP. El mensaje transmitido apela a la justicia no como una abstracción, sino producto de la movilización y la soberanía popular, y se destaca uno de los imaginarios más extendidos, los trabajadores del cobre. No hay opiniones de expertos o actores políticos. Las imágenes muestran el ambiente laboral, las máquinas funcionando, la cámara sigue a los trabajadores en sus participaciones e intervenciones y asambleas⁴⁹⁹ Son escenas que puntualmente expresaron el futuro del progreso material, y el aumento de calidad de vida merced a la acción de un Estado protector y omnipresente. Las imágenes nos permiten reflexionar sobre el arquetipo del “Hombre nuevo” (obreros técnicos y profesionales) cuyo esbozo se estaría forjando en Chile y trazado en la representación de la puesta en acción de las políticas sociales implementadas por el gobierno de la Unidad Popular.⁵⁰⁰ A través de estos cuadros políticos el enfoque encaja en la

⁴⁹⁶ibíd., segmento: 0:01: 20. De hecho, la segunda serie del film *Continente en Llamas*, se inicia con imágenes de los brigadistas españoles marchando y en la defensas junto a Hemingway. 1:05.

⁴⁹⁷Lo cierto es que en la Unión Soviética el documentalismo representó el proceso revolucionario diferente, que contaban con una industria cinematográfica potente. La violencia era verbal y conceptual. En América Latina los medios eran escasos; la violencia, explícita (tanto por un lado como por otro del abanico ideológico), y el cine, ante todo, fue considerado un arma, un vehículo capaz de reunir grupos de personas y provocar discusiones sobre qué hacer, cómo y cuando (algo mucho más real y tangible)

⁴⁹⁸Filme *Continente en Llamas*, segmento: 0:02: 00.

⁴⁹⁹ibíd., segmento: 0:12: 00.

⁵⁰⁰El arquetipo del trabajador ruso fue el agricultor: jóvenes y saludables granjeros que fueron los modelos para los afiches de exposiciones en donde se retrataban con un hoz y el martillo. Estos íconos tendían a fortalecer la superioridad moral soviética. Las románticas evocaciones de la naturaleza y las

representación del leninismo, sobre las tareas de la élite revolucionaria y su disposición de entrega total a la causa revolucionaria.

Este imaginario nutrió buena parte de la memoria cinematográfica de Román Karmen, y el estereotipo de las masas populares, eran cuadros “pedagógicos” que hacían referencia a un imaginario centrado en romper con el pasado, al tiempo que valoraba al obrero como fuerza dirigente (la “vanguardia revolucionaria”). La forma práctica es lo único que puede resolver los problemas (concepción leninista). Así, el yacimiento de Chuquicamata es utilizado como símbolo de una misión que visibiliza las políticas sociales del gobierno de la UP como progreso encarnado en el Estado y los trabajadores juntos que escenifican la ampliación del gobierno de Allende como equivalente de mayor identidad nacional. Se establece una referencialidad que gesta una reapropiación de la territorialidad por parte de la UP, que en la narrativa del documental buscaba una función comunicativa de alcance internacional. Esta triada tierra – sujeto – UP; las riquezas naturales como el ícono del adelanto material, y certidumbre de la capacidad de transformación.

El símbolo legitimador de la propuesta del gobierno de Allende fue la gran minería como sujeto que significa el “hacia dónde vamos”. La dinamicidad compositiva está acentuada por tomas y secuencias que combinan primeros planos de las manos del trabajador, cuyo alto grado de capacitación es reconocible; por otra parte. Esto establece una duplicidad con dos tipos de escenas: una simbólica (la bandera) y otra real (el minero trabajando) y la necesidad de presentar al obrero como “Prometeo” desencadenado y poseedor de la riqueza principal de Chile. La transformación económica como espacio neurálgico que sustentaba el éxito de la UP y cierto ideal, algo ajeno al debacle ideológico de los partidos políticos. Se cita: *“El comité de nacionalización de la minería, es por esencia el frente de la Unidad Popular en acción, no necesitan el parlamento, el gabinete de ministros. Son de distintos partidos políticos: socialistas, radicales, comunistas, pero encuentran un punto en común.”*⁵⁰¹

escenas de la vida industrial eran la expresión de la movilidad del tiempo y al mismo tiempo, la perdurabilidad de las tradiciones que reforzaban los rasgos de la comunidad. Señalemos que la orientaron fue hacia la construcción de una industria pesada. Las imágenes tendían primordialmente a enfatizar el encuentro físico y espiritual de los trabajadores y la producción industrial.

⁵⁰¹Filme *Continente en Llamas*, segmento: 15: 20.

Mencionemos que los actores sociales que intervienen en el gobierno de Allende, son representados sin el control ideológico: el partido, líder político, etc., que era habitual como instrumentos simbólico. La idea que el gobierno de la UP emerge de la sociedad (pueblo). Se vincula al concepto cívico de nación⁵⁰² La superación del atraso tecnológico y desigualdad social mediante un cliché de la vanguardia proletaria y sus ideales de eficiencia y disciplina, que son etiquetados en los testimonios de los entrevistados; sacrificarlo todo por las reformas, pero también mejorar a sí mismos en términos de cultura, con el fin de servir mejor al gobierno de la UP (variados planos de maquinas en contrapunto con las opiniones de los trabajadores).⁵⁰³

La primera dicotomía, la más evidente, representada por la derecha conservadora, mundo burgués, anclado a los preceptos del linaje y jerarquía (siguiente imagen 13). Fotograma del documental que hace referencia a la obsoleta y anacrónica situación histórica de la oligarquía chilena, frente a la modernidad del gobierno del presidente Allende, el cual demuestra una solidaridad interclasista inherente a los ciudadanos de la misma patria, de distintas procedencias sociales y económicas, pero todos comparten del igual a igual las nuevas tareas.

Club de Golf los Leones

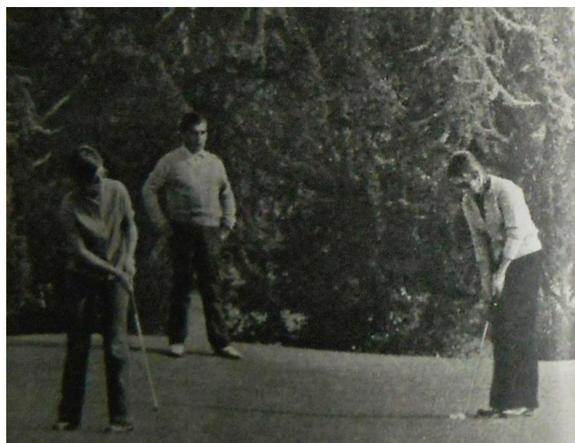


Imagen 13. Fotograma del film, *Continente en Llamas*

⁵⁰²Nación, estado conceptualmente en la medida que la nación es el aparato normativo reglamentario de leyes e instituciones del estado.

⁵⁰³Estas cualidades, también son reafirmadas en diferentes fotografías e ideas (anexo 6) que se encuentran a menudo en los carteles, ya que simboliza el progreso tecnológico y la destreza. En el material fotográfico de los miembros de la IVBJ e imágenes de prensa, se aprecia esta tendencia de exaltar la industrialización. Anexo 6, foto 15. Debemos mencionar que el énfasis en la representación de la maquina y la tecnología (logros de la carrera espacial de los años 50) resulta un imaginario transversal a la sociedad soviética, además como un país de haber realizado la revolución industrial tardía y después de la Revolución de Octubre, la redefinición del nuevo Estado se fundamentó en la expansión de lo científico – técnico.

La imagen arriba expuesta expresa el enfrentamiento propio de dos mundos distintos, el gobierno de la UP y la burguesía chilena. Se utilizan procedimientos retóricos que construyen tajantemente dos grupos significantes: un “nosotros” y un “ellos”. A fines prácticos, presentamos esquemáticamente esta idea en la siguiente tabla. Podemos ubicar el filme en pares de oposiciones binarias.

Contrapuntos expresados en el filme *Continente en Llamas*.

Trabajadores (pobre)	Burguesía (ricos)
Activos	Pasivos
Defensivos	Agresivos
Autóctonos	Extranjeros
Realistas	Obsoletos
Concretos	Abstractos
Futuro	Pasado
Proyecto histórico	contrarreforma

Tabla 8.

El planteamiento del segmento se desprende en dos argumentaciones; primero, la representación de la necesaria remoción de los obstáculos que bloquean la modernización de Chile, como es la élite empresarial, caracterizada a través de la analogía del juego golf como rémoras pre-modernas que expresa una versión degradada de la sociedad que hace énfasis, en una clase anquilosada (oligarcas, hacendados y sus representantes del poder político) que produce el atraso económico y las consecuentes las pérdidas morales y culturales para Chile:

*“El Club de golf los Leones, conocido en América Latina, Club de empresarios exitosos (...) en este lugar, alejados del ruido de las calles se discute la situación política del país y predicen que pueden esperar del futuro. El gobierno de la UP propuso a la burguesía nacional contactos y trabajar por el bien y desarrollo del país, algunos toman en serio esta propuesta, pero muchos la rechazan.”*⁵⁰⁴

Las imágenes desprenden dos apreciaciones; primero, pretende ser una crítica al modelo capitalista que deja de ser sinónimo de progreso y bienestar. Se insiste en la ruptura con el pasado “medieval” y la figura del país colonizado se muestra claramente en las relaciones de subordinación, en escenas que transmiten jerarquizaciones socialmente institucionalizadas. La escena del joven que carga los palos de golf y el

⁵⁰⁴Filme *Continente en Llama*, segmento: 17:22.

patrón que lo mira desde arriba, dueño de la situación sino también de sus interlocutores. La narración es reforzada por un lenguaje corporal que, con una serie de gestos y posturas con marcas de respeto. Segundo; el discurso de la modernidad que es encarnada a través de la recuperación de la riqueza nacional minera.⁵⁰⁵ El pasado político chileno ligado a los valores del colonialismo y la acumulación de capital que no se materializan en la satisfacción de las necesidades del país, preocupados por mantener el *statu quo* ante los cambios que provoca la UP. En segundo lugar, el rol de la conspiración de la élite empresarial chilena.

El montaje de contraste, arriba expuesto, es recurrente en *Continente en Llamas* se expresa en otros sujetos y contextos antagónicos. Escenas de las condiciones del obrero – pirquineros y sus condiciones de lucha, en contraste con otros segmentos sociales. Román Karmen en la voz del narrador: “...*Día a día, una lucha por la vida sin fin, aunque quedan pocos, pero ellos existen y caminan por la tierra caldeada como un signo del pasado, personajes desdichados.* [El segmento se contrasta con imágenes de un movimiento Hippie] *Ellos también son desdichados, sólo que es de otro tipo producto del mundo burgués una forma ineficaz y protesta sin sentido, ellos no asustan a nadie. Sus consignas se pierden (...) Ellos no son pocos en América Latina, y tal vez alguno piensa en el futuro de la sociedad.*⁵⁰⁶ Cabe pues considerar la etiqueta de conciencia de clase colocada por Román Karmen. La conciencia de clase de los sectores pequeño-burgueses que se inclinan hacia ilusiones reformistas, y por ello no aspira al cambio revolucionario. El segmento denota el carácter neutro e improductivo de su acción de clase.

La narrativa está íntimamente ligada al cambio político que en el filme se expresa en la escena del club de golf, que asemeja a una “monarquía”, prados, servidumbre, mientras que el mundo revolucionario encarna la fuerza capaz de tomar ese espacio. La clase política excesivamente oligarquizada que no encontraba la forma de hacer frente a la crisis (anquilosada, desfasada del presente); es decir, para problemas

⁵⁰⁵Como ya hemos mencionado, muy incorporada en el imaginario colectivo soviético a través de la difusión de los corresponsales y viajeros que visitaron Chile en los sesenta y durante el gobierno de Allende ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas*,. op. cit; SAFRONOV, Anatoly: op. cit. En estos trabajos se relatan las impresiones sobre Chile. Un recorrido que se centró en la gran minería y /o acometidas por periodistas o escritores y las de los propios historiadores.

⁵⁰⁶Filme *Continente en Llama*, segmento: 1:27

propios del siglo XX respondía con estrategias del siglo XIX. Los que gozan de los beneficios de la modernidad y de una vida despreocupada a través de la metáfora del club de golf y los que tratan de revertir en contrapunto ese “neocolonialismo” con las imágenes de los mineros de Chuquicamata que contrastan con la casi invisibilidad de los patrones, que cuando aparecen, lo hacen para ejemplificar el atraso y desaparición de la aristocracia del espacio público, que se expresa en la expresión “oligarquía vende – patria,” en contraposición a la modernización de la UP.

El asociacionismo obrero y la capacidad de organización como uno de los aspectos sobresalientes del documental y que respondía a la perspectiva marxista que no excedía del tradicional binomio entre el obrero y la fase imperialista. El segmento asociado a la imagen 13 refleja esta estructura de enfrentamiento, donde se analizan las circunstancias que llevan a esta oposición, como las tácticas conspirativas de los sectores de la derecha. Entonces los valores consagrados por los gobiernos anteriores son vaciados por el gobierno socialista, que también es definido por la exclusión y/o eliminación del otro.

La manifestación de los testimonios descubre que el imperialismo americano representa su enemigo principal, pero este descubrimiento se sitúa a dos niveles: la vinculación a la dependencia de una oligarquía chilena a los centros de poder norteamericanos. Los trabajadores, personificaron la ruptura con el viejo orden, vestidos de overol junto a sus herramientas de labor o los tractores, como referentes de la modernización y sujetos de la reforma social. Estas contraposiciones plantean el discurso en la antinomia “ayer/hoy” como uso habitual de dualidades propias en las representaciones sobre América Latina: desarrollado/subdesarrollado, racionalidad/emocionalidad, integrado/marginal.

Este esquema domina la narración y se aplica al caso chileno, como ya mencionamos, a través de signos, siempre de índole antagónica, y la definición progresiva de un enemigo al que el pueblo debe enfrentar y que alude a la relación entre pueblo/patrón. Justificaciones que sustentaban en la necesaria proyección trascendente para la “refundación” del país desde su “misión histórica.” Las imágenes representan tres versiones del actor social chileno: como héroe – desposeído, como referente de las fuerzas productivas (trabajador industrial, rural y como hombre en el marco cotidiano y familiar. Estas tres dimensiones de una única figura no eran

habituales en el cine documental político del exilio, que gravitaba sobre el ícono masculino identificado con las fuerzas de la izquierda militante.

El documental es fiel a la línea Allendista de la independencia política y que remarca la identidad chilena, el sentido de comunidad de los chilenos y la recuperación del sujeto social. El registro cubre el discurso de Allende en Rancagua en 1971, que menciona la nacionalización del cobre y las diferentes actividades que la conmemoran y se remarca con la voz en *off*: “*Hoy es el día de la dignidad nacional (...) porque Chile rompe con el pasado, en Rancagua, ciudad de héroes (...) y al fin se puede confiar en un presidente*”.⁵⁰⁷

Las imágenes son acompañadas por unos diálogos que expresan la naturaleza redentora, la revolución como un mesianismo, y que se hace para los trabajadores y por los trabajadores. La voz *en off* afirma: *el compromiso político también depende del sentimiento*. Nos referimos a la capacidad de convocatoria de una utopía inspirada en la UP, como la idea de la revolución social representada en los primerísimos planos de la cámara y panorámica que capta una pareja de trabajadores jubilados (hombre/mujer) luego, el presenta de la Unidad Popular en la figura del obrero de mediana edad (minero) y finalmente, la juventud obrera.

El documental establece una serie de analogías del proceso chileno con el propio ruso. Las imágenes asumen las características del proletario soviético de los años veinte, que enfatiza el carácter patriótico. Salvador Allende era visto como epítome del actor político inserto en la pureza de la relación de la teoría y práctica política del socialismo y su aspiración de superar el capitalismo. Las reformas económicas del gobierno de Allende fijan una analogía con el periodo del inicio de la industrialización soviética de los años 30, y la capacidad de levantar en forma autónoma la industria nacional independiente del capitalismo internacional. De ahí, el espacio a los innumerables testimonios de trabajadores y la simbólica del Estado a través de la estética comprometida con el realismo soviético. Las imágenes reúnen aquella visión de la dependencia económica y cultural de Chile respecto de Estados Unidos.

⁵⁰⁷Filme *Continente en Llamas*, segmento: 0:06: 48.

El testimonio del minero Julio Sambrano,⁵⁰⁸ dirigente de la comisión administrativa de Chuquicamata, testimonia su participación en la Guerra Civil de España. Actores políticos que emergen como consecuencia de las vivencias objetivas que les ha tocado experimentar. En un segmento, el documentado Sambrano le pregunta a al propio Román Karmen: “¿Usted no me recuerda? no, no recuerdo (Román Karmén). *10 años atrás usted me filmó en Cuba junto al compañero Che Guevara en el yacimiento de Pinar del Río*”⁵⁰⁹ En esta línea intimista, se destaca el obrero Lenin Díaz, hijo de minero. El joven da su testimonio en ruso, de lo cual deducimos que realizó estudios en la Unión Soviética y que el segmento de su testimonio se incluyó posteriormente al golpe de Estado de 1973, desde el exilio:

*“Me llamo Lenin, yo nací (...) mi padre era minero y estuvo en un campo de concentración. Mi madre me llamó Lenin, porque mi padre toda su vida la dedicó a la causa leninista. Cuando mi madre quería bautizarme, el sacerdote rechazó poner ese nombre, a los niños no se les puede llamar así. Pero mi madre insistió y por eso llevo este nombre, Lenin Díaz.”*⁵¹⁰

Si bien la película toma posición por el proceso de autogestión e incluso se tiende, por momentos, a una construcción heroica, Karmen se permite no idealizar el proceso, sino aceptar las miradas de sus propios protagonistas. Lenin Díaz, coordinador de producción, expone los desafíos e inconvenientes que se presentan a partir del control obrero. También se da cuenta de las diferentes actitudes hacia el trabajo que tienen los obreros jóvenes y los de mayor antigüedad en la fábrica, y se evidencia la falta de convencimiento de algunos trabajadores respecto al camino elegido. En la distinción entre el capitalismo y pueblo, no se recurre al ícono habitual del sujeto pobre e iletrado frente a la burguesía, sino a un sujeto capaz y que su lucha se centra en la construcción y desarrollo del socialismo. Claro ejemplo de ello es Lenin Díaz, que

⁵⁰⁸En el marco de la nacionalización de la minería, en la mina Chuquicamata se habían otorgado poderes especiales a Julio Zambrano, quién despidió a Gerentes, Supervisores y Técnicos especializados.

⁵⁰⁹Lo interesante es que el documentalista incluye, justamente ese material, inédito de actores sociales chilenos en un encuentro con Fidel Castro a pocos años de la revolución cubana (la data es de 1962). Filme *Continente en Llamas*, segmento: 0:13: 30.

⁵¹⁰Filme *Continente en Llamas*, segmento: 0:14: 30. Contrastando información lo más probable que estuvo en la IBVJ por unos meses del año 1978, y el testimonio fuese tomado en la Unión Soviética. La traducción es adaptada para hacer más comprensible el texto. .

encarnaría a la nueva generación y potencial creativo de la UP, la clase obrera capaz de intervenir en la práctica política y funcionando como “representante” de los objetivos revolucionarios de la UP.

Como se puede observar, las imágenes de Chuquicamata dan cuenta en contrapunto con el pasado perteneciente al monopolio norteamericano, en tono irónico la voz en off: Chuquicamata, el más grande yacimiento de cobre del mundo en el norte de Chile, esta perteneció a la compañía norteamericana *Anaconda Copper Company* *Pero anaconda es una serpiente, no entiendo por qué y por quien fue pensado ese nombre y se escucha como algo perverso, nombre muy adecuado para quienes le convenía el robo...*⁵¹¹ Mientras se desarrolla la analogía de la serpiente (la depredación, engaño) se muestra la cadena de la producción de cobre. En este fragmento se expresa el contenido nacionalista del ideario de la Unidad Popular. Como ya hemos hecho notar en páginas precedentes, la valoración del obrero calificado como un actor emergente y que dispone de la capacidad comprensión, madurez ideológica del proceso de reorientación económica que movía la UP:

*“los antiguos propietarios del cobre chileno aseguraban que estos incapaces no podrían enfrentar sin ellos [sin la gestión de conocimiento de la derecha] la técnica moderna para la extracción de cobre, las dificultadas para comprender los sistemas electrónicos (...) a pesar, que sin los especialistas extranjeros, al principio, ha sido difícil, los chilenos lo superarán” y tienen lo principal, el sentido de orgullo nacional*⁵¹².

La voz en off es acompañada por imágenes que operan como un contra-discurso que invalida la incapacitación y resaltan el proceso productivo desde la roca viva a la materia prima, ya convertida en barras de cobre purificado. La narración del film emplaza a los obreros a una posición de superioridad, a través de la eficiencia (y el uso de primeros planos y contrapicados) en sus puestos de trabajo, en participación de formas y en grados distintos. De esta manera, la aristocracia es despojada de cualquier tipo de vínculo y conducción política, y la misma secuencia de montaje exhibe al heterogéneo personal involucrado, que proporciona la base para invalidar la

⁵¹¹Filme *Continente en Llamas*, segmento: 11: 20.

⁵¹²ibíd., 12: 37.

insuficiencia del capital intelectual del gobierno de la UP y su pérdida de ventaja competitiva. Claramente se hace mención a las dificultades de organización y a la ausencia de activos de conocimiento y personal calificado, producto de la guerra económica contra el gobierno de Allende.

En la línea de *Continente en Llamas* citamos el film *Chile en la lucha: por el pan, el trabajo y la esperanza*, también realizado en 1972. Se analiza el proceso que ayudó a consolidar el allendismo como proceso colectivo y las posibilidades de transformación de la sociedad chilena, sustentada en la imagen de Allende.⁵¹³

Entre las dificultades que impedían la estabilidad del gobierno de Allende, se destacan las distintas conspiraciones que habían pretendido subvertir su gobierno de la UP. La inclusión de otros sujetos fuera del allendismo, como la mujer de derecha es habitual en documentales pre golpe de Estado. Las imágenes exhiben una protesta de mujeres opositoras al gobierno de Allende (la protesta de las ollas vacías muestran). Bajo el criterio ideológico soviético resultó novedoso la apropiación del espacio público, que históricamente le pertenecía al mundo popular, la voz *en off* relata:

*“Estas damas algunas veces salen a la calle, `kastryulnymi bunsc` [la marcha de las cacerolas vacías] señores y señoritas de un exclusivo sector de la capital, organizaron una demostración contra el desabastecimiento de la carne, las queridas tienen hambre, en realidad había problemas con los productos, claro, como ahora las familias de los trabajadores compran carne. Es un espectáculo, tal vez es la única vez que en sus manos tendrán una cacerola.”*⁵¹⁴

El segmento arriba citado, refiere al movimiento femenino como un recurso baladí y sin un ligamen claro con los partidos políticos de derecha y la PDC, así, es invalidado por una narración con alto contenido irónico. En este punto, conviene la aclaración de Margaret Power⁵¹⁵ acerca de la “satelización” ideológica del movimiento

⁵¹³ Documental, *Chile en la lucha: por el pan, el trabajo y la esperanza*, 1972, del director, Yuri Monglovski. Guión, Ignatiev O., Igor Ribalkin. 1972.

⁵¹⁴ Filme *Continente en Llama*, segmento: 17:20 – 17: 55. La traducido adaptado.

⁵¹⁵ “Las representantes del PN, del PDC y del gremialismo ejercieron fuerte influencia en PF. Cada una de estas mujeres (...) Silvia Alessandri, quien obtuvo el permiso para la marcha de las cacerolas Vacías y trabajaba con PF, era diputada por el PN e integrante de la Comisión de defensa del Congreso. En tal calidad se reunía con frecuencia con oficiales de ejército y analizaba con ellos la situación política”, en:

femenino por los partidos de derecha y parte del mundo militar. Si bien, el documental considera a las mujeres como anti-allendismo ligado a la crisis económica, pero en ningún momento como un brazo organizado de la derecha, negando al movimiento toda dimensión política.

Las imágenes arriba citadas, se entrelazan con la organización terrorista Patria y libertad (FNPL) para reforzar la idea de “contagio” en la sociedad chilena por los sectores reaccionarios de la derecha chilena:

“La composición de imágenes, dejan ver que terminaría en un golpe de Estado y con la posible muerte de Allende.”⁵¹⁶ “Patria y libertad, bonitas palabras, el emblema de esta organización recuerda a la svástica, así fue pensada, y estas ya no son cacerolas, son armas. Después del triunfo de la Unidad Popular Este comienzo nos recuerda el incendio del Reichstag (...) se podía sentir en el aire, el olor del inminente desastre.”⁵¹⁷

La semántica cinematográfica del segmento – tanto del narrador en *off* como el montaje, tenía mayor correspondencia ideológica acerca del rechazo y/o amenaza de medios fascistas contra el gobierno de Allende.⁵¹⁸ En una conversación con Francisco Coloane,⁵¹⁹ el director Román Karmen reflexiona sobre la particularidad del fascismo chileno, que siempre ha estado inserto en la extrema derecha. El montaje presenta un contrapunto entre el contexto en América Latina y las imágenes más icónicas del nacionalsocialismo alemán.⁵²⁰ La conversación, donde el propio documentalista toma parte:

POWER, Margaret: *La mujer de derecha: el poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-197*. Colección Sociedad y Cultura. Chile. 2008. p.195.

⁵¹⁶KARMEN, Román: *Chile, tiempo de lucha*, op. cit., p. 33

⁵¹⁷El filme *Continente en Llamas*, op.cit., segmento 17: 50

⁵¹⁸De gran valor son las imágenes de los muralistas, la imagen como único testimonio de la época. Como memoria de material, se observa el cuartel general de Patria y Libertad; monumentos destruidos como la estatua del Che Guevara que alzaba una metralleta en sus manos, entrevista con Francisco Coloane.

⁵¹⁹Ibídem, segmento 19: 00 – 20:37. El escritor chileno resalta: “*En Chile las características son diferentes, los asesinatos son hechos por la extrema derecha y la extrema izquierda. El fascismo se presenta en forma muy violenta. Mi generación sabe lo que es, como el querido Karmen, que fue a luchar en España conoce bien el fascismo. El anticomunismo, todo antisocialismo es lo que ocasiona el fascismo*”. Traducción adaptada.

⁵²⁰Importa observar que en los documentales soviéticos era habitual la inclusión de archivos cinematográficos propios y crónicas extranjeras para montarlos con propósitos de acompañar el discurso y reforzar el juicio de valor.

Román Karmen: “*El monopolio y el fascismo, siempre ha sido así. En Alemania, en los años treinta, en América [E.E.U.U.] en los setenta, y sobre la amenaza del fascismo en América Latina, sobre esto conversamos con el conocido escritor Francisco Coloane*”.

F. Coloane: “*En Chile las características son diferentes [del fascismo], todo anticomunismo, antisovietismo, es lo que ocasiona el fascismo...*” [La voz en off:] *la svástica hace su aparición, los fascistas salen a la calle*”.⁵²¹

Importa observar que la traducción al ruso del escritor chileno Coloane, se omiten ciertas frases acerca de las características que asume el fascismo en el caso chileno. El esfuerzo narrativo por vincular a la extrema derecha con la impronta del nazismo alemán resultaba propia para la elaboración de un retrato más bien ideológico de la época, que indagar las posturas de los sectores políticos extremos. La comprensible asociación de imágenes del nazismo con la manifestación en la calles de la organización *Patria y Libertad* se sitúa en la lógica de la identificación y/o proyección con el texto fílmico que hace ver o confirmar y actuar sobre la realidad.

Respecto a la figura de Salvador Allende, el documental *Continente en Llamas* realiza una revisión, la mayoría imágenes convencionales del político. Conviene distinguir la entrevista concedida por Allende al documentalista soviético. El segmento no fue incluido en las imágenes y se menciona en el libro *Chile, tiempo de lucha*,⁵²² basado íntegramente en el documental. Se elabora una imagen despolitizada que intenta realizar un retrato intimista del presidente:

Román Karmen: “*Señor presidente me puede decir ¿Cuál ha sido en su vida el momento más triste y el más feliz?*”

Allende: *El más triste fue la muerte de mi madre, en los minutos más tristes fue mi consejera, fue una gran pérdida. El más feliz, yo debería decir cuando fui elegido presidente, pero no totalmente, los momentos más felices era cuando me encontraba con el pueblo, las personas comunes...hablamos de cercanía*” [después de esta frase se produjo un

⁵²¹Filme *Continente en Llamas*, op.cit., segmento 21:20.

⁵²² KARMEN, Román: *Chile, tiempo de lucha*, op. cit. .

silencio] *Cuándo veremos el filme Continente en Llamas? Cuando lo doblemos al español tendrá esta copia. Por supuesto envíela, por mi participación, en calidad de honorario [tono de broma]* ⁵²³

Román. Karmen le obsequió a Allende una copia del film (pieza única destruida por la dictadura)⁵²⁴ El documentalista señala que en su encuentro con él en la Moneda, el presidente le señaló sobre su fin dramático: “*El señor Allende me dijo que no lo sacarían vivo de la Moneda*⁵²⁵, y así justamente pasó, lo asesinaron, después de 14 meses, es increíble ver estas imágenes, de estas personas, que seguramente ya no están vivas”⁵²⁶ “*Mataron al alma de la revolución*”⁵²⁷ Una fotografía inmortalizó el encuentro entre Román Karmen y Allende (anexo 5). Es evidente que el testimonio despliega una presentación cualitativa acerca del modo en que debía comportarse un líder revolucionario, y que es tomada como línea de base en todos los comentarios y reseñas sobre la muerte de Allende, como representación del sacrificio por el bien común.

El autor se propuso reconstruir una panorámica de América Latina que ubica a Chile como referencia política y fuente iconografía principal en la región, pero habría que decir que se presenta como una campaña de solidaridad soviética ante la presión que se estaba ejerciendo al gobierno de la UP. A este respecto es interesante notar la infundada presencia de las fuerzas marxistas en Chile, difundido por la propaganda de la derecha chilena, en cuanto a aspectos militares estratégicos⁵²⁸, y que más bien respondió factores políticos de difusión del pensamiento político del socialismo soviético; esto en la labor de periodistas, intelectuales y documentalistas soviéticos interesados en

⁵²³ KARMEN, Román: Chile, tiempo de lucha, op. cit. p. 135

⁵²⁴ Señalemos que Román Karmen, llegó a Chile con la copia en español, en mayo de 1973 El embajador soviético en Santiago V. Basov le hizo entrega formalmente de una copia. Uno de los ayudantes era un chileno egresado de la Escuela de Cine, Sebastian Alarcón. El filme es muy coincidente con el documental la *Batalla de Chile*, en el sentido que se encontró con el golpe de Estado. Se apoyó en material entregado por documentalistas chilenos a fin de incluirlos en su filme. Era un filme hecho para la televisión, es decir con una propósito de divulgación masiva. Fue presentado en universidades norteamericanas

⁵²⁵ KARMEN, Román: *Chile, tiempo de lucha*, op. cit. p. 97.

⁵²⁶ *ibíd.* p. 33. Chile, tiempo de lucha

⁵²⁷ *ibíd.* p. 30.

⁵²⁸ Argumento que desarrollamos en el capítulo 2 y 3. Una panorámica en: Nikolai Leonov, *Lijo letie*, Moscú, 1995; *La Inteligencia Soviética en América Latina Durante la Guerra Fría*, CEP, Santiago, N° 73, 1999.

registrar el proceso de transformación llevado a cabo en Chile. El film se articula a partir del imaginario, de ese entonces, del optimismo transformador del socialismo, que no encontraba su correlato en la propia sociedad Soviética (tema que abordaremos en los capítulos 5 y 6).

Podríamos citar una larga enumeración de pequeñas segmentos que intenta promover la idea del sello soviético en Chile, en cuanto al fortalecimiento “cotidiano” de la revolución. Así, los trabajos voluntarios en Santiago, son presentados por la voz *en off* como una orgánica propia de los *Subbotniki* en la U.R.S.S (trabajos voluntarios) y para el ruso el concepto era atribuido, principalmente al trabajo de "concienciación" política a través del trabajo.⁵²⁹

4.3. El filme: *Corazón de Corvalán* (1975)

Corazón de Corvalán es un trabajo de Román Karmen que se inscribe en el escenario del cine post golpe de Estado. De la centralidad del sujeto social apreciado en *Continente en Llamas*, pone en su lugar la biografía del actor político como protagonista. El documental, que pertenece al llamado género biográfico, diferente del habitual panorama historiográfico – donde el papel del biografiado aparece en el tradicional dualismo individuo-sociedad y con un papel dirigente – y más bien apunta hacia una línea intimista y consideraciones subjetivas, de un actor que no pertenecía a la categoría de los “grandes actores políticos” como el caso de la familia Corvalán.

El objetivo es desarrollar, a partir de un montaje dialéctico de entrevistas, una narración cercana al enfoque de la microhistoria.

El filme puede esquematizarse en las siguientes ideas:

- La memoria traumática desde el exilio.
- Los protocolos de la represión⁵³⁰
- La exaltación del político.

Se expone un aspecto emotivo de la derrota del socialismo chileno y la represión en Chile – pero pero no del cese de la actividad política –, a través del hijo del

⁵²⁹De de las palabra rusa *subbota*, "sábado", trabajo voluntario promovido por la dirección política desde 1919, pero en la década de los 70 la práctica del *Subbotnik* era considerado como un medio de promover la educación política y concienciar ante la acentuación de la crisis moral política en la Unión Soviética.

⁵³⁰El 50% de las imágenes corresponde al relato de la tortura e imágenes de los campos de concentración.

Secretario General del Partido Comunista de Chile, Luís Alberto Corvalán⁵³¹ y su repentina muerte, hecho que el documental articula con la campaña internacional por la libertad de Luís Corvalán padre, (en 1975, prisionero en el Campo de prisioneros en Ritoque).

Esta apelación a la emotividad, que se desprende de los hechos políticos más mediatizados en aquel momento en la Unión Soviética, proponen la exhortación del discurso militante a partir de la humanización de los personajes. Esto le confiere un carácter más declarativo. A diferencia del filme *Continente en Llamas*, el narrador deja de ser el propio Román. Karmen⁵³², y escuchamos una voz en *off* más institucionalizada:

*“A este joven lo filmamos en septiembre de 1975. Cómo lo torturaron en las mazmorras de la Gestapo chilena (...) tiene 28 años y se llama Luís Alberto Corvalán. Es hijo del secretario del PCCh (...) que hace dos años está en las cárceles y si recordamos su vida de privaciones no tenemos más que asombrarnos de su valentía”*⁵³³

El segmento pone escena la historia – homenaje del hijo de Luis Corvalán que es colocado en la posición del doble de su padre. A partir de esto, Román Karmen entrecruza la habitual proclama de la propaganda política a través de Corvalán secretario general del PCCh y la debilidad propia del hombre de a pie, en el testimonio del hijo, Luis Alberto. Padre (el político) e hijo (el sacrificio) que manifiesta dos líneas discursivas; la primera, caracterizada por un relato que muestra la represión en su aspecto explícito (la visibilización de los prisioneros, las formas del encierro, el mitin, y movilización social contra la dictadura); la segunda, a través de un cuadro más intimista de la experiencia de la derrota.

⁵³¹Alberto fue detenido el 14 de septiembre de 1973, conducido al Estadio Nacional y después al campo de concentración de Chacabuco. Su compañera estuvo presa en el Estadio y en la Cárcel de mujeres. Su hijo de 8 meses quedó al cuidado de ambas familias. Muere en octubre de 1975.

⁵³²Román Karmen, si bien, figura como el director del filme, tiene el protagonismo de entrevistador, como el caso de *Continente en Llamas*. Las filmaciones fueron supervisadas por él, además de imágenes que se incluyó otros materiales fílmicos para complementar. La versión castellana a cargo de Valentín Moisés y la locución de José Miguel Varas.

⁵³³ Filme *Corazón de Corvalán*, segmento 0:25 – 3:58.

La voz en *off* insiste en el carácter elevado del personaje de Corvalán padre⁵³⁴ como el prototipo del “revolucionario” tradicional, al cual se contraponen al relato íntimo y pausado de Luís Alberto: “*Lo que yo recuerdo de mi infancia, es con mi padre, con mi abuelo, construyendo una casa (...) me enseñó de muy pequeño a sembrar papás y tomates (...) mi madre era la que tenía que levantar la casa*”⁵³⁵ Luís Alberto Corvalán, testimonia desde Bulgaria, su lugar de residencia momentánea, el espacio privado de su hogar, como cualquier otra familia chilena, encarna el conflicto que atravesaba la sociedad chilena.

4.3.1. El testimonio de Luís Alberto Corvalán

El aporte psicoanalítico es absolutamente pertinente en el documental *Corazón de Corvalán*, y nos da cuenta de la fractura traumática que connota un lenguaje martirial⁵³⁶ y propone la reflexión sobre los protocolos de la represión y funcionamiento del esquema de héroe, como dispositivo que reconstruye sus actos y sacrificio para que sean reconocidos por la colectividad. El trayecto: detención, represión, huida y muerte, nos conecta con el proyecto trunco a nivel personal/nacional. La narración contribuye a la construcción de un discurso melancólico, reforzado con los espacios extraños y grises de Europa, que resaltan la soledad como elemento definitorio. Aquí ya está implicado el leitmotiv del filme que está organizada en tres niveles: 1) la derrota de la UP y la memoria puestas en Corvalán Padre; 2) Corvalán hijo, 3) y el discurso de esperanza representado en el nieto (Diego).

Vamos conociendo la vida de “los Corvalán,” cuyos testimonios son hechos a la medida de sus propias experiencias, lo que constituye una manera singular de testimoniar que sucedía en Chile, al tiempo que refuerza la cobertura dada a la figura de Corvalán padre que estaba en proceso liberación. José Miguel Varas cita la conversación con Román Karmen:

⁵³⁴ “Desde hace más de 2 años permanece en campos de concentración fascistas, y si recordamos su vida llena de de privaciones, no podemos menos que asombrarnos de su valentía y fortaleza de su corazón”. *ibíd.* Segmento: 4:02.

⁵³⁵ Filme *Corazón de Corvalán*, segmento 4:30

⁵³⁶ El concepto de raíz psicoanalítica, la melancolía (en el sentido freudiano de incorporación patológica del objeto perdido, frente al proceso terapéutico del duelo) inherente a todo exilio) En el filme se plantea a través de una narrativa edípica: la pérdida de la infancia (entrada en lo simbólico) se identifica con la pérdida del espacio nacional (entrada en el exilio)

“Me surgió la idea de consagrar a Corvalán un filme completo que constituyera un aporte al noble movimiento de solidaridad con los demócratas chilenos y que pudiera contribuir a la liberación de Luis Corvalán” (...) En mi vida he sido testigo de muchas muertes pero la de Luis Alberto me conmovió de manera particular”⁵³⁷ [La voz en off dice]: “Cómo lo torturaban en las mazmorras de la Gestapo, lo golpeaban, perdía el conocimiento y lo seguían golpeando con la culata de la ametralladora y haciendo una misma pregunta ¿Quieres a tu padre?, si lo quiero”⁵³⁸

La cita posee un fuerte matiz confesional y catártico, representativo del modelo ético y otros pasajes que hacen patente la lucha interna y las cualidades del sacrificio. La carga emotiva del pathos que supone una mirada que prioriza la transmisión de las experiencias personales por sobre las situaciones generalizables. Ciertamente, llevar al espacio público este tipo de testimonios, contribuía a la integración de la opinión pública contra la dictadura; asimismo, transmite una suerte de anti – héroe, por esta postura de vulnerabilidad – que también apreciamos en las fuentes de la IBVJ, (Cap. 6, acápite 6.3.2) – Más adelante comenta: *“nuestro padre nos enseñó no sólo la lucha partidaria, sino sobre la vida”⁵³⁹* en lectura de la carta que le envió su padre Luís Corvalán. Entonces lo íntimo se vuelve fuertemente político, y deja ver hasta qué punto el ámbito privado estaba fracturado por la cuestión política (al relato se yuxtaponen escenas de su departamento y primeros planos de pequeñas artesanías realizada en los campos de concentración en Chile.⁵⁴⁰

Esta intersección entre lo público y lo privado, permitió llenar vacíos y responder preguntas que no fueron formuladas por la línea más oficial. Resulta significativo, el siguiente fragmento: *“Ahora la familia está rota, todos viven separados, el marido, recluido en las mazmorras de la Escuela Militar, el hijo torturado en el terrible Estadio Nacional, la esposa del hijo, Ruth en un campo de*

⁵³⁷Comentarios de José Miguel Varas con motivo del estreno del documental en Chile, en septiembre de 2007, en: www.hastasiempre.info/article.

⁵³⁸ Filme *Corazón de Corvalán*, segmento 2:00

⁵³⁹ *ibíd.*, 28:30.

⁵⁴⁰ *ibíd.*, 35:20

concentración...”⁵⁴¹ La composición se encuentra ligada a elementos altamente emocionales, mientras Luís Alberto muestra dibujos y cartas que su padre (Corvalán le enviaba a su esposa Lilit) el narrador *en off* pregunta a Luís Alberto: “¿Cuál es el significado de esa naranja partida en dos mitades? [Corvalán] Él expresa su reconocimiento por ella desde la prisión: [Lee el mensaje del dibujo] ‘Lily, mi media naranja, hay cuándo estaré contigo, Ritoque’. Lo hizo para el cumpleaños de mi madre...”⁵⁴² Podemos distinguir que la figura política retrocede para responder y testimoniar por la multitud de presos políticos en Chile en una manifestación cotidiana de un campo de represión en Chile.

4.3.2. La muerte en el exilio.

El carácter público de la muerte en estrecha relación con la historia familiar en cuanto se narra desde el ambiente doméstico, denota la valentía. No se resalta la muerte “natural” de Luís Alberto. Como lo afirma el narrador, fue una muerte inesperada, pero no sorprendió, como se cita más arriba, a causa de las torturas. La promoción de la idea del combate contra el enemigo del pueblo, como modelo básico del militante ejemplar (pedagógico) del militante.⁵⁴³ El carácter íntimo y confesional de las citas anteriores hace hincapié en el sacrificio y el valor de la austeridad y la pobreza, atributivos a la “religiosidad” como vertiente combativa que distingue la fuerte conexión entre los elementos religiosos y el socialismo.

Tal como lo comenta René Girard en *La violencia y lo sagrado*,⁵⁴⁴ la centralidad del sacrificio opera como pieza clave en el poder político y su ritualización pública. El reconocimiento que un actor político chileno de izquierda haya disparado un duelo público y político en un país del socialismo real, cumplió una función mistificadora. De ahí que el segmento se presenta a través de una narración saturada por la simbología y emblemas soviéticos más reconocibles: la guardia de soldados búlgaros

⁵⁴¹ibíd., 31: 00

⁵⁴²ibíd., 33:25.

⁵⁴³.En el análisis del film documental preferimos hablar de actor social (que es la construcción que ha hecho el filme de esa persona) en vez (le utilizar el término de personaje que sería una interpretación de acciones escritas por otra persona. También se refuerza la construcción del héroe que implica una determinada posición ideológica del discurso.

⁵⁴⁴GIRARD, René: *La violencia y lo sagrado*, Barcelona, Anagrama, 1995. En esta línea, también resultan pertinente mencionar encuentro de los conceptos teológicos con el estado moderno, en: Schmitt, Carl: *Teología política*, Buenos Aires, 2005.

y soviéticos, el recinto del funeral franqueado con banderas chilenas y soviéticas, la tradición soviética de féretro abierto y la exposición del cuerpo de A. Corvalán. El pueblo reunido le concede dimensión política, la larga fila, de cuerdas para despedir a una persona cuyo vínculo afectivo era ser el hijo de Corvalán: *“En la tierra búlgara miles de personas despiden al joven comunista chileno.”*⁵⁴⁵ La manifestación de la multitud de búlgaros y rusos participando de la ceremonia fúnebre del hijo de Corvalán dio una connotación distinguida de la ocupación del espacio público como modelo de rito oficial (consignas, símbolos políticos y principalmente, la multitud que sostiene el duelo político).⁵⁴⁶

El carácter emotivo de estas representaciones adquiere verdaderos tintes de sacralización política. El hijo - mártir Luís Corvalán, se extrapoló a todos los “caídos”, en torno al cual se organizó un mecanismo de legitimación. El culto a los “caídos” teniendo en cuenta los distintos factores que intervienen en las escenas: las fotografías, banderas o signos del partido comunista, junto a las actitudes - como el brazo en alto, la posición de firmes, el canto “venceremos”, la guardia de honor y presentes que componían representantes de los partidos comunistas y diferentes organizaciones. La escena significa una condición sacra que sustituye al líder caído, que pocas veces había alcanzado en la cinematográfica soviética cotas tan elevadas de atención para cubrir a un actor político latinoamericano. Esta función integradora a partir de la sacralización de la política como modo de ampliar la movilización social y que coincidía con las imágenes e información sobre la represión en Chile. La voz en *off*, refiriéndose a Luís Corvalán (padre):

*“Cuántas veces tuviste que mirar a la muerte, a los ojos de la muerte
(...) Su hijo, parece que ayer hablaba de su padre. La ruptura del
corazón; no, esa no es una muerte producida por una enfermedad,
es un asesinato. Luís Alberto podría haber vivido largos años si no*

⁵⁴⁵Filme Corazón de Corvalán, segmento: 0:47:30.

⁵⁴⁶Más adelante el documental, muestra una versión más institucionalizada de las campañas de solidaridad organizadas en la Unión Soviética. En una fábrica de autos en la Unión Soviética: *“La tragedia en Chile es el resultado sangriento del complot de la derecha (...) militares bajo los imperialistas americanos.”* Las palabras son acompañadas por primeros planos de la juventud obrera soviética y planos medios que muestran lienzos, con evidentes errores ortográficos, “Venceremos” (apreciadas en otras imágenes) que inducen que las actividades tenían una iniciativa sin una participación importante de chilenos y coparticipación con la JJCC.

hubiera sufrido torturas, si no hubiese existido el campo de concentración de Chacabuco (...) que permita al padre despedir a su hijo".⁵⁴⁷

El párrafo, cumple el propósito del militante modelo, con el cual identificarse: Su origen humilde, participó en un proyecto revolucionario, estuvo en un campo de detención y la muerte temprana (a los 28 años), valores que se plasmaron en la calificación del "patriota chileno". Aspectos idóneos para que el perfil de Luís Alberto Corvalán pase a consagrarse como el ejemplo a seguir por cada nuevo recluta del socialismo.

El final del documental connota el regreso simbólico Luís Alberto a Chile, expresado por una toma general de una caminata por la playa junto a su pequeño hijo (rememoración de la costa chilena), escena que se superpone el discurso extradiegético que narra la carta de Luís Corvalán padre, a su hijo. En este conjunto enunciativo se configura la metáfora de la esperanza y la continuidad de la lucha en las nuevas generaciones.⁵⁴⁸ Las imágenes de represión y/o muertes a causa de la dictadura de Pinochet, sólo aparecen aludidas por el comentario del narrador y simbolizadas y que alude a una estrategia autorreflexiva de hacer memoria y acercarse al tema del trauma desde la sacralidad en las expresiones políticas modernas.

4.3.3. Imágenes de la represión y solidaridad soviética.

En *Corazón de Corvalán*, la representación de la derrota política de la UP y la represión a partir de las historias individuales, establecen un montaje en el que se combinan los comentarios del narrador en *off* y el testimonio directo de las víctimas. El caso del arquitecto Miguel Lawner, que realizó dibujos *in situ* de campo de prisionero en el campo de Ritoque junto a Luís Corvalán: "*Es un lugar que no es para vivir, es un lugar para morir (...) el clima es terrible, en este dibujo está expresada la desolación de la isla y las temperaturas son bajo cero (...) la nieve cubre todas las montañas, estas son las características de nuestras barracas*".⁵⁴⁹

⁵⁴⁷ibíd., segmento: 0:42 – 0: 44.

⁵⁴⁸El relato final dice (segmento 0:52 – 0: 53) "*De la carta de Luís Corvalán a su hijo Luís Alberto,*" "*Hoy tu pequeño hijo, tiene la misma edad que tu tenías cuando fuimos perseguidos por la dictadura de Gonzáles Videla en 1949 y yo fui relegado a Pisagua. Ese periodo quedó atrás, del mismo modo esta noche negra será superada por la fuerzas del pueblo, así tu hijo crecerá en una nueva sociedad que construya la felicidad para todos*".

⁵⁴⁹Filme *Corazón de Corvalán*, segmento 17: 00 – 22: 00.

Destaquemos que el documental mostró estas imágenes al público ruso en 1975, antes que se diera a conocer en el exterior públicamente,⁵⁵⁰ que en su momento contribuyeron a la creación del imaginario colectivo sobre la represión en Chile y por su forma (estética) se asoció a los propios protocolos de la represión sufridos en la Unión Soviética. La asociación de los relatos se desprende de la similitud de la representación gráfica de hechos análogos que fueron citados por algunos brigadistas acerca de los campos en Siberia en las purgas stalinistas de los años 30, donde el único medio de relatar fue a través de dibujos que describían la cotidianeidad en un campo de concentración.⁵⁵¹

Como señalan los testimonios de Miguel Lawner, el 11 de septiembre de 1975 se organizó una exposición, que tuvo tres presentadores: el presidente de la Academia de Bellas Artes de la RDA y Luis Alberto Corvalán Castillo. El montaje estuvo a cargo del propio Miguel Lawner⁵⁵² que ambientó el espacio de la muestra a la manera del campo de concentración de *Ritoque*. Bajo el título *Dibujos de la memoria*, se comenta la muestra itinerante de los dibujos de Lawner por diversas ciudades de Europa y posteriormente en reproducciones en libros, afiches y portadas.: “*El periódico Aktuel, escribe, los dibujos podían ser equiparables a los difundidos tras la Segunda Guerra Mundial*”.⁵⁵³ Para la década del setenta, la cercanía temporal y emocional de la

⁵⁵⁰SOTO, Hernán y LAWNER, Miguel: *Allende, presencia en la ausencia*. Lom, Santiago, 2004; LAWNER, Miguel: *La vida a pesar de todo*. Lom ediciones, Santiago, 2003. Se trata de imágenes de los campos de concentración de Isla Dawson, Ritoque y Tres Alamos. El álbum reúne dibujos durante los primeros años de la dictadura a través de imágenes fueron publicados en Dinamarca en 1976 bajo el título de *Dos años en los campos de concentración de Chile*. Los originales fueron mostrados en exposiciones en diversas ciudades europeas. En Chile fueron publicados sólo en 2003.

⁵⁵¹Muy conocida es la memoria de Yevfrosíniya Antónovna Kersnóvskaya, constituido por cientos de notas, acompañadas de 680 dibujos. Los primeros fragmentos de su obra fueron publicados por primera vez en las revistas *Ogonyok* y *Znamya*, Posteriormente fue publicado el texto completo en Rusia en el año 2001. También mencionaron a Danzing Baldaev, recientemente publicados bajo el título: *Drawings from the Gulag*

⁵⁵²Como señala el artículo de Hernán Soto, “*Las ilustraciones de Lawner no fueron las únicas sobre campos de concentración. Dos arquitectos, Adam Policzer y Francisco Aedo Carrasco, registraron la vida en Chacabuco, el segundo con una serie de acuarelas*. Poco después de ser puesto en libertad, Aedo fue detenido nuevamente, esta vez por la Dina, y se convirtió en detenido desaparecido, en Punto Final, <http://www.puntofina.cl/510/lawner>.

⁵⁵³La editorial Husets Forlag hizo un libro con una selección de las ilustraciones, titulado “*Dos años en los campos de concentración de Chile*” con textos en castellano, danés e inglés. La edición fue de mil 500 ejemplares en gran formato y se publicó en julio de 1976, en: Punto Final, versión digital <http://www.puntofina.cl/510/lawner>.. visto agosto 2013. Además, de la publicación del libro: LAWNER, Miguel: *Memorias de un Arquitecto obstinado*. Pablo Fuentes editor. Universidad del Bio Bio, Editorial Lom, 2013. Debemos señalar, que la condena internacional sobre el Holocausto y la preservación de su

población europea con la gran articulación cultural sobre el genocidio, además de otros factores, hicieron que los dibujos de Lawner, que representaban la cotidianeidad de los campos de concentración en Chile fueran leídos bajo los criterios de una orgánica nazi.

En esta argumentación, otro segmento describe la comunicación directa, vía telefónica entre la Unión Soviética (de E. Labarca) con el campo de concentración de Ritoque en Chile. Aquí nos encontramos con la categoría de opacidad y/o “zona gris” sobre los modos de la represión en Chile que presuponía una “singularidad”, de la orgánica de un campo de prisioneros (respecto a la facilidad y/o naturalidad del enlace telefónico desde la Unión Soviética con el campo de prisioneros en Chile). Algunos testimonios capturan lo incomprensible de la escena, cuya “cotidianidad”⁵⁵⁴ y el ambiente “amable” resultaba ajena a la memoria del lager difundida en la URSS. La escena refiere al otorgamiento (en ausencia) del Premio Lenin a Luís Corvalán en 1975, en ese entonces, prisionero en Chile; el segmento describe la conversación del periodista Eduardo Labarca con el puesto de mando de Ritoque:

E. Labarca (E. L.) “*¿Hablo con Santiago? Yo necesito quiero hablar con el campo de prisioneros de Ritoque.*

Operadora: [Chile] ¿En qué ciudad queda?

E. L.: Queda en la provincia de Valparaíso, cerca de quintero

Operadora: ¿De dónde llama señor?

E. L.: *Estoy llamando de Moscú*

Operadora: *Ok, llamando al campo, ¿con quien desea hablar señor?*

E. L.: *Deseo hablar con la persona que esté de guardia allí.*

Ritoque: *Aquí Ritoque, no se oye.*

E. L.: *hablo desde Moscú, habla el periodista E. Labarca de Radio Moscú, y tenemos necesidad de comunicar a un prisionero que se encuentra allí, a Luís Corvalán una noticia de gran importancia.*

memoria se apoyaba en la mayor cantidad de testigos vivos, el *negacionismo* y las posturas revisionistas gozaban de menos reconocimiento que en décadas posteriores. .

⁵⁵⁴El tema de la “cotidianidad” del lager como el sinsentido e incomprensión, ampliamente tratada en Primo Levi: *Los hundidos y los salvados*, cap II, Muchnik editores, Barcelona 1995; Giorgio Agamben, *Lo que queda de Auschwitz*. La reflexión tratada en el cine documental, sugerimos: Lanzmann, Claude, *Shoah*, Francia, 1985; Resnais, Alain, *La Nuit et le brouillard*, Francia, 1956; Rosi, Francesco, *La tregua*, Italia, 1997.

Él el día de hoy [6 diciembre de 1975] él ha sido agraciado con el premio Lenin de la Paz. Y queremos que se trasmita al prisionero Luís Corvalán que se le ha asignado este premio el día de hoy Quisiera saber que persona ha recibido el recado y si hay posibilidad que a él se lo trasmitan [a Corvalán].

Operadora: Me dice que él [encargado del campo de Ritoque] le puede informar al señor Corvalán, pero él no puede dar su nombre, él ya lo escuchó.”⁵⁵⁵

E. Labarca: Le agradezco la gentileza que ha tenido con Radio Moscú.

El documental es mencionado en el diario *Leninsky Iscri*⁵⁵⁶ como parte del material de la IBVJ. Los comentarios⁵⁵⁷ vienen a significar un hecho que no obedece a consideraciones políticas, sino que atiende también a las cosas que discurren en el campo de lo incomprensible de la dictadura chilena: *Nos preguntábamos ¿cual era la estrategia?, ¿Se podía llamar por teléfono a un campo de concentración.*”⁵⁵⁸ En línea similar a la escena de E. Labarca, otro segmento en voz de Luís Alberto Corvalán: *“Cuando salí por fin libre y antes de abandonar Chile tuve la oportunidad de visitarlo [a su padre en Ritoque] y recuerdo que hace muy poco venía de Isla Dowson...”*⁵⁵⁹ Estas citas propician, en los rusos vinculados al movimiento de solidaridad con Chile, comentarios o incomprensión acerca de la asociación entre fascismo alemán y la represión en Chile, que regularmente recibían a través de los canales habituales de información.

Para jóvenes con una formación ideológica regular, que tenía como ícono principal la Gran Guerra Patria contra el fascismo alemán, los segmentos arriba citados resultaban confusos, inexactos en la lógica de un campo de concentración nazi o comprendida como parte de una campaña para sensibilizar la opinión internacional. Como hace notar L. T.: *“Como era posible que al hijo de Luís Corvalán le permitieran visitarlo como si fuera una cárcel, podían visitar o fue un operativo de inteligencia.”*⁵⁶⁰

⁵⁵⁵Filme *Corazón de Corvalán*, segmento: 38: 00.

⁵⁵⁶*Leninsky Iscri*, (s/f) de octubre de 1977.

⁵⁵⁷Entrevista concedida por Lena Timofeeva, febrero de 2011.

⁵⁵⁸ibíd.

⁵⁵⁹Filme *Corazón de Corvalán*, segmento: 14:40.

⁵⁶⁰Entrevista concedida por Lena T. , febrero de 2011.

4.4. El filme: *La Fórmula de Pinochet* (2001)

A manera de conclusión nos referimos brevemente al documental – noticiero *La Fórmula de Pinochet*, su justificación responde a nuestro interés por conocer la evaluación y percepción en el periodo postsoviético. El filme recopila material de los noticiarios de la televisión soviética, que también incluye archivos fílmicos chilenos de momentos fácilmente reconocibles.

La formula de Pinochet, es un documento para explicar el “forcejeo” entre la estrategia política soviética y la imagen que se difundió del gobierno de la Unidad Popular. La narración al interior del filme es la evaluación postsoviética sobre ala UP, de algunos actores políticos que directa o indirectamente se vincularon al caso chileno, en consecuencia, las opiniones (en la lógica del funcionario político) no subyacen a los postulados ideológicos del funcionario político *apparatchik* y todo el reticulado que lo normalizó durante la U.R.S.S. En esta condición, de desmontaje ideológico de ex actores políticos que se encontraban “fuera del poder”, produce una disposición a testimoniar que bien podríamos interpretar como posturas de “reacomodo” político.

A la luz del nuevo contexto postsoviético, la ideología del documental encuentra cierta confluencia con la apertura económica (de corte neoliberal) impulsada por la nueva *nomenklatura* en la figura de Borís Yelsin.⁵⁶¹ Resulta necesario mencionar las opiniones que el autor de esta tesis recabó de algunos asesores económicos rusos, que en el marco de las reformas económicas y el periodo de transición política rusa visitaron extraoficialmente nuestro país en 1991 y en voz de uno de ellos: “*Queríamos conocer el paso de una dictadura a una democracia*” (...) *El ministro de finanzas Cáceres se conoció con uno de mis colegas rusos V. en Estados Unidos de Norteamérica y surgió la idea y adquirir experiencia del caso chileno, del , aparentemente, “milagro económico chileno”*.⁵⁶²

El material revisado deslinda que los soviéticos siguieron con atención el proceso del retorno a la democracia en Chile. La valoración, expresada en este filme, en

⁵⁶¹El autor de esta tesis entrevistó a representantes de esta visión política, material se encuentra en DVD. Como señala nuestro entrevistado: “*El ministro de finanzas Cáceres se conoció con uno de mis colegas rusos V. en Estados Unidos de Norteamérica y surgió la idea y adquirir experiencia del caso chileno, del , aparentemente, “milagro económico chileno”*”.

⁵⁶²Documental realizado con el auspicio de Lena Timofeeva (ex brigadista de la IVBJ), en el marco de la presente investigación. Archivo personal del autor de la tesis.

forma de montaje de pantalla dividida, en un lado; repasa los momentos del gobierno de Salvador Allende; por otro, la dictadura de Pinochet. En esta ambigüedad se va repasando varios momentos y actores.

En una primera idea, el documental, presenta la visita de Allende a la Unión Soviética en 1972, las imágenes dan cuenta del lado revolucionario asignado a la UP con un recibimiento con un status de país socialista y, sobre el mismo evento, pero desde la lógica de diplomática se expresaba un abandono de la factibilidad del gobierno de Allende y su vía al socialismo. El gesto denota una ambigüedad, citada en los capítulos anteriores, y que suponía que las representaciones que habían contribuido a cultivar el lado revolucionario de la vía chilena al socialismo, no bastaron para cubrir la pérdida de confianza y se materializara en una disposición objetiva de ayuda hacia el gobierno de Allende. En palabras del ex funcionario soviético de asuntos Internacionales I. Rybalkin⁵⁶³ el gesto de “desahucio” respondía a consideraciones funcionales: *“debíamos fortalecernos [La U.R.S.S] donde se pudiera para contrarrestar, en palabras de la época, los grupos imperialistas, es decir, USA. Desde este punto de vista, Chile representaba una ventaja, pero sólo en este sentido. Chile es un país lejano, pequeño; por esta razón, no podía jugar ningún rol político para nosotros.”*⁵⁶⁴

Otro segmento hace alusión a la visita oficial de Salvador Allende a Moscú en diciembre de 1972 y las conversaciones de la controvertida ayuda financiera. El propio Rybalkin afirma: “recuerdo que durante la visita de Salvador Allende a Moscú, el presidente expuso el tema de la ayuda financiera y, se dirigió a *nosotros afirmando*, [cita las palabras de Allende] *hago esto bajo pena de muerte, porque si Chile no paga las deudas, nos vamos a bancarrotar. Para nosotros es un gran problema (...)*. Fuimos a la audiencia y Allende me pregunta, Igor a *quién debo dirigirse para solicitar ayuda*, exclamó Allende; *yo no sé* [Rybalkin] *tal vez debe con Kirilenko. Después de algunos años, Pinochet reconoció esto la ayuda de esto”*.⁵⁶⁵ Según el ex funcionario, la formación de un consorcio con la participación de los países de la órbita socialista a

⁵⁶³Rybalkin, Igor, encargado del Departamento de Asuntos Internacionales del CC del PCUS, 1970 – 1977, citado en p. 142, capítulo 3. La publicación de las memorias de Rybalkin, La publicación de sus memorias aportan algunos datos acerca de la “comprensión” del la U.R.S.S. al gobierno de la UP. RYBALKIN, Igor: *Sobre mis amigos y compañeros chilenos*, en: América Latina. - 2013. - № 3 y 4.

⁵⁶⁴Filme *La formula de Pinochet*, segmento 5: 35

⁵⁶⁵ibíd., 19:18

través de cual canalizar la ayuda. Las motivaciones y presupuestos en cuanto proyecto político de la UP siempre estuvo bajo observación de la dirigencia CC del PCUS, y la proyección de financiación a escala mayor, no supero la propagandística y a cierto apoyo logístico a la izquierda chilena (PC y PS). El doble discurso que refleja el montaje entre la narración oficial de la visita de Allende y los comentarios de Rybalkin, resultan concordante con la postura de “cautela” sobre la que hace mención la historiadora rusa Olga Ulianova, en las publicaciones del CEP.⁵⁶⁶

El argumento correspondiente a las causas de la derrota, es multifactorial y, como una primera particularidad corresponde al factor proveniente del influjo del prusianismo y la emigración alemana en el mundo militar chileno.⁵⁶⁷ Vladimir Jalutin, que fue representante de prensa soviético entre 1967 – 1973 de la embajada de la U.R.S.S., relata su encuentro con Pinochet – en el marco de actividades protocolares – y destaca la percepción de sobre el general como un hombre alejado de la política y sencillo. El narrador dice: “*a Pinochet lo designaron como jefe de seguridad de Fidel [visita] y lo demostró el 29 de junio de 1973, designado para defender Santiago.*”⁵⁶⁸ Asimismo, las apreciaciones que subrayan los errores de tipo mediáticos, como la atribuida a la estadía de Fidel Castro y su efecto psicosocial en una sociedad sobreideologizada: “*Fidel, en visita oficial a Chile, pero, la intromisión de los cubanos sólo gatilló el miedo en la sociedad chilena.*”⁵⁶⁹

Las percepciones en cuanto al gobierno de la UP expresaron los cambios y “reacomodo” que experimentó la clase política postsoviética que bajo el dictado del occidentalismo de sus primeros gobiernos rusos y delineó un ambiente en las representaciones culturales. El documental alude a un desdibujamiento de los actores entorno a la UP, y fijarse en la transformación económica durante la dictadura en Chile,

⁵⁶⁶Estudios Públicos, N° 79. op cit., pp. 90, 95 – 97, 100; Estudios Públicos, N° 72, Chile, 1998, op.cit. Sin embargo, la postura que apreciamos en el artículo refiere a la prudencia de la diplomacia soviética sobre la viabilidad de la UP, y no a una postura preestablecida hacia Chile, en la lógica del pragmatismo hacia la región, como lo dejan ver el testimonio de Rybalkin y N. Leonov; en: Estudios Públicos, 73 verano 1999, p.52 - 53.

⁵⁶⁷Filme *La formula de Pinochet*, 6: 37. A través de un paneo de la cámara se muestra la genealogía en fotografías de la historia militar, en el segmento se expresa: “*El ejercito chileno se realizó por el modelo nazista. Mantienen el saludo el uniforme, no es de extrañar que la derrota del Tercer Reich para muchos oficiales chilenos lo asumieron con una tragedia personal.*”

⁵⁶⁸ibíd., 19:36

⁵⁶⁹Filme *La formula de Pinochet*, segmento 2: 43.

como una instancia de aprendizaje para la Rusia post-soviética.⁵⁷⁰ El filme concluye con la voz *en off*: “Pinochet y Allende, ambos de acuerdo a sus criterios condujeron a su país hacia la felicidad, cada uno la comprendía de acuerdo a su criterio. Y hubo diferente caminos. El dictador no creo nada nuevo, utilizó la antigua fórmula (tono irónico) el bien de la mayoría exige sacrificios.”⁵⁷¹

Los filmes: *Chile en la lucha por el pan, el trabajo y la esperanza*, 1972, *Reportaje Inconcluso* y *Prachu eslova* (Pido la Palabra),⁵⁷² concuerdan en la narrativa de los documentales ya analizados y no aportarían información nueva para los propósitos de nuestra investigación. En *Chile en la lucha por el pan*, además alto contenido propagandístico, la narración se compone del montaje de diversos registros documentales extranjeros; en *Prachu eslova*, Coherente a los documentales postgolpe, se explota el sentido moral y melancólico de la izquierda chilena.

Desde una narrativa paternalista refiere sobre las familias de emigrantes políticos en la URSS en la voz de testimonios de niños entre 12 y 15 años que vivieron en internados soviéticos y chilenos que emigraron por motivos económicos y fuera del marco político. La expresión política se centra en los testimonios – en evidente tono propagandístico – de la represión sufrida por una familia comunista. Los actores funcionan como agentes de la campaña contra la dictadura en Chile y medio de autopromoción de las políticas de solidaridad como un esfuerzo de síntesis y hasta qué punto la producción discursiva sobre el caso chileno caló en la propia sociedad soviética.

Las estrategias narrativas de los documentales *Continente en Llamas* y *Corazón de Corvalán* distinguen las concepciones idealistas y realistas, además de constituirse en una fuente histórica interesante como resguardo de la cultura material chilena – filmada – en el periodo 1972 – 1973 –, ya desaparecida tras el golpe de estado, y la capacidad de “restituir”: monumentos, murales estatua del Che Guevara,

⁵⁷⁰ibíd., 43: 45. Se pasan fragmentos de los principales asesores económicos de la dictadura (Rolf Lüders) y el promotor de los cambios en *Chile* (Friedman) el segmento se cierra haciendo mención a la ineficacia de la obra económica de la UP. Sobre el final del filme, el narrador concluye: A diferencia de Allende, Pinochet dejó una economía estable.” (0:57:32)

Muchos de los cuales se entrevistaron con la delegación económica de la Federación Rusa. En 1991.

⁵⁷¹Ibídem, segmento: 1:01: 53.

⁵⁷²Documental, *Chile en la lucha: por el pan, el trabajo y la esperanza*, 1972, del director, Yuri Monglovski. Guión, Ignatiev O., Igor Ribalkin. 1972; Largometraje, *Prachu eslova* (Pido la Palabra) del director ruso G. Panfilov. 1979; *Reportaje Inconcluso*. 1979, Samariy Zelikin, 1979.

retrato del presidente Allende⁵⁷³ (anexo 6) entrevista a Francisco Coloane, carteles, etc. Sobre esto da cuenta la prensa. Bajo el título La fuerza de los golpistas:

*“La reacción destruye todo recuerdo sobre los tres años en el poder del gobierno de la Unidad Popular, de las murallas de todos los edificios se borran las consignas y llamados de la Unidad Popular a la población. El monumento del patriota latinoamericano, el Che Guevara fue retirado para fundirlo, por orden militar se borrará todo vestigio en la residencia [La Moneda] en la cual vivió y murió el presidente Salvador Allende”.*⁵⁷⁴

⁵⁷³Se cita la destrucción del retrato de Salvador Allende, obsequio del artista de Ilya Glazunov, en: GRACHEV, A.: *Canto a Chile*, op. cit.

⁵⁷⁴*Pravda*, 19 septiembre, 1973. p.5

Capítulo 5: La Unidad Popular y la dictadura en la memoria colectiva soviética.

5.1. El marco político – cultural de la solidaridad soviética con Chile.

¿Cuál fue la comprensión de la juventud soviética sobre Chile y cómo fueron representados en sus fuentes personales? Es la pregunta vector que guiará nuestro análisis de estos dos últimos capítulos. Las características de las prácticas de la solidaridad llevada a cabo por las organizaciones estudiantiles soviéticas y el imaginario construido sobre Chile. Las formas de estructuración intersubjetiva del movimiento de solidaridad estudiantil a través de la organización *Interbrigad Víctor Jara*.⁵⁷⁵ Se intentará aportar una reflexión sobre las formas de recuperar la memoria sobre la UP articuladas por actores sociales rusos.

El presupuesto de nuestro interés se sitúa en la incorporación de nuevos sujetos en la historiografía chilena, cómo se construyeron las valoraciones sobre el caso chileno desde la mirada externa. Consideraciones y percepciones emocionales “sobre lo chileno”, que circulaban en clave más popular entre los grupos estudiantiles y que se anclaban en la convivencia directa con el exilio chileno.

La apertura de los archivos en Rusia no conllevó un cambio de enfoque para abordar la historia de la ex Unión Soviética y su implicancia se situó en un plano interpretativo o crítica moderada de las fuentes sobre el proceso histórico de la Revolución de Octubre o los aspectos cardinales del stalinismo. Este proceso de ha sido más exitoso en las ex-repúblicas soviéticas cuya elaboración del pasado se ha basado en su propia interpretación – múltiples memorias – en un marco estrictamente nacional. Sin embargo, esta revalorización del pasado coincidió con el debate sobre la enseñanza de la historia en la educación pública secundaria rusa,⁵⁷⁶ postura concomitante con la normalización de los

⁵⁷⁵Los aspectos como, el aparato Estatal y las experiencias de la vida de los exiliados chilenos en la Unión Soviética, no serán considerados en este análisis. Nos interesa el uso “informal” de la solidaridad.

⁵⁷⁶La creación, en 2009, de una comisión presidencial sobre la “falsificación de la historia” en Rusia y posteriormente se pidió en 2012, al Ministerio de Educación y Cultura que redactara indicaciones “estándares” para un nuevo manual de historia. El grupo de trabajo –formado por un grupo multidisciplinar presentó en octubre de 2013 un informe a partir del cual redactar un manual único para la escuela secundaria y su distribución definitiva el 2015-2016.

contenidos de la historia contemporánea rusa y los enfoques sobre la caída de la Unión Soviética y los planteamientos críticos sobre los regímenes socialistas. Enfoque que ha producido un “reequilibrio” en la memoria histórica. A principios de los años noventa el lema "humanizar la historia" pasando de los textos tradicionales en un intento reformista a partir del uso de fuentes.⁵⁷⁷

Como referencia inicial, se exponen, sintéticamente, algunos rasgos del contexto. La realización de un enfoque crítico, partiendo de los grandes cambios y dinámicas socio – políticas en la ex Unión Soviética en las décadas 70 – 80.

En los capítulos V y VI, con sus diferentes acápites, se centran en la memoria colectiva soviética a través del movimiento de solidaridad con Chile. El caso de la *Interbrigad Víctor Jara* (Interbrigada Víctor Jara, en adelante IBVJ) de San Petersburgo 1977 – 1988. La reconstrucción histórica tomada desde los propios actores sociales en sus “pequeñas historias” que recogen la memoria sobre la coyuntura chilena 1970 – 1973 a partir del testimonio oral y escrito.

Lo anterior señala la importancia del análisis de las organizaciones sociales soviéticas, su interrelación y la relación de éstos con nuestra historia local. Esto engarza con la cita del escritor ruso León Tolstoi: "*conoce bien tu aldea y descubrirás el mundo*". La consideración de lo “local” o un colectivo con fuerte identidad para caracterizar tendencias y percepciones más generales.

5.1. 1. Una aproximación al concepto de solidaridad y juventud soviética.

Debemos desatacar que la Unión soviética existió una tradición solidaria que se fundamenta en los principios del internacionalismo proletario. En la interpretación soviética,⁵⁷⁸ *Solidarius* remite a un tipo especial de “obligación” compartida por una

⁵⁷⁷La época del Deshielo, fue cuando más se produjeron filmes desde donde relanzar la representación cultural del estado soviético. Prácticamente todo lo escrito después de 1956, *De los vivos y los muertos* (1959), *nadie es soldado al nacer* (1964), de Konstatin Simonov (1915 -1979), la trilogía de Yuri Guerman (1910-1967), *Mi ser querido, de 1958*.

⁵⁷⁸Reflexionar sobre la solidaridad como práctica y acción social, analizando, dentro del esquema de la “doble verdad”, la relación intercambio-solidaridad. A nuestro juicio, la solidaridad encierra la práctica del intercambio, no en términos de maximización de beneficios, pero sí en el sentido de la inexistencia de

pluralidad de sujetos, la concordancia y la conciencia de cooperación comunitaria. Para el enfoque soviético la solidaridad surge como consecuencia del desarrollo del sistema capitalista, durante el proceso de explotación de clases: “*la teoría de la lucha de clases y el papel revolucionario histórico mundial del proletariado, creador de una sociedad nueva, de la sociedad comunista.*”⁵⁷⁹ Entonces, solidaridad refiere al internacionalismo proletario, que manifiesta la unidad, la lucha y la fraternidad de los grupos oprimidos frente a un enemigo común, según el momento histórico: burguesía, imperialismo o fascismo.⁵⁸⁰

En el caso de nuestro sujeto de estudio, la IBVJ, nos basamos en el concepto de solidaridad “informal,” una apelación personal al símil del movimiento de la solidaridad latinoamericano. El lugar que ocupó Chile en la solidaridad, requirió de un trabajo regular de cobertura, en el que se utilizó toda la riqueza de la experiencia del movimiento de solidaridad soviético – iniciado con la Guerra Civil Española – y que se hizo dominante a escala mundial después de 1945⁵⁸¹ como antiimperialismo.⁵⁸² *El interés por Chile tal vez estuvo asociado a la Guerra Civil de España, con los republicanos, se dio esta asociación.*⁵⁸³ Este internacionalismo solidario, cuyo plano cultural, desplegó: ideas, símbolos e imágenes, como expresión social del ciudadano soviético.

La principal forma de trabajo internacional se inició después del *Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes*, de 1957, en Moscú. La amplia cobertura de los acontecimientos de 1973, derivó en la formación de comités de solidaridad⁵⁸⁴ cuya función

obsequios gratuitos. De esta manera, solidaridad implica dar o donar. Aquello que se dona (material o simbólico) es a cambio de otra cosa, de lo cual no se suele ser consciente.

⁵⁷⁹ *Manifiesto del Partido Comunista*. Buenos Aires, 1975, p. 1

⁵⁸⁰ Utilizaremos ambos términos como equivalentes.

⁵⁸¹ Las formas de internacionalismo soviético que persistieron después de la disolución de la Tercera Internacional, con vínculos más estrechos. En el Tercer Mundo, la Conferencia de Bandung condujo a la creación de un Movimiento de Países No Alineados que acabó teniendo más proyección que sustancia. Cuba fue una notable excepción, cuya ayuda a los movimientos revolucionarios y de liberación nacional, de Nicaragua a Angola, ofrece la contracorriente internacionalista más importante del periodo.

⁵⁸² En parte, el movimiento de solidaridad tiene su impronta en los años treinta, del proyecto de Stalin para unir la causa republicana con la de la Unión Soviética y el comunismo internacional. Ver a KOWALSKY, Daniel: *La Unión Soviética y las Brigadas Internacionales*, Universidad de Bristol, en: *Ayer*, N° 56, 2004, pp. 93-120.

⁵⁸³ Entrevista a Volodia, febrero 2011.

⁵⁸⁴ El Comité solidaridad con la democracia chilena estaba bajo el control del Partido Comunista, pero se conformó como una organización social, y en 1979 pasó a llamarse: Comité Soviético de Solidaridad con los Pueblos de América Latina.

principal fue sensibilizar a la opinión pública soviética e internacional y que formalmente estaba a cargo del *Komsomol* que tenía una estructura ya establecida.

5.1.2. El despliegue de la solidaridad soviética con Chile.

El papel destinado a la cultura y aspectos como la educación y el arte son relevantes a través de los cuales se manifestaban los valores de la U.R.S.S. al exterior.⁵⁸⁵ Detrás de la práctica solidaria, se desarrollaba un tipo de accionar, que develaría conflictos que en la década de los 70 se estaban produciendo en el interior de la sociedad soviética, en especial entre la juventud y una vieja dirigencia, caracterizada por el verticalismo partidario, tema que desarrollaremos más adelante.

Las brigadas internacionales de solidaridad, (de la cual formó parte la IBVJ) junto con otras instituciones como Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad (SSOD)⁵⁸⁶ dieron a conocer la cultura y el papel de la Unión Soviética en la arena internacional y constituyeron una forma de referencia en la organización política juvenil. El intercambio cultural con occidente fue un medio para el fortalecimiento de la imagen – país de Unión Soviética y como una señal clara del comienzo de una democratización y las nuevas políticas emanadas del XX Congreso del PCUS.⁵⁸⁷ Los festivales mundiales de la juventud, fue una de esas líneas para el diálogo con el exterior, cuya planificación y coordinación se establecía conforme a las políticas y demandas del PCUS.⁵⁸⁸

⁵⁸⁵Una de las claves se encuentra en la importancia que el poder soviético concedía al arte, al que entendía, por supuesto, como propaganda. Debemos mencionar las becas universitarias como forma de intercambio cultural las oportunidades educativas gratuitas. Durante el periodo de Brezhev, marco temporal de nuestro estudio, se caracterizó por un discurso anti-occidental (por la presión de la literatura disidente) y donde creció el gasto en la cultura y arte. Ver, Yuri Barabash: *La cultura soviética en el espejo de la estadística*. Agencia *Novosti*, 1980. También debemos mencionar Radio Moscú, para contrarrestar el anti - soviétismo, para ello difundió en 50 idiomas diferentes.

⁵⁸⁶La SSOD se organizó como una asociación entre ciudades soviéticas y el extranjero, y tuvo como sede la Casa de la Amistad. El edificio reflejó el “eclecticismo” de diversas agrupaciones, fue una sede cosmopolita. Ahora existe como Centro Ruso de Cooperación Internacional Científico – cultural. Nótese que la presidencia de esta institución fue ejercida por mujeres.

⁵⁸⁷El VI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, celebrado en Moscú en agosto de 1957.

⁵⁸⁸ Las tareas básicas en las que se perseveraba era: mostrar la cultura que estaba siendo construida en la Unión Soviética, facilitar la crítica y asimilación revolucionaria de las realizaciones, y la de otros países; desarrollar la cooperación permanente de la cultura en el exterior, representándola como una contribución socialista.

La organización de festivales internacionales da cuenta de la tensión entre los objetivos políticos y la necesidad de protección del *status quo* interno de la Unión Soviética. Primero, el prestigio en el escenario internacional y reforzar la comprensión popular del poder soviético; segundo, aceptar las consecuencias de las conexiones internacionales y la interacción con la juventud extranjera de visita como medio de recopilación de información e inculcar valores que estimularan el sentimiento anti socialista. En opinión de las autoridades del *Komsomol*, los extranjeros vía festivales representaban una fuente importante de “contrabando” de artículos e ideología perjudicial (religiosa y cultural). No obstante, el internacionalismo sirvió como un *locus* necesario hacia la cual dirigir la fuerza ideológica de la juventud.

La apertura al resto del mundo socialista y capitalista, que representó el Sexto Festival de la Juventud celebrado en Moscú en el verano de 1957, concentró a más de 34.000 jóvenes de la izquierda extranjera. Fue un proceso arriesgado y trabajoso para la supervisión de la dirección del *Komsomol*, cuyos comités enseñaron a la población, preferentemente estudiantil, sobre la situación política de los países visitantes y suerte de guía para los intérpretes sobre los comentarios debidos de la cotidianeidad soviética y como enfrentar los cuestionamientos y tipos de comportamientos no aceptables para los ciudadanos soviéticos con los extranjeros. Asimismo, la apertura como el simple turismo y las oportunidades de estudio, aumentaron el trabajo del CC del *Komsomol* en su trabajo internacional y la mayor interacción con sus homólogos de Europa Oriental.⁵⁸⁹

Lo anterior permitió el inicio de una distensión post- estalinismo y acercamiento político con occidente, pero al mismo tiempo, el intercambio que se producía en el plano informal entre las delegaciones, contribuyeron a la aparición espontánea de una reflexión y redefinición de los estereotipos ideológicos, vida cotidiana, construidos por la dirigencia política.

⁵⁸⁹Ver TYAZHELHIKOV, Evgeni: *La Unión de la juventud leninistas*, Moscú, 1977. Cabe señalar que los estudiantes de los países socialistas europeos no superaban un número importante.

El caso chileno también fue un punto importante para el socialismo real soviético, porque contribuyó a mantener el proceso del socialismo “con vida” (nuestra hipótesis de trabajo), lo cual concitó el interés de sectores estudiantiles heterogéneos y otros actores sociales que ampliaron el conocimiento y sensibilidad política sobre Chile.⁵⁹⁰ ”A una año del golpe de estado en Chile, en 1974, yo estaba en el 9 grado del colegio En esos años en los colegios se realizaban actividades políticas para los estudiantes en el marco de la educación integral, en las cuales el profesor, en conjunto, con los educandos discutían temas de la vida política internacional...”⁵⁹¹ La solidaridad con el pueblo chileno pasa a tener un estatus en las políticas públicas soviéticas con líneas e instrucciones claras para el apoyo organizativo y difusión en pequeñas campañas.

La Unión Soviética fue uno de los principales agentes solidarios para Chile. Desde el campo de la Guerra Fría, la estrategia política del la Unión Soviética, al menos, en la lucha simbólica era la mantención, para el interior de sus frontera, del proceso revolucionario con vida. A este respecto, las políticas solidarias no fueron expresiones desinteresadas, y la relación rusos/donantes y chilenos/donatarios tenía objetivos, instrumentales y no instrumentales.⁵⁹²

Respecto al sentido instrumental, podemos citar:

“Yo era del Komsomol, pero en aquel periodo los jóvenes de 18 y 19 años eran miembros del partido comunista y era como una cuestión obligatoria para el Komandir y el comisario. A mí con mi amiga nos inviraron al Raikom del Konsomol que había una brigada internacional donde hay extranjeros y sobre todo chilenos y nos piden si sucede algo extraño, era un deber informar: que me pareció algo extraño el comportamiento de tal o cual persona. Tuvimos que decir que sí pero nunca escribimos nada, pero fue como una vigilancia...era como una

⁵⁹⁰Como veremos más adelante los miembros mantuvieron una importante cantidad de objetos de memoria, insignias, el casete con las canciones, pancartas con inscripciones en idiomas español y ruso, dibujos, y simbólica anti-dictatorial.

⁵⁹¹ Entrevista, V. V., enero 2011.

⁵⁹² Respecto al concepto de solidaridad y su resorte sociológico ver: MAUSS, Marcel. *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires, (1925), 2009.

*práctica anual para pertenecer al partido comunista, yo no quise, en ese periodo no podía obligarte, pero era una suerte de chantaje.*⁵⁹³

La información sobre Chile tenía como objetivo la justificación del apoyo de la Unión Soviética, en donde se sucedían exposiciones, seminarios, y certámenes de todo tipo a fin de dar a conocer la naturaleza represiva del régimen chileno (préstamo de instalaciones y realización de iconografía política sobre Chile). El gobierno soviético puso relativamente pocos obstáculos burocráticos a la conformación de brigadas estudiantiles, las cuales pudieron actuar en un clima bastante distendido. Se permitía el desarrollo de campañas de recaudación de fondos y apoyo para impulsar la constitución de comités de solidaridad, la articulación de soporte a los chilenos residentes en la Unión Soviética en la organización de grupos musicales a través de la divulgación de la música folklórica latinoamericana. En lo concerniente a la infraestructura estatal, la industria editorial soviética, permitió una difusión importante de publicaciones escritas. La literatura permitió ampliar el conocimiento sobre la situación socio – política chilena y su universo simbólico.⁵⁹⁴ Las ediciones sobre las obras de Pablo Neruda. Estas iniciativas informaron a la opinión pública mundial, respecto a lo que ocurría en Chile, contribuyendo así al rechazo internacional de la dictadura de Pinochet.

Los contenidos dominantes, sobre todo al principio de los setenta, fue de orden político, denuncia y testimonios de las víctimas de la dictadura. Unas de las revistas de gran difusión y que inicialmente se publicó en la Unión Soviética, fue *El Boletín del Exterior* (conocido como *Boletín Rojo* entre la militancia comunista).⁵⁹⁵

⁵⁹³ Entrevista, Tatiana, febrero, 2011.

⁵⁹⁴En el caso de Pablo Neruda, tuvo más espacio en la U.R.S.S. ya que continuamente es citado su vínculo el rescate de los españoles en el Winnipeg, haciendo una analogía con los “niños de la guerra.” La tendencia fascista de segmentos intelectuales y políticos en Chile (la exalta la contribución de los teuto – chilenos y su crítica al *Diario Austral* de Temuco, entre otros.

⁵⁹⁵El boletín pasó a difundirse en otros países europeos. No tenía periodicidad, pero apareció sin interrupción durante quince años, convirtiéndola en la revista del exilio chileno de más larga vida. Aunque por su carácter institucional su dirección correspondía a una labor colectiva, su principal gestor fue Orlando Millas. Fue una de las publicaciones chilenas que más duración tuvo en el exilio. Se editaba cada dos meses. Información citada en: Centro de Estudios Miguel Enríquez, CEME. Versión electrónica, *Algunas revistas y publicaciones del exilio chileno*. Visto, junio, 2012

La recepción del discurso de figuras como Víctor Jara (en su gira por Europa con el Grupo *Cuncumén*) por extensión contribuyó a la mejor comprensión de América Latina,⁵⁹⁶ no obstante, la obra de Víctor Jara era sólo conocida en los círculos más intelectuales (que visitó la U.R.S.S en 1961 y 1972). La masificación de su música en la población soviética promedio, se pone de manifiesto posterior a 1973 y constituyéndose en pilar de las actividades de campaña contra la dictadura,⁵⁹⁷ y que marcó el pulso de la situación interna en Chile como un relato político – social cantado.⁵⁹⁸

Es oportuno señalar Víctor Jara visita la U.R.S.S. 1972, pero no se concretó su participación en el escenario moscovita) Como parte de un grupo folklórico, no es posible encontrar menciones concretas sobre Víctor. En el diario *Komsomolskaya Pravda* se pone de manifiesto el interés por conocer la percepción de su visita a la Unión Soviética⁵⁹⁹: “[Víctor Jara, en 1972] *lo importante, conocí a dos verdaderos trabajadores soviéticos, puede ser que los komsomolsi de la fábrica de tractores de Jarkov puedan ayudarme a encontrar a Pioter y Vladimir, a los cuales conocí en 1961 en Yalta’* [periodista] *ellos conservan la fotografía con el cantor chileno*”. Los comentarios que se desprenden de su encuentro con el mundo cultural soviético han sido difíciles de pesquisar. Las menciones sobre Víctor Jara, en la prensa apegada al PCUS, deja ver la necesidad de relacionar la elección comunista de Víctor Jara con el ascendiente del modelo de revolución llevado a cabo por los soviéticos, esto rescatado, principalmente, en su viaje de 1961.⁶⁰⁰

⁵⁹⁶Las múltiples acciones de la solidaridad internacional, es conveniente recordar la importancia que tuvieron los programas radiales que permitieron romper la desinformación y la severa censura impuesta por la dictadura chilena. El programa Escucha Chile de Radio Moscú, que transmitía varias horas al día, se mantuvo en el aire durante 15 años, a partir del 12 de Septiembre de 1973 hasta 1988. Mencionemos algunas publicaciones como la Revista *Araucaria*, dirigida por Volodia Teitelboim, publicada sin interrupción durante doce años. Por sus contenidos y su presentación, y cuyas páginas contaron con la colaboración de los más prestigiosos escritores chilenos y latinoamericanos.

⁵⁹⁷De Cuba llegaba material cultural sobre América Latina, la música de Víctor Jara era de fácil acceso para el soviético. (anexo 6 IBVJ).

⁵⁹⁸Los Festivales de la canción política con apoyo del material del PCUS: I en 1974; II 27 de abril de 1975; III, 25 de abril, 1976; IV, 22 de abril 1977; V, 23 abril 1978; VI, abril de 1979, VII, abril 1980; VIII, abril 1981; IX, 1983; X, abril 1986. XI, abril de 1988. Éstos tenían una gran cobertura política que fue posible por la ayuda estatal, vía *komsomol*.

⁵⁹⁹KOSICHEV, L.: *Kliatva y znamia* (como juramento y bandera), en: *Komsomolskaya Pravda*, 4 septiembre, 1980.

⁶⁰⁰ *ibíd.* El artículo de Kosichet se basa en una serie de entrevistas a dirigentes comunistas chilenos. “Mi primera pregunta sra Gladys Marín *¿Qué, en su opinión influyó en la formación política del cantante? (...) el factor decisivo de la formación de Víctor fue su viaje a la Unión Soviética y otros países socialistas como*

En los festivales, habitualmente participaban compositores rusos, de los países de la órbita socialista y dirigentes chilenos, que nutrían de información sobre Chile. Las jornadas de solidaridad continuaron hasta 1988 (último festival de Víctor Jara, en la ciudad de Moscú) en donde se resaltaba la forma de conmemorar. Porque no sólo eran discursos políticos y militantes sino que actos de recordar y que integraban o matizaban puntos de encuentro entre los exiliados chilenos y los soviéticos.⁶⁰¹ La noción de “música revolucionaria” fue identificada al caso chileno como parte de un espacio de gestación e intercambio con la sociedad soviética menos politizada: diversos colectivos de artistas y representantes de la cultura soviética: festivales de cine, exposición de los logros en el campo de la economía y la cultura. Asimismo, se realizaban reuniones conjuntas mantenidas con artistas de escritores soviéticos y de América Latina.

Moscú y Leningrado (actual San Petersburgo) fueron los principales focos del movimiento de solidaridad. Es imposible cuantificar la cantidad de agrupaciones y comités a nivel nacional vinculados a la solidaridad con Chile en la década del setenta.⁶⁰² La concentración de la vida económica y política (nacional como sede de las autoridades nacionales) ha pertenecido a Moscú y San Petersburgo, y estas ciudades que concentraron cerca del 70% de los recursos y reunió la mayoría de las actividades. En algunas de las comunicaciones públicas, leemos:

“Recordó la brigada internacional Víctor Jara un nuevo acto conforme a lo anunciado el martes 5 de septiembre. Con sede en nuestra ciudad (San Petersburgo, N. del autor) se recordó un nuevo año de la caída del gobierno popular de Salvador Allende. Concurrieron a este acto numerosos residentes chilenos, miembros de otras colectividades extranjeras, colmando la capacidad del recinto (...). La Comisión

parte del grupo Cuncumén en 1961. Después de su regreso de la Unión Soviética, Víctor participó en las filas de la juventud comunista de Chile.

⁶⁰¹La expresión conmemorativa, si bien reflejó ausencia desde 1989, a partir del debilitamiento del gobierno militar y del inicio del retorno a Chile de chilenos, y los que se quedaron en la Unión Soviética implicó una continuidad de su propia participación política y la memoria que siguió reactivándose en las actividades de la comunidad IBVJ.

⁶⁰² De acuerdo al material revisado y por testimonios de ex dirigentes del *Komsomol*, llegaron a existir, cerca de 200 brigadas de solidaridad, de las cuales 30 se relacionaban directamente con el caso chileno.

Directiva, en nombre de los chilenos residentes en la zona, agradece por este medio a todas las personas que, en un gesto de sincera solidaridad se hicieron presentes en el templo, compartiendo su dolor y preocupación”. (San Petersburgo, 12 septiembre)

“Campaña de Ayuda al Pueblo Chileno”

*Las brigadas internacionales hacen un llamado a toda la población para colaborar en esta campaña, de acuerdo a sus posibilidades y sentimientos. Desea que su voz llegue hasta todos: que los dirigentes de Instituciones de carácter social, profesional se hagan eco de este llamado, transmitiéndolo a sus socios; que las empresas industriales y comerciales, estudiantes, profesionales, obreros.*⁶⁰³

Oras vía de divulgación se hace explícita en medios tales como las exposiciones a partir de la grafica, la elaboración de lienzos alusivos a la épica del gobierno de la Unidad Popular. Los meses de marzo – abril, de 1977, en Moscú se organizó la exposición gráfica: *La sátira en la lucha por la paz*, en apoyo y sensibilización sobre la situación de la violación de los derechos humanos. La publicación: *Chile a través de los ojos del artista*, de Ilya Glazunov, otorgó una mayor base de amplitud al caso chileno: sobretodo amplio el triunfo y la figura del presidente Allende: “*El proceso revolucionario chileno es algo que a uno lo conmueve, lo conmueve sobremanera, me recuerda los que sentimos por los camaradas españoles (...) Uno descubre a Salvador Allende, Neruda, el poeta y uno empieza a descubrir. ¡Mira cómo pensaban estos tipos!*”⁶⁰⁴

La tradición artística soviética de solidaridad encontró sus raíces en los códigos de la fuerte tradición antifascista soviética posterior a 1941⁶⁰⁵ Esta “herencia” influyó en los artistas y los militantes de las décadas posteriores. Los artistas visuales más representativos

⁶⁰³ Las citas fueran extraídas de material fotocopiado de periódicos locales, 1977, (s/f.)

⁶⁰⁴Entrevista en documental: Programa TVI, Moscú. 2 Mayo, 1983. El artista ruso, visitó a Allende en Chile (anexo 5). En su visita a Chile en 1973, realizó muchos bosquejos de la situación socio – política. Esta fotografía es el único testimonio físico del retrato que realizó de Allende.

⁶⁰⁵Durante las décadas del 20, muchos artistas comunistas participaron en las actividades de apoyo a los hambrientos de Rusia,10 a la Revolución Española y a la lucha antifascista durante la Segunda Guerra Mundial

en las campañas de solidaridad fueron Eugene Kazhdan, Boris Yefimov⁶⁰⁶ e Ilya Glazunov (ya citados en el cap. 3). La reproducción masiva de las obras de estos reconocidos artistas visuales soviéticos tuvo un predominio entre las brigadas estudiantiles de solidaridad, las cuales adaptaron a sus temáticas visuales su propia estética (ver anexos carteles). Después de una visita personal a Chile en 1973 y de entrevistarse con Allende, Ilya Glazunov (imágenes 14 y 15)⁶⁰⁷ relató gráficamente sobre Chile. El artista mantuvo una especial sensibilidad política con las transformaciones socio – políticas producidas en América Latina. En este contexto el artista llega a Chile en mayo de 1973. En una serie de bocetos, titulado, *Informe de Chile*, Ilya Glazunov, plasma su impresión sobre los últimos meses del gobierno de Allende. Estas imágenes entregan información histórica, un ambiente politizado, a través de líderes y ministros de la Unidad Popular: Fernando Flores, Edgar Enríquez, Gladys Marín, Volodia Teitelboim; actores, como el Secretario General del PCCh Luis Corvalán, Gladys Marín. Asimismo piezas de la participación ciudadana. En estos últimos, la serie de dibujos representa que la lucha política: movilizaciones de apoyo a Allende, en Santiago, Rancagua, Linares, la lucha de barricadas; la contrarrevolución de la derecha en los Andes, Curicó y otras provincias de Chile; la prensa y la campaña del terror; el paro de camioneros, metalúrgicos Huachipato, estudiantes de Concepción.

Glazunov retrató a Allende en La Moneda. La necesidad de resguardar la memoria de Allende. El 18 de Julio de 1973 en Santiago se organizó una exposición de obras de Ilya Glazunov. En la misma, el presidente Allende comentó: "*Me impresiona su obra, el artista, que en un corto periodo de tiempo haya logrado descubrir y transmitir el alma y la imagen de las personas que trabajan en Chile. Este es un gran maestro*"⁶⁰⁸

⁶⁰⁶Conocido por sus críticas políticas caricaturas sobre el nazismo, producidos antes y durante la Segunda Guerra Mundial Guerra , y fue el ilustrador jefe del periódico *Izvestia*

⁶⁰⁷ Ver trabajos de Ilya Glazunov, anexo 4.

⁶⁰⁸ Ilya Glazunov: *La creación de una obra* <en: <http://politicslife.ru>> , [consulta: 03 marzo, 2016]

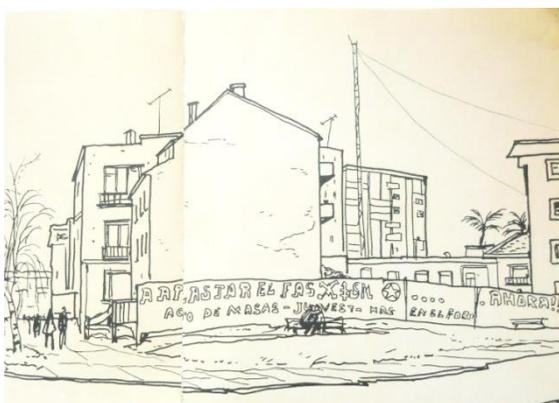


Imagen. 14: Calle de Santiago



Imagen. 15: El golpe de Estado.

La movilización de imágenes sobre la coyuntura de la Unidad Popular, actuó como respuesta a la dictadura, recuperando la representación de formas artísticas populares gestadas durante la Unidad Popular. El mecanismo de dibujo – boceto (apresurado) hacer referencia a la premura de captar una coyuntura, donde los acontecimientos políticos se desarrollaban rápidamente en Chile. Los últimos meses y semanas de la UP se expresó en la necesidad de resguardar la memoria. El ambiente del golpe de Estado percibido por el artista fue la confirmación de información que circulaba en las esferas del gobierno soviético y los testimonios artísticos que se hicieron frecuentes durante los años setenta y se llegó a convertir en un fenómeno predominante en la rearticulación de un público soviético anti dictatorial más joven y que atendía a prácticas de información independientes. También los testimonio se subordinaba ideológicamente a la agenda de los partidos de izquierda chilenos, recreando los modelos elaborados con anterioridad al golpe de Estado en Chile. Hablamos de documentos visuales que permiten acercarnos a cómo el aparato cultural soviético buscó legitimar y difundir la lucha del pueblo chileno. De las diferentes imágenes, es posible percibir una suerte de discurso basado en la idea de “cruzada” para el acercamiento entre los diversos sectores del exilio, chilenos que participaron como parte de este cuerpo colectivo y compartieron lazos de pertenencia y de identificación.⁶⁰⁹

⁶⁰⁹ Además de exposiciones de fotografías, pintura (llamada: *Chile, represión y esperanza*) y de una selección de textos de poetas, montada por el Frente de Ayuda Rusa/chilena de la Universidad de la Amistad de los Pueblos, Patricio Lumumba.

Esta solidaridad artística, se expresó también en las muestras de cine, organizada con la ayuda de Mosfilm⁶¹⁰ de Moscú, que destaca la presentación del documental: “*Recado de Chile*”, filmado en la clandestinidad en Chile (1979). Además de la producción cine documental soviético sobre Chile. El cine como mediación del relato histórico sobre Chile a través de quienes vivieron el período, tema que trataremos en el capítulo cuarto.

En este contexto de solidaridad se dio forma a la idea de crear un grupo exclusivo para apoyar y promover actividades a favor de Chile como fue el caso de la IBVJ, entre otras organizaciones de este tipo como: Lautaro, Víctor Jara de Moscú, Salvador Allende. Aunque la influencia que ejercía el *Komsomol* sobre el Partido Comunista era limitada, la organización cumplía un papel importante al introducir a la juventud en los principios y valores del PCUS, oficiando como una puerta de acceso a la política de la Unión Soviética. Las brigadas estudiantiles eran una ampliación de las actividades del PCUS para mejorar la participación de los jóvenes en la solución de las tareas nacionales y el papel en una sociedad socialista y carácter internacional, y el gobierno de la Unidad Popular era un buen sujeto para definir el socialismo.

5.1.3. La juventud soviética de los setenta.

El movimiento estudiantil soviético en el periodo 1970 – 1980 podrían explicarse, más allá del marco de la Guerra Fría, por las pautas que brindaron los movimientos revolucionarios latinoamericanos, y que dotaron de un capital simbólico a la idea de socialismo y la posibilidad real de transformación de la sociedad. La juventud como sujeto histórico amplía el marco comprensivo que permite interpelar a los contextos políticos y visualizar una ubicación diferente en cuanto a los tipos de lecturas sobre la UP. Como tendremos ocasión de comprobar más adelante, la creación del movimiento juvenil de solidaridad fue una expresión de solidaria coordinada “desde abajo” como estrategia operativa de los estudiantes y centro testimonial y sentido práctico para la recaudación de dinero y apoyo logístico de la resistencia chilena.

⁶¹⁰*Mosfilm* se creó en base a la nacionalización de la industria cinematográfica en 1923 Apareció en las pantallas de la Unión Soviética el 30 de enero de 1924.

En la década del 60, el malestar hacia la autoridad se expresa en publicaciones escritas como *Samizdat*⁶¹¹, que fue una forma no oficial, pero sin censura, de autopublicación sobre opiniones independientes de temas de actualidad. La *Samizdat*, fue una consecuencia de la crisis ideológica, así como la crítica de la sociedad en el periodo post stalinismo. A principios de la década del 70, *Samizdat* comienza a popularizarse en segmentos más jóvenes y asume un malestar directo hacia la *Nomenklatura*, y su distanciamiento de los principios del socialismo soviético. En esta línea surgen la *Nueva izquierda*", *Oposición de izquierda*, 1978 (con su publicación *Perspectivas*, encabezado por Alexander Skobov) que combina las ideas del marxismo clásico con el trotskismo. En sus artículos y extractos insertaban un heterogénea gama de autores como: Bakunin, Kropotkin, Trotsky, Marcuse, Cohn-Bendit. Este contexto fue significativo para la cultura organizacional de los jóvenes, quienes fortalecieron su capacidad representativa en los diferentes segmentos estudiantiles y el impulso del pluralismo y represento un freno a las dinámicas burocráticas, clave para el acercamiento y participación. La "Primavera de Praga" fueron indicadores de la suspensión de cualquier intento de transformar las instituciones políticas soviéticas.

La juventud soviética como actor social no ha tenido una presencia en la historiografía del periodo soviético, sin embargo es estos últimos años han aparecido una serie de trabajos (sociología y la culturología) acerca de sus prácticas y discurso de las décadas de los sesenta – setenta e inicios de los ochenta. Los "sesentistas" vivían así la recuperación de la memoria de los grupos que actuaban en la cultura menos visible y como una superación de la ruptura cultural entre su propia generación y la pre revolucionaria, que había protagonizado la brillante explosión cultural de los años veinte.⁶¹²

En la década del setenta, la Unión Soviética privilegió el mantenimiento de una mayor apertura con el mundo occidental e identificación con las fuerzas de izquierdas con

⁶¹¹ El término *samizdat*, aparece en Moscú, acuñado por poeta Nikolai Glazkov, que puso la palabra auto-publicarse (*samsebyaizdat*) al final de la década de 1940. En la década de 1960, la palabra se transformó en una parodia directa contra las editoriales estatales.

⁶¹²Argumento que desarrolla Ortega y Gasset: *La idea de las generaciones*, acerca de hombres nacidos en la misma época compartían una misma "sensibilidad vital" que se opone a la generación precedente. La celebración en Moscú del VI Festival Mundial de Jóvenes y Estudiantes en 1957 significó un primer signo de apertura del país a nivel internacional.

el Tercer Mundo, consolidando cuantitativamente la divulgación del socialismo en la región.⁶¹³ En este periodo, los nacidos en la década de 1950 pasarán a ser los representantes de un quiebre ideológico con la clase dirigente, no sólo en la forma de gobernar, sino que en su comportamiento cívico de frente a la ciudadanía. En esta línea se dedican los estudios en la relación política – movimientos sociales⁶¹⁴ y desprestigio por la *Nomenklatura*, estuvo en estrecha relación con la tensión de la Guerra Fría en la Europa Oriental y la necesidad de introducir nuevos cambios.⁶¹⁵

La responsabilidad de la educación política de los jóvenes era confiada a los órganos a la Unión de Jóvenes Comunistas del *Komsomol* (*Unión Comunista Leninista de la Juventud soviética* (en adelante VLKSM), cuya tarea era identificar las actitudes de la generación más joven a la organización, y determinar el grado de eficacia. El estudio de archivos y material reunido en el trabajo *Formación de las perspectivas de la juventud soviética, 1953-1964*, da cuenta del desinterés de los jóvenes en los asuntos de información política. La revisión de algunos informes de dirigentes, dan cuenta de la atmósfera y la falta de compromiso que caracterizaban las reuniones del *Komsomol* (ejemplo del Instituto tipo de Construcción Naval) dice: “...40% (de los presentes) leían libros; el 20%, reescribían notas, el 20% charlaban de nimiedades...”⁶¹⁶ En respuesta a la pregunta a un egresado del Instituto Herzen, sobre las razones de no ser miembro del partido y el significado de la militancia social: “Si yo fuese del *Komsomol* en el papel, no hubiera tenido tanto beneficio. Para ser miembro hay que sentirlo de corazón, y no en el papel.

⁶¹³Los acuerdos entre Brezhnev y Nixon, relanzaron propuestas para una mayor integración de la URSS en la vida económica y política mundial. El acento se ponía en cómo incorporar de manera más eficaz en la política internacional

⁶¹⁴Ver: SOLNICK, Steven: *Stealing the State: Control and Collapse in Soviet Institutions*. Cambridge: Steinar. 2005. *Solidarity in Europe: The History of an Idea*. Cambridge: Cambridge University Press. 1998. Historia del la organización de estudiantes de Leningrado. en: http://sso.ifmo.ru/newspaper_files/192-big.pdf.

⁶¹⁵El alcance de los acontecimientos políticos en Hungría y Polonia en 1956, provocó en la Unión Soviética un reforzamiento ideológico de la juventud. Volviendo a la aplicación del artículo 58 – 10, del código penal de la URSS acerca de las declaraciones y críticas públicas a las políticas del gobierno soviético.

⁶¹⁶ Nota explicativa con el informe estadístico anual del 1 de enero de 1966. Comité del *Komsomol* de la Universidad Estatal de Leningrado ellos. AA Zhdanov TSGAIPD // SPb. FK-598. Op.25. D.98. L.20, en: KONOJOVA, Anastasia. *La formación de las perspectivas de la juventud soviética, 1953-1964*. (Materiales de Leningrado y la región de Leningrado) Tesis para optar por el grado candidato de ciencias históricas. Universidad Estatal de San Petersburgo, Instituto de Historia. San Petersburgo, 2015. En: http://spbu.ru/diss2/disser/Konohova_diss.pdf, consultado en dic 2014.

“Yo sé que muchas personas se hacen miembros del *Komsomol*, pero no lo sienten, solamente es un pedazo de papel, así son muchos.”⁶¹⁷

De acuerdo al sociólogo B. A Grushi, para muchos miembros del *Komsomol* el ascenso social o carrera política no fueron los únicos resortes para ingresar a sus filas. Las motivaciones también se encuadraron en el deseo de adquirir experiencia como comunidad y habilidades de gestión social. La participación en las brigadas estudiantiles, en construcción y el trabajo agrícola era una aventura en compañía de sus pares. Los datos recopilados por el autor, menciona que solo el 31,8 % de los miembros presentaban algún tipo de iniciativa en post del mejoramiento de la organización política. El secretario del comité del *Komsomol* del Instituto de Medicina, admitió que tienen sólo el 45% de los estudiantes están interesados en los asuntos, estas cifras dan cuenta que gran parte del éste es una masa inerte.⁶¹⁸ Otro factor que contribuyó al deterioro del VLKSM respondió a la opinión que las universidades eran vistas como un proveedor de mano de obra barata. El *Komsomol* ya había sido durante mucho tiempo el factor más importante del desarrollo socio-económico del país. La decisión del Comité central y su participación en el desarrollo de la industria del petróleo y gas en Siberia occidental. En 1986 para el Plan quinquenal se enviaron más de 60 mil personas, con 2,5 mil grupos de cuadrillas.”⁶¹⁹

Después de la caída del la URSS y por extensión del *Komsomol*, se presentó la dificultad de reorganizar el modelo de la brigadas de trabajo estudiantiles, sin embargo la vieja práctica del modelo soviético se revitaliza a inicio del siglo XXI. La conformación de organizaciones de estudiantes de Rusia, en muchos sentidos, su estética y simbólica recuerdan el periodo soviético y su crecimiento, exponencial en el periodo 2002 – 2012, ha motivado la investigación del movimiento estudiantil como factor en la economía rusa. La

⁶¹⁷ 2 Transcripción de Tribunal de camaradas, 1960 // SPb CSA. F.4331. Op.37. D.201. L.6, en: KONOJOVA, Anastasia. *La formación de las perspectivas de la juventud soviética, 1953-1964*. (Materiales de Leningrado y la región de Leningrado) Tesis para optar por el grado candidato de ciencias históricas. Universidad Estatal de San Petersburgo, Instituto de Historia. San Petersburgo, 2015. En; http://spbu.ru/dissert2/dissert/Konohova_diss.pdf, consultado en dic 2014.

⁶¹⁸GRUSHI, B.A: *Cuatro vidas. Rusia en el espejo de las encuestas de opinión pública. La época de Brezhnev* (parte 1). M., 2003. P. 101, citado por KONOJOVA, Anastasia. *La formación de las perspectivas de la juventud soviética, 1953-1964*. (en ruso), señalemos que la participación de los estudiantes en al ambiente laboral, se percibió como un sistema formativo ideológico que contribuiría al desarrollo de actitudes y visión de mundo correctas.

⁶¹⁹*Komsomolskaya Pravda*. 11 de junio 1986.

práctica de utilizar a los estudiantes para los proyectos de construcción a gran escala, ha reactivada la memoria del periodo soviético desde el punto de vista de la socialización, formas de organización en el marco ideológico del sistema soviético y se podría señalar el factor utópico.

Los archivos recopilados por Konojova, hacen mención de los intentos de crear una organización juvenil alternativa al VLKSM. Por ejemplo, en 1956 en el Instituto Pedagógico Herzen un grupo de estudiantes propuso la elección del consejo de estudiantes de la Facultad de Filología e Historia, para gestionar becas a los estudiantes necesitados y servir de enlace con otras organizaciones estudiantiles internacionales, etc.⁶²⁰. La dirección del VLKSM consideró la propuesta como un intento de restar su influencia. En 1965, se registró el “Club”, la organización del grupo “*Komsomol paralelo*”, cuyos objetivos eran elevar el nivel ideológico - político de la juventud - estudio profundo de la filosofía del marxismo-leninismo – y la búsqueda de estrategias para mejorar el rol de la autoridad en el VLKSM.⁶²¹

La dirigencia del *Komsomol* no podía describir con precisión el estado de ánimo de los años sesenta, asumiendo que las causas de la disidencia o indiferencia de la juventud soviética no eran endógenas y se debieron a la propaganda capitalista y errores individuales de dirigentes en su trabajo con la población estudiantil. La disminución de la autoridad del VLKSM confirmaba la opinión que los líderes y la estructura del partido ya no se percibían como la vanguardia de la sociedad soviética.

La política de la memoria durante los años de “estancamiento”, termino, a nuestro juicio inadecuado y que no representaría el ambiente social del periodo 1968-1985⁶²² y que sólo guardaron un parecido superficial con los años del estalinismo. En realidad, fue un

⁶²⁰Información sobre el estado de la disciplina en el trabajo de educación política en la Facultad de Filología e Historia, Instituto Herzen, 1956. SPb CSA. F.4331. Op.35. D.1645. L.3. En: KONOJOVA, Anastasia. La formación de las perspectivas de la juventud soviética, op. cit.

⁶²¹Transcripción plenum LOC Komsomol, 4 de octubre. 1965 // TSGAIPD, San Petersburgo. FK-598. Op.25. D.43. L.14, en: KONOJOVA, Anastasia. La formación de las perspectivas de la juventud soviética. op. cit.

⁶²²El periodo comprendido entre los años 1968 y 1985, que corresponde al largo gobierno de Leoníd Brézhev (1964-1982) y a los efímeros gobiernos de Yuri Andrópov (1982-1984) y Konstantin Cherenenko (1984) recibió el nombre de “estancamiento” en la época de Gorbachev. Aunque el término sea equívoco, ya que ese periodo estuvo marcado por profundas mutaciones que todavía no han sido suficientemente estudiadas por los historiadores, lo utilizaremos en este trabajo dado su vasta aceptación y difusión

periodo de tensión ideológica. La reflexión de la juventud sobre la memoria traumática continuó extendiéndose, abarcando nuevos grupos de la población, que facilitaba la elaboración de nuevas interpretaciones del pasado. Tanto los estudios históricos⁶²³ como los testimonios de actores de aquellos años en la URSS, generaron un ingente trabajo intelectual que permitió a la sociedad liberarse de la ideología única. El periodo 60 -70 se constituyen dos alas en la cúpula directiva de la Unión Soviética: la reformista y conservadora. Las posiciones se fijaron, principalmente en la economía y, en menor medida, en los problemas del estado de derecho y el establecimiento de la sociedad civil.

En el periodo de Brézhnev la presión ideológica fue disminuyendo y el deseo de convencer fue dejando lugar al compromiso. Entre el espacio público y el privado surgió una “zona gris”, no clandestino, pero un espacio informal situado en las universidades, los institutos o en centros culturales. En este espacio nacían y se enfrentaban puntos de vista alternativos al oficial. El futuro había perdido su papel dominante en la ideología y su lugar fue ocupado por la nostalgia romántica de los ideales la revolución que empezó a verse como el receptáculo donde se atesoraban los valores del cambio social. Pero el pasado de la revolución de Octubre es algo irrecuperable, a la par que trascendental, pues no se cuestionaba los fundamentos de ésta, sino que emergió la necesidad de releer los contenidos de sucesos y personajes vinculados a los crímenes del stalinismo y la pobreza intelectual de la *Nomenklatura* soviética. Básicamente, a mediados de los sesenta, la crítica al culto del stalinismo concluyó.

En la década de los setenta la juventud comenzó a ocupar un lugar social más central. La eterna oposición entre la memoria y la historia, analizada en los trabajos de Maurice Halbwachs y Pierre Nora,⁶²⁴ se resolvió en la URSS a favor de la memoria. Los historiadores profesionales perdieron definitivamente su prestigio en favor de los escritores, periodistas y simples aficionados que se precipitaron a emprender su propia reconstrucción de la historia. Desde una perspectiva social, el periodo de Breznev, el proyecto socialista soviético se asumió con cierto escepticismo. La situación que es ilustrada por los

⁶²³ G. PAVLOVSKI, “*Ditja zastoia* (El niño del estancamiento)”, en: Siglo XX y Paz, N° 4, 1990.

⁶²⁴ HALBWACHS, Maurice: *Les cadres sociaux de la mémoire*, París, 1925. NORA, Pierre: *Mémoire collective*, en: J. Le Goff, R. Chartier y J. Revel, *La nouvelle histoire*, París, 1978, pp. 398-401.

brigadistas en 1978: *La historia del comunismo es la historia de una frustración, hay una ruptura con los dirigentes y con los grandes ideales venidos a menos. Breznev es un coloso pero que se mantiene a un sistema súper burocratizado que nos ha decepcionado.*⁶²⁵

La escasa receptividad que la sociedad civil percibió de la *Nomenklatura* y la disminución de la implicación en la política formal del PCUS, en cuanto a la preocupación por la inmovilización de su clase dirigente en la década de los setenta, se manifestó habitualmente en la circulación popular de cuentos cortos y chistes – equivalentes a las liras populares chilenas –. Se ilustra en la siguiente anécdota:

*“Lenin viaja en el transiberiano acompañado de los que serían sus sucesores. El tren se detiene: Lo siente señor Lenin, dice el maquinista, la avería no tiene solución. Lenin reúne a los suyos y los arenga – adelante hacia el radiante porvenir del comunismo, y la vieja locomotora obedece al líder... pero no por mucho tiempo y la locomotora se vuelve a parar. Entonces llega la hora de Stalin. Este sin dudar, manda a detener al maquinista, acusándolo de boicotear la economía soviética. El segundo maquinista logra hacerla funcionar, pero avanza sólo unos metros y se detiene para siempre. Le toca el turno a Nikita Jruschov, que ordena a los pasajeros que desciendan de sus vagones y empuje hasta lograr un pequeño bamboleo. Sentado en su confortable sillón dice: si no fuera por las ventanillas, que nos dejan ver el exterior, parecería que se mueve (...) Por último, Breznev manda a cerrar las cortinas y afirma satisfecho: “ahora sí parece que se mueve”.*⁶²⁶

Recordemos que Jruschov fue derrocado después del fracaso de la reforma del aparato del partido, en parte a causa de su voluntarismo y Breznev se encontró con un inmenso país cuya política interna empezaba a deteriorarse.⁶²⁷ El XX Congreso del PCUS,

⁶²⁵Entrevista concedida por Olga Koschelova, el 10 de marzo del 2011.

⁶²⁶Un chiste soviético resumía la esencia de aquella época: *“Los jefes hacen que nos pagan, nosotros hacemos que trabajamos.”* El estancamiento fue un tiempo de apariencias. Nadie exigía que uno fuera comunista, bastaba con aparentarlo.

⁶²⁷Sin embargo, la Unión Soviética se mantenía como superpotencia para todo el mundo latinoamericano, sobre todo militar.

creó los mecanismos necesarios para la conformación de una opinión pública en torno a los intelectuales y una forma de restablecer el vector político entre masas y líder (apoyado, preferentemente, en el mundo intelectual). Para la nueva generación las reformas introducidas eran un simple rótulo propagandístico y llamaban a Breznev “el suave,” y sin duda en él veían la misma parafernalia que rodeaba a Stalin. En este marco social se configuró el movimiento de solidaridad internacional y que fue el escenario social de la IBVJ. Es importante destacar que la línea política de las juventudes no suele apartarse del legado de la Revolución de Octubre. Sin embargo, el PCUS, como órgano madre, deja de asentarse en la ejemplaridad para con las prácticas políticas de la juventudes.

La penetración de la cultura occidental en el segmento juvenil soviético, fue un factor de mediana importancia sumado a las tendencias político-culturales internas definidas en la juventud soviética de las décadas 1960 – 1970, que llevaron a la formación de una especie de abismo entre palabras y hechos y el posterior aislamiento de los ideales. Se destaca el estudio de Sokolov, *Historia de las organizaciones juveniles rusas*.⁶²⁸ En particular, se presta atención a la formación de brigadas de trabajo estudiantiles. El relato generado al interior de las organizaciones juveniles, apunta, siguiendo a E. Thompson, a la reivindicación del carácter protagonista del sujeto social y sobre qué fines tenía su discurso.

A partir de esto, uno de los objetivos ha sido conocer la configuración de la subjetividad de estos jóvenes soviéticos sobre la UP, pero al mismo tiempo, de qué manera esta percepción nos permite visualizar la tensión entre el verticalismo del partido, por un lado, y la juventud, por el otro.

Estas agrupaciones estudiantiles ofrecen explicaciones acerca de la motivación para formar parte de las brigadas, y que obedecen a construcciones colectivas que estuvieron atravesadas por su propia ideología, entendida como un “repertorio de herramientas” con que los jóvenes significaron el caso chileno. Organizaciones que

⁶²⁸ Sokolov V. I. *Historia del movimiento juvenil en Rusia (URSS) en la segunda mitad del siglo XIX hasta el siglo XXI*. 2ª ed., Rev. Ryazan, 2002. También de interés es el trabajo de Goldobin S. V: *Juventud Soviética en los años 60. El siglo XX: las páginas poco conocidos de la historia*, en: Yekaterinburg Institut. 2008. Nº 1. De interés es la tesis doctoral de Konnova Anastasia Sergeevna: *La formación y visión de mundo de la juventud soviética 1953-1964*. Un estudio a partir de los archivos de la región de Leningrado. Universidad Estatal de San Petersburgo. San Petersburgo 2015.

comenzaron a partir de una base política y muchas de ellas, terminaron como una organización social que resguardó la memoria sobre la UP.

Las militantes del *Komsomol* iniciado la década del setenta, aportaron una cultura política distinta a la del militante del PCUS, con una actitud más autónoma.⁶²⁹ Así, su participación en la lucha contra la dictadura y el apoyo al proceso de democratización posterior – en la promoción de la cultura de derechos humanos – fue destacada, en diferentes roles: como ejecutoras directas o canalizadoras de recursos, promoción, etc.

5.3. La Brigada Víctor Jara como resguardo de la memoria traumática

5.3.1. Los brigadistas.

La IBVJ estaba conformada en su mayoría por el género femenino,⁶³⁰ por ello, resulta imprescindible introducir esta variable en el contexto soviético. En las décadas 1960 – 1970 la historiografía comienza a prestar atención al tema de la emancipación de las mujeres.⁶³¹ Se desarrolla un análisis comparativo de las mujeres y su participación en la vida socio – política en comparación con el mundo occidental. La consideración en la U.R.S.S de la necesidad de llegar a la “igualdad de género” para la aplicación del "socialismo desarrollado" y la relación entre su actividad laboral y la maternidad se mantiene a través de incentivos estatales en forma de privilegios legales y asistencia oficial.

⁶²⁹Debemos destacar que la organización en torno a la violación de los derechos humanos, los desaparecidos, los torturados, fueron las mujeres y de hecho ahora todos los movimientos de derechos humanos los lideran las mujeres, y en ese tiempo también fue así.

⁶³⁰En la sociedad soviética, la mujer ha tenido mayor presencia en el espacio público y en la articulación de lo colectivo en pro de un objetivo común y la reproducción de la memoria. En los años 30 el propio PCUS denominó que los comunistas asumieron la causa de la liberación de la mujer, doblemente oprimida por el capitalismo. Se defendía la tesis de que la liberación de la mujer no vendrá de luchar contra el hombre, sino de unirse con el hombre para luchar contra el fascismo. Otra característica refiere a su manera de participar como sujeto político. La legislación soviética, ya en las primeras etapas, se basó en los siguientes principios, declara la no interferencia del Estado y la sociedad en asuntos sexuales. También incide las consecuencias para la U.R.S.S de la Segunda Guerra Mundial que refuerza una exaltación de la familia, del papel de la mujer madre y soldado. Primer destacamento de mujeres aviadoras, cosa que en el ejército USA no se aplicó en 1993.

⁶³¹*La Mujer y Trabajo en las revistas socio – políticas soviéticas en 1960-1970.* Vestnik (Вестник) N° 3 < en: <http://vestnik-mgou.ru/Articles/Doc/717>> [consulta: 20 enero 2016].

La organización IBVJ se configuró como una relación “entre mujeres,”⁶³² que son las que acopiaron los testimonios y resguardado los relatos de los chilenos. No es un dato menor, que en la sociedad soviética, la mujer ha tenido mucho más espacio público en la transmisión y articulación de lo colectivo en pro de un objetivo común y la reproducción de la memoria:

*“Con gran convicción el Comité de mujeres soviéticas protesta contra la intervención exterior de las fuerzas imperialistas contra el gobierno de Allende elegido democráticamente (...) el 14 de septiembre el gran colectivo Lipeschkoi Magnitki de la fábrica N° 3 organizó un mitin protesta contra el golpe de estado en Chile. El secretario del Politburó de la fábrica YU. C. Shikov señala: “nosotros apoyamos totalmente la declaración del CC PCUS sobre el partido DC y PN al golpe militar en Chile que declararon su apoyo a al golpe de Estado.”*⁶³³

La participación de las mujeres rusas en los escenarios públicos y su visibilidad en las representaciones culturales fue fortalecida por las coyunturas de 1917 y la segunda postguerra de 1945, además de su presencia simbólicas en la década de los logros científico – técnicos soviéticos. Su inserción al ámbito productivo la representaba como un ideal nacional revolucionario, cuya participación no obedecía al estereotipo femenino virilizado. Las fuentes sobre la cultura ideológica – partidista de la época, permiten comprobar la magnitud de la participación en el espacio socio político. Consignemos que los derechos de la mujer en la Unión Soviética eran entendidos como una cuestión de clase, no de género.

Numéricamente, la presencia masculina en la IBVJ era escasa; en total, representaron 25 %. Esta situación se explica por dos motivos. El principal de ellos referido al hecho que el hombre participaba menos activamente en este tipo de movimiento, esto asociado al temprano rol de la mujer rusa en los espacios públicos, y a una amplia participación – desde el impulso de la Revolución de 1917 – en la organización del nuevo

⁶³²En las entrevistas realizadas, junto con el acopio de material y archivos personales, fueron muy pocos los integrantes masculinos que han realizado un ejercicio del recuerdo (la conformación de los álbumes, recopilación de fotografías, actividades, etc.)

⁶³³*Izvestia*, 15 septiembre 1973.

Estado soviético y la extraordinaria movilidad social.⁶³⁴ El *Zhenotdel* – Departamento de Mujeres del Partido – que entre otras cosas, proponía atraer a las mujeres e involucrarlas en proyectos sociales,⁶³⁵ fue un importante vehículo de participación con un sistema de “reuniones delegadas” y escuelas de debate y deliberación (escogían a su *delegatka* - delegada) comprendida como una política práctica,⁶³⁶ y su integración en la unión Soviética no tuvo una visión “romántica” y su participación podría ser atribuido al la noción de la “guerrillera” en el imaginario latinoamericano. El *Zhenotdel* (ver capítulo 6, acápite: *Las brigadistas*) superó todas las expectativas de gestión socio – política, en razón de ello, esta organización femenina en 1929, fue acusada de desviacionismo feminista. Entonces, la Revolución de Octubre, la colectivización y la segunda posguerra mundial, en opinión del autor de esta tesis, consagraron su acción comunitaria.⁶³⁷ Otras publicaciones como *Kommunistka* (desde 1921) abordaban aspectos teóricos y prácticos sobre la mujer: la corresponsabilidad, alentaba a sus suscriptoras al intercambio de correspondencia mutua, el envío de informes a la prensa e incentivar la organización de conferencias a nivel nacional entre las diferentes repúblicas de la U.R.S.S.

Después de la segunda postguerra de 1945, las mujeres asumieron los departamentos de producción, lo que produjo un aumento de la simbólica del líder femenino, y posteriormente en las décadas de 1950 – 70, se acrecienta la liberalización de parte del Estado soviético en las políticas de reproducción y actividad socio – cultural. El socialismo, como horizonte político de cambio, se presentaba como la solución a la opresión masculina, cuyo origen era atribuido, siguiendo la ortodoxia marxista, a la

⁶³⁴La guerra demandaba cambios en la vida social y éstos sólo podían ser satisfechos por las mujeres que no tardaron en incorporarse a la vida pública y a la política pese a los convencionalismos. En el discurso soviético, las mujeres eran un colectivo revolucionario más, que acompaña a los obreros –grupo de vanguardia – junto con estudiantes, campesinos, soldados, intelectuales y jóvenes. Un paso más se dio ya entrados los setenta, cuando se reclamó un mayor protagonismo de las mujeres, y la defensa de la liberación de la mujer, muy presente en la Unión Soviética.

⁶³⁵EUBANKS, Hayden, Carol: *Feminism and Bolshevism: The Zhenotdel and the Politics of Women's Emancipation in Russia, 1917-1930* (la política de la emancipación de la mujer en Rusia, 1917-1930) tesis de doctorado, Universidad de California, Berkeley, 1979.

⁶³⁶Es usual encontrar en las revistas de corte popular y propaganda, a la mujer como una amenaza a los burócratas, borrachos, kulaks, y a todos los que se oponían a las leyes soviéticas”. Los métodos políticos que tenía que desarrollar el Zhenotdel fueron diseñados por Aleksandra Kollontái.

⁶³⁷Por las dificultades del idioma ruso, ofrecemos al lector de esta tesis, el trabajo de: GOLDMAN, W: *Le donne nella società sovietica*” en: DREYFUS M., et al., *Il secolo dei comunismi*, Il Saggiatore, Milano, 2004.

propiedad privada y la división de clases, es decir, al sistema capitalista. En un primero momento se insistió en que las mujeres no conquistarían sus derechos sin el socialismo pleno. Desde la concepción marxista de la historia, la relación entre los géneros hombre – mujer, no guarda una correspondencia por el lugar que ocupa en la producción: obrero, intelectual, administrador, no es significativo.

La perspectiva femenina adquiere gran importancia porque nos permite analizar las diferencias y semejanzas en la motivación, el compromiso y la permanencia de las mujeres como actores sociales públicos, que generalmente ha sido opacada por el análisis político. Confirma esto, la reflexión de la profesora M E. Horvitz, acerca de las líneas de continuidad del resguardo femenino de la memoria, referida en el acápite las *trazas de la vocación femenina para la trascendencia*.⁶³⁸

Es en virtud de lo anterior, la IBVJ ofrece una versión íntima de la experiencia social vivida respecto de sus percepciones sobre Chile; mientras que en los hombres las narrativas se centran en las implicancias laborales y políticas. Un factor, no menos importante fue el hecho de la menor disposición del segmento masculino de los brigadistas hombres para testimoniar, así como la ausencia de archivos personales elaborado por ellos: transcripciones orales, la sistematización de material visual y escrito. Sin embargo, en las fotografías oficiales de la IBVJ, se concibe una retórica masculina.

Según los testimonios, la mayoría de los actos concentraron a un buen número de mujeres y es posible comparar a las brigadas internacionalistas con el argumento de la maternidad, como motivación de las mujeres en su oposición a la guerra, tema que trataremos más adelante. De acuerdo a esta idea, el encuentro celebrado el 22 de octubre 1977, año de la creación de la IBVJ, la prensa lo recogió en su portada:

“La Madre Patria se expresa en estas jóvenes, no sólo del Instituto de Economía y Finanzas, también a las que levantaron los Koljos

⁶³⁸ María Eugenia Horvitz Vásquez: *Entre lo privado y lo público: la vocación femenina de resguardar la memoria. Recordando a Sola Sierra*. Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Chile. Asimismo resulta interesante el trabajo de Gradska, Yulia. *Cuando éramos jóvenes: memorias de las mujeres en la URSS*”, en: *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, núm. 38, 2007, Barcelona, España, pp. 165-178.

(Granja colectiva) en Tanscken. También reciben a los primeros brigadistas extranjeros."⁶³⁹

El interés de los testimonios y archivos personales de los brigadistas permiten estudiar de mejor manera la historia "extra oficial" y precisar a través de sus contenidos las razones que subyacen a la política de solidaridad con el caso chileno. La pregunta sobre los sujetos históricos y la importancia extra-institucional que jugó el liderazgo estudiantil soviético. Las características de las brigadas de San Petersburgo (ex, Leningrado) estaban determinadas por una composición de jóvenes intelectuales, que fue de mayor número que en otras repúblicas de la Unión Soviética, a excepción de Moscú. La cercanía de la ciudad de Leningrado a la frontera occidental (Suecia, Finlandia), contribuyó a un mayor acceso de información, oportunidad de leer revistas extranjeras y otros.

Las entrevistas.

Las entrevistas fueron semi-estructuradas, con preguntas bases y temas abiertos. Fueron individuales, aunque en algunos casos se organizaron encuentros con grupos. La mayoría de las entrevistadas formaban parte de la IBVJ, pero se incluyen personas que estuvieron vinculadas al movimiento estudiantil de solidaridad que se desarrollo en otras ciudades de la ex Unión Soviética y principalmente en Moscú. Sus testimonios reforzaron las percepciones e ideas manifestadas en la IBVJ. Sus archivos personales y otros que se encuentran en diversas fuentes periódicas, permitirá ampliar el tema propuesto en futuras investigaciones.

Los Miembros⁶⁴⁰ y otras personas vinculadas al tema de nuestra investigación.

1. Nelly Salas Gorelova. La única y primera chilena contactada por estudiantes soviéticos para conformación de la Brigada.
2. Elena Timofeeva
3. Aleksandr Nikolaevich.
4. Valentina Vaganova
5. Vladimir Avrutin.
6. Larisa Voevodina
7. Elena Kovalchuk

⁶³⁹Nikolaevic . V. *Strabopol espera a nuevos brigadistas*, en: *Sovieski Economist*, junio, 1978.

⁶⁴⁰ Algunos de los testimonios de los entrevistados no se identificarán con sus nombres completos. Además, se adoptó la decisión que sin un permiso formal, no se incluiría el apellido dado su contenido personal.

8. Ekaterina M.
9. Anatoli K.
10. Olga Pivovarenok
11. Marina A.
12. Marina Avrutina
13. Nikolai Elichina
14. Yulia A.
15. Alfred N.
16. Irina Schelkanova
17. Natalia E.
18. Natacha N.
19. Alexandr G.
20. Tatiana Chetverikova
21. Tatiana A.
22. Tatiana Z.
23. Olga G.
24. Olga A.
25. Olga B.
26. Olga M.
27. Margarita Sirkoba
28. Stanislaw K.
29. Stanislava B.
30. Irina F.
31. Lira Sliva.

Información base de los entrevistados

- Origen geográfico
- Ocupación
- Actividad en 1977 - 1988
- Situación actual.

Comenzamos con una entrevista preliminar. La pre-entrevista permitió familiarizarse con la persona y los temas. En esta etapa, se encontraron puntos de interés, además de generar una confianza. La información general del entrevistado y el desarrolló su participación en la IBVJ, delinearon la guía para proveer un hilo conductor de la entrevista. Además, la preparación de mis preguntas, facilitó la comprensión a los entrevistados ya que éstas se realizaron en el idioma ruso. El material que surge de la transcripción del audio construye el documento base de estos capítulos.

En lo relativo a las entrevistas, consideramos la transcripción escrita del testimonio sin desvirtuarlo del lenguaje oral. Los relatos los situamos en su validez cualitativa y no en su apego factual, esto implicó que hubo testimonios amplificadas, pero psicológicamente "verídicos." En el momento de planificar la investigación, surgió un interrogante, ¿cómo captar la mayor representatividad de la IBVJ? Se consideró importante el criterio de mayor participación en el tiempo activo de la brigada, mayor representatividad por las condiciones personales de los brigadistas, la riqueza de sus historias y la calidad de sus archivos personales (material recopilado y elaboración de la memoria personal, en los años activos de la IBVJ).

Las entrevistas fueron individuales y también optamos por los encuentros grupales, tipo reuniones, que se propusieron por propia iniciativa de los brigadistas. Esto permitió debatir puntos de interés e inquietudes de parte de los brigadistas; por ejemplo, acerca de la transición a la democracia en Chile, los éxitos de la economía chilena, etc., interrogantes motivadas por el interés de un segmentos político - durante el primer gobierno de Boris Yelsin – en la elaboración de nuevas estrategias económicas en la etapa pos- soviética. Esta instancia resultó beneficiosa ya que permitió al autor de este trabajo acceder a otros interlocutores que inicialmente no teníamos previstos, como actores políticos y economista rusos que participaron en la comitiva que visitó Chile en 1991 – 1992, que se interesaron en las reformas económicas realizadas durante la dictadura de Pinochet.⁶⁴¹

Los testimonios de los miembros de la brigada y de otros actores serían un gran aporte de información debido a la propia de necesidad de sus miembros de seguir vinculados a Chile, recopilando e intercambiando información, organizando eventos recordatorios a través de una figura muy potente en la Unión Soviética, Víctor Jara.⁶⁴² Esta nostalgia positiva, el deseo de recordar y la capacidad de relacionar su experiencia pasada con su presente, hizo que el deseo de testimoniar superara nuestras preguntas. Esto se vincula a otra de las actitudes como la preparación previa para las entrevistas y testimoniar

⁶⁴¹De gran interés resultó a una entrevista (coordinada a través de un miembro de la Brigada) con un economista ruso que visitó Chile en 1991, el cual se entrevistó con miembros del gabinete de Pinochet El señor Boris, pidió reserva de citar su nombre completo).

⁶⁴² En el año 2008, una delegación de la Brigada Víctor Jara , visitó nuestro país con motivo del traslado de los restos de Víctor Jara.

y ser escuchados. Muchos trajeron fotos, cartas, medallas y reconocimientos. Algunos, acompañado de sus hijos o familiares directos, otras con sus esposos chilenos. A medida que los residente chilenos en la U.R.S.S. se incorporaban a las brigadas de solidaridad y a otras organizaciones y plataformas políticas, se comenzó a visibilizar el caso chileno en un ámbito más social.

Tanto el autor de esta tesis, como los rusos sabíamos que lo que aquí hablaríamos tomaría un estado público por el nexo entre el historiador y el narrador.⁶⁴³ La vigencia activa de este grupo de mujeres y hombres en torno a la IBVJ, son en parte la razón de la necesidad de abrir y mostrar sus archivos personales, sin necesidad de haberles mostrado una carta formal de la Universidad de Chile que acreditaba mi calidad de alumno del Programa de Doctorado investigando su tema de tesis.

Para ampliar la información, entrevistamos a los chilenos que directa o indirectamente participaron en la IBVJ y otras organizaciones similares. Los testimonios ilustran la diferencia de las percepciones entre rusos y chilenos. Éstos últimos, manifestaron una fuerte carga ideológica y referida, principalmente a la coyuntura 1970 – 1973. Esta tendencia más o menos inconsciente de forzar la reflexión de los errores y aciertos del gobierno de Allende, que derivó en una autocrítica cuya preocupación era justificar la memoria traumática. Desde este punto de vista, el testimonio de los brigadistas no estaba encuadrados en una organización política o en las circunstancias de la represión, lo que supuso una riqueza narrativa que otorgó “libre vía” a los recuerdos y opiniones. El relato de los brigadistas rusos, al no estar dominado por la condición de víctima y/o gestionado por un *desideratum* de lealtad partidista o compañero muerto, el testimonios deja de estar instituido por el sentido del trauma político, aspecto que permite dimensionar los acontecimientos vividos indirectamente sobre la UP en una faz más espontánea. No todos los testimonios, claro está, coinciden en este punto, ya que la socialización de los rusos con los exiliados chilenos produjo un fenómeno de proyección e identificación con el caso chileno y que construye experiencias compartidas en una “memoria plural”. Sin embargo,

⁶⁴³Mi experiencia personal es que los testigos reconocen el trabajo para preservar la memoria de IBVJ sintetizada en un texto: “*Lo que nosotros quisimos hacer, hace años tú, lo estás haciendo*”. Entrevista, Stanislava B. y Marina A. marzo del 2011.

entre los testimonios no se observó que en esta convivencia se impusiera la percepción de los brigadistas chilenos.

El clima de confianza con los entrevistados se produjo por dos motivos: el potencial político de ser chileno, no sólo porque implica un encuentro de saberes – sobre el alcance de la dictadura chilena – sino porque dio la posibilidad al narrador de reconocerse y recuperar su vivencia.⁶⁴⁴ Me veían como historiador, pero al mismo tiempo como alguien que había compartido con ellos ciertas experiencias y un lenguaje común. Es preciso indicar que el autor de esta tesis vivió parte de los años ochenta e inicios de los noventa en Rusia. Esta doble posición como testigo e investigador, hizo posible el siguiente trabajo, permitiendo a la vez recurrir a los recuerdos personales (idioma ruso) y al mismo tiempo distanciarse de la valoración emocional del texto. Esta interrelación en la entrevista construye un relato de vida que deviene en la integración de subjetividades como rescate de los actores sociales de un posible anonimato. Entonces el testimonio que caracterizó a los miembros de la IBVJ fue práctica narrativa que siempre operó al margen de los mecanismos ideológicos – políticos. De acuerdo a esto, la familiaridad con que relataron sus experiencias fue obvia: las narraciones compartidas (escuchadas), además de formar parte de la biografía personal, también son gajos de la memoria de Chile y la ex Unión Soviética.

Cuando los brigadistas relataban de la IBVJ lo hacían en un sentido polisémico, y que permitió conocer acontecimientos, personas y situaciones, y que no se trataba de tomar datos sino o el uso estratégico que cada persona hacía de su experiencia de vida y modelaron momentos: políticos, informativos, emotivos, descriptivos, etc. Como historiador, los testimonios me brindaron mucho más que una simple narración cronológica de eventos.

Cuestionario a los brigadistas

⁶⁴⁴Al estar enmarcadas en las investigaciones cualitativas, fueron surgiendo nuevos enfoques o ángulos, que no se habían pensado y en ocasiones una pregunta o comentario produce información adicional. Las oportunidades de descubrir algo nuevo a veces están normadas por reglas desconocidas.

La pregunta base con que comienza la entrevista: ¿Cuáles son los recuerdos de la coyuntura del gobierno del presidente Allende en base a sus vivencias en la Brigada Víctor Jara? Esta interrogante nos llevó a las siguientes vertientes:

- El triunfo de Allende. El análisis de las diferentes expectativas.
- El golpe de estado de 1973. Buscar una síntesis del significado de esa experiencia para los entrevistados.
- Sobre su relación con los chilenos exiliados en la Unión Soviética. Aquí nos encontramos con el testimonio del testimonio.
- Por qué se eligió el nombre de Víctor Jara?
- Los primeros contactos con Chile.

El cuestionario se flexibiliza y se acota a las experiencias personales que el entrevistado tenga en relación a los hechos por él nombrados.

Se abordará el suceso desde diversos ángulos:

- Su condición al momento de ocurrido el hecho.
- El impacto personal de participar en la IBVJ.
- La coyuntura 1970 - 1973
- La figura de Salvador Allende

Las respuestas a esta pregunta será el único dato analizado cuantitativamente en esta investigación y sirvieron para fomentar el desarrollo del relato por parte del entrevistado. La metodología usada aquí difiere un tanto en los métodos usados en las historias de vida, las cuales pueden llegar a ser extremadamente extensas y absolutamente abiertas y sólo se ciñeron a lo indicado en la pauta de preguntas. Cada entrevista comenzó con datos de identificación de la entrevistada (citados más arriba) correspondientes a su

nombre, profesión o actividad. Posteriormente se presenta la historia de Vida, basado íntegramente por datos entregados por los brigadistas.⁶⁴⁵

Análíticamente los testimonios se han separado en una función puramente instrumental, como antecedente material, (hechos, cartas y tablas) y una segunda función que actúa como elemento del recuerdo, de la reconstrucción subjetiva, de la experiencia.

5.3.2. La fundación de la IBVJ.

La creación de la IBVJ ocurrió en el marco del *Komsomol*⁶⁴⁶ en el periodo de mayor auge que experimentó el movimiento juvenil soviético; el profundo compromiso político de base, que en la década de los setenta consolidaba un proceso de organización y politización de las iniciativas juveniles. Emuló la tradición de brigadas internacionalistas por Vietnam, la Guerra Civil Española. La participación fue un proceso más bien autónomo de lucha a través de organizaciones formadas por componentes en distintas instituciones educacionales y cuya actuación se formulaba independiente al Comité Soviético de Solidaridad por Chile. Esta impronta se cita en uno de sus miembros fundadores:

“...los dirigentes del partido sólo se quedaban en la ayuda simbólica, el acto en la plaza del Smolin o en la Casa Cultural de las Américas en Moscú (...) nosotros queríamos entregar una ayuda real, acoger directamente y no necesitábamos esperar la llegada al poder de Allende o el golpe militar (...) queríamos reivindicar a los “héroes” que

⁶⁴⁵Con el fin de registrar cuales hechos históricos se recuerdan con mayor facilidad y en forma más inmediata. Los datos obtenidos serán tabulados de acuerdo a las siguientes tablas. Como es lógico muchos de los datos serán imposibles de incorporar. Algunos relatos y temas no serán pertinentes en vista de los intereses de la investigación.

⁶⁴⁶El término *Komsomol*, es una contracción de *Kommunisticheski Soyuz Molodiozhi* (Unión Comunista de la Juventud). Creada el 29 de octubre de 1918, desde 1922 el nombre oficial pasó a ser *Unión Comunista Leninista de la Juventud de la Unión (Vsesoyuzni Léninski Kommunisticheski Soyuz Molodiozhi*, abreviado VLKSM). *El Komsomol*, llegó a tener más de 40 millones de miembros, estimándose que alrededor de dos tercios de la población adulta de la Federación Rusa actual fue alguna vez miembro. Se disolvió en septiembre de 1991, luego del fallido golpe de Estado de agosto de ese año y tres meses antes de que la Unión Soviética dejara de existir. Su órgano oficial fue el diario *Komsomolskaia Pravda*. Este último fue una fuente de gran importancia en nuestro trabajo. Resulta interesante la monografía de: SULEMOVA, V. A.: *Unión de jóvenes combatientes*, Moscú, 1982.

*estaban en Chile luchando y los muchachos (se refiere a los chilenos participantes de la brigada. Nota del autor) que los representaban”*⁶⁴⁷

La IBVJ fue fundada en 1977 por iniciativa de 2 jóvenes soviéticos y una chilena que participaban en el movimiento de solidaridad internacional: Alexandr Nikolaev, Lena Timofeeva y Nelly Salas.⁶⁴⁸ Sus integrantes, mayoritariamente, provenían del Instituto de Economía y Finanzas de Leningrado N.A. Voznesensky de la ciudad de San Petersburgo, ex Leningrado (en adelante FINEC). La composición de la brigada la conformaban estudiantes de la URSS y Chile. Además, en el colectivo participaron representantes de los distintos países del bloque soviético (República Democrática Alemana, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia), países latinoamericanos (Colombia, México, Panamá, Costa Rica) también de África. La actividad de trabajos voluntarios se desarrolló, principalmente en el ámbito agrícola, en la Región de *Mineralovodsky Krai* de Stavropol, durante las vacaciones de verano. Se calcula que sólo en la IBVJ llegaron a participar activa y sistemáticamente unas 1000 personas.

Los comandantes y comisarios en la existencia de la IBVJ.⁶⁴⁹

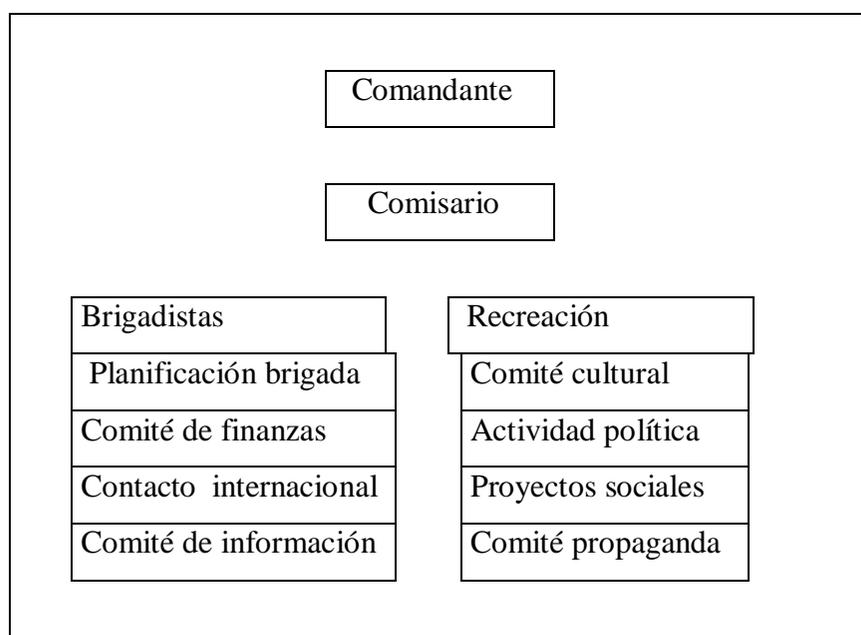
1977. A.B Nikolaev, Timofeev, IE, Korshunov AM/1978. Suleimanov S.,/ Timofeev, IE./ Korshunov AM./ 1979. Torgashov S. Garin LV, Korshunov AM. /1980. Berestnev S., O. Morozov, D. Kozhevnikov./ 1981. V. Fomichev, O. Sokolov, G. Supataeva./ 1982. Timofeev, I.E, Sliva I. Bokov A./ 1983. A. Bokov, Khodanovich I./1984. A. Bokov, Poluboyarinov V., Novikova M./ 1985. Poluboyarinov V., Volodko E./ 1986. A. Bokov, Grebeshkova I.

⁶⁴⁷ Entrevista a Elena Timofeeva, Olga L., febrero , 2011, en San Petersburgo.

⁶⁴⁸ Esta última, chilena, que llegó directamente de Chile a la Unión Soviética en 1973.

⁶⁴⁹ Datos proporcionados por el *Клуб Друзей Чили (Club de Amigos Chile)*, organizado por los ex miembros de la brigada, en el año 2010. Consultado en <http://unecon.ru/noc>, 4 de febrero 2016.

Organigrama de trabajo y funciones de la IBVJ:



El *Komandir* (comandante). Era la unidad principal junto al comisario, formalmente, era el principal gestor de programa y administrador de los fondos materiales. El *Komisar* (*Comisario*), como regla general era designado por los miembros del Partido. La posición del comisario era electiva, en base a la presentación formal ante el Comité del *Komsomol*. Ambos cargos se concedían, principalmente, a los estudiantes de post-grado o personal subalterno de la facultad. *Brigadir*. Era el jefe de la unidad para poner en práctica el objetivo de producción. El mediador en la relación entre los miembros de su equipo (los equipos de estudiantes).

La IBVJ puede ser analizada como un proceso multidimensional, en el que confluyeron distintos actores, distintas acciones y para incorporarse debían observarse los siguientes “requisitos”:

I. Cumplir con las disposiciones establecidas en los lineamientos emitidos por la IBVJ (supuestamente bajo la tutela del *Komsomol*)

II. Presentar solicitud de postulación que se formalizaba a través de una suerte de “examen” de adhesión.⁶⁵⁰

⁶⁵⁰“Hubo mucho interés por la IBVJ, al punto que tuvimos que establecer un protocolo de ingreso porque todos querían participar y había más interesados de los que podían ir... no era fácil ingresar. era difícil

La gran preferencia que suscitaba participar en la IBVJ suscitó una suerte de examen que se formalizaba:

¿Quién fue Lautaro?

¿Qué personajes contemporáneos de la cultura de Chile (UP)?

¿Qué demostró el gobierno del presidente Allende?

La creación de la IBVJ, nace como expresión autónoma,⁶⁵¹ la prensa local señala que se conformó por las inquietudes del Comité Central del *Komsomol*, hecho que es reafirmado en un telegrama escrito por Luís Corvalán: “*De todo corazón agradecemos por esta solidaridad, la cual de año en año ustedes demuestran la lucha de nuestro pueblo en el año decisivo de la caída de fascismo en Chile. Nuestras más calurosas felicitaciones con motivo de 10 años de la creación de las brigadas de trabajo.*”⁶⁵²

Bokov A. miembro del *Komsomol* y posteriormente comandante de la IBVJ (en el año de 1984), afirma que ésta nace vinculada a la liberación de Luís Corvalán en 1976. Emeterio Vergara, dirigente de propaganda de las JJCC en la UR.S.S, entrevistado por A. Korschunov sobre la 60 aniversario de la Revolución de Octubre. En su encuentro con los estudiantes de Leningrado. Señaló, “*sobre la Interbrigada se habló en el programa de radio “Escucha Chile”*”⁶⁵³. Para la dirigencia política chilena, la *Interbrigada* era definida como parte del *Komsomol*.

La organización espontánea y autónoma del movimiento de solidaridad con Chile fue en su manifestación un reflejo más auténtico del acontecer histórico, que transcurre en el seno de la actividad comunitaria. Cómo lo señala uno de sus miembros rusos:

“*Yo tengo al Che Guevara ahí y a Kirov*”⁶⁵⁴ *puesta acá. Lo que te quiero señalar es: ¿qué se le opone al capitalismo? El socialismo. Marx dijo*

ingresar, había 3 personas para un lugar”. Entrevista, Volodia y M A., febrero, 2011; Natacha N., febrero de 2012.

⁶⁵¹Para el autor de este trabajo, el nacimiento autónomo de la inter-brigada Víctor Jara (fuera de la estructura política convencional, representaría la fisuras de la crisis ideológico – política soviética, del modo de hacer política y la revaloración del sueño colectivo; tema que trataremos en el capítulo VI.

⁶⁵² Periódico, *Sovietski Komsomol*, octubre (s/f) 1977.

⁶⁵³Periódico, *Sovietski Economist*, 1 noviembre, 1977.

⁶⁵⁴Serguéi Kirov Político soviético. Miembro del Politburó del comité central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1930). Uno de los más queridos revolucionarios, del socialismo real. Fue asesinado en 1934.

*“proletarios del mundo, únense” fue una consigna internacional. Ahora, podemos ponerle cualquier nombre que quieras, por eso, más que nunca hay que construir un sujeto de la revolución. Eso hay que hacerlo. Aunque no tengamos éxito.”*⁶⁵⁵

Las opiniones de los brigadistas resultaron ser más legítimas que las generadas en el poder,⁶⁵⁶ pues no suponían una interpretación elaborada del acontecer político. La significación del gobierno de Allende y la dictadura de Pinochet, no sólo refería a los acontecimientos, sino a la búsqueda de una materialidad y resguardo de la memoria, que se concretaron en pequeños actos: cantar el himno nacional chileno, gritar consignas, los actos más masivos, preparar lienzos, etc. Estos hechos espontáneos pueden ser leídos desde la perspectiva de la creación de identidad y participación más activa que dio a conocer de “primera mano” los acontecimientos en Chile. La pertenencia de los estudiante rusos a las brigadas de trabajos voluntarios les permitió crear y afianzar lazos, no sólo, con quienes hacían parte de la estructura universitaria, sino también con otros grupos similares que generaron toda una red de comunicación, y espacios de discusión que les permitían exponer sus ideas y el desarrollo sobre aspectos de su “compromiso político.”

Un segmento del testimonio de Nelly Salas, cofundadora de la IBVJ.

“El primero de septiembre se daba inicio al año estudiantil y junto a esto, mi vida de estudiante se trataba de un contingente estudiantil con mayoría de los países socialistas del Este, checoslovacos, húngaros, búlgaros, de otras repúblicas de la URSS y rusos. Fui la primera latinoamericana en el instituto.

De principio, los estudiantes me miraban con cierta curiosidad. Pero raro era quien se atrevía a acercarse a conversar conmigo. En medio de esta

lo que sirvió a Stalin de pretexto para desatar una nueva oleada de purgas y fusilamientos, sobre todo entre los viejos colaboradores de Lenin.

⁶⁵⁵Entrevista concedida por. Elena Timofeeva, febrero 2011.

⁶⁵⁶Una idea sobre esto lo podemos encontrar en "La idea de las generaciones" de José Ortega y Gasset, donde defendía la postura que los hombres nacidos en la misma época compartían una misma "sensibilidad vital", que se opone a la generación precedente y posterior, y que define su "misión histórica". En La rebelión de las masas el autor insistiría sobre estos temas, reconociendo que "en todo presente existen tres generaciones: los jóvenes, los hombres maduros y los viejos... El conflicto y colisión entre ellos constituye el fondo de la materia histórica".

incierto situación. Pasados unos dos meses, comenzaron a acercarse a conversar conmigo. Quien llevaba inicialmente la batuta era la Universidad Estatal de Leningrado, se creaban conjuntos musicales con marcada tendencia andino-latinoamericana. (El primer conjunto musical que integré se formó justamente con un psicólogo, un biólogo y el físico-matemático, Víctor Andreev, con quien seguimos cantando, llegando a ganar el Primer Festival Víctor Jara, que fue organizado en Moscú, por los estudiantes de la Lumumba.

Corría el año 1976, los estudiantes aprendían el español para acercarse más a la problemática del país. Así fue que en el año 1977, llegaban a mi habitación dos jóvenes leningradenses del LFEI, sus nombres eran Lena Timofeeva y Sasha Nikolaev, dos entusiastas del Komsomol, Querían tener una conversación seria y “dielovoy” (de trabajo) con la representante chilena que era yo. Lena y Sasha una propuesta concreta de ayuda a Chile: organizar una Brigada de trabajo comunista voluntaria para el período estival de vacaciones estudiantiles. Porque una cosa eran los mítines de solidaridad y sus diferentes manifestaciones y otra, trabajar voluntariamente sin retribución material. Nacía la Brigada del amor por Chile y su causa. El dinero reunido con nuestro trabajo se donaría al fondo Solidario Internacional para Chile.

Algo muy significativo, esta iniciativa había nacido de las mismas bases del Komsomol. No era una orden impuesta por sus máximos dirigentes políticos. La organización de la brigada estaba bajo el mando de Lena Timofeeva, Sasha Nikolaevy⁶⁵⁷

Esta forma de “Iniciativa Ciudadana” recogió intereses y necesidades colectivas⁶⁵⁸ que se configuraban fuera de las instituciones y modos de participación tradicionales de la

⁶⁵⁷ Entrevista(en formato escrito) Nelly Salas Vargas, 2015.

⁶⁵⁸La sociedad civil que crea su propio orden de autoridad con el fin de gestionar y dar a conocer sus propios recursos, necesidades materiales y simbólicas ante el mandato político dominante. De este modo, ejerce un control real en el espacio público. La IBVJ encaja en esta definición como una sociedad civil activa que actúa para beneficio propio y de otros colectivos.

Unión Soviética. Al cotejar los diferentes testimonios, se encontró que en todo momento no aparecía la figura de un representante o delegado del Comité del *Komsomol*. La IBVJ se auto-organizó utilizando principalmente, la táctica de proveerse los medios para realiza sus objetivos. En cuanto a la composición de estas iniciativas, se apuntaba a una amplia representación de jóvenes de la educación superior: médicos, ingenieros, abogados, pedagogos, historiadores, filólogos, entre otros, conformarán lo que se denominaba “proletariado universitario;” y precisemos que era un segmento de la población soviética que tenía entre 18 y 28 años, y los que concentraron y expresaron con mayor intensidad los sucesos en Chile.

Uno de los fundadores de la Brigada A. Nikolaevich. Señala:

“Mi trabajo se desempeñaba en Instituto de Economía y finanzas de Leningrado a cargo del trabajo ideológico. Por eso, yo tenía una cierta libertad para actuar y proponer. Hace tempo que, junto con Lena Timofeeva, planteamos la necesidad de ejercer en forma práctica una ayuda a Chile, no sólo en los discursos y encuentros de solidaridad. Tenía 23 años” (...) La creación surgió de forma autónoma, detrás no estuvo el partido o un movimiento. El caso que Elena Timofeeva era un funcionario del *Komsomol*, si hubiese sido otra persona habría encontrados obstáculos. Era *Samestitel* de la secretaria del *Komsomol* sobre trabajo internacional. Yo trabajaba en el comité del *Komsomol* del Instituto, y era funcionario, recibía dinero por esto. Eramos 3 personas, había funcionarios del *Raikoma* del *Komsomol*. Yo estaba encargado del trabajo ideológico. Por eso yo tenía libertad en ciertas decisiones. Mi trabajo consistía en organizar el trabajo con las brigadas, era una tarea práctica, pero no quería que fuese como las anteriores, no eran interesantes. No pedí consejo a nadie, hablé con amigos. Tendría que ser una brigada diferente, las otras trabajaba por dinero y yo quería que se trabajara por una ideal...que sintieran una entrega moral en el trabajo. El trabajo comunista. Con Larisa estuvimos juntos en una brigada. Lena fue el comisario y yo el comandante. Al momento de conformar oficialmente la

*brigada ya teníamos 10 personas y para el estandarte de la época el mínimo eran 30. En la primera reunión nos juntamos Larisa, yo y otros y tomamos la decisión y sobre esto escribió el periódico estudiantil. Esto llegó a oídos del comité local central del Komsomol, el consejo encargado de la organización de las brigadas de trabajos me llaman por teléfono. ...que no fue acordado en el partido.*⁶⁵⁹

Consignemos que debido a la verticalidad del *Komsomol* las decisiones no se tomaban sin la votación en todos los niveles del partido. Precisemos que el factor juvenil para la cuestión de las funciones socio – político (futuros cuadros y modelo de ciudadano soviético) requería una observancia de las asociaciones juveniles en la capacitación y realización de actividades bajo el PCUS. De todas maneras, una vez conocida la noticia de la existencia de la Brigada Víctor Jara, el Comité Central no podía cuestionar abiertamente esta decisión – que estaba fuera de los conductos regulares – puesto que se había difundido y aceptado como una gran idea por parte de la comunidad estudiantil del Instituto de Economía y Finanzas. Opiniones acerca del rol del VLKSM en la fundación de la IBVJ, son escasas y responden a una formación política más disciplinada de algunos miembros, que en ese momento formaban parte del *Komsomol*.: *En nuestro instituto estudiaba una chilena, Nelly Salas Vargas y compartía curso con el estudiante Alexander Nikolaev. Juntos se dirigieron con una petición al Comité del Komsomol (organización juvenil de la Unión Soviética) con el fin de organizar la Interbrigada...*⁶⁶⁰ Sin embargo, nadie en la *Nomenklatura* del VLKSM sabía cómo organizar su puesta en marcha (costear pasajes, uniformes, permisos, alimentación). Sobre la molestia del PCUS local, A. Nikolaev señala:

Partido: “*¿Qué está pasando? No llamaron, no se sometió a votación, etc. (sobre que se pasó a llevar al Comité Central)*

Yo: “*Pero nosotros votamos, nos pusimos de acuerdo.*

Partido: *Si algo sale mal o sucedo algo indebido, te sacamos del partido. Viaja [salir con la brigada a los trabajos voluntarios] en otoño aclaramos las cosas.*

Partido: “*Esto es una locura, ¡después aclararemos! las cosas.*

⁶⁵⁹ Entrevista, Alexander Nikolaev, febrero de 2011.

⁶⁶⁰ Entrevista, V. V., enero 2011.

Se refería a todo el entramado burocrático, de cómo justificar los recursos, los permisos, etc. En consecuencia, la situación de la brigada calló en una suerte de vacío político. (Nota del autor). Finalmente señala:

“Me dejaron tranquilo, pero también, nadie nos ayudó. De alguna manera me convertí en una persona “peligrosa”, incómoda. Se relacionaban conmigo con cierto cuidado. Nadie – de afuera – quiso compartir responsabilidades conmigo. El problema que no se podía apagar lo que logramos hacer, totalmente independiente. Nos dejaron tranquilos y por eso nos fue muy bien⁶⁶¹.”

La responsabilidad de elaborar planes y la puesta en marcha de la IBVJ implicaba conocer la cantidad de estudiantes que participarían en los trabajos voluntarios. La brigada se comprometía a garantizar la seguridad y la alimentación, por ello, conocer la cantidad de internacionalistas con antelación era fundamental. Asimismo, previo al viaje a los trabajos se realizaba una reunión de inducción sobre la reglamentación y consecuencias políticas de no seguir los conductos regulares. Cada brigadista se comprometía a colaborar con su sueldo total o parcial, y dado su carácter semioficial, las contribuciones se canalizaban a través de miembros del partido comunista.

A continuación se muestra una imagen del encuentro entre los brigadistas rusos y chilenos, en el marco del primer año de la fundación de la IBVJ.

⁶⁶¹Alexander Nikolaev estudiaba en el mismo instituto, donde conoció a Nelly Salas. Junto con otros miembros del *Komsomol*, Larisa V. y Elena Timofeeva, que ya habían participado en una brigada internacional. “La idea, al principio, no tuvo el apoyo o no se comprendió como había muchas brigadas internacionales. Se estableció una votación, una suerte de debate acerca de su sentido, organización. Al principio nos apoyaron 10 personas, y en ese tiempo lo normal era que una brigada tuviese 30, 35 personas. En nuestra brigada, podíamos tener más de 90 personas”. Entrevista realizada a Alexander Nikolaev, en febrero de 2011



Imagen. 16. Fotografía de los brigadistas, en el marco de una presentación oficial (anexo 6)

5.3.3. La aportación cultural en el movimiento de solidaridad soviético.

Un gran impulsor de la IBVJ fueron los distintos festivales estudiantiles, que fue una forma de conocer lo que fue el gobierno de la Unidad Popular y los sucesos posteriores al golpe de Estado. A partir de las canciones se construyó un imaginario fundamentado en dos perspectivas, la revolución chilena al socialismo y el alcance socio-afectivo que ponen el acento en la represión durante la dictadura de Pinochet, y reflexión de situaciones similares en otros contextos históricos.

Las expresiones culturales sobre Chile permearon el debate ideológico y los festivales se convertían en verdaderos foros y circularon como una manifestación “didáctica” de la situación chilena. La música chilena de protesta (Quilapayún, Inti-Illimani, Víctor Jara, entre otros) fue el principal vehículo de conocimiento y organización de la solidaridad con Chile. Casi la totalidad de las canciones se tradujeron al ruso. “*La música fue una forma de organizar el trabajo por Chile, y no sólo como proceso cultural, sino que habría ventanas para hacer comprender a la Unión Soviética el proyecto de la Unidad Popular y la represión de la dictadura.*”⁶⁶²

⁶⁶² Sin la música, Chile no hubiese sido conocido por la gente común, ni logrado una sensibilidad Entrevista oral a Tatiana Vladimirskaia. febrero, 2012. Argumento manifestado en las fuentes chilenas, en revistas: *Telecrán* N° 74, 86, 87; *Ramona* N° 19, 56; *El Musiquero* N° 140.

La solidaridad internacional, desde el circuito cultural promovió un proceso de apropiación por parte de la sociedad soviética y que también comprendió el interés en la edición de álbumes. En testimonio de Margarita Sirkova señala que los primeros años, después del golpe de Estado, las traducciones de las canciones de Víctor Jara fue hecha por los propios estudiantes y con errores en el sentido de la composición y las canciones más emblemáticas de Víctor Jara, generaban un relato sobre Chile. Esta “copia” alterada de la letras de las canciones de Víctor Jara, paradójicamente, eran la gran “originalidad sobre Chile.”⁶⁶³ A la sociedad soviética le quedaba claro el sentido de las transformaciones en Chile: el estribillo: *Canción del Poder Popular*, y dice “*Porque esta vez no se trata de cambiar a un presidente, será el pueblo quien construya un Chile bien diferente,*”⁶⁶⁴ o acerca de sucesos, sin la metáfora, como el sello de una crónica periodística: “*hay que ser mas infeliz /el que mando disparar / sabiendo cómo evitar /una matanza de vil/Puerto mono, Puerto Montt/Usted debe responder señor Pérez Zujovic / ¿por qué al pueblo indefenso contestaron con fusil?*”⁶⁶⁵

La letra de esta y otras canciones fueron la base para montar una obra de teatro,⁶⁶⁶ que por el sustrato común de ser historia cantada – muy propia del canto popular chileno – se adaptaban fácilmente para la transposición a otros códigos culturales. La música popular chilena, tanto como elemento inspirador, de transmisión de ideas e información histórico – política sobre Chile.

Nos permitimos aventurar la hipótesis de que sin Sergio Ortega, Víctor Jara o Violeta Parra, la memoria colectiva sobre el caso Chileno no hubiese penetrado intensamente la sociedad soviética.⁶⁶⁷ El Golpe de Estado en la Argentina de 1976 no produjo el mismo efecto, ya que sus canciones no encontraron divulgación y línea musical

⁶⁶³Entrevista concedida por Natacha N., febrero, 2012.

⁶⁶⁴ Entrevista, Margarita Sirkoba, marzo, 2012.

⁶⁶⁵ *Preguntas por Puerto Montt*, Autor- compositor, Víctor Jara.

⁶⁶⁶ La incorporación a los escenarios trae consigo una nueva mirada sobre la historia reciente de Chile y una reformulación del concepto de memoria por los soviéticos y que carecen de experiencia propia de aquel suceso determinante, aunque no pueden eludir la herencia de la propia memoria traumática de la Gran Guerra Patria 1941 – 1945.

⁶⁶⁷Los brigadistas reflexionan sobre la importancia de estos referentes: “*A mí, seguramente, me influyó Pablo Neruda, Víctor Jara, Quilapayun (...) porque eran tres enormes artistas, cuyas obras tenían una notoriedad sobre lo que ocurría en el mundo, y juntaban la obra artística con el militante*”. Entrevistas, E. C. y Olga en soporte de texto escrito.

adecuada como Inti –*Illimani* o *Quilapayun*. En un segmento de una canción compuesta por un ruso S. Agiev: *La libertad se la llevaron*, se realiza una descripción de la brutalidad del golpe y deja de lado el habitual discurso de agitación política, para centrarse en la catástrofe desde una valoración interna.

“... No hay ni cadáveres, ni héroes.
Las calles, como un sueño infantil, limpio (...)
Y elegía – que: ¿un puñal o veneno?
Como antes, la calle está tranquila.
Ahora somos como niños confiables,
Que se quedan dormidos entre los libros preferidos.
“En Santiago llueve”, – por la radio se escuchó la primera advertencia
Por las calles van los tanques ante el dolor del alma.
(...) te confundiste en el gentío atemorizado⁶⁶⁸.

Así, una de las motivaciones de participación se producía a través del mundo cultura, asociado a la música latinoamericana, sean estas:

1. Ámbitos relacionados con la cultura, lo que era definido como un espacio donde las ideas de los jóvenes soviéticos se podían propagar más.

2. El ingreso a la IBVJ, se produjo a través de los grupos musicales de chilenos y soviéticos (*Grupo Grenada*) y por el amigo que había ingresado previamente.⁶⁶⁹

La muestra del punto arriba mencionado, fue la organización de los Festivales de Víctor Jara cuya plataforma fue el *Komsomol* y de acuerdo a la información concedida por Lobanov,⁶⁷⁰ encargado de la dirección de Archivos del ayuntamiento, los festivales dedicados a la memoria

⁶⁶⁸C. Agieva, 1985- 1986, Universidad de Rostov.

⁶⁶⁹Podemos plantear que existía un ingreso colectivo y no individual que compartía las mismas ideas de Chile y al mismo tiempo sobre la Unión Soviética. A la pregunta, por qué llamarla Víctor Jara y no Salvador Allende, la mayoría de los unos brigadistas señalaban: “Yo tenía 23 años y tal vez por eso para mí no era tan cercano. La influencia, tal vez vino de las actividades, había muchas: la guitarra (festivales) unidas a la idea de libertad, contribuyeron a tener nuestro propia sello, y el nombre de Víctor Jara fue el más cercano en ese entonces. Entrevista, Olga K., marzo, 2011.

⁶⁷⁰Información en base al trabajo de Lobanov, Departamento de los archivos del Ayuntamiento, en: <http://www.tgl.ru/structure/department/stavropol-tolyatti-teatralnyy-i-7/>
<http://www.tgl.ru/structure/department/stavropol-tolyatti-teatralnyy-i-muzykalnyy/240>[consulta: 1 septiembre 2016]

de Víctor Jara se llevaron a cabo desde 1974 a 1986. Sin embargo, los festivales no fueron correlativos, y los años de 1982, 1984 y 1985 no se realizaron. Asimismo, no se consigna el último festival organizado en la ciudad de Moscú en 1988.

Algunas consideraciones de los Festivales, denominados, Canción Política en Memoria de Víctor Jara.

- Los participantes en la competición de las canciones, eran mayormente representantes de los países de Europa Oriental; misma tendencia en el espectáculo: representaciones teatrales, canta-autores y grupos musicales fuera de concurso. Resulta comprensible que los primeros años, posterior al golpe de estado de 1973, el número de chilenos no era considerable y la comisión política – cultural apenas comenzaba a organizarse en el exilio soviético. La organización del Festival bajo el rotulo, en memoria de Víctor Jara, no era indicador que la organización y/o responsabilidades de los participantes chilenos fuese un factor de mayor presencia en el transcurso de los años (precisemos que antes y durante la UP se activan las giras de grupos musicales a la Unión Soviética).⁶⁷¹

Algunas referencias de los festivales de la canción política en memoria de Víctor Jara en la Unión Soviética.

- Primer festival, abril 1974.

La canción ganadora del compositor Esther Barkov (URSS) basada en la poesía de Rodion Plaksin. Se concretó la comunicación con Rafael Carrera, secretario de la Unión de las Juventudes Comunistas de Chile en la URSS y con el Comité de Solidaridad con los patriotas chilenos en Moscú

- Segundo festival, abril 1975.

Dedicado al 30 aniversario de la Victoria en la Gran Guerra Patria (1941 – 1945).

⁶⁷¹Los festivales fueron el epicentro del movimiento internacional de solidaridad con Chile: 1957, Rolando Alarcón, *Cuncumén*, Teatros, Invitación del *Konsommol* / 1961, Víctor Jara, *Cuncumén* /1967, *Quilapayún*, Patricio Manns /1968, *Aparcoa* /1971, *Quilapayún* /1972 *Quilapayún*/1973/*Tiempo Nuevo*. En el periodo de la dictadura en Chile, los concursantes del festival, en su mayoría estaban compuestos por personas de los países socialistas de Europa del Este y rusos. El grupo *Grenada* de Moscú fue el que más difundió el tema chileno. En la misma línea se organizaba el festival "Clavel rojo" en Moscú, 1981.

Se interpretó la canción sobre las hazañas de los soldados de la Segunda Guerra Mundial, en compañía de la interpretación de los chilenos *El Pueblo Unido*. Como telón de fondo un retrato gigante de Víctor Jara

- Tercer festival, 1976.

La canción ganadora del grupo *Volgari*. Se hizo mención a los conjuntos del Komsomol: *Grenada, Balada, Grupo 3, Nizhny Novgorod, Movimiento Kremenchug*. El presidente de Interclub *Grenada*, Leonid Pajuta, dio lectura a un telegrama enviado desde Londres por la viuda de Víctor Jara. El festival presentó al representante del *Komsomol* chileno, el camarada Rodríguez. Como reflexión política la organización presentó el tema *Problemas y formas de las canciones de propaganda política*. Una de las mejores presentaciones fue la canción del conjunto *Grupo 3*, con el tema *Dawson* (acerca del campo de concentración en Chile).

- Cuarto festival, abril 1977.

Dedicado al 60 aniversario de la Gran Revolución de Octubre. El festival tuvo un programa socio-político muy amplio. Se realizaron actividades en una planta fabril soviética, con la participación de Viviana Corvalán, como acto de apoyo para la liberación del secretario General del Partido Comunista de Chile Luís Corvalán. Se presentó a Carlos Cofré, dirigente sindical de la sección de la FIAT en Chile. En el teatro *Saturno* se realizó la premier del film *La Noche sobre Chile* y participación de su director Sebastián Alarcón.

La canción ganadora, del grupo *Vulgari*.

- V festival, abril 1978.

La actividad central organizó el cartel político, a cargo de la Universidad Estatal de Moscú. Entre los ganadores se encontraban el grupo *Vulgari*, Por primera vez se presenta a concurso el grupo chileno Lautaro.

- VI Festival, abril de 1979.

- VII Festival, abril de 1979.

- VIII Festival, abril de 1981.

Dedicado al XXVI Congreso del PCUS, y fue declarado por el Comité Central del Komsomol, como el festival más importante del año.

Se contó con la presencia del dirigente Cesar Seguel (Chile).

- IX Festival, 1983.
- X Festival, abril de 1986. Dedicado al aniversario del los 100 años del nacimiento de Ernst Thälmann.⁶⁷² Especial mención a los representantes chilenos, el grupo musical chileno *Lautaro*.

Desde los primeros años, para la juventud soviética, el lenguaje musical de la *Nueva Canción* emparentó dos aspectos: la profundidad psicológica de sus letras y la fuerza del romanticismo que abarcó el proceso de Salvador Allende. A este respecto, se generaron publicaciones escritas sobre las bases de la música política (Anexo 2) y sus contenidos relacionados con figuras como Víctor Jara, Pablo Neruda, dieron base a una amplia circulación que sirvieron como transmisores eficientes en el lector y escucha soviético.⁶⁷³

Nelly Salas Vargas (presidente de los estudiantes chilenos en Leningrado) habría las veladas de solidaridad y su relato fue el medio habitual para construir una percepción en “detalle” sobre la UP, aplicación de su programa de gobierno. Estos relatos de las “veladas de Chile” se potenciaban con material audiovisual de los últimos momentos de Allende. A estos relatos se incorporaban los estudiantes rusos que también servían como traductores. Algunos de los artículos mencionan como activos participantes a T. Karpov, O. Filatov y E. Timofeeva (como representantes de la IBVJ).⁶⁷⁴

El diario *Leniski Iskri*, a portada completa escribe: “*Con nosotros las canciones de Víctor Jara* (anexo 3, prensa) refiriéndose a las letras y su carácter pedagógico. En palabras de las brigadistas: “*las casitas del barrio alto, manifiesto (...) relataban como se vivía en Chile y de el origen de la desigualdad, que se introduce en un vocabulario lleno de anglicismos para dar una muestra sobre la influencia que ejercía Estados Unidos.*”⁶⁷⁵ Este proceso de aprendizaje, se introdujo un lenguaje político latinoamericano. Entonces

⁶⁷²Político alemán, miembro del Partido Comunista de Alemania (KPD) participó en las elecciones presidenciales de 1932 como candidato comunista, enfrentándose en la segunda vuelta a Paul von Hindenburg y Adolf Hitler. Fue fusilado en 1944.

⁶⁷³A. Chiroglasov, escribió muchos relatos cortos y poesía dedicada a Chile, en la que se expone el rasgo del héroe trágico. Ver anexo N° 2. Antes de 1970, se publicó una colección de artículos de la Academia de Ciencias de la URSS, el Instituto de América Latina, el Instituto de Etnografía. GONIONSKY, SA, Kuzmischev B.A: *La cultura Chilena*, Moscú, 1968. T. Vladimirskaia: *Música, lucha y protesta: la nueva canción chilena*. Moscú, 1986.

⁶⁷⁴ E. LISINA: *Solidarios con el pueblo de Chile*. Fuente IBVJ, en Anexo 2, texto IBVJ, 11.

⁶⁷⁵ Entrevista concedida por Lena Timofeeva; el 18 de febrero de 2011

fue usual hablar en términos de “guerrillero”, “mitin”, etc. Los jóvenes soviéticos adhirieron a estos estereotipos y junto a los ideales y subcultura de la izquierda chilena, a la soviética, y que trascendió la mera filiación. Un sistema relacional y simbólico que incluye nuevas formas de sociabilidad política, de expresión y de difusión de sus contenidos programáticos a nivel masivo.⁶⁷⁶

Las letras de Víctor Jara llevaban la imagen y el mensaje del presidente Allende a partir de una heterogeneidad de personajes: las mujeres, los estudiantes, el campesino, el obrero, el acaudalado, represor, etc. los contenidos de esta música sobrepasaba la escena musical de los himnos y marchas soviéticos en línea de la *Unión de Compositores soviéticos*. La fuerza de la historia de Chile cantada se constituyó un vehículo de movilización política en las brigadas. La mayoría de los testimonios no ubican la figura de Víctor Jara en el plano partidista como pudiese ser figuras como Gladys Marín, Luís Corvalán.

Emparentado con lo anterior:

“Casi todos los días en el campamento sonaba protestar canciones de América Latina. El Pueblo Unido, Venceremos! y Amigo - convertido en el sello distintivo de la Brigada. Traté de escribir todas las palabras de las canciones favoritas y todavía tienen en un cuaderno. Quiero decir acerca de la increíble forma de cantar los niños chilenos. (...) Debo decir que algunas de las canciones de Víctor Jara sonaban en toda la Unión Soviética. Yo no entendía las palabras, pero el significado de la música se le solicite. Y canté ‘El Pueblo Unido’ con sus propias palabras (...) al día siguiente, después del concierto, vi a un joven extraño, él iba a hacer una obra de teatro acerca de la juventud chilena, y necesitaba una chica con

⁶⁷⁶Impresiones extraídas de las entrevistas de Lena Timofeeva, y Stanislava Barisenko y Marina Abrutina, marzo, 2011. “yo no he visto otra experiencia de ese tipo, que la gente estuviera participando de una cosa así...” “Se organizó un festival, que estuvo a cargo de unas 50 brigadistas que ostentaban la combatividad [por el uniforme de tipo militar] de las mujeres soviéticas, que se sumaron a la lucha de todo un pueblo (...) No faltó el baile de los grupos folklóricos chilenos con que expresan sus sentimientos (...) Otro de los aspectos de singular importancia para nosotros ha sido que en este festival se colocaron muchas publicaciones de carácter popular que defienden la causa de los patriotas chilenos”.

una guitarra. "Usted sabe las canciones de Víctor Jara? Le preguntó, y me entregó una hoja con letras de canciones precisos en español y ruso."⁶⁷⁷

En otra línea, los artistas plásticos soviéticos, se encargaban de difundir las figuras principales que estuvieron insertos en el Gobierno de la Unidad Popular. El pintor ruso V. Strosky recibe en su taller a Víctor Jara, del cual realiza un retrato, asimismo un lienzo y murales que dieron una imagen más íntima a Chile.

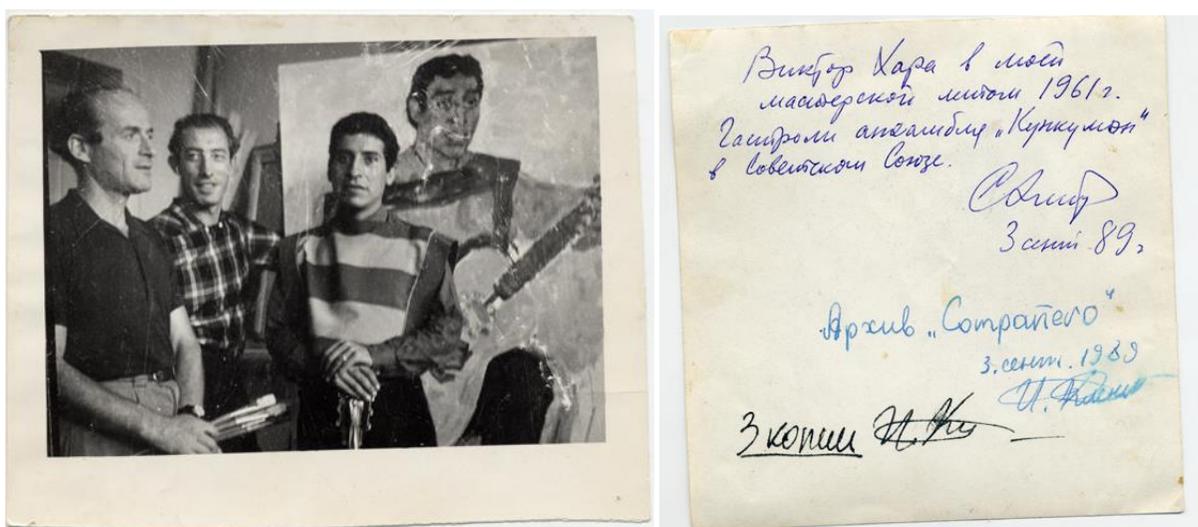


Imagen. 17. Víctor Jara junto al pintor soviético V. Strosky, en Moscú (1961)

Con este propósito se promovieron diversas iniciativas y actividades para promover una creación artística enraizada en la tradición chilena como unos de los postulados de la política cultural de la IBVJ.

Un medio, altamente valorado por las organizaciones de solidaridad con Chile fue la radiodifusión. Algunos jóvenes estaban vinculados a la redacción de la *Radio Moscú* donde clasificaban y distribuían información a nivel formal e informal. Desde esta radio se enteraban de las desapariciones y de lo que sucedía paralelamente en Argentina.⁶⁷⁸ Reflejo de esto, se produjo la grabación del disco: "*Canto por Chile*". Esto con la ayuda de Instituto Soviético de la Cultura y del *Lenfilm*,⁶⁷⁹ para editar en forma permanente

⁶⁷⁷ Entrevista, Margarita Sirkova, mayo 2012 (en formato escrito).

⁶⁷⁸ Entrevista, O. Schelgunova, febrero, 2011.

⁶⁷⁹ Sigla *Lenfilm*, corresponde a estudios de cine de Leningrado.

grabaciones fonográficas del grupo *Grenada*.⁶⁸⁰ Los contenidos y traducción de las composiciones del grupo chileno *Quilapayun* e *Inti-Illimani*, y Víctor Jara fueron por excelencia para el público ruso los portadores de lo que pasó en Chile. A este respecto, Víctor Jara (en su gira por Europa, que incluyó la Unión soviética), mencionó la gran acogida y reconocimiento del canto popular en el extranjero. La opinión del cantautor se hace explícita en la frase, la canción chilena es “grito y plata afuera”:

*“El prestigio que tiene la canción comprometida chilena (...) ello hace que sus representantes sean conocidos por la juventud universitaria (...) El viaje, me ha entregado una enorme experiencia no sólo desde el punto de vista artístico (...) sino también una experiencia desde el punto de vista político – cultural (...) No todos los días se logra un Gobierno Popular como lo hicimos nosotros.”*⁶⁸¹

La última afirmación, el gobierno del pueblo, fue una de los argumentos más reiterados por los miembros de la IBVJ para valorar el caso chileno.

El medio e cobertura periodística de la IBVJ fue el diario local del Instituto de Economía de Finanzas: *Sovietski Economist*. El diario generado por los estudiantes, dio amplia cobertura a la IBVJ ya que ésta nació en sus aulas. El diario constituye el mejor testimonio gráfico de la presencia chilena en la Unión Soviética y la valoración que hacen los artículos no exentos del trabajo político. La descripción de la actuación del Festival de la Canción: “*Los jóvenes chilenos, quienes obtuvieron un gran éxito en Leningrado (...) Sebastian inyectó una carga de reflexión y testimonio de los que está luchando en Chile, es como si “rezaran” y contara una confidencia colectiva, la potente expresión de tristeza y alegría.*”⁶⁸² A pesar del rótulo “Economist,” cumplió un papel cultural y difusión identitario de la IBVJ. La característica principal de esta publicación es su carácter de circulación interna y de propaganda “hacia adentro.” A este respecto encontramos constantes referencias a una posición personal en los diversos temas. Esto implicaba la elaboración,

⁶⁸⁰El conjunto *Grenada* integrado por rusos, fue un gran difusor de la música chilena. Creado en 1973. Editaron el disco “*Chile en el corazón*”.

⁶⁸¹ Diario, *Puro Chile*, 3 de noviembre, 1970.

⁶⁸²*Sovietski Economist*, 25 (15) octubre de 1977

impresión y distribución se desarrollaba bajo una línea editorial de los propios estudiantes y la supervisión del *Komsomol* era una formalidad. En sus páginas se pueden observar consideraciones políticas y representaciones muy personales de la memoria sobre Chile (fotografías, reportajes, relatos, etc.). En sus páginas los contenidos dan cuenta de imágenes propias acompañadas de notas individuales.⁶⁸³



Imagen. 18. Miembros chilenos de la IBVJ.

La imagen anterior reproduce a tres brigadistas chilenos, el fragmento dice: “...Uno de ellos relata sobre el fusilamiento de su padre antes sus ojos, él tenía sólo 10 años. Para cada uno de nuestros brigadistas [se refiere a los soviéticos] la tragedia del pueblo chileno llegó a ser personal.”⁶⁸⁴ La cita grafica es representativa de una serie de artículos sobre los derechos humanos.⁶⁸⁵ El diario *Sovietski Economist* pasó a ser una publicación destinada a la reivindicación de la lucha y plasmar una reflexión ideológica que difundía la situación interna de la dictadura en Chile. Destacan los permanentes contenidos relacionados con los presos políticos, la memoria y honores hacia los militantes caídos bajo la dictadura. Los artículos, habitualmente, se acompañaban de la siguiente

⁶⁸³ *Komsomolskaya Pravda*, 20, septiembre de 1984: “los trabajadores y los estudiantes salen a las calles para decir un rotundo no al régimen...36 detenidos en Concepción y Talcahuano comenzó una huelga de hambre, exigiendo poner fin a la tortura y la liberación de todos los prisioneros políticos en Chile.”

⁶⁸⁴ *Sovietski Economist*, 19 de septiembre, 1980.

⁶⁸⁵ “...El destino de 2 chilenos, miembros de la brigada, vivieron el asalto de los militares, dejaron a padres muertos” (se detalla un allanamiento y posterior detención por militares. *Sovietski Economist*, 21, septiembre de 1980.

composición narrativa: brigadistas chilenos – el desaparecido – movimiento de solidaridad. Así, el reconocimiento público de chilenos en medios de prensa estudiantiles fue una potente manifestación simbólica a favor de la víctima no política, generada desde el interior del sector estudiantil. Esta manera de solidarizar, presentó una cantidad de intencionalidades, cómo expresar el carácter democrático de base y de no alineamiento con las grandes campañas cobertura sobre los actores políticos chilenos públicos.



Imagen. 19. Libertad a los patriotas de Chile. *Sovietski Economist*, noviembre, 1980.

En esta referencia grafica, de *Sovietski Economist*, ofrece dos funciones importantes. La primera, en cuanto que la publicación servía o estaba destinada principalmente al fortalecimiento del estado anímico y moral de la militancia. La segunda, alentada a privilegiar el contenido valórico de los Derechos Humanos, que invoca el objetivo principal de la solidaridad por Chile. Los contenidos expuestos en el diario, sean a través de palabras o imágenes, se transformaron o asumieron un papel formativo y pedagógico.

Otras líneas de acción en el ámbito público:

1. Publicación en ediciones de grandes tirajes sobre políticos y revolucionarios de Chile (por ejemplo, Joan Jara. "Víctor canción Interrumpida"), además de obras literarias como poemas de Pablo Neruda.

2. Puesta en escena de obras de teatro y películas (por ejemplo, *La Estrella y Muerte de Joaquín Murieta*).
3. Promoción de América Latina y el canto político chileno. Material de la gira de Víctor Jara por Europa en 1961, como director artístico del grupo *Cuncumén* que incluyó la Unión Soviética.
4. Formación en establecimientos escolares, en institutos técnicos, en las universidades club de Amistad Internacional (CIB).⁶⁸⁶

En relación al último punto, el testimonio escrito de Marina Alekseevada cuenta de la organización de Clubes de intercambio de correspondencia entre jóvenes del *Komsomol*.⁶⁸⁷ En su labor de profesora de primaria, promocionó para que la Escuela N° 3 llevara el nombre de Luis Alberto Corvalán. La recopilación de material a nivel nacional sobre el hijo del secretario general de PCCH, fue presentado en las escuelas soviéticas, junto con el film *Corazón de Corvalán*, del cineasta soviético Román Karmen.

5.3.4. Las motivaciones para participar en la Brigada Víctor Jara.

Antes de abordar este acápite, creemos necesario precisar brevemente el concepto de motivación, referido a los resortes subjetivos de la acción los cuales no son homogéneos y comprenden diversos sentidos y explican la conducta desde fuera hacia dentro, determinados por el marco social en el que se insertan los sujetos de nuestro estudio. La condición de jóvenes supuso la adhesión a símbolos nuevos y una cultura contestataria resignificadas en el *caso chileno* y que reafirmó una suerte de sospecha depositada en la clase política soviética. La participación en las brigadas de solidaridad con Chile dieron cita dos generaciones: una que provenía “de la resistencia” de los jóvenes exiliados chilenos y un segmento de la juventud soviética que devaluaba a su clase política. Esta confluencia permite encuadrar una perspectiva política y cultural de intercambio y/o

⁶⁸⁶ Entrevista (escrita), Valentina V., enero, 2011.

⁶⁸⁷ “... Los chicos realizaban dibujos y pinturas sobre Chile para obsequiarlas a los chilenos en Moscú (...) con motivo del Día de América Latina en el parque Gorky. En la novela *El muchacho con la espada*, del Vladislav Krapivin, publicada en la revista *Pioner*, había material sobre el hijo de Corvalán. Pero lamentablemente la revista no se conservó. En nombre de los niños, leí una carta, en español, en *Radio Mosca*. Fui asistida por Lautaro, el marido de María Victoria Corvalan.” Testimonio escrito de Marina A., enero, 2011.

transferencia en tanto definieron una instancia de reflexión recíproca; por un lado, la opinión de los chilenos *in situ* del socialismo soviético, del otro, el espejo que significó la figura del presidente Allende para los estudiantes rusos sobre su propia clase política. Los soportes de las relaciones entre la sociedad civil y el Estado cuyas manifestaciones se proyectaron al interior del sector estudiantil soviético.

En relación con lo expuesto, podemos citar el testimonio representativo acerca del sentido de la fundación de la IBVJ:

*“La Brigada, a la que yo pertenezco nos ofrecía un “apellido,” acompañados por las canciones de Víctor Jara. Él y sus canciones fueron y siguen siendo para nosotros un símbolo por los derechos humanos y nos permitió conocer la gente de Chile, un país tan lejano para nosotros. Su guitarra nunca dejará de sonar en nuestros corazones...”*⁶⁸⁸

Combatientes de la Brigada Internacional Víctor Jara 1977-1985).

El párrafo hace referencia a uno de los rasgos permanentes de la IBVJ (altamente sensible y persistente en el tiempo). Parafraseando a Pierre Nora, la capacidad de recordar fechas y personajes históricos, “une comunidades”⁶⁸⁹ y de esta manera lo que recuerdan pasa a ser una memoria heredada, un conocimiento acumulado durante años y mediado por la experiencia. Las vivencias en términos fenomenológicos, como el modo en que las personas perciben y comprenden sus experiencias, atribuyéndoles significados que dejaba ver el sentido emocional.⁶⁹⁰ Desde esta perspectiva, se presentan variables políticas y psicosociales que fueron resortes de la participación.

⁶⁸⁸ El 4 de diciembre de 2009, representantes de la Inter – Brigada Víctor Jara se hicieron presentes en los funerales de Víctor Jara como guardia de honor.

⁶⁸⁹NORA, Pierre: *Realms of Memory* (Reinos de la memoria) en: *Les lieux de mémoire* Trilce, 2008.

⁶⁹⁰ “¡Compañeros!... Convocamos a todos, a una cita de honor el martes 2 de septiembre a las 20 horas Los chilenos conocen el exilio, después del Golpe Militar de Pinochet en 1973, un exilio político, una pequeña muerte, porque deben abandonar su país, que se los quitaron.. Es una reacción mayoritariamente solidaria con los que mueren y los que siguen el combate por la libertad y el socialismo. Por razones de afinidad de pueblos, por razones históricas. ¿Quién en estas semanas no evoca los acontecimientos del ataque fascista? Por razones políticas y hasta humanas. ¿Quién no se pregunta, con dolor e ira, que también lo nuestro está allí. En Chile es tiempo de Nazis. Texto presentado en un acto conmemorativo de la creación de la Brigada Víctor Jara, Realizado en Leningrado, Instituto de Economía y Finanzas, en 1979. Anexo 1 (testimonio escrito)

*“Quiero participar en la brigada, me dijeron que hablara con el comandante. Me citaron a una reunión y yo debía responder algunas preguntas al comandante V. Nikolaevich. No era difícil pero se debía determinar si tu interés era real. Recuerdo una pregunta frente a todos los presentes: ¿Qué significa Lautaro? Y respondí, es Caupolican, que fue un indígena que luchó contra los españoles por la liberación de Chile. Me respondieron casi correcto. Hubo otras preguntas pero no recuerdo”.*⁶⁹¹

Participar en las brigadas estudiantiles de trabajo era parte de la cultura política soviética, dentro del marco de la formación del ciudadano común y también tenía un valor instrumental para solventar la escasez de mano de obra, y sobre esto se resalta el altruismo de las brigadas y/o brigadistas que adhirieron a las campañas de solidaridad. La IBVJ, fue una de muchas organizaciones estudiantiles que donaba íntegramente su esfuerzo y sueldo.

La solidaridad aparecía como un medio de crear alianzas en base a intereses comunitarios y subjetivos, y como agrupación, la IBVJ no asumió su organización como parte de una herramienta emanada de la política internacionalista del PCUS, actuaron bajo una forma desinteresada y obligatoria al mismo tiempo. Esta obligación, en menor cuantía también expresaba en un modelo político – moral a seguir, en el sentido de ascender en las relaciones jerárquicas en la U.R.S.S.⁶⁹² Además, las razones de participación estuvo definida por la historia y situación familiar: *“Las brigadas era una forma de ganar dinero, yo no crítico a esos estudiantes. Había familias de menos recursos y representaba una ayuda. Mi padre era de una familia grande y entre ellos siempre se ayudaban, el sentido de solidaridad siempre estuvo presente.”*⁶⁹³ La relación entre la presencia moral y la ayuda práctica de las bases se recuerda a través de una de sus fundadoras: *“Por 11 años, todos los veranos los brigadistas trabajaron a favor de los chilenos reprimidos, eran dos meses de trabajo duro (...). El dinero recaudado no era poco. Sólo en un verano, fue enviado a*

⁶⁹¹Entrevista, Natacha, febrero, 2011.

⁶⁹²En: GODELIER, Maurice. *El enigma del don*, Paidós, Barcelona, 1998; se realiza una actualización del pensamiento del antropólogo, MAUSS, Marcel. *Ensayo sobre el don*. Op cit

⁶⁹³ Entrevista, I. Shelkanova, febrero 2011.

Chile cerca de 60 mil rublos que eran equivalente a 12 autos ‘Zhiguli’ que era el sueño de cualquier hombre soviético.’⁶⁹⁴

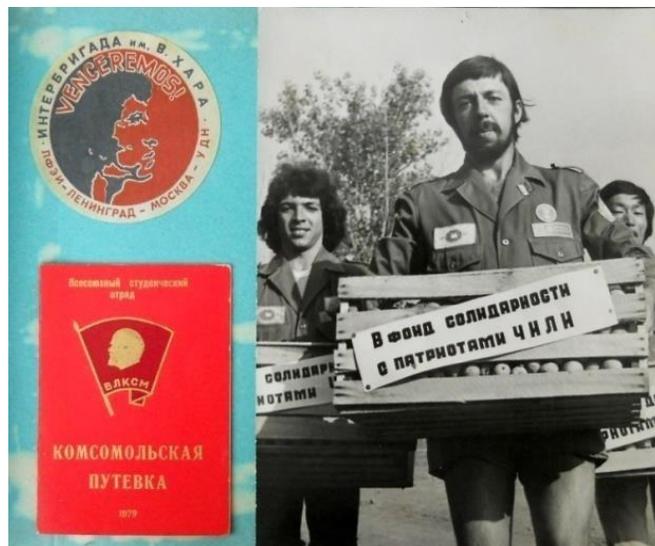


Imagen. 20. Foto de A. Nikolaev. Uno de los comandante de la IBVJ

Arriba se presenta un de las imágenes emblemáticas para la acción de propaganda. En primer plano, el comandante de la Brigada (ruso) lo secunda un chileno y un estudiante asiático. Se refuerza con insignias de Víctor Jara y del carnet del *Komsomol*. El aire militar o el uniforme verde refuerzan una moralidad y eco de su disciplina y trabajo para la causa chilena. El cartel dice *El fondo de solidaridad con los patriotas de Chile*.

Como mencionamos más arriba, la IBVJ terminó constituyéndose en un colectivo muy heterogéneo, en cuyas filas convergieron diversas orientaciones ideológicas. De ahí que detrás de este colectivo, encontremos una serie de reivindicaciones: políticas, emocionales y de fondo personal práctico de movilidad social. Al examinar las actividades de la IBVJ y testimonios, nos encontramos con el miembro sin fines ideológicos y el militante político (*Komsomol*).⁶⁹⁵ Esto último, vinculado a la participación política y actividades bajo el paraguas del Estado que aún desempeñaba en los setenta, un mecanismo de influencia en la adjudicación jerárquica orientada a cierto dividendo social (promoción laboral, cuadros políticos).

⁶⁹⁴ Entrevista, Elena Timofeeva, febrero, 2011.

⁶⁹⁵ Señalemos que la participación política también era un medio legítimo para la movilidad en el escalafón político del PCUS. pero por sobre todo porque significaba una forma de lucha contra un “enemigo común.”

La participación se ve como una opción de movilidad profesional – el PCUS convertido en un medio para resolver la vida profesional – sobre este punto los antecedentes familiares y de afiliación política se alineaban a la motivación.

En un universo de 32 personas, los motivos de participación en la IBVJ se esquematizan en la siguiente tabla

Razón político-ideológica	20%	
Derechos Humanos, lucha contra el fascismo.	30%	
Solidaridad	50%	Sin militancia
Festivales de la canción política	60%	
Conocer “el Occidente”	30%	
Militancia del <i>Komsomol</i> Cuadro político.	7%	
Ideario sobre la UP	60%	
Romanticismo revolucionario	70%	
Hacer amigos, pertenencia a un colectivo	30%	
El exilio chileno	30%	

Tabla 9.

El relato de los brigadistas provisoriamente, podría dividirse en dos partes. Un primer momento, la narración idílica de Chile que recibían a través de los medios de comunicación e información; segundo, la narración recogida sobre la base del contacto personal con los estudiantes chilenos becados en la Unión Soviética. Debemos mencionar que el canal de información a través de los diferentes dirigentes políticos y sindicales que residían o visitaban la Unión Soviética eran prácticamente nulos, por ese entonces, medida de seguridad.

La experiencia de participar en la IBVJ era impedir el avance de las dictaduras América Latina, y la interrogante que circulaba en el ambiente estudiantil refería al socialismo que se había intentado aplicar en Chile: “...había tenido cercanía por la visita de Allende en 1972 y me interesé sobre el tipo de socialismo en Chile porque no veía guerrilleros, (...) lo único claro era la necesidad de liberación del fascismo chileno.”⁶⁹⁶ El

⁶⁹⁶ Entrevista, Elena Timofeeva, febrero, 2011.

testimonio acentúa la asociación entre la dictadura de Pinochet y el nazismo alemán y como una afectación al mundo socialista. La forma del golpe militar contra el gobierno de Allende rememoró las atrocidades de la guerra en tiempos del bloqueo a Leningrado, de ahí la categorización de ataque antinacional contra el gobierno de Chile, así la solidaridad permitía rememorar un compromiso personal que produce un signo de fuerte continuidad emocional con la posguerra de 1945.

La “lejanía” fue otro factor que movilizó la participación por la causa chilena. Esta visión abstracta sobre Chile, motivó la necesidad de dejar lo puramente político – ideológico y realizar un acercamiento a la especificidad durante y anterior a la coyuntura de 1970 – 1973. La idea de Chile en los estudiantes rusos era muy vaga o se comprendía o emparentaba en el conjunto de países del continente americano. A la pregunta: *¿Dónde y por quién supo de Chile?*

“Desde el colegio me gustaba la geografía y en el instituto había varias asignaturas relacionadas con geografía de América del Norte y Sudamérica. También me dio una noción de Chile: “Los viajes del capitán Grant en la América del Sur”⁶⁹⁷. “La brigada, para mí, fue un espacio de libertad porque en nuestro país había burocracia y no se podía salir al extranjero, se podía sólo por invitación especial. Era restringido, por ello, cuando existía la posibilidad de hablar con un extranjero, de México, Alemania, era muy interesante.”⁶⁹⁸ “Los extranjeros eran como de otro planeta, antes de la brigada había un grupo de cubanos y hablaban en español y eran muy distintos a nuestros chicos (rusos) yo también fui un líder del Komsomol en 1979. El 7 de noviembre me invitaron a una fiesta, era diferente a las típicas organizadas a las nuestras, juventud rusa de esa época, el ambiente no era solo beber, bailar, sino se conversaba incluso de política (...) Ahí entendí que quería formar parte de la Interbrigada (...) el trabajo de propaganda y agitación

⁶⁹⁷Se refiere al libro de ficción *Los hijos del capitán Grant* (Les enfants du Capitaine Grant). Novela "geográfica del escritor Julio Verne que narra sobre aquellos que sufren la desaparición de personas y el sentir de dos jóvenes ante la ausencia de su padre y no volver a verlo. El capítulo XI es dedicado a Chile.

⁶⁹⁸Entrevista, I. Shelkanova, febrero 2011.

*hizo a la brigada más conocida. Yo no vivía en la residencia de estudiantes y por eso no vivencí de la misma manera la IBVJ, yo era de san Petersburgo.”*⁶⁹⁹

Un tercer factor que movilizó la participación de los estudiantes rusos en las brigadas internacionales, fue la consideración de éstas como una “ventana al mundo occidental.”⁷⁰⁰ Un espacio que posibilitaba las relaciones entre distintas nacionalidades, y por extensión ponderar, de “primera mano” otras realidades fuera del campo socialista. El acercamiento al mundo latinoamericano, categorizado como *Finis Terrae*, que para el mundo estudiantil soviético resultaba difícil de precisar, y definido como semejante a los países de África y Asia, que era un contexto más conocido por ellos.

Las brigadas estudiantiles permitieron atraer a jóvenes menos politizados y reactivar la participación en un espacio donde el alcance político-partidista era menos rígido y las expectativas del compromiso político podían mezclarse con la diversión. Los campamentos de las brigadas o las residencias estudiantiles de los rusos estaban separados de los extranjeros, pero el hecho de vivir en un espacio común facilitaba la interacción.

El siguiente comentario muestra más claramente esta idea:

“...las personas como yo, éramos idealistas. No sabía nada de Chile, y en ese momento la Unión Soviética era un país “cerrado” y no teníamos la posibilidad de compartir con extranjeros (...) Quería conocer a las personas que nuestra propaganda decía que debíamos salvar de la represión. Yo sinceramente creía que nuestra revolución se debía dar en todo el mundo” (...) Gran parte de los estudiantes se interesaban en relacionarse con otros estudiantes extranjeros y entender el mundo occidental. Había mucha propaganda, y decía que en la Unión Soviética era mejor que el occidente, y era necesario salvar

⁶⁹⁹ Entrevista, M, Abrutina y Stanislaskaya Kisileva, feb2011.

⁷⁰⁰ Antes de la caída de la Unión Soviética, era muy difícil el desplazamiento al extranjero. Incluso para viajar a los países de de la órbita socialista se debía cumplir muchas instancias (el Comité del *komsomol*, del Partido), cuya visa se concedía una vez cada 5 años. en los setenta, los estudiantes soviéticos no podían contar con un viaje al extranjero, lLa excepción fue un pequeño destacamento para ir a trabajar al exterior, los cuales eran estrictamente seleccionados por el Comité Central del *Komsomol*. Señalemos que era cuestionable las relaciones con extranjeros.

*a esos pueblos y yo estaba convencida que era necesario salvar a todo el mundo. En 1981, para ir al extranjero, a los países del bloque socialista, se podía sólo una vez cada 5 años y pasar muchas instancias de papeleo, incluido el comité del Komsomol, del partido confirmar todas las características.*⁷⁰¹

En 1979, Endokimova escribe el poema que habla de la historia chilena.⁷⁰²

Para un segmento de estudiantes, la participación en la brigada adquirió un compromiso más laxo y el interés no iba más allá de la presencia en un acto público, y estar en el centro de una forma de vida organizacional diferente. Esta participación heterogénea fue uno de los puntales sobre los que se sostenía el edificio de la IBVJ. Esta comunidad que era, a la vez, masivo y borroso en sus propósitos subjetivos de comunidad y contornos políticos, llenaba con su presencia los actos que se convocaban bajo el lema de recaudar ayuda y promover la causa por Chile.

⁷⁰¹ Entrevista de Lira Esliva, marzo de 2012.

⁷⁰² “Chile es una nación lejana, que su propio descubridor, don Diego de Almagro, abandonó/ El chileno, la terquedad con el destino y su tentativa contra lo imposible/ es un pueblo civilmente tranquilo/ Una población escasa, lo que creó un sentido de chilenidad.” Agiev, *La libertad se la llevaron*.

Capítulo 6: El gobierno de Salvador Allende como ideal revolucionario:

La brigada de solidaridad Víctor Jara

6.1 La UP como romanticismo revolucionario.

La diversidad de testimonios acopiados por brigadistas se componen de: fotografías apuntes autobiográficos, apuntes biográficos sobre los chilenos, descripción de eventos político – culturales y la opinión política sobre Chile. Estos textos no son un mero conteo diario de trivialidades cotidianas de la IBVJ, ni está circunscrito a un “tema” específico, más bien advierten una riqueza de estados, observaciones y opiniones de una conciencia sobre Chile.⁷⁰³ Las percepciones asumidas surgen como un romanticismo patriótico que durante el período de la dictadura chilena, desembocó en un expansionismo político – cultural en la Unión Soviética, sobretodo potenciado por los brigadistas. El gobierno de la UP fue proyectado como inspiración de los grandes humanistas y las revoluciones proletarias del siglo XX, 1905 y 1917 (sin omitir la influencia de las revoluciones liberales). La experiencia del gobierno de Allende sirvió como recurso político para el reforzamiento de los ideales del socialismo y frente a los cambios entre El Estado y la sociedad civil que se producían en la Unión Soviética en la década del setenta.

De todo lo expuesto en los acápites anteriores, las percepciones preliminares que definen el caso chileno presentan las siguientes posiciones discursivas:

El gobierno de Allende como un trauma compartido con la historia reciente soviética. Los factores que generaron un arco de solidaridad que fueron propiciados por tradiciones y lazos de cercanía con Chile (el político, entre el PCUS y PCCH, tratado en capítulo 2 y 3). La consideración de la Segunda Guerra Mundial y la transmisión de la memoria de la lucha contra el fascismo en la Unión Soviética, fue un elemento fundamental y constante en la interpretación de las características de la represión en Chile.

⁷⁰³ Resulta interesante esta consecuencia en el testimonio escrito de S. M.: *Después de la Perestroika de Gorbachov en la prensa rusa ya ha publicado que Pinochet ha realizado progresos económicos significativos. Políticos rusos incluso fueron a Chile para conocer la experiencia económica del país. Mucho ha cambiado en nuestras vidas, pPero el destino de Chile, todavía me preocupan.*

Sin duda el sujeto que se hace presente en los “álbumes” revela la preeminencia de conservar la memoria.

Los brigadistas mantenían registros escritos de las actividades político-culturales de la IBVJ, como parte de la formación cívica, incorporada de la tradición de la literatura heroica soviética de la posguerra de 1945, que alcanza su apogeo en las décadas 50 – 60.⁷⁰⁴ Apoyados en esa tradición literaria de la Gran Guerra Patria, los relatos se caracterizaron por la diversidad: poemas, ensayos, artículos periodísticos, cuentos, obras de teatro, poemas. Habría que preguntarnos acerca de los “usos” del antifascismo en el proceso de escribir y actuar por la causa chilena. Chile se unió a la coalición antifascista hasta febrero de 1945, y claramente no representaba un factor en la lucha antifascista durante la Segunda Guerra Mundial, a diferencia de México y Brasil. Evidentemente el prestigio internacional de la URSS como factor clave de la derrota de la Alemania fascista da un punto de inflexión en la creciente propaganda una vez iniciada la Guerra Fría. El uso del lenguaje antifascista en el movimiento de solidaridad con Chile reactiva la conciencia y puesta en acción contra el fenómeno fascista que se extendió en muchos países de América Latina, donde Chile no era excepción. A este respecto, interesa las percepciones José Grigulevich, en su labor de agente encubierto en Argentina, antes del ataque de Alemania a la Unión Soviética el 22 de junio de 1941. Además de la gira por otros países de la región, en su labor de recabar antecedente pro-fascistas en: Uruguay, Brasil y Chile, organizando a militantes antifascistas. La combinación de agente – investigador histórico, generó una prolífica producción de personajes políticos y sociales de América latina.⁷⁰⁵

Es interesante mencionar la observación realizada por la brigadista sobre el tema de los Derechos Humanos en Chile, resignificada por la memoria de la Gran Guerra Patria y el periodo del estalinismo.

⁷⁰⁴La publicación de una gran cantidad de novelas no profesionales (el llamado género "operativo" que fue incorporado en la literatura popular como relato generado por el ciudadano común. Una gran contribución al desarrollo de los escritores militares soviéticos de la prosa haber hecho la llamada "segunda ola", escritores veteranos que se unieron a la gran literatura a finales de 1950 - principios de 1960.

⁷⁰⁵José Grigulevich, (1913-1988). Publico cerca de 30 libros y 400 artículos sobre la historia de América Latina y la Iglesia Católica Romana. Él escribió (bajo el seudónimo de R. I. Lavretsky) pertenecen al libro de vidas de la serie de gente excepcional "sobre S. Bolívar, F. Miranda, Benito Juárez, Allende, Che Guevara, entre otros.

“Como mi abuelo fue fusilado en los tiempos de Stalin, en 1983 me rechazaron un viaje a Bulgaria, no me dieron razones y los hijos respondían por los padres y después de muchos años yo supe porqué no me permitieron viajar al extranjero. Mi abuelo era el presidente del Koljos, y algo pasó con la cosecha y lo encarcelaron, a su esposa con 9 hijos la exiliaron a Kazakhstan, mi madre me comentaba que iban en vagones para ganado y comían hierbas (...) mi abuela murió en 1979 – 80, y perdió la memoria y sólo recordó a su marido, y tomo su fotografía, aunque todos los años anteriores nunca hizo mención de él. Esto explica al hombre ruso, pasamos por la represión... Por eso para visitar un país capitalista, sólo se podía una vez cada 5 años. (...) en 1984 fue la primera vez que salí al extranjero. a Hungría, y en la barco había dos personas de la KJB, era seguro. La Cortina de Hierro era muy fuerte. La brigada era un espacio más seguro para interactuar con extranjeros que si lo hiciésemos en términos personales en la calle, en el instituto, y podría tener consecuencias. Esto quedaba en la memoria y la gente temía. (...) era como una cárcel y eso te hacía ser más solidario, empatizar [con Chile]”⁷⁰⁶

Para jóvenes de 19 a 22 años, los relatos sobre las formas de la violencia padecida por los chilenos, no resultaba un hecho distante en su comprensión de las formas y protocolos de la represión en Chile. La memoria de la Segunda Guerra Mundial en los calanes oficiales, como la escuela, literatura y cine, y en particular, la transmitida directamente por sus familiares (el bloqueo de Leningrado) fue un factor para asumir imágenes y los relatos de los chilenos.

“... Alexis Almonaci [se refiere a un brigadista chileno] me relató que a su papá era minero, lo sacaron de su casa, en el norte y lo mataron frente a la familia. Esto para mí fue muy fuerte, porque una cosa es escucharlo por la tv o leerlo y cuando ves los ojos de un niño, tenía 15 años...” y

⁷⁰⁶ Entrevista, a Lira, S., febrero, 2011.

esto lo podíamos compartir y en ese momento me surgieron recuerdos de mi abuela cuando mataron a mi bisabuelo durante la revolución de octubre. Yo tuve en mi familia muchos presos políticos en los tiempos de Stalin, porque por la línea de mi padre ellos trabajaban en Moscú en el Ministerio de Aviación y fusilaron a muchos. A la hermana de mi abuela la enviaron a un lager y tenía 15 años...” a mi bisabuelo lo quemaron en una plaza, en la ciudad de Kavró, por eso mi padre me decía que yo no puedo traicionar la memoria de mis abuelos. Y cuando Alexis me contaba esa historia lo sentí como si fuera yo en aquel momento, por eso ese tema fue muy importante, más que los pololos, amores porque lo podíamos compartir, y a través de los ojos de ese niño, Alexis y otros más sentí todo eso del fascismo, fue un choque. Porque en Chile, si había muchos golpes de Estado, pero esta cuestión de fascismo, el totalitarismo, eso fue lo mismo que sintieron nuestros padres, yo no pude sentirlo, revivir. Lo sabía por los relatos de mi papá y ahora los jóvenes de la misma edad lo viven...”⁷⁰⁷

La convivencia directa entre rusos y chilenos, permitió una memoria registrada de los “sucesos pequeños”, percepción más profunda que el promedio de los relatos de politólogos o periodistas sobre los acontecimientos en Chile. La interacción directa permitió dar una imagen de la represión y debate político extremadamente rico, destacando los más pequeños detalles de vida. Los testimonios permiten observar una interacción más próxima a la dimensión ética, a partir de una conciencia práctica afectiva que meramente la dimensión política. La brigada, permitió que el relato de se construyeran en el contacto cotidiano y a nivel personal que permitió la pervivencia y consolidación de lazos, duraderos, entre los brigadistas rusos y chilenos. Al interior de las brigadas se reproducirá un espacio, que en muchos aspectos nos vincula con la experiencia psicoanalítica, la sanación a partir del tejido del decir públicamente lo padecido (tema que abordaremos más adelante).

⁷⁰⁷ Entrevista, Tatiana, febrero, 2011.

La fotografía que se presenta más abajo, testimonia el recibimiento y primer encuentro entre los chilenos y los estudiantes rusos en el marco de los trabajos voluntarios organizados por la IBVJ.



Imagen. 21. El recibimiento de los chilenos por los brigadistas rusos, 1977 (78)

Los primeros chilenos llegados a la URSS, representaban el doble papel de víctimas – héroes. Esta relación es resaltada por los brigadistas rusos como una identificación y/o apropiación, se expresaba en la intención de señalar aspectos que fueron comunes a las historias personales articuladas por la memoria transgeneracional en la Unión Soviética. El relato de las generaciones sucesivas acerca de sus historias familiares. La mayoría de los estudiantes rusos (nietos) escuchaban a sus abuelos referirse directamente a la experiencia represiva y sobre el significado de la condición de víctimas.

“La guerra para nosotros era muy cercana, el deseo de ayudar porque estaban en un país extraño, además que los comunistas no tienen nada. Participé en la IBVJ en el segundo curso, antes en el primer curso fui a otra brigada, donde vendíamos boletos de tren, recibía un sueldo pero no era interesante....dos personas me hablaron sobre la IBVJ.”⁷⁰⁸

La percepción del revolucionario romántico era coherente con una literatura popular de gran circulación como la publicación soviética de la serie *La vida de personajes notables*. La imagen de heroísmo, como se describe – en el programa de la escuela

⁷⁰⁸ Entrevista A. Abrutina y S. Kisileva, febrero 2011

soviética – la novela de Nikolai Ostrovski “¿Cómo se templó el acero”? o la “Guardia Joven” de Alexander Fadeev, características reconocibles de auto-sacrificio que se veían desplazados a actores latinoamericano. Una de las primeras figuras trabajada fue el Che Guevara.⁷⁰⁹ El líder guerrillero que fue representado en conformidad con el modelo soviético del héroe de la lucha nacional y revolución social. Cabe hacer mención a uno de los testimonios: “También hay que mencionar que los protagonistas de estas publicaciones han tenido que tomar decisiones morales en condiciones difíciles, como Allende o Víctor Jara, y el sufrimiento emocional.”⁷¹⁰ En los párrafos anteriores está presente el sentimiento de “reconocimiento” y que describe la oportunidad de “estar cerca” de los jóvenes chilenos, como parte de ese pueblo heroico: “...Los abrazamos, con las lagrimas en los ojos...” Entonces las percepciones que generó el exiliado chileno significó ponderarlo como un autentico protagonista - sobreviviente de la represión en Chile, y por extensión se reconocían en él todos los protocolos considerados en la figura del militante – soldado sobreviviente en tanto que fueron definidos en el tipo de heroísmo civil de acciones silenciosas de sacrificio personal, y el sentido de la “heroicidad cotidiana” que fue producto de una comunidad defensora.

Para los brigadistas soviéticos que participaron entre 1977 – 1979 (primera generación) el marco interpretativo la represión pasa a ser construida por los testimonios de primera fuente. La consideración habitual sobre el escenario de lucha que subsistieron estos jóvenes fue la de violencia insurreccional (para una oposición que fue más bien pasiva, de oposición no armada). La amplificación vino de la espectacularidad de las imágenes del golpe de Estado, con una maquinaria militar brutal. Por otro lado, el factor de fascinación de compartir y “ser escuchas” directos de los relatos de la represión y tortura – un tanto amplificados – padecidos por sus compañeros chilenos de brigada, como alguien que es portador de una experiencia histórica “importante”, particularidad que influyó que el testimonio se generaba en la perspectiva de “la imagen” y en función de explicarse a sí mismos y relatar por los *otros*. Debido a su naturaleza, la historia oral tiene un valor terapéutico para los chilenos que relatan y por el hecho de ser escuchados, surge el

⁷⁰⁹ LAVRETSKI, J: *El Che Guevara*. Progreso, 1975.

⁷¹⁰Entrevista, I. S., febrero del 2011.

reconocimiento (compensación) es innegable la relación entre la historia y el psicoanálisis. "La escritura del trauma" cuyo significado es el afloramiento del trauma.

En el marco de las actividades de la IBVJ se organizaban encuentros, que correspondían a la llamada "*La noche de Chile*". Los chilenos exiliados relataban, qué pasó con ellos y con sus familias. Ese día se preparaba la comida nacional, se izaba la bandera chilena. Los encuentros que se organizaban después del trabajo y era un espacio para recoger el relato de los chilenos exiliados en la U.R.S.S. Estas veladas eran importantes para representar el carácter de la represión, pero también para constatar las dificultades de expresarla en el contexto de un país extraño. Se puso en juego el mutuo descubrimiento – donde los político y los estereotipos del guerrillero latinoamericano, dieron paso a las relaciones personales que permitió el aprendizaje mutuo – desde las bases – sobre la valoración del socialismo en un espectro del exilio chileno en la URSS fue diverso.⁷¹¹

6.1.1. La figura de Allende

Reconociendo que el romanticismo apela a un estado de fuga frente a un desencanto del presente, una figura política como Salvador Allende y su proyecto de gobierno y toda la dinámica de la década del los 60 – 70, proyectaba en la juventud soviética e izquierda europea una configuración político – cultural que permitió el surgimiento de importantes actores políticos, sustentados en un proyecto nacional – popular, junto a la existencia de un movimiento social sólido. La revolución chilena en la percepción de los brigadistas respondía a una relación de consecuencia entre la palabra y lo que Allende lleva a cabo a través del acto. Este "reciclaje ideológico" fue una constante en los testimonios de los brigadistas, que establecen una conexión con el "retorno" a los verdaderos postulados y gestores de la Revolución de octubre del 1917, en virtud de la cual la juventud soviética reclamaba la "rectificación moral" de sus dirigentes. En palabras de una de las brigadistas:

⁷¹¹En el caso chileno la URSS, a diferencia de Argentina, acogió exiliados de los principales partidos que conformaban la Unidad Popular: el PCCH, Partido Socialista y MAPU. "*Los chilenos se diferenciaban de los demás, porque ellos estaban en la Unión Soviética por una causa, que la guerra pasó por ellos y por eso eran diferentes y los seguimos. Para nosotros la guerra pasó hace mucho tiempo y en cada familia murió alguien y en este fondo, llegan los muchachos [chilenos] donde esto fue hace poco tiempo atrás, esa era la diferencia.*" Entrevista, Volodia A., marzo, 2011.

*“Antes de la brigada Víctor Jara los trabajos voluntarios tenían un propósito pecuniario o por trabajos del partido. Con el caso chileno aparece el romanticismo patriótico: - héroes, patriotas, golpe militar, Pinochet en el poder, los progresistas que se ven obligados a huir del país, etc. La conciencia de algo que no conoce. Y es interesante, y ayuda. Y sólo curiosidad. ¿Quiénes son ellos, estos chilenos?”*⁷¹²

En este orden de ideas la figura de Salvador Allende que construyen los brigadistas está fuertemente determinada por la versión revolucionaria, junto con una estética purista del realismo soviético.⁷¹³

*“Allende fue escogido por el pueblo, nosotros no podíamos escoger a nuestros gobernantes! Y Salvador Allende era el médico, como Che Guevara. Eran personas simples y bajaron hasta el pueblo y asumieron su responsabilidad. Cualquiera persona no puede ir a la política, eso requiere de un “buen fondo” (...) La caída del gobierno de Allende, se produjo porque no lo ayudaron (...) Sobre las causas de la caída de Allende me recordaba nuestra guerra civil, los rojos y los blancos.”*⁷¹⁴

Desde su postura ideológica, los jóvenes rusos, identificaron los principios revolucionarios de la época con el sacrificio del presidente mártir en su calidad de una figura interlocutora entre el proyecto de revolución social y población civil. La imagen de Allende se comprendía en las luchas latinoamericanas que la izquierda europea comenzaba a mitificar. Toda esa generación leyó al Che, Fidel Castro y conocían sobre la *Vía Chilena*, figuras y aspectos que resaltaron en función de su propia historia nacional. El exilio chileno amplió la sensibilidad de ciudadano ruso hacia las dictaduras latinoamericanas y la violación de los derechos humanos. El soviético común podía comprender que había un Partido Comunista, Partido socialista, derecha y una izquierda que gestaba el poder

⁷¹² Olga Pivovarenok., entrevista escrita, enero 2011.

⁷¹³ El realismo socialista se basaba en una serie de clichés que movían al héroe positivo. Uno de ellos era la pertenencia a la “familia” en sentido de la gran familia de luchadores por la misma causa. Otro era el martirio y el sacrificio y una dedicación total a la construcción del comunismo. Esto asociado al espíritu *narodnost*, (esencia popular) que exigía que las obras describieran únicamente los hechos importantes para el pueblo.

⁷¹⁴ Entrevista, Elena V, febrero, 2011.

popular. En un modo, la figura de Allende es comprendido en el contexto caracterizado por la pérdida de confianza hacia la clase política y se podría encarnar valores que la sociedad soviética necesitaba destacar.

*“Yo era una komsomola por idea, en la escuela era secretaria del Komsomol. La idea que tenía de Allende: Socialista, revolución. Lo que yo entendía era que el gobierno se equivocó porque debía aplicarse la dictadura del proletariado, y esto no lo aplicaron ustedes, lo contrario fue blanda, sin decisión y no tenía las fuerzas armadas. Y nosotros entendemos revolución con la dictadura., y a través de la dictadura se consigue la buena vida”.*⁷¹⁵

En relación a Allende, la figura de Pinochet, no cayó necesariamente en la caricaturización política, sí se generó una crítica en la faceta valórica del soldado temeroso que nunca estuvo a la altura y su traición al presidente Allende lo califica de militar cobarde por sí mismo.⁷¹⁶ Dentro de la historia Allende, aparece como un tipo de héroe, ligado a procesos violentos y en ocasiones los testimonios contraponen la figura de Allende con la de otros personajes de la cultura revolucionaria como Lenin y Fidel, destacándose, respectivamente, el carácter del héroe intelectual y las condiciones del héroe popular. Entonces, valores intemporales, como el coraje y compromiso. Recordemos la influencia de la cultura heroica soviética, proveniente de su historia reciente, en donde la idea de sacrificio por la patria es incompatible con una actuación pragmática y ante la disyuntiva del enfrentamiento, como afirman los brigadistas, Allende se negó a la rendición, pese a haber gozado de tal posibilidad. Tal aspecto moral supuso poner a salvo el honor del proyecto socialista chileno, que en el imaginario soviético correspondía a morir por la patria. Ante la crisis de valores, Salvador Allende “reanimó” el espíritu humanista originario del marxismo

En 1985, en un acto conmemorativo en la ciudad de Leningrado, auditorio general de la Universidad de Leningrado se dio lectura a las últimas palabras del presidente

⁷¹⁵ Entrevista S. Kisileva, febrero 2011.

⁷¹⁶ La mayor parte de las caricaturas publicadas por los medios de prensa populares giraron en relación a esta temática a través de un estilo gráfico adecuado a una población acostumbrada a la imagen del militar gorila producido por Estados Unidos.

Allende. Al respecto se elaboró un comentario que fue mecanografiado por Olga Nikolaeva:

*“los chicos de Moscú leyeron como si fueran chilenos (se refiere a los estudiantes soviéticos. Nota del autor) Existen muchas imágenes de Allende que lo caracterizan en su perfil de izquierdista, pero sin duda la más reiterada es su acto de resistencia en La Moneda, vemos la foto que lo muestra fusil en mano y con un casco de combate. Pero por cierto que ésta no es la imagen que concuerda con la imagen del político.”*⁷¹⁷

Interesa el punto de vista con que se enfrenta los últimos actos del presidente Allende, una narración – como alguno de ellos mencionaron – sin el “filtro” del aparato propagandístico, imágenes neutras del golpe de Estado de 1973 y el gesto republicano de Allende. Cabe consignar, que las imágenes documentales habituales en la memoria cívica en la juventud soviética correspondían a los actos heroicos de la Segunda Guerra Mundial, y los referidos a la memoria y la producción de sentido de la Revolución Octubre y correspondían al cine de ficción (Octubre, el asalto al Palacio de Invierno) La realidad documentada de las imágenes del 11 de septiembre, proyectó en esos jóvenes aspectos, sobre todo cualitativos: *“vimos al presidente Allende despedirse desde el balcón ese 11 de septiembre y que desapareció entre las bombas de los aviones (...) era extraño ver al presidente, sereno y vestido de una manera tan común...”*⁷¹⁸

A este respecto, para los brigadistas rusos una figura como Allende y las características de su muerte en la Moneda era lo que se esperaba, el héroe cívico y al mismo tiempo representó la tradición de la lucha armada, haciendo la mención de la fotografía de Allende defendiendo con un fusil. Al respecto se cita el valor moral y político. No todos los testimonios, claro está, coinciden en este punto; algunas argumentaciones describen las cualidades de Allende en una combinación de sus defectos como actor y político específico, pero deja inalterable al “hombre moral” como un actor histórico (descolgado de la burguesía). A este respecto la observación:

⁷¹⁷ Manuscrito de Olga Nikolaeva, Anexo 2.

⁷¹⁸ Entrevista, Elena I., febrero, 2012.

“Allende fue un socialista, y mejor hubiese sido comunista y sentimos que ese era el espíritu de la época. Desde luego murió por algo, pero de todas formas no fue un comunista y no era una persona certera políticamente, pero hay algo de romántico. Luis Corvalán, un político en el exilio no podía ser un héroe romántico. No fue real, no tuvo actos heroicos...además, disculpe, está vivo, el héroe se asigna después de la muerte”⁷¹⁹

La muerte de Allende a manos militares adquiriría un carácter trágico y su sacrificio por voluntad propia, lo encuadrada en personaje de acción. La dimensión de Luís Corvalán no llega a concretarse en un personaje tratado por la colectividad de las brigadas – y en voz de algunos testimonios – porque éste no muere, sino que es rescatado por la Unión Soviética a través de la diplomacia. Con este desenlace, se despoja al líder comunista de toda pretensión de trascendencia política. Esta particularidad, se reitera en otros actores políticos chilenos. En el plano político la figura de Allende fue capitalizada por la cultura comunista oficial presentada como parte de la lucha anti-imperialista (fascismo), aunque en el colectivo de jóvenes, la cultura socialista de inspiración soviética, cedió lugar a la cultura socialista de inspiración latinoamericanista como las luchas tercermundistas de la izquierda guevarista.

6.1.2. Los chilenos en la U.R.S.S.

En este acápite se analizarán los modos de posicionamiento de los soviéticos frente a la experiencia del exilio.⁷²⁰ Los testimonios rusos construyen representaciones de los chilenos en la U.R.S.S como una retaguardia de la derrota. De parte de los rusos existía un desconocimiento sobre el militante y la insurrección pasiva, sin embargo tenían mayor conocimiento de la izquierda chilena (latinoamericana) en su convicción de ser formada en la tradición bolchevique.

⁷¹⁹Entrevista, Tatiana, febrero, 2011.

⁷²⁰Los estudios históricos sobre los exilios en la URSS o la Europa del Este no es abundante, algunos trabajos desde la línea más social se pueden ver en: Silvia DUTRÉNIT (coord.) *El Uruguay del exilio: gente, circunstancias, escenarios*, Trilce, Montevideo, 2006, y de la misma autora “Avatares de una aclimatación compleja: las voces del exilio uruguayo en la URSS”, en *Historia, voces y memoria: revista del programa de Historia Oral*, núm. 1, Buenos Aires, 2009, pp. 29-46.

La víctima privilegiada, del “exilio dorado” no fue la percepción de los brigadistas, sino que era un militante revolucionario. La permanencia en la Unión Soviética se transformaba en un privilegio político; asimismo, guardaba relación con las posibilidades de reconstruir lazos profesionales o estudiar, aprovechar el tiempo del destierro para el crecimiento personal. La posibilidad de elegir Rusia dependía de muchos factores, como la facilidad de asilo (cursos de idioma, continuar estudios, obtener trabajo. Ayuda, no sólo para el exiliado, sino que incluía a toda su familia y asistencia social y desarrollo profesional. Esta situación ventajosa no implicó una “ghettificación” como en otros países receptores de emigrantes políticos.

Los soviéticos recuperaron ciertas ideas proyectados por los chilenos sobre la forma de llevar el exilio como: culpa, como privilegio y retaguardia en la lucha anti – dictatorial. Las ideas – fuerza que proyectaron en los brigadistas rusos representaciones como: derrotados, víctimas privilegiadas, desposeídos y sobrevivientes.⁷²¹ Gran parte de los testimonios expresan el relato sobre el sentimiento de deshonra y deslealtad de los brigadistas chilenos a los propios compañeros de militancia en Chile: *“David D. me dijo que los militantes calificaban a aquellos que marchaban por su cuenta (petición a través de becas de estudios) como quebrados y aprovechadores (...) que sólo los intelectuales y divorciados de los problemas del pueblo eran capaces de irse en medio de la lucha.”*⁷²²

En esta línea, la circulación de la idea entre “los que se fueron” y “los que se quedaron”:

“De los chicos de la generación de 1977 [primera verano de trabajo solidario] pudimos notar que desde dentro no se podía cambiar nada porque la ferocidad de la dictadura se imponía (...) en cambio, David, Rubén, Gonzalo; del cual perdimos el rastro, la lucha exigía el contacto

⁷²¹Si bien toda representación de una experiencia vivida se nutre (responde/contesta/confronta) de los relatos que organizan otros actores que no fueron protagonistas y que pueden actuar como testigos, implicados de segundo orden. No olvidemos que los procesos a través de los cuales los exiliados dan sentido a su experiencia de destierro se inscriben en los marcos culturales compartidos y responden a narrativas dominantes.

⁷²²Entrevistas, Lena Timofeeva, febrero, 2011.

*con la realidad y rechazaba la posibilidad de seguir contribuyendo desde afuera.*⁷²³”

El material simbólico que alimentó esta representación la podemos ver en los diarios personales de las brigadistas. Éstos dejan ver que en las primeras generaciones de chilenos explicaron su estadía en la Unión Soviética entre la dicotomía de irse o quedarse. En estos testimonios, la culpa de ser exiliado convivía con la sensación de “lo ajeno”, y sentimiento hacia la Unión soviética de amor/odio –, en esta perspectiva preferimos utilizar el concepto psicoanalítico del exilio, que enfatiza la relación de asimetría cultural y suerte de desencanto que representaba la cotidianeidad en la U.R.S.S.

A los chilenos, no sólo se les permitió testimoniar lo ocurrido en el espacio público, además de la elaboración escrita de su memoria. El siguiente extracto del testimonio de Irina S.: “A Antonio C. (Chileno) lo conocía desde hace 3 meses y nunca hablaba de lo sucedido en Chile. Él relato que en casa no se podía hablar, ¿ni con su padre, ni con su familia, Ni a nadie. Estábamos, como quien dice, “sobrevivientes.”⁷²⁴ Es importante destacar la dimensión del fracaso sobre la desarticulación de la biografía personal y más allá de las definiciones, el análisis de los testimonios muestra la paradójica complejidad de la experiencia, el exilio como castigo, pero también como salvación.

Otras de las percepciones sobre los chilenos, fue la asociación entre llevar el exilio como “orgullo” y el reconocimiento de víctima de la represión y situación – en ese entonces en la U.R.S.S – como inmigrantes privilegiados. La mayoría de los brigadistas consideraban a los chilenos como “inmigrantes de lujo” con relación a los otros extranjeros en cuyos países se desarrollaban procesos complejos similares, como el caso de la dictadura argentina. Se insertaban consideraciones que tienen que ver con el impacto de la UP y sus principales actores en el marco de la política internacional: “Con los chilenos era diferente (...) un cariño extraordinario”. Un recurso discursivo de los brigadistas rusos era la categoría “ser chileno,” simbólicamente elevan la identidad como carta de presentación entre el pueblo soviético: los chilenos huérfanos, sin padres. Era un privilegio: “En la

⁷²³ ibíd.

⁷²⁴Entrevista, Irina S., febrero, 2011.

*universidad, decían ya chilist [Soy chileno] y el trato era diferente, los dejaban pasar al teatro Bolshoi donde había colas de semanas.”*⁷²⁵

Elena Timofeeva, comisario de la Brigada 1977, describía que los chilenos llegados a la brigada, representaban los mejores rasgos de los revolucionarios chilenos, y recordados con especial admiración.⁷²⁶ En su conjunto, en el mundo universitario soviético que no participaba en el movimiento de solidaridad, el chileno entraba en la categoría de extranjero. Esta despersonalización, remitía a becas de consideración moral para militantes de la izquierda, provenientes de países del Tercer Mundo.

Hay ciertas posiciones que no presentan un alineamiento total con lo anterior. Hay clara diferenciación entre exilio político y el desplazamiento de chilenos a la Unión Soviética que respondieron a otros motivos.

*“Había chilenos que no estaban en esta atmósfera. Un chileno, nos dijo que mejor sería trabajar en Europa y así la ayuda a Chile ¡será mejor! Le repliqué, cómo dices eso, estamos (los rusos) trabajando para ustedes. A. Yo le consulté al comandante V. Nikolaevich sobre esto, y me respondió: hay que entender que no todos los chilenos que tenemos son comunistas, hay socialistas, apolíticos, o sin educación política. Nosotros sabíamos que para venir a Rusia, elegían a los más preparados.”*⁷²⁷

El testimonio anterior, probablemente refleja a los chilenos pertenecientes a lo que definimos como la corriente “apolítica” que rechazaba a la URSS, tanto en su opinión política, y percepciones – no puramente simbólica –, sino que se emparentaban con las condiciones materiales de asilo en la URSS, comparativamente al nivel de vida en los

⁷²⁵Entrevista, Elena K., febrero, 2012.

⁷²⁶“No venían todos [los chilenos] de la pobreza (...) estos líderes de la juventud eran leyendas vivas a las que tuvo acceso, jóvenes idealistas que se decidieron por el camino revolucionario a pesar de no necesitarlo. Ellos eran como héroes para mí, pero héroes en vida. Ellos habían estado clandestinos, o sea que lo que hablaban no era pura teoría, ellos se habían arriesgado, y eso también le daba más sentido a lo que representaba para mí la lucha en Chile, o lo que intentaron en su proyecto. Los miraba con mucha admiración. Eran personas que en ese tiempo para mí eran claras. Primero que nada veía a personas jóvenes, profesionales, pero que eran líderes, que hablaban bastante claro y, eran coherentes, uno les entendía, eran sencillos.” Entrevista, Elena, febrero, 2011.

⁷²⁷ Entrevista, S. K. isileva, febrero 2011.

países de Europa Occidental. Ante esta postura, la reflexión de los rusos se encuadró como modo de “traición”, que trasciende a la propia brigada en su vinculación con el apoyo brindado del PCCh y la propia gestión del Estado Soviético. Parafraseando a los brigadistas, los becados chilenos pudieron recibir una educación a la que difícilmente habrían podido acceder de haberse quedado en Chile, dada la procedencia socio – económica de mucho de ellos. Entonces la universidad debía ser discurso – proveniente del PCCh – como una plataforma para el cambio social una vez derrocada la dictadura.

El paso por la URSS supuso, para algunos chilenos la posibilidad de asilo en otros países, entiéndase la actitud de “viajero en tránsito” que vivió el asilo momentáneo y “aprovechamiento” de oportunidades de formación, perfeccionamiento o como destino para vivir en países occidentales limítrofes, en tanto correspondió a una emigración económica. Como una manera de entender la realidad soviética y su entorno directo – práctico, esta posición refería a opiniones de carácter más bien personal sobre la incompatibilidad entre idealización construida en Chile y su evanescencia (la llegada) al mundo real en la URSS. Este tipo de aspectos negativos, se conectaban con varios niveles: ideológicos, la Unión Soviética como “país de tránsito” al mundo occidental y como revelan algunos testimonios, carente de conciencia política. A su llegada a la URSS, para una parte de chilenos becados el imaginario político del socialismo real los “bajo a tierra” y no lograron identificarse plenamente con el país de acogida y por tanto su actividad política fue inactiva que se asoció a la categoría de lumpen.

Los párrafos anteriores se expresan en una carta dirigida a la Brigada Internacional de la *Universidad de la Amistad de los pueblos Patricio Lumumba*, en Moscú⁷²⁸

⁷²⁸“...la generación del 70 y de los 80 que llegaron, directamente de Chile, sólo 14 están normalmente estudiando. Algunos venían directamente de la universidad, pero lo único que hacen es recibir el estipendio (beca mensual para mantención de gastos de alimentación y otros. Nota del autor.) se los gastan en piba (cerveza) y andan deambulando (...) No entiendo como Jorge, siendo estudiante de ingeniería en Chile, ahora parece un alcohólico (...) entiendo lo que hablamos el verano en la brigada, algunos se quebraron y simplemente no pudieron soportar”. Algunos se adaptaron, otros no lo hicieron nunca y sólo soñaban con volver. Idealizaban un Chile que ya no existía (...) y todo les molestaba de la Unión Soviética. Material cedido por Elena K., T. y parte de los archivos personales del autor e esta investigación.

*“Un chileno del Mapu decía que venían de diferentes niveles sociales. En la brigada había grupos, uno de ellos, por ejemplo ignoraba, rechazaba, a las brigadistas, chicas, de la familia Carillo, que, era una familia muy grande, de mineros...mostraban sus diferencias. Eso lo comentábamos con Larisa, y hasta ahora, cuando Larisa fue a Chile el año pasado, [2009-2010] estás contradicciones son más grandes. Una persona que trabajó en una de las primeras brigadas en 1978, después regresó a Chile y trabajó en la DINA. Había hijos de los miembros del gobierno de Allende, de las familias de los políticos. Había diferentes chilenos y pensaban que eran los mejores de los mejores. Aquí tenemos lo mismo en la brigada”.*⁷²⁹

De todo lo expuesto es interesante la observación preliminar acerca de la posibilidad de comprender el exilio chileno, en una concepción problemática como: la amplificación, en parte de los exiliados, sobre la categoría de víctima torturada en los campos de detención en Chile – esta forma de transmisión de la memoria nos recuerda *Il bugiardo che dice la verità*.⁷³⁰ El sujeto pasa a un segundo plano, si consideramos su testimonio como un medio que conducía al conocimiento de la verdad –; la “deserción” militante que, en voz de algunos brigadistas, refería a chilenos que carecían de requisitos implícitos para ser convocados y/o elegidos de acuerdo a las pautas de conducta de un “patriota” chileno, como la obligación moral y reciprocidad con la militancia y el país de acogida.

Las conexiones entre Chile y la URSS se fundamentaron desde los vínculos entre los partidos comunistas, factor que fuese el destino de la dirección PCCh y dirigentes. Este segmento del exilio comunista en buscaba restablecer una política activa. La culpa de

⁷²⁹ Entrevista, Tatiana, febrero 2011. Debemos señalar que casos de “infiltración enemiga” en la Unión Soviética, en el seno de las brigadas internacionales hasta ahora no han sido descubiertas y no tiene fundamento empírico.

⁷³⁰ Un militante antifranquista español en 1978 declaró ser víctima de los nazis y deportado a un campo de concentración, incluso escribió un libro *Memorie dell’inferno*. Así se transforma en personaje público, pero en el año 2005 se descubre que era un impostor, pero era un impostor que siempre dijo la verdad, que escuchó los relatos de los verdaderos sobrevivientes y esto permitió conocer deportaciones, Magris, *Il bugiardo che dice la verità*, «Il Corriere della Sera», 21 gennaio 2007.

sobrevivir a la represión en Chile y también la incertidumbre de habitar en la Unión Soviética por un lapso indefinido. Una reflexión tocante a este problema se menciona en el trabajo de Candelaria del Carmen Pinto: “*No podría haber, en efecto, situación más clara en el caso chileno luego del golpe militar, y parece casi indecente hacerse la pregunta si tuvieron que partir de manera forzada, es claro que esta fue, aún por razones económicas...*”⁷³¹

6. 2. La experiencia de la UP y el malestar hacia la *Nomenklatura* en la URSS.

*“Solidarizamos con los nicaragüenses y argentinos, pero Chile era diferente, no sé explicarlo, todo lo cubría el caso chileno, no hablo de cual fue peor”*⁷³²

El párrafo citado describe sintéticamente la potencia del caso chileno que “diluyó” la atención de otras dictaduras. Conviene señalar que el caso argentino proyectó una posición ambigua en la Unión Soviética, y entre ambos países los aspectos ideológicos políticos no predispusieron la relación de la diplomacia económica. La dictadura de Videla fue difícil de clasificar para los estudiantes más familiarizados con América Latina y particularmente con el caso chileno. Mencionemos que el Partido Comunista Argentino (PCA) presentaba la posición de Videla como el bando mesurado y susceptible de entrar negociación frente a la denominada ala “pinochetista”, sector inflexible pero no predominante dentro de las FFAA (canalizado a través de Emilio Massera). Radio Moscú destinaba en sus emisiones a denunciar los crímenes cometidos por la dictadura chilena, pero frente a la postura indeterminada de la dictadura argentina, la percepción sobre la dictadura chilena fue distinta en la comprensión de las categorías de la represión difundidas en la U.R.S.S.⁷³³ También cabe considerar la capacidad de sus fuerzas políticas del exilio chileno para articular un discurso claro y homogéneo y/o las variadas coyunturas

⁷³¹<<http://jornadasexilios.fahce.unlp.edu.ar/i-jornadas/ponencias/PINTO.pdf>> ponencia: *Exilio chileno: 1973-1989. Consecuencias del exilio, cómo se vive el exilio, producción artístico-cultural del exilio, Memoria de hijos de exiliados retornados de Francia*. Candelaria del Carmen Pinto Luna. Universidad Nacional de La Plata, p.5, 27 y 28 de septiembre de 2012 [consulta: 26, septiembre, 2016].

⁷³² Entrevista, S. Stanislava y Marina A. febrero, 2011.

⁷³³Ver: RAPOPORT, Mario: “*La Posición Internacional de la Argentina y las Relaciones Argentino-Soviéticas*”, p. 81, en: *Argentina en el mundo (1973-1987)*, Grupo Editor Latinoamericano, Bs As, 1988.

adecuadas a la discusión/condena de la dictadura. El repudio internacional al aparato represivo chileno fue capitalizado por la asociación de Pinochet al fascismo alemán – y a diferencia del caso argentino– por la presencia en el exterior del trabajo de los partidos políticos y una gran base de organizaciones sociales.

La ausencia de un parámetro claro para gestionar la denuncia antidictatorial en la Argentina y de interlocutores políticos en la Unión Soviética no activó en el exilio argentino una identidad política vinculante con el país de acogida. Por ejemplo, la figura política de los *Montoneros* que veía en el Peronismo una vía al socialismo, pero cuyo origen se remontaba a sectores de derecha. Esta conjunción se explica en el trabajo de Natalia Casola *El PC argentino y la dictadura militar*.⁷³⁴ Para los partidos comunistas de la U.R.S.S. o Italia, con una clara identificación con el antifascismo, el Peronismo, se presentaba como un “enigma.” Esta postura sostuvo que la línea económica de la Unión Soviética impuso al PC argentino una postura moderada de denuncia al gobierno militar. Los eventos no eran analizados a través del prisma de la ideología política y el desarrollo mutuo se estableció a través de factores objetivos. Para Brezhnev Argentina era una fuente de cereales, de suma importancia debido a las sanciones en relación con la guerra de Afganistán. Desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética en 1946, Argentina es un socio privilegiado de Moscú en América Latina. Al final de la década del 70 ésta abasteció gran parte de las necesidades de cereales de la Unión Soviética y fue entonces cuando el comercio alcanzó máximos históricos.⁷³⁵ Por el Decreto N° 6, la Junta Militar suspendió la actividad el sistema político argentino incluido el Partido Comunista. Pero por la ley 21.322, que declaraban ilegales a organizaciones políticas, sindicales peronistas, entre otras, el PC no estuvo incluido.

⁷³⁴CASOLA, Natalia: *El PC argentino y la dictadura militar. Militancia, estrategia política y represión estatal*. Buenos Aires, 2015. “¡Los comunistas no somos subversivos!”. El PC y la dictadura militar argentina <<http://www.archivosrevista.com.ar.ca1.toservers.com/contenido/wpcontent/uploads/2014/09/>> [consultado: 4, octubre, 2015]. Casola. Lamberto, Sofía: *El largo amorío de la última dictadura argentina con la URSS*, 2006, (Parte I), <<http://www.debatecultural.org>> [Consultado: 12, julio, 2012].

⁷³⁵ La política agrícola de la dirección soviética en los años 65 - 80 años atravesaba por una crisis sistémica de la agricultura y la industria alimentaria. Eso reforzó la dependencia del país en Estados Unidos y Argentina, lo que significativamente afectado a la situación política de la URSS,

Para el PC argentino, el golpe militar en Chile, era la prueba de lo que podía suceder en Argentina, aspecto que motivó un distanciamiento de una postura radical y asumir la llamada “convergencia cívico militar” y evitar el debilitamiento o caída del gobierno peronista y la imposición de la línea “pinochetista.” La percepción dejaba en claro que el gobierno militar argentino no constituía una dictadura, sino una tensión entre dos tendencias; una que podría evolucionar hacia un régimen democrático; la otra, hacia el “fascismo”. La estrategia política permitió la supervivencia y la justificación oficial elaborada por el PC argentino pero proyectó la interrogante ¿cómo es posible que un partido que se autodenominaba de izquierda haya asumido una posición condescendiente con la dictadura de Videla? A pesar que la junta militar argentina suprimió las libertades políticas y sindicales, su rumbo no sería “pinochetista”. La vía argentina al socialismo era vista como un nacionalismo burgués populista y en este marco el Peronismo se revela ambiguo y distanciado de las promesas revolucionarias.

El soporte de información que la prensa soviética tomó de la dictadura chilena y en concreto el de la violación a los DD.HH, fueron las propias imágenes del golpe y testimonio de los primeros exiliados y posteriormente los informes de Amnistía Internacional y es interesante la observación que la atención hacia el Cono Sur, en parte (exceptuando a Perú) se debió a la proximidad cultural y geográfica de países considerados como “cerca de Chile.” Así, el punto de referencia para analizar el golpe de Estado en Argentina era Chile.

En líneas generales, hablar de la represión en Chile, representaba para todo el colectivo soviético la “resignificación” de su memoria colectiva. El golpe militar televisado fue un factor para promover un impulso a través del movimiento de las brigadistas internacionales y la dictadura era presentada como una guerra contra el fascismo, hecho que en la década de los setenta era aún muy cercano a la memoria colectiva del ciudadano soviético. En razón de esto, la evaluación sobre Chile adquiere un carácter épico – romántico que representó una de las consideraciones para participar en las brigadas de

solidaridad.⁷³⁶ Un testimonio resalta: *“Aún para nosotros, que somos la segunda generación, la guerra es muy cercana, el dolor de la pérdida, de despedirse de sus cercanos (...) los chilenos se quedaron sin padres”*⁷³⁷

La composición juvenil de la brigada representaba no sólo a la nueva generación de comunistas sino también a la juventud soviética que encarnaba el cambio y la continuidad de los principios comunistas en el internacionalismo. La ideología política consideraba a la juventud como una reserva de patriotismo y entusiasmo y frente a esto, el contexto del golpe militar en Chile, y la amplia cobertura que se dio en los medios de difusión e información, impulso al movimiento de las brigadas internacionales en la juventud más comprometida con el *komsomol*. La proyección empírica de esto, en parte obedece por el mundo bipolar que junto con el movimiento revolucionario en América Latina, fundamentaron la utopía socialista: *“Allende fue el espíritu de la época, esos políticos ya no existen, no tienen ese romanticismo (...) Luis Corvalán, no podía ser un héroe real porque salió al exilio, si, era un patriota.”*⁷³⁸

El impacto del golpe de Estado fue muy fuerte entre los intelectuales rusos mayoritariamente simpatizantes del mayo del 68, habían visto en el gobierno del presidente Allende la posibilidad de la vía democrática al socialismo y la punta de lanza de los países que habían proclamado la vía no capitalista de desarrollo. La izquierda internacional tenía toda su atención puesta en la Vía chilena al socialismo, en una época en que la clase política dirigente soviética se convertía en contra-modelo. Así, la IBVJ representaba la materialización discursiva e imagen renovada de los valores “puros” que debía mantener el PCUS:

La visión romántica que encontraron en el caso chileno, se entrecruzaba con el sentimiento de desconfianza hacia la forma de hacer política por el PCUS – que en el imaginario de la izquierda latinoamericana, fue definido como un partido revolucionario -

⁷³⁶Entrevista, O. Koschelova, marzo, 2011, representativo de lo expuesto: *“Éramos del Instituto de Finanzas y para nosotros trabajar en la Brigada Víctor Jara era muy romántico y dramático. El bombardeo a la Moneda, la muerte heroica, los patriotas, los exiliados que viven sin sus familias. También tenía curiosidad. ¿Quiénes son ellos, los chilenos? Todo se reducía a los ecos de la revolución. De ahí el deseo de ayudar.*

⁷³⁷ Entrevista, Elena Kovalchuk, febrero, 2012

⁷³⁸ Elena, I., testimonio escrito, febrero, 2011.

pero para un segmento importante de la población soviética, era percibido como un partido de derecha, dado su carácter conservador y hasta cierto punto antirrevolucionario.

Las brigadas soviéticas en solidaridad se fundan en el momento en que se acentúa la crisis de legitimidad, pero sin dejar de reconocer la importancia del legado de los constructores de la revolución de 1917. Se desconfiaba de los documentos escritos que se sustituían por la memoria de los testigos oculares, la historia oficial por la memoria popular. Se iniciaba un periodo nuevas interpretaciones (fin del monopolio de la historia forjada en la posguerra). La deformación del socialismo soviético fue el argumento crítico frente a la clase dirigente. La relación hacia el *Komsomol* continuaba en las prácticas simbólicas, sin embargo, no jugaba un papel significativo en la vida política de los jóvenes, al menos en las aspiraciones subjetivas. La recuperación del sentido de la construcción del socialismo desde fuera de los organismos de la juventud tradicionales expresa: “...*la falta de interés material – político dio lugar a un interés colectivo y como resultado un aumento en el deseo de hacer más. Hasta cierto punto, ese era el prototipo de la verdadera relación comunista. Por un lado, es condiciones de vida austera, trabajo duro, pero al mismo tiempo con un alto grado de satisfacción.*”⁷³⁹

El impacto de la UP y la figura de Allende en la generación de los setenta, debemos buscarlo en lo que llamaré “crisis de la memoria revolucionaria soviética.” La generación de los “setentistas” construyó un imaginario sobre la Unidad Popular que fue educada en un ambiente de idealización romántica y evocación positiva de las grandes figuras y líderes de la Revolución 1917,⁷⁴⁰ la guerra civil de los años 1920-1930⁷⁴¹ y la Gran Guerra Patria de 1941 – 1945. El componente de identidad nacional que en la lógica de la Guerra Fría constituyó un axioma del “nosotros”, la nación que venció al fascismo, la principal amenaza a la comunidad mundial. Además, interviene la ciudad de los brigadistas, San Petersburgo (ex Leningrado), como un “espacio de memoria” importante en la

⁷³⁹ Entrevista, L. Timofeeva, febrero, 2011

⁷⁴⁰Ver, Vadim V. ROGOVIN, *Pártia rasstrélianyx* (El Partido de los fusilados), Moscú, 1997, plantea la composición social del partido. Los viejos bolcheviques habían sido totalmente exterminados. Así, en el XVIII Congreso (1939) sólo el 8,1 % de los delegados eran antiguos combatientes de la guerra civil contra el 75% en 1934; el 43% de los participantes entraron en el partido después de 1929, mientras que en 1934 constituían el 2,1 %”.

⁷⁴¹ El pasado zarista se rechazaba en su totalidad como una época de atraso, ignorancia y explotación.

valoración nacional,⁷⁴² por sus cualidades y rol público, personajes como: Lenin, Gagarin, la ciudad héroe de Leningrado, etc., aún se erigieron, como narrativas en la sociedad soviética de la década del setenta, en esta línea es citado Allende:

“Porque personas como Salvador Allende, el Che Guevara tenían convicción que era su deber y eran tan sinceros hasta el final y no creo que aquí hubiera una persona así. (...) Me dijeron ¿Por qué ustedes no niegan a Lenin? Pero el hizo lo que debía. Una persona como el Che Guevara no podía existir aquí!, porque hay intereses, tienes que seguir una línea del partido. Por eso me decían mis padres que yo no puedo traicionar la memoria de mi abuelo, de las ideas del socialismo real., el verdadero. Teníamos a los presos políticos pero no eran nuestros héroes, por ejemplo a Solchenisy no lo vi tan radical”⁷⁴³ “Victor Jara - un símbolo de la lucha y patriotismo real. - Algo en sintonía con el nombre Vladimir Vysotsky, y murió como un héroe - el héroe eterno”.⁷⁴⁴

La asociación de Víctor Jara, citada arriba, con el cantautor ruso Vladimir Vysotsky. Sus grabaciones informales su audiencia se expandió rápidamente a un plano nacional. La identificación con la problemática del ciudadano común. Canciones con temáticas tanáticas: los "convictos", locura, conductores, camioneros y mucho temas "tabú". La censura de su obra, la indiferencia de las autoridades por su muerte (el 25 julio de 1980) para dar preferencia a los Juegos Olímpicos de Moscú, equivalía para algunos entrevistados a “silenciar” la muerte de un representante de la cultura rusa que encarnó el malestar o códigos sociales más inconscientes de frente a la *Nomenklatura* y a los círculos oficiales.⁷⁴⁵ La dirigencia de la Unión Soviética le permitió al cantautor desplazamientos al extranjero factor que legitimaba, en Occidente, la apertura y tolerancia de espacios de oposición en la URSS, provenientes del mundo cultura. Vysotsky confirmó su negativa a

⁷⁴²Para los rusos, la norma establecida para la Segunda Guerra Mundial fue el 22 de junio 1941 – 9 de mayo, 1945. En la cultura de las conmemoraciones nacionales, es uno de los eventos “sobreviviente” de la herencia de la Unión Soviética y como aspecto principal de unificación del Estado y la sociedad.

⁷⁴³ Entrevista, Tatiana, feb, 2011

⁷⁴⁴ Olga Pivovarenok, Testimonio escrito, 2011.

⁷⁴⁵ El reconocimiento se produjo sólo después de su muerte. En 1981 fue publicada su primera colección de sus poemas "nerviosos" y primer disco "gigante.”

emigrar: *"Me voy por cuarta o quinta vez y siempre regreso, me encanta mi país y no quiero hacerle daño"*. La emigración a Occidente era un arma ideológica, y si la crítica de Andrei Sajarov o Solzhenitsyn, obtuvo una comprensión, el objetivo, para gran parte de la ciudadanía era daño al País. En esta apreciación, Vysotsky era considerado un patriota y su crítica apuntaba a ciertas facciones de la élite política de la URSS.

Éstas características, y su faceta de cantor – actor, fue asimilado a Víctor Jara. El resultado de la encuesta realizada el año 2010 por el Centro de Investigación de la Opinión Pública de Rusia (CRIOP)⁷⁴⁶ sobre las personajes y figuras más importantes de la historia nacional rusa, posicionó a Vysotsky en el segundo lugar después de Y. A Gagarin⁷⁴⁷.

*"El nombre de Víctor Jara, siendo una persona del pueblo que supo expresar lo que le pasaba al país, al hombre común chileno, y a cualquier persona. Yo no conozco a ningún otro poeta que lo expresara así, yo lo podría comparar con Jonh Lenon, que no estaba casado con una compatriota, estaba tratando de hacer lo posible para ser apolítico, para expresar lo que sentía. No sabemos qué podía hacer Víctor Jara si no lo hubieran matado. Una persona abierta y libre, no sé si hubiera sido del Partido Comunista...por eso que yo no lo puedo comparar con nadie de nuestro país."*⁷⁴⁸

En la sociedad soviética de los 70, los jóvenes y el *establishment* se vieron afectados por una débil retroalimentación, ya que irrumpe una mayor diversidad cultural que promovió un cambio respecto a las identidades y distanciamiento de la cultura política promovida por el PCUS. Las interbrigadas internacionales fueron agentes sociales fundamentales en el proceso que se enmarcó en el contexto del deterioro ideológico, renovación de sus líderes que afectaron los vínculos de los jóvenes con sus organizaciones formales. Por ello es relevante comprobar sus percepciones sobre las dificultades para una

⁷⁴⁶CRIOP - en ruso ВЦИОМ, es una organización de investigación de opinión pública rusa líder, creada en 1987. La sede central se encuentra en Moscú.

⁷⁴⁷De manera similar y como forma de conmemorar el bicentenario, en Chile y se realiza la encuesta organizada por Televisión Nacional de Chile (TVN) para elegir al chileno que más haya contribuido al país, donde el primer y cuarto lugar lo ocuparon respectivamente Salvador Allende y Víctor Jara.

⁷⁴⁸ Entrevista, Tatiana, febrero, 2011.

identificación de clase en el sentido tradicional. La conexión con los procesos y figuras políticas latinoamericanas en las décadas 60 – 70, supuso la renovación de componentes culturales y simbólicos que rellenaron ese vacío del ideal revolucionario que dejaron de operar en la legitimación de la clase política del periodo.

No era infrecuente que los estudiantes que participaron en la IBVJ se pronunciasen en términos inciertos sobre su participación política. Sus comentarios hacían alusión a la incompatibilidad entre los ideales y la afiliación, una brigadista: *“No pagaba las cuotas... ingresé pero no participaba, no quería saber de política (...) una cosa es tener el carnet del Partido y otra las ideas que tiene cada uno...”*⁷⁴⁹ Esta valoración negativa se expresó en un distanciamiento personal de la política y que se tradujo en la minimización de la participación política.⁷⁵⁰ Los testimonios de los brigadistas expresan la dialéctica entre ideal – práctica y convicciones, que no es planteado como un problema, sino como una cuestión de funcionamiento interno o como un hecho ligado por responsabilidad del sujeto, en su categoría de ciudadano. La interrelación, individualización y pertenencia social incidieron en el comportamiento político y la configuración de su pertenencia en el nuevo marco del movimiento de solidaridad. Frente a otras organizaciones de solidaridad con el Tercer Mundo, la brigadas internacionales por la causa chilena, subrayaban su vocación de ayuda y, lejos de toda pretensión de inmiscuirse en cuestiones de la política partidista. Los directivos mantuvieron una claridad sobre cuáles debían ser sus propósitos y las acciones que contemplaban con organizaciones similares de estudiantes extranjeros. En uno de sus textos se lee: *“La IBVJ declara que su aspiración ha sido colocada en un ángulo netamente de ayuda concreta al pueblo chileno, del que no se apartará por ninguna otra consideración.”*⁷⁵¹

Para gran parte de los jóvenes, la Unión Soviética era el modelo a seguir, pero se debatían los inconvenientes y críticas que circulaban en el espacio privado (las llamadas

⁷⁴⁹Entrevista, Olga K. febrero, 2012.

⁷⁵⁰La política es un tema extenso e interfiere en muchas situaciones; para explicar las distintas posiciones discursivas de los brigadistas. Habría que reconstruir un plantel de variables en función de la contextualización de los hechos que rebasa el objetivo e interés de esta investigación. En la actualidad los brigadistas a 35 años de la fundación de la IBVJ, aún manifiesten su adhesión a los ideales del comunismo en su expresión “más pura” (los nostálgicos, como se autocalifican).

⁷⁵¹ Segundo informe político de 1978. Material concedido por Elena Timofeeva. Anexo 2.

discusiones de cocina). “...la política social de la U.R.S.S. queda anclado en el pasado, como si se les hubiera parado el reloj”⁷⁵², en palabras de otros brigadistas, la ideología y los ideales sugerían una discontinuidad entre los principios de la revolución y el aburguesamiento del presente, extrapolado a toda la *nomenklatura* de dirigentes. Entonces, la parte de la juventud más crítica – la Perestroika aún no se esbozaba – ya manifestaban un discurso crítico; y si no fue así, como explicar, que apenas comenzadas la *glasnot* y la *perestroika*, brotaran tantas tendencias y fuerzas políticas, deseosas de abandonar el sistema y trocar el internacionalismo proletario en un nacionalismo chovinista.⁷⁵³ Sobre la base de lo planteado, uno de los temas habituales entre los brigadistas se refería a las formas de afrontar la lucha durante la Unidad Popular, que en su percepción los partidos y organizaciones tradicionales no estaban llevando de la mejor manera.

*“...Lo que venía a decir la teoría no era aplicable, es decir, como la gente no se mueve mucho, lo que hay que hacer es un tipo de acciones concretas en apoyo a Chile, intentar que la gente se mueva, es decir, como movimientos social, y en todos los sitios. Es decir, no debemos quedarnos en la arena política. La gente se moviliza en función de las acciones que hace una serie de gente, como nosotros por ejemplo y así se va generando una dinámica”.*⁷⁵⁴

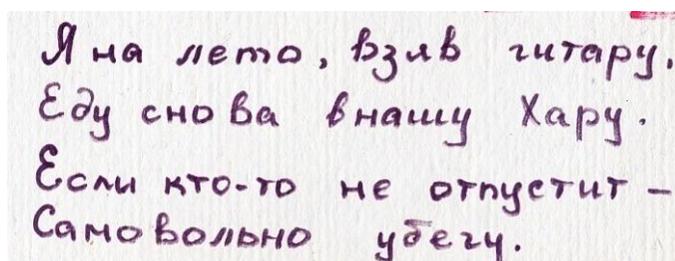
Arriba se expone la falta de conexión de los dirigentes con la ciudadanía y la poca trascendencia de las decisiones tomadas por el poder político, coincidente con el debate sobre que “la revolución en Chile” debía defenderse a través de las organizaciones de base, acusaban a sus dirigentes de seguir el camino del “aburguesamiento partidario”, al tiempo que se pronunciaban sobre el necesario emprendimiento de la acción política. La opinión sostenía que tal situación incidió en las formas de encarar la solidaridad, como una función legitimadora del *ethos* revolucionario. Tal como lo planteaban algunos integrantes ¿Para

⁷⁵²Entrevista concedida por L. Sliva, febrero, 2011.

⁷⁵³Son muy claros los resultados obtenidos de una investigación social realizada en Rusia. Mientras en 1992 un año después del derrumbe de la URSS como Estado Multinacional, solo el 33% de los entrevistados lamentaba la desaparición de la URSS, ahora el 61% de 1500 entrevistados lamenta ese acontecimiento: contra solo 13% y un 26% que no supo contestar. Agencia Interfax, Fondo Ruso de Opinión Social. Diciembre 1997, Moscú.

⁷⁵⁴ Entrevista, L. S. febrero, 2011

qué unirse a un partido del *Komsomol*, si se iba a continuar con la simple propaganda? “...*El Movimiento no es de partido, sino movimiento*”⁷⁵⁵. Lo expuesto se expresa en uno de los muchos manuscritos de la primera generación de 1978.



Я на лето, взял гитару.
Еду снова в нашу Хару.
Если кто-то не отпустит –
Самовольно убегу.

Imagen. 22. fragmento de carta de una brigadista: “*Yo en el verano, tomo mi guitarra y voy nuevamente a nuestro Jara. Si alguien no lo permite, igualmente voy por mi cuenta*”.⁷⁵⁶ Fuente, álbum IBVJ.

La participación en organizaciones estudiantiles de solidaridad, como el tipo de IBVJ, permitió la oportunidad de autonomía y convocar un proyecto que los representaba. La juventud soviética se sentía vulnerable bajo una presión del Estado e incapaces de ejercer una influencia considerable en la política, condición pesimista que aumentó el entusiasmo por la participación en las organizaciones públicas juveniles. Esto permitía unirse a iniciativas preexistentes y crear sus propios proyectos. La circulación de sus publicaciones permitió visibilizar sus percepciones en temas políticos, sociales y valórico, como los derechos humanos y las consecuencias de su acción en su dimensión más pública.⁷⁵⁷ Como bien lo expresa Elena Timofeeva: “*La IBVJ de 1977, pasará de ser un movimiento de una organización juvenil de solidaridad con Chile, a otro de arraigo que nos identificó, casi exclusivamente a una parte de jóvenes universitarios, y junto con ello, se transmitían el sentir de la sociedad soviética., de nuestros padres*”.⁷⁵⁸

⁷⁵⁵ *ibíd.*

⁷⁵⁶ Fragmento del diario personal de la brigadista Lira Sliva.

⁷⁵⁷ Desde las técnicas y especificidad de Historia Oral indagamos especialmente en las subjetividades de grupos y personas que integraron movimientos u organizaciones sociales que ante semejante terrorismo estatal siguieron desarrollando prácticas que según los casos pueden ser conceptualizadas como de resistencia, de solidaridad, de reclamos sociales o de oposición. Cabe también mencionar algunos otros aspectos destacados en los consensos historiográficos-sociológicos, se trataba una composición social integrados a partir de alguna reivindicación específica (etaria y de género); la búsqueda de autonomía material y simbólica, respecto a la imagen del Estado soviético y a ciertas formas de autoafirmación mediante las cuales los nuevos sujetos sociales se hacen visibles y reafirman sus rasgos y señas de identidad.

⁷⁵⁸ Entrevista concedida por Lena Timofeeva; el 18 de febrero de 2011

Sobre la base de lo planteado, podemos mencionar el factor que para la generación rusa de los setenta, sus héroes provienen del siglo XX, de la conformación del Estado Soviético y de los dos hitos principales, en especial de la Gran Guerra Patria de 1945. Alrededor de estos eventos se construyó la imagen de los actores políticos y sociales chilenos. Este orden de percepciones, puede esquematizarse en el siguiente cuadro:

Unidad Popular	Clase dirigente de la U.R.S.S.
Vía democrática	Socialismo
Humanismo	Colectividad
Cercanía	Nomenklatura
Hito	1917 insurrección
Fatalidad histórica	Fuerza institucional
Esperanza	Estabilidad
Es histórico	efímero
Heroísmo	Veteranos de guerra.

Tabla 10.

Hay un sinnúmero de detalles que acerca sobre la transmisión de la memoria y la forma que asume el recuerdo en sociedades comparadas a experiencias traumáticas. Primero, tenemos la cercanía simbólica por dos rasgos fundamentales y que definieron el género testimonial: 1) Los discursos de Salvador Allende, que se ejercieron desde una coyuntura dramática; 2) El exiliado, como un discurso transmitido por un sujeto que es a la vez testigo y actor de los hechos. Para los soviéticos, era la oportunidad de conocer – de primera mano – sobre la UP y la represión, a través de un sujeto, hasta cierto punto, idealizado por la propaganda: *“Nosotros veíamos las imágenes de la represión por TV y ahora estábamos al lado de los chicos chilenos, normales pero, al mismo tiempo, diferente de los otros extranjeros”*.⁷⁵⁹

La primera generación de chilenos miembros de la IBVJ, representó para sus homólogos rusos una mística que se emparentaba con los relatos de sus padres o abuelos o en la literatura propagandística: *“Disculpa, pero tal vez el Partido Comunista que está en Chile, tiene esa gente, no sé... o la tuvo antes con los mineros o los obreros en el periodo de la Unidad Popular. Estos jóvenes (luchadores chilenos) eran seres vivientes, no eran*

⁷⁵⁹ Entrevista, Volodia A., febrero, 2011.

*historia sino contemporáneas a la revolución chilena.*⁷⁶⁰ El rasgo distintivo es la memoria viva, ligada a los testimonios personales de los propios brigadistas chilenos, esto como el rasgo más distintivo de la identidad de la IBVJ.

La posibilidad de narrar sus experiencias a sus camaradas de brigada, posibilitó a los chilenos en la U.R.S.S. el procesamiento de las emociones dolorosas y junto a la potencia de las imágenes del golpe de Estado de 1973, reforzó el prestigio socio – político chileno, definidos en el tipo de heroísmo civil de acciones silenciosas de sacrificio personal. La existencia el hecho excepcional se deja ver en la siguiente comparación:

*“El gobierno de Salvador Allende es algo que a uno lo conmueve, y uno no entiende bien por qué tanto. Tal vez porque viene de esa raíz, de la República Española... Uno descubre a otros, Corvalán, Víctor Jara (...) y uno empieza a descubrir. ¡Mira cómo pensaban estos tipos en aquella época! Salvador Allende y tantos otros”*⁷⁶¹

Los testimonios de la primera generación (1977) acerca de las motivaciones para participar en la IBVJ que tratamos en el capítulo 5, se asocia a la continuidad generacional y sobre la importancia del medio político y la transmisión de la memoria de la postguerra de 1945 y su propia historia nacional:

*“Tengo una asociación entre España y Chile. También la guerra era algo muy cercano para nosotros. Recuerdo, el Palacio de la Moneda en llamas, los tanques, aviones disparando. Esto era muy dramático y romántico, porque nadie tiene un presidente muerto en el palacio de gobierno”*⁷⁶² *Los chilenos se diferenciaban de los demás, era evidente que ellos estaban [en la Unión Soviética] por una causa, que la guerra pasó por ellos y por eso eran diferentes y los seguimos. Para nosotros la guerra pasó hace mucho tiempo y en cada familia murió alguien y en*

⁷⁶⁰ Entrevista, Elena. V., marzo, 2012

⁷⁶¹ Testimonio de Natalia, E., febrero, 2011

⁷⁶² Entrevista concedida por Olga K., marzo, 2011

*este fondo, llegan los muchachos (chilenos) donde esto fue hace poco tiempo atrás, esa era la diferencia*⁷⁶³.

Este tipo de testimonio fue muy valioso, ya que permitió resaltar algunos comportamientos subjetivos que tienen una fuerte motivación por tener una familia declaradamente afectada por el fascismo alemán. El entrecruzamiento de memorias no sólo refiere a una manifestación interna entre los miembros de la IBVJ, también era habitual la organización de actos con los habitantes locales. Los lugares de destino de los trabajos voluntarios incluía actividades de difusión cultural, como queda patente en el siguiente boletín de la IBVJ: “*Compañeros: la IBVJ junto con otras brigadas internacionalistas nos reuniremos para manifestar nuestro apoyo a los patriotas chilenos contra la dictadura de Pinochet y en solidaridad con todos los trabajadores y pueblos de América Latina.*”⁷⁶⁴ En este marco, los trabajos voluntarios de verano, que generalmente se llevaban a cabo en las provincias y zonas rurales de Rusia, permitió, dar a conocer el caso chileno que por su lejanía de las dos grandes ciudades, como San Petersburgo (ex Leningrado) y Moscú, no reconocían totalmente los acontecimientos en Chile.⁷⁶⁵

6.3. Imágenes y memoria de la represión en Chile en los brigadistas rusos.

6.3.1. Los brigadistas.

En este acápite nos referimos a las formas como fue reconstruida la memoria de la represión en Chile en la percepciones del colectivo de la IBVJ. Como mencionamos fueron sobre todo sus integrantes femeninas las que construyeron una memoria sobre Chile, obtenida a través de diversos canales de información y el recopilado a partir de un trabajo

⁷⁶³Entrevista, Volodia A., febrero, 2011.

⁷⁶⁴Panfleto de la IBVJ. Anexo 2. Desde el diario *Sovietski Ekonomist*, se dedicaron artículos a la dureza de las condiciones de la represión y los detenidos, hecho que convertía en héroes a quienes resistían. El tema de la tortura, muy presente en relatos e historias de vida, de los chilenos en el espacio de la IBVJ.

⁷⁶⁵Uno de esos encuentros, fue en la escuela de *Gatchina*, en donde se realizó la actividad: “*El pueblo chileno en la lucha contra el fascismo*”. Una de las pocas actividades de la que se tiene un registro escrito y audiovisual. Anexo 2. En otro grupo de fotografías se representa flores depositadas, ofrendas, inscripciones tales como “*Te extraño Lautaro, en tu imborrable recuerdo*”, *de tu grupo*”. Estas imágenes, aportan un aire mucho menos impersonal, al incorporar a la frialdad de la lista de nombre, rostros reconocibles y visibles.

de testimonio oral producto de la convivencia al interior de la IBVJ con los primeros chilenos llegados a la ex Unión soviética.

En la Unión Soviética, las mujeres eran consideradas un colectivo con un gran potencial movilizador y en la propaganda era habitual las menciones a la distinción de género, *la lucha de los hombres y mujeres del pueblo soviético*. La particularidad de la acción femenina fue la vocación hacia lo social, esto a consecuencia del rol que éstas asumieron en los marcos de reformas sociales y políticas promovidas por la revolución de 1917 y la participación activa tras la Segunda Guerra Mundial⁷⁶⁶ (a partir de 1941, se integró un número importante de mujeres al ejército soviético entre 1941 y 1945). La mujer rusa entra también en la hazaña, con cualidades y atributos masculinos⁷⁶⁷ y figura ejemplar, portadora de una serie de valores ideológicos. Dentro de esta visión carismática de la mujer comunista – líder. Es conocido que el contexto soviético de la Gran Guerra Patria, provocó la movilización de jóvenes hacia el frente, lo que conllevó una cierta escasez de cuadros políticos que pronto fueron asumidos por las mujeres, ocupando puestos de responsabilidad como comisarias de Brigada, comisarias políticas y periodistas corresponsales en los distintos frentes.

Por lo anterior, podemos entender su importancia en la gestión y la organización de las brigadas internacionales de solidaridad, incluida la IBVJ. Buen ejemplo son los testimonios (algunos mecanografiados) de los chilenos que participaron en la brigada: “*Veo que las únicas que mandan son mujeres, veo puras mujeres (en tono irónico) comandantes y comisarios mujeres: J. C.*”⁷⁶⁸ Este posicionamiento, percibido por los chilenos, supuso una modificación en la tradicional distinción de los roles masculino/femenino y la disolución de la figura masculina producto de la Segunda Guerra mundial que modificó el

⁷⁶⁶Después de la Revolución de Octubre de 1917, en Rusia, por primera vez se formó un batallón efectivo femenino de infantería. Además de la importante función de levantar la agricultura en los años 30 y en las décadas de 1945 – 1960. Las mujeres asumieron, para ese entonces, funciones que no eran propio de su rol genérico. Podemos entender que ellas fueron pioneras en una sociedad donde las mujeres aún no habían experimentado el movimiento de liberación femenina.

⁷⁶⁷En varios registros fotográficos se observa a las brigadistas como un batallón alineado, con uniforme, símil militar que les da cierto aire masculino y que integra la idea de sacrificio.

⁷⁶⁸Entrevista, J. P, febrero 2011.

funcionamiento de la mujer como ciudadana en el espacio público soviético.⁷⁶⁹ Esto vinculante con la participación laboral de las mujeres en la Unión Soviética, que ha sido históricamente alta. Este carácter se grafica en la amplia participación de las mujeres en fechas conmemorativas claves como el de mayo, La gran Guerra Patria, el triunfo de Gobierno de Allende o el 11 septiembre de 1973 (anexo 6), donde el rasgo materno se transforma en la “mujer soldado” cuya ética del sacrificio es parte de la cultura rusa, subordinando lo privado a favor de la solidaridad internacional en las campañas antifascistas. Esta atmosfera que fue el marco de referencia donde se situaron las modalidades de participación donde fue inserta la acción pública a favor de Chile. Su participación en los hitos relevantes en la historia de Rusia la proyectó hacia una amplia escena social, eludiendo los tabúes propios de los vínculos de amistad y de mutua ayuda.

La preponderancia numérica de la mujer en la participación de IBVJ, fue un elemento que influyó en la representación y la práctica testimonial sobre la dictadura chilena, y cuyas acciones se encaminaron hacia una narrativa muy sensible sobre la represión.⁷⁷⁰ El mensaje que deseaba transmitir la IBVJ, se asocia con la exaltación del trabajo y pasión por el caso de Chile, como señalaba Lena Timofeeva: *Se caracteriza la obligación moral con la patria y el partido de sacar hacia adelante la tierra y para ello ha de trabajar con orgullo y fe en la causa.*⁷⁷¹ Lo expuesto se expresa a través de las fotografías personales y prensa estudiantil, que dejan ver su rol como dirigentes⁷⁷² y que es reforzados en sus testimonios escritos publicados en el periódico *Sovietsky Economist*, que muestran que eran los principales oradores. Los testimonios sobre las cualidades

⁷⁶⁹La mujer ocupó un lugar antes impensable: como políticas o dirigentes sindicales, como responsables de la industria de guerra y del buen funcionamiento de la ciudad, y como pilar de sus familias.

⁷⁷⁰Debemos señalar que las fuentes fotográficas refuerzan esta idea de lo materno y que en nuestra investigación resultó un soporte fundamental para desarrollar estudios explicativos históricos, trascendiendo la faceta de mera ilustración para desarrollar una vertiente histórico-cultural. Además, las entrevistadas, expresaron que se convirtieron en sujetos sociales por razones más emocionales que racionales, como por ejemplo, la cercanía de la Segunda Guerra Mundial con la dictadura chilena.

⁷⁷¹Entrevista, Lena Timofeeva, febrero, 2011.

⁷⁷² Recordemos que en las organizaciones juveniles de base, existía mayor cantidad de mujeres, sumado a la consideración que en términos relativos las carreras asociadas a la economía (como la mayoría de las brigadistas IBVJ), en aquel entonces tenía mayor representatividad femenina. Esta consideración de percepciones puede explicarse por el rol de organización y el tipo de universidad y porque la militancia se produjo en un espacio estudiantil, más abierto a la participación de la mujer. Si atendemos al material fotográficos, la IBVJ (comisarios, Comandantes) observamos la mayor presencia de la mujer.

dirigenciales y líder de la ex comisario Lena Timofeeva: “*era una formidable oradora y con magnífico espíritu por lo chileno (...) la más decidida y con más facilidad de palabra*”.⁷⁷³

6.3.2. La representación de la dictadura.

En este acápite, el factor subjetivo (psicoanalítico) como herramienta interpretativa del comportamiento de una comunidad permite entender los resortes que subyacen en la participación en las brigadas por el movimiento de solidaridad con Chile. De manera general, el testimonio como forma dramática pasará a ser marco de las actividades de la IBVJ, de reeditar un acontecer, insistiendo en la vigencia del delito. Estas demostraciones del trauma chileno liberaban en el espacio público soviético la desaparición forzada de las personas para que se reconociera la existencia de ese problema desde el discurso ético de los derechos humanos. Estas representaciones asumieron la tarea de “traductores” y la misión de instalar la represión el centro de los estudiantes soviéticos, ofreciendo diferentes soportes para representar las ejecuciones durante la dictadura en Chile: “*que todos sepan los crímenes que igualan al fascismo y una abundancia de relato y versos de la situación del prisionero de un campo de concentración.*”⁷⁷⁴ Las primeras actividades y espectáculos coincidieron con la amplia cobertura que se dio al caso de luís Corvalán y sus memorias de los campos de concentración.⁷⁷⁵

Las brigadistas representan el duelo, conocido en Chile a través de diversas manifestaciones como: la “*Cueca sola*”, el luto de los familiares de los detenidos desaparecidos, etc. Se hace referencia a la muerte inconclusa. “*Quisimos representar la mezcla entre el cielo y el infierno, un espacio indefinido (...) también a los chilenos exiliados aquí, No se sienten bien en la Unión Soviética, y también desenchados en Chile.*”⁷⁷⁶ La apropiación de este ritual por los brigadistas surge de la necesidad de

⁷⁷³Entrevista, Irina S., febrero, 2012.

⁷⁷⁴Material del guión de estas representaciones de teatro experimental cedido por Elena Timofeeva. Entrevista concedida por Lena Timofeeva; febrero, 2011. En parte de la obra, que fue publicada en forma de canción, se lee: “*Como iban los tanques por la Plaza de la Constitución/ Y rodearon el Palacio de la Moneda./Explotó el silencio y los trozos de vidrio enneguieron (...) El corazón punzado con afiladas agujas/ . Se explota la figura de los condenados.*”

⁷⁷⁵ Tema que se aprecia en el filme *Corazón de Corvalán*, que analizamos en el capítulo 4.

⁷⁷⁶ Entrevista, Lena Timofeeva, febrero del 2011.

implementar y ampliar la denuncia pública de la represión en Chile y la política de desaparición de personas. A través de la reproducción del teatro y la danza, el público soviético obtenía elementos aclaratorios sobre los protocolos de la represión. Las representaciones de teatro intentaban ser un plan permanente de acción cultural, cuales disponían de asistencia técnica, y capacitación de recursos humanos que correspondían, directamente con las estrategias de la cultural soviética.

Sobre la base de lo planteado, podemos mencionar la difusión de las actividades de las brigadas a través del programa de televisión local de Leningrado “*Horizont*” que cubrió las labores propias del trabajo voluntario de la IBVJ. En este tipo de documental televisivo tiene la intención de un acercamiento en primera persona y construir un documento emocional del exilio. Uno de los comentarios sobre la actividad destacaba: *ayer (15 de julio) Los asistentes de la televisión de Leningrado, del programa Gorizont grabaron a la brigada en su trabajo. Esto nos lleva a pensar sobre la necesidad de seguir adelante (...) en la tarde recibimos la visita del Koljos ‘Avangard’ (...) nos recibieron con la tierra del Stavropol, pan y sal...*”⁷⁷⁷

En otra línea se destaca el uso de las composiciones de Víctor Jara como base de las representaciones teatrales montadas por los brigadistas. Las obras traducían la coyuntura que vivía el país y la recomposición identitaria revestidos de rasgos culturales característicos de chilenos; incluso, en algunas de ellas, el idioma que se privilegiaba era el español. Estas actividades contribuían a la mantención del tejido social de lo chileno, y los chilenos en Rusia. Las presentaciones teatrales, junto a la música fueron herramientas de convocación política, pero también para aglutinar y relacionarse con el pueblo ruso, elementos que levantaban una “universalidad.” Permitía integrar la represión en Chile desde una plataforma y noción distinta, y un plano moral accesible y conveniente para el espectador soviético. El material concedido por Margarita S. manuscrito. Se describe la posibilidad de realizar una obra de teatro en base a una canción de Víctor Jara y publicaciones basada en el caso chileno:

⁷⁷⁷ Anexo 2, texto IBVJ 10.

“Ahora con la impresión es más fácil. Aquí comenzamos a publicar nuestro almanaque literario del tipo “novela – diario”, pero de a poco. El primer número se publicó en un tiraje de 100 ejemplares que se distribuyeron. Allí comenzamos a publicar documentos de nuestras interbrigadas. Por cierto, en el primer número – fue un artículo LFEI del año 1977, año de la primera Brigada Internacional “Víctor Jara”. Se comenzó con la publicación de pequeños relatos: "Amistad, Trabajo, guitarra!" Bueno, tiene claro de que se trata (pero si hay algunos errores, no me malinterpreten, como ustedes saben entre los personajes de la literatura y la gente real, viva - es muy diferente (incluso si llevan el mismo nombre). Yo pedí 50 ejemplares más y quiero enviarle algunas revistas (pero la historia aún no está escrita totalmente). Cómo están todos por allá? ¿Se encuentran entre ustedes? ¿"Están vivos" y con salud? Todavía tengo esas viejas direcciones".⁷⁷⁸

Teatro político IBVJ



Imagen. 23. Representación de la represión.



Imagen 24. Fuente, IBVJ.

Teatro experimental político. Fuente IBVJ.

El diario *Pionerskaya Pravda* publicó una carta pública de estudiantes soviéticos a Chile⁷⁷⁹ y otros ejemplos de inspiración cultural, como el concurso de la canción política

⁷⁷⁸Material escrito de Margarita S. Sobre difusión cultural de la IBVJ. Anexo 2. Margarita S. en los primeros años de vida de la IBVJ se dedicó a traducir al ruso las letras de las canciones de Víctor Jara, entre otros referentes de la cultura chilena. Esta labor fue esencial para una difusión más amplia del caso chileno, e particular entre la población estudiantil más proclive a la "historia" cantada".

que declara: *"La canción puede ser un arma que dispara (...) Es muy importante que estos participantes experimenten la sensación y a través de estas canciones se logren transmitir al espectador.*⁷⁸⁰ Estos comentarios y artículos, habitualmente se acompañaban de la inserción de fotografías del diario vivir, como construcción sociales significativa. Estas publicaciones permitían la difusión de un elemento habitual narrativo de la política de los derechos humanos, como la circulación de fotos de los detenidos desaparecidos que privilegiaban testimonios más realistas. La cobertura y difusión se materializó a través del diario *Sovietsy Economist* que enviaba a sus corresponsales (estudiantes) a cubrir las actividades de la brigada: *"hoy se encuentran representantes de la redacción prometieron escribir sobre nosotros y regalar un ejemplar por brigadista"*.⁷⁸¹

En este sentido, el concepto de memoria de la IVBJ resulta particularmente interesante porque su materialidad se aplica el contexto no "profesional" (entrevistador – entrevistado) que permitió que la transmisión de la oralidad al interior de las brigadas se pudiese materializar en el corpus fotográfico en la prensa estudiantil (testimonios elaborados mediatizados de modo íntimo. La serie de imágenes de los archivos contribuyeron a la individualización de las víctimas y dan cuenta de la existencia de una determinada persona y con un fuerte contenido biográfico.⁷⁸² Este corpus de imágenes, son las más recurrentes en la prensa y archivos personales, que es posible dividir en tres percepciones: el eje de resistencia a la represión, la perseverancia y la melancolía.

Las fotos recopiladas los brigadistas, permitieron la ampliación del exilio chileno en un grupo etario más amplio, al visibilizar a jóvenes y contar sus historias en el mismo marco generacional, al tiempo que pasaron a ser la contracara de la propaganda anticomunista generada en Chile y la oposición a la política de ocultamiento implementada por la dictadura.

⁷⁷⁹La llegada de Luís Corvalán a la U.R.S.S. resultado del cambio con el disidente Vladimir Bukovski, este último objeto de burlas: *"Se cambió a un antisocial por Luís Corvalán"*. Se utiliza la palabra rusa *хулиган* que connota mala crianza.

⁷⁸⁰En: *Internatsionalnoe vospitanie v pionerskoi družhine (Educación Internacional y amistad pionera)* Leningrado, 1979, p. 11. Este deseo se propone como objetivo de algunas de las brigadas (como la IBVJ)

⁷⁸¹ Del álbum y material archivado por Larisa. B.

⁷⁸²La división en serie de las fotografías y la descripción de su contenido surgen de diferentes testimonios, especialmente de E. Timofeeva, Tatiana B. y Olga Koshelova., que brindaron para este trabajo. Las fotos muestran los chilenos – de la interbrigada de 1978, 1979 y 1980.

La mayoría de las fotografías y otras representaciones culturales utilizadas no son profesionales y emergieron de la necesidad de registrar, anotaciones casi diarias de las brigadistas, y que intentaron mostrar convicciones de atesorar esta memoria, sistematizada por los brigadistas en sus archivos personales como documentos – en el sentido dado por Le Goff⁷⁸³ de monumento, susceptible de ser estudiados por la historiografía.

El significado que otorgaron los brigadistas rusos al caso chileno se expresaron en dos líneas: La nostalgia,⁷⁸⁴ que evoca la pérdida del proyecto socialista del presidente Allende y la violación de los Derechos Humanos. No fue una memoria construida únicamente a través de los eventos televisados sobre Chile, sino a partir de relatos singulares de los brigadistas chilenos – realizado en la familiaridad que otorgaba la IBVJ – muchos de los cuales se presentaron como víctimas directas de la represión., siendo el “a mí me torturaron o yo vi”, la condición que estableció la relación con su compañero ruso. La representación de la nostalgia se muestra en tres vertientes: la asociación de la víctima con el paisaje, con la cultura política chilena y la del militante comprometido.

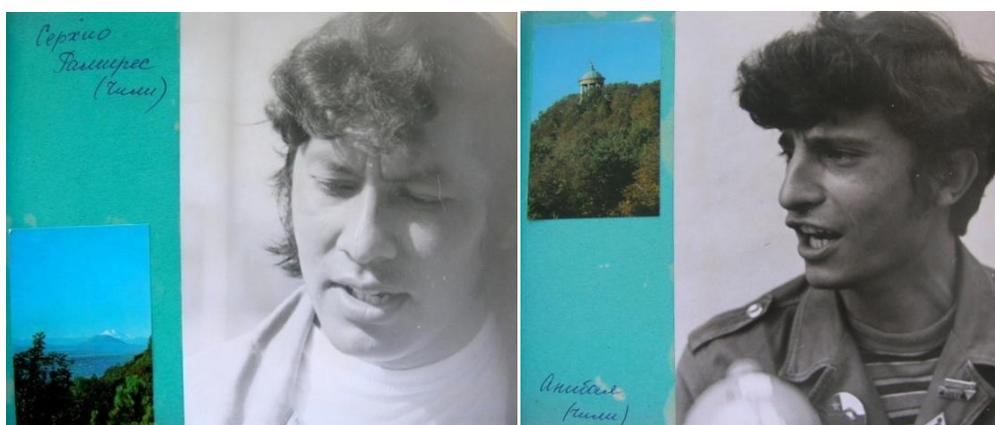


Imagen 25: Brigadista Sergio, Fuente IBVJ

Imagen 26: Brigadista Anfibal. Fuente, IBVJ

La primera vertiente, giraba, preferentemente en torno al exilio. Las fotografías de chilenos asociadas al paisaje y los espacios rusos (que asemejan a Chile), composición que

⁷⁸³Le GOFF, Jaques: *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. España. 1991. pp 235 – 236.

⁷⁸⁴La nostalgia, abarcaría diversas dimensiones, una temporal, por el pasado; una social, por las relaciones con otras personas y una materialidad por situaciones, lugares, objetos”. A partir de estos elementos, se establece un juego de potenciales, donde se desencadena un proceso de reflexión, de reconstrucción de sentido, donde una situación pasada, cuyo sentido es negado, resulta reevaluada.

afianzaba la idea del exilio y la manera de salvar la nostalgia y al mismo tiempo el conocimiento sobre Chile.

Esto se contiene en los álbumes de los brigadistas, cuyos aspectos más personales, refiere, si se quiere, a las dificultades de carácter psicológico afrontada por los brigadistas chilenos. Los álbumes que conformaron este tipo de montaje, ilustran la intensidad con que el exilio se sentía, y se trataba de crear un momento único, aunque a la vez “imposible” de unión familiar. Las imágenes desnudan la imposibilidad real de esa unión: *“Padres e hijos separados, vuelven a reunirse en una escena que no fue ni será. Son muchos de los chilenos que superarán las edades de sus padres [refiere a la desaparición o muerte] y eligen posiciones de “regazo de su madre” [en las brigadistas] También la sensación con el paisaje ruso, es que los contrastes son tan evidentes”*.⁷⁸⁵

Las dificultades del exilio, se representan desde la lógica de la “ausencia – presencia. Los montajes visuales de los fotografiados, reconstruyen el “reencuentro” del chileno con su país para expresar su procedencia. No son un retrato del esparcimiento después de la jornada de trabajo, sino rememoración del “allá chileno” que se presenta como un tiempo suspendido el cual remite al territorio; montañas, similares al paisaje sureño del Chile profundo (imágenes 25, 26). Los elementos como la geografía, constituyen parte de su identidad, la pérdida de lo acostumbrado y de un encuentro con un espacio “reconocible”. La secuencia de fotografías refiere a la Unión Soviética como el presente del país de residencia o acogida temporal y la patria los chilenos dramáticamente perdieron. La sincronía funciona como un bloque unificado y en base a la lógica presencia – ausencia como una forma de relato. La cuidadosa composición de las fotografías alude a los lazos afectivos, propio de la cultura paternalista rusa, interesándose de modo particular por atenuar el extrañamiento en un periodo que la posibilidad de pensar el retorno era dudoso (las fotografías datan entre 1978 – 1980).

Para los brigadistas, el chileno había perdido a sus padres y estaba en una sociedad más compleja y que desconocía totalmente. Esta condición se expresa: *“Rubén Chacón, era un ejemplo de chileno entregado a la causa... sus ojos tristes. Él comentó que estuvo en el*

⁷⁸⁵ Entrevista, Olga K., marzo, 2012.

estadio lo torturaron, no podían ir al baño, esto fue en 1979, era de mi edad, era muy callado... hasta hora es el ideal...el año 1979 él no llegó.”⁷⁸⁶

La segunda vertiente, expresa el exilio vinculados a la identidad cultural lenguaje – cultura (imagen 27), el cual tratamos en páginas precedentes (acápite, 5.3.3).

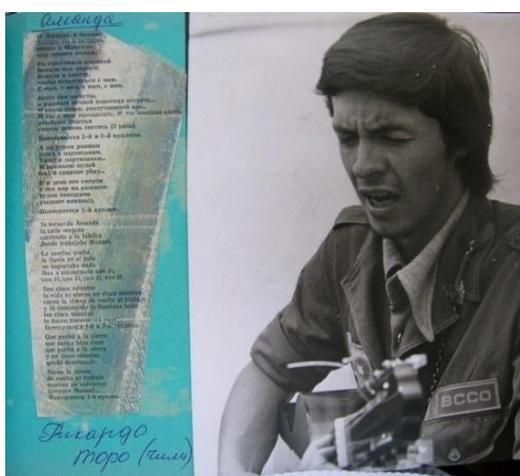


Imagen. 27. El brigadista chileno Ricardo Toro junto a una canción de Víctor Jara: *Te recuerdo Amanda*. Fuente, IBVJ.

La tercera vertiente, asocia a la figura del militante. En un primer momento, el uso de la fotografía tenía como principal objetivo corroborar la actividad política del brigadista chileno en la U.R.S.S.⁷⁸⁷ En estas composiciones de fotos se representa el extrañamiento, *ostranenie* o extrañeza, en palabras de los rusos. Las fotos se presentan visualmente en forma cronología,⁷⁸⁸ e identifican claramente el rostro y se componen en binomios opuestos: fragilidad/dureza, luz/sombra, nitidez desenfoque, rostro identificable/anonimato. La representación utilizada son secuencias de temas fáciles de comprender y utilizando como narrador al propio protagonista. Si bien las fotografías presentan personas

⁷⁸⁶Entrevista, Stanislava K., febrero, 2011

⁷⁸⁷ibíd., en el mismo relato “*Uno de los chilenos me dijo: Podría ser de más utilidad en mi país, (...) pero recuerdo más a Ruben Chacón, el indio típico, por el aspecto. Siempre activo y nos alegraba con sus chistes, pero tenía una mirada triste (llanto) perdona que derrame unas lágrimas. Sus ojos eran tan tristes, le pregunté y nunca quiso hablar de eso. Tal vez nostalgia por la patria, dejó a una familia, etc. Sólo en una ocasión nos comentó que estuvo en el estadio. El vio como mataban a otros y me parece que lo torturaron. Para mí, él era el ideal del chileno patriota. Era modesto y nunca hablaba. No sé qué pasó con él y después de 1978 nunca más llegó a la Brigada*” “*Es Alejandro, Claudio, el apellido da igual, ¡Que se reproduzca la foto!, No hay que dejar que los chilenos dejen U.R.S.S.*

⁷⁸⁸“*Empecé a sacar las fotos las colgaba en los actos por Chile, en la presentación de la revista, lo que fuera. Estaban los recortes de periódicos, quizá alguna pintura o un dibujo de otro, etc. Una vez fuimos a un acto en Plaza de la universidad, junto a una placa de las víctimas del bloqueo de la ciudad de Leningrado y las colgamos allí.* Entrevista, Lena Timofeeva, febrero, 2011.

individuales tienen un contexto y mirada que las hace colectiva, y son acompañadas por: el símbolo de la JJCC, o una fotografía de Pablo Neruda, etc.



Imagen 28. Brigadista chileno, Navarro. Fuente IBVJ

Imagen 29. Brigadista chileno, Alejandro

Lo arriba expuesto, es una manera diferente de testimoniar la despolitización con las que se representan estas imágenes “literales,” enfatizan la mayor carga emocional y menos ideologizada y claramente no expresa una monopolización patriótica del militante, y las imágenes se presentan en contrapunto con la propia individualidad. Las fotografías para la difusión oficial de la IBVJ (imágenes 30, 31 como representativas del *Komsomol*) cuya imagen del exiliado chileno se representa en una postura activa ante el trauma que fue el prototipo del rol antifascista o el patriota/víctima directa que se sobrepone a las atrocidades de la dictadura.



Imagen 30. Fotos de brigadistas chilenos, 1979. Fuente IVBJ

Las imágenes que resultaban más exportables eran, en su gran mayoría la figura del patriota combativo. En esta línea, cercana a los canales del *Komsomol*, se distingue, claramente el prototipo del patriota tradicional la lucha antifascista. Se lo muestra en una posición superior a la mirada del fotógrafo, produciendo una sensación de superioridad que lo eleva y dignifica. En esta línea, cercana a los canales del *Komsomol*, se distingue, claramente el prototipo más exportable de la militancia chilena que activó públicamente la sensibilidad y la lucha antifascista. La imagen 30 y 31 muestran en una posición de contrapicado a la mirada del fotógrafo⁷⁸⁹ que refuerza la unión de las juventudes soviéticas de solidaridad con la juventud comunista chilena.⁷⁹⁰ Al respecto Lena Timofeeva señala la faceta de la recuperación de una memoria heroica en las que apareció con fuerza la figura de los dirigentes. El texto que acompaña la siguiente imagen es representativa: “*El grupo no se sientan a contemplar el quiebre de 1973. El fondo de solidaridad con los patriotas de Chile*”.



Imagen 31: Comandante ruso y brigadista chileno:
“*Para el fondo de solidaridad con Chile*”.

⁷⁸⁹El ángulo de contrapicado sitúa al sujeto en una posición dominante frente al observador. En el lenguaje audiovisual pretende transmitir una situación de poder y seguridad. Recurso ampliamente utilizado para resaltar la figura del político.

⁷⁹⁰La visión oficial tienden a tener un carácter normativo, cuya dimensión ideológica trata de proveer de interpretaciones únicas a acontecimientos fundacionales, limitando de algún modo interpretaciones. Caso que se produce en la transición chilena, en donde no había referencias claras al período de la presidencia de Allende y los símbolos de su gobierno se desdibujaron.

Se presenta una diferencia entre el miembro no comprometido y el más “político”, siendo este último presentado en términos más positivos. Las dimensiones de identidad del entrecruce de los testimonios expresa los binomios: neutralidad /compromiso, desorganizado/organizado. Los brigadistas “políticos” se caracterizan por una evaluación en términos de mayor vitalidad política y hacer algo con valor de demostración. A contrapelo de lo anterior, la imagen de más abajo representa el abatimiento⁷⁹¹ con una marcada necesidad de mostrar la melancolía: “*La imagen del compañero abatido (...) estas imágenes en principio, fueron producidas para suplir una ausencia,*”⁷⁹² “*Yo entendía esta tristeza (...) y cuando íbamos al Caucaso y hacíamos excursiones y recordaban que en algunas partes crecían araucarias, todos llenos de lagrimas, como si estuvieran en los Andes.*”⁷⁹³

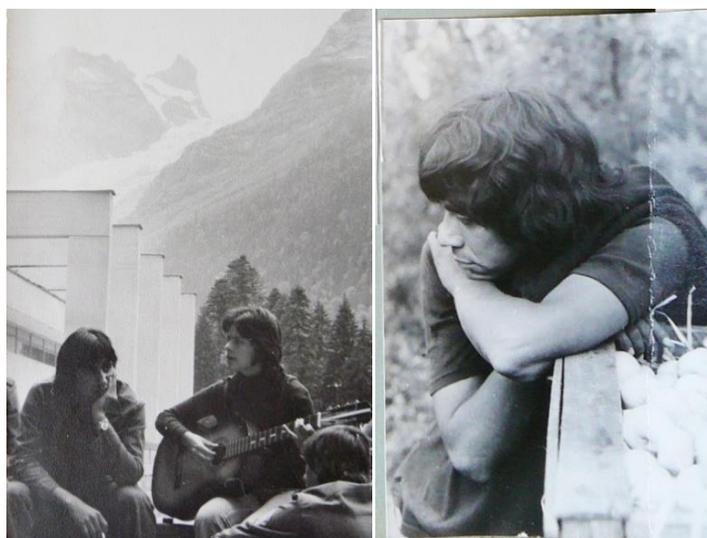


Imagen 32. Brigadistas chilenos. (1977). Fuente IBVI.

Se suma a este enfoque, el tema de quiebre emocional de mucho de los primeros chilenos en la Unión Soviética y que viene a “desmitologizar” al militante chileno activo. Esto se expresa en una serie de comentarios y opiniones, algunos de los cuales se compilaron en publicaciones, sobre todo en el ambiente estudiantil.⁷⁹⁴

⁷⁹¹Las fotografías rescatan a un sujeto que sufre de manera pasiva en contraste con los fotógrafos oficiales.

⁷⁹²Entrevista concedida por de Irina, febrero, 2011.

⁷⁹³ Entrevista a Tatiana, febrero, 2011.

⁷⁹⁴ *Las excusas del Fascismo: Chile la verdad de los listados de los desaparecidos*. Comité Internacional de Solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Chile. Moscú, Septiembre, 1977.

Los escritos y notas de los brigadistas rusos fueron contemporáneos a los hechos y no objeto a una reelaboración posterior y que tienen el mérito de la espontaneidad. Las publicaciones suman reflexiones sobre los detenidos desaparecidos, tema ampliamente conocido en la sociedad soviética, y otros materiales de interés, pero su aporte principal, se encuadró para el debate de los propios rusos y chilenos en el exilio. La información revisada expresa una interacción entre la necesidad de sistematizar los relatos de la represión y convertirlo en una memoria pública; actos declarativos y representativos de la identidad partidista. Un buen ejemplo del posicionamiento ético de los brigadistas, que hacían circular estos impresos y “poner caras” a la represión, se encuentra en la publicación *Miradas de Chile*. Fue una de las primeras exposiciones sobre los detenidos desaparecidos, en el marco estudiantil. Las fotografías muestran el patrón común, del tipo carnet (B/N) presentadas por los organismos de Derechos Humanos. También es preciso destacar el folleto “*Qué es lo que la Dina y Pinochet niegan.*” (Anexo 2, texto IBVJ. 6)⁷⁹⁵ bajo la colaboración del Comité de Sindicatos Internacional por la solidaridad con Chile.

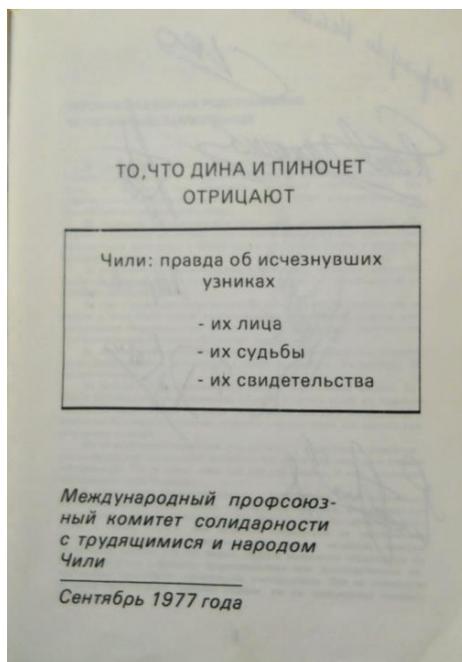


Imagen 33. Sobre los detenidos desaparecidos. 1977.
“Qué es lo que la Dina y Pinochet niegan”.

⁷⁹⁵La portada dice; *Qué es lo que la Dina y Pinochet niegan.* Chile: Verdad sobre los detenidos desaparecidos. Sus caras, sus destinos, sus testimonios. Comité de solidaridad internacional con los trabajadores y el pueblo de Chile, septiembre de 1977. Es una recopilación de listado y una biografía sucinta de los detenidos desaparecidos.

La IBVJ difunde el tema de los desaparecidos en diferentes actividades político – culturales y principalmente en archivos personales de sus miembros. Es interesante la descripción de una de las representaciones contenida en los álbumes (imagen 34) que corresponden a una dimensión íntima de los relatos personales de los brigadistas rusos. Es representativa de un trabajo anónimo que recoge la labor desempeñada por la mayoría de las brigadistas de servir de soporte al trauma, en la lógica de asociar la representación de la tortura y la imagen personal, como el propio retrato.



Imagen 34. Foto brigadista rusa Olga B., en fotomontaje sobre la representación de la tortura. Fuente, álbum IBVJ.

En la calidad de ser un colectivo estudiantil de larga duración, la IBVJ 1977-1985 tuvo la oportunidad del conocer diferentes testimonios de chilenos que se materializó en diversos soportes culturales, uno de ellos fue un pequeño libro de poemas escrito por brigadistas.⁷⁹⁶ La brigadista N. Endokimova, expresó estos testimonios de:

*“Yo quiero que el mundo sepan de Ustedes”
 Nunca olvidaran las generaciones
 Aquellos, que primero por el se levantaron
 Puede que mi palabra no sea muy potente
 Pero quiero, que el mundo sepa sobre ustedes
 Igor, Raul, Luís
 Daniela, Camila, Boris,*

⁷⁹⁶Anexo 2.

*Oscar, Pato, Nino,
Moris, Hugo, Vina...
Ustedes, amigos, del soleado Chile,
Estamos por ustedes brigada de luchadores
Ya, desde los años de juventud ustedes se levantaron a luchar
Para continuar el camino de sus padres.
No, en la patria no los olvidaron,
Adelante se encuentra la lucha decisiva.
Por la libertad, por un nuevo Chile.
Estén atentos, ya que estamos por ustedes.*

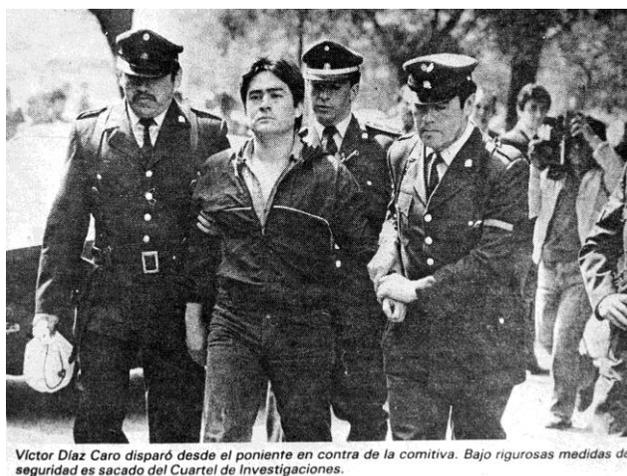
N. Endokimova. Egresada en 1989.⁷⁹⁷

La composición ejemplifica un símbolo de optimismo, cuyo elemento de fuerza es la memoria, esto permitió resaltar, no solo el tema de la violación de los derechos humanos sino la obra de la Unidad Popular fuera del contexto de la propaganda oficial.⁷⁹⁸ La autogestión y el aprendizaje colectivo, que pone en evidencia una reflexión y llamado al no olvido de las víctimas y, sobre todo, a aquellos que pasaron por las filas de la IBVJ como gesto de reconocimiento y pieza clave en la identidad.

Debemos mencionar que los miembros de la IBVJ pasarían a tener su “propio detenido – desaparecido”, ya que uno de sus miembros (que participó hasta el año 1979) regresó a Chile clandestinamente donde fue reprimido. Este caso se identifica visualmente en las imágenes 34 y 35, y observamos un contrapunto entre la vida cotidiana de V. Díaz en la brigada en la Unión Soviética y la publicación de su captura en Chile. En un testimonio ejemplar, se describía su historia de vida, y sin mayores mediaciones nos introduce en una doble vinculación, por una parte, construyó a la comunidad política chilena, por la otra a su resistencia ética.

⁷⁹⁷ El material fue preparado y publicado por el centro de redacción de la Brigada Víctor Jara, de las juventudes del *Komsomol*. En otro segmento de una canción compuesta por S. Agiev, *La libertad se la llevaron*. Realiza una descripción de la brutalidad del golpe. Lo interesante, es que deja de lado el habitual discurso de agitación política, para centrarse en la catástrofe desde una valoración interna. Ver anexo 2.

⁷⁹⁸ Una de las actividades se llamó *Nuevo Chile*. En Leningrado, una pancarta fue por 2 meses parte de la entrada a la Facultad de Historia y en 1978 en el centro cultural de la Universidad de Leningrado, en una intervención en la fachada exterior del edificio, en la que se veían los rostros de los detenidos desaparecidos.



Victor Díaz Caro disparó desde el puente en contra de la comitiva. Bajo rigurosas medidas de seguridad es sacado del Cuartel de Investigaciones.



Imagen 36. Fuente IBVJ

Imagen 35.
Detención de Víctor en Chile.

Las fotografías se complementan, generando la presencia en simultáneo de dos momentos y al mismo tiempo el vínculo frustrado por la ausencia de una de las partes. La estampa de normalidad y armonía, fotografiada en el campamento de trabajo (ciudad de *Stabropol*, imagen 36) del brigadista chileno, en contraste con la detención que presenta el periódico chileno y la aparición pública de uno de sus miembros. Esta composición que denota la presencia/ausencia – que vimos en otras imágenes de la IBVJ, en palabras de Olga: *“La idea de una vida interrumpida antes de tiempo y entendemos que son personas comprometidas, pero también fallamos nosotros porque también nos sentimos responsables, es uno de los nuestros.”*⁷⁹⁹ La metáfora de la familia constituía el núcleo central del discurso de la IBVJ y en este sentir, responsable de prevenir a los chilenos (sus hijos) que se conviertan en nuevas víctimas, llevados por el impulso patriótico de retornar a Chile en plena dictadura. El caso, engarza con varios testimonios sobre la negación de permitir el retorno clandestino a Chile, pues manifestaba el problema de seguridad a los militantes y en su condición de comprometer a otros miembros del exterior.

Independiente de la pertenencia o no partidista de los estudiantes chilenos en la U.R.S.S, este tipo de retorno, suponía para otros brigadistas rusos formas de lucha en Chile y sentido para la recuperación de la democracia, pero para posiciones más oficiales, cercanas al partido, la permanencia de los chilenos en la Unión Soviética significaba la

⁷⁹⁹ Entrevista, Olga febrero, 2012

posibilidad de reforzar la denuncia internacional y salvaguardar a militantes para el futuro proyecto y cómo incidir en el curso político de Chile desde la distancia y cuyo retorno, una vez finalizado los estudios, se gestionaba a través del PCCh.

Durante su permanencia en los trabajos voluntarios y el periodo de estudios, los brigadistas mantenían la unidad de la IBVJ como reafirmación del patrón del comportamiento “familiar.” Los objetivos apuntaban a ocupar las horas libres durante el periodo de estudio y fomentar actividades con la población estudiantil y encausar desarrollo de la propaganda para el financiamiento de la brigada; cuyas actividades incluían conciertos y manifestaciones artísticas) y que asumieron un tipo de “memoria compartida” chileno/soviética.⁸⁰⁰



Imagen 37. Fuente IBVJ



Imagen 38. Fuente IBVJ

Al no percibir ayuda económica de parte del PCUS (*Komsomol*) la tarea de propaganda e información se convirtió en una necesidad para la conquista de nuevos espacios. La realización de trabajo propagandístico entre los estudiantes universitarios y escolares, preparación de exposición del cartel político; preparación de programa político de “agitadores brigadistas” (*Agitbrigadi*); para concursos del tipo cultural, se organizaban grupos de lecturas que preparaban lecciones para los pobladores locales; la venta de libros y simbólica de la cultura y política sobre Chile. Estas actividades fueron escenario habitual para la autogestión, y como declara una de la cofundadoras de la IBVJ: “Una historia

⁸⁰⁰Junto a los nuevos nombres de actores Chilenos en las calles y las placas conmemorativas que recordaban a los soviéticos a las s víctimas

para ser contada. La primera respuesta al llamado hecho por la IBVJ en apoyo (para la campaña de material técnico) concretó en más de cuatrocientos rublos”.

Nos referimos a las expresiones culturales que restituía en los espacios ciudadanos el significado del Gobierno de la Unidad Popular: en muros e impresos, iconografía, despliegues escénicos, etc. La iniciativa tuvo como propósito la recuperación de todas aquellas manifestaciones distintivas de la coyuntura de 1970 – 1973 en Chile, ahora en suelo soviético, que permitió – en la dinámica de la organización estudiantil – la amalgama de las conmemoraciones. Citemos uno de los símbolos como el 9 de Mayo día de la victoria contra Alemania de 1945, una de las más significativas en la memoria rusa, pero que también era un momento para rendir homenaje al pueblo chileno. El entrecruce de las conmemoraciones ampliaba las perspectivas de la identidad de la memoria y que produce una relación entre lo nacional, lo transnacional.

Entonces la memoria se convirtió en un tema unificador y anudaba la expresión de la memoria social del pasado reciente de la U.R.S. S, junto con la coyuntura chilena. En la celebración del evento heroico ruso, en Leningrado, se menciona: *“Durante la marcha, de mayo [la victoria contra Alemania] la muchedumbre también entonaba canciones proletarias o alzaba la voz en vítores al Chile de la Unidad Popular.”* En muchas de las actividades se incorporaban las brigadistas chilenas y estas conmemoraciones “dobles” permitían vincular recíprocamente los discursos.

“Pero estamos unidos no sólo por la música. Había noches y los eventos que se celebran en la memoria hasta ahora. Una gran cantidad de este equipo ha hecho los creadores con los que hablamos con el equipo de propaganda para los residentes locales y sus amigos en el mismo campo. Había un festival de la canción política, un viaje a Pyatigorsk y conversación en los pies del monte Mashuk acerca de la muerte del poeta Lermontov de Rusia, un pequeño mitin en el monumento a los soldados que murieron en el 1941 a 1945 la guerra., Conversación franca

*alrededor de la fogata. En una de estas conversaciones, aprendí algunos detalles sobre la represión política en Chile.”*⁸⁰¹

A este tipo de actos también se sumaron artículos de prensa, que no eran los habituales periódicos estudiantiles, por ejemplo, A. Korschunov Leonel tituló el artículo *Firmes con el internacionalismo.*⁸⁰² Como publica el periodista Fadeev, los politécnicos fueron un buen ejemplo de internacionalismo con Chile: “*Se realizó emotivo encuentro con el secretario general del PCCh Luis Corvalán estuvieron representantes del comité central del Komsomol (...) los combatientes de la brigada estudiantil internacional comunista Venceremos, mos – 6. (...) durante una semana se reunieron más de 5 mil formas bajo el lema “libertad a los ¡patriotas chilenos! Estas acciones bajo la responsabilidad de una brigada como Venceremos es mucho.*”⁸⁰³

La prensa solía ser un importante medio que informaban en los días previos y posteriores a las actividades. Según los testimonios de Lena y Nelly el acto duró un par de horas y en él hablaron miembros de la colectividad rusa y chilena. Además del discurso político y los mítines se demandaba presión internacional para la formación de un comité internacional de investigación sobre los detenidos desaparecidos a través de la organización y convocatorias en la tradición chilena de la "política en las calles", que fue un potenciador y movilización novedosa heterogénea para los estudiantes soviéticos. Heterogénea porque incluía tanto a soviéticos nativos como a chilenos y miembros de otras colectividades (alemanes y polacos).

Nelly salas relata sobre la actividad habitual de la IBVJ

Nos levantábamos a las 4 de la madrugada, rápidamente, bajo los acordes de la canción “Yo, tú, ella y él” que interpretaba mi cantante favorita, Sofía Rotaru. Tomábamos desayuno y salíamos en orden al

⁸⁰¹ Entrevista concedida por M. Sirkova, mayo 2012 (en formato impreso)

⁸⁰² s.f. Ver anexo 3, Prensa 14: “*El 18 de septiembre en la Casa de Amistad de Moscú, se realizó una reunión con los representantes sociales soviéticos. El evento se dedicó a la solidaridad en la lucha de los patriotas chilenos, los cuales celebraron el Día de la Independencia Nacional (...) se agradeció al pueblo ruso en su 60 aniversario del VLKSM...*” A. Korschunov.

⁸⁰³ s.f. Ver anexo 3, Prensa 6; fuente IBVJ, anexo, destacaba el encuentro de Luis Corvalán con los dirigentes del komsomol y la brigada.

campo. Estábamos al sur de Rusia, Estavropol, en koljoses de producción de manzanas. Recogíamos hasta las 12 hrs. Manzanas que poníamos en cajas. Después íbamos a almorzar durante 40 minutos a comedores para después seguir trabajando hasta las 16 hrs. Ese era la rutina. En las tardes nos dedicábamos a actos culturales de diferente tipo, nunca estábamos desocupados, siempre haciendo algo. Se formó un elenco de Teatro, conjuntos folklóricos, se leía poesía, se dibujaban afiches. Sasha Nikolaev hacía las fotos. Todas nuestras acciones estaban planificadas. Se fortalecía con el tiempo y como una experiencia única de trabajo juvenil. La Interbrigada llegó a ser una escuela de formación de la juventud por 10 años consecutivos.⁸⁰⁴

La iconografía de la IBVJ, como palabras finales.

La incorporación del lenguaje gráfico aumentó y reforzó la simbólica de la izquierda chilena. (Anexo 4. Simbólica). El deslizamiento del testimonio o la fotografía, ayudó a evocar una imagen de Chile y su conversión en símbolo. La Brigada al principio no tuvo un logo y canción definida, luego cuando percibieron que la dictadura se prolongaría por más tiempo, deciden crear un logo que los identifique a nivel internacional.



Imagen 39:

Las leyendas de las insignias dice: Interbrigada Víctor Jara, Venceremos, Leningrado – Moscú.



Imagen 40:

⁸⁰⁴ Entrevista, Nelly Salas, (formato escrito), agosto, 2015.

La iconografía de IBVJ tiene su origen y su epicentro en las imágenes de filmes chilenos y fotografías de los años sesenta y en las ideas del paradigma que predominó en esa etapa (las nociones de “revolución posible” y “revolución por venir”). A partir de la superposición de la figura de Víctor Jara.

La elección del emblema⁸⁰⁵, parte del poder de esta imagen proviene de la importancia que se dio a la figura de Víctor Jara y que se realiza por ser el signo que con potencia los identifica en su protesta pública, siendo la mano que sostiene y lucha. Entre los símbolos que más se reconocen como propios del mundo de los derechos humanos, uno de los más recurrentes y con una carga emotiva mucho mayor, es la fotografía, que junto a las banderas y las rosas rojas, caracterizan los homenajes en tanto que son los elementos más identificatorios de la IBVJ (Anexo 2)

La mayoría de los emblemas de la IBVJ acudían al expediente simbólico del tricolor nacional para replantear la cuestión de la identidad y, probablemente, resaltar la independencia de la Unidad Popular de ser instrumento del marxismo soviético (figura anexo 5). Por otra parte, se representan lugares, objetos y un repertorio de personas bajo la perspectiva de la chilenidad. Frecuentemente se combinaron estampas de chilenos enfatizando la idea de un país enfrentando el fascismo.

Se ha distinguido entre las imágenes la figura de la madre y la infancia, clara referencia a los motivos de las campañas de la Unidad Popular y el *allendismo*. La recurrencia a estas figuras resaltan la familia y su significación como el componente más vulnerable de la estructura social y las víctimas más débiles a causa de la dictadura militar. En la tradición de la iconografía soviética estas figuras fueron muy utilizadas como imagen en la construcción del nuevo Estado soviético, reeducación en la población civil y personificación como identidad territorial en la defensa ante la invasión del fascismo en la Gran Guerra Patria.

El siguiente afiche hace mención al triunfo de la Unión Soviética sobre Alemania: “9 de mayo, 2008”. La foto representa al canta – autor ruso Alexander Rozenbaum, que

⁸⁰⁵Un emblema es una composición artística que transmite un pensamiento, una enseñanza, mediante una combinación de imagen y texto que se amplifican y enriquecen mutuamente.

aparentemente se habría inclinado a la Rusia conservadora – liberal después de la caída de la Unión Soviética. El autor es despreciado por activistas rusos de izquierda, para lo cual superponen la figura de Víctor Jara.



Imagen 41: Afiche de ruso del año 2008, intervenido con la imagen de Víctor Jara.

Esta característica hace mención al principio de pertenencia mutua chileno – soviético que ha permitido una memoria refractaria al paso del tiempo y que ha servido de base para acciones sociales o activismo ocasional, que ofreció oportunidades de aprendizaje y conocer otras posturas políticas que desconocían de la izquierda latinoamericana. Como muestra la imagen de arriba, la coyuntura 1970 – 1973 y el alcance de la dictadura militar ha sido refractaria al paso del tiempo, y la compleja dialéctica entre la definición de lo nacional y lo foráneo en el debate ideológico. Las imágenes que comprenden un entrecruzamiento socio-cultural entre los límites de las historias nacionales y que continúan gravitando en los agentes individuales o colectivos.

Conclusiones

Nuestras preguntas y objetivos propuestos.

Cuando comencé esta investigación, quise intentar despejar la pregunta qué representó el gobierno de Salvador Allende para los soviéticos como apropiación no institucionalizada de la memoria. La respuesta a esta interrogante fue el hilo conductor de esta investigación que nos permitió abrir nuevos espacios de reflexión y el intento de recuperar el pasado reciente chileno en todas sus dimensiones. Esta opinión inicial, conduce a la formulación sobre los procesos históricos y poner un mayor énfasis en descubrir los rasgos que caracterizan a diferentes actores sociales soviéticos, que vivenciaron indirectamente los sucesos sobre Chile, introduciéndose en la visión que se distancia de las interpretaciones de aparato político. No quisimos introducirnos en discusiones de carácter ideológico – político, sino redescubrir las percepciones sobre la Unidad Popular y los mitos construidos.

Nos propusimos que una forma de estudiar un problema complejo como fue la coyuntura de 1970 – 1973, podría ser desde la perspectiva de la mirada externa. Nuestra historia reciente en la memoria de actores no políticos soviéticos que no dependía de su adscripción de clase, de la coyuntura chilena nacional y cuyo testimonio como sujeto político o social, no estaba afectado por las relaciones con los partidos políticos, la memoria traumática o condicionada por la política de la memoria como lo fueron parte de los actores políticos y sociales chilenos.

Antes de abordar los distintos capítulos debimos elaborar un marco conceptual e ideas poco frecuentes en la historiografía nacional, como la perspectiva de la historia transnacional. Así intentamos determinar el concepto de *La mirada externa* sobre la Unidad Popular. Al hablar de “percepciones externas” intentamos redescubrir significados y su circulación en la cotidianeidad de la sociedad soviética. Aquí nuestro aporte creemos fue encontrar material impreso, ideas e información (parte inédita) sobre Chile en fuentes rusas, material que circuló en el periodo de la U.R.S.S. Como mencionamos, el concepto de la *mirada externa* fue la idea que abrió y guió nuestra investigación, y su relevancia la

establecimos en la necesaria distancia con la gran cantidad de trabajos sobre el tema del Gobierno de Salvador Allende, y mucho de los cuales, estuvieron limitados por intereses de la política de la memoria.

De acuerdo al objetivo central de esta investigación, quedó plasmado que la significación de la coyuntura chilena entre 1970 -1973 y la dictadura configurada en el *corpus* de fuentes rusas, resultan interesantes, primero: para confirmar y desmitificar la presencia, o mejor dicho, qué tipo de presencia e influjo tuvieron respectivamente la Unión Soviética en Chile y Chile en la Unión Soviética. Redescubrir los posicionamientos y opiniones de diversos actores vinculados desde la comprensión transnacional de la UP. La comprensión soviética sobre el caso chileno se expresó como resultado de un discurso, en parte, dominado por los procesos de transformación sociales en América Latina y las campañas internacionales sobre dos cuestiones que ponían a Chile en la categoría del debate teórico de la revolución y el factor emocional y que trataba de responder preguntas en la dimensión moral del socialismo.

Nuestro enfoque se relacionó con el entrecruce entre la reflexión de la memoria histórica y las configuraciones socio – culturales del periodo, que postulaban diversas alternativas en la comprensión de la UP; lo cual ha hecho que en nuestro trabajo se haya enmarcado en las representaciones culturales. En esta línea, la incorporación del aspecto “psico – analítico” nos proporcionó herramientas al momento de tratar nuestras preguntas: ¿Cómo se vivenciaron hechos y sujetos de nuestra historia reciente? ¿Qué sostiene la pervivencia de la UP en el imaginario social soviético ruso? No se trata de un reduccionismo de la historia a lo psico – social, sino que nos referimos al análisis de las emociones al interior de un momento histórico específico, y la conjugación dialéctica entre la configuración histórica y el imaginario del sujeto. Sobre cuál fue el papel de las emociones en la historia, en las narrativas de los actores político y no político. Las emociones y su naturaleza performativa como instrumento de socialización en torno al caso chileno. Por ejemplo, pudimos apreciar ensayos que giran en torno al ideario discursivo en la recopilación de impresiones de corresponsales soviéticos, como una tentativa provisoria

de relacionar la percepción política y el perfil psico-social como una lectura ligada a la cultura popular.

Nos referimos sobre el uso histórico de las distancias o “cercanías emocionales” con Chile que reforzaron percepciones, muchas veces invisibilizadas en el campo historiográfico. Una mirada externa funciona como un espejo que nos retorna un tipo de información, que nos permitió conocer percepciones externas. Así, la historia está construida en gran parte como un juego de espejos, y que fue tan importante como nuestra propia percepción. Esta categoría “externa” significa ponderar de qué forma y hasta qué punto fue crucial para los soviéticos la “causa chilena”, para ver cómo se articula la memoria, que si bien no fue generada desde una referencia conflictiva, esta no pierde su potencialidad enriquecedora. La mirada del otro, en este caso de la ex Unión Soviética, implica evidentemente visiones de la UP a través de culturas y tradiciones historiográficas distintas a la chilena y que entran a los debates de nuestra historia reciente. Y esto no es fue sólo intentar hacer una historia de la manera en que los soviéticos volvieron los ojos hacia nuestro país, sino una síntesis de las diferentes interpretaciones.

En este orden de ideas, pudimos constatar tres dimensiones que se desprenden del análisis de las fuentes rusas: la información, la representación y la actitud. La primera, fue la suma de conocimientos sobre Chile que el movimiento de solidaridad soviético generó sobre Chile y se relaciona con la percepción ellos sabían sobre Chile; la segunda, expresa la organización y jerarquía que se le dio a esa información; la tercera, es la posición asumida afectiva sobre el caso chileno. El entrecruzamiento de lo *deseable* frente a lo real.

Debido a la interdisciplinariedad del análisis, fue necesario el aporte de disciplinas como la sociológica, la contribución del campo de la antropología, la historia emocional. La dificultad de enfrentar esta investigación (de tipo cualitativa - exploratoria) fue el poco material que permitieran abrir contenidos y orientar posibles análisis. Algunos artículos y la serie de trabajos de Olga Ulianova, dieron algunas orientaciones, principalmente desde los documentos oficiales. También se consideró información como telón de fondo la vida política chilena en el marco de la Guerra Fría, desde la perspectiva de la U.R.S.S.

La redacción de nuestro trabajo se estructuró en seis capítulos y diferentes acápite que movilizó múltiples fuentes: testimonios personales, documentos públicos y privados, imágenes, etc. Asumiendo una distancia de los problemas teóricos e históricos sobre la Unidad Popular, nos interesaron las voces y experiencias de los actores no estatales, adquieren un significado fundamental en las relaciones imaginarias de la Unión Soviética hacia Chile.

Sobre cómo analizar la UP, tuvimos dos ejes que nos permitió reconocer enfoques e ideas para conformar las formas y percepciones. Una, a partir de las representaciones preservadas en algunos textos oficiales, la prensa soviética masiva; la segunda, las representaciones culturales y la historia oral de jóvenes que participaron en el movimiento de solidaridad con Chile. Para ello recurrimos a un enfoque interdisciplinar, tomando en consideración los aportes teóricos y metodológicos de la historiografía sobre la UP en la Unión Soviética, la Sociología de los movimientos sociales, la Antropología de la Juventud.

Las diferentes fuentes soviéticas fueron portadoras de la memoria sobre Chile, que no definimos como un problema de referencialidad – del evento en sí, -, sino las asociaciones que puso en marcha, y descubrimos algunas tendencias. EL error de identificar los estudios y percepciones soviéticas como un corpus acrítico y homogéneo bajo la directiva del PCUS, puesto que hubo disensos; sobre todo, en representantes del mundo académico y cultural. La autocrítica, quizá no al grado de posiciones absolutamente disímiles entre sí, pero sí como para percibir matices y diferencias. La importancia de estos planteamientos es que desmontan el relato idealizado y advertimos que el imaginario sobre la UP no fue una construcción monolítica, si no el resultado de fuerzas (tensiones) entre segmentos sociales, sean las variaciones entre los organismos ideológicos oficiales y la sociedad civil soviética.

Como en todo estudio sistemático de investigación, en el curso de esta tesis han surgido preguntas para futuras investigaciones, y acerca de los factores que permitieron la cercanía con el caso chileno y podemos proponer las siguientes ideas:

La UP desde la perspectiva de la Historia Transnacional y la introducción del peso simbólico de la UP en un momento histórico de desgaste ideológico de la Unión Soviética y

su apropiación por un segmento de la juventud, creemos aporta nuevos elementos al debate de nuestra historia del tiempo presente. ¿No habrá sido el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile, un signo de la caída de los socialismos reales en Europa, que se confirmara 17 años después? El quiebre de la democracia en Chile se transformó en una suerte de metáfora y vino a ser uno de los episodios finales de la Guerra Fría y que se instala como una memoria refractaria al paso del tiempo, como formas de resistencia al olvido.

Concluimos que América Latina ocupó un lugar marginal en el mundo académico soviético, sino que también a nivel político y en lo económico las relaciones se establecieron en los marcos de la *realpolitik* pero fue sustituida o difuminó por el discurso o toma simbólica que se trasladó a las instituciones. En este sentido el mito de la intromisión soviética en Chile., se resalta en los comentarios del ex funcionario soviético N. Leonov: “*Debíamos realizar contra Estados Unidos, Eso sí, siempre pido disculpas a los latinoamericanos por haber usado su territorio para esta “...todas nuestras simpatías estaban con este experimento, y por eso seguimos con mucha atención el caso chileno. Pero no creíamos en su éxito, porque lo de Chile contradecía en todo lo que estaba escrito y habíamos aprendido.”* (Cap. 3, p. 163).

El párrafo anterior aclara una de las cuestiones esenciales como la inclusión del factor de “reciprocidad” y beneficio mutuo, a la hora de entender la posición soviética institucional respecto del gobierno de Allende; el “distanciamiento” respecto a la coyuntura de la UP en 1972, alentada por el habitual pragmatismo soviético. Desde el aporte de la historia oral, la caída de la Unión Soviética permitió conocer algunos rasgos de la posición Estatal de la U.R.S.S. Esta argumentación se pudo contrastar con la memoria cinematográfica (*La formula de Pinochet*, que explica el “forcejeo” entre la estrategia política soviética y la imagen que se difundió del gobierno de la Unidad Popular en los testimonios de I. Rybalkin.

La liberación de contenido más “auténtico y/o real” sobre Chile, de ex actores políticos después de 1991, nos enfrenta a la *Realpolitik* y al mismo tiempo al “desvanecimiento” sobre el posicionamiento de la Unión Soviética con respecto a la

coyuntura al gobierno del presidente Allende. Tema para futuros artículo y que nos enfrenta al reto de la construcción del tiempo presente y su pluralidad.

La diplomacia soviética vio en Chile una oportunidad para mejorar la capacidad de acción ideológico – cultural en América Latina, en la búsqueda de relaciones cordiales. La amenaza comunista, no fue invención de los soviéticos, sino de los Estados Unidos – y consecuentemente de la derecha chilena – en un contexto perfectamente comprensible de la Guerra Fría. El argumento de la intromisión soviética en Chile y/o el afán de expansión comunista, premisa básica de la doctrina de Seguridad Nacional, no se han confirmado y es algo que podemos leer en diferentes niveles; desde el discurso político oficial, hasta el carácter de los Estudios Latinoamericanos en la historiografía rusa. Además las esferas de influencia delimitadas desde la Segunda Guerra Mundial, no fueron transgredidas, ni siquiera en el periodo de la III Internacional.

La concordancia de la *vía pacífica* al socialismo lanzada en 1956 en ambos países fue una circunstancia de atención hacia Chile, además de la cercanía hacia lo que denominamos “el factor del Partido Comunista chileno” como la principal fuente para el análisis soviético de la coyuntura 1970 – 1973. Pero advertimos la aparición de otro tipo de lógicas en la percepción sobre la UP en las voces de otros actores, proveniente de la ciudadanía soviética.

En consonancia con el párrafo anterior, advertimos la aparición de otro tipo de lógicas en la percepción sobre la UP que corroboró una apropiación de valores ético-político en un proceso más de fondo gestado en actores sociales base. La figura de Allende reaparece, no por efecto de los mecanismos ideológico – mediático y saltando los discursos oficiales y reciclar sus planteamientos ideológicos. Las impresiones difundidas por periodistas – corresponsales y actores culturales soviéticos *in situ* entre 1967 – 1973, junto a otros actores sociales como la juventud, permitieron la transmisión de las percepciones de de actores y/o agentes culturales rusos generó un caudal de inquietudes en la sociedad soviética y además permitió la articulación de un discurso claro y homogéneo sobre el caso chileno.

Creemos haber demostrado que la Unidad Popular en la lectura social representaba un tipo de contra discurso en lo referente a la "longevidad" revolucionaria", esto coincidente con la imagen que intentó presentar la restauración brezniana. Más allá que el gobierno de Allende se posicionaba como un ejemplo de revolución pacífica, se intentaba reforzar y/o revitalizar la idea que el socialismo no era sinónimo de violencia. Los contenidos expuestos en la prensa, sean palabras o imágenes, se transformaron o asumieron un papel formativo y pedagógico en esa línea. Entonces, el caso chileno constituyó un proceso que representó los valores puros de la revolución; idea que creemos se reforzó en los capítulos 5 y 6, referidos a las organizaciones estudiantiles internacionales de solidaridad con Chile. No pocos testimonios refieren a Allende – como los gobernantes rusos (se cita a Pedro el Grande) – que intentó la transformación de las estructuras del poder y llevar este cambio a un progreso cualitativo del sujeto, pero Allende, lo intentó sin la violencia y acciones idealistas.

Presentamos las diferencias entre las publicaciones escritas formales y material no publicado (conversaciones privadas y sus archivos personales) que pudimos reunir en nuestras visitas a Rusia en los años 2011 y 2012. Sin embargo no fue posible determinar efectivamente la cantidad de las brigadas y cuantos participantes efectivos (inscritos) y su aporte material en el transcurso de aproximadamente 12 años continuos a la causa de la solidaridad con Chile.

La manifestación de algunos de los informes preparados por el PCUS sobre la situación en Chile en 1973 y golpe de estado, y que daban cuenta de los errores tácticos en la economía y el factor de izquierda chilena radical, etc., ya eran mencionados por actores no políticos soviéticos, vía contactos informales (no estatales) con el mismo presidente Allende y otros actores políticos y sociales chilenos, cuyas impresiones, en algunos casos, se adelantaban a las publicaciones especializadas. Nos permitimos presentar un intento para esclarecer esta idea a través del contraste entre el análisis de un informe oficial sobre la

situación en Chile 1973⁸¹⁰ (del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS) y compararlo con las impresiones recabadas por los actores culturales y sociales.

La desaparición súbita de la Unión Soviética en 1991 produce un reacomodo de ex funcionarios del PCUS a las nuevas pautas ideológicas. Muchos historiadores y politólogos soviéticos experimentaron una “rápida transformación” convirtiéndose en revisionistas y críticos de las posturas de la ex U.R.S.S. Este fenómeno masivo de desmontaje ideológico de la *Nomenklatura* hizo surgir la autentica percepción práctica de Estado soviético que tuvo hacia el gobierno de Allende. Como pudimos comprobar, la mayoría de obras de memorias publicadas, manifiestan las escasas posibilidades y/o no son concordantes con contenidos sobre la “intromisión soviética” propuesto por la oposición a la UP. Chile no representaba un interés y, más allá de una comprensible presencia propagandística en Chile, y los argumentos que apoyan la “teoría del complot” entrelazan los aspectos emocionales con las manifestaciones políticas objetivas.

Pudimos comprobar que las percepciones sobre Allende y otros actores sociales, fueron utilizadas como prisma a través del cual se percibían otras historias traumáticas, y también una idealización de los modos de hacer política, percepción que posibilitó ver el caso chileno como el socialismo en sus valores originales. El testimonio de Elena es representativo de: *¿En qué consistió esa época para ustedes la figura de Allende? : “Luchar por la patria, algo muy sagrado (...) Allende nunca perdió el vínculo con el pueblo.”*⁸¹¹ La concepción de caridad – muy instalada en la sociedad soviética – fue uno de los ejes para referirse a Allende y no son pocos los que asociaron su figura política con la de un mártir – soldado - el ideal del “caballero.” Cada vez que los testimonio hacían mención del presidente Allende, no lo disociaban del Palacio de la Moneda como espacio simbólico de la toma del poder, del primer gobierno popular en Chile; en segundo, como el lugar de su muerte. Su figura fue inserta en la relación de la teoría y práctica política del socialismo.

⁸¹⁰Documento publicado el 16 de julio de 1973: Departamento de los Países de América Latina, Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS en: Estudios Públicos, 79 (invierno 2000).p.144.

⁸¹¹Entrevista, Elena I, marzo 2012.

El caso chileno, concentró una potencialidad simbólica que diluyó otros golpes de Estados en América Latina. En el caso de la dictadura argentina la *Realpolitik* soviética se hizo visible; momento que las estimaciones de índole ideológicas no constituían el desafío principal. Esta “ausencia” del “caso argentino” en el espacio soviético puede entenderse como la falta del empuje cultural y la fuerza simbólica (no tuvo un presidente muerto en la casa de gobierno, la muerte heroica, la Argentina no creó la Vía pacífica al socialismo, etc.). Además, de la evidente ambigüedad que el Partido Comunista Argentino proyectó en la Unión Soviética. Pero, más preponderante fue el factor del pragmatismo soviético en su relación con la dictadura Argentina de Videla, postura que respondió a un contexto económico. A la inversa de Argentina, en la dictadura chilena los fines pragmáticos fueron la proyección que tuviera el gobierno de la Unidad Popular en la constitución como un “óptimo referencial” del socialismo y un “caso aplicado” en las transformaciones sociales y cuestiones como el poder. La fuerza simbólica del triunfo de la UP y su trágica derrota, encarnado en el presidente Allende – proceso que fue seguido por los soviéticos, al menos desde 1970 – hacía “inviabilidad” cualquier pragmatismo o atribución a la dictadura Pinochet cierta “normalidad” propia de la inestabilidad política de América Latina. Para la dirigencia soviética, la vaguedad en el caso argentino, no podía ser aplicable a Chile, ante la acentuación de la pérdida de espesor ideológico, sobre todo ante la juventud soviética. La mayor presencia del presidente Allende en el imaginario colectivo soviético fue un factor en la consideración de la postura de la diplomacia soviética.

La coyuntura represiva de la dictadura de Pinochet a esos patrones, y prácticamente, era presentada como guerra, hecho que en la década de los setenta era aún muy cercano a la memoria colectiva del ciudadano soviético a la Gran Guerra Patria (1941 – 1945). El “provecho” de la respuesta emocional de la población soviética.

En correspondencia, con parte de la historiografía nacional, acerca del influjo del comunismo soviético en los actores chilenos⁸¹², observamos una atmósfera similar en un segmento de la juventud soviética, que se sentía identificada con la izquierda

⁸¹² Fondecyt, regular - 2001 – 1010593, bajo el título: La Unión Soviética y Chile en los años de la Guerra Fría: El *impacto del conflicto global en torno al comunismo de los actores políticos nacionales*. (1947-1991)

latinoamericana, y que adhirió con mayor fuerza a los ideales encarnados en el gobierno de Salvador Allende, y actuar en pos de ellos. Esto impulsó el desarrollo de una subcultura de izquierda en los brigadistas soviéticos que trascendió la mera filiación al *komsomol*. Hablamos de un sistema de orden simbólico que incluyó nuevas formas de sociabilidad política, de expresión y de difusión de sus contenidos a nivel masivo.

La cobertura y apoyo a la UP se expresó en diversas organizaciones de solidaridad oficiales e informales; éstas últimas fueron las que ampliaron “desde abajo” el conocimiento y la sensibilización sobre Chile. Particularmente, jóvenes soviéticos que encontraron campo de desarrollo de autonomía e identidad en torno a la causa chilena cuyos elementos motivacionales oficiaba como una argamasa, que unificaba más allá de la estructura política y/o ideológicas. El movimiento de solidaridad alrededor de una “causa leal”, significaba velar una tensión que se libraba al interior de la sociedad soviética como fue la comprensión – en la voz de los testimonios – entre socialismo correcto/incorrecto.

La sociedad soviética interpelaba lo político y los principios democráticos desde distintos niveles de compromiso ideológico, y visto de esta forma las organizaciones de solidaridad estuvieron nutridas principalmente por estudiantes y simpatizantes que pusieron ideas, datos cuya riqueza implicó que no provenían de las reflexiones o testimonios provenientes del PCCh, sino que una experiencia compleja, donde la convivencia informal de rusos – chilenos, generó formas de repensar la memoria desde una acción cívica y la introducción del peso simbólico de la UP.

El canal de participación de acción cívica por la *causa chilena* pasó a transformarse en una consigna firmemente defendida por ciertos grupos subalternos en la U.R.S.S., personas no condicionadas por la adscripción al *Komsomol* y/o otra forma de incumbencia institucional. La necesidad de prescindir directamente de la institucionalidad protegió el carácter autónomo de la IBVJ, además, ofrecía un vehículo de comunicación e información sobre Chile vía interacción directa con los miembros chilenos.

Después de haber revisado las características de la UP en los registros personales de los brigadistas de la IBVJ, pueden resumirse en las siguientes particularidades:

- La persistencia de la memoria sobre la UP articulada por la generación estudiantil soviética de los años 70 – 80.
- La narrativa heroica sobre Allende fue citada regularmente por los estudiantes que vincularon a los artífices de la Revolución Rusa de 1917. Leído de esta forma, la reflexión sobre los aciertos y/o errores del gobierno de Allende no fue central para estos actores sociales.
- La identidad cultural chilena fue un agente para la vinculación del movimiento de solidaridad soviético.
- Las brigadas internacionales permitieron configurar ventanas de visibilidades hacia occidente.
- El malestar hacia la *Nomenklatura* soviética se expresó a partir de mística de la izquierda latinoamericana.
- Se puede afirmar que la impronta de la IBVJ y preocupaciones, no es diferente de la que siguieron otras organizaciones estudiantiles de solidaridad en la Unión Soviética.

En concordancia con las ideas arriba expuestas, la creación de las brigadas de solidaridad como la IBVJ, sería representativa de la pervivencia de la memoria chilena coordinada desde abajo. La proyección romántica del caso chileno fue un factor en la participación de las organizaciones juveniles soviéticas. Esta fue la hipótesis de trabajo que guió esta tesis; en la cual advertimos, sobre todo en el segmento juvenil, que la percepción y el modo en que este sujeto social soviético hizo circular hechos y figuras políticas de la UP, como Allende, evidenció un elemento que se entrecruzó con el sentimiento de desconfianza hacia la clase política soviética.

A través del caso chileno, se reafirmó una sospecha depositada en la dirigencia política soviética. En este sentido, podemos decir que el proceso de despolitización y desideologización oficial de la juventud soviética supuso la adhesión a símbolos nuevos y una cultura resignificada en los “revolucionarios latinoamericanos”. Las palabras de una brigadista dan otra pista para reflexionar sobre esto: “*Porque personas como Salvador*

Allende, el Che Guevara (...) tenían convicción que era su deber y eran tan sinceros hasta el final y no creo que aquí hubiera una persona así.(...) Me dijeron ¿Por qué ustedes no niegan a Lenin? Pero él hizo lo que debía. Una persona como el Che Guevara no podía existir aquí” (p. 295 cap. VI), es clara y se confirma con otras semejantes.

Los testimonios nos proporcionaron una posible ventana para aventurar la hipótesis formulada. La forma de hacer política del gobierno de Allende permitió visibilizar la crisis interna de la *Nomenklatura*, que para esta última, el ejemplo chileno, encarnado en el presidente Allende, sirvió para mantener vivo los principios del socialismo y la manifestación del “uso político” de los sentimientos en la juventud soviética y la consideración de ésta como una reserva de entusiasmo y una ideología formal que lo proyecte en sus acciones a largo o mediano plazo. Ante la “potencia simbólica” del golpe militar en Chile ampliamente difundido en los medios de información y propaganda promocionó un impulso nuevo en el movimiento de las brigadistas internacionales.

Al revisar y analizar los testimonios de los brigadistas y registros personales, afloraron preguntas sobre las razones para la participación en el movimiento de solidaridad con Chile. Una interrogante importante refirió sobre, por qué los sectores populares de la Unión Soviética se identificaron con la causa chilena, la cual fue posible responderla, principalmente, desde el concepto que llamamos la “crisis de la memoria revolucionaria soviética” de los años setenta. Los testimonios de los brigadistas ponen de manifiesto el ambiente de pérdida de la idealización romántica respecto a la pérdida de la continuidad del legado de la Revolución rusa de 1917. La clase política soviética de los 70, había perdido su papel dominante en representar esos ideales, y su lugar fue ocupado por una suerte de nostalgia revolucionaria, de forma que la figura del presidente Allende coincidió se deslizó como argumento crítico en parte del movimiento de solidaridad con Chile. En la década del setenta se acentúa la crisis de legitimidad y que viera en el gobierno de Allende diálogos e ideales que en el pensamiento político soviético se diluían.

El tema chileno, significó un estímulo para un debate frente a lo que consideraba una “mala conducción del socialismo”; la frase *Lenin hizo lo que debía* refiere más bien al periodo denominado *zastoy* (estancamiento), que se distanció del sentido primigenio y los

principios de la revolución de Octubre de 1917. A este respecto, la eficacia simbólica del triunfo de la UP y actos de desagravio por el golpe de Estado de 1973, facilitaba la entrega y fijación de certezas – en una población joven, cuyo canal de información era principalmente a través de la transmisión oral y la cultura. El estrechamiento de lazos comunitarios con una dimensión más valórica, la semántica de las imágenes, discursos y oralidad, descansó en estos contenidos míticos. La atracción por la imagen heroica proyectada por Allende en las brigadas internacionales de solidaridad rusas representó una expresión romántica y se debió a la capacidad de dialogar, a partir del relato informal, con una comunidad emocional (soviética, que se había gestado a inicios de la década del setenta).

Pudimos observar que la forma de recordar sobre Chile, no se caracterizó únicamente por obedecer a principios político – ideológicos del *Komsomol*, ya que solían tener líderes carismáticos(as), que ejercían sus cargos sin elecciones o con voto secreto y que se organizaban más bien por consensos, cooptaciones personales y lazos amistosos. A través de la solidaridad internacional se recibió información y contacto directo con estudiantes extranjeros e inmigrantes que muestran que tenían una comprensión y habilidades de organización e incluso de adquirir experiencia en los contactos internacionales y asuntos públicos. Brigadas de solidaridad como la IBVJ, estableció un enlace con la experiencia chilena a través de los primeros chilenos exiliados o becados en la Unión Soviética; en cierto modo, definió una línea político-cultural y de acción que siguió los rastros de los movimientos sociales y revolucionarios latinoamericanos.

Nos encontramos con el resguardo de la memoria sobre Chile en la juventud soviética; su proximidad con los chilenos generó percepciones articuladas “desde abajo” y “para los de abajo”. Pudimos constatar la diferencia entre los organismos de solidaridad más oficial y la solidaridad “informal”, siendo estos últimos los que sostuvieron un diálogo con sectores de la población rusa no-militante y de sectores rurales de la Unión Soviética, donde Chile era más desconocido. Las acciones concretas de las brigadas estudiantiles permitió la ampliación propagandística del *caso chileno* fuera del circuito de las grandes ciudades, zonas rurales que no contaban con información actualizada. Esta interacción, se

materializaba en las escuelas básicas y medias soviéticas constituyeron en un archivo que se sistematizó en imágenes y relatos escritos que resultó un gran aporte en la ampliación de la memoria de nuestra historia del tiempo presente. Esto, sumado a la experiencia de la integración de exiliados chilenos a la sociedad soviética, que les dio la posibilidad de sentirse “sujetos de revolucionarios.”

En este trabajo, se hizo evidente que el compromiso y la “fidelidad” de componente femenino de la brigada respecto a la elaboración de una memoria sobre Chile son muy numerosos y considerarlos nos hubiese desviado de los objetivos de este trabajo, sin embargo me permito algunas palabras. El rol de la mujer en la brigada permitió develar las formas de liderazgo y las dinámicas organizativas de la brigada, la participación política de las mujeres en las organizaciones de solidaridad por Chile. Como actores sociales, fueron las que reconstruyeron (en álbumes, escritos, fotografías) un mapa emocional sobre sus impresiones de Chile. Esto permitirá, en investigaciones futuras, contrastar estos datos con la participación de otros actores no institucionales. Los contenidos de la IBVJ expuestos en sus publicaciones y actividades culturales construyeron una memoria menos condicionada que mucho de los testimonios del exilio chileno, bajo el factor de la memoria traumática y la manipulación política.

El chileno en la Unión Soviética, en sus diversas categorías: exiliado, refugiado, “varado”, becado estudiantil, tuvo una atención menos que sucinta, y considerar el tema en un acápite supondría habernos desviado de los objetivos de nuestro trabajo, pero nos resulta de interés y factible de investigar. Referente a esta cuestión, las percepciones también dieron cabida a la reflexión sobre la actitud de “viajero en tránsito” y/o “deserción” del militante chileno, y que representaba la incompatibilidad entre idealización construida en Chile y la incompreensión – de un segmento de los chilenos – en leer adecuadamente los códigos del mundo real en la URSS. Este tipo de aspectos, en la percepción de los soviéticos, se conectaban con la conciencia política.

Ha habido poca atención en la historiografía nacional sobre el exiliado chileno en la U.R.S.S., país que para la sociedad chilena de los setenta y dictadura de 17 años (derecha o izquierda) se constituyó en modelo potente del discurso del bien y del mal. El debate

sobre la trazas de memoria que dejó este encuentro y que participaron en el movimiento de solidaridad soviética, requiere ser incluida en futuras investigaciones. El caso que para los brigadistas soviéticos, los chilenos pasaron a “convertirse” en un exiliado de mayor status, aspecto que intensificó y/o amplificó las percepciones sobre lo ocurrido en la coyuntura 1970 – 1973. La posibilidad de pensar el flujo soviético – chileno al interior de la organización de solidaridad como un nuevo campo de experiencia, con el fin de poner atención a la circulación de reflexiones que configuraron los nuevos universos narrativos, abandonando la simple idea de importación y adaptación forzosa de ideas.

En concordancia con lo dicho arriba, también surge la pregunta ¿Por qué el exilio escasamente está incluido, esta vez, en los intentos historiográficos soviéticos? Podríamos afirmar que esta memoria de los exiliados que dejaron su huella en la U.R.S.S. ha quedado relegada al ámbito de la novela y de la biografía. Lo anterior lo engarzamos, al referente testimonial de la IBVJ, y creemos faltó desarrollar más la memoria construida entre los soviéticos y chilenos al interior de la organización de solidaridad como un nuevo campo de experiencia con el fin de poner atención a la circulación de reflexiones mutuas. La IBVJ fue un espacio de cruce de lenguajes. No fue una memoria construida únicamente a través de los eventos televisados sobre Chile, sino a partir de relatos singulares de los brigadistas chilenos – realizado en la familiaridad que otorgaba la IBVJ.

Referente a nuestras fuentes visuales: exposiciones de fotografías, imágenes y la memoria cinematográfica; estas contribuyeron a la individualización de lo(s) chileno(s) Primero, pudimos observar que el factor diferenciador respecto a las imágenes sobre el caso chileno en la Unión Soviética, fue producto de las impresiones extraídas *in situ* de artistas y otros actores rusos. La asociación de Víctor Jara, citada arriba, con el cantautor ruso Vladimir Vysotsky. La identificación con la problemática del ciudadano común. Canciones con temáticas tanáticas: los "convictos", locura, conductores, camioneros y mucho temas "tabú". Muchas de estas imágenes se formalizaron masivamente como la “iconografía allendista” de I. Glazunov, cuyo tono argumentativo respondió a la particularidad de nuestro país, distanciándose de la visión uniforme de la percepción a lontananza de la propaganda política soviética sobre el *Tercer Mundo*.

Lo interesante de haber utilizado estas fuentes es que nos permitieron la revisión y encadenar los eslabones faltantes y que rescatan un aspecto moral, donde la información no es la que podría obtenerse a partir de expertos o politólogos.

Informe Oficial del Ministerio de Relaciones exteriores (Depto. de América Latina, 1973)	Impresiones de periodistas y cineasta sobre la situación en Chile.
La agudización de las dificultades que agobian al país fue promovida en gran medida por las tendencias extremistas de los socialistas que están categóricamente en contra de cualquier contacto o diálogo con los sectores democráticos de la oposición.	1972: “Al parecer, la situación en Chile había rebasado los límites de lo permisible y era muy difícil saber su eventual permanencia. (p. 141).
En caso contrario, no puede ser excluida la posibilidad de una agudización aún más profunda de la situación, incluso una confrontación armada abierta...”	1972 “...se podía sentir en el aire, el olor del inminente desastre” “El señor Allende me dijo que no lo sacarán vivo de la Moneda ⁸¹³ ”

Tabla A. Angulo F.

Este corpus de películas permitieron observar formas diferentes de enunciar a la UP y acceder a actores sociales y políticos representados en una producción soviética, orientada para su el circuito ideológico y las particularidades de su contexto.

En el capítulo sobre la memoria cinematográfica representó un desafío para determinar hasta qué punto el cine documental soviético sobre la UP caló en la sociedad soviética y represento una aportación de material poco conocido para la memoria

⁸¹³KARMEN, Román: Chile, tiempo de lucha, op. cit. p. 97.

cinematográfica chilena. La implicación directa/indirecta de los cineastas soviéticos permitió una “proximidad real” entre soviéticos y chilenos.

Nuestro eje metodológico consideró las fuentes cinematográficas no como complemento a los textos escritos y evidenciar que la construcción de las percepciones sobre la UP fue multilateral. Si, debemos considerar que en los filmes analizados, habría sumado más altura académica incluir información sobre el proceso de producción de la película y la intención del director, pero nos encontramos con la dificultad en pesquisar información y acceso a los archivos.

Chile, antes de su triunfo, nunca había ocupado un lugar en el cine ruso. A excepción de *Corazón de Corvalán*, las representaciones fílmicas de la UP en su mayoría, son miradas generales y descriptivas. El filme citado se constituyó en una importante fuente histórica para trata con mayor acierto uno de nuestros objetivos como aspecto emocional de la UP y el efecto del golpe de Estado de 1973. Se reconoce como un film-testimonio, con la aparición pública de las víctimas, y no obstante que junto a otros filmes analizados aparece la constante del paternalismo ideológico del socialismo soviético, los personajes proyectan un *habitus* político y prácticas sociales chilenas. Se refuerzan los símbolos del gobierno de la Unidad popular: calles, La Moneda, marchas, campo de concentración, etc., entonces lo íntimo se vuelve fuertemente político para el consumo interno soviéticos. Fue un factor que en 1975, el hijo del secretario general de Partido Comunista, testimoniara ante el cineasta Román Karmen. Además de constituirse en una fuente histórica interesante como resguardo de la cultura material chilena – filmada – en el periodo 1972 – 1973 –, desaparecida tras el golpe de Estado.

Estas fuentes nos plantearon la pregunta acerca de por qué los soviéticos realizaron, en ese momento, los relatos cinematográficos que resaltaron íconos chilenos (emblemas nacionales, partidarios, actores políticos y sociales) que funcionaron como anclajes específicos en su contexto político – social. Como representaciones culturales estas fuentes permitieron responder preguntas que no fueron formuladas por la línea más oficial.

Esta clasificación, todavía parcial y un tanto esquemática, deberá ser revisada y replanteada a la luz de otras experiencias y producciones memoriales. La consideración de

las obras literarias y las producciones cinematográficas, como fuentes históricas no son nuevas, pero si suelen ser todavía una relativa novedad en nuestro ámbito historiográfico, donde al parecer nos falta alcanzar ciertos niveles que se han logrado en el mundo académico anglosajón. Sin embargo, puede ofrecer un primer acercamiento a la compleja relación entre memoria, y representaciones culturales.

Palabras finales

Por tratarse de una investigación exploratoria, es posible sacar conclusiones definitivas y nos ha dejado más interrogantes que respuestas, sin embargo, podemos decir que los objetivos que nos planteamos al principio, han sido cubiertos. Aunque quizá no de una forma tan exhaustiva como hubiéramos deseado. Somos conscientes de no haber aprovechado toda la información obtenida durante el trabajo de campo, sin embargo aspiramos a seguir trabajando dicha dirección.

En efecto, es difícil tratar de dar respuesta a todas las posibles interrogantes en torno al movimiento de solidaridad por Chile por su número, pluralidad, y experiencias diferenciadas, aunque se comparta un sustrato común, que no es otro que la valoración positiva del la UP y sus principales actores. Hay que acentuar el carácter explicativo a través de las fuentes de carácter oficial; y por otro lado, desde el ciudadano “de a pie”. Este último fue muy esclarecedor respecto a comportamientos y percepciones sobre Chile.

Después de haber revisado las particularidades de la UP y su fin a través de los registros periodísticos, los intelectuales y fuentes orales, podemos señalar que la medición de la importancia de la memoria de la UP es relativa. Para los miembros de la IBVJ es refractaria al paso del tiempo, pero si lo medimos en la memoria contenida de ex funcionarios soviéticos, su duración temporal, resulta ser bastante menor. La memoria oficial soviética sobre la UP se extinguió al tiempo que la Unión Soviética expiraba en 1991, pero el legado es menos opaco si nos acercamos a la memoria colectiva, que no son más que valores individuales de cada de las personas que participaron en el movimiento de solidaridad estudiantil soviético, unificadas por el símbolo del gobierno de Allende y de su experiencias indirecta con la dictadura militar en Chile.

Nuestra tesis es, y esperamos haberlo demostrado, que la pervivencia de la memoria soviética sobre la UP contenida en organizaciones sociales y representaciones culturales arroja luz acerca de la ambigüedad referida a las reflexiones y posturas prácticas de la dirigencia soviética; en tanto que en los actores no políticos, prevaleció un discurso que estuvo marcado por una mística alternativa los intereses de la dirigencia, y el caso chileno sirvió de parámetro moral. La coyuntura de la UP profundizó en cierto modo el universo de discusiones ideológicas, en un momento donde la crisis moral se acentuaba en la Unión soviética.

En este proceso los actores de la IBVJ se vuelven centrales en la recuperación de la memoria, así como por su tesis interpretativa, de los procesos revolucionarios, que representaron una contribución para el estudio de la Unidad Popular, en particular de sus principales actores. Sin embargo, aún representa un trabajo aislado que requiere ser contrastado con otros estudios que acojan efectivamente la experiencia de los sujetos sociales. Los testimonios orales y fuentes culturales dejan planteado la necesidad de ampliar las voces en los sucesivos análisis sobre nuestra historia reciente. Se trata de adoptar la concepción que Michel Foucault tiene sobre el archivo, al que ve no como el conjunto de textos recuperados, sino como la colección de modos que definían los discursos posibles y/o excluidos, y sobre los sujetos autorizados para hacerlos circular.

Finalmente, los problemas relativos a la consideración del enfoque de la historia transnacional en nuestra historia reciente, débilmente considerados en el análisis de los sujetos colectivos. La causa chilena dejó una impronta duradera en la Unión Soviética, que no debe buscarse sólo en los alineamientos políticos. A este respecto, la comprensión transnacional también obedeció a una construcción reproducidas por el contacto chileno – ruso, anclado a nivel comunitario como un intento de salir del esquema de los “ismos”.

Así, nuestro trabajo intentó un aporte a los debates en torno a la afirmación de la singularidad en la recuperación de la riqueza de la experiencia de la UP como aporte a la teoría sobre las complejidades de los procesos de construcción del socialismo. Intentamos el cruce de lo global y lo local en el proceso de conformación de la cultura política y memoria de la UP y de sus mecanismos sociales de circulación en la ex Unión Soviética.

Este resguardo de la memoria soviético/ruso, no se asume totalmente a una nostalgia de los tiempos de la juventud. Una lectura de nuestra identidad vinculada al fin de la *vía chilena al socialismo* el 11 de septiembre de 1973, y posterior dictadura con la noción del espejo de Jacques Lacan, acerca de la capacidad de percibirse con ayuda de un y en relación a otro.

Abreviaturas

<i>CEP</i>	<i>Centro de Estudios Públicos</i>
<i>CIB</i>	<i>Club de la Amistad Internacional.</i>
<i>IBVJ</i>	<i>Interbrigada Víctor Jara</i>
<i>KOMSOMOL</i>	<i>Juventudes Comunistas de la Unión Soviética (VLKSM)</i>
<i>LENFILM</i>	<i>Estudios de cine de Leningrado.</i>
<i>HTP</i>	<i>Historia Tiempo Presente.</i>
<i>KOMINTERN</i>	<i>Internacional Comunista</i>
<i>PVD</i>	<i>Países en vías de desarrollo</i>
<i>E.E.U.U.</i>	<i>Estados Unidos de Norteamérica.</i>
<i>I M L</i>	<i>Instituto de Marxismo – Leninismo</i>
<i>ILA</i>	<i>Instituto de América Latina</i>
<i>PCUS</i>	<i>Partido Comunista de la Unión Soviética</i>
<i>PCA</i>	<i>Partido Comunista Argentino.</i>
<i>PCI</i>	<i>Partido Comunista Italiano</i>
<i>CC. PCUS</i>	<i>Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.</i>
<i>PCCH</i>	<i>Partido Comunista de Chile.</i>
<i>MEMO</i>	<i>Economía Mundial y relaciones Internacionales.</i>
<i>SSOD</i>	<i>Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad.</i>
<i>FCE</i>	<i>Fondo de Cultura Económica</i>
<i>UP</i>	<i>Unidad Popular</i>

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

Archivos.

Archivos de entrevistas orales

Universidad de San Petersburgo. B. N. Varachilov.

Universidad de Moscú. Historiadora – investigadora, Tatiana Vladimirskaia.

Universidad Pedagógica de Rusia. Profesor B. Komissarov.

Entrevista al criminalista ruso A Mijail G. Lubarskii. El académico ha seguido el caso de la muerte de Víctor Jara)

Entrevista a economista ruso Vladimir.¹ Académico que visitó Chile en 1990.

Entrevistas orales a 32 ciudadanos rusos, miembros de la *Interbrigad Víctor Jara* de San Petersburgo.

Afiches y grafica.

200 afiches de eventos, encuentros, festivales y promoción.

Iconografía.

Fotografías.

600 en revistas y diarios.

1200 del archivo personal de la Interbrigada Víctor Jara

Música.

20 canciones

Literatura

¹El economista concedió una entrevista al autor de esta tesis, la cual se registró en soporte de video, sin embargo pidió omitir su apellido públicamente. La entrevista está a disposición

50 poesías

20 prosas.

Material publicado por los exiliados en la ex Unión Soviética que contiene más de 200 entradas de artículos publicados, 100 acerca de debates en los medios de comunicación radiales.

Material audio-visual

Documental, *Formula Pinocheta: Narodnoie chastie* (La Formula de Pinochet: la alegría popular), Documental de NTV, Moscú, 2001.

Documental, *Cierse Korbalana*, de Román Karmen, 1975, Mosfilm, Moscú, 1975.

Largometraje, *Prachu eslova* (Pido la Palabra) del director ruso G. Panfilov. 1979.

Documental, *Pilayoschi Continent* (Continente en Llamas) del director, Román Karmen, Unión Soviética, 1972.

Documental, *Chile en la lucha: por el pan, el trabajo y la esperanza*, 1972, del director, Yuri Mongolovski. Guión, Ignatiev O., Igor Ribalkin. 1972

Prensa*

Novedades de Moscú. Moscú

Komsomolskaya Pravda. Moscú.

Leninsky Iscri

Pravda, Moscú.

Sovietskaya Cultura, Moscú

Smiena. Moscú

Izvestia. Moscú

Moskovsky Komsomoles. Moscú

Literaturnaya Rossia, Moscú

Sovietski Komsomol

Sovietski Ekonomist

* Algunos artículos son páginas y recortes en donde se especifica el día.

Se excluyó un par de decenas de libros que no tenían fecha de publicación.

Revistas

Latinskaia America (América Latina) Moscú

Novoie Vremia (Tiempos Nuevos) Moscú.

Rabochi klass y Sovremenny mir (Clase trabajadora y Mundo Contemporáneo). *Mirovaia*

Ekonomika y mezhdunarodnye otnoshenia (Economía Mundial y Relaciones Internacionales)

Voprosi Istorii (Preguntas de la Historia)

Voprosi Istorii KPSS (Preguntas de la historia del KPSS – Comité Central PCUS)

Estudios Públicos, N° 72, 1998.

Manuscritos

Cartas de Lena Timofeeva a miembros del Partido Comunista.

Intercambio de cartas entre los miembros de *Interbrigad Víctor Xara*.

Listado abreviado de publicaciones periódicas

Latinskaia America (América Latina) Moscú

1969, N° 1, 3, 5

1970, N° 2, 3, 4,

1971, N° 1, 2, 3, 4,

1972, N° 2, 4, 5,

1973, N° 1, 2, 3, 4

1974, N^o 1, 2, 3, 4, 5

1975, N^o 1, 2, 3, 4, 5

1976, N^o 2, 4, 8

1977, N^o 3

1978, N^o 2

1982, N^o 6

Novoie Vremia (Tiempos Nuevos) Moscú.

1969, N^o 18, 20, 21, 22, 25, 28

1970, N^o 30, 31, 32, 34, 36, 37

1971, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45

1972, N^o 21, 29, 36, 37, 40, 42
44, 47, 49, 50, 51.

1973, N^o 4, 7, 8, 10, 11, 13, 15,
17, 19, 20, 21, 22, 23.

1974, N^o 1, 3, 4, 5, 8, 10, 12, 13
15, 18, 22, 26.

1975, N^o 2, 4, 5, 8, 24, 25, 32, 37, 40, 41, 42
50, 52.

1976, N^o 12, 13, 18, 19, 20, 35, 36, 38, 46.

1977, N^o 3, 7, 10, 14, 15, 16.

1978, N^o 22, 27, 32, 35, 39, 40.

1979, N^o 4, 5, 8, 10, 15, 17, 18, 20.

Rabochi klass y Sovremenny mir (Clase trabajadora y Mundo Contemporáneo).

1973, N^o 1

1974, N° 2, 5 Volski, Victor: problemas de la Vía chilena al socialismo

1975, N° 4, 5

Mirovaia Ekonomika y mezhdunarodnye otnoshenia (Economía Mundial y Relaciones Internacionales)

1970, N° 1, (3 artículos)

1971, N° 1, 12

1983, N° 3,

Voprosi Istorii (Preguntas de la Historia)

1973, N° 1, 3

Voprosi Istorii KPSS (Preguntas de la historia del KPSS – Comité Central PCUS)

1971, N° 2

Znamia,

1990, N° 1

Estudios Públicos, N° 72, 1998.

Monografías

América Latina: *Golpe de Estado en Chile*, en: Cuaderno políticos, N° 34, LGU. Leningrado, 1976.

América Latina: vista por científicos soviéticos. Moscú, Prensa Novosti, 1975

ALPEROVICH, M.: *Historiografía Soviética de los países de América Latina*. Moscú, Nauka.1968.

ALEKSEEV, V. A.: *Septiembre de cenizas: La historia de Salvador Allende*, Moscú, Politizdat de 1982.

ARÓSTEGUI, Julio. *La Historia Vivida. Sobre la Historia del Presente*, Alianza Editorial, Madrid, España, 2004

BERDIAEV, Nicolai: *Raíces y sentido del comunismo ruso*. Moscú, 1989

BOLKHOVITINOV, N.: *Rusia descubre América*. Moscú, 1989

BUCHUEIV, V.: *Vientos de cambios bajo los Andes*, Literatura política, Moscú, 1972.

BURKE, Peter: *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona. 2006.

- BURKE, Peter: *Formas de Historia Cultural*. (Versión de Belén Urrutia) Alianza Editorial, Madrid, España. 2000.
- BOGUSH, E. Y; A. SHCHELCHKOVA. A.: *Historia política de Chile, siglo XX*. M, 2009.
- BOROVIK, Genrich: *El diálogo inconcluso*. Moscú, 1976.
- BORDERÍAS, Cristina. *Subjetividad y cambio social en las historias de vida de mujeres: notas sobre el método biográfico*, en: Arenal, Revista de Historia de las Mujeres, Vol. 4 N° 2, julio-diciembre 1997,
- BORSTIN, E.: *Chile durante Allende: visión de un testigo*. Moscú, Politizdat, 1979.
- CASTORIADIS, Cornelius: *La Institución imaginaria de la sociedad 1*. Tusquest editores. Barcelona, 1975.
- CERCAS, Javier: *El impostor*. España, 2014
- CHARTIER, Roger: *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. España, 1996.
- CHARTIER, Roger: *Poderes y límites de la representación. El discurso y la imagen*". Argentina, 1996.
- CHERNYSHOV, Víctor: *El Complot de las "Momias"*. Moscú, 1977.
- CHERNENKO, Konstantin. Revista del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS, N° 5, 1984
- Chile: La repetición del asalto a Rusia*, en: Momento presente, Moscú, N° 12, (60), 2006.
- Cile: socialismo, lotta di classe, gompismo*. Verona 1973
- CORVALAN, Luís: *Tres períodos en nuestra historia revolucionaria*. Verlag zeit im bild, 1982.
- CORVALAN, Luís: *De lo vivido y lo peleado, Memorias*. Santiago, LOM, 1997.
- CORVALAN, Luís: *El Camino de Victoria*. Santiago, Chile, 1971.
- CRUCES, Francisco: *Representación simbólica y representación política*, en: Revista de Occidente, Madrid, Julio-Agosto, 1995.

Dal Cile, Come si realizza la controrivoluzione. Ottobre 1972-settembre 1973, Mazzotta, Milano 1973.

DELEUZE, Gilles: *La imagen-movimiento: Estudios sobre cine 1*. Barcelona, Paidós, 1984

_____ : *La imagen-tiempo. Estudios sobre cine 2*. Paidós, Barcelona, 1986.

DUNAIEV, V.: *Dictador o Salvador de la patria*, en América Latina, N° 8, 1997

Ensayos sobre la historia de Chile, Moscú, Ciencia, 1967.

El proletariado en América Latina, Moscú, Misl, 1968.

El Cile di Allende y la política italiana. Tesi di laurea, Facoltà di Giurisprudenza, Università di Camerino, anno accademico 2001-2002.

El XX Congreso y el informe del N. S Jruschov: "Sobre el culto a la personalidad" en la historia rusa: En el 50 aniversario del XX Congreso del PCUS. Fundación Internacional para el Desarrollo Socio – Económico y Estudios Politológicos (Fundación Gorbachov). Moscú, 2006.

FEDOSEEV, P.: *Partido Comunista de Chile en la lucha por la revolución*. Moscú, 1972.

FERMANDOIS, Joaquín: *Chile y el Mundo 1970-1973, La política exterior de la Unidad Popular y el sistema internacional*, Santiago, Chile, 1985.

FERRO, Marc: *La Revolución de 1917. La caída del zarismo y los orígenes de octubre*. Barcelona, Laia, 1975.

FONTAINE, Talavera, Arturo: "Estados Unidos y la Unión Soviética, en: Estudios Públicos, N° 72, 1998.

FRASER, Ronald: *La formación de un entrevistador*, en Historia y fuente oral, Barcelona, N° 3, 1990, también ver, *Ayer*, N° 12. Madrid: Asociación de Historia Contemporánea. Respecto al método, la técnica a emplear y limitación implícita de la fuente oral.

GALKINA, Antonina: *La lucha por la reforma agraria*. Moscú, 1972.

GONIONSKY, SA, Kuzmischev B.A: *La cultura Chilena*, Moscú, 1968.

GARANIN, F.: *Frente Popular en Chile. 1936-1941*. Moscú, Nauka, 1973.

- GRACHEV, A.: *Canto a Chile: Álbum de reproducciones de pinturas y dibujos del artista Ilya Glazunov*. Moscú, Agencia Novosti, 1974.
- GRAMSCI, Antonio: *Revolución Rusa y Unión Soviética*. Barcelona, 1976.
- GRIGULEVICH, Iósif: *Luchadores por la libertad de América Latina. Siglos y hombres*. Moscú, Progreso, 1988.
- _____ : *La Iglesia Rebelde en América Latina*. Moscú, 1972.
- GRIGORIEV, L.: *El papel del ejército en la vida política de América Latina*, Moscú, 1964.
- Grushin, B.A: Cuatro vidas. Rusia en las encuestas de opinión pública: Ensayos sobre la conciencia de masas de los rusos en el tiempo Jruschov, Brezhnev, Gorbachov y Yeltsin... 4 v / Instituto de Filosofía de la Academia Rusa de Ciencias, y otros - M: Progress-Tradición, 2001 -2006.
- HABERMAS, Jürgen: *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1981.
- HINZPETER, Ximena: *Chile –U.R.S.S, Relaciones Inciertas*, en: Punto de referencia, Santiago, CEP, N° 205, 1998.
- Il bugiardo che dice la verità*, «Il Corriere della Sera», 21 gennaio 2007; CERCAS, Javier: *El impostor*. España, 2014.
- JACHATUROV, Karen: *Confrontación de las dos Américas*. Moscú, 1976.
- JELIN, Elizabeth: *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002.
- KARMEN, Román: *Chile, tiempo de lucha, tiempo de angustia*. Moscú, 1975.
- KORNBLUH, Peter: *Los EE.UU. y el Derrocamiento de Allende. Una Historia Desclasificada* Santiago, Ediciones B, 2003.
- KISSINGER, H.: *La diplomacia*. FCE, México, 1985.
- KOMISSAROV, B.: *Los problemas históricos de la América colonial.*, Leningrado, 1991; *La revolución en América Latina*, material transcrito de las ponencias y reflexiones del académico, 1990
- KOSICHEV, Leonard.: *La muerte de Salvador Allende*, en: América Latina, Moscú, N° 7, 1993.

_____ : *El poncho y la guitarra de Víctor Jara*, Progreso, Moscú, 1990.

_____ : *Violeta Parra y la nueva canción chilena*, Moscú, 1985.

KOROLIOV, Yuri: *Chile, Revolución y Contra-revolución*, Moscú, 1976.

_____ : *Chile, problemas de la unidad de las fuerzas democráticas y antiimperialistas*. Moscú, 1973.

_____ : *La Revolución Chilena, problemas y discusiones*. Moscú, 1983.

_____ : *La Base Social de la Unidad Popular*, en: *América Latina*, Moscú, N^o 2, 1972.

_____ : *Lucha por la Unidad de la Clase Obrera en Chile*, en: *Preguntas de la Historia*, Moscú, N^o 1, 1973.

_____ : *Chile: Problemas de la Unidad de las Fuerzas Democráticas y Antiimperialistas*, en: *Nauka*, Moscú, 1973

KONOJOVA, Anastasia. *La formación de las perspectivas de la juventud soviética, 1953-1964*. (Materiales de Leningrado y la región de Leningrado) Tesis para optar por el grado candidato de ciencias históricas. Universidad Estatal de San Petersburgo, Instituto de Historia. San Petersburgo, 2015. En; http://spbu.ru/diss2/disser/Konohova_diss.pdf, consultado en dic 2014.

KOROLIOV, Yuri; KUDACHKIN, M: *América Latina: Revoluciones del siglo XX*. Moscú, 1986.

KORRY, E. M.: *Chile en los archivos de Estados Unidos (1970). Documentos del embajador de EE UU en Chile (1967-1971)*, en: *Estudios Públicos*, Santiago, N^o 72, 1998.

KRASIN, Yuri: *La teoría de la revolución socialista, la herencia leninista y la contemporaneidad*, Moscú, 1977.

KUDACHKIN, M., BORISOV, M.; TKACHENKO, V.: *La Revolución Chilena, su experiencia y significado*. Moscú, 1977.

KUDACHKIN, M.: *Chile, la lucha por la unidad y la victoria de las fuerzas de izquierda*. Moscú, 1973.

- _____ : *El Partido Comunista de Chile en la lucha por la revolución*. Moscú, 1972.
- KUDACHKIN, M.; KARIAKIN, Yuri; KOLOBASHIN, N.: *Enseñanzas de Chile*. Moscú, 1977.
- KUDACHKIN, M.: *Chile: la experiencia de lucha por la unidad de las Fuerzas de izquierda y las transformaciones revolucionarias*. Progreso, Moscú 1978.
- KUROCHKIN, Vladimir: *Revolución chilena: experiencia y enseñanzas. Publicaciones de derecha y las fuerzas armadas de Chile*, en: *América Latina*, Moscú, Nº 1, 1975.
- LACOSTE, P.: *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534-2000)* Fondo de Cultura Económica-Universidad de Santiago de Chile, 2003.
- LAGOS, Lagos: *Los intelectuales de izquierda chilenos y la U.R.S.S.* Santiago, TUC.
- LAVRETSKI, J.: *Salvador Allende*. Moscú. 1974
- LAVROV, Nikolai: *Estudios de la Historia de América Latina en la U.R.S.S.*, en: *Revista del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS*. Moscú, Nº 1, 1975.
- LAVROV, Nikolai: *La imagen de América Latina en la URSS*, en: *Estudios Latinoamericanos*, Nº 6, Moscú, 1980.
- _____ : *Ensayos sobre la historia de Chile*. Moscú, 1967.
- LE GOFF, Jacques: *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona, 1991.
- La incidencia de un fenómeno global en un proceso político nacional durante el siglo XX*, Tesis Doctoral, Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Geografía e Historia, Universitat de Valencia, Valencia, 2003.
- LEONOV, Nikolai: *“La Inteligencia Soviética en América Latina Durante la Guerra Fría”* en: CEP, Santiago, Nº 73, 1999.
- LEONOVA, V.: *Los destinos históricos de América Latina*. M.1992.
- “Leonid Ilich Brezhnev”*. Folleto aparecido en América Latina, revista del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS, Nº. 12, 1982.
- LAWNER, Miguel: *Memorias de un Arquitecto obstinado*. Pablo Fuentes editor. Universidad del Bio Bio, Editorial Lom, 2013.

LOMBARDI, R.: *a lezione cilena*. Il Ponte, XXIV, ottobre 1973.

MAIDANIK, K.: *Democracia y autoritarismo*, en: América Latina, Moscú, 1989, N° 5.

_____ : *Discusión*, en: América Latina, Moscú, N° 10, 1988.

_____ : *La cuestión clave: la unidad*, en: América Latina, N° 2, 1980

_____ : En torno a las enseñanzas de Chile, en América Latina, N° 2, 1975.

METZ, Christian: *El significante imaginario*. Barcelona, Paidós, 2001.

Memoria desde una perspectiva transnacional y transatlántica: potenciales y desafíos metodológicos de una mirada comparativa". Innsbruck, 10 -11 Noviembre 2016. Los coordinadores de la Red Memoria y Narración Claudia Jünke (Universidad de Innsbruck), José María Izquierdo (Universidad de Oslo), Juan Carlos Cruz Suárez (Universidad de Aarhus).

MILLAS, Orlando. *Memorias 1957-1991*. Santiago: CESOC, 1996.

NOCERA, R.: *Il governo italiano e la Dc di fronte al golpe cileno*, en: Nuova Storia Contemporánea, 12, febrero, 2008.

NORA, Pierre: *Les lieux de mémoire*. Sous la direction de Gallimard, col. Quarto, París, 1997.

HIRSCH, Marianne: *The Generation of Postmemory: Writing and Visual Culture After the Holocaust*. New York, Columbia University Press, Spring 2012.

HOBBSAWM, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona, Crítica. 1996.

POWER, Margaret: *La mujer de derecha: el poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-197*. Colección Sociedad y Cultura. Chile. 2008.

PORTELLI, Alessandro: *Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli*. En: *Historia Antropología y fuentes orales*, N° 1, Barcelona. 1989.

PORTELLI, Alessandro: *Lo que hace diferente a la historia oral*. En Schwarzstein, Dora (comp.) *La historia oral*. Buenos Aires: CEAL, 1991

RIQUELME, Segovia Alfredo: *Los modelos revolucionarios y el naufragio de la vía chilena al socialismo*. Material presentado en: *L'idée de Révolution en Amérique latine*. Dossier editado por Eugénia Palieraki, enero, 2007. Paris.

- RENOUVIN, Pierre, DUROSELLE, Jean-Baptiste: *Introducción a la historia de las relaciones internacionales*. México, F.C.E., 2000.
- RICOEUR, Paul: *Historia y narrativa*, Barcelona, Paidós, 1999.
- ROLLE, Claudio: *La Ficción, la Conjetura y los Andamiajes de la Historia*. Santiago de Chile, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2001.
- Salvador Allende, 11 de septiembre 1973*”, en: *Sovieskaya Rossia*, Moscú, N° 101, septiembre, 2003.
- SANTONI, Alessandro: *La vía chilena al socialismo nella riflessione del PCI. Un mito per una strategia politica (1960-1973)*, Tesis de Doctorado “Storia Politica dell’età contemporanea nei sec. XIX e XX ‘Federico Chabod’”, Dipartimento di Politica, Istituzioni, Storia (Università di Bologna).
- SAPORNIKOV, K.: *La Muerte del general Prats: 20 años después*, en: *América Latina*, Santiago, Chile, N° 6, 1996.
- SAFRONOV, Anatoly: *Tierra del Fuego*, Moscú, 1974.
- SHULGOVSKI, Anatoli: *Ejército y política en América*. Moscú, 1979.
- _____: *Nacionalismo y fuerzas armadas*: Moscú, Academia de Ciencias de la URSS, Moscú, 1982.
- SEMIONOV, Serguei: *La Democracia Cristiana y el Proceso Revolucionario en América Latina*. Moscú, 1971.
- SEMIONOVA, Irina: *Dolor y esperanza de Chile* (Acerca de las obras de Marina Alexéeva, pintora de Pskov), Moscú, 1988.
- SINONENKO, A.: *Chile y los países socialistas*, en: *Chile, política y cultura*. Moscú, 1965.
- _____: *Expedición de Kruzenstern*, en: *Los rusos descubren América Latina*. Moscú, 1977.
- SIZONENKO A. Y.: *Las relaciones soviético – latinoamericana (1945 – 1991)* en: *Historia de América Latina, Segunda mitad del siglo XX*. Moscú. 1978.
- _____. URSS y América Latina. Moscú, Novosti, 1971.
- _____. [Esbozo de la historia de las relaciones soviético-latinoamericanas, Moscú, Nauka, 1971.

- SOBOLEV, A.: *Revolución y contrarrevolución: Experiencias de Chile y Problemas de la Lucha de Clases*, en: *Rabochi klass y Sovremenny Mir* (Clase trabajadora y Mundo actual), Academia de Ciencias de la URSS, Instituto del Movimiento Internacional de Trabajadores, N° 2, Moscú, 1974.
- Song of Chile* por Pablo Neruda y Ilya Glazunov, Moscú, 1975
- SHMELIOV, N. y Popov, V.: *En el viraje: la Perestroika económica en la URSS*, Moscú, 1989.
- SORLIN, Pierre y ABAD, Angel: *La sociedad soviética (1917-1964)*. Barcelona, Vicens-Vives, 1968.
- SCHRAGIN, Victor: *Chile, Luís Corvalán y la Lucha*. Moscú, Literatura Política, 1977.
- STERM, Steve: *De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvido como proceso histórico* (Chile, 1973- 1998), en Garcés Mario y otros (compiladores); *Memoria para un nuevo siglo. Chile: miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Santiago de Chile, LOM, 2000.
- TKACHENKO. V.: *El ejército y Política en América Latina*; en: *Vida Internacional*, N° 9, 1971
- THEBORGE, J: *La presencia soviética en América Latina*, Santiago, 1974.
- THOMPSON, Paul. *Historias de vida y cambio social*, (1981) en Aceves, Jorge, compilador, *Historia Oral*, Instituto Mora, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., México, 1993.
- ULIANOVA, Olga: *La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: Percepciones y análisis soviéticos*, en: *Estudios Públicos*, N° 79. Chile, 2000.
- ULIÁNOVA, Olga y E. Fediakova: *Algunos Aspectos de la Ayuda Financiera del PC de la URSS al Comunismo Chileno Durante la Guerra Fría*; en: *Estudios Públicos*, N° 72, Chile, 1998.
- ULIANOVA, Olga: *El comunismo chileno a través de los archivos soviéticos*, en Augusto Varas, Alfredo Riquelme y Marcelo Casals (editores), *El Partido Comunista en Chile, una historia presente*. Universidad de Santiago de Chile, FLACSO, 2010.
- ULIANOVA, Olga: *La izquierda chilena y Komintern: impacto de un proyecto global en una cultura política nacional (1922-1952)*, Fondecyt, 2001-2004.

- USPENSKII, Boris: *La intelligentsia rusa como un fenómeno específico de la cultura rusa*, en: B. Uspenskii edición, San Petersburgo, 2002.
- URIBE, Armando: *El libro negro de la intervención norteamericana en Chile*. Siglo XXI, México, 1974.
- VALENZUELA, Arturo: *El quiebre del régimen democrático en Chile*. Santiago, 1978.
- VLADIMOROV, V.: *Cuba en las relaciones internacionales*. Relaciones internacionales. Moscú, 1984.
- VLADIMIRSKAYA, T.: *Música, serie de cantos de Lucha y protesta*, Moscú, 1986.
- VOLSKI, V: *Problemas de la Vía Pacífica hacia el Socialismo*. Moscú, 1974.
- _____: *El desarrollo del capitalismo*, en: Koroliov, Yu. y M. Kudachkin (Comp.) *Concepciones del desarrollo social*. Moscú, Academia de Ciencias de la URSS-Redacción "Ciencias Sociales Contemporáneas, 1984. 2 tomos. Serie: América Latina: estudios de científicos soviéticos, N° 24 y 25.
- _____: *El Instituto América Latina: un cuarto de siglo de trabajo*, en: *Soviétskaya Latinoamerkanística*, 1961 – 1986, Moscú, 1986.
- Voprosi latinoamericanskoi istorii* (Preguntas de la historia latinoamericana) Leningrado SPGU. 1983, p. 57. Compilados de publicaciones sobre Chile.
- WERNER, Michael y Bénédicte Zimmermann: *Comparación, la transferencia, la interdependencia. El enfoque de Histoire croisée y el desafío de la transnacional*. en: *Historia y Sociedad*. Volumen 28, 2002.
- YASINSKI, Oleg: *Salvador Allende, 11 de septiembre de 1973*, en: *Rusia Soviética*, septiembre, 2003.
- YAKOVLIEV, E.: *La URSS y los países en desarrollo: las relaciones económicas y comerciales;* en: *Mezhdunarodnie Otnosheniya* (Relaciones Internacionales) Moscú, 1985.
- YOPO, Boris: *Las Relaciones internacionales del Partido Comunista de Chile*, Santiago, 1975.
- ZORINA, I y YU. KARAKIN: *Crónica Política de la Revolución chilena*. En: *Clase trabajadora y Mundo actual*, N° 5, Moscú, 1974.
- ZORINA, I.: *Revolución o reforma en América Latina*. Moscú, Nauka, 1971.

ZHUKOV, Yu: *Diario chileno*. Moscú, Joven Guardia". 1970.

ZAPATA, Francisco (comp.): *Frágiles suturas. Chile a treinta años del gobierno de Salvador Allende*, México, El Colegio de México, 2006.

Abreviaturas

<i>CEP</i>	<i>Centro de Estudios Públicos</i>
<i>CIB</i>	<i>Club de la Amistad Internacional.</i>
<i>IBVJ</i>	<i>Interbrigada Víctor Jara</i>
<i>KOMSOMOL</i>	<i>Juventudes Comunistas de la Unión Soviética (VLKSM)</i>
<i>LENFILM</i>	<i>Estudios de cine de Leningrado.</i>
<i>HTP</i>	<i>Historia Tiempo Presente.</i>
<i>KOMINTERN</i>	<i>Internacional Comunista</i>
<i>PVD</i>	<i>Países en vías de desarrollo</i>
<i>E.E.U.U.</i>	<i>Estados Unidos de Norteamérica.</i>
<i>I M L</i>	<i>Instituto de Marxismo – Leninismo</i>
<i>ILA</i>	<i>Instituto de América Latina</i>
<i>PCUS</i>	<i>Partido Comunista de la Unión Soviética</i>
<i>PCA</i>	<i>Partido Comunista Argentino.</i>
<i>PCI</i>	<i>Partido Comunista Italiano</i>
<i>CC. PCUS</i>	<i>Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.</i>
<i>PCCH</i>	<i>Partido Comunista de Chile.</i>
<i>MEMO</i>	<i>Economía Mundial y relaciones Internacionales.</i>
<i>SSOD</i>	<i>Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad.</i>
<i>FCE</i>	<i>Fondo de Cultura Económica</i>
<i>UP</i>	<i>Unidad Popular</i>

ANEXO 1. Entrevistas

Transcripciones.

A continuación se encuentran las transcripciones de las entrevistas realizadas a los brigadistas. Casi todas fueron realizadas personalmente en febrero 2011 y 2012. Considero importante adjuntar sólo las transcripciones resumidas. La totalidad de los testimonios podría usarse en futuras investigaciones. Asimismo, algunas entrevistas no se transcriben en este anexo; esto por no contar con el permiso de algunos brigadistas, además, por razones de volumen no pudimos adjuntar el texto completo de las mismas, las cuales tenían una duración de 3 horas promedio.

Volodia.

Yo formé parte de la IBVJ en el año de 1978 – 1979. Había un ambiente increíble, parte de los chicos que llegaban habían perdido a sus familias y la emigración también es una forma de pérdida de la familia.

Después del trabajo, se organizaban unos encuentros, donde cada noche le correspondía a un país de turno. “La noche de Chile”. Los chicos relataban, qué pasó con ellos y con sus familias. Ese día se preparaba la comida nacional, se izaba la bandera del país, se vestían a la usanza del país, se escuchaba la música, etc. Esto era, no sólo en la noche, si no eran actividades que se prolongaban todo el día. (...) con los chilenos, pero la gran diferencia era que la cultura se mezclaba con la política. En la noche relataban acerca de sus familias que se quedaron en Chile, que pasó con ellos, etc. Esto no era una simple conversación sobre un lugar, una familia, un país. Ellos relataban sobre sus hermanos y padres, esto para nosotros era muy significativo. En Chile se sentía más fuerte el sentimiento. Tal vez esto, se relacionaba con España, con los republicanos. Tengo una asociación entre España y Chile. También la guerra era algo muy cercano para nosotros. Recuerdo, el Palacio de la Moneda en llamas, los tanques, aviones disparando. Esto era muy dramático y romántico.

Nosotros conocimos mucho de Chile a través de los motivos musicales. Podía pasar algo muy malo, pero la música siempre tenía que estar presente (...) A través de las brigadas se podía conocer y nos encontrábamos en otro mundo. También era muy interesante, que gran parte de los que llegaban a la Brigada Víctor Jara, no eran por

motivos políticos, que todos eran del *Komsomol*, del Partido Comunista Soviético, etc. Quiero recalcar sobre guerra (se refiere a la Gran Guerra Patria Soviética) fue hace tiempo, sobre lo que nuestros padres vivieron, etc., pero estaban los chilenos, que acababan de llegar de ese lugar... Todo estaba muy fresco, había ocurrido hace muy poco y ellos con sus sentimientos y emociones nos contagiaron, y después.

Marina A.

Debo decir, que nadie nos obligó o sugirió ir y formar parte de las brigadas, en segundo lugar, nosotros como estudiantes podíamos ir a las brigadas y ganar dinero (en el verano) fue un deseo personal, sin la ingerencia del *Komsomol* o el PCUS.

Ahora la mayoría de los que participaban en la IVBJ recibía su sueldo el que se entregaba para la causa chilena. Es importante decir que los jóvenes rusos que participaban en la brigada (no quiero decir que eran lo mejor de nuestra juventud, sería grosero) lo hacían porque pensaban que era interesante, todos querían participar, relacionarse (...) es más yo conocí a mi esposa en la brigada.

Cuando nuestra brigada estuvo en la ciudad de *Estabropol*, recuerdo que entre todas las brigadas se organizaban, diferentes actividades y festivales, y recuerdo que nosotros (se refiere a la IBVJ) ocupábamos los primeros puestos. Las otras brigadas nos recibían, sabiendo por el nombre (Víctor Jara) con gran emoción, se hacían partícipes de lo que representábamos. Y el resultado de esto es que siempre estábamos en el centro de la atención, incluso los habitantes del lugar (que eran ciudades o pueblos muy apartados de las grandes ciudades y los puntos centrales, como Moscú y Leningrado) participaban con nosotros, en nuestros actos encuentros, sabiendo que representábamos a Chile, era un sentimiento muy fuerte.

Tatiana

Quiero recalcar sobre los chicos rusos, que la guerra (se refiere a la Segunda Guerra Mundial, en la Unión Soviética, denominada como: La Gran Guerra Patria) fue hace tiempo, sobre lo que nuestros padres vivieron, etc., pero estaban los chilenos, que acababan de llegar de ese lugar, de guerra (se refiere al Bombardeo a la Moneda y los campos de concentración. Todos ellos (chilenos) cubiertos por una suerte de símbolos... Todo estaba muy fresco, había ocurrido hace muy poco y ellos con sus sentimientos y

emociones nos contagiaron, y después junto con ellos seguimos... Esto era tan sincero. Esto se relaciona con el carácter ruso.

Respecto a la popularidad, la mayoría de los jóvenes quería participar en la IBVJ, incluso se estableció un concurso para poder ingresar. Los interesados eran más de los que podíamos recibir. Por ejemplo, en el Instituto de Finanzas y Comercio, donde yo estudié, entrar a la brigada no era fácil. Había muchas brigadas internacionales, en las cuales los estudiantes trabajaban, ganaban su dinero, conocían la cultura rusa, etc. En el caso de nosotros era diferente.

A la pregunta ¿Había mujeres chilenas en la IBVJ? Sí había algunas chicas, pero recuerdo más a los hombres... Organizamos reencuentros cada año. Esto se activó más con el viaje de Larisa y Elena (dos integrantes que visitaron Chile en el 2009) Todo esto quedó en el Corazón.

Stanislava.

¿Cuál es el momento que más recuerdas? Siempre recordaré, en una de las actividades en la noche, un grupo de los muchachos (chilenos) se levantaron las camisas y nos mostraron las cicatrices en la espalda, las heridas de las torturas, de los golpes, etc. Y en esta noche dedicada a Chile, ellos relataban sobre sus vidas en Chile, sobre la suerte que corrieron sus familiares: “*mi padre fue asesinado, relegado*”. Esto era tan vívido, tan real. Y junto con ellos, entonaban las canciones de Víctor Jara. Esto nos tocó muy en lo personal, en el corazón. Recuerdo que en estos encuentros había muchachos muy jóvenes, incluso que eran del colegio y participaban (seguramente, hijos de exiliados) Uno puede hacer propaganda, agitación política, declaración en contra de la dictadura, relatos, etc., pero cuando tienes a una persona real frente a ti, que él le sucedió eso hace un año o dos, provoca una impresión muy grande.

Lira

¿Dónde y por quién supo de Chile? Desde el colegio me gustaba la geografía y en el instituto había varias asignaturas relacionadas con geografía de América del Norte y Sudamérica. También me dio una noción de Chile (...) El ataque al Palacio de la Moneda, como Allende se defendió hasta el último momento, el estadio donde Víctor Jara fue asesinado, etc. Veíamos todo esto por los medios de información y en el fondo de esto tener la oportunidad de compartir y estar al lado de un chileno, una persona normal pero ¡diferente a las otras!. Los chilenos se diferenciaban de los demás, era

evidente que ellos estaban (en la Unión Soviética. Nota del autor) por una causa, que la guerra pasó por ellos y por eso eran diferentes y los seguimos. Para nosotros la guerra pasó hace mucho tiempo y en cada familia murió alguien y en este fondo, llegan los muchachos (chilenos) donde esto fue hace poco tiempo atrás, esa era la diferencia.

Significado actual. Todo lo que vivenciamos, lo que sucedió en la IBVJ, los recuerdos de ese tiempo, de nuestra juventud no tienen un significado solo para nuestras vidas (los rusos) sino que también es una parte de la historia de Chile.

Alexander Nikolaevich

El partido no tuvo ninguna ingerencia en la creación de la Brigada Víctor Jara, pero el hecho que Yo, y Elena Timofeeva éramos dirigentes del Komsomol ayudó. Si otra persona lo hubiese sugerido, sin ningún vínculo con el partido, las posibilidades eran que lo lograran eran menores. Elena Timofeeva trabajaba como secretaria subrogante del Comité del *Komsomol*, encargado de la sección: Trabajo Internacional. Este era su línea de trabajo. Y yo, fui elegido para el comité del Komsomol del Instituto (de Economía y Finanzas de Leningrado) como funcionario, era una responsabilidad por la cual percibía un sueldo. Éramos tres personas del comité que colaborábamos con el Komsomol central. Éramos estudiante y, al mismo tiempo, funcionarios del comité correspondiente al sector.

Mi trabajo se desempeñaba en Instituto de Economía y finanzas de Leningrado a cargo del trabajo ideológico. Por eso, yo tenía una cierta libertad para actuar y proponer. Hace tempo que, junto con Lena Timofeeva, planteamos la necesidad de ejercer en forma práctica una ayuda a Chile, no sólo en los discursos y encuentros de solidaridad. Tenía 23 años.

Surgió la idea de una brigada e ir a trabaja a Estaropol, siempre me gustó generar cosas (...) Ir a trabajar a las brigadas, sólo por ir no me interesaba, quería algo diferente. La Inter-Brigada Víctor Jara, era totalmente contraria a las otras, que tenían un sentido más práctico. Nos interesaba que además de la ganancia monetaria, trabajáramos por una idea, trabajar con un sentido. Recuerdo que nosotros (se refiere a las primeras organizaciones de jóvenes después de la Revolución de Octubre) teníamos organizaciones como: el trabajo comunista

Pero también debo decir que la idea de la brigada Víctor Jara surgió también porque estudiaba junto con Nelly Salas Vargas. Una de las primeras chilenas en Leningrado. Estábamos en el tercer año En el instituto éramos tres grupos y por eso nos conocíamos, siempre nos encontrábamos en los seminarios. Con Larisa ya habíamos participado en una brigada internacional aquí en Leningrado (en la mantención de los tranvías) Nos hicimos amigos (...)

La idea, al principio, no tuvo el apoyo o no se comprendió el sentido (como había muchas brigadas internacionales) Se estableció una votación, una suerte de debate acerca de su sentido, organización. Al principio nos apoyaron 10 personas, y en ese tiempo lo normal era que una brigada tuviese 30, 35 personas. En nuestra brigada, podíamos tener más de 90 personas.

¿El por qué llamarla Víctor Jara y no Salvador Allende? Yo tenía 23 años y tal vez por eso para mí no era tan cercano. La influencia, tal vez vino de las actividades, había muchas: la guitarra (festivales) otras brigadas internacionales como Che Guevara, se distribuían periódicos como el *Granma*¹, además de otras actividades que, unidas a la a esta idea de libertad, contribuyeron a tener nuestro propia sello, y el nombre de Víctor Jara fue el más cercano en ese entonces. Pero lo importante fue, que a tu lado estaba una persona que venía de ese país (el que veíamos bombardeado) y en un momento podías conversar con él. (...) Nosotros sabíamos muy poco del extranjero.

Esta foto capta el primer encuentro con los chilenos. Estamos en la estación de trenes. Este es el primer encuentro (...) De un lado están los muchachos de Leningrado, nosotros los rusos (que nos preparábamos para recibirlos) y del otro los chilenos: Igor Benavente. Debo decir que esta prensa tenía gran tiraje. Nuestra idea de la brigada, también se publicó en prensa de gran tiraje como el *Smiena* (Cambio) periódico de un tiraje de 50, 70 mil ejemplares. Debo decir, que una vez que fue conocida la noticia que fundamos la Brigada Víctor Jara, me llamaron del partido – de la comisión que organizaba todo el movimiento estudiantil internacional – y me llaman y dicen:

Debo decir, que el partido no podía cuestionar esta decisión ya que se había difundido entre los estudiantes como una gran idea, se publicó en los periódicos locales. Yo, di todo para que a través de la brigada se difundiera Chile. Que cada persona o

¹ Periódico cubano *Granma*, fundado el 4 de octubre de 1965. Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Su nombre proviene del yate que transportó a Fidel Castro y otros 81 rebeldes a las costas cubanas en 1956, dando inicio a la Revolución Cubana.

grupo tuvieran iniciativa y llevaran a cabo sus ideas, por ejemplo: Se dictaron clases sobre Chile y el periodo de Allende y la dictadura.

Participé tres años 1977, 1978 y 1979, y fui comandante en 1977. Por razones personales, tuve que dejar el instituto y mi posterior alejamiento de la brigada. Comencé a trabajar en un diario. O tal vez ¡se acabó la juventud! (...) Cuando se realizó un concurso a nivel de todas las brigadas internacionales, en donde cada una participaba con su programa: festival, poesía, teatro, etc. Cada país participaba, y el que tenía pocos estudiantes, lo apoyábamos.

Nelly Salas Vargas (chilena cofundadora de la IBVJ)

El ambiente estudiantil el año 1976-1977 estaba impregnado de los acontecimientos trágicos acaecidos en Chile desde el 11 de septiembre de 1973, fecha en que una junta militar, al mando del General de las F.F.A.A. Pinochet, arrebatara por la vía armada, el poder al Presidente Salvador Allende, elegido constitucionalmente por el pueblo.

En octubre del año 1973, había llegado a la URSS, con muchas dificultades y sorteando una serie de peligros. Nunca imaginé que a los habitantes de aquella bella y pacífica ciudad de la URSS les hubiera importado tanto la suerte de mi Chile. La primera había sido yo, una chilena. Los estudiantes me miraban con cierta curiosidad, les llamaba la atención las dos trenzas sobre mis hombros y el poncho araucano que había comprado unos meses antes de mi partida. Pero raro era quien se atrevía a acercarse a conversar conmigo. Me sentí sola vagando por la ciudad. Comencé a sentir el peso de la distancia con mi país, la ausencia de mis padres, mis hermanas y hermano. La segunda fue una cubana que llegó unos meses mas tarde. El contingente del estudiantado era de la órbita socialista, mayoritariamente.

Pero en medio de esta incierta situación, comenzó a acercarse gente con una alta conciencia internacional. Se creaba un ambiente de fuerte solidaridad con Chile. En esto quien llevaba inicialmente la batuta era la universidad estatal, se creaban conjuntos musicales con marcada tendencia andino-latinoamericana. Fue impactante cuando comenzaron a explicar la finalidad, porque ellos estaban tocando un punto estratégico en el quehacer del estudiantado de la época: demostrar con el aporte de su propio trabajo a la lucha de los pueblos por su liberación. Era un desafío grande, porque para el Chile que estaba dentro del país.

Tenían Lena y Sasha una propuesta concreta de ayuda a Chile: organizar una Brigada de trabajo comunista para el período estival de vacaciones estudiantiles. Dos meses de trabajo voluntario comunista serían el aporte concreto al pueblo de Chile. Otra cosa era trabajar voluntariamente, sin retribución material, por todas las vacaciones de verano, sabiendo que te quedarías sin salir al Mar Negro o a algún otro campamento de veraneo.

Tomaba conciencia que mi aporte era más que todo hablarles a los estudiantes de lo que pasó en Chile el 11 de septiembre del 73, de los caídos, cantar las canciones chilenas, dar el ejemplo de lealtad y amor hacia mi patria herida.

Stanislaw y Marina

Para nosotros la guerra, el sufrimiento, es algo muy próximo. En primer lugar. A través de los padres de sus sentimientos de la Segunda Guerra Mundial. En segundo lugar, la revolución chilena era mostrada con gran cobertura por la televisión. El golpe fue una traición, porque Pinochet era el amigo de Allende, eran los compañeros.

El comisario se encargaba del trabajo ideológico. Ellos eran del *Komsomol*. Con. Algunos chilenos se han quedado, y algunos han vuelto. A los chilenos los acogimos, se quedaron sin nada. Ellos llegaron a la Unión Soviética cuando eran muy jóvenes. Claro y se daba todo un romanticismo, los chilenos eran muy emocionales.

En 1973 fue el golpe y por los medios de comunicación supimos de Chile. Eso nos llevó a comunicarnos con una chilena. Era la única chilena en el instituto (...) su retrato estaba en los afiches para actividades estudiantiles. Cantábamos las canciones chilenas sin saber español, estaba claro, aunque sabíamos de qué se trataba: sobre el dolor, sobre la melancolía, el miedo (...) Víctor Jara no era un político, parecido a nuestro cantante autor Bladimir Vysotsky, una persona simple con la guitarra (...) Allende fue escogido por el pueblo que ustedes eligieron, nosotros no podíamos escoger a nuestros gobernantes! Y Salvador Allende era el médico, como Che Guevara. Eran personas simples y Allende se descolgó al pueblo y asumió su responsabilidad. Cualquier persona no puede ir a la política, eso requiere de un “buen fondo”, como dicen los españoles. (Marina Abrutina) me llamaban la chilena porque era morena y pequeña. Mi llegada no fue por motivos políticos, sino que al principio fue una posibilidad de mirar otro mundo. Era posible encontrar allí a los extranjeros. Chile era

¡tan lejano! y el único medio que teníamos para conocer era a través del *komsomol* y la prensa. Y recuerdo que sobre Allende y el socialismo se decía que la revolución debe ser la dictadura del proletariado.

Elena

Las manifestándose de los chilenos en el campamento relataban de sus padres. La mayoría, al ser los primeros tuvieron muchos muertos y sufrimientos (...) ellos tenían un ideal y muy arraigado sobre la traición que se había cometido con el pueblo chileno. El sacrificio que hizo a partir de aquel 11 de septiembre (...) Aún mantenemos los lazos porque es imperdonable que se olviden esos hombres, patriotas chilenos que se hicieron cargo de la situación (...) todos salieron jovencitos y sólo tengo contacto con J. Campusano, C. Toro, entre otros (...) sin que el país les haya dicho gracias, dándoles el honor, agradecimiento y reconocimiento que se merecen, con lo cual tal olvido ha sido la continuación de su derrota. Recuerdo que la generación de 1977 fue la generación “callada”, les costaba relatar. En el fondo los argumentos era la represión, que fue algo ajeno a la cultura política chilena (...) ustedes no eran Bolivia, Perú, etc. (...) nosotros tratamos de guardar un trozo de Chile sin reescribir nada, no vivimos en Chile.

Los chilenos no podían entender donde se encontraron. Para ellos era horrible. Un tenedor de aluminio para ellos algo extraño. Había gente muy seria, una parte de la gente eran del gobierno de Allende, por ejemplo, los amigos de la hija de Vivian Corvalán. Pero lo que salvó la situación es que llegó gente de *Volgograd*, que estudiaban en PTU (Formación Profesional) y había gente de dos círculos diferentes. Pero para mi no era claro.

Y eso es lo que quería decir Corvalán, - que la próxima vez, si usted escribe un telegrama a obtener una visa Brezhnev. A. - ¿Por qué en este momento creía que no podía comunicarse con los extranjeros? No sé que era una especie de traición a la Patria. Después de todo, no eran prostitutas, simplemente eran chicas jóvenes.

Marina

Organicé el club de correspondencia "Amistad". En base a cartas de jóvenes del *Komsomol*. Una escuela № 3 de Pskov, donde trabajé como profesor de Bellas Artes, tomó el nombre de Luis Alberto Corvalán, hijo. Los niños escribieron a Santiago,

exigiendo la abolición de la pena de muerte de Víctor Díaz - Jr., (que estuvo en la IBVJ, nota del autor) Carrillo Basilio y otros (...) Hemos recogido material sobre Luis Alberto Corvalán en toda la Unión Soviética. Vimos una película de toda la escuela de Roman Karmén "*Corazón de Corvalán*". Ellos hicieron dibujos de Chile. Luego los dimos a los chilenos en Moscú, en el Día de la América Latina. Molesté al escritor Vladislav Krapivina - su maravillosa novela, "El chico con la espada" apareció por primera vez en la revista *Pioner*. Y había cosas sobre el hijo de Corvalán. Sin embargo, el material no se conservó (...) Nos sentimos felices de saber que los chilenos se salvaron de la pena de muerte.

Olga

También trabajé en la brigada internacional *Manuel Rodríguez*. El primer año fuimos a cavar en Pskov (1986), en 1987 para el trabajo agrícola en Adler. Que para todos nosotros era el trabajo por Chile, lo mismo que para otras brigadas internacionales. Lucha contra el movimiento fascista en Chile, se percibió como un ejemplo de libertad, cuando un hombre estuvo dispuesto a sacrificarlo todo (Allende) Esto no nos dejó indiferentes. Y así apareció el deseo muy natural para ayudar por todos los medios. Allende - un socialista, que en ese entonces no era algo tan bueno, era mejor ser comunista (...) pero nosotros lo sentimos igual, era el espíritu de la época, calor ahora comprendo (...) Víctor Jara - un símbolo de la lucha. Verdadero patriotismo y lo podíamos asociar Vladimir Vysocki, muy conocido en Rusia, murió como un héroe una vez más - el héroe eterno.

Valentina

Participé en las brigadas internacionales en el periodo de 1977-1982. A mediados de los 70 después del golpe militar en Chile en la Unión Soviética fue un amplio movimiento de solidaridad con el pueblo chileno en todos los estratos de la población. En 1974, cuando hubo un golpe de estado en Chile, encabezada por Pinochet, yo era una colegiala. En esos años, en las escuelas se realizaban actividades políticas para los estudiantes, en donde los profesores y los propios alumnos discuten asuntos de política internacional.

Los Fundadores, en la comprensión actual, tomaron la iniciativa de los estudiantes del Comité de Finanzas de Leningrado y la Facultad de Ciencias Económicas. Allí estudiaba Nelly Salas Vargas. Se pidió una propuesta al *Komsomol* para organizar brigadas internacionales. A. Nikolaev, como el primer comandante de las brigadas, estaba mejor posicionado.

La figura de Víctor Jara, como símbolo de la lucha contra la dictadura de los chilenos, se determina, en mi opinión, por muchas razones: su heroica resistencia y el martirio, la juventud elige a sus héroes y no a los políticos o campeones (...) Las También canciones de Víctor Jara, son muy emocionales y cercanas a la gente. En la Unión Soviética, la solidaridad estaba en la naturaleza de las políticas públicas. Hablamos de la publicación de grandes tiradas de libros sobre los políticos y los revolucionarios de Chile (por ejemplo, Joan Jara. "*Víctor. Canción Interrumpida*", y obras literarias como poemas de Pablo Neruda. Dos. Puesta en escena de obras de teatro y películas, por ejemplo: "*La Estrella y muerte de Joaquín Murieta*"). Incluso antes del golpe de Estado, Víctor Jara estaba de gira por la Unión Soviética. Se establecían también los Club de la Amistad Internacional (CIB) y los museos de los revolucionarios chilenos. Cinco festivales con el tema de apoyo para el pueblo chileno, etc.

Además de trabajar en la *Interbrigada*, también realizábamos trabajo propagandístico en la población local, noches temáticas, etc.

ANEXO 2: Material escrito de la IBVJ.

ГДР	Дамм Уве	ЛФЭИ
	Бреслайн Карола	ЛФЭИ
	Пальмер Ангелика	ЛФЭИ
	Ута Грунд	ЛФЭИ
	Пиленц Франк	ЛФЭИ
	Райнер Людиг	ЛФЭИ
Португалия	Жайме Негальо	ЛФЭИ
ЧССР	Зденка Прукова	ЛФЭИ
Венгрия	Сабо Жужа	ЛФЭИ
Монголия	Гамбат Перув	ЛФЭИ
Болгария	Масов Малин	ЛФЭИ
Куба	Гильермо Маркес	ЛФЭИ
	Адольфо Домингес	ЛФЭИ
	Эргио Кабреро	ЛФЭИ
	Педро Эугенио	ЛФЭИ
	Хосе Луис Мартинес	ЛФЭИ
ЧИЛИ	Нелли Салас Варгас	ЛФЭИ
	Алехандро Гарсиа	УДН
	Росаура Кампусано	УДН
	Жени Агилера	УДН
	Горький Карильо	Запорожье
	Люси Карильо	Запорожье
	Лена Карильо	Запорожье
	Паула Равест	УДН
	Хайме Каналес	Кривой Рог
	Аполония Киевас	УДН
	Гало Андаур	Запорожье
	Рикардо Торо	Запорожье
	Мануэль Курин	Запорожье
	Хобел Арайя	Запорожье
	Хорхе Гак	УДН
	Вивиан Корвалан	Москва
	Анхелика Диас	УДН
	Кристиан Бусенюс	Москва
	Антонио Кампусано	УДН
	Мария Фиерро	УДН
	Мария-Эухения Кесада	УДН
	Инес Пэмжан	УДН
	Алисия Салинас	УДН
	Хакоба Фигероа	Запорожье
	Хосе Краусе	Запорожье
	Фернандо Арайя	Запорожье
	Серхио Муньос	Запорожье
	Хулио Асейтуно	УДН
	Рафаэль Гусман	УДН

Texto IBVJ. 1

25 августа

Осталось всего около 30 человек. Руководство интербригады с утра делало последние расчеты с совхозом. Остальные бойцы занимались подготовкой к отъезду: убрали помещения и территорию лагеря, собрали и упаковали отрядные вещи.

Вечером на ужине оставшиеся мужчины сердечно поблагодарили нашего повара Марию Ивановну, за ее умение вкусно готовить. После ужина состоялось собрание отряда, на котором комиссар Е. Тимофеева подвела итоги третьего трудового семестра и вручила бойцам памятные сувениры.

А потом пришел автобус. Погрузили на машину вещи и в последний раз окинули взором наш лагерь — очень жаль расставаться с ним, с нашим отрядом, с этим летом. Закончился наш яблочный семестр.

Приехав в Мин. Воды, мы сначала отвезли в аэропорт кубинцев Адольфо и Педро: они улетали в Ленинград на самолете.

А сейчас мы сидим на железнодорожном вокзале и ждем поезд сообщением Дербент-Ленинград, который задерживается.

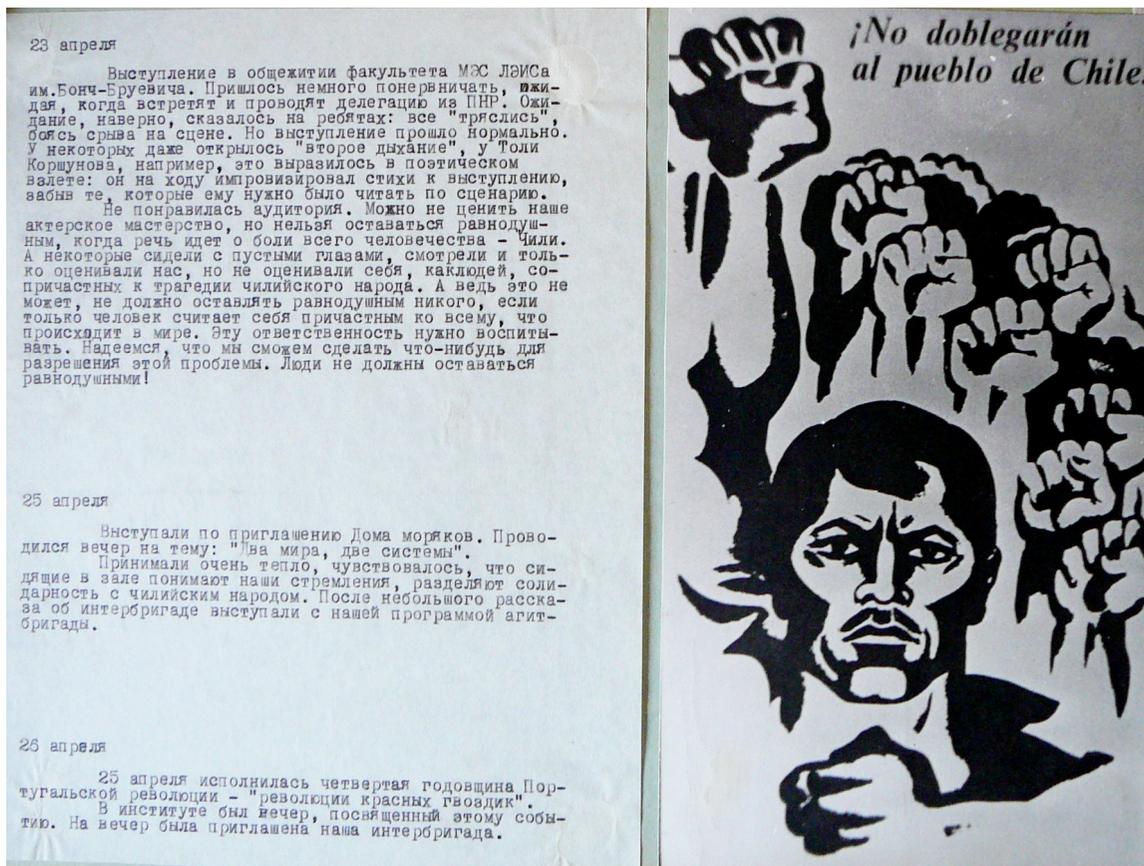
Не так давно, 7 августа, с этого же вокзала мы провожали чилийских ребят, которые работали в бригаде в июле, а теперь мы уезжаем все. Когда мы прощались тогда, в начале августа, Антонио Кампусано сказал, что мы все непременно должны встретиться на земле свободной Чили. Еще до переворота он работал в Чили с отрядом молодежи, который заложил недалеко от Сантьяго цитрусовый сад, который скоро будет плодоносить. Мы поедем в Чили убирать богатый урожай. Жаль, что окончилось это лето, но будет повод, и будет наша коммунистическая бригада им. В. Хара. Да здравствует героический чилийский народ! Да здравствует свободная Чили! Да здравствует дружба! Мир! Солидарность!

¡ VENCEREMOS !

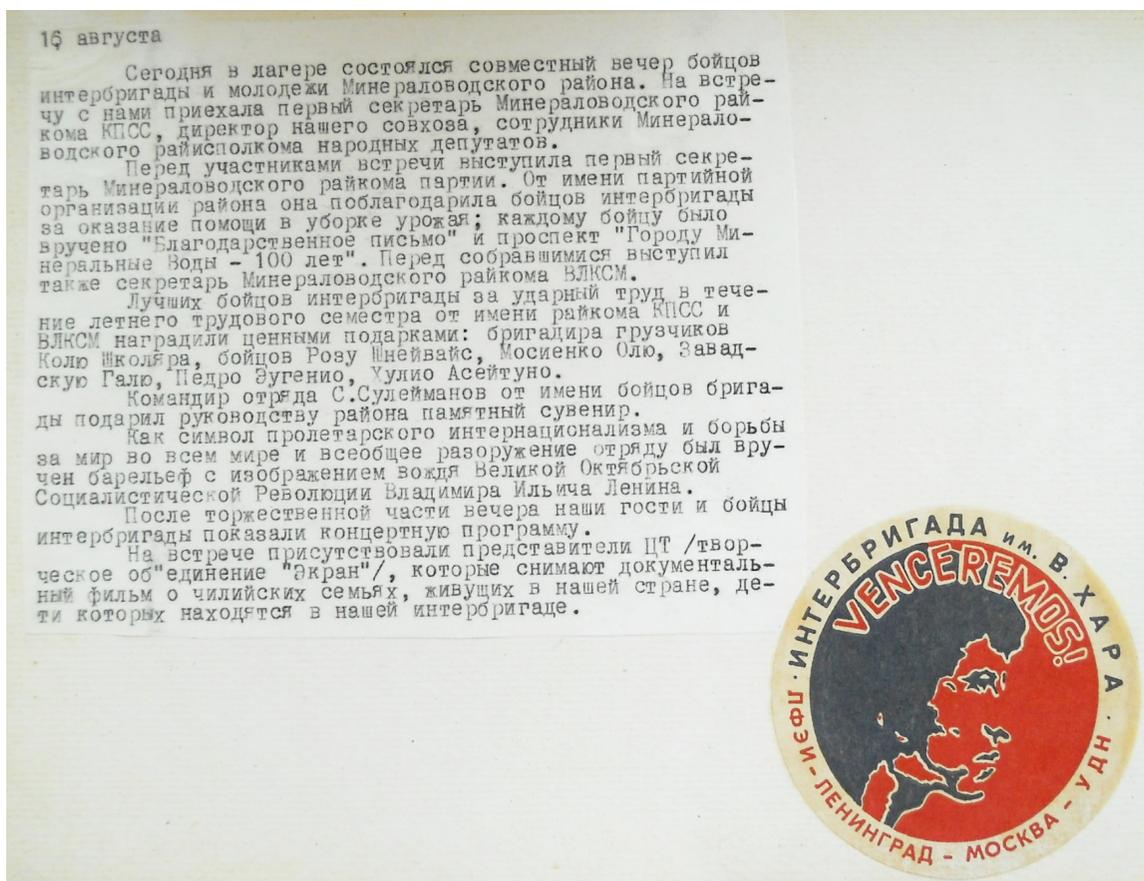
Texto IBVJ. 2

En el año del 60 aniversario de
la Gran Rev. Socialista de Octubre
Saludo fraternal a todos los
estudiantes del Instituto de Enseñanza
Superior de Leningrado.
Con mis mayores deseos de éxito y
prosperidad.
A fortalecer la amistad entre
la JJCC y el Komsomol leninista.
E. Lara

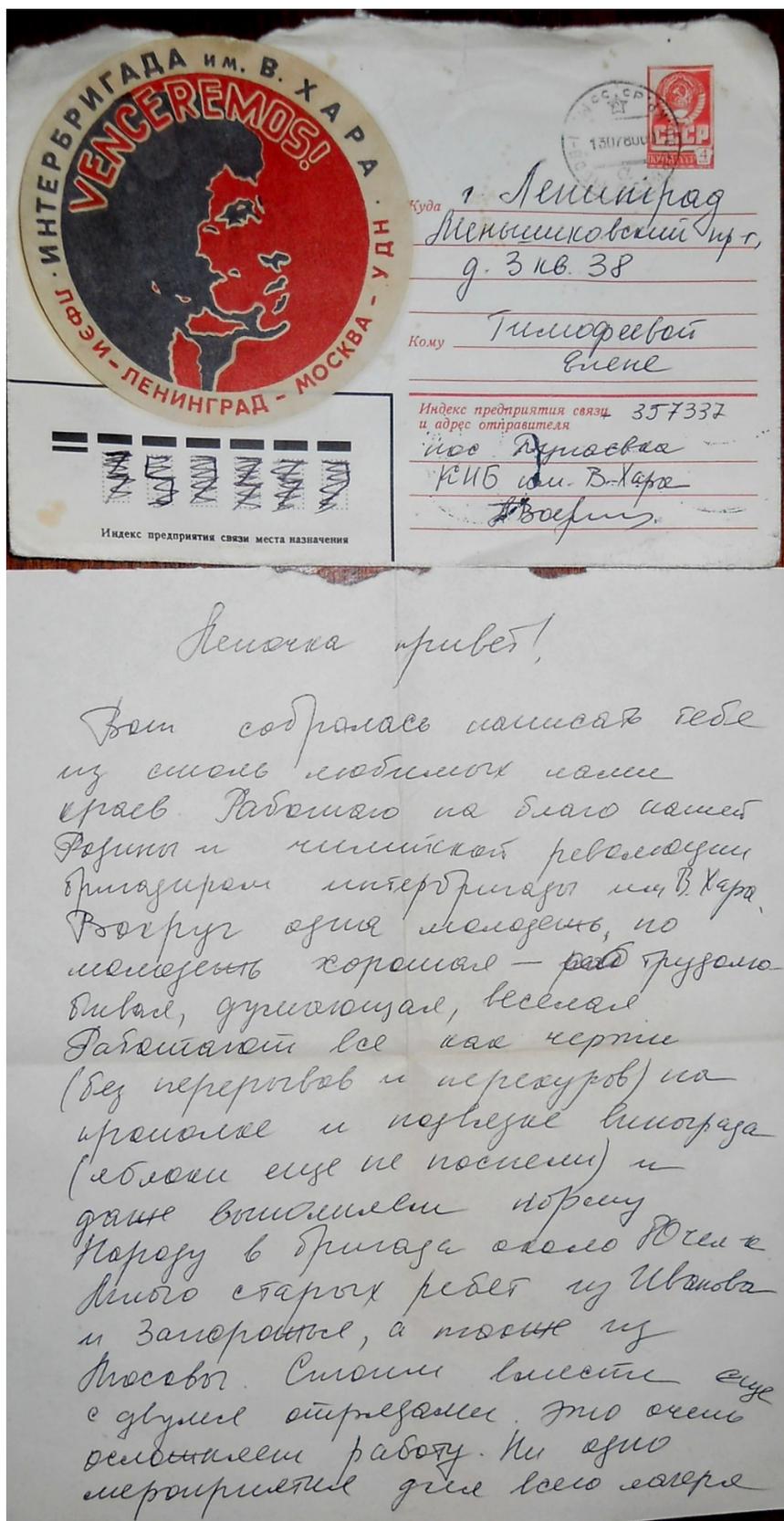
Texto IBVJ. 3: El primer saludo de un chileno. E. Lara con motivo de la fundación IBVJ.



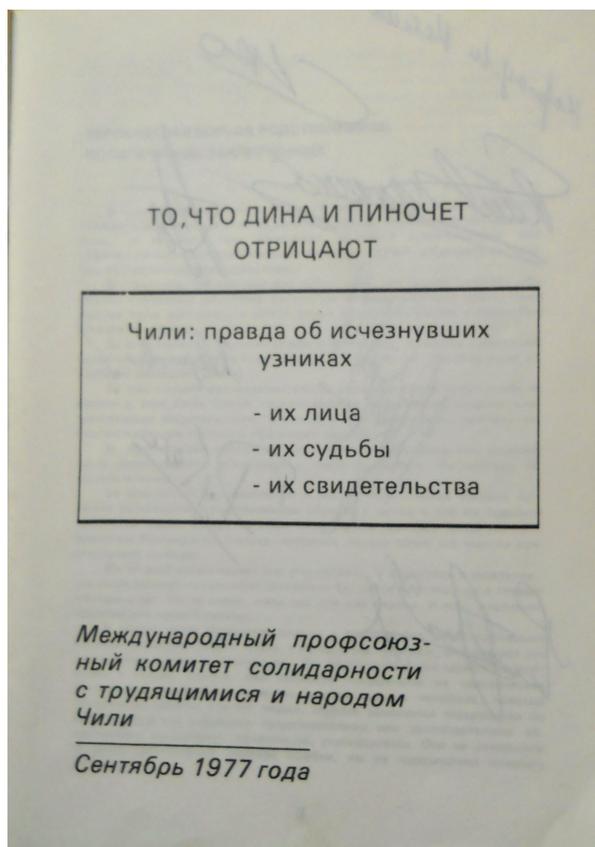
Texto IBVJ. 4 Encuentro de la IBVJ con dirigentes locales del PCUS.



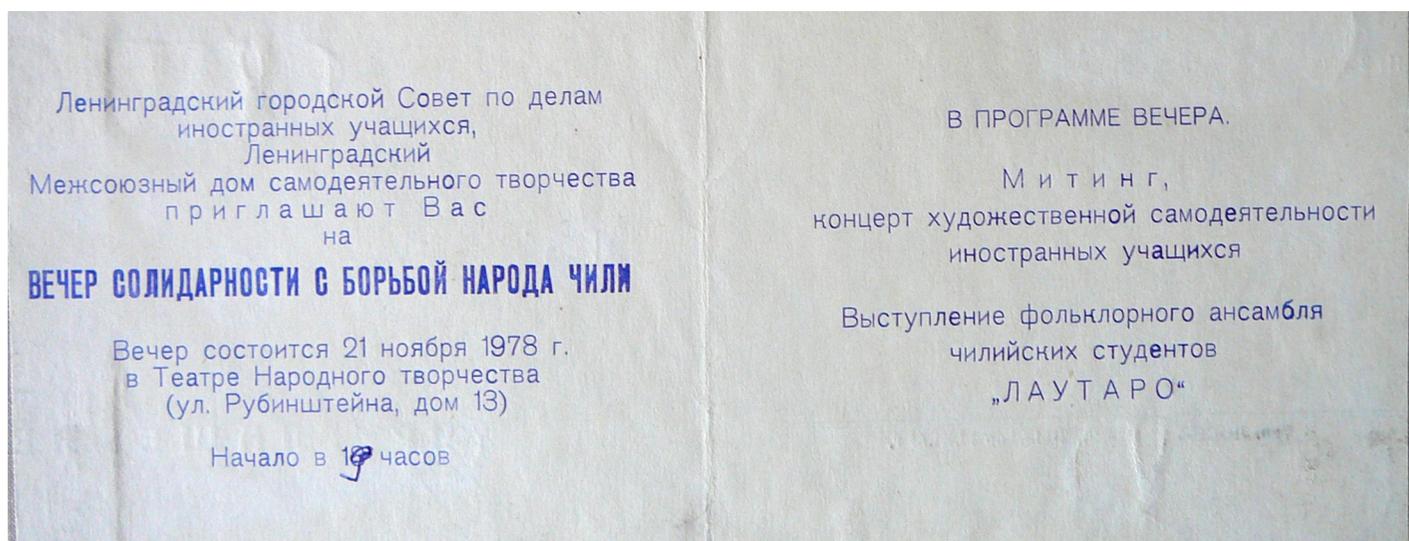
Texto IBVJ. 5 Una delegación visita a la IBVJ y se discute la contingencia en Chile.



Texto IBVJ. 6: Intercambio de correspondencia entre brigadistas de la IBVJ.



Texto IBVJ. 7. Material de la IBVJ sobre los detenidos desaparecidos. 1977.
“Qué es lo que la Dina y Pinochet niegan.”



Texto IBVJ. 8: Invitación a actividad de solidaridad con Chile,

2.

Сейчас с нетерпением ждем. Мы здесь начали издавать свой литературный альманах типа роман-газеты. Ну, немного. Первый выпуск вышел в ста экземплярах и разошёлся. Там мы начали публиковать и документы о наших интернационалах. Кстати, в первом выпуске - статья из газеты ЛФДУ от 1977-го года про первую интербригаду "Виктор Хара".

И начал стряпачками рассказам печатать повесть "Amistad, trabajo, guitarra!" Ну, тебе ясно - очём. (Но, если что, не сбивайтесь, как Вам известно из литературы, персонажи книг и живые люди - это совсем разные даже если они и носят одни и те же имена).

Я заказал ещё 50 экземпляров. И хочу несколько журналов переслать Вам, (но повесть ещё не написана)

Как Вы все там? Встречаетесь ли? Неважно здоровы ли? У меня сохранились такие адреса -

Перестнев Сергей - ул. Антонова - Свеченко, 25, кор. 4, кв. 53.

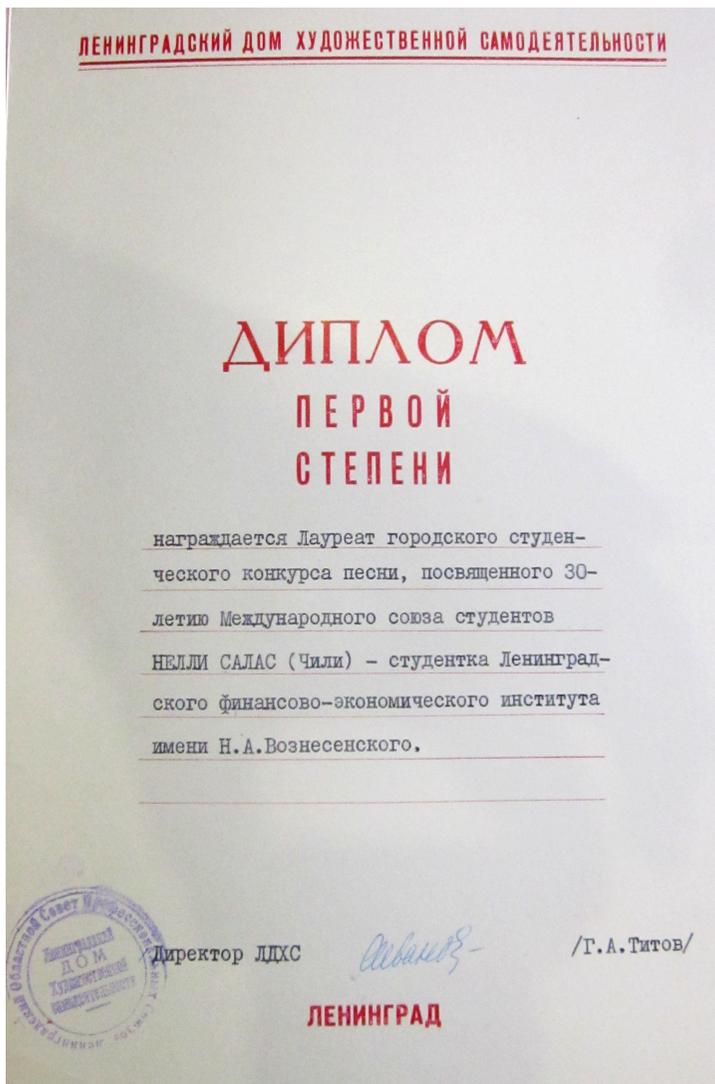
Эрнест Миша - ул. Курчумская, д. 25/11, кв. 216,

Заречная Марина - ул. Д. Федорова, д. 10, кор. 4, кв. 128.

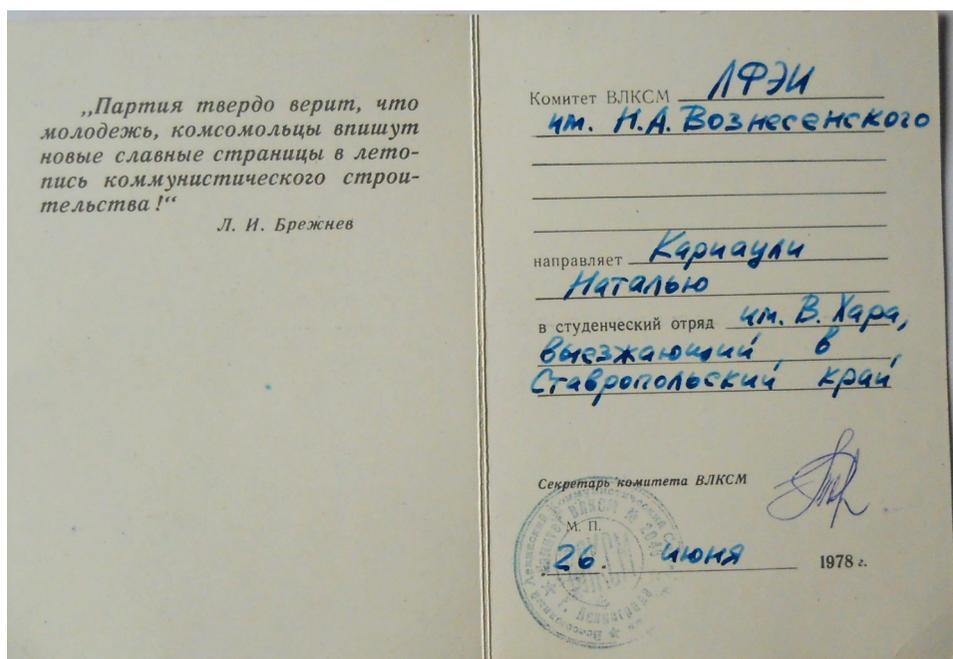
Николаев Саша - ул. Бассейная, д. 59, кв. 50.

Пехтелева Людмила - ул. Бела Кина, д. 18, кв. 2, кор. 2.

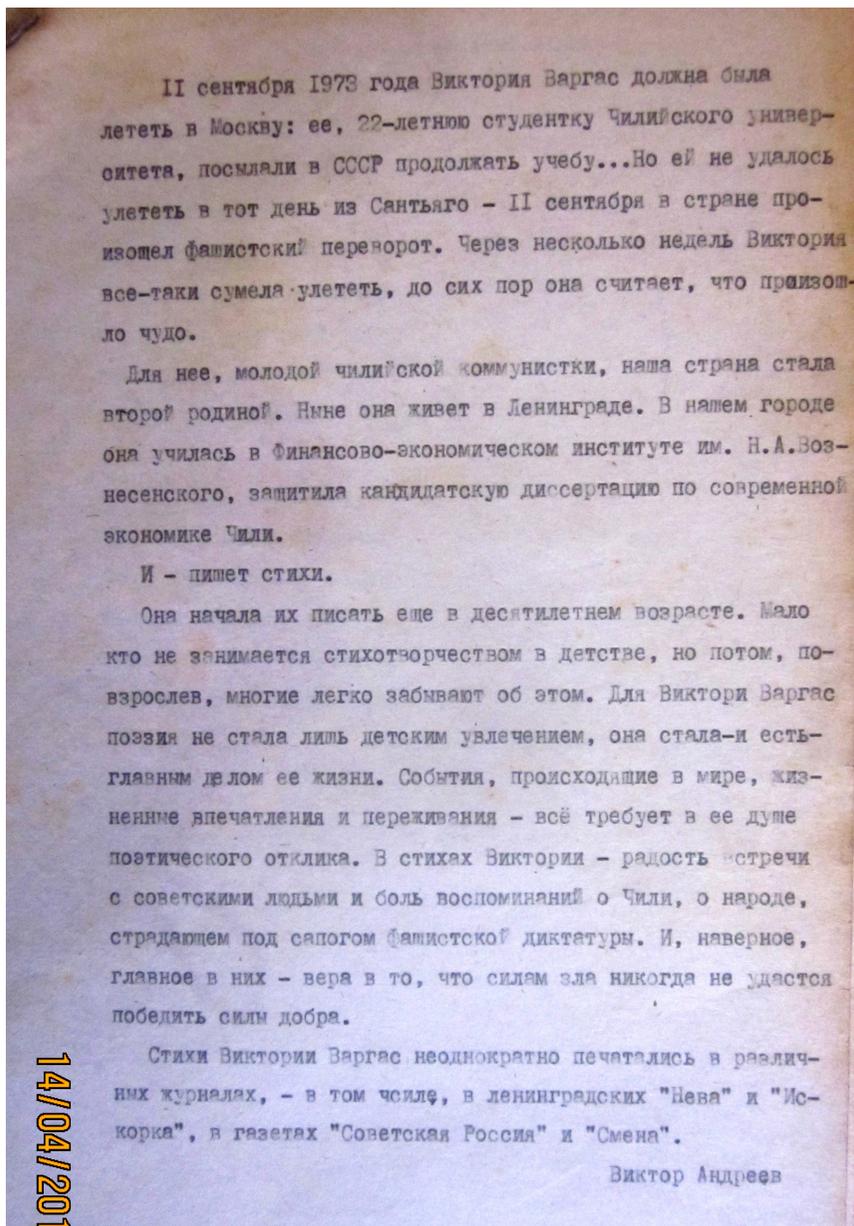
Texto IBVJ. 9. Carta de Margarita Sirkoba. Sobre difusión cultural de la IBVJ. En parte, el texto refiere a un proyecto de publicación literario sobre Chile, en *Roman Gazeta*,



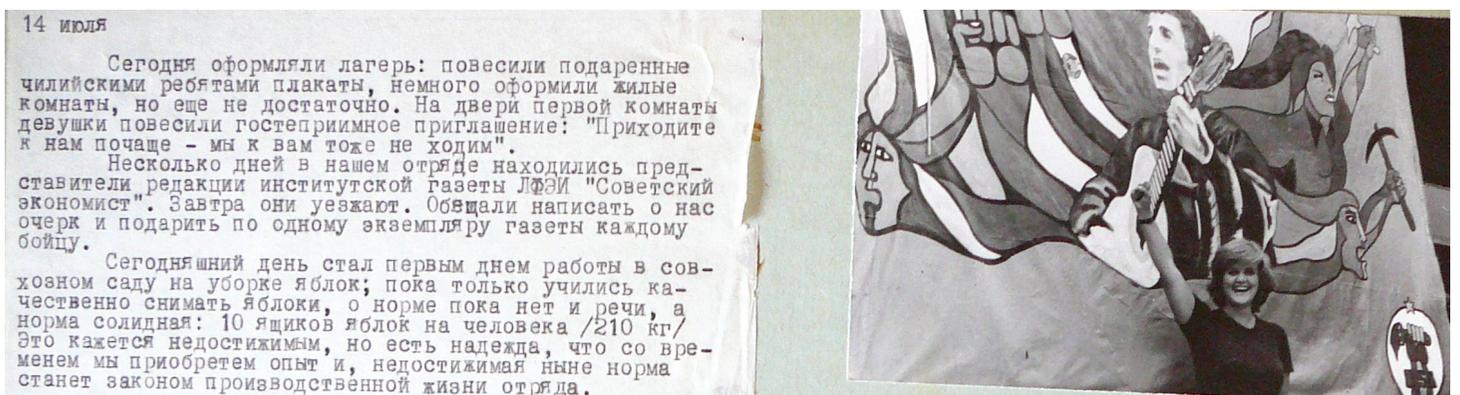
Texto IBVJ. 10 Diploma de la canción política, Festival Víctor Jara.



Texto IBVJ. 11. Credencial de brigadista.



Texto IBVJ. 12: Informe sobre Nelly S. La cofundadora de la IBVJ. Se refiere al exilio y su nueva situación en la Unión Soviética.



Texto IBVJ. 13: Actividades brigadistas

ТЕПЛО и сердечно встретили комсомольцы города Минеральные Воды студентов зонального студенческого строительного отряда «Интернациональный».

Более шестисот юношей и девушек из семи институтов Ленинграда — политехнического, педагогического имени Герцена, финансово-экономического, водного, транспорта, инженеров связи, технологического, текстильной и легкой промышленности и Ленинградского государственного университета — приехали на Ставрополье для работы на строительстве объектов сельского хозяйства. Обширна география отряда. В нем есть представители всех социалистических стран, а также стран Африки, Азии и Латинской Америки.

Добро пожаловать, друзья!

РЕПОРТАЖ

На митинге, состоявшемся на привокзальной площади города Минеральные Воды, выстроились отряды с плакатами и лозунгами. Командиры отрядов рапортовали командиру зоны П. Санькову о готовности отрядов приступить к работе. Торжественно вносят знамя зонального отряда «Интернациональный».

С приветственным словом выступил комиссар краевого штаба студенческих строительных отрядов В. Иванов, который поздравил ребят с прибытием на Ставропольскую землю и пожелал им трудовых успехов и хорошего, доброго настроения.

С ответным словом выступила комиссар интернациональной бригады имени Виктора Хари, студентка Ленинградского финансово-экономического института Лидия Гарина. Она сказала: «Наша сила в интернационализме. Бойцы бригады имени Виктора Хари оказывают материальную и моральную помощь патриотам Чили, народам других стран, борющимся с фашизмом. Вот уже третий год бригада перечисляет заработанные деньги в фонд патриотов Чили».

В конце своего выступления Лидия Гарина от имени всех бойцов заверила труженников Ставропольского края в том, что они не пожалеют своих сил, выполняя решения XXV съезда КПСС и XVIII съезда ВЛКСМ.

В этом году перед бойцами зонального отряда большие задачи: предстоит освоить 748 000 рублей капиталовложений. Ребята долго готовились к трудовому лету — на интернациональных воскресниках в Ленинграде отработано 10 тысяч человеко-часов. Агитколлективы проверили свои силы в 30 концертах перед ленинградцами, для средних школ Ставропольского края собрано 1 400 книг, подготовлены выставки политических плакатов, тематические лекции.

В. КУЗНЕЦОВА.

На снимке: бойцы интернациональной бригады имени Виктора Хари.

Фото автора.

Материалы выпуска подготовили С. КАНДАУРОВ и В. ТРИСКО, наши спецкоры.



Texto IBVJ. 14: Reportaje a brigadistas. Prensa estudiantil.

16 июля

Вчера в саду были сотрудники ленинградского телевидения, из молодежной программы "Горизонт", снимали бригаду за работой. Это внимание и даже популярность радуют, но вместе с тем и заставляют задуматься о необходимости постоянно совершенствоваться, надеемся, что это нам удастся.

Вечером 15 июля после работы был концерт в доме культуры совхоза "Авангард". В концертной программе особое внимание публики заслужили "отрядный соловей" — Рикардо Торо и кубинские ребята, исполнившие свои народные песни.

А сегодня в отрядной жизни было 2 мероприятия: По случаю воскресного дня работали только до обеда, а после обеда к нам в лагерь приехали рабочие совхоза "Прогресс", и мы показали им свою концертную программу. А вечером у нас в гостях была молодежь совхоза "Авангард". Развели большой костер. Они приветствовали нас на ставропольской земле хлебом-солью, а затем была совместная развлекательная программа. Особый накал страстей вызвал конкурс на лучшую команду наездников, организованный нашими гостями. Лидером соревнования стала команда нашей бригады.

Было очень много песен, игр, веселья. Вечер встречи и знакомства удался.



Texto IBVJ 15. Actividad cultural de la Interbrigada.

3 декабря

В институте проведен интернациональный вечер солидарности "Мы с тобой, товарищ Чили". На вечере демонстрировалась выставка политического плаката, фотовыставка интербригады, звучали стихи и песни чилийских и латиноамериканских поэтов. Великолепны были выступления Нелли Салас Варгас /Чили/, Наташи Покачаловой /СССР/, студентов из ГДР, Мозамбика, Доминиканской Республики.



Солидарны с народом Чили

«Мы с тобой, товарищ Чили!» — под таким девизом прошел вечер, организованный интересным институтом.

Трудно передать то волнение, с которым я слушала рассказ Нелли Салас Варгас об истории Коммунистической партии Чили, о тех страданиях, которые выпали на долю народа этой страны после фашистского переворота. Мое сердце наполнялось гневом и ненавистью к палачам хунты Пиночета, стремящимся потопить в крови жажду народа к свободе, правде. Я еще никогда не слышала, чтобы так проникновенно и гневно звучали стихи, которые читал студент из Доминиканской Республики Александр Альмансар. Не только ненависть к жестокости была в них — они воспевали святую материнскую любовь, высочайший патриотизм: мать плачет не только потому, что у нее убили сына, но и потому, что у

нее нет больше сына, чтобы защитить Родину.

Вера в победу революции звучит в стихотворениях Пабло Неруды, которые читал Жайме Негальо (Португалия). Народ может и должен защитить себя от происков реакции и гнета империализма. Об этом говорил Хомулу Бахуж (Острова Зеленого Мыса).

Я смотрела на юношей и девушек и замечала: в каждом горит желание встать в ряды борцов за мир на планете.

«Когда мы едины, мы непобедимы!» — таков был девиз вечера. И смысл этих слов стал ясным на вечере дружбы и братства. Народ Чили не одинок. С ним вместе все мы — люди Земли. Об этом говорилось в обращении немецких студентов, которое зачитала Хайди Штобернак.

«Народ Чили победит», «Свободу политическим заключенным!» — таковы лозунги политических плакатов, представленных

на выставке. В центре висел большой плакат с изображением народного певца — Виктора Хари. Песня тоже может бороться и побеждать. Она призывает к решительности в борьбе за счастье трудового народа. Песни борьбы и призыва к миру исполнили Нелли Салас Варгас, Александр Горелов, Виктор Захаров, Наташа Покачалова, Марина Козловская и дуэт из 1-го Ленинградского медицинского института в составе Петра Дубинко и Александра Краусе.

В заключение было зачитано письмо к Генеральному секретарю Коммунистической молодежи Чили Гладис Марии. Его слова проникнуты уверенностью в том, что за черными днями народного горя над пострадавшей чилийской землей взойдет яркое солнце победы.

О. КОНОНОВА,
110-я гр.

ВСЕ прогрессивное человечество вместе с народом Чили борется против кровавой хунты. 3 декабря в наш институт приехали студенты из многих вузов Ленинграда, чтобы выразить свою поддержку чилийскому народу. Звучала испанская, русская, португальская, немецкая, чешская и польская речь.

Открыла вечер солидарности Нелли Салас Варгас, президент землячества чилийских студентов в г. Ленинграде. Нелли рассказала

о правительстве Народного единства, о прогрессивных преобразованиях, которые произошли в стране при Сальвадоре Альенде. Затаяв дыхание мы слушали фонограмму с последними словами С. Альенде.

Ее рассказ продолжили Т. Карпова, О. Филатова и Е. Тимофеева, бойцы бригады им. Виктора Хари.

Выразить свою поддержку народу Чили пришли Александр Альмансар и Абель Мартинес из До-

миниканской Республики, Хайди Штобернак и Бербель Хазе из ГДР, молодой коммунист из Португалии Жайме Негальо, Хомулу Бахуж с Островов Зеленого Мыса, Зденка Прунова из ЧССР, Адам Ликовски и Войтек Мошински из ПНР.

Участники вечера солидарности «Мы с тобой, Чили» потребовали освобождения всех политических заключенных в стране.

Е. ПИСИНА,
416-я гр.

7 августа

В пятницу, 4 августа, приехали чилийские ребята из Запорожья, среди них те, которые уже были в июле и с которыми мы прощались до следующего лета: Мануэль /Наро - как его звали за необычайно темный загар/, Гало, Хосе.

Утром в субботу, 5 августа, агитбригада выехала в Ставрополь на фестиваль. Автобус был явно мал для всех уезжающих, поэтому несколько человек отправились в Ставрополь самостоятельно, но в автобусе все равно было тесновато, и - весело.

В Ставрополе после регистрации участников фестиваля в крайком ВЛКСМ все собрались на стадионе "Динамо". Победать нам, несмотря на все попытки комиссара отыскать место, где нас могли бы покормить, не удалось. Ограничились скромной трапезой: молоко, булка и сыр; и, окрепшие, поспешили к открытию фестиваля.

Л. Корвалан: «Нас ждут новые битвы»

Вышел в свет сборник избранных статей и речей Генерального секретаря Коммунистической партии Чили Луиса Корвалана «Нас ждут новые битвы». Материалы сборника рассказывают о самоотверженной борьбе Компартии Чили после победы в стране блока Народного единства и создания правительства Сальвадора Альенде за претворение в жизнь программы коренных социально-экономических и политических преобразований, разработанных блоком Народного единства, за мобилизацию масс на преодоление сопротивления буржуазно-помещичьей олигархии, совершившей при поддержке империалистических сил фашистский переворот, а также об усилиях чилийских коммунистов, исправленных на сломление всех демократических сил с целью устранения диктаторского режима.

Книга выпущена Издательством политической литературы. (ТАСС).



Texto 17, IBVJ: Fuente Interbrigada.

Пролетарии всех стран, соединяйтесь!
К борьбе за дело Коммунистической партии
Советского Союза будьте готовы!

ЛЕНИНСКИЕ ИСКРЫ

Орган Ленинградского Обкома и Горкома ВЛКСМ,
Ленинградского Совета пионерской организации имени В.И. Ленина

№ 10 (5160) Суббота, 2 февраля 1980 года 56-й год издания

Выходит по средам и субботам
Цена 1 копейка




Уте Польш
Эрнст Кабрера



Валя Польских





Анатолий Коршунов
Роза Шевчик
Рената Рюмлер

ЗАВТРА НАЧИНАЕТСЯ НЕДЕЛЯ СОЛИДАРНОСТИ. ДЕВЯТ ЮТОРОЙ — ЗА МИРНОЕ И БЕЗОПАСНОЕ БУДУЩЕ ВСЕХ ДЕТЕЙ.

Много лет у нас в школе работает КИД «Равенски». Наш девиз — «У нас друзья по всей планете». Недавно в гостях у «Равенски» была интернациональная студенческая бригада Финансово-экономического института. Какие это замечательные люди! Как хотелось, чтобы об этой бригаде рассказали в нашей пионерской газете.

Кидовцы 351-й школы

Хотя сейчас в зданиях института сидит студенческий гомон (после напряженной экзаменационной поры наступили каникулы), мы разыскали в комитете комсомола командира интернациональной бригады Анатолия Коршунова.

— С пионерами мы большие друзья. В нашем Кузбасском районе мы побывали во всех школах. Что ж, постараюсь собрать кое-кого из бригады. Мы придем в «Ленинские искры» — пообщаемся.

Следом он сдержанно, но твердо собрал всех 100 человек интернациональной бригады не удалось, да и, наверно, этого не требовалось. А комитет солидарности на днях побывал в гостях у нас в редакции.

Анатолий КОРШУНОВ: — Давайте знакомиться. Наша интербригада носит имя чилийского поэта, поэта пива Виктора Хари. Дата нашего рождения — декабрь 1976 года. В этот день был освобожден из застенков чилийской хунты Луис Корвалан. У нас в институте был митинг.

И тут мы решили создать стройбригаду, которая будет оказывать материальную и моральную поддержку чилийским патриотам. На следующее лето наша интернациональная бригада работала в Ставропольском крае на сельскохозяйственных работах в совхозе. Все заработанные деньги мы перечислили в фонд помощи чилийским патриотам. Это стало основным принципом нашей бригады.

Валя ПОЛЬСКИХ: — У нас в бригаде много чилийских студентов. Вместе с ними работают и кубинцы, и молодежь из ГДР, и, конечно, советские студенты.

Роза ШНЕЙВАЙС: — И не только студенты. Летом и нам в бригаду приезжают из Икитана чилийские школьники, которые учатся в интернациональной школе-интернате имени Сталина. Наши младшие друзья хорошо работают. А вечером они замечательно поют. У них свой ансамбль — «Борисова поинко». Мы все очень полюбили Ренато, руководителя ансамбля. Как бы тонко чувствует и понимает музыку!

Анатолий КОРШУНОВ: — Летом в нашей бригаде проходили два незабываемых дня — вечер памяти Виктора Ха-

ри о памяти погибших революционеров. У многих наших чилийских друзей нет родителей. У Ренато, у Анюсиса отцы расстреляны на их глазах. Алексис точно не знает, жила ли мать. Знаете, как в эти дни трудится бригада! Как льет!

Эрнст КАБРЕРА: — Мне, кубинцу, наша интернациональная бригада очень понравилась. Это же настоящее социализма в действии.

Уте ПОЛЬ (ГДР): — И прибавь — это интернационализм в жизни.

Рената РЮМЛЕР (ГДР): — Конечно, интернационализм. Все выступления агитбригады перед колхозниками, студентами, школьниками — это же солидарность. Настоящая, живая.

Валя ПОЛЬСКИХ: — Недавно нам легендарная бригада чилийских художников имени Рамона Парра подарила свои плакаты. На одном — портрет Виктора Хари с гитарой, подбитые вверх сжатые кулаки. Чилийские художники, держа нам этот плакат, сказали, что пусть плакат всегда будет символом нашей бригады. Мы этим очень гордимся. И, конечно, выступаем с их плакатом.

Эрнст КАБРЕРА: — Как люблю петь под гитару. И самые дорогие песни — это песни борьбы. Своими выступлениями, рассказами о борьбе чилийских патриотов, африканской молодежи мы хотим еще раз сказать людям: Смотрите! Слушайте! Мы хотим справедливости и добра. Мы боремся за свободную юность. Мы солидарны с теми, кто борется за свою независимость.

Уте ПОЛЬ: — Мы любим песни Виктора Хари, рассказывая всем, всем, как еще много несправедливости на свете. Значит, надо за свободу и мир на Земле бороться.



С НАМИ ПЕСНИ ВИКТОРА ХАРИ



Prensa 2: Diario Leninski Iskri. El titular: "Con nosotros están las canciones de Víctor Jara"
Se hace mención al sentido del Festival de la canción política por Chile.



«ВАША СОЛИДАРНОСТЬ ПРИБЛИЖАЕТ ДЕНЬ ПОБЕДЫ...»

ПИСЬМО ГЕНЕРАЛЬНОГО СЕКРЕТАРЯ КОММУНИСТИЧЕСКОГО СОЮЗА МОЛОДЕЖИ ЧИЛИ ГЛАДИС МАРИН

Дорогие товарищи! Я не могу принять участие в этом замечательном мероприятии и хочу быть с вами хотя бы через это признание, которое вам послужит.

С волнением узнала об этой инициативе комсомольца Лиана-Грегорио Фансиано-Дюмонессо-Салас Института. В этом общем деле советской молодежи, молодежи других социалистических стран и чилийской молодежи — солидарности с борьбой чилийского народа.

Сознаю того, что Виктор — герой и товарищ — живет в трудные времена молодых людей, наполняет нас радостью и дает нам силу, чтобы продолжать нашу борьбу. Потому что Виктор, так же как и многие другие представляли чилийской молодежи, посветил всю свою жизнь делу освобождения.

Прекрасный артист и революционер, он активно участвовал в борьбе чилийского народа. Мы видели его на митингах и в демонстрациях, а с доброткой, организованной народом против контрреволюционного наступления. Я сказала, лучше и как, вспоминаю, как он работал на мельницах и показывал, на разрушке мучки, чтобы у народа был хлеб, вспоминаю, как стояла канализация для орошения полей.

Потому что Виктор был сознательным и активным молодым человеком, идеальным, трудолюбивым; он полностью разложил борьбу и выжидку своего народа. Потому что он был зорким убит фашистами, фашизм не простил борьбу и коммуниста, но его смерть была такой же, как и жизнь: мужественной, героической, достойной.

Вот почему он живет сегодня в сердце каждого человека, имя и пример его является историческим вехой в жизни и социальной борьбе против фашизма, за интернациональное единство, которое поможет свергнуть диктатуру, откроет дорогу свободе и обожженной демократии в Чили.

За все это — наше признание и наша благодарность. В нашем труде, молодые борцы, единственно помнить о Викторе. Спасибо вам, молодежь Советского Союза и другим социалистическим странам! Чили никогда не забудет ваш мучки, выражающий глубокую солидарность.

Эта солидарность приближает день нашей победы. МЫ ПОБЕДИМ! 7 июля 1977 г.

В ФОНД ПОМОЩИ ПАТРИОТАМ ЧИЛИ

РАССКАЗ О БОЙЦАХ КОММУНИСТИЧЕСКОЙ БРИГАДЫ ИМЕНИ ВИКТОРА ХАРЫ



Вот и отошла в прошлое жаркое студенческое лето вальдшнепового года. Но и пришло и зайчиным, стрелобитым и зайчиным — теперь уже хит бы вымысел — не возвращаться в эти горючие и незабываемые будни третьего трудового семестра. Это была первая коммунистическая бригада, носившая имя чилийского патриота, певца, коммуниста, отдавшего жизнь за свободу Родины, — Виктора Хары. Она формировалась на базе нашего института. 37 бойцов ЛОЭИ имени Н. А. Болшевского и в начале июля выехали в Утарри-Писко — на место дислокации. Она формировалась на базе нашего института. 37 бойцов ЛОЭИ имени Н. А. Болшевского и в начале июля выехали в Утарри-Писко — на место дислокации.



Вот и отошла в прошлое жаркое студенческое лето вальдшнепового года. Но и пришло и зайчиным, стрелобитым и зайчиным — теперь уже хит бы вымысел — не возвращаться в эти горючие и незабываемые будни третьего трудового семестра. Это была первая коммунистическая бригада, носившая имя чилийского патриота, певца, коммуниста, отдавшего жизнь за свободу Родины, — Виктора Хары. Она формировалась на базе нашего института. 37 бойцов ЛОЭИ имени Н. А. Болшевского и в начале июля выехали в Утарри-Писко — на место дислокации.



«Мы победили!» А на воротниках победителей значки с безудобной улыбкой жеманливого и бессмертного Хары. Все 95 бойцов этого необычного отряда хорошо помнили свою задачу: высоко проспекты знамя интернациональной солидарности, трудиться по-длинному, по-коммунистически, с тем, чтобы как можно больше средств перечислить в фонд помощи несомнящимся борцам за полноту свободу чилийского народа.

Командиром бригады был избран Александр Николаев, коммунистом — Елена Тимофеева. Как, как не им, и дать очередь продолженной работе! И вот что они сообщают: — Представьте расклеванное до беза солнца. Но мой же поклевка для тех, у кого обаял и благоутробием. Тут? Не чилийский патриотизм нашего трудяги! И потухшие жалости!!!

Чилийцы — а они были и большевики — работали все дни с особым подъемом. Но и наши не отставали от них. Темпераментная испанская речь мешалась с русской, вернее ее перепрыгивала неся о единстве, о юности, о верности лучшим идеям человечества. Студенты-коммунисты, пожалуй, впервые так остро почувствовали трагедию далекой страны. Они увидели сыновей тех, кто томится в застенках Пиночета, и даже тех, кто сам чудом вырвался из цепких и кровавых лап хуви.

В бригаде не было оставшихся коммунистичка, которые ждали вырваться вперед помочь тем, кто еще не справился с заданиями, позволяли добиться высоких результатов, где бы ни работали — на абонитных плантациях. В среднем месяце 130 процентов нормы не давали. Больших впечатлений война и студента ЛОЭИ Нелли Салас Варгас. — Полтора месяца в коммунистической бригаде на только сблизил всех, но и помогли еще

раз убедиться в том, что солидарность и дружба — это великая сила. Заработанные деньги — только одна из форм скоростной помощи студентам. Не менее важно было доказать до советских людей всю правду о Чили. Поэтому в плане бригады были митинги, концерты, беседы, которые пользовались широкой популярностью. Лично мне задавали много вопросов о том, как я пошла в Советский Союз, как сложилась судьба моих близких. И мы видели, что в своей справедливой борьбе народ нашей страны не одинок.

Мы хотели также отметить, что край, где проходили третий трудовой семестр, очень напомнил нам Радугу — положе пейзажи, климат, а прием нам был окаян такой, как в родном доме. Помимо всего, нам была предоставлена возможность ознакомиться с историческими и культурными памятниками. Добылись к этому раскату то, что Надан и чилиец Игорь Бенавенте были признаны лучшими бойцами интербригады. Нелли выдала специальный вымпелов. Они «отпраздновали», как сказал после командир, потрудились. После содовой страны спешили в ансамбль «Чили луга» («Чили борется»), который дал 17 концертов местным жителям. Певца Виктора Хары словно обрели в этих устах воину жизни, продолжил жить на борьбу, к победе. Немало песен было и на слова известного чилийского поэта и драматурга Рабьо Неруды.

Помимо ансамбля напряженно и ответственно действовали две антибригады. Сменяя друг друга они выступали перед бойцами 17 студенческих строительных отрядов. Лекторская группа подготовила и провела около 80 лекций и свыше 150 лекторформаций. Многие из них состоялись прямо в поле. На лекциях студента А. Капустина (433-я гр.) присутствовало около 600 туземцев сельского хозяйства.

В активе бригады — и организованный промышленный лагерь «Спутник», в течение месяца под руководством вожакой Елены Лигуиной (233-я гр.) отдала 35 детей работником колхоза. О трудовых и общественных делах коммунистической бригады рассказывали красное радио и телезрители. Итого на работы проехали замечательные планы: бойня проходила 70 га соковой площади, провели обработку около 8 тысяч гектаров виноград. Тысячи рублей перечислили ими в фонд помощи чилийскому народу. Каждый день выдалось 200 «Интернациональный», вручили в Косоводе на героической линии коммандир и коммунист бригады труду и выжили за последние места в сопереживания, пожелаем им удачи, скажем: «Спасибо ребята. У вас есть добрая слава!»

Всего получено 9 различных дипломов, грамот, благодарностей от руководства колхоза и общественных организаций. (Специальный диплом — за пропаганду идей мира и большую работу по интернациональному воспитанию молодежи.) Борьба за свободу, которую ведет сегодня чилийский народ во главе со своим авангардом — Коммунистической партией, нарастает с каждым днем, она получает поддержку всех миролюбивых народов, и в первую очередь советского народа. Студенты коммунистической бригады имени Виктора Хары верят, что придет день, когда они вместе со всем гнет свободной Республики Чили: Солнце веры Разнесет фашистский туман, Земля гнева Соперник в народе. Эти слова на наших глазах стали реальными, которые день ото дня крепнут и текутся к солнцу Победы, вытесняя дым и панику.

Т. КОЛПИНА, студентка коммунистической бригады в Утарри-Писко, Фото А. Минюлова



Prensa 4: Diario Pravda. Mitin estudiantil, octubre 1979.



Prensa 5: Diario Smiena, agosto de, 1979. "Mirada hacia futuro", "venceremos".

СОЛИДАРНОСТЬ ПОБЕДИТ!



На снимках: во время встречи в Советском комитете солидарности с патриотами Чили. Выступает Луис Корвалан (справа); бойцы интернационального коммунистического студенческого отряда «Венсеремос!» вручают Л. Корвалану сувениры и памятные значки (слева); командир отряда С. Филиппов показывает альбом о жизни отряда.

Фото М. Беньковича.



Этот день войдет в летопись знаменательных дат комсомола института.

Москва, Советский комитет солидарности с патриотами Чили. Здесь состоялась памятная встреча группы куйбышевских политехников с Генеральным секретарем компартии Чили Луисом Корваланом. В составе группы были заместитель секретаря парткома института С. Д. Семченко, секретарь комитета комсомола В. Морозов, заместитель секретаря комитета комсомола А. Соколов, председатель профкома Ю. Мосьченко, начальник районного штаба ССО С. Хазягеров, бойцы интернационального коммунистического студенческого отряда «Венсеремос-6».

...Поезд монотонно отступивал колесами о стыки рельсов, а в вагоне всю дорогу не смолкали веселые голоса парней и девчат в студстроевских куртках с эмблемой политехников. Из рук в руки переходит гитара, сменяются песни: патриотические и лирические, студенческие и туристские — их много в репертуаре бойцов «Венсеремоса»: как много и славных дел в истории отряда.

Созданный пять лет назад

это первый в области коммунистический коллектив для студентов вуза подлинной школой интернационализма. Уже сам факт появления отряда в годы особого накала борьбы за освобождение Л. Корвалана свидетельствует о многом. Политехники на деле показали свою солидарность с чилийскими патриотами.

Бойцы оказывают борющейся стране не только материальную помощь, (за время существования отряда в фонд Чили перечислено 12,5 тысячи рублей) не менее важной является политическая поддержка, заключающаяся в проведении различных массовых мероприятий. Таких, скажем, как состоявшаяся в этом году неделя солидарности с народами Латинской Америки. Цель подобных мероприятий — привлечь как можно больше людей к борьбе против диктаторских режимов. Например, во время Недели было собрано пять тысяч подписей под воззванием «Свободу чилийским патриотам!».

Подобных акций на счету «Венсеремоса» немало. Это и организация сбора средств в фонд детей Чили, и лекции, и концерты, с которыми вы-

ступают бойцы отряда, ставшего в настоящее время интернациональным — в 1978 году в его составе работали четверо чилийских студентов, тогда же дал согласие стать почетным бойцом отряда Луис Корвалан. В предстоящем трудовом семестре вместе с политехниками тоже будут трудиться студенты из борющейся страны.

...И вот поезд мчит в Москву. На встречу с человеком, ставшим для многих миллионов людей планеты символом борьбы с фашизмом.

В Советском комитете солидарности с патриотами Чили его ждали с нетерпением. Он вошел неожиданно: тихо и просто, как заходит человек в хорошо знакомое жилище к своим давним и добрым друзьям. Так же просто поговорил со всеми — вежливым и искренним рукопожатием.

Беседа проходила в теплой дружеской обстановке. Луис Корвалан внимательно слушал о делах отряда, задавал вопросы, много улыбался. Но за улыбкой чувствовалась озабоченность. Было понятно, что мысленно он там, где ведет борьбу с хунтой чилийский народ, где еще томятся в застенках его соратники по партии. И эту

постоянную боль за судьбу народа, его страдания не могут притупить ни расстояние, ни время.

Луис Корвалан горячо поблагодарил политехников за все сделанное в развитии движения солидарности и дал высокую оценку деятельности отряда. Он подробно рассказал о положении в Чили, настроениях и позициях классов, социальных групп и партий, их отношении к клике Пиночета, политике империалистических государств, представляющих помощь реакционным режимам.

В этих условиях, подчеркнул Л. Корвалан, солидарность всех людей доброй воли имеет исключительное значение для патриотов борющихся стран. Много интересного узнали участники встречи о делах и заботах студенчества и молодежи Чили.

Бойцы отряда исполнили песню «Венсеремос!»

В заключение Л. Корвалану были вручены форма бойца ССО, альбом о жизни отряда и сувениры.

На память участникам встречи были подарены книги, посвященные Чили, с автографом Луиса Корвалана.

В. ФАДЕЕВ.

Prensa 6: Visita de Luis Corvalán al Comité Soviético de Solidaridad con los Patriotas de Chile.

Это — правда

Это правда,
что черное небо
и черный туман,—
это Чили.

Это правда,
что солнце в горах,—
будто лампу включили.

Это правда,
что землю сухую
ветер делает пылью.

Это правда,
что дождь заливал поля,—
это Чили!

* * *

Это правда,
что черной страницей
застыл календарь...

Это правда,
слезами на землю
пролился январь...

Это правда —
нет правды! —
Попробуй жандарма
ударь.

Это правда —
остались от хижин
горняцких
лишь угли и гарь.

* * *

Это правда,
что грозно винтовка
лежит на плече...

Это правда,
что нету смиренья
в глазах
и сердцах,

Это правда —
над Чили заносит топор
Пиночет!

* * *

Но сейчас я скажу тебе
главную правду,
товарищ:

Где б ты ни был,
товарищ,
где б ни был твой кров,

Посмотри:
над столбами для пыток,
над дымом пожара
Поднимается Чили,
разрывая железо оков...

Так вставай же, товарищ,
с борцами народными
вместе,—

С нами лучшие люди
планеты,
ты лишь оглянись...
Мы на бой поднялись,
не для славы, чинов или
мест,—
За свободу для Чили,—
вот ПРАВДА! —
мы все поднялись!

Перевод с испанского
Георгия МИРОНОВА.

Prensa 7 *Esto es Verdad*. Canciones traducidas al ruso de Álvaro García.

ВСЕСОЮЗНЫЙ
СТУДЕНЧЕСКИЙ
ИВЖИ
30 ЛЕТИЯ
ПОБЕДАМ

ПРОЛЕТАРИИ ВСЕХ СТРАН, СОЕДИНЯЙТЕСЬ!

СМЕНА

НА СТУДЕНЧЕСКОЙ СТРОЙКЕ

ОРГАН ЛЕНИНГРАДСКОГО ОБЛАСТНОГО И ГОРОДСКОГО КОМИТЕТОВ ИВЖИ

№ 6
(91)
8 АВГУСТА
1975 года
Цена 2 коп.

Молодых людей, одетых в зеленые куртки с ленинградской эмблемой, можно повстречать сейчас в самых разных уголках нашей страны: в Астрахани и Мурманске, на КамАЗе и БАМе, в Ставрополе и Гагарине.

Этим ребята, бойцами студенческих отрядов, работающим далеко от родного Ленинграда и представляющим там Ленинградский объединенный студенческий отряд, мы посвящаем сегодняшний выпуск «Смены на студенческой стройке».

ШЕСТОЙ ИНТЕРНАЦИОНАЛЬНЫЙ

● Песня Виктора Хары поет чилийская студентка Нелли Салас.
● Слушай песню...
● Борьбистская линия на международном фестивале.

ЧИТАЙТЕ

2-ю СТРАНИЦУ

Prensa 8: Portada con Nelly Salas, cofundadora de la IVBJ, Diario *Smiena*

«СЕРДЦЕ ТВОЕ ОГНЕВОЕ— В НЫНЕШНИХ БИТВАХ ЧИЛИЙЦА...»



Дни рождения были для Пабло Неруды днями, когда он дарил себе и своим гостям новые свои книги: он приурочивал их выход к этим дням. Сделал он это и в 1973 году, передав издательству восемь новых книг, чтобы отметить свое семидесятилетие в июле 1974 года, пять лет назад... А фашизм готовил Чили, десяткам тысяч чилийских патриотов и выдающемуся поэту XX века свой «подарок». Пабло Неруда так и не подержал в руках тех книг — он не дождался своего семидесятого дня рождения нескольких месяцев. Но жизнь поэта бесконечна: творения его души, его ратуша — стихи говорят за него, борются за него, поют за него. И рассказывают о нем. Пусть же и эти стихи из разных книг Неруды, написанных в разные годы и в разных местах, чествуют своего творца, замечательного чилийца, верного сына своей родины в день его 75-летия.

истерзаный в своих владениях, несчастный в своей твердыне, оборвыш в золотом своем пространстве, получи, как трофей, твою казну, оберегая снег твоей звезды, приумножая грозди моря, распространяя тишину плодов. О кордильера, школа скал, я в эту пору приветствую твою огромность, твердость, холодный канделябр твоих высоких снежных залуплений, затон застывшей ночи, — я проплываю над твоим окаменелым снегом: прозрачный день венчает твою голову, всемирные седины снега, где кондор раскинул свои могучие крылья, плещи, во всем достойный этих грозных круч.

Ода кордильере Анд

Вот снова сверху, с неба, слезу в полете за возникновением высокой бело-черной кордильеры моей отчизны. До этого огромный самолет пересекал огромные пространства морей, лесов, пустынь. Все было симметрично, все было на земле возделанно, все стлалось дорогой, покуда посреди земли и неба не вырос твой планетарный снег, створоживший земные башни. Вулканы, шрамы, пласты железистого снега, машины

освеженных вершин, головы гор, стопы небес, бездонность бездны, порезы, искромсавшие земную ожуру, и солнце на высоте семь тысяч метров, каждый из которых алмаза тверже над залежами минералов, отроги сумрака и снега над бешеным сражением миров, которое застыло, клокоча, и в колоссальной тишине воздегало свои гранитные моря.

Отчизна, в руки тонкие твои земля вложила свой самый твердый стая — немую кордильеру, заснеженную сталь, чистейшее из одиночества,

озноб камней, а к твоему подножию океан кладет, подобно вечному цветку, свою необычайную пену. Страна-худишка, среди воды, снегов и неба, однажды ты подарил человеку, товарищу, согражданину хлеб своего величия, сведешь его с судьбой свержающего снега, с энергией и со священным блеском океана.

Суровая обитель, однажды ты отворишь, поделишься своим сокрытым изобильем, сиянием своего богатства, и тогда мой маленький земляк,

Песня о Бернардо О'Хиггинсе

Ты был простым, как тропинка, ты был, как скала, спокоен. Зовем мы тебя — Бернардо, Бернардо, отважный воин.

Ты для чилийцев, Бернардо, кражистый дуб на поляне, сын поля, дитя народа, факел, зажженный в Чильяно.

Бернардо, все мы доньше твой путь продолжаем смелый — вода родина без свободы горька, словно плод неспелый.

Ты заваял нам бороться. Чили твоею гордится. Сердце твое огненное — в нынешних битвах чилийцев...
Перевел с испанского Павел ГРУШКО.

Полномочия

Пишу на площадях при полном солнце, при полном море. Где могу, пою, лишь ночь блуждающая мне помеха. Но в плузах я запасаюсь далью, надолго запасаюсь темнотой.

Там зреет черная пшеница ночи, а в глазах измеряю луг, и от заката солнца до востока точу ключи, иду замки во мраке, навстречу морю отворяю двери, пока весь дом не переполнит пена.

Без устали блуждаю, возвращаюсь, мне не прегреша смерть с ее скалой, и я не устаю быть и не быть.

От матери, отца или от гор, — я думаю порой, — достались мне

в наследство минеральные заботы, волокна огненного океана? Я знаю только — я всегда в пути, я знаю только — я пою, и только!

Необъяснимо то, что происходит, когда, закрыв глаза, я начинаю кружить по двум подземным лабиринтам, один меня несет в объятия к смерти, другой поет, приказывая петь.

И, значит, есть во мне небитие, но так же, как прибой штурмует скалы — соленою шрапнелью белыны, фотографируя волноно рифы, — вот так же всем, что есть во мне от смерти, в себе я отворяю окна в жизнь, и в полном изумлении засыпаю — при полном свете движусь через ночь.

ывали внимание окружающих! ремительные, веселые, легкие и подъем, в своих зеленых рубашках, на которых паролем атства и солидарности — из- нное слово «Венсеремос!»

Больших впечатлений полна и студента ЛФЭИ Нелли Салас Варгас.

— Полтора месяца в коммуни- стической бригаде не только сблизили всех, но и помогли еще

многие из них состоялись прямо в поле. На лекциях студента А. Капустина (433-я гр.) присут- ствовало около 600 тружеников сельского хозяйства.

В активе бригады — и орга-

сание.

Т. КОЛПИНА,
студент

На снимках: бойцы коммуни- стической бригады в Ставрополе. Фото А. Николаева



Адрес редакции: 191023 г. Ленинград, Садовая ул., д. 21, комн. 84, тел. 219-07-12

Редактор З. С. НЕЧАЕВА

Пrensa 10. Chilenos en asociación con campesinos rusos.

4 Советский экономист

1 МАЯ ДЕНЬ МЕЖДУНАРОДНОЙ СОЛИДАРНОСТИ ТРУДЯЩИХСЯ

ЛАУРЕАТ ФЕСТИВАЛЯ

С большой радостью приняли мы приглашение чилийских студентов участвовать в фестивале политической песни, посвященном народному певцу Чили В. Хара, который проходил в Москве. Его участниками стали не только известные профессиональные ансамбли — такие, как «Лаутары», «Гренада», но и самостоятельные исполнители. Среди них было немало чилийских студентов, приехавших из разных городов. Почти все они выступали со своими песнями. Очень тепло были приняты зрителями бразильский детский ансамбль и чилийский детский хор. Дядю не отпустили со сцены композитор и поэт Серхио Гутьеррес.

Хорошо был встречен и наш ансамбль. Мы были единственными представителями Ленинграда, и это накладывало на всех особую ответственность.

Очень приятно было узнать, что наш ансамбль стал лауреатом фестиваля и был отмечен в числе пяти лучших его участников.

НЕЛЛИ САЛАС ВАРГАС (Чили)

НА СНИМКЕ: Нелли Салас Варгас среди победителей фестиваля (четвертая слева).

Пrensa 11: Portada del diario *Sovietski Economist*. Se comenta los premiados del festival de la canción Política.

Пролетарии всех стран, соединяйтесь!
К борьбе за дело Коммунистической партии
Советского Союза будьте готовы!

ЛЕНИНСКИЕ ИСКРЫ

Орган Ленинградского Обкома и Горкома ВЛКСМ,
Ленинградского Совета пионерской организации имени В. И. Ленина 56-й год издания




...патриотиче... по следую-
щее лето наша интернацио-
нальная бригада работала в
Ставропольском крае на сель-
скохозяйственных работах в
совхозе. Все заработанные
деньги мы перечислили в
фонд помощи чилийским патри-
отам. Это стало основным
принципом нашей бригады.

Валя ПОЛЬСКИХ: — У нас
в бригаде много чилий-
ских студентов. Вместе с
ними работают и кубинцы,
и молодежь из ГДР, и, конечно,
советские студенты.

Роза ШНЕЙВАИС: — И не
только студенты. Летом к нам
в бригаду приезжают из Ива-
новоа чилийские школьники,
которые учатся в интернацио-
нальной школе-интернате име-
ни Стасовой. Наши младшие
друзья хорошо работают. А
вечером они замечательно по-
ют. У них свой ансамбль
«Красные пончо». Мы все
очень полюбили Рикардо, ру-
ководителя ансамбля. Как он
тонко чувствует и понимает
музыку!

Анатолий КОРШУНОВ: —
Летом в нашей бригаде про-
ходят два незабываемых дня
— вечер памяти Виктора Ха-

Валя ПОЛЬСКИХ: — Неда-
ром нам легендарная бригада
чилийских художников име-
ни Рамоны Парра подарила свои
плакаты. На одном — портрет
Виктора Хары с гитарой, под-
нятые вверх сжатые кулаки.
Чилийские художники, дая
нам этот плакат, сказали, что
любой плакат всегда будет
символом нашей бригады. Мы
этим очень гордимся. И час-
то выступаем с их плакатом.

Эргио КАБРЕРА: — Как
Виктор Харя, мы молодцы. Мы
любим петь под гитару. И
самые дорогие песни — это
песни борьбы. Своими выступ-
лениями, рассказами о борь-
бе чилийских патриотов, аф-
риканской молодежи мы хо-
тим ещё раз сказать людям:
Смотрите! Слушайте. Мы хо-
тим справедливости и добра.
Мы боремся за свободную
юность. Мы солидарны с
теми, кто борется за свою не-
зависимость.

Уте ПОЛЬ: — Мы поём песни
Виктора Хары, рассказывая
всем, всем, как ещё много
несправедливости на свете.
Значит, надо за свободу и
мир на Земле бороться.

Prensa 12. Portada del diario Leninski Iskri. Presentación de Chilenos. Comentario.

■ Виктория ВАРГАС — аспирантка Ленинградского финансово-экономического института. Тема её диссертации — «Сравнительный анализ современной чилийской экономики». Это не удивительно, потому что родина Виктории — Чили. Страна, которую не сломал фашистский режим, которая продолжает бороться против диктатуры Пиночета. Накануне Недели солидарности чилийская коммунистка побывала у нас в гостях.

Хлопали не только мне, а и тем, кто вёл мужественную борьбу с хунтой. Чилийцу-борцу, о ком мои стихи:

*Его руки грубы от работы,
Его лоб — высок. В морщинах.
Его рот — кратер.
Его поступь — тверда.
Шаг — широк. Он вынесет
И тяготы войны,
И тяжесть мирного труда,
Он приготовился к борьбе,
Он победит.*

женщин. Пусть они так и не узнали ничего о судьбе пропавших, но они не были пассивны. Они протестовали. Это очень важно — действовать, бороться, а не сидеть сложа руки.

И когда рядом с тобой друзья, силы прибавляются. Солидарность просто необходима всем, всем, кто борется за правое дело.

Помните, народы всего мира встали на защиту Луи Корвалана, Генерального секретаря нашей коммунистической партии, которого бросили в тюрьму. И победили.

Солидарность — могучее средство борьбы. Думаю, что не только мы, чилийцы, это чувствуем и понимаем. Народы всей Латинской Америки, борющиеся за свою независимость, на деле знают, что это такое. И никарагуанцы, защищающие своё молодое независимое государство, и сальвадорцы — бойцы Фронта народного освобождения имени Фарабуэндо

В БОРЬБЕ МЫ НЕ ОДИНОКИ

— Виктория, вы давно уже живёте в Советском Союзе!

— 11 сентября 1973 года я с радостью разглядывала билет на рейс самолёта Сантьяго — Москва. Студентку университета посылали в Советский Союз продолжить учёбу. Я верила и не верила, что скоро буду в стране, о которой так много слышала с детства. Я росла в семье коммуниста, где с восхищением говорили о Великой Октябрьской революции. Мой брат носил имя Владимир, а племянника звали Феликс. Мы все преклоняемся перед русскими революционерами.

Я очень волновалась, а вдруг найдут тучи и самолёту не дадут разрешения на взлёт. Мама всё надо мной подтрунивала. Но улётеть я так и не улетила в тот день. Он вошёл в историю Чили как самый чёрный день. В Сантьяго запылал дворец Ла Монеда. Сальвадор Альенде, президент, был убит. Хунта Пиночета захватила власть. Начался фашистский террор.

— Но вы всё-таки вскоре уехали!

— Да, настояли друзья, считая, что я должна продолжить учёбу. Ведь буквально на второй день меня выгнали из университета, лишили работы. Начались массовые аресты и расстрелы. На чилийской земле появились концлагеря. Но борьба продолжалась. Мы понимали, что будет она долгой и будет требовать от нас не только сил, но и знаний. Я смогла уехать учиться в Советский Союз. И, живя в Ленинграде, каждый день ощущала, что такое международная солидарность.

В институте организовался стройотряд имени Виктора Хары. В него вошли студенты из разных стран. И чехи, и бразильцы, и немцы, и кубинцы. Были и наши земляки. Все заработанные деньги шли в фонд борющихся чилийских патриотов. По вечерам мы собирались в клубе, и нас слушали песни советские люди. Я брала в руки гитару и пела им о моей родине. Как мне хлопали!



Дети чилийских патриотов, живущие в ГДР, на выставке, посвящённой борьбе народа своей страны.

Фото АН ТАСС

— Советские люди верят в вашу победу. Чилийские патриоты упорны в борьбе. На митингах страстно звучит «Венсеремос!».

— Да, да, это так — «Мы победим!». В это верят все прогрессивные люди Чили. Потому что мы не одиноки. Газеты нам приносят печальные вести: за прошлый год в Чили брошено в застенки ещё 1450 патриотов. Но приходят и другие вести: проходят массовые митинги, демонстрации. Коммунистам удалось на несколько минут выйти в эфир и открыто рассказать о своей борьбе.

Я получаю письма от старшей сестры Эльзы, её муж вместе с 2500 чилийцами пропал без вести. В знак протеста жёны объявили голодовку. 20 дней — во рту ни крошки. Я преклоняюсь перед мужеством этих

Марты, не чувствуют себя одинокими. Они знают: у них есть большие друзья — это весь Советский Союз. И взрослые, и дети.

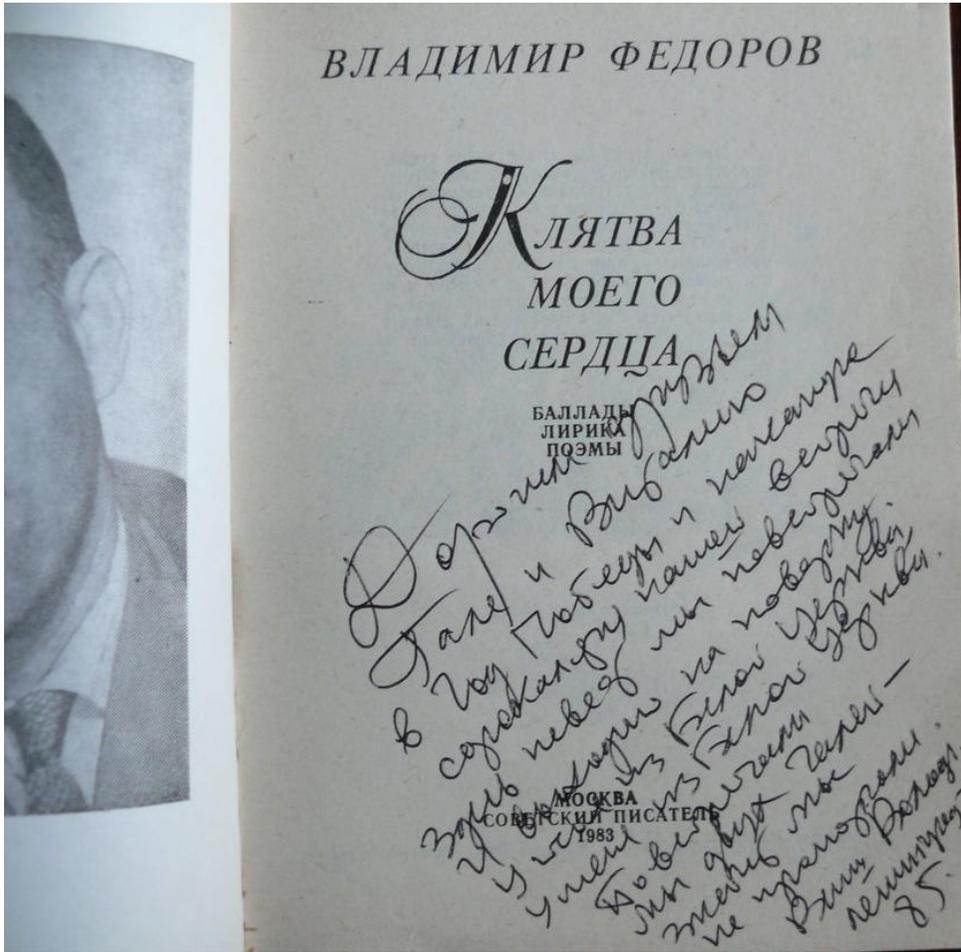
Недаром в вашем северном городе, где много дождей и бывают морозы, я написала такие строки:

*Твои глаза, Ленинград,
Навстречу людям открыты:
Того, кто лишён отчизны,
Ты взял под свою защиту.
И верой в моё воскресенье —
Я знаю — твой воздух пропитан.*

Я верю в мир, большой и справедливый, на всей нашей планете. Хотя пока что на ней многим народам неуютно и сиротливо. Верю, потому что люди борются за справедливость, свободу, независимость.

Беседу вела
Т. СЕРГЕЕВА

Prensa13: “En la lucha no estamos solos.” La fotografía muestra una exposición sobre la represión de la dictadura.



Prensa 14: Libro dedicado de Vladimir Fedorov



ВЕРНОСТЬ ИНТЕРНАЦИОНАЛИЗМУ

18 сентября в Московском Доме дружбы состоялось собрание представителей советской общественности, посвященное солидарности с борьбой чилийских патриотов, которые отмечали День независимости.

В почетном президиуме этого собрания был член Политкомиссии ЦК Компартии Чили О. МИЛЬЯС (на снимке вверху крайний справа).

В перерыве товарищу Мильясу были представлены бойцы интернациональной коммунистической бригады имени В. Хара (второй год создающейся на базе ЛФЭИ), приехавшие из Ленинграда. Тут же были и бойцы-чилийцы — студенты московских вузов. О. Мильяс горячо поблагодарил ребят за моральную и материальную поддержку чилийскому народу, сказал, что о делах бригады, о том, что она перечисляет в их фонд заработанные деньги, хорошо известно патриотам. Он назвал Чилийский коммунистический союз молодежи своим боевым помощником в организации всех демократических сил на борьбу против кровавой хунты, за мир и справедливость. Он говорил также о любви простых тружеников Чили к советскому народу, поздравил советскую молодежь с 60-летием ВЛКСМ, пожелал всем новых успехов в борьбе за лучшее будущее человечества.

А. КОРШУНОВ, студкор.

На снимке внизу: бойцы интербригады имени В. Хара выступают перед тружениками Ставрополя.

ФОТО Н. Александрова

Prensa 15. Felicitaciones mutuas por el Día de la independencia Chilena y el 60 Aniversario de VLKSM. Fuente IBVJ .



Prensa 16. Secretario General del PCCH Luís Corvalán en un encuentro con periodistas rusos. Foto, agencia Novosti , Yuri Abramochkin (Абрамочкин).



Prensa 17. Uno de los mitin de solidaridad con el pueblo chileno en Moscú. Agencia Novosti.



Prensa 18. Autor: Gonionsky SA, Kuzmischev B.A.
La cultura Chilena, Editorial Наука, Moscú, 1968.



Prensa 19: *Pravda*, 19 septiembre, 1973
“La fuerza dirigida de los golpistas” Abramov.

**Чилийский фашизм:
черная книга преступлений**

Плотным кольцом, стоя плечом к плечу, окружили демонстранты чилийское посольство в Лондоне. Издалека видны яркие знамена и лозунги: «Запретить продажу оружия Пиночету!», «Прекратить пытки политзаключенных в Чили!». Среди демонстрантов преобладает молодежь — рабочие и студенты.

— Мы собрались здесь, — говорит секретарь кампании солидарности с Чили Джерри Хьюз, — чтобы заявить протест по поводу беззакония, насилия и пыток, с помощью которых фашистская диктатура пытается удержаться у власти. Широкое участие в сегодняшнем дне действий профсоюзных и молодежных организаций показало, что не английский народ, а лишь правительство консерваторов во главе с М. Тэтчер поддерживает режим Пиночета.

Говорит чилийский студент, по понятным причинам прошивший не называть его имени:

— Прошло семь лет со дня фашистского переворота в Чили. За это время в стране убито более тридцати тысяч человек, две с половиной тысячи пропали без вести, тысячи чилийцев прошли через пытки и истязания пиночетовской охраны. Но прошедшие семь лет — это и годы борьбы за свободу и демократию.

Сегодня мы еще раз увиде-

«НЕТ!» — хунте ^{13 сент. 1980} ^{«Комс. правда»}

ли, что нашу борьбу поддерживают британские трудящиеся, все прогрессивные силы страны. Мы очень ценим международную солидарность, особенно неизменную поддержку со стороны Советского Союза и других социалистических стран.

Анни Стрит, одна из участниц демонстрации:

— Для нас, молодых, очень важно знать то, что происходит сейчас в Чили, для того, чтобы помочь народу этой страны в его трудной борьбе. На днях стали известны имена десятков молодых людей, которые подвергались пыткам пиночетовскими фашистами. Среди них — британская подданная студентка Клэр Вильсон. Зная о том, как обошлась

хунта с британской подданной, правительство тори пыталось скрыть от общественности историю с К. Вильсон, чтобы спешно объявить о снятии запрета на продажу оружия Чили.

Джули Коке:

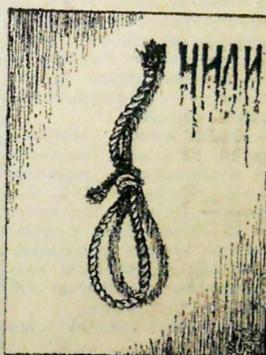
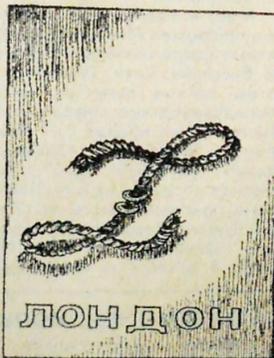
— Я не могу спокойно отнестись к тому, что происходит сейчас в Чили. Мы должны протянуть руку помощи чилийскому народу в его борьбе против фашизма. Поэтому я считаю, что сегодня мое место здесь, среди тех, кто верит в правое дело борьбы чилийского народа. И карод победит!

А. ЛОПУХИН.

(Наш соб. корр.)

Лондон, 12 сентября.

Рис. Л. БЕЛОВРОВА.



ANEXO 4. Simbólica IBVJ.



Simbólica IBVJ 1.



Simbólica IBVJ 2

„Партия твердо верит, что молодежь, комсомольцы впишут новые славные страницы в летопись коммунистического строительства!“

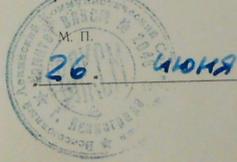
Л. И. Брежнев

Комитет ВЛКСМ ЛРЭИ
им. Н.А. Вознесенского

направляет Карицули
Наталью

в студенческий отряд им. В. Хафа,
выезжающий в
Ставропольский край

Секретарь комитета ВЛКСМ



Комитет ВЛКСМ

ЛРЭИ
им. Вознесенского

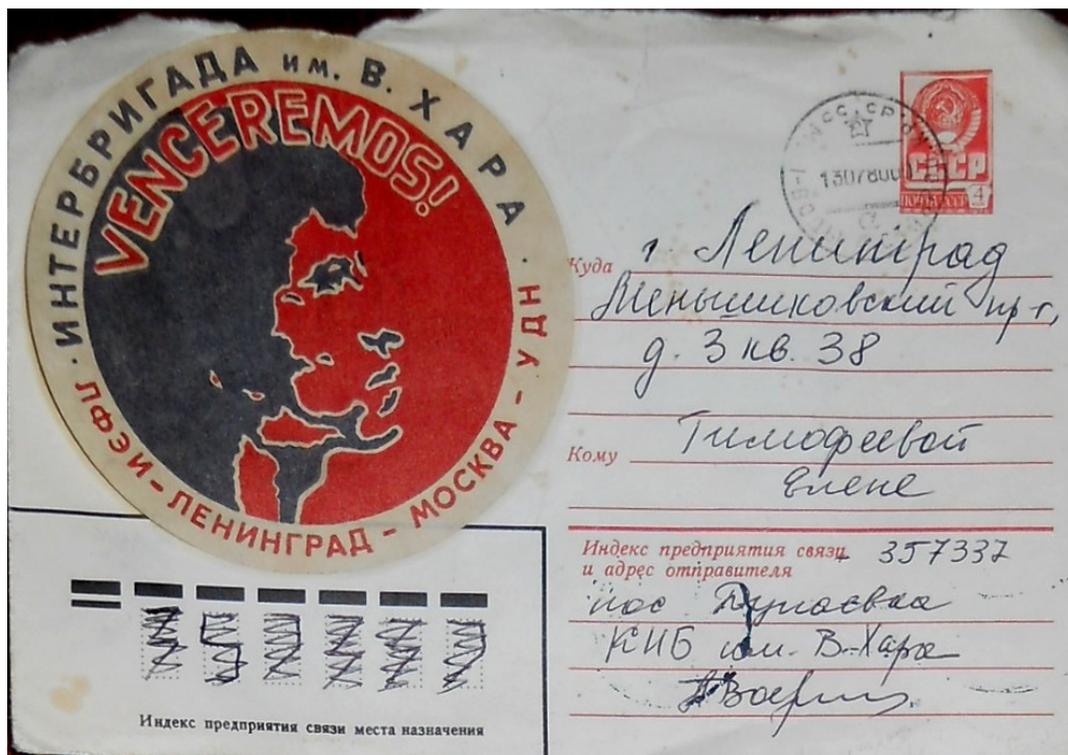
направляет

Суханову
Татьяну

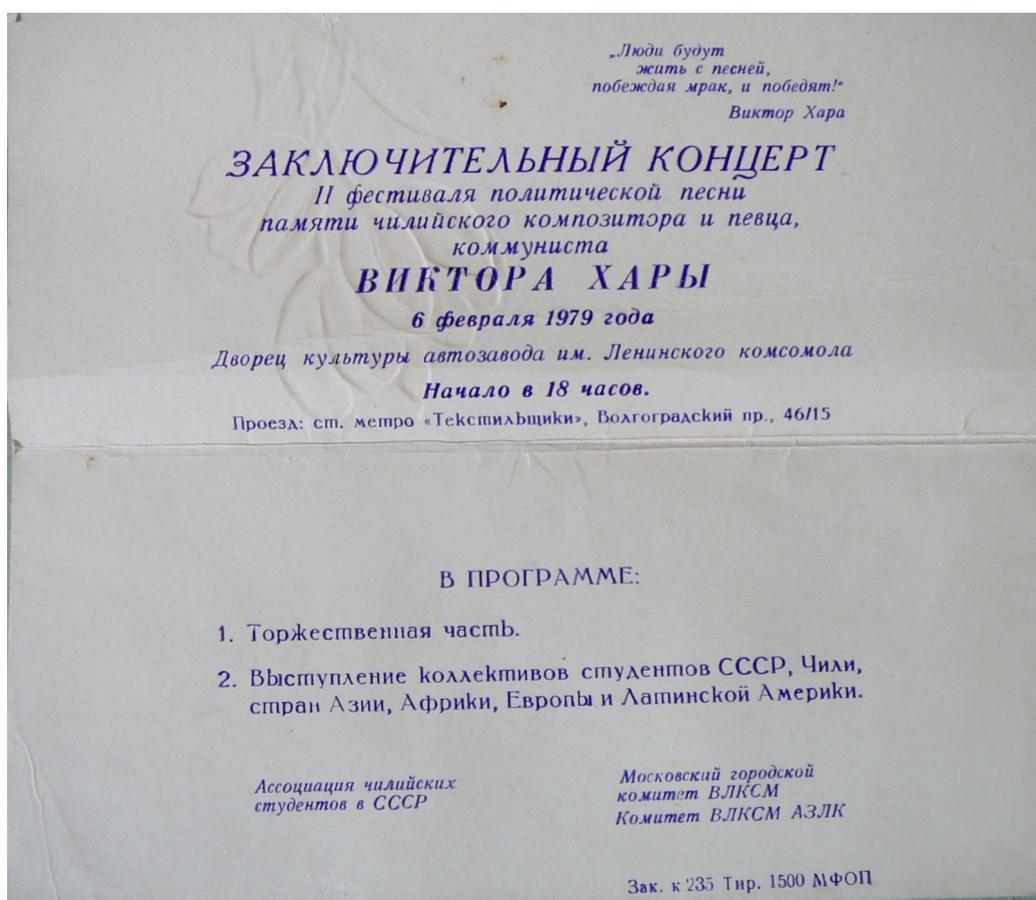
в студенческий отряд

ККБ им. В. Хафа

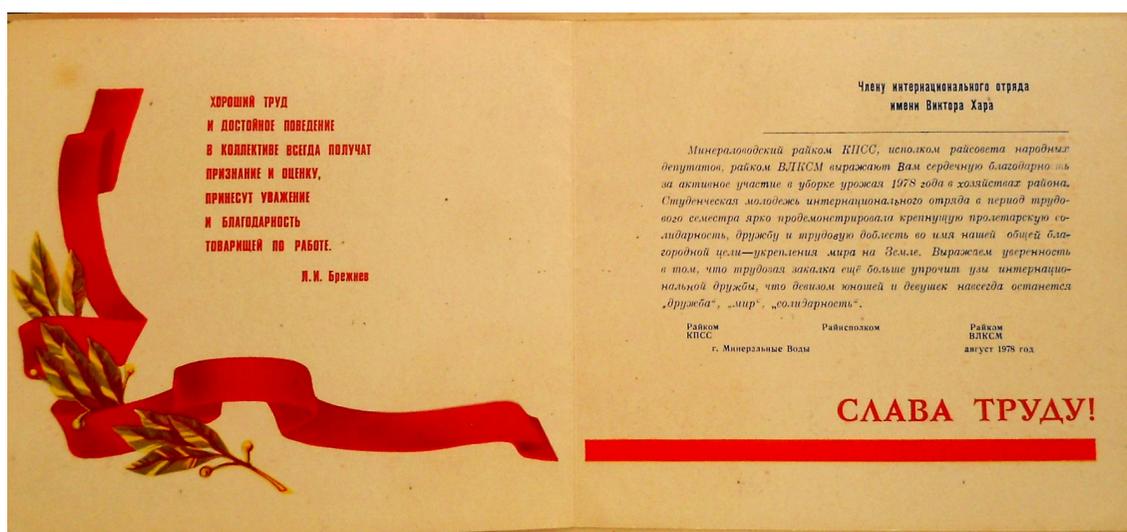
Simbólica IBVJ 3 Carnet que autorizaba a participar en la Brigada Víctor Jara.



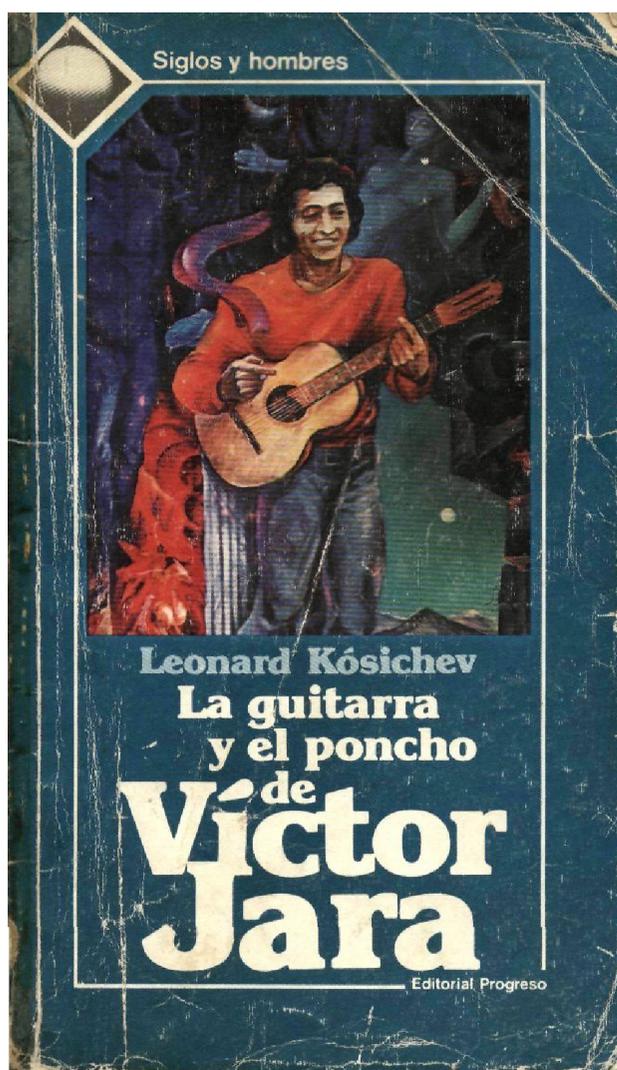
Simbólica 4: Sobre de carta con el emblema de la IBVJ.



Simbólica 5: Programa del festival Victor Jara.



Simbólica 6: Felicitación otorgada por el PCUS local a la IBVJ por el éxito del trabajo de la IBVJ, 1978.



Simbólica 7. Portada del libro, del ruso kósichev.



Simbólica 8.



Simbólica 9: Álbum música de Víctor Jara. Editado en la URSS.



Simbólica 10: Álbum música, Víctor jara



Виктор Жара в моем
 мастерской летом 1961 г.
 Записки ансамбля "Кункумон"
 в Советском Союзе.

Строски
 3 сент. 89,

Архив "Сотраперо"
 3 сент. 1989

3 копии И. Кис

Simbólica 11: Víctor Jara junto al pintor soviético V. Strosky, en Moscú (1961)
 En el reverso: "Victor Jara en mi taller, en junio de 1961, en gira del grupo
 Cuncumén en la Unión Soviética". Fuente, Fundación Víctor Jara.

**Гимн Интербригады
имени Виктора Хара**

Слова и музыка Евдокимовой Натальи
(бойца интербригады 1982г. и 1983г.)
onikva@yandex.ru

За небо, вечно голубое
За право петь, гореть и жить,
Погиб певец как в битве воин
В стране, что хочет свободной быть.
Ряды борцов за счастье множатся,
И никому их не разбить.
В песню снова слова сложатся -
Чили будет свободно жить.

ПРИПЕВ:

Труд и дружба нужны для мира,
Для звонких песен нужна гитара,
Боритесь, люди, за счастье Мира! -
Таков призыв бригады Хара!

Наш девиз предельно ясен:
Труд и дружба во имя мира!
Мир тогда лишь добр, прекрасен,
Когда нигде не слышно взрыва.
Нет выше долга мир новый строить
Без угнетенных и нищеты,
И всем живым бороться стоит,
Чтоб сбылись светлые мечты.

ПРИПЕВ:

Труд и дружба нужны для мира,
Для звонких песен нужна гитара,
Боритесь, люди, за счастье Мира! -
Таков призыв бригады Хаара

Simbólica 12: Himno de la Interbrigada Víctor Jara.

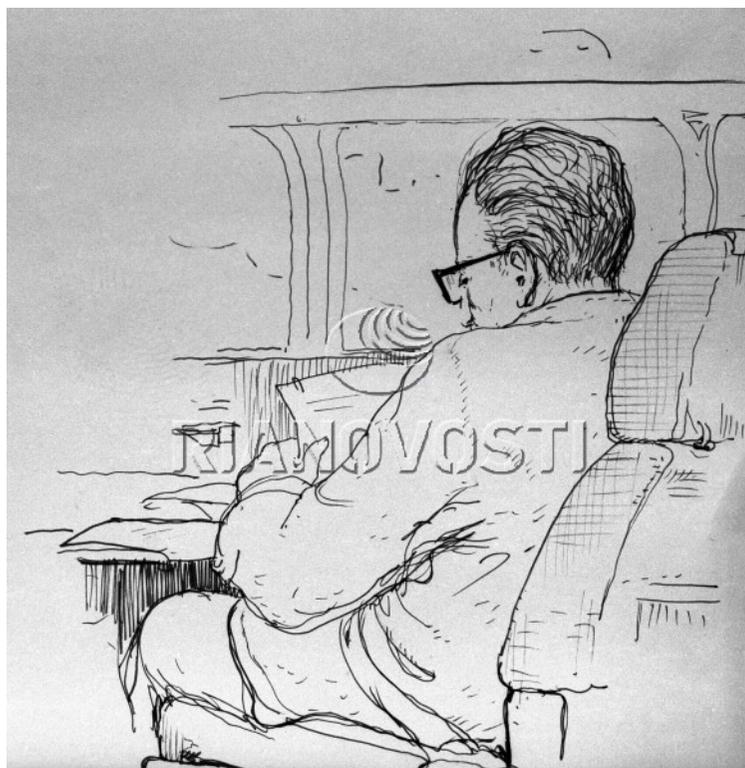
ANEXO 5. Allende



Allende 1. Pintor ruso Ilya Glazunov con Allende, Chile., julio de 1973



Allende 2. Cineasta Román Carmen con Allende, Chile, 1973



Allende 3. Dibujo de Iya Glazunov: El presidente Salvador Allende 1 de enero 1973.



Allende 4. Sobre de correo interno.



Allende 5. Estampilla que conmemora el premio Internacional Lenin por la paz entre los pueblos.



Allende 6. Ilya Glazunov con el presidente Allende, en una exposición en Chile, 1973



Allende 7. Konstantin Simonov, Roman Karmen y Pablo Neruda.

ANEXO 6: Material fotográfico IBVJ



Foto. 1: Primer encuentro entre chilenos y los brigadistas soviéticos de la IBVJ



Foto. 2 Difundiendo actividades de la IBVJ.

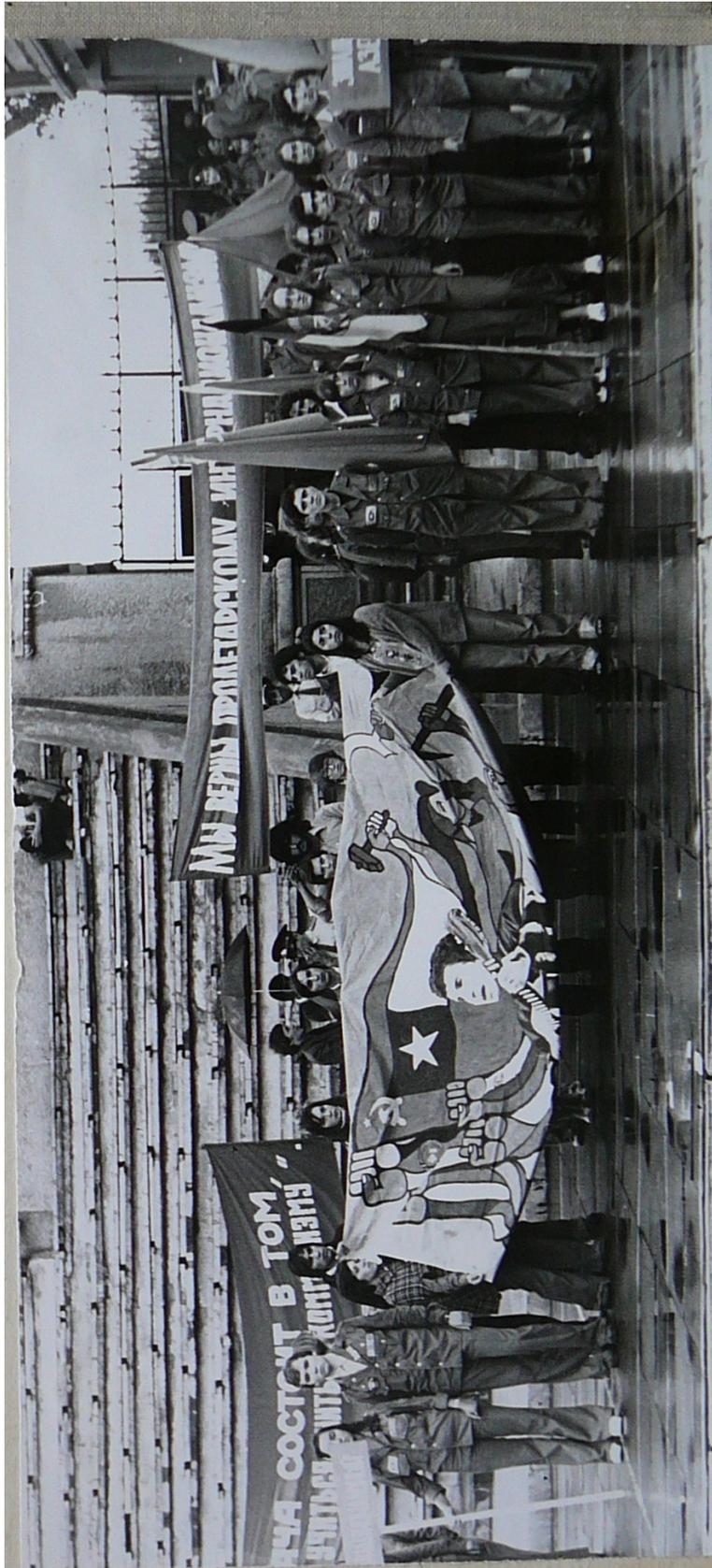


Foto. 3



Foto. 4 “Al fondo de ayuda a los patriotas chilenos”



Foto. 5 Las brigadistas reciben a los chilenos

Los chilenos.



Foto. 6 Estudiantes chilenos de la Universidad Patricio Lumumba.



Foto. 7 Chilenos de la generación de 1978



Foto. 8 Llegada de chilenos



Foto. 9 Comandante Elena Timofeeva , 1978



Foto. 10 y 11: Presentación teatro político experimental chileno.



Foto 11.



Foto. 11: Haciendo suyo el trauma chileno.



Foto. 12: Mitin IBVJ en conmemoración Gran Guerra Patria Soviética



Foto. 13: Encuentro IBVJ con Luís Corvalán.



Памятник Эрнесто Че Геваре
в Святъаго, Фашисты взорвали его.

Foto 15:



Foto 16: Brigadista de la IVBJ en un alto del trabajo. 1979. El encabezado dice:

: *“Todo el planeta escucha a Chile”*. La fotografía se complementa con una canción
No apagues el fuego de la revolución
Enfrentó Septiembre.
Y en el silencio del amanecer
Escuché a un gran planeta
Como iban los tanques por la Plaza de la Constitución
Y rodearon el Palacio de la Moneda.
Explotó el silencio
Los trozos de vidrio enceguecieron a las brigadas.
Los perpetradores, su patria vendieron.
El corazón punzado con afiladas agujas.



15 мая

Проводилось заседание международной комиссии института, на которой бойцы интербригады показали хорошую осведомленность в происходящих в мире событиях.

Подготовительный период подходит к концу. Можно сделать определенные выводы о деятельности интербригады за это время:

1. Подготовлено и принято "Положение о коммунистическом отряде".
2. Проведена подготовка новых бойцов интербригады для работы в интеротряде летом.
3. Проведена большая пропагандистская работа среди студентов и школьников.
4. Подготовлена выставка политплаката.
5. Отработана политпрограмма агитбригады - победителя конкурса агитбригад Ставропольского края.
6. Сформирована лекторская группа, которая подготовила около 20 лекций для местного населения.

Foto 17: Puntos sobre la campaña de difusión y reflexiones políticas de la IBVJ.

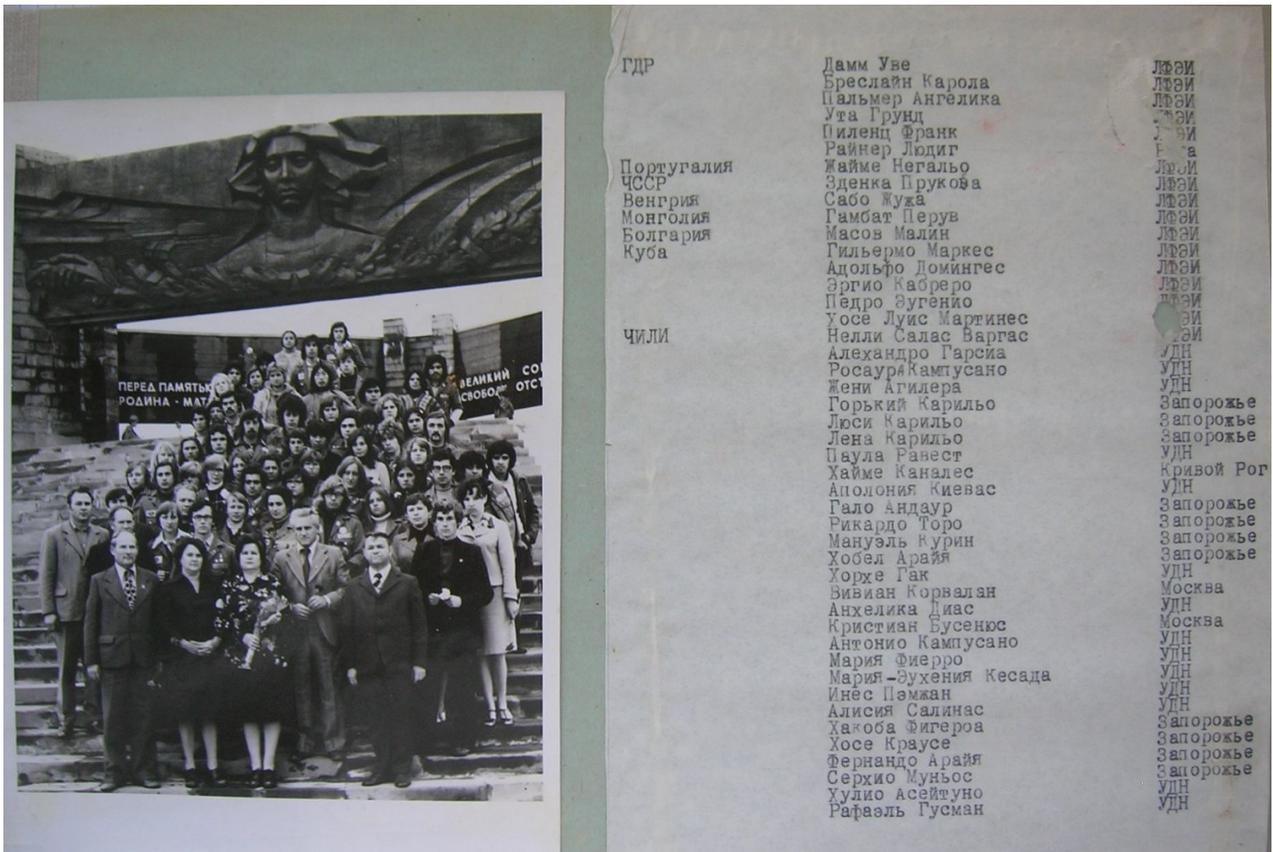


Foto 18: Miembros de la IBVJ en el memorial de la Segunda Guerra Mundial complementada con el listado de los integrantes chilenos y otros estudiantes de extranjeros. La lista indica nombre y apellido y el lugar de procedencia de la Unión Soviética.

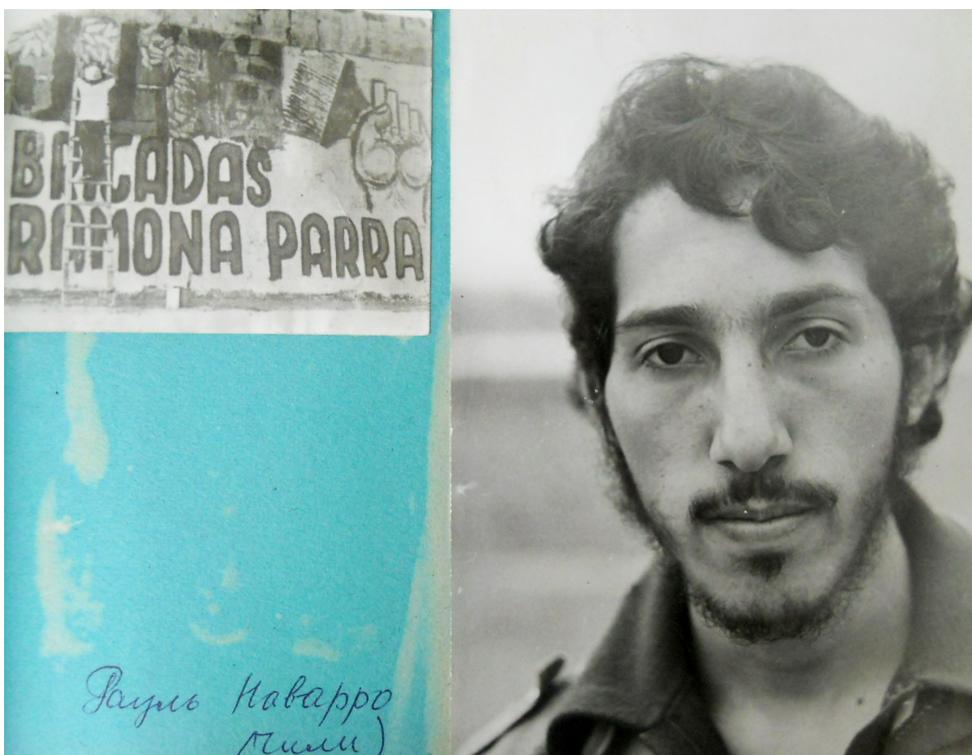


Foto 19: Raúl N. (chileno brigadista)



Foto 20: brigadistas.



Foto 21: Acto brigadistas.

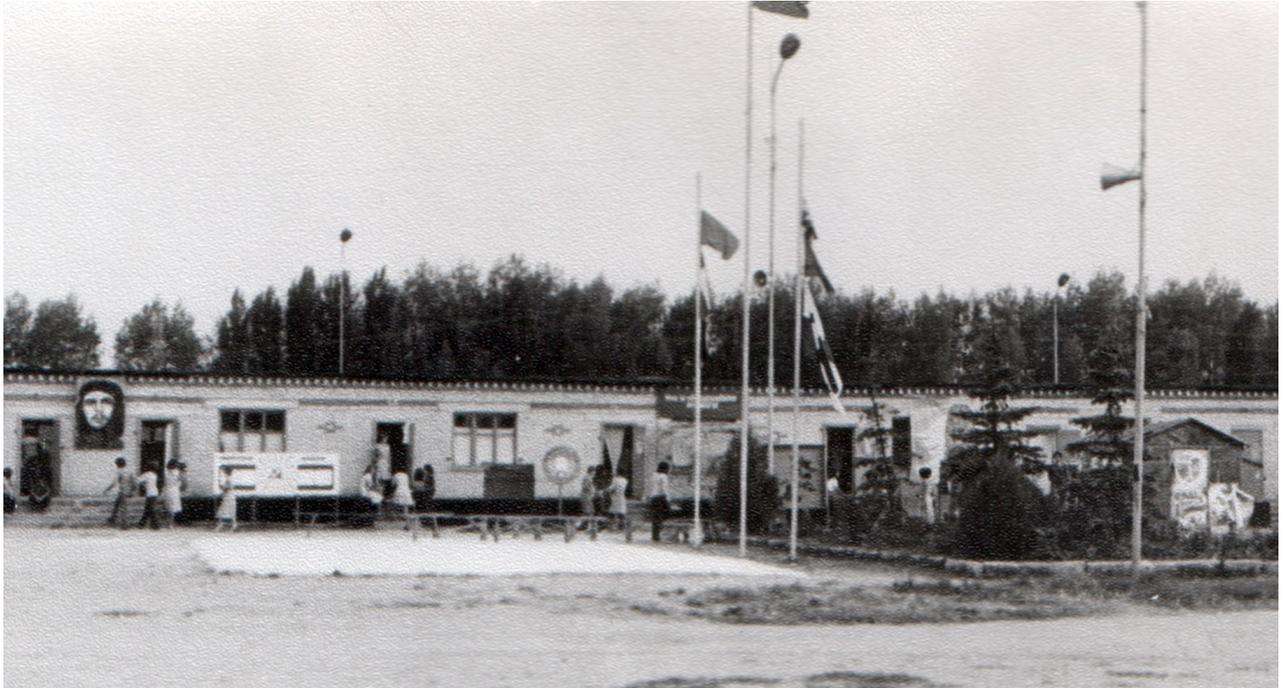


Foto 22: Asentamiento IBVJ.



Foto 23.

8 декабря

В Куйбышевском ДПШ проходил конкурс школьных стенгазет по интернациональной тематике. Среди членов жюри были бойцы нашей интербригады - Карпова Татьяна и Воеводина Лариса.

Среди представленных на конкурс стенгазет были газеты, посвященные борьбе народа Чили, что говорит об осведомленности и неравнодушии ребят к событиям, происходящим в мире.



10 декабря

Проведен митинг солидарности с борющимся народом Чили в школе № 351.

20 декабря

В 209 школе проведена конференция по правам человека при участии членов интербригады. Нужно отметить способность мыслить у нашей смены.

Foto 24: Acto IBVJ



28-30 января 1978 года

В Москве проходил фестиваль политической песни, организованный руководством коммунистической и социалистической молодежи Чили в СССР. От интербригады в Москве присутствовала делегация. В конкурсе приняли участие студенты института Нелли Салас Варгас, Александр Горелов, которые стали лауреатами конкурса.

Foto 25: Presentación brigadista, Nelly Salaz



Foto 26.



Foto 27



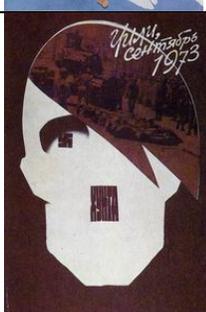
Foto 28.



Foto 29.

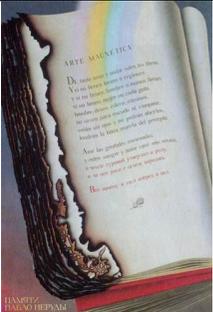
ANEXO 7. Carteles políticos.

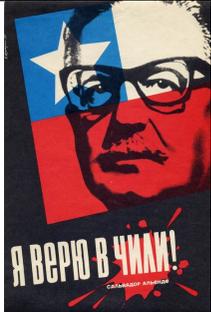
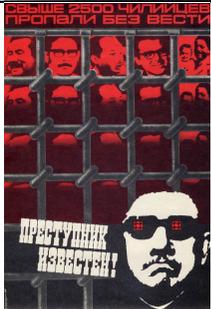
Carteles dedicados a la solidaridad con el pueblo chileno en la lucha por la democracia.
Creados entre 1973 – 1977 en la Unión Soviética¹

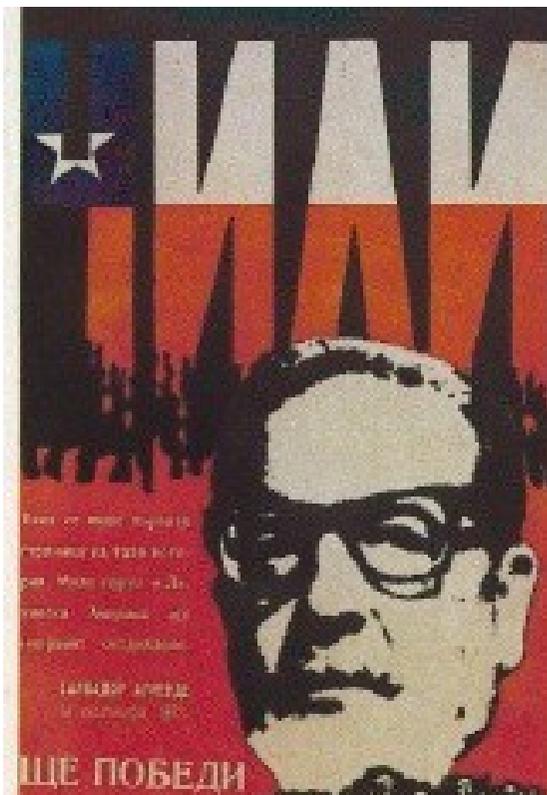
#	Плакат	Автор плаката	Название плаката
01		В. Егиазарян	Без слов Sin palabras
02		В. Аброян	Обращение Пиночета к чилийскому народу Pinochet se dirige al pueblo de Chile
03		Р. Алешкин	«Я требую наказания...» “Exijo castigo”
04		Е. Каждан	Чили, сентябрь 1973 Chile, septiembre de 1973
05		Е. Каждан	Знакомый профиль Perfil conocido

¹Los carteles fueron copiados con ayuda del Club de Amistad internacional “Interbrigada” de San Petersburgo, Rusia

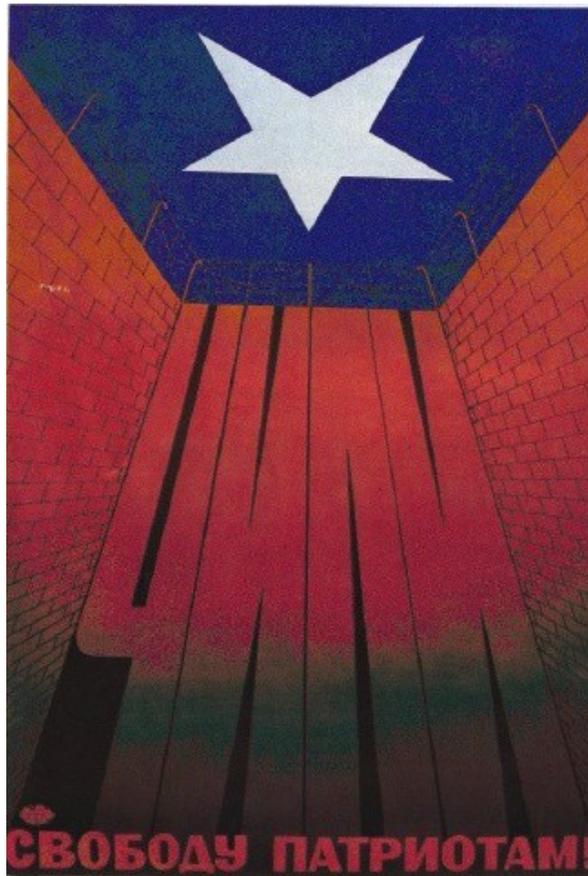
06		Е. Каждан	Две стороны одной медали Las dos caras de una medalla
07		Б. Ефимов	Маскировка Пиночета La máscara de Pinochet
08		А. Цуркану	Чили. 11 сентября 1973 года Chile, 11 de septiembre de 1973
09		Ю. Румянцев	На стадионе в Сантьяго En el estadio en Santiago
10		Д. Палуй	Чили... Chile...
11		И. Смирнов	«Мирное небо» над Чили “Cielo pacífico” sobre Chile

12		Е. Каждан	Памяти Пабло Неруды, 1978 Memoria de Pablo Neruda
13		Е. Каждан	Народ Чили не сломить El pueblo no se rinde
14		Е. Каждан	Народ Чили борется. Народ Чили победит! El pueblo chileno lucha El pueblo chileno vencerá!
15		М. Щепавичюс	Без слов Sin palabras
16		Е. Каждан	Генерал Пиночет: «Мы опираемся на закон!» El general Pinochet: "Nosotros nos basamos en la ley."
17		Е. Каждан	Свободу народу Чили! Libertad al pueblo de Chile!

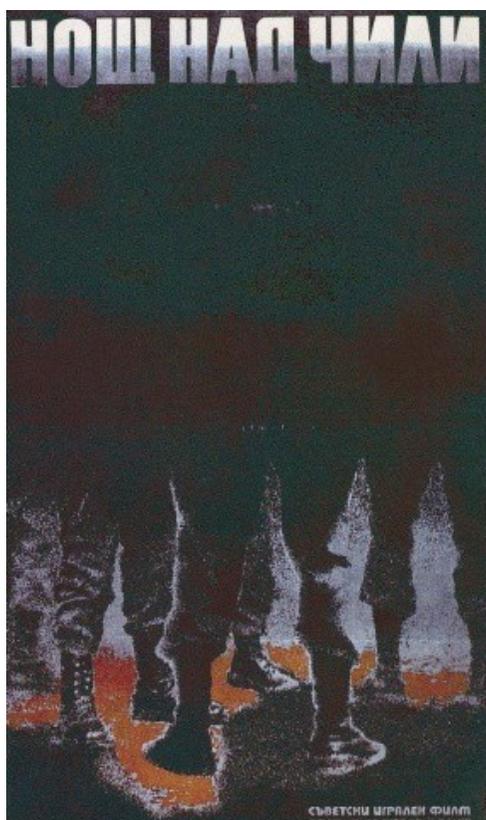
18		Е. Каждан	Сальвадор Альенде: Я верю в Чили! Salvador Allende: Yo creo en Chile!
19		Е. Каждан	Преступник известен! El criminal es conocido!



Cartel 20: Chile triunfará



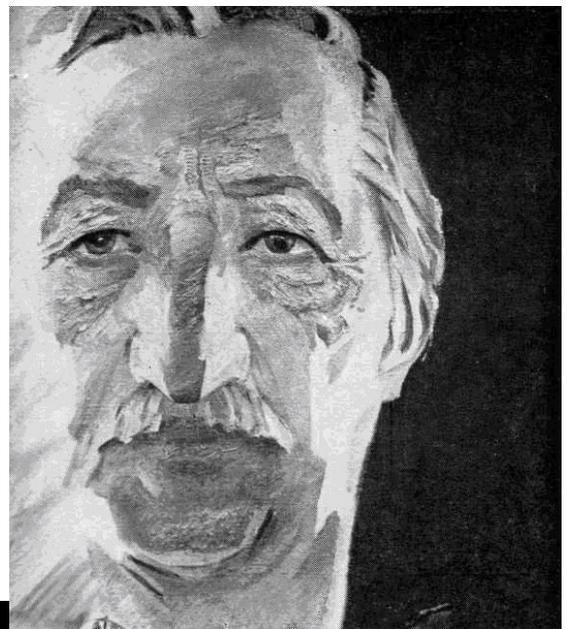
Cartel 21: Chile, Libertad a los patriotas



Cartel 22: La noche bajo Chile.



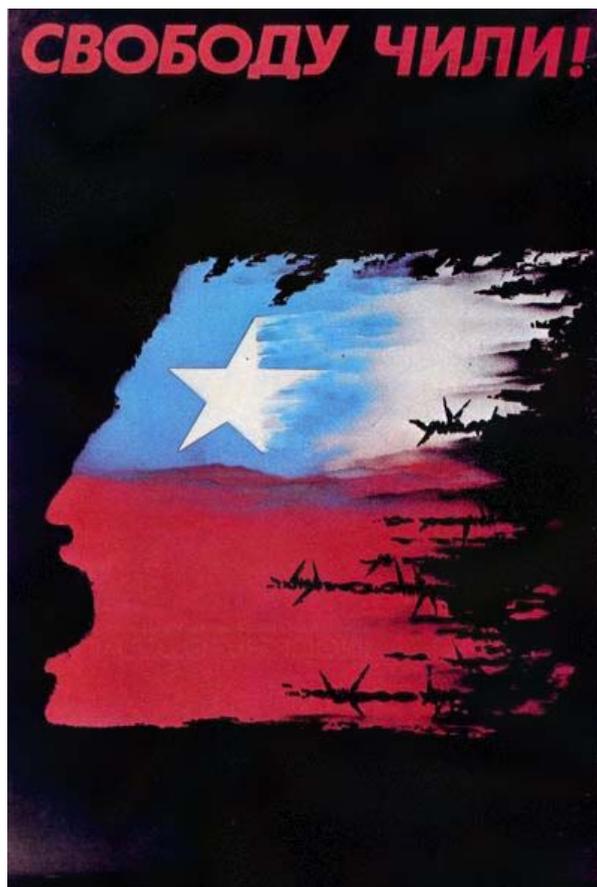
Cartel 23: Libertad al pueblo de Chile.



Cartel 24. Libertad a Luís Corvalán., Potanov, 1975. Cartel 25. Corvalán, Drosdov, 1975



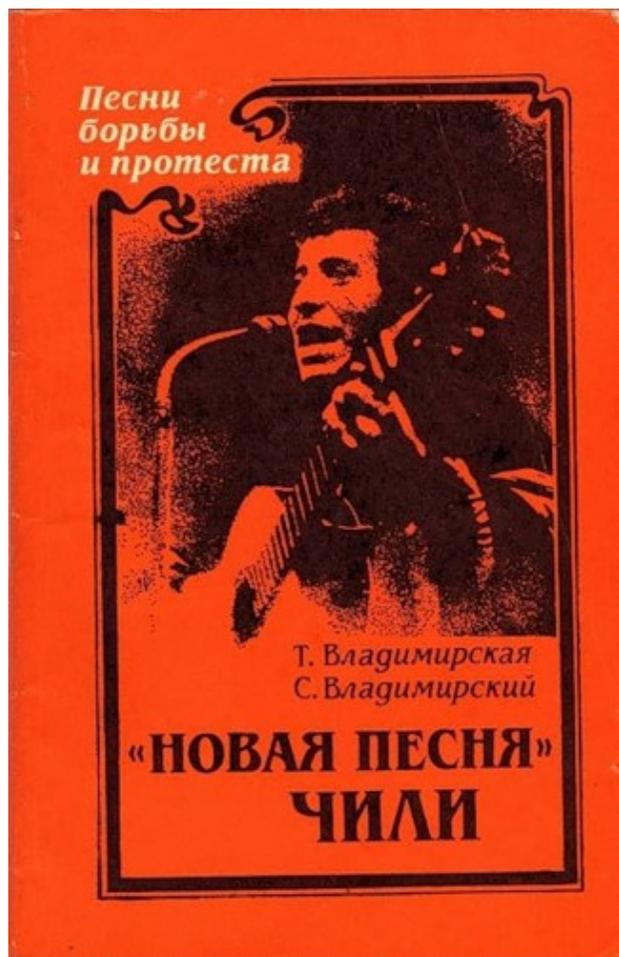
Cartel 26. Libertad al pueblo de Chile! Khazdan, 1976. (Montaje fotográfico)



Cartel 27. Libertad a Chile, 1975



Cartel 28. “Llegará el día glorioso para los chilenos, tarde o temprano...”



Cartel 29: Portada del libro; *Música, lucha y protesta: La nueva canción chilena*. Autor, T. Vladimirskaia. Moscú, 1986.





Cartel 31. Pinochet se acicala. M. Abramov

верховный душитель нации

Аугусто Пиночет Угарте, глава шайки, совершивший ряд тяжких преступлений против жизни, свободы и независимости чилийского народа.

ПРИМЕТЫ. Рост — весьма бурный; от рядового солдата до «верховного руководителя нации», каковым Пиночет провозгласил себя после захвата власти хунтой.

Лицо — долго пряталось под демократической маской. В подлинном виде открылось 11 сентября 1973 года, в день военного переворота.

Рот — широкий, многообещающий: «Сегодня открывается будущее со всеми возможностями для человека труда».

Углы рта опущены вниз, зато нижняя губа выпячена [см. Бенито Муссолини]. Носит усюк в честь любимого автора книги «Майн кампф» [см. Адольф Гитлер]. Преступник вооружен. В его распоряжении тан-

ки, самолеты, торпеды и прочие виды обеспечения «возможностей для человека труда».

ОСОБЫЕ ПРИМЕТЫ. Лица, истеричен, злобен и труслив. Имеет широкие связи в преступном мире [см. ЦРУ].

адмирал-палач

Хосе Торибю Мерино, адмирал чилийского флота, главный морской палач. В морских сражениях участия не принимал, зато имеет больше за-

служив в сухопутных битвах с безоружными людьми, которых по его приказу расстреливали на молу в порту Вальпарайсо.

ОСОБЫЕ ПРИМЕТЫ. Не выносит красного цвета. Увидев красное, бросается, словно бык на корриде. Пытает большое пристрастие к иностранному капиталу, очень хлопотал о выплатах возмещения американским медным компаниям «Алькондан», «Кенекот» и другим.

воздушный пират

Густаво Лм Гусман, по образованию летчик, по званию генерал, по призыву бандит. Профессионал широкого профиля. Владеет ремеслом контрабанди-

ста вора, торговца краденным.

ДЕТАЛИ СЛОВЕСНОГО ПОРТРЕТА. Внешность — обманчива. Зубы — показывает, когда чувствует, что можно помыкаться. Уши — хорошо слышат стоны людей, которых пытаются поручинить генерала.

ПРИСТРАСИЯ. Любит уничтожать своих бывших коллег в застенках. Пытает особую страсть к вертолетам, с которых сбрасывают в реки и озера арестованных патриотов.

УБЕЖДЕНИЯ. Считает себя не фашистом, а националистом [см. нац].

сыщик-разбойник

Один из опасных преступников из шайки Пиночета. Имя — Сесар Мендоса Дуран. Звание — генерал. Должность — командующий корпусом карабинеров.

Слышет тихоней. Редко спускается с двадцать второго этажа здания «Диего Порталес», где угнездилась чилийская хунта. Бойтся света.

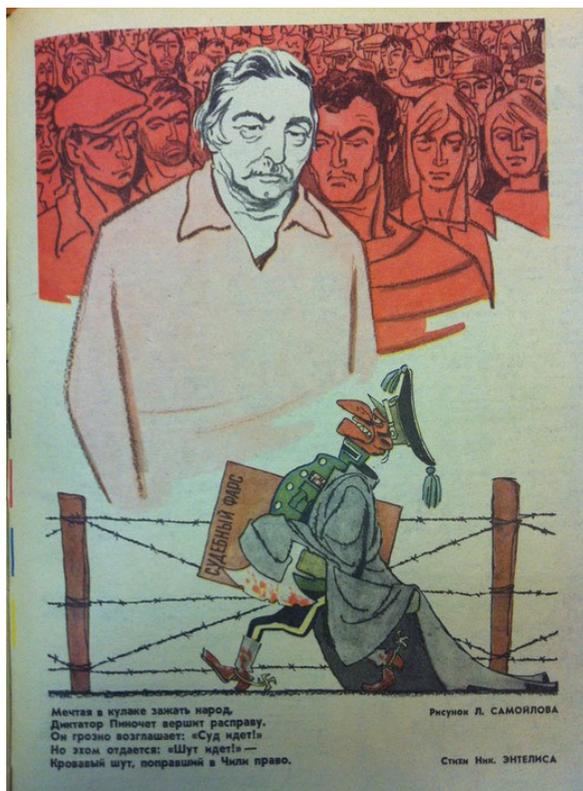
Пронзительное — из новозеландских. 11 сентября 1973 года выбрался на белый свет, чтобы перестрелять или упрятать в тюрьмы людей, преданных президенту Сальвадору Альенде.

Богобоязнен. Любит возносить хвалу господу бегу за то, что тот дал ему в руки автоматическое оружие американского образца.

Пребывание в тени не мешает Мендосе запускать лапы за границы собственной страны. Не так давно коста-рикан-

ская газета «Ора» опубликовала переписку, в которой военный аташе Чили в Коста-Рике отпицывается перед Мендосой в том, как он снабжал деньгами и оружием коста-риканских нефашистов.

Cartel 32. Biografia de la junta militar.



Cartel 33. L. Samailov



Cartel 34. Efimov.